



VOLUMEN 13 | NÚMERO 1 | Enero 2015 | ISSN: 1695-7121

PASOS

Revista de Turismo
y Patrimonio Cultural

www.pasosonline.org

ULL

Universidad
de La Laguna
Instituto Universitario de Ciencias
Políticas y Sociales



COMITÉ EDITORIAL

Director: Agustín Santana Talavera

I.U. Ciencias Políticas y Sociales
Universidad de La Laguna (España)
E-mail: asantana@ull.es

Adjunto a dirección: Eduardo C. Cordeiro Gonçalves

ISMAI (Portugal)
E-mail: egoncalves@docentes.ismai.pt

Adjunto a dirección: Eduardo Parra López

I.U. Ciencias Políticas y Sociales
Universidad de La Laguna (España)
E-mail: eparra@ull.es

EDITORES TEMÁTICOS

Luisa Andreu Simó (Univ. de Valencia), España
Juan Aguirre (Univ. Latina-Heredia), Costa Rica
M^a Esther Chávez Álvarez (Univ. de La Laguna), España
Margarita Barreto (Univ. Federal de Santa Catarina), Brasil
Enrique Bigne (Univ. de Valencia), España
Pablo Díaz Rodríguez (Univ. Complutense de Madrid), España
Heredina Fernández Betancort (Univ. de Las Palmas de Gran Canaria), España
Esther Fernández de Paz (Univ. de Sevilla), España
José Antonio Fraiz (Univ. de Vigo), España
Nuria Gali (Univ. de Girona), España
Antonio García Sánchez (Univ. Politécnica de Cartagena), España
Antonio Guevara Plaza (Univ. de Málaga), España
Margaret Hart Robinson (Univ. de Las Palmas de Gran Canaria), España
Raúl Hernández Martín (Univ. de La Laguna), España
Sergio Moreno Gil (Univ. de Las Palmas de Gran Canaria), España
Maribel Osorio García (Univ. Autónoma del Estado de México), México
José J. Pascual Fernández (Univ. de La Laguna), España
Xerardo Pereiro Pérez (Univ. Trasa os Montes e Alto Douro), Portugal
Roque Pinto (Univ. Estadual de Santa Cruz), Brasil
Llorens Prats (Univ. de Barcelona), España
Emilio Romero Macías (Univ. de Huelva), España
José María Valcuende del Río (Univ. Pablo de Olavide), España
Fernando Vera Rebollo (Univ. de Alicante), España
Desiderio Gutiérrez Taño (Univ. de La Laguna), España
Gustavo Marín Guardado (CIESAS), México
Moisés Simancas Cruz (Univ. La Laguna), España
Carlos Alberto Steil (Univ. Federal do Rio Grande do Sul), Brasil
Raffaele Scuderi (Univ. de Bolzano), Italia
Rossana Bonadei (Univ. Of Bergamo), Italia
Carlos Fernandes (Inst. Polit. do Viana do Castelo), Portugal
Jordi Gascón (Inst. Altos Estudios Nacionales), Ecuador
Laurentina Vareiro (Inst. Polit. do Cavado e do Ave), Portugal

J. Cadima Ribeiro (Univ. Of Minho), Portugal
Rogelio Martínez (Univ. Guadalajara), México
Elena Pérez (Univ. Europea de Canarias), España

Secretaría: Alberto Jonay Rodríguez Darias

I.U. Ciencias Políticas y Sociales
Universidad de La Laguna (España)
E-mail: jonayalberto@gmail.com

CONSEJO CIENTÍFICO ASESOR

Alessandro Simonicca (Univ. "La Sapienza" di Roma), Italia
Álvaro López Gallero (Univ. de la República), Uruguay
Anya Diekmann (Univ. Libre de Bruxelles), Bélgica
Artur Cristovao (UTAD), Portugal
Aurora Pedro Bueno (UV), España
Juan Gabriel Brida (Univ. de Bolzano), Italia
Cebaldo de León Smith (UTAD), Portugal
Christou Evangelos (Aegen Univ.), Grecia
Dallen J. Timothy (Brigham Young Univ.), USA
Daniel Hiernaux (UAM), México
Davis Gruber Sansolo (Univ.), Brasil
Dimitrios Buhalis (Univ. of Bournemouth.), Reino Unido
Eduardo Fayos Sola (Ulysses Foundation. UV.), España
Elisabeth Kastenholz (Univ. de Aveiro), Portugal
Elizabeth Tamanini (Uniplac/SC), Brasil
Gemma McGrath (Univ. of the Arts London.), Reino Unido
Jafar Jafari (Univ. of Wisconsin at Stout, Menomonie), USA
Juan Agudo Torrico (US), España
Juan Ramón Oreja Rodríguez (ULL), España
Julia Fraga (CINVESTAV), México
Julia Sanmartín Sáez (UV), España
Julio Grande (Sepinum), España
Marcelino Sanchez (UCLM), España
María D. Álvarez (Bogazici University), Turquía
Marianna Sigalas (Aegen Univ.), Grecia
Michael Riley (Univ. of Surrey), Reino Unido
Noemí Rabassa (URV España), España
Raoul Bianchi (Univ. of East London), Reino Unido
Regina Schlüter (CIET), Argentina
Ratana Chuenpagdee (Memorial University of Newfoundland), Canada
René Baretje-Keller (CIRET), Francia
Ricardo Diaz Armas (ULL), España
Richard W. Butler (Univ. of Strathclyde), Escocia
Rosana Guevara Ramos (UAM), México
Svein Jentoft (University of Tromsø), Norway
Thomas George Baum (Univ. of Strathclyde), Escocia
Vicente Monfort Mir (UJ), España

Edición digital: Varadero Informática

PASOS. Revista de Turismo y Patrimonio Cultural
PASOS. Journal of Tourism and Cultural Heritage
(An external peer review and open access journal)

Bases de datos / Databases:

La revista se encuentra indexada en In-Recs y MIAR, e incluida, entre otras, en las bases de datos: Redalyc (repositorio completo y descarga directa. Impacto 2005-2009 0,170); DOAJ (repositorio completo y descarga directa); Latindex; CAB Abstracts; E-Revistas; Dialnet; COPAC; SUDOC; ISOC; DICE; CIRET; Altis Intute: social sciences; EBSCO Publishing. Para su inclusión há sido necesario cumplir con los requisitos de evaluación de cada uno de ellas.



Edita / Publisher:

Instituto Universitario de Ciencias Politicas y Sociales
Universidade de La Laguna (Tenerife, España)

Centro de Estudos de Desenvolvimento Turístico
Instituto Universitário da Maia – ISMAI (Maia, Portugal)

Periodicidad / Publication:

Quadrimestral / Three times annualy

Imprimir / Print:

Clásica

Número de ejemplares / Copies: 100

ISSN 1695-7121

D. L. TF 2059-2002

Enero 2015. Volumen 13 – Número 1

Correo electrónico / E-mail:
info@pasosonline.org

Correo Postal / Adress:
P.O. Box 33
38360 El Sauzal (Tenerife)
España

PASOS. REVISTA DE TURISMO Y PATRIMONIO CULTURAL

GUÍA DE ESTILO PARA AUTORES

Revista indexada en: DOAJ; Latindex; ISOC; Redalyc; DICE; E-Revistas; CAB-Abstract

PASOS. Revista de Turismo y Patrimonio Cultural es una publicación en web que se especializa en el análisis académico y empresarial de los distintos procesos que se desarrollan en el sistema turístico, con especial interés a los usos de la cultura, la naturaleza y el territorio, la gente, los pueblos y sus espacios, el patrimonio integral. Desde una perspectiva inter y transdisciplinar solicita y alienta escritos venidos desde las ciencias y la práctica administrativo-empresarial. Su objetivo es cumplir con el papel de foro de exposición y discusión de metodologías y teorías, además de la divulgación de estudios y experiencias. Pretende contribuir a otros esfuerzos encaminados a entender el turismo y progresar en las diversas formas de prevención de efectos no deseados, pero también perfeccionar la manera en que el turismo sirva de complemento a la mejora y desarrollo de la calidad de vida de los residentes en las áreas de destino.

PERIODICIDAD (números de carácter ordinario): ENERO; ABRIL; OCTUBRE

Para simplificar el proceso de revisión y publicación se pide a los colaboradores que se ajusten estrictamente a las normas editoriales que a continuación se indican.

Entrega de originales: Los trabajos deberán ser incorporados a la plataforma de gestión de la revista, previo registro del autor principal, en www.pasosonline.org/ojs

Metadatos: Deben incorporarse todos los metadatos solicitados en el registro del trabajo incorporado, incluyendo los datos referentes a los autores y en el apartado Resumen el realizado en el idioma original y, seguido, en inglés.

TEXTO A INCORPORAR

Formato de archivo: El archivo a incorporar deberá estar en formato MSWord (*.doc; *.docx) o OpenOffice Writer (*.odt)

Idioma: Los trabajos serán publicados en el idioma en el que sean entregados (español, portugués, inglés o francés).

Márgenes: Tres centímetros en todos los lados de la página.

Tipografía: Se utilizará en el texto la letra Times New Roman o Arial, tamaño 10, o similar. En las notas se utilizará el mismo tipo de letra a tamaño 9. No utilizar diversidad de fuentes ni de tamaños. Si se desea destacar alguna palabra o párrafo dentro del texto utilizar la misma fuente en cursiva.

Notas: Siempre serán situadas al final, utilizando el mismo tipo de letra que en el texto (Times New Roman o Arial) a tamaño 9

Título: El trabajo debe ir encabezado por su título en minúsculas y negrita. Bajo él se insertará el título en inglés. Es aconsejable que el título no supere en ningún caso los 100 caracteres (incluyendo espacios).

Resumen: Se debe insertar un resumen del artículo (120 – 150 palabras) en el idioma en que está escrito y su traducción al inglés. Para los artículos escritos en inglés se aportará su traducción al español.

Palabras clave: Se indicarán 5 – 7 palabras clave sobre el tema principal y su correspondiente traducción a inglés.

Texto: El texto debe ser escrito a 1,5 de espaciado y con una extensión de 5.000 a 9.000 palabras para artículos y de 3.000 a 5.000 tanto para opiniones y ensayos como para notas de investigación, incluyendo Título (y su traducción a inglés), Resumen (y su traducción a inglés), Palabras clave (y su

traducción a inglés), Introducción, los apartados que se estimen oportunos, Conclusión, Agradecimientos (si fuera pertinente) y Bibliografía.

Cuadros, Gráficos e Imágenes: Los artículos pueden incluir cualquier grafismo que se estime necesario. Deberán estar referidos en el texto y/o situados convenientemente y acompañados por un pie que los identifique. Pueden utilizarse colores, pero ha de tenerse en consideración la posibilidad de una publicación en soporte papel en blanco y negro.

Abreviaturas y acrónimos: Deberán ser bien deletreados y claramente definidos en su primer uso en el texto.

Citas y Bibliografía: En el texto las referencias bibliográficas harán referencia al autor y el año de publicación de la obra citada. Por ejemplo: (Smith, 2001) o (Nash, 1990; Smith, 2001). Cuando se considere necesaria una cita más precisa se indicará el número de página (Smith, 2001: 34). La lista bibliográfica al final del texto seguirá el orden alfabético de autores, siguiendo el formato:

Smith, Valene L. y Brent, Maryann

2001 "Introduction to Hosts and guests revisited: Tourism issues of the 21st century". En Smith, Valene L. y Brent, Maryann (Eds.), Hosts and guests revisited: Tourism issues of the 21st century (pp. 1-14). New York: Cognizant Communication.

Smith, Valene L.
1998 "War and tourism. An American Ethnography". Annals of Tourism Research, 25(1): 202-227.

Urry, J.

1990 The tourist gaze. Leisure and travel in contemporary societies. London: Sage.

Para otro tipo de publicaciones se hará constar siempre autor, año, título y lugar de celebración o publicación y un estándar para documentos electrónicos, indicando dirección y fecha de acceso.

Originalidad: Se requiere el compromiso de los autores tanto de la originalidad de su trabajo como de no remitir su texto simultáneamente a otros medios para su publicación.

Derechos de autor y Responsabilidad: Es importante leer la sección "Declaración Ética" en el sitio web de la revista. Los autores serán los únicos responsables de las afirmaciones y declaraciones realizadas en su texto. El equipo editorial de PASOS se reserva el derecho de utilizar en ediciones compilatorias sucesivas los artículos editados. Los textos son publicados bajo licencia Creative Commons, por lo que podrán ser reproducidos como archivo pdf sin alteraciones, íntegramente y citando la fuente PASOS Revista de Turismo y Patrimonio Cultural (www.pasosonline.org). La integración en publicaciones que impliquen la alteración del archivo original requerirán de permiso expreso del autor o autores y del Comité Editorial de PASOS.

Una vez comunicada la ACEPTACIÓN del texto para su publicación, los autores deben cumplimentar el formulario disponible en la sección "Declaración de derechos" y remitirlo al correo electrónico de la revista.

Proceso de revisión: Es importante leer la sección "Proceso de revisión" en el sitio web de la revista. Todos los trabajos serán sometidos a evaluación por pares anónimos externos a la revista. Se notificará a los autores el resultado de la revisión realizada mediante correo electrónico con una ficha resumen del arbitrio.

© PASOS. Revista de Turismo y Patrimonio Cultural. D.L. TF-2059/2002 ISSN 1695-7121

Revista cuatrimestral gratuita de distribución en web
<http://www.pasosonline.org> E-mail: info@pasosonline.org

PASOS. REVISTA DE TURISMO Y PATRIMONIO CULTURAL

GUÍA DE ESTILO PARA AUTORES

Revista indexada en: DOAJ; Latindex; ISOC; Redalyc; DICE; E-Revistas; CAB-Abstract

PASOS. Revista de Turismo e Patrimônio Cultural é uma publicação web especializada na análise acadêmica e empresarial dos distintos processos que se desenvolvem no sistema turístico, com especial incidência nos usos da cultura, da natureza e do território, nas gentes, nos povos e nos seus espaços, no patrimônio integral. A partir de uma perspectiva inter e transdisciplinar solicita e encoraja escritos provenientes desde as ciências sociais à prática administrativa empresarial. Tem como escopo cumprir o papel de foro de exposição e discussão de metodologias e teorias, além da divulgação de estudos e experiências. Pretende ainda contribuir para a compreensão do turismo e o progresso das diversas formas de prevenção de impactos não desejados, mas também contribuir para que o turismo sirva de complemento à melhoria e desenvolvimento da qualidade de vida dos residentes nas áreas de destino.

Periodicidade de números ordinários: Janeiro; Abril; Outubro

Para simplificar o processo e revisão de publicação pede-se aos colaboradores que se ajustem estritamente às normas editoriais que a seguir se indicam.

Metadados: Devem ser indicados todos os metadados solicitados no registo do trabalho incorporado, incluindo os dados referentes aos autores e, em separado, o resumo no idioma original seguido de uma versão em inglês.

TEXTO A INCORPORAR

Formato do arquivo: O arquivo a incorporar deverá estar em formato MSWord (*.doc; *.docx) ou OpenOffice Writer (*.odt)

Idioma: Os trabalhos serão publicados no idioma em que sejam entregues (espanhol, português, inglês ou francês).

Margens: Três centímetros em todos os lados da página.

Grafia: Deverá utilizar no texto a letra Times New Roman ou *Arial*, tamanho 10, ou similar. Nas notas utiliza-se o mesmo tipo de letra em tamanho 9. Não utilizar diversidade de fontes nem de tamanhos. Se desejar destacar alguma palavra ou parágrafo dentro do texto deve utilizar a mesma fonte em cursiva.

Notas: Serão sempre colocadas no final, utilizando o mesmo tipo de letra do texto (Time New Roman ou *Arial*) tamanho 9.

Título: O trabalho deve ser encabeçado pelo seu título em minúsculas e bold.

Não devem incluir-se no documento dados do autor. Por baixo deve ser inscrito o título em inglês. É aconselhável que o título não ultrapasse os 100 caracteres (incluindo espaços)

Resumo: Deve constar um resumo do artigo (120 a 150 palavras) no idioma em que está escrito e a sua tradução em inglês. Para os artigos escritos em inglês deve incluir-se a sua tradução em espanhol.

Palavras-chave: Incluem-se 5-7 palavras-chave sobre o tema principal e a sua correspondente tradução para inglês.

Texto: Este deve apresentar o espaçamento de 1,5 ter uma extensão de cerca de 5 000 a 9 000 palavras para artigos e 3 000 a 5 000, tanto para opiniões e ensaios como para notas de investigação, incluindo título (e a sua correspondente tradução para inglês), Palavras-chave (e a sua correspondente tradução para inglês), Introdução, as notas que se entendam oportunas, Conclusão, Agradecimentos (se se justificarem) e Bibliografia.

Quadros, gráficos e imagens: Os artigos podem incluir qualquer grafismo que se ache necessário. Deverão estar referenciados com o número correspondente no texto e acompanhados por um título que os identifique. Podem utilizar-se cores; porém, a considerar-se a possibilidade de uma publicação em suporte de papel serão usadas apenas a preto e branco.

Abreviaturas e acrónimos: Deverão ser bem definidos na primeira vez que forem usados no texto.

Citações e bibliografia: No texto as referências bibliográficas terão que reportar o autor e o ano da publicação da obra citada. Por exemplo: (Smith, 2001) ou (Nash, 1990; Smith, 2001). Quando se considere necessário uma referência mais precisa deve incluir-se o número da página (Smith, 2001: 34). O aparato bibliográfico do final do texto surge consoante a ordem alfabética dos autores, respeitando o seguinte formato:

Smith, Valene L. y Brent, Maryann

2001 "Introduction to Host and guest revisited: Tourism issues of the 21st century". En Smith, Valene L. y Brent, Maryann (Eds.), Host and guest revisited: Tourism issues of the 21st century (pp.-14). New York: Cognizant Communication.

Smith, Valene L.

1998 "War and tourism. An American Ethnography". *Annals of Tourism Research*, 25(1): 2002-227.

Urry, J.

1990 *The tourist gaze. Leisure and travel in contemporary societies*. London: Sage.

Para outro tipo de publicação terá que ser sempre referenciado o autor, ano, título e lugar do evento ou publicação e um standard para documentos electrónicos, indicando endereço e data de acesso.

Originalidade: Requere-se o compromisso. tanto da originalidade do trabalho, como o de o texto não ter sido remetido simultaneamente para outros suportes para publicação.

Direitos e Responsabilidade: É importante ler a secção "Declaração Ética" no sítio da web da revista. Os autores serão os únicos responsáveis pelas afirmações e declarações proferidas no seu texto. À equipa editorial da PASOS reserva-se o direito de utilizar em edições compilatórias sucessivas os artigos editados. Os textos são publicado ao abrigo da licença Creative Commons, pelo que poderão ser reproduzidos como arquivo pdf sem alterações, integralmente e citando a fonte PASOS Revista de Turismo e Patrimônio Cultural (www.pasonline.org). A integração em publicações que implique a alteração do arquivo original requererão a autorização expressa do autor e da Comissão Editorial PASOS.

Uma vez comunicada a ACEITAÇÃO do texto para publicação, os autores devem completar o formulário disponível na secção "Declaração de direitos" e remetê-lo pelo correio electrónico da revista.

Processo de revisão: É importante ler a secção "Processo de revisão" no sítio web da revista. Todos os trabalhos serão submetidos e avaliados por pares anónimos externos à revista. Os autores serão notificados dos resultados da revisão realizada mediante uma ficha- resumo da arbitragem.

Índice

Artículos

Adriana Isabel Gutiérrez-Castro Daniel Torruco Gómez Julia Elena Fraga Berdugo Alicia González Solís Álvaro Hernández Flores Gerardo Oscar Vicente Bonilla	¿Cuál es el valor del patrimonio marino de un área arrecifal protegida? El contexto del Sistema Arrecifal Mesoamericano	9
Romano Gino Segrado Pavón Lucinda Arroyo Arcos Karina Amador Soriano Miguel Palma Polanco Rocío del Carmen Serrano Barquín	Hacia un Modelo de Aprovechamiento Turístico Sustentable en Áreas Naturales Protegidas: Estudio de Caso del Parque Natural Chankanaab de Cozumel, México	25
Francisco Orgaz Agüera Tomás López Guzmán	Potencialidades del turismo ornitológico en El Caribe. Un análisis de República Dominicana.	43
Andrés Burgos Frédéric Mertens	Os desafios do turismo no contexto da sustentabilidade: as contribuições do turismo de base comunitária	57
José de Jesús Hernández López Elizabeth Margarita Hernández López	Proteger lo natural, desproteger lo social. Reflexiones de los impactos de la conservación de la naturaleza en México.	73
Alexandre Fernandes Corrêa	The museum of black magic of the Rio de Janeiro	89
Luz María Gilabert González	Museos, gestión y patrimonio cultural: El proyecto de la ciudad de Oporto	93
João Mendes da Rocha Neto Fernanda Delgado Cravidão	As disputas territoriais entre distintas atividades econômicas: o processo de “desturificação” de Porto de Galinhas frente ao Complexo Portuário de SUAPE/PE	113
Sandro Campos Neves	“O Índio não gosta de ficar cativo”: Trabalho e Tradição nas Atividades Econômicas dos Pataxó da Aldeia de Coroa Vermelha	131
Ana Lía del Valle Guerrero Silvana Soledad Gallucci	Aporte teórico conceptual al Turismo como disciplina académica a partir de la patrimonialización como proceso de valorización turística de los territorios	145
Enrique Armando Cabanilla Jorge O. Gentili	Características de las páginas de la Internet de turismo comunitario en países de América. Una aproximación desde el análisis de contenidos y la cartografía temática	157

Francisco J. García-Rodríguez Javier Mendoza Jiménez	The role of tourist destination in international students' choice of academic center: the case of erasmus programme in the Canary Islands	175
Rosa Elba Hernandez Cruz Gloria Mariel Suárez Gutiérrez Jose Antonio López Digueros	Integración de una red de agroecoturismo en México y Guatemala como alternativa de desarrollo local	191
Daisis Giménez Sifontes Claudia Marín Sileyna Cedeño	Factores que influyen en el modelo de costos aplicados para el proceso de toma de decisiones gerenciales por las empresas hoteleras del Estado Nueva Esparta	207
Laura Aylén Enrique	Políticas públicas sobre patrimonio colonial y contexto hispano-indígena en el cono sur americano (Argentina)	223
<i>Opiniones y ensayos</i>		
Maximiliano E Korstanje	The spirit of Terrorism: Tourism, Unionization and Terrorism	239
Elena del Pilar Ramallo Miñan	La voz de la elite normativa turística: Inspección turística. El caso gallego	251
<i>Reseña de publicaciones</i>		
Daniel Carmona Zubiri	The tourist gaze 3.0 (La mirada del turista 3.0)	261
Moisés Hidalgo Moratal	Turistas y campesinado. El turismo como vector de cambio de las economías campesinas en la era de la globalización	265

¿Cuál es el valor del patrimonio marino de un área arrecifal protegida? El contexto del Sistema Arrecifal Mesoamericano

Gutiérrez-Castro Adriana Isabel* Torruco Gómez Daniel*

Fraga Berdugo Julia Elena* González Solis Alicia*

Universidad Autónoma Metropolitana (México)

Hernández Flores Álvaro**

Centro Regional de Investigación Pesquera (México)

Oscar Vicente Bonilla Gerardo***

Universidad Autónoma Metropolitana (México)

Resumen: El arrecife coralino aporta beneficios estéticos, económicos y ecosistémicos, aunque raramente se reconoce el valor patrimonial asignado por las poblaciones dependientes. Este caso de estudio analiza dos destinos internacionales de buceo en Parques Marinos del Sistema Arrecifal Mesoamericano, donde este patrimonio marino se gestiona parcialmente en participación, sin parámetros de referencia sobre valor. Aplicando Valoración Contingente, se determinó el valor asignado localmente al arrecife. Sin aseverar que las estrategias de conservación han permeado al poblador, un 98% de entrevistados manifestó disposición al financiamiento parcial de acciones a favor del arrecife. Los principales valores del arrecife son el turístico *per se*, y los valores intangibles como son la propia existencia y el bienestar que de ellos se puede heredar. Se discuten implicaciones dada la creciente demanda por este ecosistema.

Palabras Clave: arrecife coralino, patrimonio marino, Valoración Contingente, Sistema Arrecifal Mesoamericano, gestión participativa.

What is the value of the marine heritage of a protected coral reef area? The context of the Mesoamerican Barrier Reef System

Abstract: The coral reef provides aesthetic, economic and eco systemic benefits, although rarely we recognize the heritage value assigned by dependent populations. This case of study analyzes two international diving destinations in Marine Parks of the Mesoamerican Barrier Reef System (MBRS). There, this marine heritage is partially managed in a participative way, and without reference points for the assigned value. Applying Contingent Valuation, we determined the locally assigned value to the reef. Without asserting that conservation strategies have permeated to the settler, 98% of respondents expressed willingness to fund partially actions in favor to the reef. The main reef values are the tourism *per se*, and the intangible values such as the own existence and the benefits that they may inherit. Implications are discussed in view of growing demand for this ecosystem.

Keywords: coral reef, marine heritage, Contingent Valuation, Mesoamerican Barrier Reef System, participative management.

* Centro de Investigación y Estudios Avanzados, Instituto Politécnico Nacional - Unidad Mérida (México) E-mail: acastro@mda.cinvestav.mx, dantor@mda.cinvestav.mx, jfraga@mda.cinvestav.mx, alitor@mda.cinvestav.mx

** Centro Regional de Investigación Pesquera. Yucatán (México) E-mail: a.hernandez.inapesca@gmail.com

*** Universidad Autónoma Metropolitana, Unidad Iztapalapa. Iztapalapa (México) E-mail: aogen87@hotmail.com

1. Introducción

El establecimiento de Áreas Naturales Protegidas (ANPs) ha obedecido a la necesidad de protección de ecosistemas, paisajes, especies, servicios ambientales y cultura. El turismo en ANPs se ha planteado como una actividad de protección en las políticas públicas de varios países, y está en consolidación desde los años 1990. Hoy es uno de los principales motores del desarrollo marino-costero, insertando a la naturaleza en un mercado internacional de bienes y servicios ambientales a modo de producción capitalista (O'Connors, 1992). El poder de atracción de ANPs reside en su declaración de protección (Rodríguez et al., 2011), suponiendo escenarios naturales no alterados. Los gobiernos apuestan por el desarrollo regional basado en el uso turístico de su biodiversidad y como medio de subsistencia sostenibles (Phillips, 1998; Panadero et al., 2002).

El turismo que visita a arrecifes coralinos como destino primario es creciente. Estos ofrecen múltiples beneficios. Hasta el año 2008, quinientos millones de personas dependían de ellos para beneficiarse por turismo, alimento, proteger la zona costera y obtener materiales de construcción. La dependencia para subsistencia era total para 30 millones de ellos (Wilkinson, 2008). Pero mundialmente se encuentran en riesgo. Gardner et al. (2003), reportaron una disminución masiva y regional de arrecifes coralinos en el Caribe. Estimaron la reducción promedio de cobertura de coral duro hasta del 80%, durante las tres últimas décadas: la capacidad de los arrecifes de coral para afrontar cambios ambientales locales y globales puede estar comprometiéndose irreversiblemente.

En la solución del problema, la participación social de todos los sectores de la comunidad es indispensable, pues la gestión de los organismos gubernamentales no garantiza sustentabilidad de los recursos: "... la falta de medios o interés [gubernamental] puede conducir a la sobreutilización de ciertos recursos, su perspectiva temporal de gestión puede diferir de la necesaria para el uso sostenible planteando objetivos a corto plazo..." (Pascual, 2003). En un escenario participativo, la ciudadanía exigiría a sus autoridades acciones reales en relación al desarrollo sustentable, seguridad alimentaria, protección costera y uso racional de materiales de origen biológico. En relación con el Caribe Mexicano, Chan-Cob (2003) señaló que los sectores que han impulsado el crecimiento turístico (cruceros y hotelería) haciendo uso de la naturaleza, deberían constituirse en los principales promotores del desarrollo regional y local, financiando conservación ambiental y desarrollo sustentable.

Marín (2011) discute sobre algunos aspectos de los polos turísticos del Tercer mundo, como inequidad, corrupción, impunidad, segregación espacial de habitantes locales, privatización y tercerización económica. Señala que "... la globalización y el turismo producen riqueza, pero mientras unos países aportan territorios, recursos y mano de obra, otros países y compañías transnacionales obtienen los beneficios". Los recursos de la naturaleza "protegida", pueden estar en manos de grupos locales cerrados y de elite, de empresas transnacionales que acceden a capital de inversión, o con instituciones gubernamentales que en ocasiones están de acuerdo con grupos locales y la iniciativa privada. Dado que los arrecifes son bienes de uso común, son cada vez más "privatizados" bajo el concepto de ANPs y sólo acceden los turistas de alto poder adquisitivo que buscan sitios prístinos (Hadad, 2010). La visión y misión de conservación en las ANPs centroamericanas, generalmente no conlleva procesos de gestión y construcción colectiva.

En México, se observan con escepticismo los procesos de re-conceptualización de la participación comunitaria entre algunas autoridades ambientales, administradores de ANPs e instancias involucradas en la conservación ambiental. Las propuestas están enmarcadas en presiones globales generadas en las grandes organizaciones no gubernamentales ambientalistas, que debaten sus intereses en el seno de las Convenciones sobre la Biodiversidad Marina del Planeta (Sharma, 2008). Marín (2012) puntualiza que el turismo promete desarrollo económico para los pobladores, contemporáneamente bajo conceptos como "desarrollo turístico sustentable", "turismo alternativo" y "participación comunitaria", pero solo son "... ideologías, discursos y prácticas planificadoras hegemónicas bajo intereses rectores de las naciones del primer mundo y organismos internacionales, encaminadas a incorporar reservas naturales, territorios y culturas al circuito del mercado turístico internacional".

Han pasado 13 años de esfuerzos internacionales por incluir a los pobladores de ANPs en su manejo y gestión, y 15 años desde la ejecución de la estrategia de conservación Sistema Arrecifal Mesoamericano (SAM, 2003). Aún no está claro si las estrategias de conservación han permeado en la consciencia de los pobladores de ANPs, por lo que en este trabajo se plantea una hipótesis: de existir un valor asignado a los arrecifes coralinos, expresado como decisión de los usuarios (pobladores locales) por participar en acciones de conservación, podría significar algún nivel de éxito de los esfuerzos de sensibilización y educación de programas como SAM, y esperanza para

los arrecifes. Quizá la decisión de los pobladores por participar en algunas acciones de valoración podría interpretarse como interés en la conservación del arrecife. La determinación del valor que los arrecifes coralinos tienen para el poblador no tiene parámetro de referencia en los sitios de estudio. El tema no ha sido lo suficientemente abordado, y existe poca literatura generada para la región, aun cuando se trata de un tema de investigación necesario para conocer el valor económico y social del recurso.

En relación con el turismo, los métodos para determinar el valor económico de los recursos se han aplicado con diferentes objetivos, como determinar el valor económico de la imagen de destinos turísticos de sol y playa (Mediterráneo e Islas Canarias), a través de la Disposición al Pago (DAP) del visitante potencial (Carballo et al., 2011). La DAP del visitante ha permitido determinar el beneficio económico de ANPs, a través de variantes del Método de Valoración Contingente (MVC): se genera una función de demanda para calcular el excedente del consumidor y se establece una cuota de acceso al ANP (Edwards, 2008). En México, el principal propósito de la aplicación del MVC ha sido la valoración de la función recreativa en ANPs, tal como lo demuestran los trabajos de Lara Domínguez et al., 1998; Ávila-Foucat y Saad, 1998; Romo, 1999; INE, 2003; Corbalá et al., 2004; Sanjurjo y Welsh, 2005; Martínez, 2005; Rivera y Muñoz, 2005; Rivera et al., 2007 y Sanjurjo e Islas, 2007a. Algunos trabajos han discutido las implicaciones sociales del valor asignado por los pobladores a sus recursos, como Romo, 1999; Gutiérrez-Castro, 2006 y Sanjurjo e Islas, 2007b. Sin embargo, ni en México ni en el resto de la región SAM, se ha analizado al valor asignado por el poblador al arrecife como patrimonio marino.

La declaración de ANPs constituye en sí, un acto de activación patrimonial (Rodríguez et al., 2011) y el arrecife coralino protegido tanto en Isla Cozumel como en Roatán, ha sido declarado patrimonio por los Estados que integran al SAM. En la práctica, la gestión de este patrimonio natural no incluye al poblador (generalmente se realiza en las instituciones pertinentes, con propuestas del gobierno del estado, asociaciones civiles, etc.), sin embargo, para De la Cruz Modino (2004), la postura de los pobladores como observadores es relevante, pues puede ser el verdadero garante en el proceso de asignación de la autenticidad del sitio como patrimonio. En este contexto y para los sitios de estudio elegidos, ¿Existe relación entre valor asignado y asignación de la autenticidad del sitio?, ¿Existe reconocimiento de autenticidad por parte de los pobladores? Aún en ausencia de participación y de existir un proceso de autenticación, ¿La conservación de las zonas arrecifales puede ser una prioridad para el poblador en ANPs? Para contestar a estas preguntas, a través del presente trabajo, se identificaron los valores tangibles e intangibles asignados por pobladores al arrecife coralino (patrimonio marino del SAM), aplicando el MVC. Se analizaron las preferencias por invertir, considerando al conocimiento base del poblador. Para la comprensión del MVC, a continuación contextualizamos de manera general, al proceso de creación de los parques marinos donde se desarrolló este trabajo de investigación.

Marco de referencia contextual: los parques marinos en México y Honduras

Como estrategia el SAM nació en 1997, cuando los mandatarios de México, Belice, Guatemala y Honduras firmaron la Declaración de Tulum y el Plan de Acción Intergubernamental. Se reconoció a la región como unidad, se comprometieron apoyos para conservación y manejo, y se llevaron a cabo declaratorias oficiales de áreas marinas protegidas (SAM 2003). Particularmente, las islas Cozumel, (Quintana Roo, México) y Roatán (Islas de la Bahía, Honduras), albergan dos importantes ANPs: el Parque Nacional Marino Arrecifes de Cozumel (PNMAC) y el Parque Marino West Bay, West End y Sandy Bay (PMWBWESB). En ambos parques confluyen turismo internacional y uso recreativo intensivo, fuerte dependencia de los sistemas coralinos, comunidades rurales, creciente infraestructura costera y habitacional, y degradación ambiental. San Miguel de Cozumel (SMC), es la población más importante del municipio de Cozumel, ubicado en la zona de influencia del PNMAC. West End (WE) es probablemente la población más conocida de las Islas de la Bahía, y una de las tres poblaciones que integran al PMWBWESB (Fig.1).

Figura 1. Diferencia entre las avenidas importantes de San Miguel de Cozumel y West End, 2008. Fotografías de la autora principal.



Después de comercializar copra, maderas y caucho hasta agotarse, Cozumel encontró en el turismo una nueva oportunidad económica desde la segunda mitad de los años 1950. El turismo de buceo era sinónimo de pesca con arpón, la isla se constituyó en el primer destino turístico del Caribe mexicano. Desde la segunda mitad de los años 1970, fue desplazada como destino turístico líder por Cancún y la Riviera Maya. Entre las décadas de 1980 y 1990 se adaptó y prosperó en el sector de cruceros, convirtiéndose en uno de los principales puertos de atraque de cruceros de turismo de altura del mundo. Hoy, como principal destino de buceo en México, depende de la conservación de sus arrecifes de coral (Arnaiz, 1996; Sánchez-Crispín y Luna, 2000; López, 2010; Santander y Ramos, 2011).

En Honduras, las Islas de la Bahía (Utila, Guanaja y Roatan), constituyen el centro de las industrias pesquera y turística del país. El arrecife que rodea a las Islas mantiene la economía, dedicada principalmente al buceo autónomo y de apnea (Burke et al., 2000; Aiello, 2007). Roatan, está rodeada prácticamente por arrecifes y es popular por sus paredes arrecifales. WE alberga las mejores playas de la Isla, así como a la mayoría de las tiendas de buceo y establecimientos turísticos (Harborne et al., 2001; Administración Forestal del Estado, 2007).

A finales de la década de los años 1990 y principios del año 2000, las estrategias de la declaración de ANPs para el manejo integral de las zonas costeras centroamericanas, incluyeron la participación del sector privado. La estrategia fue reunir a grupos interesados con representantes del sector turístico, para discutir e identificar mecanismos financieros, administrativos y de participación. El reto incluyó la participación activa de las comunidades locales.

En Honduras, el Reglamento del Sistema Nacional de ANPs, establece como necesaria la participación de afectados e interesados durante la generación de planes de manejo (PM). En la práctica, la exclusión de estos generó dificultades de aceptación en Cayos Cochinos y Roatan. La tradición y las disposiciones de conservación entraron en conflicto. La protección, restricción y uso sustentable, no habían cumplido el cometido de reducción de la pobreza rural y el beneficio seguía siendo discrecional (particularmente en WE). México estableció la participación y consenso de los pobladores de ANPs y sociedad en general, como requerimiento previo a la publicación oficial de los PM, aunque sin uniformidad. Algunos sectores académicos y de la sociedad civil, se involucraron en su elaboración.

El PM y el Plan Operativo Anual (POA) del PNMAC, también establece como necesario el fomento de la participación de la sociedad civil. El PM enfatiza sobre el involucramiento de los sectores con actividades económicas relacionadas con el arrecife (empresas turísticas, visitantes, prestadores de servicios y pescadores) (INE, 1998). En Roatan, el PM del Parque Marino, reconoce que la apropiación local de sus disposiciones es fundamental, y puntualiza que un freno al desarrollo en las Islas es la ausencia de participación comunitaria y movilización colectiva (Administración Forestal del Estado, 2007).

En cuanto a antecedentes importantes de participación ciudadana y organización, la Fundación de Parques y Museos de Cozumel y Bay Island Conservation Association (BICA), constituyen la muestra más importante en ANPs de ambas islas. Sin embargo, el esfuerzo por integrar al resto de los grupos de la comunidad y a las partes interesadas en el desarrollo económico ha sido mínimo. De acuerdo con la Asociación de Trabajadores Nativos y Profesionales de las Islas de la Bahía, nunca se habían llevado a

cabo reuniones cívicas o de formación de grupos de trabajo en las islas (Badilla, 1998). Participación y patrimonio marino en ambos casos merecen ser analizados desde los procesos de identidades sociales, mecanismos de gobernanza y gobernabilidad con las nuevas tendencias del mercado de bienes y servicios ambientales (Fraga, 2009).

2. Zona de estudio

El SAM es la segunda barrera arrecifal más grande del mundo. Incluye a los ecosistemas coralinos localizados desde Holbox (México), hasta la frontera de Honduras con Nicaragua (incluyendo las Islas de la Bahía). Sus formaciones coralinas incluyen los tipos bordeante o costero, falso atolón y de plataforma (Almada-Villela et al., 2002). Esta región no está aislada del resto del Caribe: sus ecosistemas arrecifales no presentan barreras geográficas naturales.

Figura 1. Localización de los sitios de estudio, las islas Cozumel (Quintana Roo, México) y Roatan (Islas de la Bahía, Honduras)



3. Método

Uno de los procedimientos del MVC, fue determinar el valor e importancia que el arrecife tiene para quienes viven dentro o en la zona de influencia de ambos parques marinos. Dado que no existe una forma directa por la que el poblador pueda asignar magnitud monetaria al valor del arrecife protegido, el MVC fue un instrumento útil. El valor fue expresado en términos de DAP, usando al USD como unidad de estandarización. La aplicación de este método a través del cuestionario diseñado exclusivamente para ello, también permitió la identificación de valores intangibles del arrecife coralino (expresado socialmente en términos de legado, opción y existencia).

En ese cuestionario, en adición a las preguntas relativas al tema en la sección de MVC, a cada entrevistado se le pidió determinar el porcentaje de la aportación mensual que destinaría a cada razón presentada, hasta completar 100%. Las razones fueron: el beneficio para hijos/nietos (valor de legado), futuro beneficio personal (valor de opción) y preservar porque simplemente son parte de la naturaleza (valor de existencia).

El MVC utiliza escenarios contruados para comparar la preferencia de usuarios por acciones gubernamentales, bienes públicos (como el arrecife coralino) y proyectos. Este método posee alta aceptación en análisis de política pública (especialmente en decisiones sobre conservación y uso sostenible), utiliza la DAP de los usuarios reales o potenciales, y plantea un escenario contingente (planteamiento verosímil, para determinar la cantidad a aportar con un fin determinado, con una propuesta detallada de pago

y administración) (Bateman et al., 2002; Osorio et al., 2009). La importancia de determinar el valor asignado, obedece a la relación que existe entre este y el empoderamiento comunitario de recursos. De acuerdo con Breton et al. (2006), la asignación de valor puede constituirse en el inicio de ese tipo de procesos y establecer pautas de trabajo para promover la vinculación del poblador. No es tarea sencilla por la heterogeneidad del uso comunal de los recursos marinos costeros y la herencia directa de procesos de pesca comercial capitalista con la lógica de mercado de los productos y servicios.

El valor económico calculado a través del MVC es insuficiente para identificar procesos de autenticación de ANPs con relación al arrecife coralino, así como para determinar relevancia de resultados e implicaciones en cuanto a la gestión de recursos en ANPs y la participación de la población local. Por eso, el cuestionario aplicado fue diseñado por los autores de este trabajo con orientación multidisciplinaria (biología, antropología y economía), e incluye una segunda sección referente a aspectos sociales y biológicos.

A manera de cuestionario semi estructurado, este instrumento se aplicó en entrevista directa y muestreo estratificado aleatorio, en fases piloto y de muestreo. La población relevante estuvo compuesta por isleños nacionales, con más de cinco años de residencia, entre 18 y 60 años, y proporción de sexos 50%-50% (WE n=125 y SMC n=124).

Para determinar la existencia de un proceso de autenticación o determinación y disposición en ambas poblaciones, se identificó la razón que podría motivar al poblador entrevistado a organizarse y a aportar económicamente. Las opciones que se le presentaron fueron: seguridad pública, recuperación posterior a huracán, servicios públicos y servicios de salud. En segundo lugar, se identificó al ecosistema que el poblador considera que le aporta más beneficios, para lo que se presentaron las opciones: playa, manglar, arrecife y selva. En tercer lugar, se determinó el conocimiento base sobre arrecifes coralinos, al presentarse la siguiente pregunta: “¿Cuál será el impacto social y económico directo que los habitantes de la Isla tendrá que enfrentar ante la devastación de las zonas arrecifales?”. Los valores asignados al arrecife fueron identificados a través del conocimiento base (el conocimiento sobre servicios ambientales, aspectos biológicos o ecológicos de arrecifes coralinos, sin proporcionar información al entrevistado).

De acuerdo a los resultados de la fase piloto, se le planteó al poblador un escenario en el que la población local decide proporcionar un recurso económico para financiar acciones de conservación de arrecifes coralinos. La propuesta incluyó la especificación de una administración y recaudación a cargo de un grupo elegido de pobladores, donde los parques marinos y el Estado quedaron excluidos. El monto y periodicidad de la aportación fue determinada voluntaria y personalmente. La periodicidad de todas las aportaciones se convirtió a mensual, por ejemplo, multiplicando por 4 una cantidad semanal.

Las negativas reales por aportar fueron clasificadas como “cero reales” y los valores excesivos (de acuerdo al ingreso mensual declarado por el informante) se clasificaron como “cero protesta”. Una respuesta cero real, implica negativa del poblador ante una propuesta que se comprende. La respuesta cero protesta es una negativa ante las implicaciones de la propuesta y decide no participar sin declararlo. La diferencia entre una y otra negativa también se determinó a través de los comentarios al margen.

Se llevó a cabo una corrección sobre valores extremos. Se determinó el valor de DAP a través del análisis de los datos de pago individual obtenidos durante la aplicación del instrumento. Sobre estos datos se aplicó un análisis de correlación estadística, para lo que se agruparon de acuerdo a las variables: sexo (mujeres y hombres), edad (18-25, 26-30, 31-40, 41-50 y 51-60 años), estado civil (soltero, casado/unión libre) actividad económica (servicios turísticos, servicios públicos/varios) y nivel educativo (básico, medio, medio superior: carrera técnica/ bachiller). El valor de DAP se expresó en USD, a la tasa de cambio media del verano e invierno de 2008 (periodos de muestreo realizados).

En el marco de las características socioeconómicas y demográficas de las muestras, se analizó y discutió sobre los actos/comportamientos de los pobladores (relacionados con la conservación del recurso arrecife e implicaciones para la gestión de las ANPs del SAM).

4. Resultados

Los resultados que a continuación se presentan, describen las características de las poblaciones estudiadas, valor asignado contingentemente al arrecife, importancia del arrecife coralino para el poblador, disposición de actuar a favor de los arrecifes coralinos, preferencias personales de inversión y organización (a favor del ambiente o del bien social), autenticación del valor que los pobladores asignan al arrecife en términos de DAP y conocimiento base sobre arrecifes coralinos. En el apartado de discusión enlazamos las variables de la participación y el patrimonio marítimo, en tanto reflexión y propuesta a través de MVC para comprender el uso de los recursos marinos.

Características de las poblaciones estudiadas

Las características demográficas y socioeconómicas de los pobladores entrevistados se resumen en la Tabla 1. El ingreso y nivel de educación formal alcanzado en ambas poblaciones es bajo. En SMC, la mayoría de los entrevistados cursó como máximo algún grado de educación media superior (el de jóvenes entre 15 y 18 años en México). En WE, el nivel educativo máximo alcanzado por la mayoría, fue de educación básica (el que niños entre 6 a 13 años deben cursar en Honduras). El 77,8% de la muestra en SMC y 90,5% en WE, percibían al momento de la entrevista, de 0 a 3,9 salarios mínimos (salario mínimo en su respectivo país).

Tabla 1. Características sociodemográficas de los sitios de estudio

	San Miguel de Cozumel	West End
Mujeres	55%	47%
Hombres	45%	53%
Edad Promedio de la muestra	30 años	34 años
Casado (a)	49%	29%
Soltero (a)	43%	41%
Algún grado de educación básica como máximo	-	52%
Algún grado de instrucción media superior como máximo	38%	-
Principal actividad económica: servicios y comercio	42%	34%
No reciben salario (estudiantes o amas de casa)	18%	0%
Salario mensual más bajo	0 USD	3,7 USD
Salario mensual más alto	6 397,00 USD	3 999,00 USD
Salario promedio	504,4 USD	316,6USD
Costo de la canasta básica	121,5 USD	35,3 USD
Magnitud del Salario mínimo	113,5 USD	181,4 USD

Fuente: Encuestas socioeconómicas aplicadas por la autora principal, agosto, 2008.

Organización e inversión: preferencias

En WE, la seguridad pública es la razón más importante para organizarse y a aportar económicamente (54,5%). En SMC la población se organizaría para recuperar sistemas naturales (33,3%). La segunda razón para organizarse en el caso de WE fue la recuperación de sistemas naturales (17%) y para SMC, la recuperación posterior a un huracán (19,3%). Ante las opciones playa, manglar y arrecife, en WE el ecosistema considerado como más benéfico fue la playa. Si fuese necesario invertir en la recuperación de algún ecosistema, lo harían casi indistintamente por ella o por el arrecife (39,8% y 38,8% respectivamente). Para SMC, los arrecifes aportan el mayor de los beneficios, por lo que el 51% invertiría en la recuperación de arrecifes y el 32% en playas. Así, las poblaciones en ambos destinos turísticos reconocen la importancia del arrecife y la playa por ser recursos demandados para ocio y recreación por un lado y fuentes de subsistencia y labor por el otro.

Conocimiento base

El reconocimiento sobre la importancia del arrecife en los dos sitios de estudio está relacionado básicamente con el uso turístico: los pobladores desconocen sus servicios ambientales. Ante la posibilidad de enfrentar un huracán, el 98% expresó su preocupación ante la pérdida económica, relacionada con el turismo. El 2% restante identificó a la protección costera como segundo servicio, reconociendo que en ausencia del arrecife, el daño causado por huracanes sobre la infraestructura de la isla sería mayor.

Valor asignado al arrecife en relación a DAP

Se observó importante disposición de los entrevistados a colaborar en el proyecto contingente presentado, a través de la aportación voluntaria, a favor de los arrecifes coralinos protegidos de ambos Parques. Los datos de DAP individual contienen bajo porcentaje de respuestas cero: 3,2% cero reales y 1,5% cero protesta en SMC, y 1,05% cero reales y 1,05% cero protesta en WE. La magnitud de la aportación individual mensual calculada se apreció al ser comparada con el valor de la canasta básica de ambos países. Al momento del muestreo (2008), la cantidad calculada que el poblador de WE estuvo dispuesto a aportar, representó 49,2% de la canasta de alimentos básica determinada para la capital del país (San Pedro Sula). En Cozumel representó el 10,6 % de la canasta básica mexicana.

Sólo en la muestra de WE y con una certidumbre de 95%, las variables ingreso mensual y disposición de pago, tienen correlación muy baja (Pearson, $p < 0,05$): hombres ($r = 0,6100$), el grupo de edad de 26 a 30 años ($r = 0,6210$) y personas con educación media/bachiller ($r = 0,6500$).

En las dos poblaciones, los valores de no uso más importantes fueron el de legado y el de existencia. La muestra de WE estuvo dispuesta a designar el 37% de su aportación, para asegurar el bienestar futuro de sus hijos y 37,6% para perpetuar al arrecife por ser sistema natural. En SMC, se designaría el 38,3 % y el 25,4% de su aportación por las mismas razones respectivamente.

La cantidad que se calculó como resultado del análisis de los datos de DAP individual, es el valor económico asignado al arrecife por ambas poblaciones. En WE el valor económico es mayor al de SMC, es decir el equivalente a \$12,9 y \$17,4 USD.

5. Discusión

El arrecife como patrimonio marino

Como patrimonio marino, el arrecife coralino que corre desde el Caribe mexicano hasta las Islas de la Bahía en Honduras define identidad, moldea y forma parte de la cultura. Las zonas arrecifales protegidas en ANPs han sido activadas como recurso turístico en ambos destinos, con reconocimiento internacional, promoción ecológica, recreativa y económica, y distinción en el mercado de buceo mundial. Además constituyen estrategias innovadoras de oferta litoral como también ocurre en el caso de España (De la Cruz Modino et al., 2010). El estatus de protección del arrecife ha sido legitimado internacionalmente. En ambas islas, la protección del arrecife a través de la figura de Parque Marino, cuenta con la legitimización de las poblaciones de SMC y WE. Es decir, los pobladores en el área de influencia y dentro del ANP reconocen la importancia y asignan valores sociales y económicos expresados en términos monetarios a este patrimonio marino protegido y reconocen su dependencia.

Valor asignado

En ambas poblaciones, el desconocimiento sobre los servicios ambientales arrecifales es igual, aunque SMC observa un nivel de escolaridad mayor al de WE. El valor más importante del arrecife es de uso: beneficios turísticos directos o indirectos. El arrecife representa al patrimonio que se hereda: el bienestar futuro de los hijos está ligado al arrecife por su productividad pesquera y belleza escénica. El valor de legado, supera al denominado valor existencia, porque no importa el tiempo de residencia en la isla: representa mejores oportunidades de empleo para los hijos. En WE, las oportunidades son superiores a las de Honduras continental y SMC alberga una importante población humana que ha migrado desde el continente.

El valor de existencia identificado, se relaciona con una tradición familiar pesquera. Probablemente también influye la educación formal y podría ser resultado en algún grado de los esfuerzos de sensibilización y educación ambiental del SAM: los pobladores asignan valor al ecosistema simplemente por ser parte de la naturaleza. Sin embargo, para muchos pobladores su contacto con el arrecife coralino es reciente, limitado o nulo, pues como se ha señalado, provienen del continente y no todas las actividades laborales se desarrollan en el mar.

Los valores identificados muestran la existencia de un potencial que puede convertir a los pobladores en aliados de los esfuerzos institucionales de conservación. La generación de una propuesta de manejo incluyente para ambas poblaciones, requiere de un trabajo de investigación que integre conocimiento sobre los valores asignados, sobre la percepción de espacio vivido, expectativas de futuro y sobre su concepto de calidad de vida.

Entre el querer y el hacer

Sin manifestar interés por un bien, es posible determinar que existe a través de analizar compras, pagos o comportamientos. Por eso, aplicando el MVC en este estudio, se les preguntó directamente a los pobladores por la cantidad que aportarían para financiar acciones a favor del arrecife: Los pobladores de ambas poblaciones presentan disposición a participar en la conservación de ese patrimonio, a través de una aportación económica mensual, porque básicamente desean mantener el beneficio turístico.

Sin embargo, son muchos los factores que determinan que esta intención se convierta en acción. De acuerdo con Kennedy et al. (2009), mientras un individuo puede expresar el valor que asigna al ambiente, bajo determinadas circunstancias, prioridades como la seguridad personal o financiera, pueden influir sobre su conducta a favor del ambiente. En el caso de WE, probablemente la necesidad de seguridad del poblador no se satisface en algún nivel, por lo que le concedió prioridad ante la conservación del patrimonio natural. En SMC los entrevistados encuentran satisfacción a su necesidad de seguridad y de servicios médicos, en algún nivel más aceptable que en WE. A pesar de estas preferencias, la propuesta contingente de aportar fue aceptada por casi todos los entrevistados en ambas poblaciones. Sólo una persona en WE expresó que la conservación del arrecife coralino es una obligación del Estado.

Existen precondiciones a la acción colectiva, que pueden volver realidad a la gestión comunitaria en ANPs del SAM. Pascual (2003) se refiere a las identificadas por Wade (1992), al mencionar que es necesario que la población no sea demasiado amplia. Debe existir un fuerte sentido de comunidad y deben existir instituciones que ya gestionen el recurso o que pueden hacerlo. Los dos Parques Marinos, cuentan con una administración y WE podría encontrarse en mejor posición, al albergar una población local pequeña, comparada con SMC. Sin embargo, se requiere investigación para determinar la magnitud del sentido de comunidad en ambas poblaciones, considerando su heterogeneidad (Breton et al, 2006).

El análisis de los datos obtenidos en ambos sitios de estudio sugiere la consideración de otro factor como precondición a la acción colectiva: la confianza en el sistema de gestión de las ANPs. Los resultados de la fase piloto mostraron que la confianza limitada en el Estado y en la administración de los Parques Marinos se constituyó en un factor determinante de disposición de los pobladores para participar. Por ello, la propuesta contingente final no incluyó a ambos.

Los pobladores locales que ofrecen servicios en ambos parques, expresaron desacuerdo con su administración, debido al interés de éstas solo sobre algunas variables (como el número de buzos, que significa el pago individual por uso de ANP) y no sobre la magnitud del impacto negativo que representan.

A diferencia del PNMAC, en el PMWBWESB, la mayoría de los guías de buceo son extranjeros y se concretaron a contestar a la entrevista. Sin embargo, entre los comentarios más frecuentes de la minoría de guías hondureños, se encontraban la discriminación y discrecionalidad que sufren como pobladores ante el visitante. En su observación, la percepción de las autoridades ante la presencia del poblador en el mar, está inequívocamente relacionada con la extracción de alguna especie protegida, como caracol rosado o langosta. Al igual que en Cozumel, se cuestiona el trabajo del Parque porque localmente no se comunican los resultados del trabajo. Ambas administraciones se limitan a enviar resultados a instancias centrales.

Educación, participación y mediación

Desconocer las características biológicas del arrecife, limita al poblador en la participación para una propuesta de carácter biológico, pero no imposibilita. Los pobladores poseen conocimiento empírico sobre condiciones ambientales y ecológicas que imperan en el arrecife, adquirido a través de su vivencia diaria en la zona costera y de practicar la pesca. Para este trabajo, el menor valor de DAP asignado por el poblador de Cozumel puede ser una evidencia de prudencia conferida por un mayor nivel de escolaridad. Existe una amplia bibliografía internacional que avala la importancia del conocimiento ecológico local para la planificación y ordenación de las ANPs, pues la plena aplicación de los conocimientos locales puede ser un medio para empoderar a las comunidades locales y para promover su responsabilidad (Gerhardinger et al. 2009). Sin embargo, el nivel escolar aún puede ser argumento para perpetuar la exclusión.

Para generar una propuesta de desarrollo económico, no se requiere ser profesional (ese conocimiento se encuentra en el personal de las ANPs). Desde la perspectiva de este trabajo, la inexistencia de una propuesta conjunta entre población y administración de los parques, puede atribuirse a la imposibilidad de diálogo, la pérdida de confianza en las decisiones de las administraciones por coludirse con algunos grupos locales, y actitudes de ambos grupos que imposibilitan la creación de equipos de trabajo y el consenso sobre objetivos comunes para la generación de propuestas congruentes. El origen de esta

problemática puede remontarse al proceso mismo de creación de las ANPs. Es decir, consecuencia de un deficiente proceso de “paso cero”, caracterizado por la ausencia de un amplio debate entre todos los interesados, tal como se ha descrito por Chuenpagdee y Jentoft (2007), y descrito como una de las constantes para Áreas Marinas Protegidas por Chuenpagdee et al. 2013.

El POA es un instrumento que bajo los criterios del PM en ANPs mexicanas, posibilita la participación de los sectores de la sociedad interesados, involucrados o afectados. Se revisa quinquenalmente para redefinir el trabajo y promover la generación de propuestas de manejo asertivas, pero la convocatoria limita la asistencia a una lista de “representantes de la sociedad”. Generalmente los afectados no están representados y supone problemas que derivan en conflicto de intereses. Los “quejosos” no están invitados: la interacción se convierte en altercado, y la situación se convierte en la justificación más importante.

La academia y ONG’s podrían mediar entre los intereses del Estado (representado en la figura administrativa de los Parques Marinos) y la población. Sin embargo, ambas partes también poseen intereses, volviéndose parciales e inclinan la balanza hacia uno u otro lado.

Existen herramientas o mecanismos de participación alternativos, que generalmente las poblaciones locales desconocen, como el Plan Municipal de Cozumel 2011-2013, que contiene prioridades, objetivos, estrategias y líneas generales de acción en materia política, ambiental, cultural, económica y social del Municipio. Debe incluir propuestas de particulares, organismos, instituciones y representantes del sector social y privado, obtenidas a través de mecanismos de participación social para la planeación democrática del Sistema Estatal. A pesar de la dependencia que la sociedad tiene sobre las zonas arrecifales, el contenido de este instrumento no contempla programa o proyecto específico sobre arrecifes coralinos. Ni autoridades ni sociedad son conscientes de la importancia ecológica de los arrecifes coralinos. Los resultados del presente trabajo muestran que en ambos casos de estudio, existe la disposición de la población por participar en actividades a favor del arrecife, pero no es reconocida, por lo tanto no se emplea en pro del ambiente y la sociedad. Esta situación apunta hacia otra necesidad investigación, dirigida hacia el análisis de gobernanza, considerando las particularidades de creación de ambas ANPs.

La reinversión en la naturaleza

Como expresamos en la introducción de este trabajo citando a O’Connors (1992) debemos analizar las condiciones de surgimiento de las ANPs, y como han evolucionado desde el no tocar hasta el tocar con prudencia. Su historia principalmente en los países con amplia biodiversidad muestra que las ANPs están contempladas y utilizadas por nuevas formas de capitalización de la naturaleza. Los científicos sociales están involucrándose cada vez más aportando conocimiento sobre la intrincada relación entre sociedad y naturaleza como un todo, y no dividida como enseña la ciencia occidental (Descola y Palsson, 2001). Cuando se asume como nociva a la relación naturaleza-individuos, las medidas de manejo generalmente no benefician a los pobladores, se atenta contra sus intereses y el conflicto es inevitable. La naturaleza concebida como patrimonio, no es conjunto de elementos a manera de bienes intocados e intocables y el hombre es parte de la naturaleza, por lo que el patrimonio natural no es un escenario prístino de valores ecológicos: es paisaje cultural y recurso (De la Cruz Modino, 2004). De acuerdo al paradigma del desarrollo coevolucionista, los sistemas ecológicos y sociales interaccionan y evolucionan. Si la interacción genera bienestar para la sociedad, este se mantiene cuando la sociedad reinvierte en la naturaleza y ambos sistemas coevolucionan (se desarrollan y adaptan). Sin embargo, el presente impacto de la cultura, provoca evolución individual y explotación de los recursos (Díaz et al., 2012).

En la mayoría de las ANPs, la creación de disposiciones de manejo está considerando el consenso entre los usuarios locales y externos, aunque es muy difícil de lograr por los elementos de la cultura local y por el choque de visiones entre que acceder y utilizar para ambos usuarios, todos ellos en el marco de una economía globalizada. Para los sitios estudiados se relacionan la historia de creación del área marina, los usos tradicionales y los nuevos usos del litoral.

En los casos aquí analizados, ¿Para qué sector de la sociedad el cambio ha sido realmente positivo? La sociedad local no ha obtenido el nivel de beneficio que genera el uso de las ANPs: “Su ganancia” satisface necesidades básicas. Generalmente, el sector más beneficiado no reinvierte sus ganancias en la naturaleza o servicios ecosistémicos; si lo hace es para obtener mayores elementos que ofrecer a los usuarios, con el consecuente aumento en ganancias.

La privatización de los bienes naturales tiene como antesala la concesión a particulares de partes importantes de ecosistemas (aún cuando su función es importante como un todo). Se enarbola como justificación a la “incapacidad” local por manejar sustentablemente sus recursos, atribuyéndole respon-

sabilidad sobre la sobreexplotación. Sin embargo, el comportamiento voraz observado en algunos casos, obedece a la creciente demanda turística, en muchos casos auspiciada desde instancias relacionadas con el gobierno, que apuestan a este sector como panacea de política económica o prioridad de Estado. En Roatan, el aumento de residentes extranjeros implica aumento en el consumo de recursos, como por ejemplo de madera para construcción (Daltabuit et al., 2006) y demanda por proteína animal marina para alimentación. En Cozumel, el impacto se observa como destrucción de espacios naturales para desarrollo de infraestructura turística y de cruceros. Este último factor es considerado como el más amenazante para el comerciante local y para el arrecife coralino (Chan-Cob, 2003), pues los sedimentos marinos son removidos y puestos en suspensión continuamente y asfixian a las colonias coralinas.

¿Playa o arrecife?

Los pobladores reconocen que el arrecife coralino atrae al mayor número de visitantes. El PMWBWESB tiene más playas para turismo que el PNMAC, pero ambos albergan zonas de inmersión para buzos (básicamente extranjeros). El turismo de buceo se convierte al turismo de playa y los cruceros arriban a sitios como Sandy Bay por la playa. En PNMAC, el turismo de buceo es más importante que el de playa, que es angosta o rocosa en muchos puntos. En comparación con los cruceristas, los buzos representan un volumen de actividad económica importante, al contratar servicios locales al interior de la isla y eligen a Cozumel básicamente por el arrecife del Parque Marino. De acuerdo con los resultados, el número de visitantes de crucero no es tan importante para el poblador que respondió a este estudio.

En Cozumel, los cruceristas son básicamente cautivos por las tiendas internacionales de joyería de la avenida principal o de las plazas comerciales de las terminales marítimas (Chan-Cob, 2003). Los que deciden pasar tiempo en la playa o bucear, generalmente lo hacen pagando acceso al Parque Ecoturístico Chankanaab, sin “correr riesgos”. De acuerdo con algunos entrevistados, las tiendas internacionales y de la terminal marítima, hacen correr rumores sobre el peligro que constituye el aventurarse isla adentro. Probablemente, una de las razones por las que los pobladores de SMC prefirieron invertir en el arrecife, es porque el buzo que arriba a la isla independientemente consume bienes y servicios de proveedor local y nacional.

En el caso de WE y al momento de muestreo, el mercado de buceo se encontraba cautivo por las tiendas de buceo administradas básicamente por extranjeros, con instructores/guías también en su mayoría extranjeros. Solo en una tienda de buceo casi todos sus guías eran hondureños. Posterior a las inmersiones contratadas, el buzo puede consumir bienes y servicios locales en la playa. Probablemente esta es una de las razones por las que para el poblador de WE, la playa es relativamente más importante que el arrecife.

El desarrollo y la conservación

Los recursos naturales en patrimonio a través de una declaración de protección, deberían beneficiar primordialmente a la sociedad que asume inmediatamente los costos. Sin embargo, el beneficio que el ANP genera está ligado a la capacidad de inversión y al nivel educativo. La desventaja entre locales y extranjeros es más evidente en WE, donde la población local se encuentra en desventaja por su condición socioeconómica de medio rural y su nivel escolar. Los extranjeros que trabajan como guías o administradores de una tienda de buceo, tienen una carrera universitaria o técnica, cuentan con el capital para capacitarse en los diferentes niveles de buceo, contratan empleados locales o extranjeros, y pueden generar la infraestructura que exige el turismo internacional. Muchos de ellos llegaron como visitantes y regresaron para establecerse en la isla ante la oportunidad de negocio que representa la demanda internacional por buceo en arrecifes coralinos del parque marino. Así, la alternativa real de beneficio inmediato para el poblador de WE es convertirse en empleado, prestando sus servicios con ingreso modesto, como corresponde al no profesional.

Dado que el patrimonio natural no se integra por elementos naturales a manera de bienes intocados e intocables, es posible la formulación de propuestas relacionadas con el uso de la biodiversidad si se desarrollan siguiendo los lineamientos generales de normas mexicanas y hondureñas. En materia de ANPs mexicanas, la normativa corresponde a la Ley General del Equilibrio Ecológico y Protección al Ambiente. En el caso de ANPs hondureñas, al Sistema Nacional de Áreas Nacionales Protegidas de Honduras.

Si los pobladores en Cozumel decidieran presentar una propuesta concreta de uso sustentable relacionada con el arrecife, el Estado mexicano puede respaldarla a través la Ley de Desarrollo Rural Sustentable. El objetivo de esta Ley es promover y lograr la participación de la sociedad rural en la definición de prioridades regionales, así como en la planeación y distribución de los recursos (de la

Federación, Entidades Federativas, Municipios, y los destinados a la inversión productiva y el desarrollo rural sustentable). Las propuestas locales de uso sustentable en ANPs pueden ser financiadas como propuestas comunitarias de desarrollo: es posible acceder a capital de inversión a través de programas sociales. La participación de las poblaciones rurales puede favorecerse también a través de medios que incluyen procesos tecnológicos, instrumentos financieros y legales, y espacios de organización (para transformar o adecuar actividades productivas y sustentables). Diferentes instrumentos financieros pueden promover y diversificar actividades económicas rurales. Como ejemplo, los proyectos de la Secretaría de Medio Ambiente, Recursos Naturales y Pesca y los de Vida Silvestre entre otros.

Sin embargo, son dos los obstáculos a enfrentar: el desconocimiento de la citada Ley y los programas sociales, y la naturaleza de la gestión mexicana. El proceso mexicano presenta obstaculización burocrática y discrecionalidad operativa, desde el mismo marco jurídico que rige a sus instituciones. El solicitante encara la crisis de las instituciones rurales (a nivel municipal, ejidal, comunidades indígenas, organizaciones sociales, etc.), por carencia de capacidades y desestructuración interna. Se enfrenta también a corrupción de órganos de gobierno, carencia de reglas claras para distribución y acceso a los recursos, dificultad para implementar programas de desarrollo social/conservación y al acceso a la oferta institucional.

Ante este escenario plagado de dificultades, los pobladores locales deben reforzar los mecanismos de gobernanza a través de la historia de los fracasos y éxitos del cooperativismo donde el pesquero permea aun a las viejas y nuevas generaciones en ambos sitios. Deben asumir toma de decisiones a través de los mecanismos de participación que la misma ley ofrece al exigir representantes en los Consejos Asesores de las ANPs, y empoderar a los nuevos cuadros profesionales que están formándose en las comunidades costeras. Esto permitiría un sector civil mucho más fuerte que pueda negociar con los sectores privados y representantes del Estado. Como bien lo señalan Jentoft y Chuenpagdee (2009) los sistemas de buena gobernanza y gobernabilidad en las áreas marinas protegidas deben partir del análisis de la trayectoria inicial para que pueda conducirse hacia el éxito y que todos los sectores estén bien representados, solamente así se asegura el patrimonio marítimo para todos los usuarios.

6. Conclusiones

La inexistencia de parámetros de referencia para los valores (tangibles e intangibles), asignados por pobladores al arrecife como patrimonio marino, motivó el desarrollo de este trabajo: no existen antecedentes en la región sobre la determinación de estos valores aplicando al MVC.

Aunque la dimensión del valor patrimonial asignado por quienes dependen del arrecife raramente se reconoce, la población asigna valores sociales y económicos. La asignación de valores puede iniciar procesos de empoderamiento comunitario de recursos naturales y fomentar la vinculación del poblador. Una propuesta incluyente a favor del arrecife y la población podría ser aceptada, pero un esfuerzo coordinado con los directores de parques requiere confianza a través de la comunicación local de resultados de trabajo, mayor representación de usuarios, académicos de las ciencias sociales y no solamente de las ciencias naturales entre las principales. La magnitud del valor monetizado en el contexto del costo de la canasta básica, y la disposición del poblador para participar en una propuesta a favor de los arrecifes coralinos, corroboran la relación entre el valor asignado y el potencial de participación de la población en estas dos ANPs del SAM. Los pobladores identifican al uso turístico como principal beneficio del arrecife, este se encontró entre sus prioridades de inversión, mostrando que las poblaciones legitiman el status de protección en ambas islas.

Los PM no significan esperanza para la sociedad y los ecosistemas si no se aplican coordinadamente con estrategias educativas escolarizadas y no escolarizadas, integradas con estrategias de dinamización de la sociedad civil y de investigación científica. Desde la perspectiva de este trabajo, un objetivo apremiante de la aplicación coordinada de estas estrategias sería fomentar del sentido de pertenencia del poblador. Los resultados deben redundar en la incentivación de propuestas de manejo provenientes de la misma población y asumir esfuerzos con los directivos de los Parques. Las razones por las que el poblador no se involucra obedece a factores como la postura institucional de no utilizar recursos porque son más importantes que la misma condición de la persona que habita en ANPs, y la postura científica de la mayoría de los guarda parques, que orientan la conducta hacia un rechazo de los usuarios directos y permanentes de los recursos. (Fraga y Jesús, 2008; Fraga et al, 2008). En este último punto, es necesario señalar que la sobre explotación de los recursos marinos es un problema real que merece especial atención a través de regulación y vigilancia de actividades de los usuarios, pero la creciente

demanda de nuestra sociedad por productos marinos es el motor de la sobre explotación. En nuestras comunidades de estudio se vuelve evidente la necesidad de un esfuerzo de acercamiento entre los intereses del parque marino y los de la población, en espacios que permitan la discusión de todas propuestas. La realidad de las ANPs centroamericanas, comprueba que se pagan los costos de la desvinculación, de la falta de espacios de negociación y de la inequidad en fuerzas de poder social. Existen muchas vías para mejorar la gobernabilidad de ANPs que poseen valor de legado y de existencia, que define el patrimonio marino de estos sitios, por lo que se requieren más estudios que vinculen la participación social y los procesos de identidad con los recursos marinos en plena oferta de productos turísticos.

Agradecimientos

Financiamiento: CONACYT-México y Fundación Russel Train. Colaboración: Jorge Araña (ULPGC, España), Alicia Medina (WWFCA, mediación binacional), Alicia V. Poot Salazar (CINVESTAV-IPN, muestreo), Silvia Salas Márquez (CINVESTAV-IPN, Revisión y comentarios). Facilitación logística: Grazzia Matamoros y Nicholas Bach (PMWBWESB) y Fundación de Parques y Museos de Cozumel.

Bibliografía

Administración Forestal del Estado.

2007 “Plan de manejo del Parque Nacional West Bay, West End y Sandy Bay, Honduras”. Corporación Hondureña de Desarrollo Forestal y Departamento de Áreas Protegidas y Vida Silvestre. CA. 146 p. Aiello, D.P.

2007 “Coast to coral: evaluating terrestrial development’s relationships to coral ecosystem condition in Roatan, Honduras”. MA Thesis. College of Arts and Sciences. Ohio University. Athens, Ohio. USA. 120 p. Almada-Villela, P., McField, M., Kramer, P., Richards. K. y Arias-González. E.

2002 “Status of Coral Reefs of Mesoamerica: Mexico, Belice, Guatemala, Honduras, Nicaragua and El Salvador”. (pp. 303-324), Wilkinson, C. (Editor). Status of Coral Reefs of the world: 2002. Global Coral reef monitoring network. Australian Institute of Marine Science.

Arnaiz, B.S.M.

1996 “Turismo en el Caribe continental”. Estudios y perspectivas en Turismo. (5):147-163.

Ávila-Foucat, V.S. y Saad, A.L.

1998 “Valuación de la Ballena Gris (*Eschrichtus robustus*) y la Ballena Jorobada (*Megaptera novaeangliae*)”. En: Benitez, D.H., Vega, L.E., Peña, J.A. y Ávila, F.S. (Editores). Aspectos Económicos sobre la Biodiversidad de México. CONABIO, INE-SEMARNAP. México D.F. México. p. 203.

Badilla, F.N.

1998 “Assessment of coastal regulations and implementations: case study of Roatan, Bay Islands, Honduras”. Coastal Management. 26 (2):125-155.

Bateman, I.J., Carson, R.T., Day, B., Hahnemann, M., Hanley, N., Hett, T., Jones-Lee, M., Loomes, G., Mourato, S., Özdemiroglu, E., Pearce, D.W., Sugden, R. y Swanson, J.

2002 “Economic valuation with stated preference techniques, a manual”. Edward Elgar Publisher. UK. 443 p.

Breton, Y., Brown, D., Houghton, M. y Ovares, L.

2006 “Coastal Resources Management in the Wider Caribbean. Resilience, adaptation and community diversity”. International Development Research Centre. Ottawa. Canada. 282 p.

Burke, L., Maidens, J., Spalding, M., Kramer, P., Green, E., Greenhalgh, S., Nobles, H. y Kool, J.

2004 “Arrecifes en peligro en el Caribe”. World Resources Institute. Washington D.C. Estados Unidos. 80 p. Carballo, M.M., Araña J.E., León C., González M. y Moreno S.

2011 “Valoración económica de la imagen de un destino”. PASOS. Revista de Turismo y Patrimonio Cultural. 9 (1): 1-14.

Chan-Cob, J. A.

2003 “Turismo y financiamiento para la conservación y el desarrollo sustentable del Caribe Mexicano: El caso de la Isla de Cozumel y los cruceros”. En: Palafox, M. A. (Coordinador). Contribuciones académicas del 1er. Congreso Internacional Desarrollo Sustentable del Turismo. Cancún, Q. Roo. Universidad de Quintana Roo. México. p. 143.

Chuenpagdee, R., *et al.*

2013 "Marine protected areas: Re-thinking their inception". *Marine Policy* 39(0):234-240.

Chuenpagdee, R. and Jentoft S.

2007 "Step zero for fisheries co-management: What precedes implementation". *Marine Policy* 31(6):657-668.

Corbalá, A., Torruco, D. y González, A.

2004 "Aproximación a la valoración socioeconómica de un arrecife en el Caribe Mexicano: El caso del Garrafón". *Proc. 55th Gulf Carib. Fish. Inst. Quintana Roo, México.* pp. 191-199.

Daltabuit G. M., Vázquez L. M., Cisneros, H. y Ruiz, G. A.

2006 "El turismo costero en la ecorregión del Sistema Arrecifal Mesoamericano". *Centro Regional de Investigaciones Multidisciplinarias, UNAM. Cuernavaca, México.* 358 p.

De la Cruz Modino, R.

2004 "Patrimonio Natural y Reservas Marinas". *PASOS. Revista de Turismo y Patrimonio Cultural.* 2 (2):179-192.

2010 "Actividades de renovación de la oferta litoral. El caso del turismo de buceo en las Islas canarias". (pp. 21-47) En: Hernández, Raúl y Santana Talavera, Agustín (Coords), *Destinos turísticos maduros ante el cambio.* Universidad de la Laguna: Tenerife, España. p. 306

Descola, P. y Palsson, G.

2001 "Naturaleza y Sociedad: Perspectivas Antropológicas". *Siglo XXI editores, México.* p.360.

Díaz, R. P., Rodríguez, D. A. J. y Santana, T. A.

2012 "Fundamentos del paradigma ecológico en las ciencias sociales". *PASOS. Revista de Turismo y Patrimonio Cultural.* 10(1):167-172.

Edwards, P.

2008 "Sustainable financing for ocean and coastal management in Jamaica: The potential for revenues from tourist user fees". *Working Papers Series. LACEEP. No. 2008-WP4.*

Fraga J.

2009 "Caught Up in Change. The experience of traditional fisheries in marine reserves in Mexico's Yucatan State reveals the influence of social and economic effects". *Samudra Report No. 52.* pp 26-31.

Fraga J. and Jesús, A.

2008 "Coastal and Marine Protected Areas in Mexico. International Collective in Support of Fishworkers". *Samudra Monograph.* 97 p.

Fraga J., Villalobos, G. J., Doyon, S. y García, A. (Eds.)

2008 "Descentralización y manejo ambiental. Gobernanza costera en México". *Plaza y Valdés (IDRC).* Plaza y Valdés/IDRC. p.365.

Fundación Parques y Museos de Cozumel.

2011 "Misión, visión y antecedentes históricos". Disponible: <http://www.fpmc.gob.mx/quienes.html>. (Consulta: 2011. Junio 7)

Gardner, T.A., Cote, I.M., Gill, J.A., Grant, A. y Watkinson, A.R.

2003 "Long-Term Region-Wide Declines in Caribbean Corals". *Science.* 301: 258-960.

Gerhardinger L., Godoy, E. y Jones, P.

2009. "Local ecological knowledge and the management of marine protected areas in Brazil". *Ocean & Coastal Management.* 52 (3-4): 154-165.

Gutiérrez-Castro, A. I.

2006 "Evaluación biológica y económica del Arrecife El Garrafón en isla Mujeres, Quintana Roo". *Tesis de Maestría. Centro de Investigación y de Estudios Avanzados del Instituto Politécnico Nacional. México.* 238 p.

Harborne, A.R., Afzal, D.C. y Andrews, M.J.

2001 "Honduras: Caribbean coast". *Mar. Poll. Bull.* 42:1221-1235.

INE.

1998 "Programa de Manejo Parque Marino Nacional Arrecifes de Cozumel, Quintana Roo". 1era. Edición. México, D.F., 164 p.

Jentoft S. y Chuenpagdee R.

2009 "Fisheries and coastal governance as a wicked problem". *Marine Police.* 33 (4): 537-736.

Kennedy, E.H., Beckley, T. M., McFarlane, B.L. y Nadeau, S.

2009 "Why we don't Walk the Talk: Understanding the environmental values/behavior gap in Canada". *Human Ecol. Rev.* 16:151-160.

- Lara-Domínguez, A.L., Yáñez-Arancibia, A. y Seijo, J.C.
1998 “Estudio de caso de los manglares en Campeche”. (pp. 23-44), En: Benítez Vega, L.E., Peña, J.A. y Ávila, F.S. (Eds.). Aspectos Económicos sobre la Biodiversidad de México. CONABIO, INE-SEMARNAP. México D.F, México.
- López, S. M. A.
2010 “Metamorfosis del paraíso. La producción de la Isla Holbox como destino turístico del Caribe Mexicano”. Tesis de Doctorado en Antropología Social. Colegio de Michoacán, A.C. Centro de Estudios Antropológicos.
- Marín, G.
2012 “Los tristes trópicos del turismo en México: Industria, reflexividad y otras ficciones”. (pp.17-44). En: Marín, G., García, A. y Daltabuit, M. (Coords.). 2012 Turismo, globalización y sociedades locales en la península de Yucatán, México. La Laguna (Tenerife): PASOS, RTPC. www.pasosonline.org. Colección PASOS Edita n° 7. p. 276.
- Martínez, C.A.I.
2005 “El valor consuntivo del Desierto de los Leones”. Gaceta Ecológica. Instituto Nacional de Ecología. 45:51-64.
- Osorio, M. J. D. y Correa, R.F.J.
2009 “Un análisis de la aplicación empírica del método de valoración contingente”. Semestre Económico. 12 (25):11-30, ISSN 0120-6346. Medellín, Colombia.
- O’Connor, M.
1994 “El mercadeo de la Naturaleza. Sobre los infortunios de la naturaleza capitalista”. Revista de Ecología Política. 7:15-34.
- Panadero, M.M., Navarrete, L.G. y Jover, M.J.
2002 “Turismo es espacios naturales: oportunidades en el corredor biológico mesoamericano”. Cuadernos de turismo. Universidad de Murcia, España. 10:69-83.
- Pascual, J.J.
2003 Del “mar es de todos” al mar reservado: turistas, poblaciones de pescadores y reservas marinas en Canarias. PASOS. Revista de Turismo y Patrimonio Cultural. 1(1): 65-78.
- Phillips, A. (Editor series).
1998 “Task Force on Economic Benefits of Protected Areas of the World Commission on Protected Areas”. Economic Values of Protected Areas: Guidelines for Protected Area Managers. IUCN, Gland, Switzerland and Cambridge, UK, 52 p.
- Rivera, P.M. y Muñoz, P.C.
2005 “Tarifas y arrecifes, instrumentos económicos para las áreas naturales protegidas marinas de México”. Gaceta Ecológica. Instituto Nacional de Ecología. 75:19-34.
- Rivera, P.M., Muñoz, P.C. y Ruiz, V.
2007 “Economic valuation of whale watching in México”. Instituto Nacional de Ecología, Workingpaper. México D.F. México.
- Rodríguez, D. A. J., Santana, T. A. y Díaz, R. P.
2011 “Áreas protegidas para turistas de sol y playa. Algunas reflexiones desde Canarias”. (pp. 95-108), En Prats, L. y Santana, A. (Coords.) 2011. Turismo y patrimonio, entramados narrativos. La Laguna (Tenerife): PASOS, RTPC. WWW.pasosonline.org. Colección PASOS Edita no. 5
- Romo, L.J.
1999 “Valuación económica de la migración de las mariposas monarca”. (pp. 205-238), Ávila, F.S., Collín, C.S. y Muñoz, V.C. (Comps.). Economía de la Biodiversidad. Memorias del Seminario Internacional de la Paz, B.C.S. México. INE-SEMARNAT. p.502pp.
- SAM.
2003 “Proyecto para la Conservación y Uso Sostenible del Sistema Arrecifal Mesoamericano”. Belice-Guatemala-Honduras-México. Diseño de la red regional de comunicación de datos del proyecto para el Sistema Arrecifal Mesoamericano. Documento Técnico del SAM No. 8. 23 p.
- Sánchez-Crispín, A. y Luna, J.
2000 “Visión geográfico-económica del turismo en la Isla de Cozumel a fines del siglo XX”. IV Congr. Inter. Mayistas, Antigua, Guatemala.
- Sanjurjo, R.E. e Islas, C.I.
2007a “La experiencia del Instituto Nacional de Ecología”. Gaceta Ecológica. Ed. Esp. Instituto Nacional de Ecología. Pp. 93-105.

- 2007b “Valoración económica de la actividad recreativa en el río Colorado”. *Región y Sociedad*. Instituto Nacional de Ecología. 19:147-172.
- Sanjurjo, R.E. y Welsh, C.E.
2005 “Una descripción del valor de los bienes y servicios ambientales prestados por los manglares”. *Gaceta Ecológica*. 74: 55-68.
- Santander, L.C. y Ramos, D. M.
2011 “El nacimiento de un destino turístico en el Caribe Mexicano. Cozumel, de Isla abandonada a puerto de cruceros”. *El periplo sustentable*. 21: 5-30. ISSN 1870-9036.
- Wilkinson, C.
2008 “Status of Coral Reefs of the World: 2008”. Global Coral Reef Monitoring Network y Reef and Rainforest Research Centre. Townsville, Australia, 298 p.

Recibido: 29/01/2013
Reenviado: 02/02/2014
Aceptado: 31/07/2014
Sometido a evaluación por pares anónimos

Hacia un Modelo de Aprovechamiento Turístico Sustentable en Áreas Naturales Protegidas: Estudio de Caso del Parque Natural Chankanaab de Cozumel, México

Romano Gino Segrado Pavón* Lucinda Arroyo Arcos
Karina Amador Soriano*** Miguel Palma Polanco******

Universidad de Quintana Roo (México)

Rocío del Carmen Serrano Barquín*****

Universidad Autónoma del Estado de México (México)

Resumen: El objetivo general fue determinar la capacidad de carga turística (CCT) que puede realizar diariamente el Parque Natural Chankanaab, destino masivo para los excursionistas de cruceros que arriban a la isla de Cozumel, México. La hipótesis estableció que la CCT ha sido superada en las temporadas vacacionales. Se aplicó el método de Cifuentes *et al.* durante 2011, que analiza aspectos físicos, ecológicos y administrativos. Se determinó que la CCT está restringida por la infraestructura del Parque y ha sido rebasada ocasionalmente en temporada alta. Para lograr un aprovechamiento sustentable de las ANP, el método requiere incorporar el área de influencia, las dimensiones social y económica de la comunidad anfitriona, así como la percepción de los visitantes, para lo cual se propone un modelo de aprovechamiento turístico sustentable para las ANP.

Palabras Clave: modelado, capacidad de carga, aprovechamiento sustentable, turismo, ANP, Chankanaab.

Towards a Model of Sustainable Tourism Use in Protected Areas: Study Case of Natural Park Chankanaab in Cozumel, Mexico

Abstract: The main objective was to determine the tourism carrying capacity (TCC) that can perform daily Chankanaab Natural Park, massive destination for cruise hikers that arrive to Cozumel island, Mexico. The hypothesis stated that the CCT has been surpassed in the holiday seasons. Cifuentes *et al.* (1999) method was applied in 2011, which examines physical, ecological and administrative aspects. It was determined that the TCC is restricted by the infrastructure of the park and has occasionally been exceeded in high seasons. To achieve a sustainable use of PA, the method requires incorporating the area of influence, the social and economic dimensions of the host community and the visitor perception. A model of sustainable tourism development is proposed for PA.

Keywords: modeling, carrying capacity, sustainable use, tourism, PA, Chankanaab.

* Profesor Investigador de Carrera. División de Desarrollo Sustentable, Universidad de Quintana Roo; E-mail: romanogino@hotmail.com

** Profesora Investigadora de Carrera. División de Desarrollo Sustentable, Universidad de Quintana Roo; E-mail: larroyo@uqroo.mx

*** Profesora Investigadora de Carrera. División de Desarrollo Sustentable, Universidad de Quintana Roo; E-mail:kariamador@uqroo.mx

**** Profesora Investigadora, Facultad de Turismo y Gastronomía, Uni. Autónoma del Estado de México; E-mail: rocioserba@yahoo.com.mx

1. Introducción

En las áreas naturales protegidas (ANP), la concreción de la sustentabilidad implica la combinación de dimensiones ecológicas, económicas y sociales, en cuyos espacios el turismo se utiliza frecuentemente como estrategia de conservación, estableciendo una vinculación explícita entre lo natural y social, ya que enlaza el disfrute de los recursos naturales con actividades sociales, aunque es necesario asegurar las características apropiadas del aprovechamiento de los recursos naturales, con eficiencia, utilidad social e impactos negativos mínimos al ambiente. Como propuesta filosófica y práctica, la sustentabilidad presenta una amplia discusión (e.g. Sharpley, 2000; Cohen, 1995; Daly, 1995; Foladori, 2001; Butler, 1999; Eagles, McCool y Haynes, 2002; Lane, 2009; Leff, 2006; Hunter, 1995; Spenceley, 2008; Hall, 2011; Swarbrooke, 1999), ya que el análisis depende del observador y sus procesos mentales, así como de consideraciones éticas y prácticas sociales relacionadas con los sistemas ecológicos, sociales o económicos.

El uso turístico de cualquier paisaje dentro de un ANP implica la gestión del espacio y sus recursos comunes, considerando el equilibrio natural y social del sitio analizado, para lo cual existen diversos modelos teóricos de planificación para promover el turismo sustentable, aunque los principales son “Límites de Cambio Aceptable” (LCA) y “Capacidad de Carga Turística” (CCT). Mientras que el método LCA tiene un enfoque antropocéntrico y puede entenderse como el nivel en el cual un paisaje puede acomodar turistas sin llegar a la declinación inaceptable, por medio de un acuerdo social previo, el método CCT mantiene una posición eco-céntrica y asume la existencia de una capacidad ecológica máxima, en las ANP con actividad turística.

Como modelo aplicado al aprovechamiento sustentable, la CCT es una abstracción simplificada de la realidad de un espacio turístico, para generar escenarios vinculados con el impacto antropogénico. Como instrumento que promueve la sustentabilidad de los parques naturales, presenta tres enfoques teóricos principales: 1) indicadores o económico (e.g. Navarro *et al.*, 2012; Reporte PAP/RAC, 1997; Liu y Borthwick, 2011; Castellani y Sala, 2012), 2) social (e.g. Roca *et al.*, 2008; Roig, 2003; Zacarias, Williams y Newton, 2011), y 3) ecológico (e.g. Dias, Körössy y Fragoso, 2012; Segrado y Arroyo, 2009; Sayan y Atik, 2011; Lobo *et al.*, 2012). Hasta el año 2012 los métodos que vinculan naturaleza, sociedad y economía para la sustentabilidad, han sido escasos, aunque con una tendencia creciente hacia los estudios multi e interdisciplinarios, para comprender y explicar mejor la relación sociedad-naturaleza como un sistema integrador y multi-relacionado (e.g. Ko, 2005; Fernandez y Rivero, 2009; Lambin, 2005).

En la isla de Cozumel, México, la presión turística ejercida por los excursionistas de cruceros que casi diariamente ingresan al Parque Chankanaab, está impactando negativamente al interior del sitio, por lo cual es necesario aplicar estrategias para conservar el atractivo turístico y apoyar la sustentabilidad. En la temporada baja el promedio diario de visitas es de aproximadamente 500 personas, mientras que en temporada alta oscila entre 800 a 1000 personas, aunque el arribo simultáneo de cruceros puede implicar el acceso de 2000 a 3000 personas (Entrevista al Sr. Alberto Escartín y Castro, 2011), por lo cual es necesario planificar y administrar para alcanzar el equilibrio entre conservación y uso turístico, para lograr un aprovechamiento sustentable óptimo de esta zona protegida. Por lo mismo, se aplicó la capacidad de carga turística (CCT) como forma de conservación del Parque, según la propuesta de Cifuentes (1999).

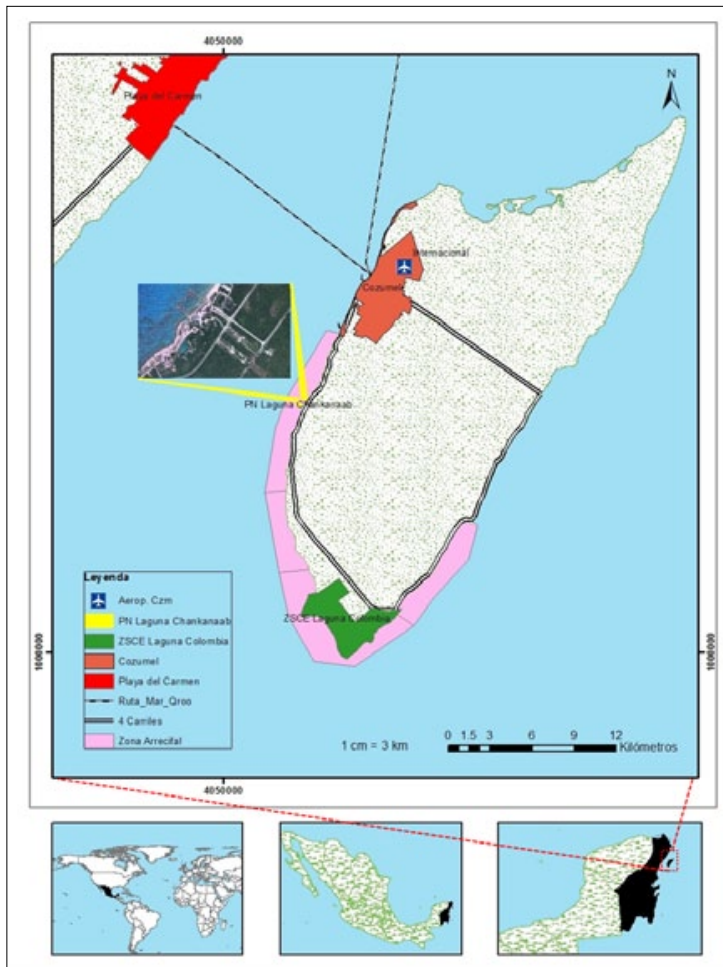
La pregunta de investigación fue: ¿cuál es el nivel óptimo de aprovechamiento turístico que puede realizar diariamente el Parque Chankanaab? La hipótesis afirma que el nivel de aprovechamiento turístico del Parque ha sido superado y que 2500 personas es el nivel óptimo diario. El objetivo general fue determinar el nivel óptimo de aprovechamiento turístico con la medición de visitantes que puede ingresar diariamente al Parque, con base en el método Cifuentes *et al.* (1999). El estudio es una contribución al conocimiento para el aprovechamiento turístico sustentable, ya que favorece la mitigación de impactos negativos en ANP; además se propone un modelo con dimensiones sociales, económicos, ecológicos y el entorno, que permitirán el diseño e implementación de estrategias y acciones de conservación, mitigación, y adaptación en ANP con uso turístico. Para ello, el documento se organiza en los siguientes apartados: Caso de estudio, Modelos de aprovechamiento turístico, Método, Resultados, Discusión, Conclusiones y Bibliografía.

2. Caso de estudio

Entre los principales destinos turísticos mexicanos se encuentra la isla de Cozumel, ubicada a 20 km del continente, en la cuenca del mar Caribe. Uno de los atractivos turísticos de la Isla (Mapa 1) es el parque natural Chankanaab (“mar pequeño” en lengua maya), Área Natural Protegida estatal con

una extensión de 13,64 h, decretada como zona de refugio de flora y fauna. Se localiza a 15 minutos al sureste de la ciudad de San Miguel de Cozumel, en una zona de riesgo natural debido a fenómenos hidro-meteorológicos (huracanes). La urbanización turística alrededor del Parque se observa en forma de condominios, hoteles, casas de segundas residencias, y desarrollos habitacionales, creadas en la década de 1990. Dentro del Parque existe un área destinada a residencias exclusivas de temporadas vacacionales, pero no hay una población local residente (Observación de campo, 2011). Se eligió el Parque Chankanaab debido a que fue el primer espacio natural protegido jurídicamente en Quintana Roo con un decreto estatal y plan de manejo, publicado el 26/09/1983.

Mapa 1. Ubicación del Parque Chankanaab, Cozumel, México



Fuente: elaboración propia con base en CONANP, 2014 y Google Maps, 2013.

La vegetación en los alrededores del Parque es de selva baja sub-caducifolia y manglar, según la CONANP (2007). En la isla existen 198 especies identificadas, de las cuales 14 son endémicas, pero no se ha podido determinar aún cuáles de ellas se encuentran dentro del Parque Chankanaab (Ceballos *et al.*, 2009). La geología presenta un paisaje cárstico (Suárez y Rivera, 2000), debido a lo cual la permeabilidad es muy elevada y casi no existen cuerpos de agua permanentes, con excepción de unos pocos, entre ellos la laguna Chankanaab. El área marina del Parque presenta arrecifes de coral a una distancia aproximada

de 30 a 40 m de la playa, parte del sistema arrecifal de Mesoamérica. Por las características propias del arrecife, la playa presenta bordes rocosos con pendientes no mayores al 25% (Observación de campo, 2011).

El principal impacto positivo del turismo es económico, por las fuentes de empleo directas e indirectas, así como los ingresos del Parque, que dependen exclusivamente de la llegada de turistas como grupos o individuos. Originalmente, el principal atractivo turístico era la laguna, un recurso común con agua cristalina, arrecifes de coral, multitud de especies marinas y una gran calidad estética. Sin embargo, el ingreso de visitantes con bronceadores y cremas, la basura arrojada, el movimiento de arena hacia la laguna debido al impacto humano, la permisibilidad para tocar los arrecifes y los huracanes, y la ausencia de estrategias de conservación, la afectaron negativamente. En la actualidad, la laguna se encuentra sin arrecifes y no se permite ninguna actividad turística o de extracción pesquera (Observación de campo, 2011; entrevista al Sr. Alberto Escartin y Castro, responsable general de la administración del Parque, 2011). Para desplazar la presión turística y mantener la demanda, se han creado nuevos atractivos con réplicas de cabezas Olmecas, un museo con artefactos mayas y un jardín botánico con plantas tropicales, aunque las actividades turísticas más populares se han trasladado hacia la zona marina, con la práctica del esnórquel y buceo, así como el nado con delfines. En el área de influencia del Parque se observa un amplio incremento urbano y de infraestructura turística (Observación de campo, 2011).

3. Modelos de aprovechamiento turístico

La interacción entre sociedad-naturaleza remite necesariamente a la elaboración de modelos integradores (e.g. Newell *et al.*, 2005; Johnston, 2014; Foladori, 2001; Leff, 2006), postura teórica contraria al paradigma positivista vigente en todo el siglo XX, con un enfoque desintegrador de la relación sociedad-naturaleza y énfasis en la economía (Jamal y Everett, 2007; Franklin, 2007; Crouch, 2004; Xiao y Smith 2006). “Se entiende que lo esencial es la integración de los aspectos ecológicos, económicos y socioculturales, dentro de estrategias a largo plazo, que inserten el turismo dentro de un verdadero modelo de desarrollo, con objetivos de continuidad” (Ivars, 2001: 6). Para Ban *et al.*, (2013), la combinación de métodos sociales y ecológicos permitirá un mejor diseño explicativo y avanzar hacia el aprovechamiento sustentable, ya que la naturaleza y la sociedad son entidades inseparables (Johnson, Snepenger, y Akis, 1994; Serrano, 2012) y la conservación exitosa a largo plazo de cualquier espacio natural requiere considerar el paisaje en su totalidad (Bengtsson *et al.*, 2003), con un enfoque integral de aspectos naturales, sociales y económicos, por lo cual debe considerarse un sistema socio-ecológico, concebido como una totalidad organizada y dinámica, para conectar la sociedad con la naturaleza y lograr una comprensión más realista (Folke *et al.*, 2011; Grimm *et al.*, 2000; Lubchenco, 1998).

El enfoque de sistema socio-ecológico surge como resultado del reconocimiento de las interrelaciones entre humanos y naturaleza (Holland, 1995) y la necesidad de incorporar necesidades humanas, culturales y económicas (Grimm *et al.*, 2000; Pickett *et al.*, 2001) en el análisis de la interacción. Como propuesta teórica, se ha incrementado en las últimas décadas (e.g., Walker *et al.*, 2004; Ostrom y Cox, 2010) para tratar de explicar mejor la complejidad del sistema y su entorno, debido a las interrelaciones que surgen, las escalas, funciones y la heterogeneidad espacial (Pahl-Wostl, 2007), aunque según Pimm (1984), un modelo simplificador de actividades humanas vinculado al ambiente favorece un ecosistema menos estable al convertirlo en uno más simple que permite un mejor entendimiento de ciertas variables, pero distorsionando el conjunto. Esto no implica que un modelo deba incorporar todas las posibles variables o detalles, ya que es prácticamente imposible. Lo ideal es escoger las variables esenciales o preponderantes y lograr un balance que permita explicar y predecir la realidad (Patten *et al.*, 2002), para apoyar la toma de decisiones racionales que favorezcan el aprovechamiento sustentable, incluido el uso turístico.

Como recursos comunes de uso turístico, las ANP proveen servicios eco-sistémicos con múltiples escalas de procesos (Ostrom, 2009) y vinculan a la sociedad con sus medios de producción, por lo que deben considerarse sistemas socio-ecológicos (Cumming, 2011) integrados al entorno (Pfirman *et al.*, 2003), ya que la ampliación de la urbanización, el crecimiento de la intensidad de uso y la comercialización de tierras adyacentes son permanentes (Joppa *et al.*, 2008) e influyen sobre las zonas protegidas al impedir o limitar los procesos biológicos y genéticos al interior. Según Palomo *et al.* (2014), ningún espacio natural puede mantener su autopoiesis y la del espacio circundante cuando los procesos antropogénicos generan impactos negativos al interior del ANP, por lo cual la separación del sistema social del natural devendrá en la declinación ecológica del área protegida y su zona de influencia. Por lo tanto, el modelado del aprovechamiento turístico debe considerar no sólo al paisaje o sistema socio-ecológico del ANP sino también al entorno.

Como estrategia de aprovechamiento sustentable, las ANP utilizan el turismo con la meta general de conservar el paisaje, brindar servicios de recreación a los visitantes (Glyptis, 1991) y promover la educación ambiental, para lo cual se han propuesto diversos modelos analíticos que combinan conocimientos científicos y empíricos, entre los que se encuentra la capacidad de carga turística (CCT), que se define como “la capacidad que se puede alcanzar sin daño físico para el medio natural y para el medio artificial, sin daño social / económico para la comunidad y para la cultura locales o sin perjudicar el justo equilibrio entre desarrollo y conservación. En términos estadísticos, es el número de visitantes que pueden darse en un lugar a cualquier hora punta o durante un año sin que resulte en una pérdida de atracción o en daños para el medio ambiente” (Organización Mundial de Turismo OMT 1992, citado por Echamendi, 2001). Es un modelo de aprovechamiento sustentable con restricciones territoriales, naturales, sociales, económicas, y perceptuales (Getz, 1983; Glasson *et al.*, 1995; Cifuentes, 1999; Abernethy, 2001), donde el incremento de visitantes puede afectar la capacidad de resiliencia del sistema (capacidad de mantenerse estable ante perturbaciones) o de satisfacción de los turistas. El resultado no es un número absoluto de visitantes (Getz, 1983; Cifuentes, 1999), sino un rango o nivel de uso turístico apropiado.

La CCT ha sido ampliamente criticada, por ejemplo por Deprest (1997), quien argumentó que implica límites a la creatividad y la innovación. Según Saveriades (2000), no existe un procedimiento estándar para su determinación, ya que se aplican modificaciones según las características del ecosistema y el tipo de visitación realizada. Para Abernethy (2001), el concepto es deficiente, incuantificable y no aplicable. Buckley (1999) argumentó que no puede ser aplicado de forma científica rigurosa, debido a que es muy difícil predecir impactos, que además dependen de una multitud de factores. En la práctica, según Saveriades (2000) los autores que han intentado determinar la CCT han enfatizado el sistema ecológico local o la calidad de la experiencia psicológica de los visitantes (*e.g.* Shelby *et al.*, 1989; Vaske y Donnelly, 2002), omitiendo el económico y social de la comunidad receptora, lo cual implica estudios con resultados parciales.

Se han realizado modelos de CCT basados en indicadores (*e.g.* Castellani y Sala, 2012; PAP/RAC, 1997) enfocados a ciudades o destinos turísticos, mientras que el método CCT de Cifuentes (1999) ha sido aplicado ampliamente en ANP y espacios públicos de diversos países (*e.g.* Nghi *et al.*, 2007; Schlüter y Drummond, 2012; Sayan y Atkim, 2011; Marozzi, Lima, y Sarmiento, 2011; García, Calle y Mínguez, 2011), por medio de la determinación de carga de senderos tropicales auto-guiados, considerando tres dimensiones de análisis: 1) territorial, 2) ecológica y 3) administrativa. El resultado es la cantidad máxima de personas que la administración puede gestionar sin impactos negativos al sitio turístico.

La concreción del aprovechamiento turístico sustentable del Parque Chankanaab implica la conjunción de diversas dimensiones enfocadas a la conservación del espacio natural, el beneficio de la comunidad local, la satisfacción de los visitantes y la gestión del entorno, por lo cual se utilizó el método de Cifuentes (1999) como base del nivel óptimo de aprovechamiento turístico.

4. Método

Para la determinación del nivel de aprovechamiento turístico del Parque se utilizó como base el modelo de Cifuentes *et al.* (1999), que tiene un carácter multidisciplinario con tres etapas, en la primera se realiza una evaluación física del territorio para determinar la capacidad de carga física (CCF). En la segunda etapa se evalúa la capacidad de carga real (CCR), que involucra al sistema ecológico, por medio de factores de corrección que identifican las situaciones críticas o de fragilidad, y aspectos que dificultan la visitación). En la última etapa se establece la capacidad de carga efectiva (CCE) por medio de una comparación entre recursos administrativos disponibles e ideales del Parque, y se determina y la cantidad máxima permisible de personas por día para cada sitio turístico. La temporada de recolección de datos fue durante las estaciones de Primavera y Verano 2010, en las instalaciones del Parque.

La CCF está dada por la relación entre el espacio disponible y la necesidad de espacio por grupo de visitantes, cuyo resultado es el límite máximo de personas que pueden visitar un sitio durante un día. Para este cálculo se usa la superficie total del área de estudio, factores de visita (horario y tiempo de visita), y factores de espacio individual. La fórmula es la siguiente: $CCF = (S/A) \times NV/día$, de donde S: Superficie, A: área usada por visitante y NV: Número de veces que se puede realizar la visita en el mismo día. Para calcular NV/día se divide el tiempo máximo de permanencia por el necesario para visitar el sitio. La información de esta etapa se obtuvo por medio de la revisión de publicaciones oficiales y del decreto de creación del ANP, así como observación y medición de campo con un receptor GPS.

En la segunda etapa, la CCF se somete a ciertos factores de corrección (variables limitantes) que son particulares a cada sitio y cuyas características representan factores ecológicos críticos o pueden efectuar

una restricción a la actividad turística. La identificación y medición de las características ecológicas es de suma importancia, por lo que se utilizan datos cuantitativos provenientes de la administración del Parque y criterios cualitativos provenientes de un grupo multidisciplinario de expertos (GME) afines a la triple base de la sustentabilidad (Elkington, 1999) y del turismo (un profesional del área social, un profesional del ámbito económico, un profesional del campo ecológico, el administrador del ANP, un geógrafo, un ingeniero, un abogado, un especialista en planificación turística) y un coordinador técnico. El equipo fue integrado con profesionales de instituciones públicas como la Universidad de Quintana Roo y el Parque Chankanaab.

Los factores de corrección (FC) se expresan en porcentaje y para calcularlos se usa la fórmula: $FC = MI/Mt \times 100$, en la cual:

MI = magnitud limitante de la variable.

Mt = magnitud total de la variable.

Una vez calculados todos los factores de corrección, la CCR puede expresarse con la siguiente fórmula: $CCR = (CCF-FC1-FC2-FC3) - \dots-FC-n$. Por tanto, la fórmula sería la siguiente: $CCR = CCF \times (100-FC1)/100 \times (100-FC2)/100 \times \dots \times (100-FCn)/100$. La información de esta etapa se obtuvo por medio de la revisión de publicaciones oficiales, literatura científica, observación de campo y juicios del GME.

En la tercera etapa, la medición de la capacidad de carga efectiva (CCE) o capacidad institucional es fundamental para lograr un aprovechamiento sustentable (Ostrom, 2005) y determina el límite máximo de personas que se puede permitir, dada la capacidad de gestión (CG) y de reciclaje. La fórmula es: $(CG\% + Recicla\%)/2 = CCE$. La información se obtuvo de entrevistas semi-estructuradas aplicadas al Sr. Alberto Escartin y Castro, responsable general de la administración del Parque.

La CG es el resultado del cálculo del porcentaje de lo existente en relación con lo óptimo de condiciones predefinidas según las metas del Plan de Manejo del Parque, porque usando lo óptimo y no lo mínimo, se asegura un rango de mayor protección (Cifuentes, 1999). Se evaluaron las categorías de infraestructura (g1), equipamiento (g2), empleados (g3) y educación ambiental (g4), con sus componentes correspondientes. Una vez obtenidos todos los valores que componen la CG, se aplica la fórmula: $(g1 + g2 + g3 + g4 + gn...)/n \times 100$.

Los componentes seleccionados se valoran con cuatro criterios (Cifuentes *et al.*, 1999):

Cantidad: relación porcentual entre la cantidad existente y la cantidad óptima.

Estado: condiciones de conservación y uso de cada componente, como mantenimiento, limpieza y seguridad, permitiendo el uso adecuado y seguro de la instalación, facilidad o equipo.

Localización: ubicación y distribución espacial apropiada de los componentes en el área, así como la facilidad de acceso a los mismos.

Funcionalidad: es el resultado de la combinación entre "Estado" y "Localización". Representa la utilidad de los componentes para empleados y visitantes.

La categoría "Empleados" se califica según la cantidad y el nivel de estudios, y fue modificada para diferenciar personal técnico (diez años o más de estudios) y no técnico (menor a diez años de estudios), por criterios de capacidades y productividad.

Para reducir la subjetividad de la en las categorías seleccionadas, se estableció un sistema de calificación basado en una escala de 0 a 4. Así, cada componente recibe un valor según la escala observable en el Cuadro 1. Cada categoría se analiza por separado y luego se aplica la fórmula para obtener el valor porcentual de la CG = $(g1 \text{ Inf} + g2 \text{ Eq} + g3 \text{ Emp} + g4 \text{ Edu})/4 \times 100$, donde: *Inf*: Infraestructura, *Eq*: Equipamiento, *Emp*: Empleados, *Edu*: Educación ambiental.

Cuadro 1. Criterios de valoración

%	Valor	Calificación
<=35	0	Insatisfactorio
36-50	1	Poco satisfactorio
51-75	2	Medianamente satisfactorio
76-89	3	Satisfactorio
>=90	4	Muy satisfactorio

Fuente: Cifuentes 1999: 24

En esta etapa se agregaron criterios sobre reciclaje (d2) de aguas residuales y residuos sólidos. Finalmente, la CCT se obtiene con la fórmula $CCR \times CCE$, cuyo resultado representa la cantidad de visitantes que puede ingresar diariamente al Parque.

5. Resultados

La delimitación espacial del área total de análisis es uno de los requisitos iniciales de cualquier estudio CCT. Para el Parque Chankanaab la superficie total es de 117,828.332 m². Respecto al horario de atención y tiempo de visita, se estableció un promedio mínimo de cuatro horas para recorrer el lugar a pie, observar los atractivos naturales y culturales y disfrutar de la playa o la contemplación, sin realizar actividades sedentarias tales como ingestión de alimentos y bebidas. El acceso inicia a las ocho de la mañana y finaliza a las 16 horas. Entonces el número de veces que el sitio puede ser visitado por la misma persona en un día (NV/día) = 2 veces por día.

Entre los parámetros de densidad óptima de espacio (Aragón y Américo 1998; Holder, 1988; Roig, 2003), se consideró apropiado seleccionar la propuesta de Roig, ajustada a 16 m² por persona, debido a la concentración humana sobre la playa, la estacionalidad y la madurez del destino. Es muy importante mencionar que este espacio mínimo promedio implica un cierto nivel de calidad paisajística, por lo que diferentes distancias determinarán un mayor o menor estándar de satisfacción turística.

Con los datos disponibles se aplica la fórmula CCF: $(S/A) \times NV/día$, y la sustitución por los valores: $CCF = 117.828,332 \text{ m}^2 \times 2 \text{ visitas probables por día} / 16 \text{ m}^2 \text{ por persona} = 14.728 \text{ personas diarias}$. Esta cifra debe ser analizada considerando la CCR y los factores de corrección (FC) físicos (Cuadro 2):

1. Espacio edificado: el total de la superficie ocupada por edificios es 23.772,57 m² y este espacio no es aprovechable en su mayor parte, aunque hay disponibles 3.899,84 m² para descanso, tránsito y accesos.

2. Zona Federal Marítimo Terrestre (ZOFEMAT): Es un bien público según la Ley General de Bienes Nacionales (LGBN), constituida por la franja de veinte metros de ancho de tierra firme, transitable y contigua a dichas playas. Para la medición se consideró el 100% de la ZOFEMAT, con excepción del espacio ocupado por la Laguna.

3. Áreas verdes: representan el 41% del territorio, pero no son accesibles directamente, sino mediante los senderos, que tienen un total de 2.268,5 m² totales, distribuidos en todo el Parque y principalmente en la zona arqueológica y el área del jardín botánico.

Se realizaron modificaciones al interior del Parque para facilitar la comodidad de los visitantes, y la accesibilidad (FCacc) y la erodabilidad (FCero) no dificultan el desplazamiento, por lo tanto no se consideran factores restrictivos. El factor social (FCsoc) o la gestión de las visitas por grupos no es aplicable al Parque, ya que los visitantes pueden acceder de forma individual. Por otra parte, el área de Estacionamiento, la Laguna Chankanaab y la Zona privada no tienen disponibilidad o aprovechamiento turístico, por lo tanto la superficie restante utilizable es 17.812,30 m². El 84.88% restante (100% - 15.12%) representa mosaicos con diversos significados y usos sociales.

Cuadro 2. Espacio real disponible Parque Chankanaab

FC	Espacio por zonas	m ²	% del total	Disponible m ²	% Disponible
	Estacionamiento	11.015,13	9.3	0	0
	Laguna Chankanaab	4.944,277	4.2	0	0
	Zona Privada	13.200,97	11.2	0	0
1	Espacio edificado	23.772,57	20.1	3.899,84	3,31
2	ZOFEMAT	16.588,232	14.1	11.643,96	9.99
3	Áreas verdes	48.296,153	41.0	2.268,50	1,93
	Total	117.828,332	100.0	17.812,30	15,12

Fuente: Fundación de Parques y Museos de la Isla de Cozumel (2011). Debido al redondeo, algunas cifras son aproximadas.

El principal factor de corrección (FC) de origen natural es la precipitación (FCpre) en la forma de huracanes, que se acompaña de anegamientos (FCane). Los que afectaron al Parque fueron “Emily” (julio de 2005), que obligó al cierre temporal (FCctem) por 15 días y “Wilma” (octubre de 2005) durante ocho meses (Ilustración 1). Esta restricción es absoluta ya que implica un riesgo para la seguridad de las personas y no es posible establecer valores promedio ya que los procedimientos determinan la restricción total del acceso al Parque y se habilita nuevamente al público cuando no existen situaciones de anegamiento u otros riesgos. Con respecto al brillo solar (FCsol), no se considera un factor restrictivo, sino parte del atractivo turístico demandado por los visitantes.

Ilustración 1. Destrucción del Parque Chankanaab por “Wilma”



Fuente: cortesía del Parque, 2011.

Por lo tanto, el único Factor de Corrección que se puede aplicar para determinar la CCR es el espacio real disponible, considerando el porcentaje total disponible del Cuadro 2. Al aplicar la fórmula $CCR = ((CCF \times (100\% - FC))$, y reemplazar por valores: $((14.728 \text{ personas diarias} \times (100\% - 84.88\%)) = 2.226 \text{ personas por día}$.

La CCE requiere determinar primero la capacidad de gestión (CG) por medio de la infraestructura, equipamiento y dotación de empleados. La infraestructura se entiende como sinónimo de la capacidad de manejo óptima, ya que debe reflejar el mejor estado o condiciones que la administración debe tener para desarrollar sus actividades y alcanzar sus objetivos (Cifuentes, 1999). Al respecto el Parque cuenta con oficinas administrativas y de servicios, tiendas comerciales, baños públicos y taquillas. En cuanto al resto de las construcciones, hay casetas de vigilancia, bodega, museo, réplica de una Casa maya, bodega general y una planta tratadora de aguas residuales. Se dispone de un camión para transporte de personal, un camión de tres toneladas, un camión pipa de agua y una camioneta *pick-up*. A continuación se presentan los datos analizados sobre la infraestructura del Parque (ver Cuadro 3).

Cuadro 3. Infraestructura del Parque Chankanaab

Componentes	Cantidad actual (A)	Cantidad óptima (B)	Relación {A/B} (C)	Valoración según Cuadro 1= (C)	Estado (D)	Localización (E)	Funcionalidad {D + E / 2} (F)	Suma {C + D + E + F} (S)	Factor {S / 16}
1. Oficinas administrativas	3	3	100%	4	4	4	4	16	100%
2. Oficinas para servicios	5	5	100%	4	4	4	4	16	100%
3. Taquillas	1	3	33%	0	4	4	4	12	75%
4. Tiendas	9	9	100%	4	4	4	4	16	100%
5. Baños públicos	5	6	83%	3	3	4	3.5	13.5	84%
6. Área de enfermería	0	1	0%	0	0	0	0	0	0%
Promedio final									76%

Fuente: observación de campo, 2011.

La cantidad óptima de infraestructura requiere disponer de inmuebles y servicios conexos para cumplir las metas de conservación, satisfacer las demandas de los usuarios y evitar la pérdida de ingresos. Se determina según el juicio del administrador del ANP y del grupo multidisciplinario, para cumplir las metas del plan de manejo. El resultado de la fórmula respectiva para la infraestructura es de 76%. La cifra refleja la ausencia de un área de enfermería para empleados o visitantes.

El Parque tiene a su disposición equipos y herramientas para la operación cotidiana, de lo cual fue seleccionado lo más representativo e importante a criterios de este estudio. Se aplicó la fórmula del Cuadro 3 de relación entre actual y óptima con respecto a las herramientas y facilidades operativas identificadas. Se omiten los detalles debido a la amplitud del listado. El resultado de la fórmula de Equipamiento es del 93%, que favorece el atractivo paisajístico y también la satisfacción de los turistas, principalmente norteamericanos, que acostumbran un nivel de comodidad elevado.

La cantidad óptima de equipamiento se establece según los materiales y suministros que la gestión del Parque necesite de forma cotidiana, considerando usabilidad, durabilidad, eficiencia de las compras, confiabilidad del abastecimiento, flexibilidad operativa y otros factores, como por ejemplo costo de mantenimiento o la dependencia entre herramientas. Estos se determinan según el juicio del administrador del ANP, la experiencia del responsable de mantenimiento general del Parque y criterios del GME. Los factores geográficos (isla) o climatológicos (huracanes) implican incertidumbre y exigen un cierto nivel de protección para la reposición del inventario.

Una plantilla de empleados apoya la administración del Parque y permite un mejor sistema de protección de los atractivos (Escartín y Castro, 2011), apoyar o brindar servicios directos o indirectos hacia los visitantes y la propia institución, además de la vigilancia y control general. La categoría Personal se califica teniendo en cuenta el nivel de estudios logrado (Cuadro 4) y se establecen las categorías de “No técnico” (empleados en general) y “Técnico” (administración y jefes de departamentos), ya que esta información es pública y permite presuponer niveles de productividad.

Cuadro 4. Empleados del Parque

Componentes	Cantidad actual (A)	Cantidad óptima (B)	Relación {A/B} (C)	Valoración según Cuadro 1= (C)	Factor (c/4)
Empleado No técnico	70	75	93%	4	100%
Empleado Técnico	8	10	80%	3	75%
Promedio final					88%

Fuente: entrevista al Sr. Alberto Escartín y Castro, 2011.

A diferencia de los demás factores, donde se obtenía primero el uso actual del recurso y luego se determinaba la disponibilidad para los visitantes, aquí el resultado directo es el valor disponible, por lo tanto Empleados = 88%. El indicador refleja un nivel satisfactorio en el capital humano.

Otra de las funciones del Parque es la educación ambiental al interior del mismo, para apoyar la conservación de los recursos naturales, educar a los visitantes sobre el lugar que visitan, dar a conocer la cultura local y estimular la permanencia. Para lograr esto se han creado diversos programas y campañas que fomentan el desarrollo de actividades de protección al ambiente. Se realizan eventos culturales, programas de concienciación turística y la elaboración de material educativo. El valor del indicador de Actividades sociales es 74%, como se observa en el Cuadro 5. Las principales deficiencias son los eventos culturales. Igualmente, al ser un parque natural, los programas de concienciación turística deberían ser más promocionados.

Cuadro 5. Actividades del Parque Chankanaab

Componentes	Cantidad actual (A)	Cantidad óptima (B)	Relación {A/B} (C)	Valoración según Cuadro 1= (C)	Estado (D)	Localización (E)	Funcionalidad {D + E / 2} (F)	Suma {C + D + E + F} (S)	Factor {S / 16}
1. Eventos culturales	3	6	50%	1	3	3	3	10	62,5%
2. Programas de concienciación turística	4	6	67%	2	3	3	3	11	69,0%
3. Material educativo	6	6	100%	4	4	3	3.5	14.5	90,6%
Promedio final									74,0%

Fuente: entrevista al Sr. Alberto Escartín y Castro, 2011

Para determinar el valor total de la CG, se sustituye la fórmula por los promedios de cada categoría resultante de los Cuadros 3, 4, 5 y el valor de Equipamiento: $CG = (76\% + 93\% + 88\% + 74\%) / 4 = 83\%$. Por lo tanto, la capacidad de gestión CG es de 83%, considerado muy satisfactorio para la administración del Parque.

Como parte del programa de protección al ambiente, existe una planta de tratamiento de aguas residuales con una capacidad máxima de 80000 litros, aunque la producción promedio de aguas negras es de 12000 litros diarios. Además, todos los concesionarios del Parque cuentan con fosas sépticas con una capacidad de 30 a 40 toneladas de agua que convergen a la planta tratadora. Las aguas tratadas son para riego de las áreas verdes; ningún residuo es vertido al mar. Se estima que cada visitante produce un promedio de 14 litros de aguas residuales por día, lo cual multiplicado por 500 personas promedio diario que ingresan, resulta en 7000 litros por día en temporada baja; mientras que en temporada alta se estima un promedio de 12 litros por persona, que multiplicado por 1000 personas da un total de 12000 litros por día. Debido al volumen de visitantes en temporada alta y baja, al momento del estudio de campo, la capacidad de tratamiento de aguas residuales es de 36000 litros diarios.

La basura generada en el Parque se divide en degradable y no degradable. La degradable alcanza una tonelada semanal y la no degradable cinco toneladas. Se debería reciclar aproximadamente el 50% de toda la basura recibida, considerando el volumen de PET, vidrio, metales y otros productos reciclables. Sin embargo, actualmente sólo se recicla una de seis toneladas posibles, por lo que al considerar el Cuadro 6, el valor del indicador es 66%.

Una vez obtenidos todos los valores que componen la CCE, se sustituyen las cifras CG y Reciclaje: $(83\% + 66\%) / 2 = 74\%$. Este resultado refleja principalmente las carencias del Parque en atención médica básica, falta de tratamiento de residuos y de actividades de educación ambiental. Finalmente, la CCT resulta de aplicar la fórmula $CCR \times CCE$, por lo tanto: $2226 \times 74\% = 1647$ visitantes diarios

para un aprovechamiento turístico óptimo en las condiciones actuales. Sin embargo, para lograr un aprovechamiento turístico sustentable, es necesario considerar la dimensión económica y social de los agentes sociales al interior y entorno al Parque. Esta reflexión se realiza en los apartados de Discusión y Conclusiones.

Cuadro 6. Reciclaje en el Parque

Componentes	Cantidad actual (A)	Cantidad óptima (B)	Relación {A/B} (C)	Valoración según Cuadro 1= (C)	Estado (D)	Localización (E)	Funcionalidad {D + E / 2} (F)	Suma {C + D + E + F} (S)	Factor {S / 16}
1. Aguas negras	80000 L	80000 L	100%	4	4	4	4	16	100%
2. Basura degradable	1	1	100%	4	4	4	4	16	100%
3. Basura no degradable	0	5	0%	0	0	0	0	0	0%
Promedio final									66%

Fuente: Entrevista al Sr. Alberto Escartín y Castro, 2011.

6. Discusión

En el aspecto teórico, la CCT no debe ser considerada un sinónimo de sustentabilidad, no representa un límite o “número mágico” (Buckley, 1999; Lindberg, Mccool, y Stankey, 1997; Watson y Kopachevsky, 1996) y no constituye un fin, sino un medio (no el único) que permite tomar decisiones y diseñar estrategias de aprovechamiento turístico para ANP. Como aplicación metodológica, la propuesta de Cifuentes (1999) presenta dificultades para establecer un nivel óptimo de aprovechamiento turístico sustentable por el enfoque uni-dimensional, la fragmentación del conocimiento sobre el sistema ecológico y social y sus interrelaciones, así como el desconocimiento de la diversidad de la realidad del entorno, lo cual requiere un análisis plural desde diferentes dimensiones y racionalidades, que permitirá hacer de los espacios naturales y su entorno un mejor ambiente según criterios sociales, económicos, naturales, morales y estéticos.

La conceptualización de la CCT y su operacionalización con el modelo Cifuentes, está condicionada por el pensamiento reduccionista del Siglo XX, porque como zona geográfica o sistema ecológico, el Parque no está aislado de su entorno social y natural, y además de evaluar aspectos ecológicos, es necesario integrar la dimensión social, económica, ecológica, el entorno y conceptualizar las ANP como espacios de sustentabilidad, para lograr un modelo de sistema socio-ecológico holístico que permita el múltiple aprovechamiento turístico sustentable. Con esta concepción teórica podría ser posible conciliar los conflictos entre conservación y demandas sociales, aunque debe reconocerse que no es sencillo, pero la alternativa es el aumento y ampliación de los problemas ambientales actuales.

Ciertamente, la CCT está sujeta a controversias debido a la complejidad que le es inherente, pero el avance del conocimiento permitirá combinar mejor las dimensiones del sistema socio-ecológico e ir mejorando el modelo conforme se realicen revisiones periódicas y ajustes, como parte del monitoreo permanente. Esto no sugiere obtener un procedimiento estándar, ya que debido a los problemas espaciales y temporales de escalas, así como la existencia de sub-sistemas únicos, cada sistema socio-ecológico debe ser modelado de forma exclusiva (Ostrom, 2009), para servir como guía y medición del cumplimiento de los objetivos para el aprovechamiento de uso turístico, por lo cual la pregunta correcta no es ¿Cuántos turistas son demasiados? ni ¿Cuál es el nivel aceptable de cambio? sino ¿Cuál es el nivel óptimo de aprovechamiento turístico sustentable? y ¿Qué estrategias deben aplicarse para lograrlo?

Para responder estas preguntas y lograr un principio de aprovechamiento sustentable real, es necesario desarrollar una nueva metodología integradora y sistémica, que evalúe las tres dimensiones de la sustentabilidad de forma comprensiva (Castellani y Sala, 2012), con base en la información científica y social disponible, combinándola con otros criterios que también deben ser considerados para conservar los recursos

y aprovecharlos respetando el principio de precaución¹, por lo cual según la experiencia de los investigadores, el modelo CCT debe modificarse y complementarse con la inclusión de la capacidad de carga psicológica o perceptual de los visitantes (CCP), la capacidad de carga económica (CCC) y la capacidad de carga social (CCS) de los anfitriones, aunque se debe acordar con Patten *et al.* (2002) que incluso con la inclusión de la dimensión social y económica, así como el reconocimiento del entorno y sus interacciones con el espacio protegido, cualquier modelo continuará parcial y restringido, ya que existen tantas variables y formas de interacción entre humanos y naturaleza, que escapan al conocimiento y capacidades actuales.

El modelo CCT aplicado al Parque considera cuestiones vinculadas a la dimensión natural y la administración del ANP, que son limitantes para un aprovechamiento turístico, pero con la inclusión de la dimensión social y económica, la percepción turística y el entorno donde se realiza la actividad, será posible crear con cierta efectividad, un modelo organizado de la sustentabilidad, ya que a pesar de métricas diferentes, hay integración y objetivos comunes. Las otras opciones son 1) esperar indefinidamente por alguna teoría con procedimientos científicos aceptados para determinar qué hacer, 2) usar la administración tradicional de la gestión por improvisación.

Los autores de este estudio discrepan con el argumento de Lindberg, McCool, y Stankey (1997), quienes afirman que la CCT es inválida por las dificultades de medición provenientes de considerar simultáneamente dimensiones ecológicas, económicas, y sociales, que deben ser obtenidas con variables objetivas. Cualquier modelo de aprovechamiento turístico sustentable presenta métricas diferentes en las tres dimensiones, lo cual dificulta la operacionalización y el análisis integrador, pero el esfuerzo es fundamental para conservar los sistemas socio-ecológicos y mantener los paisajes. Por otra parte, la métrica inherente a la dimensión social debe ser razonable para los usuarios y líderes locales, además de que existen paisajes con significados únicos que nunca podrán representarse de forma cuantitativa.

En el aspecto metodológico, el múltiple aprovechamiento turístico sustentable se basa en la cooperación entre actores sociales y junto con los expertos, la participación de la comunidad local y las organizaciones no gubernamentales (ONG) permite la identificación de factores críticos o restrictivos no solamente al interior del ANP, sino también en la zona de influencia, principalmente si existe expansión urbana que ocasiona pérdida o desplazamiento de especies (Hansen y DeFries, 2007), sobreexplotación de acuíferos o contaminación por desechos orgánicos o descarga de aguas residuales, lo cual no es directamente atribuible a la actividad turística que se desarrolla al interior del ANP. Se debe acordar con Saveriades (2000) en la falta de procedimiento estándar de la CCT, aunque al tratarse de un conjunto de seres vivos en interacción constante, las estrategias de aprovechamiento dependen del diagnóstico y no de protocolos científicos. Los escenarios deben considerar una medición ecológica, otra económica, otra social. La crítica de Brush (1975), sobre cuáles son las variables importantes, cómo medirlas y cómo establecer las relaciones, continúa vigente.

Entre los factores de corrección aplicados: accesibilidad (FCacc), erodabilidad (FCero), factor social (FCsoc), precipitación (FCpre) y brillo solar (FCsol), ninguno fue identificado como factor restrictivo, debido a la infraestructura existente (FCacc, FCero), porque la gestión del Parque permite otras formas de interacción con los atractivos (FCsoc), o porque forma parte de la demanda de los usuarios (FCsol). Por el contrario, el espacio real disponible fue determinante para la realización de las actividades turísticas. Al respecto, la densidad óptima de espacio entre personas debería establecerse según las características demográficas de los visitantes, con la Capacidad de Carga Psicológica, que incluya además de los aspectos de satisfacción, la percepción de los visitantes sobre el espacio óptimo. De esta forma, el nivel de satisfacción de los turistas podría asegurar un cierto nivel de calidad de la experiencia, para favorecer el aprovechamiento turístico. La incorporación de las variables de tratamiento de aguas residuales, de basuras y de educación ambiental, que no estaban consideradas en el método original de Cifuentes, permitieron identificar factores ampliamente restrictivos para el logro de las metas del ANP, son medibles y aplicables de forma práctica a la mayoría de las ANP, lo que permite aumentar el nivel de aprovechamiento turístico y la sustentabilidad, al evitar o internalizar los impactos negativos.

La respuesta a la pregunta inicial es teórica y debe considerar las limitaciones del método y las cualidades de la medición aplicada, ausencia de información sobre la flora y fauna, y falta de reconocimiento del entorno, que influyen en los resultados obtenidos: CCF: 14.728 visitantes diarios, CCR: 2.226 visitantes diarios, CG: 83%, Infraestructura: 76%, Equipamiento: 93%, Empleados: 88%, Educación ambiental: 74%, Reciclaje: 66%, CCE: 74% y CCT: 1647 visitantes diarios. Las cifras de Infraestructura, Educación ambiental y Reciclaje indican que la administración tiene deficiencias importantes en sus capacidades y recursos, que inciden negativamente en el aprovechamiento turístico y sustentable del Parque, porque la racionalidad económica predomina sobre la racionalidad ambiental.

Como estudio de caso, la participación de expertos legales e ingenieros en el grupo multidisciplinario no solamente permitió identificar y evaluar mejor los factores restrictivos, sino también considerar la

ampliación de la CCT, especialmente en sitios de concentración o masificación, de tratamiento de aguas residuales y basura. Sin embargo, los sesgos ideológicos y los intereses personales pueden afectar la integración de estos equipos así como los resultados, ya que la discusión no sólo incluye niveles y formas de aprovechamiento, sino también ¿cómo?, ¿por qué?, ¿cuándo? y ¿dónde?, por lo cual los integrantes también deben poseer una visión holística e integradora para un aprovechamiento sustentable real. Tal vez este sea el requisito operativo más difícil de lograr para un análisis holístico del sistema socio-ecológico.

Para superar estas deficiencias, se propone un modelo que considera la triple base de la sustentabilidad, el uso turístico y el entorno donde se desarrolla dicha actividad. Esta propuesta no intenta unificar criterios de diferentes ciencias, sino articular la multi-dimensionalidad de las relaciones sociedad-naturaleza-entorno en un modelo de reunificación del conocimiento con sus escenarios y actores bajo una lógica de racionalidad ambiental que pretende una mejor comprensión y resolución de los problemas socio-ecológicos, con estrategias integradoras para un futuro sustentable, sin pretensiones de homogeneidad, sino del reconocimiento de la diversidad y del rechazo del condicionamiento económico del modo de producción dominante.

La evaluación del aprovechamiento sustentable recupera la propuesta del Reporte PAP/RAC (1997) de tres etapas: 1) Descriptiva: con las funciones territoriales, ecológicas, económicas, administrativas, sociales y turísticas; 2) Evaluativa: que establece el nivel actual de impactos turísticos; 3) Estratégica: establece el nivel óptimo del aprovechamiento turístico, según la combinación de escenarios en múltiples dimensiones y las metas establecidas por la sociedad local.

Modelo de Aprovechamiento Turístico Sustentable

Descriptiva		Evaluativa			Estratégica	
Sistema	Dimensión	Medición	ANP	Anfitriones	Visitantes	Resultados
Socio-ecológico	Territorial	CCF	X			Espacio
	Natural	CCR	X			Conservación
	Administrativa	CCE	X			Eficiencia
	Económica	CCC		X		Competitividad
	Social	CCS	X	X		Auto-gestión con equidad
Entorno	Perceptual	CCP			X	Satisfacción
	Entorno	EIA		X		Equilibrio

Fuente: elaboración propia, 2014.

La etapa evaluativa aplicará diferentes medidas para el sistema socio-ecológico y el entorno. El modelo Cifuentes evaluará la capacidad de carga territorial, natural y administrativa del ANP, que se complementarán con la capacidad de carga social (CCS) para medir el nivel de resiliencia de la población local vinculado con la actividad turística, la capacidad de carga económica (CCE) para medir el nivel de rendimiento turístico marginal y el entorno. El modelo se complementa con el razonamiento, para mejorar las estrategias que apoyan la conservación, agregan valor social y económico al paisaje y consolidan la experiencia de los visitantes para la consecución del aprovechamiento turístico sustentable y el logro de los objetivos del desarrollo que la sociedad local se ha establecido.

7. Conclusiones

En este estudio se investigó la capacidad de carga turística (CCT) del Parque Natural Chankanaab, destino masivo para los excursionistas de cruceros en Cozumel, que ha favorecido la creación de un espacio natural mono-funcional dependiente del turismo. Los resultados, según el método Cifuentes *et al.* (1999), establecen que el máximo diario debe ser 1647 visitantes, rango en el cual se logra un

aprovechamiento turístico, considerando aspectos físicos, ecológicos y administrativos, aunque esto no debe interpretarse como un sinónimo de sustentabilidad, ya que no se consideran las necesidades socioeconómicas de los pobladores locales ni el entorno del ANP. Se determinó que la CCT está restringida por la infraestructura del Parque y ha sido rebasada ocasionalmente en temporada alta.

La hipótesis establecida al inicio de este estudio debe ser rechazada, porque según los registros de acceso de visitantes en temporada alta accede un promedio de 800 a 1000 personas diarias y en pocas ocasiones han accedido más. Este resultado, con una perspectiva restringida y sin representar una solución para los impactos negativos causados por la visitación, permite al Parque orientar las decisiones de administración y apoyar el diseño de estrategias de conservación, mitigación y monitoreo. En las condiciones actuales, el Parque no es auto-suficiente en el tratamiento de basuras, no realiza suficientes actividades de educación ambiental y el aprovechamiento turístico ha ignorado objetivos sociales y económicos, por lo tanto esta ANP no reúne las condiciones de sustentabilidad.

La capacidad de carga turística según el método Cifuentes no representa todas las dimensiones de la sustentabilidad, por lo cual no debe ser utilizada como único instrumento de protección de un ANP, sino que debe complementar al plan de manejo institucional y los objetivos de gestión y políticas de uso de suelo, de forma tal a obtener un conocimiento más amplio y capacidades de administración del sistema socio-ecológico local y avanzar hacia la sustentabilidad. Como instrumento es útil para determinar impactos negativos causados por la actividad humana en espacios turísticos y puede ser una de las bases para el diseño de estrategias de aprovechamiento turístico integradas con la sustentabilidad.

Aunque el nivel de aprovechamiento turístico del Parque no ha sido superado en términos de su capacidad de carga, esta situación podría modificarse en el futuro próximo, debido a las políticas públicas, la dependencia económica, la presión ejercida por la urbanización aledaña, el uso turístico crónico y la ausencia de estrategias multi-dimensionales para un aprovechamiento sustentable, que en conjunto presentan un gran escenario insustentable, por lo cual la propuesta realizada debe considerarse como un nuevo marco holístico hacia el aprovechamiento turístico sustentable en los espacios protegidos que presentan el desafío de implementar estrategias que logren la integración entre aprovechamiento turístico y sustentabilidad. Al respecto, el modelo vincula la heterogeneidad de la realidad, otorga coherencia conceptual, eficacia instrumental y sentido estratégico al proceso social de construcción de un futuro sustentable para un sistema socio-ecológico complejo, no determinado por una lógica ecológica o económica, sino por un conjunto de significados y acciones sociales, que de forma integradora favorece el aprovechamiento turístico sustentable para las ANP.

Bibliografía

- Abernethy, V.
2001 "Carrying capacity: The tradition and policy implications of limits". *Ethics in Science and Environmental Politics ESEP*, 23, 9–18.
- Aragónés, J. y Amérigo, M.
1998 "Psicología ambiental: aspectos conceptuales y metodológicos". En J. I. Aragónés y M. Amérigo (Eds.), *Psicología ambiental*. (pp. 21-41). Madrid: Ediciones Pirámide.
- Ban, N., Mills, M., Tam, J., *et al.*
2013 "A social–ecological approach to conservation planning: Embedding social considerations". *Frontiers in Ecology and the Environment* 11: 194–202.
- Bengtsson, J., Nilsson, S., Franc, A. y Menozzi, P.
2003 "Biodiversity disturbances, ecosystem function and management of European forests". *Forest Ecology and Management*. 132, 39–50.
- Brush, S.
1975 "The Concept of Carrying Capacity for Systems of Shifting Cultivation". *American Anthropologist*. 779±811.
- Buckley, R.
1999 "Tools and Indicators for Managing Tourism in Parks". *Annals of Tourism Research* 26(1): pág. 207-210.
- Butler, R.
1999 "Sustainable tourism: A state-of-the-art review". *Tourism Geographies*, 1, 7– 25.
- Castellani, V. y Sala, S.
2012 "Carrying capacity of tourism system: Assessment of Environmental and management constraints towards sustainability". En (ed.) Murat Kasimoglu. *Visions for global tourism industry – creating and sustaining competitive strategies*. Rijeka, Croatia.

Ceballos, G., *et al.*

2009 “Zonas críticas y de alto riesgo para la conservación de la biodiversidad de México”. En *Capital natural de México*, vol. II: Estado de conservación y tendencias de cambio. Conabio, México, pp. 575-600. Cifuentes, M.

1999 “Capacidad de Carga Turística en las Áreas de uso público del Monumento Nacional Guayabo, Costa Rica”. Internet: www.wwfca.org/wwfpdfs/Guayabo.PDF (07/09/2010).

Cohen, J.

1995 “Population Growth and Earth’s Human Carrying Capacity”. *Science*, 269:341-46.

Comisión Nacional de Áreas Naturales Protegidas CONANP

2007 “Estudio Previo Justificativo para el establecimiento del Área de Protección de Flora y Fauna Isla de Cozumel, Quintana Roo, México”. México.

Comisión Nacional de Áreas Naturales Protegidas CONANP

2014 “Áreas Naturales Protegidas Federales”. Lista de Shape. Sistema de Información Geográfica. México. <http://sig.conanp.gob.mx/website/pagsig/informacion/info.htm> (23/01/2014).

Crouch, D.

2004 “Tourist Practices and Performances”. En A. Lew, C. M. Hall y M. Williams (Eds.), *A Companion to Tourism* (pp. 85-96). Oxford: Blackwell Publishing Ltd.

Cumming, G.

2011 “Spatial resilience: integrating landscape ecology, resilience and sustainability”. *Landscape Ecology*, 26, 899–909.

Daly, H.

1995 “Reply to Mark Sagoff’s Carrying capacity and ecological economics”. *BioScience*, 45: 621-624.

Deprest, F.

1997 “Enquête sur le tourisme de masse”. *L’écologie face au territoire*, Belin, coll. Mappemonde. Paris, Francia.

Dias, I., Körössy, N., y Fragoso, V.

2012 “Determinación de la Capacidad de Carga Turística. El caso de Playa de Tamandaré – Pernambuco – Brasil”. *Estudios y Perspectivas en Turismo*, Vol. 21, 1630-1645.

Durkheim, E.

2001 “Las reglas del método sociológico”. Editorial Fondo de Cultura Económica. México, DF.

Eagles, P., McCool, S., y Haynes, C.

2002 “Sustainable tourism in protected areas: Guidelines for planning and management”. Gland, Switzerland: International Union for the Conservation of Nature.

Echamendi, P.

2001 “La capacidad de carga turística. Aspectos conceptuales y normas de aplicación”, *Anales de Geografía de la Universidad de Complutense*, Departamento de geografía humana, núm. 21, 11-30.

Elkington, J.

1999 “Cannibals with Forks. The Triple Bottom Line of 21st Century Business”. Oxford: Capstone Publishing.

Fernandez, J., y Rivero, M.

2009 “Measuring tourism sustainability: proposal for a composite”. *Tourism Economics*, 15, 277-296.

Foladori, G.

2001 “Controversias sobre Sustentabilidad. La coevolución sociedad-naturaleza”. Editorial Universidad Autónoma de Zacatecas. Zacatecas, México.

Foladori, G.

2007 “Paradojas de la sustentabilidad: ecológica versus social”. En *Trayectorias*, revista de Ciencias Sociales, Vol. IX, 24.

Folke, C., Jansson, A., Rockstrom, J. *et al.*

2011 “Reconnecting to the biosphere”. *AMBIO* 40: 719–738. Springer.

Franklin, A.

2007 “The Problem with Tourism Theory”. En I. Ateljevic, N. Morgan y A. Pritchard (Eds.), *The Critical Turn in Tourism Studies: Innovative Research Methodologies* (pp. 131-148). Amsterdam: Elsevier.

García, M., Calle, M., y Mínguez, M.

2011 "Capacidad de Carga Turística y Espacios Patrimoniales. Aproximación a la Estimación de la Capacidad de Carga del Conjunto Arqueológico de Carmona (Sevilla, España)". *Boletín de la Asociación de Geógrafos Españoles* N° 57 - 2011. Págs. 219-241.

Getz, D.

1983 "Capacity to absorb tourism: concepts and implications for strategic planning," *Annals of Tourism Research*, 10,239-263.

Glasson, J., Godfrey, K., y Goodey, B.

1995 "Towards Visitor Impact Management: Visitor Impacts, Carrying Capacity and Management Responses in Europe's Historic Towns and Cities". England: Avebury.

Glyptis, S.

1991 "Countryside recreation". Harlow: Longman/ILAM.

Grimm, N., Grove, J., Redman, C., y Pickett, S.

2000 "Integrated approaches to long-term studies of urban ecological systems". *Bioscience* 50(7): 571-584.

Hall, C.

2011 "Policy learning and policy failure in sustainable tourism governance: From first-and second-order to third-order change?", *Journal of Sustainable Tourism*,19(4-5), 649- 671.

Hansen, A. y DeFries, R.

2007 "Ecological mechanisms linking protected areas to surrounding lands", *Ecological Applications*, 17(4): 974-988.

Holder, J.

1988 "The pattern and impact of tourism on the environment of the Caribbean". En F. Edwards, (Ed.) *Environmentally Sound Tourism in the Caribbean*. University of Calgary, Canada.

Holland, J.

1995 "Hidden Order: How Adaptation Builds Complexity". Perseus Books, Reading, Massachusetts.

Hunter, C.

1995 "On the need to re-conceptualise sustainable tourism development". *Journal of Sustainable Tourism*, 3(3), 155-165.

Ivars, J.

2001 "Planificación y gestión del desarrollo turístico sostenible: Propuestas para la creación de un sistema de indicadores". Instituto Universitario de Geografía. Universidad de Alicante. N° 1, 2001. España. Internet: <http://www.cervantesvirtual.com/portal/IIGG/planificacion.pdf>. (21/11/2010).

Jamal, T., y Everett, J.

2007 "Resisting Rationalisation in the Natural and Academic Life-World: Critical Tourism Research or Hermeneutic Charity? En I. Ateljevic, A. Pritchard y N. Morgan (Eds.), *The Critical Turn in Tourism Studies: Innovative Research Methodologies* (pp. 57-76). Amsterdam: Elsevier.

Johnston, C.

2014 "Towards a theory of sustainability, sustainable development and sustainable tourism: Beijing's hutong neighbourhoods and sustainable tourism", *Journal of Sustainable Tourism*, 22:2, 195-213.

Johnson, J., Snepenger, D., y Akis, S.

1994 "Residents' perception of tourism development". *Annals of Tourism Research*, 12(3), 629-642.

Joppa, L., Loarie, S., Pimm, S.

2008 "On the protection of protected areas". *Proceedings of the National Academy of Sciences USA* 105, 6673-6678.

Ko, T.

2005 "Development of a tourism sustainability assessment procedure: a conceptual approach". *Tourism Management*, 26(3), 431-445.

Lambin, E.

2005 "Conditions for sustainability of human-environment systems: information, motivation, and capacity". *Global Environmental Change* 15:177-180.

Lane, B.

2009 "Thirty years of sustainable tourism". En S. Gossling, C. Hall, y D. Weaver (Eds.), *Sustainable tourism futures* (pp. 19-32). New York: Routledge.

Leff, E.

2006 "Aventuras de la Epistemología Ambiental". Editorial Siglo XXI. México, DF.

Ley General de Bienes Nacionales - México.

2004 Cámara de Diputados del H. Congreso de la Unión. Internet: www.diputados.gob.mx/LeyesBiblio/pdf/267.pdf (14/03/2012).

- Lindberg, K., McCool, S. y Stankey, G.
1997 "Rethinking carrying capacity". *Annals of Tourism Research* 24(2):461-465.
- Liu, R., y Borthwick, A.
2011 "Measurement and assessment of carrying capacity of the environment in Ningbo, China". *Journal of Environmental Management*, 92, 2047-2053.
- Lobo, H., *et al.*
2012 "Projection of tourist scenarios onto fragility maps: Framework for determination of provisional tourist carrying capacity in a Brazilian show cave". *Tourism Management*, 1-10.
- Lubchenco, J.
1998 "Entering the century of the environment: a new social contract for science". *Science* 279:491-497.
- Marozzi, P., Lima, J., y Sarmiento, M.
2011 "Caracterización de los Visitantes y Determinación de la Capacidad de Carga Turística en el Parque Nacional Los Cardones (PNLC). Salta, Argentina". *Ciencia*, Vol. 6, N°. 22, 7-25.
- Navarro, E., *et al.*
2012 "Carrying capacity assessment for tourist destinations. Methodology for the creation of synthetic indicators applied in a coastal area". *Tourism Management*, 1-10.
- Newell, B., Crumley, *et al.*
2005 "A conceptual template for integrative human-environment research". *Global Environmental Change* 15, 299-307. Elsevier.
- Nghi, T., Lan, N., Thai, N., Mai, D. y Thanh, D.
2007 "Tourism carrying capacity assessment for Phong Nha – Ke Bang and Dong Hoi, Quang Binh province". *VNU Journal of Science, Earth Sciences*, 23, 80±87.
- Ostrom, E.
2005 "Understanding institutional diversity". Princeton, N.J.: Woodstock: Princeton University Press.
- Ostrom, E. *et al.*
2009 "A General Framework for Analyzing Sustainability of Social-Ecological Systems". *Science* 325, 419.
- Ostrom, E., y Cox, M.
2010 "Moving beyond panaceas: A multi-tiered diagnostic approach for social-ecological analysis". *Environmental Conservation*, 37(4), 451-463.
- Priority Actions Programme Regional Activity Centre PAP/RAC
1997 "Guidelines for Carrying Capacity Assessment for Tourism in Mediterranean Coastal Areas". Priority Actions Programme Regional Activity. Split, Croatia.
- Pahl-Wostl, C.
2007 "The implications of complexity for integrated resources management". *Environmental Modeling and Software*, 22, 561-569.
- Palomo, I., Montes, C., Martín, B., *et al.*
2014 "Incorporating the Social-Ecological Approach in Protected Areas in the Anthropocene". *BioScience* XX: 1-11.
- Patten, B. *et al.*
2002 "Complex Adaptive Hierarchical Systems". En *Understanding and Solving Environmental Problems in the 21st Century*. (eds.) R. Costanza y S. E. Jørgensen. Pág. 95 a 99. Elsevier Science Ltd.
- Pfirman, S. and the AC-ERE
2003 "Complex Environmental Systems: Synthesis for Earth, Life, and Society in the 21st Century, A report summarizing a 10-year outlook in environmental research and education for the National Science Foundation. Internet: http://www.nsf.gov/geo/ere/ereweb/ac-ere/acere_synthesis_rpt_full.pdf (08/03/2014).
- Pickett, S., Cadenasso, M., Grove, J., Nilon, C., Pouyat, R., Zipperer, W., Costanza, R.
2001 "Urban ecological systems: Linking terrestrial ecological, physical, and socioeconomic components of metropolitan areas". *Annual Review of Ecology and Systematics* 32, 127-157.
- Pimm, S.
1984 "The complexity and stability of ecosystems", en *Nature*, University of Minnesota, núm. 307: 321-326.
- Roca, E., Riera, C., Villares, M., Fragell, R., y Junyent, R.
2008 "A combined assessment of beach occupancy and public perceptions of beach quality: A case study in the Costa Brava, Spain". *Ocean & Coastal Management*, 51, 839-846.
- Roig, F.
2003 "Análisis de la Relación entre Capacidad de Carga Física y Capacidad de Carga Perceptual en Playas Naturales de la Isla de Menorca". *Investigaciones Geográficas*, 31 pp. 107-118. Instituto Universitario de Geografía. Universidad de Alicante. España.

- Saveriades, A.
2000 "Establishing the social tourism carrying capacity for the tourist resorts of the east coast of the Republic of Cyprus." *Tourism Management* 21: 147 -156.
- Sayan, M., y Atik, M.
2011 "Recreation Carrying Capacity Estimates for Protected Areas: A Study of Termessos National Park". *Ekoloji* 20 (78): 66-74.
- Schlüter, C., Drummond, J.
2012 "Evaluación de la Capacidad de Carga Física del Parque Municipal del Itiquira, Formosa (Go), Brasil". *Estudios y Perspectivas en Turismo*, Vol. 21, 996-1012.
- Segrado, R., y Arroyo, L.
2009 "El método de la Capacidad de Carga Turística Aplicado a la Medición de la Sustentabilidad de Cozumel, México". *Revista TURyDES*, Vol 2, N°. 5. Internet: <http://www.eumed.net/rev/turydes/05/sa.htm> (08/03/2014).
- Serrano, R., Serrano, C., Panosso, A., Castillo, M. y González, G.
2012 "Reflections on tourism, development and sustainability". *Tourismos: an International Multidisciplinary Journal of Tourism*. Volume 7, No. 2, pp. 343-358.
- Sharpley, R.
2000 "Tourism and sustainable development: Exploring the theoretical divide". *Journal of Sustainable Tourism*, 8(1), 1–19.
- Shelby, B., Vaske, J., y Heberlein, T.
1989 "Comparative analysis of crowding in multiple locations: Results from fifteen years of research". *Leisure Sciences*, 11, 69–291.
- Spenceley, A.
2008 "Implications of responsible tourism for conservation and development in southern Africa". En A. Spenceley (Ed.), *Responsible tourism: Critical issues for conservation and development*(pp. 361– 376). London: Earthscan.
- Suárez, E. y Rivera, E.
2000 "The aquatic fauna of karstic environments in the Yucatan Peninsula, Mexico: an updated overview". En Munawar M., Lawrence S., Munawar I. y Malley D. (Eds.). *Aquatic ecosystems of Mexico. Status & Scope*. The Netherlands: Backhuys Publishers, 151-164.
- Swarbrooke, J.
1999 "Sustainable Tourism Management". Wallingford: CABI.
- Vaske, J., y Donnelly, M.
2002 "Generalizing the encounter-norm-crowding relationship". *Leisure Sciences*, 24, 255–269.
- Walker, B., Holling, C., Carpenter, S., y Kinzig, A.
2004 "Resilience, adaptability and transformability in social-ecological systems". *Ecol Soc* 9(2):5.
- Watson, G. y Kopachevsky, J.
1996 "Tourist carrying capacity: a critical look at the discursive dimension", *Progress in Tourism and Hospitality Research*, 2 (2), 169-17.
- Xiao, H., y Smith, S.
2006 "The making of tourism research: Insights from a social sciences journal". *Annals of Tourism Research*, 33(2), 490-507.
- Zacarias, D., Williams, A., y Newton, A.
2011 "Recreation carrying capacity estimations to support beach management at Praia de Faro, Portugal". *Applied Geography*, 31, 1075-1081.

Agradecimientos

A los revisores anónimos, quienes contribuyeron a mejorar la calidad del documento.
A los responsables del proyecto de Investigación "La capacidad de carga como instrumento de planificación y gestión de los recursos turístico-culturales". Ministerio de Ciencia e Innovación. Plan Nacional de I+D+i (2008-2011). Referencia: CSO2010-20702 GEOG). Dpto. de Geografía Humana (Universidad Complutense de Madrid). Años 2011-2013.

Notes

- ¹ La Declaración de Río (UNEP 1992, Principio 15) establece que es necesario realizar acciones que reduzcan la posibilidad de sufrir un daño ambiental grave aunque no exista certeza científica precisa de que éste ocurra.

Recibido: 10/10/2013
Reenviado: 10/06/2014
Aceptado: 13/06/2014
Sometido a evaluación por pares anónimos

Potencialidades del turismo ornitológico en El Caribe. Un análisis de República Dominicana.

Francisco Orgaz Agüera*

Universidad de UTESA (República Dominicana)

Tomás López Guzmán**

Universidad de Córdoba (España)

Resumen: El turismo de sol y playa, en *resorts* “todo incluido”, es la principal tipología turística de República Dominicana. Pero el turista busca nuevas experiencias en contacto con la naturaleza y la cultura local. Así, República Dominicana cuenta con potencialidades para diseñar nuevas tipologías complementarias al turismo de sol y playa, que por un lado, mejorarían la oferta, y por otro, dejarían beneficios en las comunidades. Una de esas tipologías es el turismo ornitológico. El objetivo de esta investigación es analizar las potencialidades del turismo ornitológico en República Dominicana, a través de un trabajo de campo donde se destaca los beneficios que este turismo puede dejar en las comunidades locales mediante el buen aprovechamiento de los recursos naturales y las aves.

Palabras Clave: Turismo Ornitológico, Áreas Importantes para la Conservación de las Aves, Sostenibilidad, Comunidades locales, República Dominicana.

Potential of birdwatching tourism in the Caribbean. An analysis of Dominican Republic.

Abstract: Potential of birdwatching tourism in the Caribbean. An analysis of Dominican Republic. Sun and beach tourism, in resort hotels “all inclusive”, is the main tourism of Dominican Republic. But the tourist is changing, and looking for new experiences in contact with nature and local culture. Dominican Republic has potential to design new typologies, complementary to sun and beach tourism, which on the one hand, improve the supply, and on the other hand, leave benefits in local communities. One of these types is the ornithological tourism. The objective of this investigation is to analyze the potential of birdwatching tourism in the Dominican Republic, through of a fieldwork, emphasizing the benefits that this tourism can generate in the local community, through of good use of natural resources and birds.

Key Words: Birdwatching Tourism, Important Bird Area, Sustainability, Local Community, Dominican Republic.

1. Introducción

La industria del turismo se configura como uno de los principales sectores económicos a nivel internacional, si bien se han ido produciendo cambios significativos debido a que se ha pasado de un turismo de masas a un turismo alternativo, que respeta el medio ambiente y donde el turista adquiere nuevas experiencias en contacto con la naturaleza y la cultura local del destino.

Así, en los últimos años han ido apareciendo nuevas formas de turismo más sostenibles, donde han aparecido elementos relacionados con el descanso, el disfrute y la protección de la naturaleza o el

* Universidad de UTESA, República Dominicana; E-mail: franorgaz@hotmail.com

** Universidad de Córdoba; E-mail: tomas.lopez@uco.es

conocimiento de la cultura, a través de acciones que buscan modelos sostenibles de desarrollo, debido sobre todo a que la sociedad está cada día más concienciada en temas relacionados con el impacto hacia el medio ambiente, tanto por motivos económicos como sociales, y cuya importancia, además, repercute en la calidad de vida de las comunidades locales.

En este sentido, las nuevas experiencias turísticas se han relacionado con diversos aspectos, entre los que podemos citar los rurales (Millán Vázquez de la Torre *et al.*, 2013), culturales (Richards, 2001), naturales (Villalobos Céspedes *et al.*, 2009), gastronómicos (López-Guzmán y Sánchez Cañizares, 2012), deportivos (Latiesa y Paniza, 2006), industriales (Castillo Canalejo *et al.*, 2011), religiosos (Fernández Poncela, 2010), idiomáticos (Pardo Abad, 2011), arquitectónicos (Troitiño y Troitiño, 2009), de negocios (Besteiro Rodríguez, 2003) u ornitológicos (López Roig, 2008), entre otros, que están generando la puesta en marcha de nuevos productos y/o actividades turísticas en los destinos.

La configuración de estas actividades turísticas en países en vías de desarrollo adquiere más importancia, debido a que a través de estas formas de turismo la población local puede beneficiarse a través de la creación de nuevas empresas y, sobre todo, con la creación de nuevos empleos, que mejoran el nivel de vida de las comunidades locales, reduciendo así el índice de pobreza en el destino.

El objetivo de este trabajo es analizar las potencialidades ornitológicas que tiene República Dominicana para desarrollar el turismo ornitológico, sobre todo como actividad complementaria al principal turismo dominante del país, turismo de sol y playa, y teniendo en cuenta que esta tipología turística puede generar beneficios para todos los *stakeholders* implicados, siempre y cuando se desarrolle de forma adecuada.

Para conseguir estos objetivos, este artículo se ha estructurado, tras esta introducción, en un segundo apartado, donde se realiza una revisión de la literatura; en un tercer apartado se trata el turismo y las potencialidades ornitológicas de República Dominicana; en un cuarto apartado se comenta la metodología empleada para esta investigación; en el quinto apartado se desarrolla un análisis DAFO de la puesta en marcha del turismo ornitológico; en un sexto apartado se realizan las conclusiones de este estudio; y, en el último apartado, se muestra la bibliografía empleada.

2. Revisión de la literatura

La investigación de las tipologías turísticas vienen siendo objeto de estudio por parte de numerosos autores desde hace tiempo, observándose dos tipos claramente diferenciados: El turismo de masas y el turismo alternativo (Castillo Canalejo *et al.*, 2011). Dentro del primer grupo están el turismo de sol y playa y el de nieve en estaciones y complejos de alta montaña. Por su parte, dentro del turismo alternativo se encuentran el ecoturismo, agroturismo, turismo rural, turismo de aventura y el turismo cultural o patrimonial, dividiéndose este último en varias formas más de turismo, dependiendo de la motivación del turista (Castillo Canalejo *et al.*, 2011).

En este sentido, el turismo ornitológico se engloba dentro del turismo en contacto con la naturaleza, siendo incluido por algunos autores como una modalidad del ecoturismo (ZattaFieker *et al.*, 2011; Alexandrino *et al.*, 2012; Ferrari *et al.*, 2012), que hace referencia a aquel tipo de turismo que se desarrolla en áreas naturales y tiene como objetivo la conservación de las zonas naturales y el desarrollo de las comunidades locales (Jalani, 2012). Aunque, para otros autores, esta forma de turismo se engloba dentro del turismo de naturaleza (Hernández Mogollón *et al.*, 2011).

Así, han sido muchos los investigadores que han estudiado el turismo ornitológico en alguna área geográfica (Jones y Buckley, 2001; Ferrari *et al.*, 2002; Fernández Tabales *et al.*, 2007; Albriuet *et al.*, 2010; Campón Cerro *et al.*, 2011; Ferrari *et al.*, 2012), contribuyendo al análisis de esta tipología turística con la finalidad de dar a conocer sus principales características y de realizar las recomendaciones pertinentes para mejorar su desarrollo en el propio destino. En este sentido, según Campón Cerro *et al.*, (2011), esto se debe a que el turismo ornitológico se está constituyendo como una modalidad muy atractiva para los destinos, sobre todo por los beneficios que puede generar esta tipología.

El concepto de turismo ornitológico ha sido definido por numerosos investigadores y hasta la fecha no existe una definición comúnmente aceptada (Fernández Tabales *et al.*, 2007). Así, según López Roig (2008:102) el turismo ornitológico hace referencia al viaje motivado por la realización de actividades de ocio relacionadas con la ornitología, como la detección, identificación u observación de avifauna, con el objetivo de acercarse a la naturaleza para cubrir necesidades de aprendizaje, afiliación, consecución y/o reconocimiento personal. En este sentido, según De Juan (2006), la definición de turismo ornitológico provoca diversas dificultades a la hora de establecer los límites de sus demandantes.

Por tanto, según Fernández Tabales *et al.*, (2007) se hace imprescindible abordar una diferenciación dentro de este segmento, entre aquellos en la que la avifauna es la única motivación del viaje, conocidos como turistas ornitológicos, “cazadores de aves”, *twichers* o *listers*, y aquellos para los que la mera observación es una atracción más para su visita a un espacio natural, es decir, la observación de aves no es su motivación principal. En este sentido, siguiendo a Leguevaques y Houliat (2001), el turismo ornitológico tiene tres grupos de demanda diferenciados: los excursionistas en salidas a la naturaleza, los turistas sensibilizados con la naturaleza y los turistas entusiastas de las aves. Es dentro de este último grupo donde se encuentran a los ornitólogos, *twichers* y *listers*.

Así, esta actividad turística se desarrolla, generalmente, en zonas naturales de especial valor e interés para el turista, donde se pueden observar numerosos tipos de aves en un mismo lugar, algo fascinante para aquellos turistas que disfrutan del turismo en contacto con la naturaleza (Burger, 2000).

En este aspecto, según Jones y Buckley (2001), el turismo ornitológico tiene como actividades principales aquellas relacionadas con el viaje a zonas con riquezas ornitológicas; la detección de aves que habitan en entornos naturales; la identificación de las aves; y la observación de las aves con la finalidad de tomar notas, fotos, etc. (Hernández Mogollón *et al.*, 2011).

Por este motivo, en torno al turismo ornitológico han ido apareciendo nuevos conceptos que han ayudado a comprender esta tipología, como han sido los términos patrimonio ornitológico, turista ornitológico, recursos ornitológicos y producto turístico ornitológico. Así, además de ser un producto turístico, esta actividad es sinónimo de respeto hacia el medio ambiente, además de ayudar a conservar la naturaleza (Ferrari *et al.*, 2012).

En este mismo sentido, y según Hernández Mogollón *et al.*, (2011), el turismo ornitológico tiene principalmente dos tipos de beneficios para el destino. Por un lado los beneficios económicos, a través de esta actividad económica y sostenible (Hernández Mogollón *et al.*, 2011), que a su vez fomenta una mayor diversificación en los destinos (Maynar, 2007). Por otro lado, los beneficios sociales, derivados de la conservación de las aves (Hernández Mogollón *et al.*, 2011). Por lo tanto, hablamos de una modalidad que genera beneficios en las comunidades locales y fomenta la conservación del medio natural.

En este aspecto, la observación e identificación de las aves (actividad principal del turismo ornitológico) siempre ha estado presente en la vida del hombre, desde tiempos prehistóricos (Moral Cuadra y Orgaz Agüera, 2012). Así, según Leguevaques y Houliat (2001), el inicio del turismo ornitológico se localiza en Inglaterra, en concreto se asocia con el hito de la fundación, en 1889, de la *Royal Society for the Protection of Birds* (RSPB). Desde entonces viene desarrollándose actividades relacionadas con este turismo, siendo en 1901 cuando apareció por primera vez el concepto de “*birdwatching*”, en una publicación de Edmund Selous sobre ornitología (Moss, 2004; De Farias y Alves, 2007).

Por tanto, las razones del interés para la observación de aves se encuentran en los factores que la convierten en una actividad más atractiva para la mayoría de personas con motivaciones naturalistas, siendo estos los reducidos requerimientos técnicos y experiencia necesaria (los prismáticos son el único elemento indispensable); la ubicuidad de la avifauna en casi todos los entornos; la relativa facilidad de detención e identificación; el componente de adicción coleccionista; y la belleza intrínseca y fascinación por los comportamientos de las aves en sí mismos (Jones y Buckley, 2001). Aunque, según Asistencias Técnicas Clave (2007), el turismo ornitológico debe estar equipado por una infraestructuras básica (senderos señalizados, miradores, etc); por empresas de servicios turísticos; por los guías; y por una empresa de gestión, que es la encargada de realizar las funciones de comercialización y recepción (Hernández Mogollón *et al.*, 2011).

Por tanto, el turismo ornitológico es una tipología turística con características propias, y por ello, debe ser diferenciada de los demás tipos de turismo que se desarrollan en contacto con la naturaleza. En este caso, América del Sur y El Caribe existen destinos consolidados en turismo de avistamiento de aves, como es el caso de El Pantanal en Brasil, Colombia, Canopy Tower en Panamá, Hato Pinero y Hato Cedral en Venezuela, Perú y Ecuador (One Caribbean, 2009), aunque también destaca Costa Rica (Varela, 2013), México (Molina *et al.*, 2012) y Argentina (Ferrari *et al.*, 2012). Estos destinos se benefician de los cinco billones de desplazamiento de aves que vuelan cada año entre distintos puntos del continente americano y El Caribe (Weidensaul, 1999).

Centrándonos en El Caribe, los estudios de aves han hecho contribuciones significativas en muchas áreas importantes de la investigación ecológica, aunque existe una gran necesidad de investigación adicional (Latta, 2012), entre ellas su relación con la actividad turística. En República Dominicana no ha sido objeto de estudio, si bien, si se han desarrollado estudios sobre las potencialidades ecoturísticas del país (Castellanos Verdugo y Orgaz Agüera, 2013) y, también, se han desarrollado estudios sobre las aves (Perdomo Arias, 2009; Reyna Alcántara y Polonia Martínez, 2012). Los resultados de esos estudios

han mostrado las numerosas potencialidades que tiene el país para poner en marcha actividades en contacto con la naturaleza, entre ellas el turismo ornitológico.

3. República Dominicana, Turismo y Recursos Ornitológicos

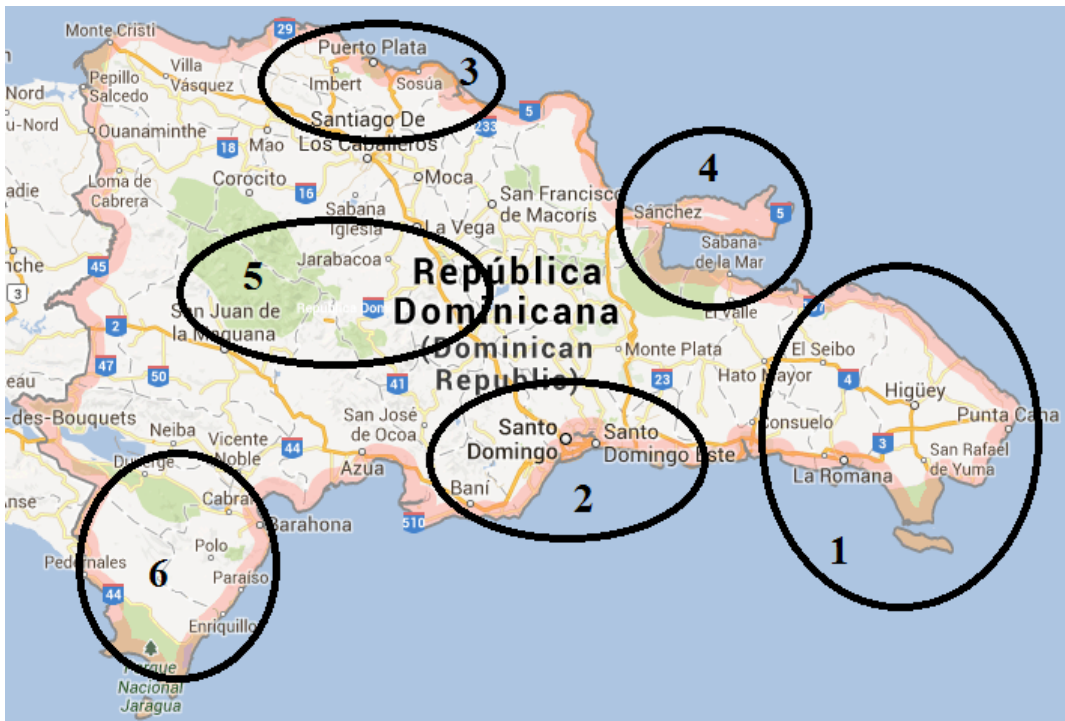
3.1 El turismo en República Dominicana.

En los últimos años diversos investigadores (Moreno Gil y Celis Sosa, 2002; Villarreal y Van Der Horst, 2008; Agosín *et al.*, 2009; Castellanos Verdugo y Orgaz Agüera, 2013) han estudiado el comportamiento de la actividad turística en República Dominicana, en cualquiera de sus tipologías.

En este sentido, revisando la literatura científica elaborada por los autores citados anteriormente, se observa que el turismo es la principal industria en República Dominicana (Villarreal y Van Der Horst, 2008), destacando según Moreno Gil y Celis Sosa (2002), el turismo de sol y playa, realizado en hoteles *resort* en régimen “todo incluido”, y careciendo de importantes ofertas complementarias a este turismo (Castellanos Verdugo y Orgaz Agüera, 2013), debido sobre todo a que el turista suele encontrar todos los elementos necesarios para satisfacer sus necesidades en el propio hotel *resort*, sin necesidad de salir al exterior del mismo.

Así, actualmente el país cuenta con más de 65.000 habitaciones repartidas por los diferentes polos turísticos, contando en el 2012 con un total de 4.562.431 visitantes, un 5,95% más que el año 2011 (Asonahores, 2013). Esto confirma el aumento constante de turistas hacia República Dominicana en los últimos años, si bien, también confirma que el movimiento de esta demanda viene generado por el turismo de sol y playa en la región este del país. En este sentido, según Agosín *et al.* (2009), en el país existen seis polos turísticos (figura 1).

Figura 1. Polos turísticos de República Dominicana



Fuente: Elaboración propia, a partir de Google Earth.

En primer lugar, destacan Punta Cana-Bávaro y La Romana-Bayahibe (figura 1, n° 1) como el principal destino turístico del país, en este caso, de sol y playa. En esta zona, también se encuentra el recurso natural más visitada del país, Isla Saona, localizada en el Parque Nacional del Este, y comercializándose desde finales del pasado siglo (Girault, 1998). Como segundo polo turístico está Santo Domingo (figura 1, n° 2), destacando por el turismo de congresos. Puerto Plata (figura 1, n° 3), al norte, se configura como el tercer destino del país, segundo de sol y playa, aunque también destaca el turismo deportivos (*surf* y *windsurf*) en la costa de Cabarete. En el noreste, se localiza la península de Samaná (figura 1, n°4), destino de turismo de sol y playa, de cruceros y de segunda residencia. En el centro del país se encuentra Constanza y Jarabacoa (figura 1, n° 5), donde destaca el ecoturismo y el turismo de montaña. Por último, en el suroeste (figura 1, n° 6) existe un gran potencial ecoturístico, aunque, según Agosín *et al.*, (2009) no está suficientemente desarrollado todavía.

3. 2 Recursos y oferta ornitológica.

Según Perdomo y Arias (2009), República Dominicana cuenta con 21 Áreas Importantes para la Conservación de las Aves (AICAs - IBAs, en sus siglas inglesas) (tabla 1), lo que se traduce en un total de 721.264 hectáreas y un 13% del total de áreas protegidas del país, donde se pueden observar hasta un máximo de 306 aves, siendo considerado este país como el que mayor biodiversidad posee de toda la región del Caribe, disponiendo, además, con un gran número de especies endémicas, es decir, cuenta con aves que son propias de República Dominicana.

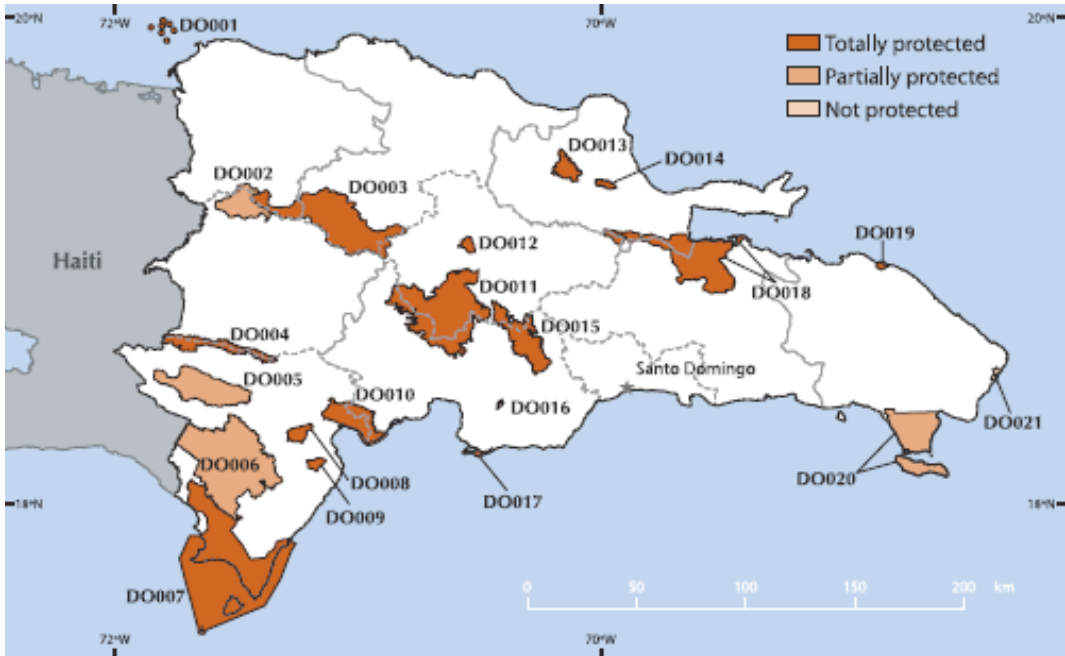
Tabla 1. AICAs (IBAs) de República Dominicana (Ordenadas por código IBAs)

COD.	NOMBRE AICAs (IBAs)	COD.	NOMBRE AICAs (IBAs)
DO001	Cayo Siete Hermanos	DO012	Reserva Científica Ébano Verde.
DO002	Loma Nalga de Maco-Río Limpio.	DO013	Loma Quita Espuela.
DO003	Parque. Nac. Armando Bermúdez.	DO014	Loma Guaconejo.
DO004	Sierra de Neyba	DO015	Loma la Humeadora.
DO005	Lago Enriquillo.	DO016	Honduras.
DO006	Sierra de Bahoruco.	DO017	Bahía de las Calderas.
DO007	Parque Nacional Jaragua.	DO018	Parque Nacional Los Haitises.
DO008	Laguna Cabral.	DO019	Laguna Limón.
DO009	Bahoruco Oriental.	DO020	Parque Nacional del Este.
DO010	Sierra Martín García.	DO021	Monumento Natural Punta Cana.
DO011	Valle Nuevo		

Fuente: Elaboración propia, a partir Perdomo y Arias (2009).

En este sentido, Reyna Alcántara y Polonia Martínez (2012) definen las AICAs como lugares identificados para la conservación de especies de aves que están globalmente amenazadas, que poseen una distribución restringida, están circunscritas a un bioma y representan congregaciones significativas en la población de la especie, utilizando para el proceso de su selección criterios internacionalmente aceptados para definir la importancia global de los lugares escogidos para la conservación de la biodiversidad. Según BirdLife, estas áreas son sitios clave para la conservación de las aves que poseen un significativo número de una o algunas de las especies más amenazadas, pertenecen a un grupo de lugares que tienen un conjunto de especies de ecosistema restringido, y albergan excepcionalmente un gran número de especies migratorias (Hernández Mogollón *et al.*, 2011: 94). En la figura 2 se puede observar la localización de las AICAs de República Dominicana.

Figura 2. Mapa distribución de las AICAs



Fuente: Perdomo y Arias (2009).

Según Reyna Alcántara y Polonia Martínez (2012), en República Dominicana existen 20 órdenes de aves, agrupadas en 54 familias, repartidas en 170 géneros y conformando, como ya hemos mencionado, un total de 306 especies, de las cuáles 32 son endémicas, lo que equivale al 10,5% del total, pudiéndose observar con regularidad 30 de estas especies en el Parque Nacional Sierra de Bahoruco (DO007, en figura 2), lo que representa casi el 100% de la avifauna que comprende esta categoría.

En este mismo sentido, según Reyna Alcántara y Polonia Martínez (2012), las aves endémicas más comunes, por su abundancia y distribución, son el pájaro carpintero, la cigua palmera (*dulusdominicus*), el cuatro ojos (*phaenicophiluspalmarum*), el zumbadorcito (*mellisugaminima*), la cotorra (*amazona ventralis*), el pájaro bobo (*saurotheralongirostris*), perico (*artingachloroptera*) y el barrancolí carpintero (*todussubalatus*).

Aunque, según señalan Reyna Alcántara y Polonia Martínez (2012), existen numerosas especies de aves amenazadas. Así, 15 de las 20 órdenes de aves conocidas en el país, están incluidas en la Lista Roja de Especies de Flora y Fauna Amenazadas de la República Dominicana, lo que representa casi el 75% de especies de avifauna. Así, entre las especies más amenazadas cabe citar el Gavilán (*buteoridgwayi*), ave más amenazada, clasificada como en Peligro Crítico (CR); la Cúa (*coccyzusrufifularis*), también en Peligro Crítico (CR); la Cotorra (*amazona ventralis*) y el Perico dominicano (*artingachloroptera*), ambas consideradas como En Peligro (EN). Además, la Lechuza Orejita (*asiostygius*), se encuentra en "Peligro de Extinción" y en "Peligro Crítico", según la Lista Roja de Especies de Flora y Fauna Amenazadas de la República Dominicana, debido a su reducida distribución en el país y la poca información que existe sobre su población. Otra especie clasificada Vulnerable y Casi Amenazada es la Yaguaza (*dendrocygmaarborea*). De todas las mencionadas anteriormente, el Gavilán es la especie más observada en las prácticas ornitológicas realizadas por visitantes en el país (Arecoa, 2013).

Estas aves se localizan en las áreas naturales, que están clasificadas por un Sistema Nacional de Áreas Protegidas (SINAP), que actualmente cuenta con 123 áreas naturales protegidas que, a su vez, se clasifican en seis categorías de manejo y conservación. Así, toda la fauna y flora que engloban estos lugares se encuentran protegidas por leyes y convenios internacionales, y entre tales especies de fauna están las aves (Reyna Alcántara y Polonia Martínez, 2012).

Por tanto, el país cuenta con un número elevado de áreas protegidas, donde se pueden observar diferentes tipos de aves, algunas de ellas endémicas, es decir, que son de la región y, por tanto, solo puede observarse en estas áreas de República Dominicana. Y su importancia para la conservación de la biodiversidad es relevante, debido a que las aves ayudan a reforestar los bosques con el movimiento de las semillas y polinizan especies de flora. Además, algunas especies de aves se utilizan para conocer el estado de salud de los ecosistemas, siendo un indicador para obtener la calidad del ambiente. También actúan como control biológico cuando ingieren insectos y roedores, como es el caso de los pájaros bobos, lechuzas y guaraguao (Reyna Alcántara y Polonia Martínez, 2012).

Por otro lado, la demanda de ofertas complementarias al sol y playa en el país ha generado que, desde hace unos años, se implementaran ofertas ornitológicas en algunas áreas de República Dominicana. En concreto, según Arecoa (2013), las primeras ofertas de actividades ornitológicas del país se localizaban en Sabana de la Mar (en las zonas costeras y bosques del Parque Nacional Los Haitises) y, más recientemente, en Hato Mayor. También, las zonas de las bahías de San Lorenzo, Samaná y Las Cañitas son áreas donde se asienta una gran variedad de aves migratorias y nativas. Así, la oferta existente permite conocer la vida diurna y nocturna de diversas aves endémicas en extrema amenaza de extinción, siendo la principal demanda los alemanes y holandeses. En este sentido, muchos turistas viajan desde Punta Cana, Juan Dolio y otras zonas del país hacia Hato Mayor y Sabana de la Mar para desarrollar actividades ornitológicas. Según Arecoa (2013), los visitantes que practican el turismo ornitológico dejan importantes beneficios para el turismo del país, siendo entre 1.000 y 1.500 dólares americanos el gasto medio aproximado por viaje por cada ecoturista (Arecoa, 2014), superando así lo que gastan los turistas de sol y playa en *resort* "todo incluido". Aunque, los ecoturistas solamente representa el 26% total de la demanda del país (Arecoa, 2014). Así, algunas de las normas que deben seguir estos visitantes son llevar zapatos cómodos, guía o cartilla de observación, binoculares, cámara fotográfica, repelente contra insectos y bloqueador, además de no permitirse en las caminatas fumar ni usar perfumes (Arecoa, 2013). En cuanto a las especies más observadas, según Arecoa (2013), en primer lugar destaca el gavilán, aunque también se puede disfrutar del cernícalo o cuyaya, aura tiñosa, barrancolí, paloma turquesa, pájaro bobo, carpintero, ruiseñor, cigua palmera, petigre, chinchilín, judío, lechuga o búho, y en las costas el alcatraz, la gaviota y el pelícano.

En definitiva, República Dominicana cuenta con un gran potencial para diseñar productos y/o actividades ornitológicas en todas aquellas áreas donde aún no se realizan, pudiéndose beneficiar de una forma de turismo sostenible que mejoraría el nivel económico de las comunidades locales y fomentaría la conservación de los recursos naturales.

4. Metodología

La metodología utilizada para el desarrollo de esta investigación ha consistido en dos pasos. En primer lugar se ha realizado una revisión de la literatura, para conocer los principales hallazgos que se han producido en torno al turismo ornitológico en los diferentes destinos estudiados. En segundo lugar, se ha realizado un trabajo de campo en el destino, desarrollando entrevistas y grupos de discusión a diferentes agentes (24 personas) involucrados en el turismo y el medio ambiente en República Dominicana. En concreto, estas personas eran trabajadores del Ministerio de Turismo y del Ministerio de Medio Ambiente y Recursos Naturales, con importantes conocimientos sobre el turismo en las zonas naturales protegidas. Las entrevistas se desarrollaron de forma individual, y los grupos de discusión se realizaron en dos grupos, uno con 6 personas y otro con 5. La temática de ambas técnicas de análisis eran la situación del turismo en República Dominicana, las potencialidades ecoturísticas del país y los beneficios del turismo de avistamiento de aves en los diferentes polos turísticos dominicanos.

También se utilizó la observación participante, para conocer los principales polos turísticos del país, así como las áreas protegidas dominicanas. A través de esta técnica de análisis se observaban "in situ" los principales puntos fuertes y debilidades del turismo ornitológico en el país. Para el desarrollo de la investigación se ha contado con la ayuda de diversos agentes locales, tanto pertenecientes a instituciones públicas como privadas. El trabajo de campo se ha llevado a cabo durante tres periodos: Abril-agosto de 2011; junio-septiembre de 2012; y octubre-mayo de 2013.

Con la finalidad de ver con mayor claridad los resultados obtenidos en este trabajo, se desarrolla una matriz DAFO, donde se analizan las debilidades, amenazas, fortalezas y oportunidades que tiene la puesta en marcha del turismo ornitológico en República Dominicana, a través de las valoraciones y estimaciones obtenidas a partir de la entrevista, el grupo de discusión y la observación participante.

Esta técnica ha sido utilizada por diferentes autores en sus estudios turísticos (Reihanian *et al.*, 2012; Zhang, 2012), aunque según Quigley (1996), esta técnica puede plantear algunos problemas.

5. Análisis DAFO

Los resultados de esta investigación se muestran en base a una matriz DAFO (*SWOT*, por sus siglas inglesas). Así, para ver con mayor claridad los resultados de las potencialidades para el desarrollo del turismo ornitológico en República Dominicana se realizan unas tablas sobre las debilidades, amenazas, fortalezas y oportunidades que tiene la puesta en marcha de este turismo en el país.

En este sentido, en primer lugar encontramos una serie debilidades (tabla 2), que pueden afectar de forma negativa al desarrollo de esta forma de turismo.

Tabla 2. Debilidades para el desarrollo del turismo ornitológico.

DEBILIDADES (<i>Weaknesses</i>)	<ul style="list-style-type: none"> - Escasa oferta complementaria al sol y playa. - Deficiencia de infraestructuras ornitológicas básicas. - Baja formación de los administradores. - Falta de iniciativas públicas. - Carencia de productos ornitológicos. - Inadecuados modelos de marketing. - No es una motivación para los turistas. - La principal zona potencial está lejos del turismo.
---------------------------------------------	-------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------

Fuente: Elaboración propia.

Según la tabla 2, la puesta en marcha del turismo ornitológico presenta una serie de debilidades. En primer lugar existe una deficiencia en infraestructura ornitológica, es decir, en la mayoría de las zonas naturales potenciales no existen miradores, prismáticos, paneles informativos, áreas-museos para información o guías especialistas, entre otros servicios necesarios. Además, los administradores de esas áreas protegidas tienen una baja formación en turismo, ecoturismo, idiomas y, en muchos casos, en la historia y conocimiento de muchas especies de aves. Todo esto viene por la falta de iniciativas públicas para conformar actividades para la observación de aves.

Por otro lado existe una carencia en la oferta de productos ornitológicos (y de otros productos complementarios al turismo de sol y playa) y, por tanto, no existe comercialización de estas actividades. A esto se le debe añadir, que en República Dominicana no se promociona de forma correcta el potencial de avifauna que existe. Además, la principal área con más potencial ornitológico del país (Parque Nacional de Jaragua) está muy lejos del principal desembarco de demanda (Punta Cana-Bávaro y La Romana-Bayahibe), lugar donde llega el máximo volumen de turistas para disfrutar del sol y playa.

En cuanto a las amenazas para el desarrollo del *birdwatching*, encontramos que existen algunas que deben tenerse en cuenta a la hora de diseñar, planificar o crear productos ornitológicos (tabla 3).

Tabla 3. Amenazas para el desarrollo del turismo ornitológico

AMENAZAS (<i>Threats</i>)	<ul style="list-style-type: none"> - Contaminación de las zonas naturales. - Alteración de flora y fauna.
---------------------------------------	-----------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------

Fuente: Elaboración propia.

Siguiendo la tabla 3, existen dos amenazas a la hora de poner en marcha el turismo ornitológico. Por un lado, la contaminación que puede producir la llegada de turistas a las áreas naturales. Por este motivo es necesario, cuando se habla de poner en marcha actividades en contacto con la naturaleza, tener en cuenta la capacidad de carga, con la finalidad de que no visiten el mismo lugar, y a la vez, un número elevado de visitantes que produzcan daños en el recurso o área protegida. También es necesario ubicar papeleras para no arrojar desechos al suelo.

Por otro lado, se puede producir alteración de flora y fauna debido a que el visitante puede hacer que la fauna se vaya del lugar. Para ello es recomendable que se instalen paneles informativos, donde se expliquen las normas de comportamiento para los turistas, preferiblemente en varios idiomas. Así, también es necesaria la utilización de prismáticos, para estar lo más lejos posibles de las aves, pero poder disfrutarlas de igual forma que si el visitante estuviera junto a ella.

Para el desarrollo de la actividad ornitológica también es necesario analizar previamente las fortalezas (tabla 4).

Tabla 4. Fortalezas para la puesta en marcha del turismo ornitológico

FORTALEZAS (Strengths)	<ul style="list-style-type: none"> - Destino consolidado mundialmente en turismo. - Las islas son el segundo destino más visitado. - Gran potencial de recursos ornitológicos. - Existencia de otros recursos potenciales. - Desarrollo socioeconómico de las poblaciones locales.
-----------------------------------	---------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------

Fuente: Elaboración propia.

Siguiendo la tabla 4, República Dominicana es un país consolidado a nivel internacional en turismo, en este caso en sol y playa, debido al buen clima y a la calidad de sus playas, destacadas por su exuberante vegetación, aguas cristalinas, y su arena blanca y fina. Además, según Correia *et al.*, (2008), las islas se están conformando como el segundo destino más visitado a nivel mundial, solamente por detrás de las ciudades históricas, y esto se debe a la diversificación de sus ofertas turísticas, enfocadas a las nuevas expectativas que busca la demanda.

Además, este país cuenta con numerosos recursos ornitológicos, sobre todo, de aves, el principal elemento para el desarrollo de esta actividad. Actualmente se reconocen 21 zonas para la observación de aves, aunque existe potencial en otras áreas protegidas para implementar la actividad ornitológica. También, es importante resaltar que esta actividad se puede compaginar con otros importantes recursos potenciales para el turismo, localizados por las diferentes provincias del país, y como son la cultura, el patrimonio histórico o la gastronomía.

Por último, el desarrollo de esta actividad turística genera puestos de trabajo, a través de empleos de guías ornitológicos. Esto a su vez, ayuda a mejorar la educación ambiental tanto de los empleados (a través de la formación) como de los visitantes (a través de la experiencia ecoturística). También, puede generar la aparición de nuevas empresas, y por tanto, nacer nuevas vías para el desarrollo de las comunidades locales en las zonas con potencial para el desarrollo de actividades ornitológicas.

Por último, el desarrollo de este turismo genera una serie de oportunidades (tabla 5), que deberían de aprovecharse para su puesta en marcha.

Tabla 5. Oportunidades para la puesta en marcha del turismo ornitológico

OPORTUNIDADES (Opportunities)	<ul style="list-style-type: none"> - El turismo es el principal sector del país. - Grado de motivación alto de empresarios locales. - Reducción de la pobreza en comunidades locales. - Alto volumen de turistas cerca de áreas ornitológicas. - Gran demanda a nivel internacional.
------------------------------------------	-----------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------

Fuente: Elaboración propia.

Según la tabla 5, el turismo es el principal sector económico del país, comportándose de forma estable y creciendo cada año, y por tanto, se podría aprovechar para incluir nuevas actividades turísticas en el país para diversificar la oferta. Además, se debe aprovechar el grado de motivación de los empresarios locales para la puesta en marcha de empresas, constatado ya en algunos estudios (Castellanos Verdugo y Orgaz Agüera, 2013). Esto generaría el aumento de empleo en el sector turístico, además de la creación de empresas, que a su vez, ayudaría a reducir la pobreza en las zonas donde se localizarían estas actividades. Y sobre todo, se debe aprovechar la masiva llegada de turistas que llegan a Punta

Cana, para elaborar productos ornitológicos en las áreas cercanas a dicho destino, donde se localizan dos áreas protegidas incluidas entre las AICAS. Además, según Rengifo (2010), la puesta en marcha de este turismo está experimentando un reconocimiento internacional, debido a la gran demanda que está generando, y por tanto, puede comercializarse como actividad complementaria a los turistas de sol y playa, teniendo en cuenta, que el principal motivo de visita al país de esta demanda es el descanso, y no la observación de aves.

6. Conclusiones

República Dominicana es un país consolidado en turismo, conformándose esta actividad económica como uno de los principales sectores en el país. Pero actualmente solo el turismo de sol y playa genera un gran volumen de demanda en este país caribeño. Así, existen pocas actividades complementarias al turismo de sol y playa, si bien las pocas que hay son viajes a zonas naturales, que en la mayoría de los casos, se comercializan en el país de origen del visitante, cuando el turista está reservando el viaje. Por tanto, aunque el turismo es uno de los grandes motores del país, no deja los suficientes recursos económicos en las comunidades locales, debido a que la mayoría de los hoteles *resort* y touroperadores son extranjeros. Pero a esta razón se le deben añadir otras cuestiones colaterales como son el aislamiento funcional de estos complejos hoteleros del entorno geográfico y sociocultural, el tipo de gestión, la mano de obra empleada o la política de suministros, entre otros.

Esto se debe replantear por dos motivos: el primero porque el turista hoy en día busca nuevas formas de turismo contacto con la naturaleza; el segundo, porque las poblaciones locales deben ser los primeros beneficiarios por el turismo en los países más desfavorecidos. Así, es necesario diseñar nuevas actividades complementarias (o con suficiente peso como para mover una cantidad importante de demanda) que cumplan con las nuevas expectativas del turista y del desarrollo sostenible.

Una de estas actividades puede ser el turismo ornitológico o *birdwatching*. En este sentido, República Dominicana cuenta con numerosas potencialidades para poner en marcha actividades ornitológicas, debido a que dispone de una cantidad importante de avifauna en el país (306 especies) y con recursos naturales cercanos a las zonas de demanda turística. A su vez, esta nueva tipología turística para el país generaría nuevas vías de ingresos en las poblaciones locales, debido a que la puesta en marcha de este turismo crea nuevos puestos de empleo para la comunidad local y fomenta la creación de nuevas empresas, turísticas o de otro sector, que se verán beneficiadas por la realización de estas actividades ornitológicas.

Así, teniendo en cuenta que el principal turismo del país es el sol y playa en hoteles-*resort* “todo incluido” y que existen grandes potencialidades ecoturísticas, se debe plantear la posible incorporación del turismo ornitológico en la oferta complementaria de los turistas “todo incluido”, debido a que esto generaría beneficios en las comunidades locales y que se cubriría las nuevas necesidades de los turistas de realizar actividades complementarias fuera del hotel y en contacto con la naturaleza.

En definitiva, República Dominicana debe adaptarse a los nuevos cambios de la demanda, y utilizar sus recursos potenciales para generar nuevas vías de ingresos para las comunidades locales, con la finalidad de mejorar el desarrollo socioeconómico de la población local, contribuyendo así a la reducción del nivel de pobreza.

Como futuras líneas de investigación, sería recomendable profundizar en el estudio de las nuevas motivaciones de los turistas que visitan tanto la zona de Punta Cana-Bávaro, como de Puerto Plata y Santo Domingo, con la idea de conocer cuáles son las nuevas expectativas que esperan y si buscan nuevas actividades complementarias en su estancia en el destino. Los resultados de estos estudios pueden ayudar no solo a confeccionar actividades relacionadas con el *birdwatching*, sino también a desarrollar productos turísticos con otros recursos potenciales del país, como son la cultura, el patrimonio histórico o la gastronomía.

Bibliografía

Agosín, M.; Manzano, O.; Rodríguez-Balza, R. y Stein, E. 2009 *La ruta hacia el crecimiento sostenible en la República Dominicana: Fiscalidad, competitividad, institucionalidad y electricidad*. Santo Domingo: Banco Interamericano de Desarrollo (BID).

- Albrieu, C.; Ferrari, S. y Montero, G.
2010 "Investigación, educación e transferencia: unha alianza para a conservación das aves de praia migratorias e os seus hábitats no Estuario do Río Gallegos (Patagonia Austral, Arxentina)". *AmbientaMENTE Sustentable*, 1(9-10): 81-97.
- Alexandrino, E.R.; Queiroz, M. M. y Massarutto, R. C.
2012 "O potencial do município de Piracicaba (SP) para o turismo de observación de aves (Birdwatching)". *Revista Brasileira de Ecoturismo*, 5(1): 27-52.
- Arecoa
2013 Disponible en: <http://www.arecoa.com/hoteles/2013/09/04/republica-dominicana-trabaja-proyeccion-del-turismo-ornitologico/>
- Arecoa
2014 Disponible en: <http://www.arecoa.com/destinos/2014/03/20/el-ecoturista-esta-dispuesto-a-gastar-entre-1-000-y-1-500-dolares-por-viaje-cdct/>
- Asistencias Técnicas Clave
2007 "Turismo ornitológico en espacios naturales: Una apuesta de futuro". *I Jornada Internacional sobre espacios naturales protegidos en el Bajo Guadalquivir: una apuesta por el ecoturismo*, Lebrija (Sevilla), 26 de junio de 2007.
- Asonahores
2013 Disponible en: <http://www.asonahores.com>
- Besteiro Rodríguez, B.
2003 "El turismo de congresos y reuniones en la Comunidad Autónoma Gallega". *Papers de turismo*, 33: 128-147.
- Burger, J.
2000 "Landscapes, tourism, and conservation". *The Science of the Total Environment*, 249: 39-49.
- Campón Cerro, A. M.; Hernández Mogollón, J. M. y García Durán, J. M.
2011 "El turismo ornitológico en España: Rentabilidad, sostenibilidad y futuro". *Revista de economía, sociedad, turismo y medio ambiente: RESTMA*, 13: 29-66.
- Castellanos Verdugo, M. y Orgaz Agüera, F.
2013 "Potencialidades ecoturísticas de la República Dominicana." *TURyDES, Revista Científica en Turismo y Desarrollo Local*, 6(14): 1-15.
- Castillo Canalejo, A. M.; López-Guzmán, T. y Millán Vázquez de la Torre, G.
2011 "Delimitación conceptual y consideraciones en torno al turismo industrial minero". *TURyDES, Revista de Investigación en Turismo y Desarrollo Local*, 4 (9): 1-15.
- Correia, A.; Butler, R. y Oliveira, N.
2008 "First-time and repeat visitors to Cape Verde. The overall image". *Tourism Economics*, 14(1): 185-204.
- De Farias, G. B. y ALVES, A. G. C.
2007 "Historical and conceptual aspects of ethno-ornithology". *Biotemas*, 20(1): 91-100.
- De Juan, J. M.
2006 "Turismo ornitológico: concepto y mercados. Referencias al destino Extremadura". *Revista de Estudios Turísticos*, 169-170: 165-181.
- Fernández Poncela, A. M.
2010 "El Santo Niño de Atocha: Patrimonio y turismo religioso". *PASOS, Revista de Turismo y Patrimonio Cultural*, 8(2): 375-387.
- Fernández Tabales, A.; Carmona Arteaga, J. M.; Ceballos Vázquez, B. y Maynar Aguilar, M.
2007 "El turismo ornitológico en España como modalidad emergente: Organización interna de la actividad y caracterización de la demanda". *Papers de Turisme*, 42: 41-56.
- Ferrari, S.; Albrieu, C. y Gandini, P.
2002 "Importance of the Río Gallegos estuary, Santa Cruz, Argentina, formigratoryshorebirds". *WaderStudyGroup Bull*, 99: 35-40.
- Ferrari, S.; Albrieu, C.; Bernardos, J. y Mercuri, C.
2012 "Turismo y aves playeras migratorias en la Patagonia Austral (Santa Cruz, Argentina): Lineamientos para minimizar el disturbio humano y ordenar la actividad". *TURyDES, Revista de Investigación en Turismo y Desarrollo Local*, 5 (13): 1-15.
- Girault, C.
1998 "El auge del Turismo en la República Dominicana: Implicación social y política". *Ciencia y sociedad*, 23(3): 417-426.

- Hernández Mogollón, J. M.; Campón Cerro, A. M. y García Durán, J. M.
2011 “Propuestas para el desarrollo y comercialización del turismo ornitológico en Extremadura”. *Cuadernos de turismo*, 28: 93-119.
- Jalani, J. O.
2012 “Local People’s Perception on the Impacts and Importance of Ecotourism in Sabang, Palawan, Philippines”. *Procedia: Social and Behavioral Sciences*, 57: 247-254.
- Jones, D. N. y Buckley, R.C.
2001 “Birdwatching tourism in Australia: status assessment of wildlife tourism in Australia series”. *Wildlife tourism research report*, 10: 33-35.
- Latiesa, M. y Paniza, J. L.
2006 “Turistas deportivos: Una perspectiva de análisis”. *RIS, Revista Internacional de Sociología*, 64(44): 133-149.
- Latta, S. C.
2012 “Avian research in the Caribbean: past contributions and current priorities”. *Journal of Field Ornithology*, 83 (2): 107-121.
- Leguevaques, M. y Houliat, B.
2001 *Tourisme ornithologique: un tourisme de nature. Le marché et la valorisation touristique des sites: guide de savoir-faire*. Paris: Cahiers de l’AFIT.
- López-Guzmán, T. y Sánchez Cañizares, S. M.
2012 “La gastronomía como motivación para viajar. Un estudio sobre el turismo culinario en Córdoba”. *PASOS, Revista de Turismo y Patrimonio Cultural*, 10(5): 575-584.
- López Roig, J.
2008 “El turismo ornitológico en el marco del Postfordismo. Una aproximación teórico-conceptual”. *Cuadernos de Turismo*, 21: 85-111.
- Maynar, M.
2007 “El birdwatching: alternativa complementaria del turismo rural y como nueva oportunidad al mundo rural”. *Disponibile en: <http://www.naturtorote.com>*.
- Millán Vázquez de la Torre, M. G.; Arjona Fuentes, J. M. y Amador Hidalgo, L.
2013 “Rural Tourism in Natural Parks in Andalusia: An Analysis of the Demand of the Tourist Consumer”. *International Journal of Humanities and Social Science*, 3(1): 52-59.
- Millán Vázquez de la Torre, M. G.; Pérez Naranjo, L. y Martínez Cárdenas, R.
2012 “Etapas del ciclo de vida en el desarrollo del turismo religioso: Una comparación de estudios de caso”. *Cuadernos de Turismo*, 30: 241-266.
- Miranda, J. y Andueza, J.
1997 “The role of sport in the tourism destination chosen by tourist visiting”. *Journal of Sport Tourism*, 4(3): 5-7.
- Molina, D.; Torres-Guerrero, J. y Avelarde-Gómez, M. D. L. L.
2012 “Riqueza de aves del Área Natural Protegida Estero El Salado, Puerto Vallarta, Jalisco, México”. *Huitzil*, 13(1): 22-33.
- Moral Cuadra, S. y Orgaz Agüera, F.
2012 “El turismo ornitológico: Concepto, evolución, características y mercado meta. El caso de Andalucía”. *Turismo y Sostenibilidad: V Jornadas de Investigación en Turismo de Universidad de Sevilla*: 701-718.
- Moreno Gil, S.; Celis Sosa D. F. y Aguilar Quintana, T.
2002 “Análisis de la satisfacción del turista de paquetes turísticos respecto a las actividades de ocio en el destino: El caso de República Dominicana”. *Cuadernos de Turismo*, 9: 67-84.
- Moss, S.
2004 *A bird in the bush: a social history of birdwatching*. Londres: Aurum Press.
One Caribbean
2009 Disponible en: <http://www.onecaribbean.org/content/files/BirdwatchingCaribbeanNicheMarkets-2.pdf>
- Pardo Abad, C. J.
2011 “El turismo idiomático en España como potenciador de turismo cultural en ciudades patrimonio: el caso de Salamanca y Alcalá de Henares”. *Cuadernos de Turismo*, 27: 701-723.
- Perdomo, L. y Arias, Y.
2009 *Important Bird Areas Americas: Dominican Republic*. Quito, Ecuador: Bird Life International.
- Reihanian, A.; Binti Mahmood, N. Z.; Kahrom, E. y Wan Hin, T.
2012 “Sustainable tourism development strategy by SWOT analysis: Boujagh National Park, Iran”. *Tourism Management Perspectives*, 4: 223-228

- Reyna Alcántara, E. y Polonia Martínez, A.
2012 *Atlas de Biodiversidad y Recursos Naturales de la República Dominicana*. Santo Domingo: Ministerio de Medio Ambiente y Recursos Naturales.
- Richards, G.
2001 “El desarrollo del turismo cultural en Europa”. *Estudios Turísticos*, 150: 3-13.
- Troitiño, M. y Troitiño, L.
2009 “Turismo y patrimonio en Castilla y León: “Las ciudades patrimonio de la humanidad (Ávila, Salamanca y Segovia) como destinos de referencia”. *Polígonos: Revista de geografía*, 19: 145-178.
- Varela, A.
2013 “Generalidades Del Parque Nacional Volcán Irazú”. *Revista Geológica de América Central*, 48: 189-195.
- Villalobos Céspedes, D.; Galdeano Gómez, E. y Tolón Becerra, A.
2009 “Demanda turística internacional por el turismo de naturaleza en Costa Rica: Indicadores socio-demográficos y de condición de viaje”. *Ciencias económicas*, 27(2): 75-103.
- Villareal, R. y Van Der Horst, A.
2008 “Estrategia de competitividad turística de la República Dominicana”. *ARA, Revista de Investigación en Turismo*, 1(1): 15-28.
- Weidensaul, S.
1999 *Living on the wind: Across the hemisphere with migratory birds*. New York: North Point Press.
- Zhang, X.
2012 “Research on the Development Strategies of Rural Tourism in Suzhou Based on SWOT Analysis”. *EnergyProcedia*, 16(Part B): 1295-1299.
- ZattaFieker, C.; Gonçalves Reis, M.; Tavares Dias, O. y Janczur Tomaz, D.
2011 “Análise da viabilidade da observação de aves como ferramenta para educação ambiental e ecoturismo no Parque Estadual Da Ilha Do Cardoso, São Paulo”. *Geoambiente*, 17: 90-108.

Recibido: 05/07/2013
Reenviado: 24/03/2014
Aceptado: 14/06/2014
Sometido a evaluación por pares anónimos

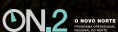
dourintour

À Descoberta do Douro das Quintas

visite-nos
www.dourintour.pt



Co-financiamento



UNIAO EUROPEIA
Fundo Europeu de
Desenvolvimento Regional



PortoDigital



APHVIN GEHVID
ASSOCIAÇÃO PORTUGUESA DO
MERCADO DA VITIVA E DO VINHO

Os desafios do turismo no contexto da sustentabilidade: as contribuições do turismo de base comunitária

Andrés Burgos* Frédéric Mertens**

Universidade de Brasília (Brasil)

Resumo: A construção de um modelo de desenvolvimento turístico sustentável capaz de gerar benefícios econômicos e sociais, ao mesmo tempo em que minimize os impactos ambientais, exige atenção às questões relacionadas à gestão participativa. Nesse contexto, o turismo de base comunitária se apresenta como uma prática de desenvolvimento turístico capaz de apontar caminhos para a sustentabilidade, desde que enraizada na participação e protagonismo social das populações locais. Este artigo propõe uma discussão teórica acerca dos impasses e perspectivas da gestão participativa no contexto da sustentabilidade turística através da proposta do turismo de base comunitária. Como síntese, evidencia-se a constatação da importância da participação social na atual configuração sistêmica do turismo em que a atividade vem superando a imagem meramente econômica para adquirir novas dimensões, transversalidades e interdependências.

Palavras-Chave: turismo; enfoque sistêmico; sustentabilidade; gestão participativa; turismo de base comunitária; participação social.

The challenges of tourism in the context of sustainability: the contributions of community-based tourism

Abstract: The construction of a model of sustainable tourism development able to generate economic and social benefits at the same time minimize the environmental impacts, requires attention to issues related to participatory management. In this context, community-based tourism is presented as a tourism development practice that is able to point out paths to sustainability, provided that it is rooted in the participation and social leadership of local populations. This paper proposes a theoretical discussion about the dilemmas and perspectives of participatory management in the context of sustainable tourism through the proposed of community-based tourism. As a synthesis, it's evidenced the premise of importance of social participation in the current systemic configuration of tourism in which the activity is overcoming the merely economic image to get new dimensions, transversalities and interdependencies.

Key Words: tourism; systemic approach; sustainability; participatory management; community-based tourism; social participation.

1. Introdução

Na esteira do crescimento do turismo no mundo, principalmente a partir da segunda metade do século XX, o conceito de desenvolvimento sustentável vem ganhando destaque nos discursos políticos, acadêmicos e na mídia, sendo incluído na pauta das discussões e dos estudos do turismo (Garrod e Fyall,

* Graduação em Ciências Biológicas (Universidade de Santiago de Compostela) e Mestre em Desenvolvimento Sustentável (Universidade de Brasília). Pesquisador do Centro de Desenvolvimento Sustentável da Universidade de Brasília e membro ativo do Laboratório de Estudos em Turismo e Sustentabilidade - LETS/UnB; E-mail: anburgosdelgado@unb.br

** Graduação em Ciências Zoológicas (Université Libre de Bruxelles) e doutorado em Ciências Ambientais (Université du Québec à Montreal). Professor adjunto no Centro de Desenvolvimento Sustentável da Universidade de Brasília; E-mail: fmertens@unb.br

1998; Swarbrooke, 2000; Dias, 2003; Saarinen, 2006). Fomentar e praticar turismo, de base sustentável, requer um novo olhar sobre os problemas sociais, culturais e ambientais do destino turístico, de modo a refletir sobre os rumos que o turismo deve seguir para promover seu potencial positivo, minimizando seus impactos negativos.

Embora não apareça como um tema central de pesquisa na literatura do turismo, a participação social vem sendo discutida, há algum tempo, como uma necessidade e diferencial no produto turístico, representando uma ferramenta para a conservação e o desenvolvimento local e, portanto, apresentando-se como uma das possíveis soluções à problemática da sustentabilidade (Tosun, 2000; Mowforth e Munt, 2003). Desta forma, para que o paradigma da sustentabilidade turística possa ser traduzido em aplicações práticas que gerem benefícios sociais, econômicos e ambientais, minimizando ou evitando os possíveis efeitos negativos do turismo, são necessários mecanismos de planejamento que permitam às comunidades definir e regular o uso dos seus territórios, controlando a capacidade de carga ambiental, social e cultural, assim como monitorando e avaliando as atividades desenvolvidas.

Diante disso, o turismo de base comunitária (TBC) emerge como uma resposta de resistência às pressões mundiais do mercado turístico que, além de excluir as populações locais dos potenciais benefícios do turismo, também ameaçam sua coesão social, cultural e seu hábitat natural. Assim, em contraposição ao turismo massificado e enraizado em uma proposta de desenvolvimento socialmente mais justo e ambientalmente responsável, o TBC se consolidou na última década no Brasil como um modelo de desenvolvimento turístico que pode apontar caminhos para a sustentabilidade.

O protagonismo social, mediante a mobilização de recursos próprios e a valorização do patrimônio comum, destaca-se como princípio norteador do turismo de base comunitária (Jones, 2005; Hiwasaky, 2006; Mielke, 2009). A retórica do discurso oficial sobre o TBC contempla o envolvimento dos atores locais através de um processo de participação e organização social, no qual as comunidades assumem um papel ativo no planejamento e gestão da atividade, visando o bem-estar e a geração de benefícios para seus membros. A gestão participativa é entendida aqui como processo e instrumento dinamizador resultante do engajamento de indivíduos em ações coletivas, onde diferentes atores sociais viabilizam um projeto, procurando um objetivo comum, mas mantendo as particularidades de seus lineamentos de ação e interesses pessoais.

Neste sentido, este trabalho visa contribuir com a reflexão teórica sobre como a participação social pode lançar luz à gestão participativa no TBC e à sua relação com o turismo sustentável, atendendo à complexidade que caracteriza ao sistema turístico. O intuito é apresentar uma abordagem crítica acerca da gestão participativa e a sustentabilidade turística através da contribuição do turismo de base comunitária. Para isso, em primeiro lugar é caracterizado o sistema turístico como um fenômeno complexo. Em seguida, apresenta-se o turismo no marco do desenvolvimento sustentável. Então, são discutidos os principais aspectos teórico-conceituais relativos ao turismo de base comunitária e sua correlação com as noções de sustentabilidade. Por fim, com o objetivo de explorar a importância da gestão participativa como peça-chave da sustentabilidade turística, o texto analisa as formas e limites da participação social no TBC.

2. Turismo como sistema complexo

A atividade turística vem ganhando importância em todo o mundo em função do seu papel relevante no desenvolvimento econômico e também social. A atual crise financeira não parece ter produzido uma inversão no aumento crescente do peso e da importância relativa que o turismo tem em nível global, uma vez que os indicadores disponíveis apontam para uma notável capacidade de resiliência da atividade turística. Conforme divulgado pela Organização Mundial de Turismo (WTO) e o Banco Mundial (WB), a atividade turística continua sendo uma importante alavanca para a economia, representando uma parte significativa dos empregos e do produto interno bruto (PIB) global. Assim, o turismo envolve 9% do PIB e 9,09% do emprego mundial. Além disso, o mercado de viagem representa 6% das exportações mundiais totais (UNWTO, 2014). Como categoria de exportação, o turismo se situa ademais no 4º lugar, depois apenas dos combustíveis, produtos químicos e automóveis (WB, 2012).

No início do século XX o turismo se converteu na atividade econômica mais importante do mundo, registrando um crescimento espetacular. Entre os anos 1950 e 2000, o fluxo internacional de turistas passou de 25 a 682 milhões, representando uma taxa de crescimento anual perto de 5% (WTO, 2010). Já entre 2000 e 2008, as viagens internacionais cresceram 4,2% ao ano, alcançando um total de 922 milhões de turistas em 2008 (WTO, 2010). No ano 2012, apesar do contexto global de instabilidade

econômica, o número de turistas no mundo superou pela primeira vez a barreira de um bilhão de pessoas. No Brasil, o crescimento experimentado nesse ano ultrapassou em 20% a média mundial (WTO, 2013).

O crescimento do turismo tem sido acompanhado por uma descentralização do fluxo turístico ao longo dos últimos sessenta anos. Assim, embora geograficamente e desde o ponto de vista da recepção o turismo seja um setor amplamente dominado pela hegemonia dos países do Norte, Europa e América do Norte entregaram parte da sua fatia de mercado para os países em desenvolvimento (WTO, 2010). Essa circunstância situa o turismo como uma atividade difusa no território, onde cada dia surgem novos destinos turísticos, e que ademais afeta transversalmente um número crescente de atividades e de estratos diversos da população (Córdoba, 2009).

Para várias instituições envolvidas com o turismo (MTUR e FGV, 2010; WTO, 2010) essa desconcentração do turismo mundial pode contribuir para a redução das desigualdades e para a promoção de um ambiente favorável ao desenvolvimento mais equilibrado. Nesse sentido, poderia se pensar que essa tendência caminha separada da tradicional interpretação dual do turismo, na qual este é considerado um fenômeno próprio de países ricos e um símbolo de prosperidade destinado a salvar as economias dos países pobres. Entretanto, analisando o impacto que o turismo gera nas diferentes economias pode observar-se que não mostra um comportamento similar. Assim, enquanto que nos países desenvolvidos o turismo tem possibilitado a abertura de novas zonas econômicas ou tem sido um elemento fundamental no cambio da estrutura econômica, nas economias emergentes e nos países em desenvolvimento o turismo, muitas vezes, se transforma apenas em um modelo de desenvolvimento alternativo, do momento, para se poder sair de situações adversas, implicando grandes transformações e impactos negativos (Dachary e Burne, 2006).

Hoje em dia não há dúvidas sobre a importância do turismo como atividade econômica, mas também como componente da estrutura territorial de numerosos lugares e regiões, pois é responsável por mudanças sociais e culturais nos destinos (Vera *et al.*, 1997; Dias, 2003). O turismo é muito mais do que a soma de operações e elementos de caráter econômico. É o resultado da interação, na dupla perspectiva de causa ou de efeito, de inúmeros componentes ambientais, socioculturais e econômicos (Jafari, 1989; Buhalis, 2000). Por isso, sua compreensão não pode ser reducionista, baseada em uma ou outra definição ou na análise de suas partes isoladamente. O entendimento do turismo exige partir de uma visão integradora e interdisciplinar, que atenda aos mecanismos singulares de relações que acontecem entre os seus elementos (Beni, 2003).

Em função da complexidade da sua estrutura e das inter-relações entre os distintos componentes e fatores da atividade, a abordagem sistêmica vem sendo adotada para definir e entender o turismo, auxiliando a compreensão do contexto e retratando os relacionamentos entre as partes constituintes. Sua aplicação permite, dado um determinado objetivo, encontrar caminhos ou meios para alcançá-lo com a máxima eficiência e o mínimo custo, em uma rede de interações altamente complexa (Hall, 2001). Considerar o turismo desde os sistemas complexos é uma perspectiva que quebra com a visão dos esquemas lineares. Não significa isolar algum elemento afim de entendê-lo, senão assumir que o turismo é uma representação de um conjunto de situações, fenômenos e processos que não podem ser estudados prescindindo de suas interações com o resto. Implica, portanto, ir além da simples consideração de variáveis como oferta e demanda, na justificativa de um setor que tem como premissa a concorrência e homogeneização de produtos e serviços (Serrano-Barquín *et al.*, 2011). Sob o enfoque sistêmico, o turismo pode ser analisado como um sistema aberto que se relaciona com o meio ambiente no qual se desenvolve a atividade, formalizando uma série de trocas. Isto é, o sistema exhibe contínuos e permanentes processos de intercâmbios, tais como energéticos, materiais e de informações, e sem alguns deles, o sistema não sobrevive.

Atualmente, na literatura podem ser encontrados diversos modelos aplicados ao turismo que buscam compreender, representar e sistematizar tanto os elementos que caracterizam o fenômeno turístico quanto a suas inter-relações e sua relação com o ambiente externo. Os principais modelos existentes podem ser divididos em dois grupos: modelos espaciais e modelos estruturais. Como seu próprio nome indica, os modelos espaciais estão constituídos por elementos de caráter espacial, como por exemplo origem e destino, e concentram sua atenção na relação existente entre essas duas unidades geográficas (Leiper, 1979; Fuster, 1985; Palhares, 2002; Pearce, 2003). Já os modelos estruturais, incluem elementos relativos à oferta turística, e em alguns casos, também elementos vinculados à demanda, focalizando na inter-relação oferta-demanda (Inskeep, 1991; Moscardo *et al.*, 1996; Hall, 2001; Beni, 2003). Com independência do modelo considerado, ver o turismo como um sistema aberto e integrado facilita os estudos multidisciplinares de aspectos particulares do fenômeno. Além disso, essa visão permite perceber a complexidade e variedade de todos os aspectos envolvidos no seu desenvolvimento assim como sua

natureza dinâmica. Por sua vez, ambos os grupos de modelos abordam o turismo como uma atividade integrada a dimensões importantes para se discutir os impactos do turismo e a sustentabilidade: ambientes naturais, socioculturais e econômicos. Por fim, a abordagem sistêmica no turismo possibilita ressaltar a interdependência que existe entre vários elementos inter-relacionados e que deverão cooperar para cumprir objetivos comuns.

Atualmente o turismo apresenta-se como um complexo sistema de atividades encadeadas e, que está em processo constante de transformação, bem seja de demandantes, bem seja de fornecedores de serviços. É um fenômeno de interação entre o turista e o núcleo receptor e de todas as atividades decorrentes dessa interação. Nesse sentido, o turismo pode ser considerado um “bem construído”, uma vez que sua oferta tem origem em um sistema que se constrói a partir de determinadas condições físicas, sociais, políticas e econômicas, se adaptando a diversas expectativas. Essa circunstância exige que a abordagem do turismo não se limite estritamente ao econômico, sendo necessário analisá-lo, sob a ótica da sustentabilidade, como um fenômeno complexo, detentor de outras dimensões - sociais, ambientais e culturais - permeadas de relações e no qual se produzem numerosos impactos inerentes à sua própria implementação, que deverão ser tratados de modo sistêmico.

3. Turismo e sustentabilidade: uma relação paradoxal?

O turismo faz uso de uma grande variedade de recursos naturais e patrimoniais que, em muitos casos, podem ser o atrativo principal de um destino. É amplamente reconhecida a capacidade que o turismo tem de alterar os sítios físicos e culturais que se tornam territórios da função turística (Mathieson e Wall, 1982; Leiper, 1995; Middleton e Hawkins, 1998; Lage e Milone, 2000; Swarbrooke, 2000). A experiência de muitos destinos turísticos demonstra que, se bem o turismo oferece novas possibilidades para o desenvolvimento das regiões, não se trata de uma atividade inofensiva, uma vez que, sobretudo a partir de certos níveis de visitantes e sem um planejamento adequado, pode induzir efeitos negativos. Assim, além da promoção de externalidades positivas, o turismo também pode gerar consequências sociais, econômicas e ambientais indesejáveis (Buhalis, 2000; Swarbrooke, 2000; Krippendorf, 2003).

A necessidade de reorientar as consequências negativas do modelo de desenvolvimento do turismo convencional, de massa, motivou que na década de 1990 como consequência dos debates posteriores à publicação do Relatório Brundtland, o turismo incorporasse o paradigma da sustentabilidade. Assim, o turismo sustentável surge como um remédio para atender as necessidades das diferentes partes envolvidas, minimizando os impactos negativos do turismo, enquanto busca otimizar os benefícios para o destino.

Na base da aparição do turismo sustentável como proposta alternativa de turismo mais respeitosa com o meio ambiente e mais responsável desde o ponto de vista social e econômico, escondem-se elementos de diferente natureza. Para Heras (2004, p.34) existem principalmente quatro razões que motivaram a origem do turismo sustentável, a saber: expansão da conscientização ambiental e proliferação do “sustentável” para todas as áreas e atividades humanas; percepção por parte dos turistas dos impactos que o turismo causa ao meio ambiente; maior exigência de qualidade nos destinos para lidar com a forte competitividade do mercado turístico; e aumento da pressão de grupos ambientalistas que passaram a reconhecer e se preocupar com os potenciais impactos do turismo.

A definição mais disseminada do turismo sustentável entende que é o turismo que atende as necessidades das gerações presentes sem comprometer a capacidade das gerações futuras de satisfazerem suas próprias necessidades, ao mesmo tempo em que evita ameaças econômicas, sociais e ambientais (WTO, 2004). Segundo essa definição o turismo sustentável tem como peça chave o equilíbrio de oportunidades e o uso racional dos recursos naturais, tentando manter a longo prazo a viabilidade da atividade e buscando uma relação mais produtiva e harmoniosa entre o visitante, a comunidade local e o lugar visitado.

O turismo sustentável reúne as três dimensões básicas da sustentabilidade. Isto é, reconhece a necessidade de valorizar as dimensões ambientais e socioculturais enquanto instrumento propiciador da produção de mudanças com efeitos de longo prazo. Por sua vez, considera o desejo de maximizar e distribuir os benefícios econômicos entre a comunidade receptiva, assim como a necessidade de satisfação de visitantes e comunidade anfitriã. O desenvolvimento turístico sustentável não implica apenas a conservação dos recursos naturais e culturais do destino e a minimização de possíveis impactos negativos, senão que se trata ao mesmo tempo de um mecanismo para que o destino se converta num referencial qualitativo para os visitantes. Nesse sentido, a definição de um desenvolvimento sustentável para o

turismo implica necessariamente a inclusão de princípios éticos de reciprocidade, responsabilidade, adequação e correspondência entre expectativas e realizações (Swarbrooke, 2000; Ruschmann, 2002).

Contudo, embora o argumento para o turismo sustentável seja aparentemente claro e bastante razoável, o binômio turismo-sustentabilidade parece não se consolidar, padecendo de grandes limitações (Mowforth e Munt, 2003). Tal como acontece com o desenvolvimento sustentável, o turismo sustentável não é definido em termos precisos. Uma vez que é um conceito socialmente construído e que reflete os interesses e crenças de diferentes atores para atingir seus objetivos socioeconômicos e políticos, possui vários pontos de vista. Não há uma única definição, nem consenso sobre seus aspectos e critérios associados, o que deixa uma ampla margem para todo tipo de interpretações. Essa circunstância estaria transformando o turismo sustentável em um conceito maleável, incorporando muitas vezes na discussão premissas e argumentos falsos e, portanto, convertendo o debate sobre esse assunto em estéril e errado (Liu, 2003). Além disso, muitos dos problemas relacionados à ambiguidade do uso do conceito de desenvolvimento sustentável se devem a que frequentemente o termo é usado de maneira intercambiável, como sinônimo para formas específicas de turismo, tais como turismo alternativo, turismo verde, ecoturismo ou turismo brando, dentre outras (Clarke, 1997; Butler, 1999).

O conceito e as práticas para o desenvolvimento do turismo sustentável são geralmente interpretadas dentro de duas escolas básicas de pensamento. De um lado estão aqueles que consideram o turismo como um elemento fundamental nas políticas de desenvolvimento sustentável e fazem esforços na promoção do turismo sustentável. De outro, situam-se aqueles que enxergam o turismo como uma atividade profundamente dependente da lógica de mercado e, portanto, defendem que o turismo é incompatível com os princípios do desenvolvimento sustentável. Para estes últimos, o desenvolvimento sustentável no turismo ignora as características de produção e consumo do turismo e, por conseguinte, trata-se de um mito, uma jogada de marketing e reivindicação antiética (Sharpley, 2000; Mowforth e Munt, 2003; Lansing e Vries, 2006). Isto é, o turismo sustentável seria apenas uma estratégia de propaganda e de venda relacionada a modas de mercado para modelos inspirados no adjetivo verde ou na ecologia, mais que um compromisso real de mudança.

O turismo sustentável, semelhante ao próprio conceito de desenvolvimento sustentável, deve ser considerado desde uma perspectiva integral, conformada pelas dimensões ambiental, sociocultural e econômica. Mesmo assim, uma das críticas mais recorrentes dá conta de que as preocupações refletidas na literatura sobre a relação entre turismo e sustentabilidade tendem ainda a focar no meio ambiente físico e no produto (Sharpley, 2000). Essa atenção especial concedida às questões ambientais do destino estaria motivada pela facilidade na identificação dos impactos ambientais do turismo, mas impediria prestar atenção em outros aspectos essenciais como a viabilidade social e econômica da atividade. Críticas foram direcionadas também a percepção do turismo sustentável como um conceito definido sob a noção de equilíbrio no qual todos os elementos envolvidos funcionam de maneira coordenada e têm o mesmo valor (Landorf, 2001). Isso porque a grande quantidade e diversidade de interesses existentes no setor e a imprecisão dos termos e escala do seu alcance tornam pouco realista essa ideia.

Na discussão sobre a sustentabilidade no turismo emergem vários questionamentos, dentre eles: o que deve ser sustentável? Sustentável para quem? Sustentável por quanto tempo e em que condições? No entanto, a pergunta chave a ser respondida é se existe um turismo realmente sustentável. Ante esse questionamento, a resposta mais óbvia seria que o “verdadeiro desenvolvimento do turismo sustentável é inatingível” (Sharpley, 2000, p. 14). Mesmo assim, o comum é emitir um parecer parametrizado, considerando um destino ou um empreendimento mais sustentável do que outro. Isto é, por mais que exista um amplo leque de indicadores e certificações para avaliar e incentivar a sustentabilidade no desenvolvimento turístico, a singularidade de cada caso e a rede complexa de inter-relações entre os diversos componentes no sistema turístico inviabiliza a existência de uma resposta universal.

O que parece claro é que turismo sustentável não pode ser visto como um estado ideal, senão como “um processo de mudança qualitativa que oriente e reorienta o desenvolvimento turístico para objetivos alcançáveis” (Vignati, 2008, p. 28). Logo, a noção de sustentabilidade no turismo implica um processo contínuo de aperfeiçoamento ao qual deveriam aspirar todas as iniciativas de turismo, inclusive o turismo de massa, em todos os tipos de destino. Em outras palavras, a sustentabilidade não é uma característica exclusiva daquelas manifestações turísticas supostamente “alternativas”, senão uma situação que se deveria alcançar para todas as formas de turismo independentemente da escala e do seu estado evolutivo. Afinal, o desafio pode ser desenvolver outro modelo de turismo ambientalmente mais benigno e que melhor se ajuste a critérios sociais e econômicos de um destino, independentemente do adjetivo usado para defini-lo.

4. A proposta do turismo de base comunitária como vetor da sustentabilidade

A rápida implantação da atividade turística, especialmente em regiões menos favorecidas sob a ótica socioeconômica, não tem ocorrido a favor das populações locais, que ficam normalmente distantes do desenvolvimento do turismo. A exclusão das comunidades dos benefícios turísticos e o interesse na minimização dos efeitos nocivos da atividade sobre as populações locais estimularam uma nova forma de desenvolvimento do turismo que coloca a população local no centro do planejamento e promove práticas mais justas e sustentáveis. Junto a esses fatores, o crescimento da consciência crítica por parte dos turistas, unido à preocupação pelo turismo sustentável, abriu espaço para atividades turísticas de cunho social e ambiental, incentivando a necessidade de aproximação da atividade turística dos anseios da comunidade (Hiwasaki, 2006; Bursztyn e Bartholo, 2012).

Nesse contexto, diante das políticas hegemônicas de produção do espaço turístico e dentro de uma nova ordem mundial de desenvolvimento em busca da sustentabilidade econômica, ambiental e sociocultural, o turismo de base comunitária surgiu como uma alternativa e processo de resistência ao modelo de turismo convencional. Pode-se dizer que do turismo global emergiu um turismo local, em um processo de desenvolvimento desde abaixo, voltado para os interesses das comunidades que tradicionalmente têm sido tratadas como objetos e não como sujeitos do desenvolvimento turístico (Ruiz *et al.*, 2008; Irving, 2009).

O TBC incorpora o estabelecimento de novas formas de trabalho baseadas na colaboração em prol de objetivos comuns. Isto é, coloca em prática um planejamento fundamentado em um exercício consciente de corresponsabilidade, participação local e governança compartilhada, com o objetivo de, além de dar resposta à demanda dos visitantes, conciliar o desenvolvimento local e a conservação da natureza. Trata-se, portanto, de uma prática turística nascida da percepção das próprias comunidades de que é necessário vivenciar outra lógica de atividade turística.

Dessa forma, o turismo de base comunitária emerge inicialmente nos países em desenvolvimento como um novo modelo turístico mais justo e equitativo do que os projetos turísticos tradicionais, alicerçado nos princípios do desenvolvimento sustentável e associado à inclusão social (Manyara e Jones, 2007; Bartholo, Sansolo e Bursztyn, 2009). No Brasil, o TBC se apresenta como uma proposta crescente em todo o país, desenvolvendo-se com maior intensidade em áreas protegidas e espaços rurais que, em sua maioria, albergam comunidades com poucas perspectivas econômicas. Igualmente, a grande maioria de iniciativas de TBC se encontra em regiões próximas a destinos consolidados e depende de uma interação com esses destinos para se desenvolver, uma vez que poucas iniciativas de TBC são capazes de atrair os turistas por si mesmas (MTUR, 2010).

Apesar do crescimento significativo dessas atividades turísticas em diferentes comunidades, não existe uma única definição conceitual do TBC amplamente aceita. Por trás dessa falta de consenso pode-se esconder precisamente a heterogeneidade das experiências que se desenvolvem em comunidades de diversas configurações, fazendo com que o “turismo de base comunitária signifique coisas diferentes para pessoas diferentes” (Kiss, 2004: 232). Contudo, na tentativa de ilustrar a diversidade de interpretações sobre o TBC, ainda que com similaridades enquanto princípios e dimensões, o Quadro 1 abaixo reúne diversas definições apresentadas por diferentes instituições, experiências e autores.

Ao contrário do turismo convencional, pautado pela lógica do mercado e que visa principalmente o lucro mediante a produção e consumo dos destinos, o TBC assenta-se nos princípios da economia solidária. Mediante a gestão turística sob controle das comunidades receptoras, o turismo comunitário enfatiza a conservação ambiental e a valorização da identidade cultural, se caracterizando por práticas democráticas de trabalho e a distribuição equitativa das riquezas geradas pela atividade. Além disso, o modelo de TBC considera o turismo como uma atividade complementar, e não como a única alternativa econômica, realizada de forma integrada às tradicionais ocupações desenvolvidas pela comunidade e que, por sua vez, pode ser também um meio para alcançar objetivos sociais e ambientais.

Frequentemente o TBC é considerado uma importante ferramenta para a luta contra a pobreza, se associando quase exclusivamente à geração de emprego e renda. Entretanto, diversos autores (Irving, 2002; Coriolano e Lima, 2003) chamam a atenção para a necessidade de vincular o TBC a uma perspectiva mais ampla do desenvolvimento que atenda as expectativas de bem-estar social das comunidades e de qualidade ambiental do local onde estas se inserem. Nesse sentido o TBC poderia ser interpretado como um subsistema interconectado a outros subsistemas, como a educação, a saúde ou o meio ambiente, entre outros. Da mesma forma, tampouco parece acertado reduzir o modelo de TBC a formas alternativas de turismo, nem tratá-lo como um segmento de mercado, mas sim abordá-lo como uma metodologia de

trabalho e proposta de desenvolvimento para o turismo, apoiada em bases endógenas e que pode ser aplicada a diversos segmentos turísticos (Fabrino, Costa e Nascimento, 2012; Mielke e Pegas, 2013).

Quadro 1. Definições do turismo de base comunitária

Instituição/Associação/Autor	Definição
<i>World Trade Organization</i> (WTO)	“Uma interação visitante/anfitrião, cuja participação é significativa para ambos e gera benefícios econômicos e de preservação para as comunidades e o meio ambiente local”. UNCTAD/WTO (2005: 27)
<i>World Wildlife Fund</i> (WWF-Brasil)	“Turismo realizado em áreas naturais, determinado e controlado pelas comunidades locais, que gera benefícios predominantemente para estas e para as áreas relevantes para a conservação da biodiversidade”. WWF (2003: 23)
Ministério do Turismo (MTur-Brasil)	“O turismo de base comunitária é compreendido como um modelo de desenvolvimento turístico, orientado pelos princípios da economia solidária, associativismo, valorização da cultura local, e, principalmente, protagonizado pelas comunidades locais, visando à apropriação por parte dessas dos benefícios advindos da atividade turística”. (MTur, 2008: 1)
Rede Cearense de Turismo Comunitário - TUCUM	“Aquele no qual, as populações locais possuem o controle efetivo sobre o seu desenvolvimento e gestão, está baseado na gestão comunitária ou familiar das infraestruturas e serviços turísticos, no respeito ao meio ambiente, na valorização da cultura local e na economia solidária”. (TUCUM, 2008, <i>apud</i> Sansolo e Bursztyn, 2009: 147)
Prainha do Canto Verde	“Turismo Comunitário é uma oportunidade para aperfeiçoar a organização comunitária, o desenvolvimento local e a cogestão para preservar o patrimônio natural, cultural e as formas de vida tradicionais das comunidades e do seu território”. (http://prainhadocantoverde.org)
Coriolano	“O turismo comunitário é aquele em que as comunidades de forma associativa organizam arranjos produtivos locais, possuindo o controle efetivo das terras e das atividades econômicas associadas à exploração do turismo”. (Coriolano, 2009: 282)
Irving	“Aquele tipo de turismo que, em tese, favorece a coesão e o laço social e o sentido coletivo de vida em sociedade, e que por esta via, promove a qualidade de vida, o sentido de inclusão, a valorização da cultura local e o sentimento de pertencimento”. (Irving, 2009: 111)

Fonte: Elaboração própria a partir de informações dos autores citados.

Ainda que todas as modalidades turísticas devessem ser sustentáveis, o turismo de base comunitária acolhe a sustentabilidade como razão de ser e compromisso central em seu planejamento. O TBC representa a promoção de atividades turísticas enraizadas em um modelo de desenvolvimento socialmente mais justo e ambientalmente responsável. Em resumo, o TBC mantém vínculos não só com a dimensão ambiental da sustentabilidade, como também com a dimensão sociocultural, através do estímulo de trocas culturais entre visitantes e moradores, podendo igualmente apontar caminhos frutíferos para a melhoria da qualidade de vida e do bem-estar da população receptora.

A característica fundamental e o que verdadeiramente torna singulares as experiências de turismo de base comunitária é o protagonismo das comunidades locais na gestão da atividade, por meio da organização e participação social, assim como o predomínio das relações sociais nos serviços turísticos implementados: “é a comunidade no turismo e não tanto o turismo na comunidade o determinante no TBC” (Ruiz *et al.*, 2008: 400). Na medida em que potencializa o grau de participação dos atores locais nas decisões sobre seu futuro e sua interação na construção de objetivos comuns, o planejamento turístico de base comunitária procura estimular, por conseguinte, um maior envolvimento popular nas decisões políticas, sociais e econômicas de uma determinada comunidade. Ao final, a perspectiva da gestão participativa no processo de planejamento, implementação e avaliação de projetos turísticos, representa um fator crítico para o desenvolvimento

sustentável do turismo. Desta forma, a participação das populações locais pode ajudar a coexistência do desenvolvimento do turismo, da qualidade ambiental dos destinos e do bem-estar das comunidades.

5. Participação social: garantia de sustentabilidade turística?

No arcabouço teórico do turismo, a interface com a participação aparece como tema recorrente, surgindo como elemento fundamental para a criação de condições favoráveis para o desenvolvimento do turismo sustentável (Hall, 2001; Choi e Sirakaya, 2006; Tosun, 2006). Já no turismo de base comunitária, a participação é coerente com as perspectivas de desenvolvimento perseguidas por esse modelo, uma vez que ele se fundamenta na criação de produtos e serviços turísticos protagonizados pelas comunidades receptoras, visando à apropriação, por parte destas, dos benefícios advindos do desenvolvimento do setor.

Mesmo assim, a participação apresenta-se como um termo ideologicamente ambíguo, uma espécie de guarda-chuva no qual encaixam muitas práticas, uma vez que pode servir a vários propósitos. Se por um lado a participação pode ser implantada com objetivos de liberação e igualdade, dentro de um processo transformador que conduza os indivíduos ao exercício pleno de sua cidadania, por outro também pode ser fomentada para a manutenção de uma situação de controle, através de ações verticalizadas que busquem apenas valer-se da comunidade para validar atuações pré-estabelecidas por atores externos. Dito de outra forma, a participação pode servir desde a emancipação de atores sociais até a cooptação, dependendo da forma de aplicação e da concepção de desenvolvimento no qual acontece (Cooke e Kothari, 2001).

A participação faz parte das necessidades humanas universais e implica uma ação coletiva com certo grau de organização, dentro de um processo social transformador que integra múltiplas escalas e dimensões. Por meio da noção de participação é possível entender os princípios que regem a integração entre os indivíduos de uma determinada sociedade. Como processo coletivo transformador, a participação visa a incorporação de setores marginalizados à vida social, por direito próprio e não apenas como convidados, conquistando a presença ativa e decisória nos processos de interesse da sociedade. Portanto, a participação pode ser interpretada como um contraponto à marginalização, entendendo esse elemento como o resultado lógico e natural do desenvolvimento da modernidade, onde há desigualdade de acesso aos benefícios para que uns possam acumular, enquanto outros são explorados (Bordenave, 1994). Isto indica que a participação está estreitamente ligada ao TBC, uma vez que essa proposta nasce precisamente como resposta à marginalização das comunidades frente a um assunto como o turismo que, sendo de interesse global, tem geralmente excluído a perspectiva local. Assumindo o planejamento, implementação e monitoramento da atividade turística as comunidades passariam então a superar sua condição de sobrevivência num contexto tradicionalmente de exclusão, tornando-se protagonistas do seu próprio bem-estar.

A participação compreende todas as formas e meios pelos quais os membros de um grupo, como indivíduos ou coletividade, podem influenciar os destinos do próprio grupo. Assim, na vida social ela pode assumir várias formas que estão relacionadas à complexidade e o grau de controle sobre as decisões. As diferentes posições participativas adotadas pelos membros refletem-se no padrão da qualidade participativa do grupo. Tais posturas poderão estar relacionadas a diversos graus de lealdade, comprometimento perante o grupo, vínculos afetivos e interesses pessoais, dentre outros. Ainda, benefícios percebidos e custos potenciais, assim como o apego da comunidade e sua satisfação no projeto, são fatores essenciais que condicionam o nível de apoio dos residentes locais no desenvolvimento de práticas turísticas sustentáveis (Lee, 2013; Nunkoo e Ramkissoon, 2011). Contudo, interessa salientar que, acima de tudo, a qualidade participativa não é dada, senão conquistada, pois “a participação é um processo de conquista e construção organizada da emancipação social” (Demo, 2001: 36).

Na tentativa de ilustrar diferentes modelos de participação comunitária no processo de desenvolvimento turístico, Tosun (2006) compara sua própria proposta de tipologia de participação (Tosun, 2000) com as de outros dois autores (Arnstein, 1969; Pretty, 1995), encontrando coincidências no espectro da participação e suas implicações. Por sua vez, Biggs (1989) classifica diferentes modos de participação comunitária quanto as suas características em quatro níveis, a saber: contratual, consultiva, colaborativa e colegial. O Quadro 2 resume as principais características das tipologias de participação comunitária apresentadas por esses autores. Nos modelos comparados os graus de controle dos membros da comunidade partem do menor nível, onde a comunidade apenas é um ator passivo dentro de um contexto de participação simulado, com decisões já previamente tomadas; passam pela consulta facultativa, com a comunidade ganhando poder, mas ainda dentro de um processo algo funcional e materialmente incentivado; e terminam

no grau mais elevado de participação comunitária, o controle da comunidade, autentica participação onde o grupo determina seus objetivos, escolhe seus meios e estabelece os controles pertinentes.

Quadro 2. Tipologias de participação comunitária

Tipologia da participação comunitária de Pretty (1995)	Tipologia da participação comunitária de Arnstein (1969)		Tipologia da participação comunitária de Tosun (2000)	Tipologia de participação comunitária de Biggs (1989)
1. Manipulada 2. Passiva	1. Manipulação	Não-participação	Coercitiva: de cima para baixo; passiva; indireta, oficial; apenas na implementação, mas não necessariamente na distribuição de benefícios; limitada nas alternativas ou sem eleição; paternalismo, não participação, elevados graus de formalismo e manipulação.	Contratual: um grupo ou ator social acumula o poder e lidera o projeto.
	2. Terapia			
3. Por consulta 4. Por incentivos materiais 5. Funcional	3. Informação	Graus de formalismo cidadã	Induzida: de cima para baixo; passiva, oficial; indireta; formal, manipulada;pseudo-participação; participação na implementação e distribuição de benefícios; escolha entre alternativas propostas e retroalimentação.	Consultiva: um grupo ou ator toma as decisões essenciais, mas consultando as opiniões e necessidades do resto de membros.
	4. Consulta			
	5. Pacificação			
6. Interativa 7. Automobilização	6. Parceria	Graus de poder cidadã	Espontânea: de baixo para cima; ativa e direta; decisória; autêntica; autoplanejada.	Colaborativa: equidade na distribuição de poder na tomada de decisões.
	7. Delegação de poder			
	8. Controle do cidadão			Colegial: responsabilidades distribuídas por igual; decisões tomadas por consenso; ideal.

Fonte: Adaptado de Tosun (2006) e Biggs (1989).

Diante disso, nem todas as formas de participação de uma comunidade no desenvolvimento turístico poderão contribuir para a obtenção dos benefícios esperados pelo TBC, uma vez que a participação pode assumir várias aparências, que vão desde a participação manipulada até o verdadeiro poder cidadão. Assume-se, ao menos no discurso teórico, que o TBC é um modelo turístico no qual as populações locais, através de uma estrutura organizacional, têm uma possibilidade maior de possuir um controle efetivo sobre o desenvolvimento e gestão do turismo, articulando-se e buscando o benefício comum. Esse

controle por parte das comunidades sobre os processos de planejamento e gestão da atividade ofereceria diversas vantagens. Como concededoras da sua realidade imediata, as comunidades poderiam ajudar a identificar problemas e necessidades, avaliar alternativas, desenvolver estratégias para a proteção e/ou valorização do patrimônio natural e cultural, e buscar soluções para os problemas identificados (Irving *et al.*, 2005). Mediante a participação comunitária, tem-se, portanto, a possibilidade maior de desenvolver e proteger os ativos da comunidade, assim como de assegurar uma distribuição mais equitativa dos benefícios turísticos, aumentando a viabilidade e longevidade dos projetos e melhorando a qualidade de vida das populações locais.

A participação no turismo está determinada pelo conjunto de relacionamentos que existem entre as várias partes interessadas e pelo grau em que esses relacionamentos são exclusivos ou inclusivos (Hall, 2001). No turismo comunitário ela é o preparo e habilidade das comunidades para administrar serviços e recursos. Por conseguinte, será o resultado, entre outros fatores, dos arranjos dos membros da comunidade, das estruturas de poder, dos interesses e valores que afetam o processo de tomada de decisão, e da capacidade dos indivíduos e grupos de se envolverem. Quanto a tal assunto, vale ressaltar que o acesso à educação é considerado elemento fundamental para o processo participativo (Bordenave, 1994). No contexto do TBC a componente educacional na comunidade se apresenta, por seu caráter integrador e multidisciplinar, como condição básica para garantir a participação das populações locais no desenvolvimento de projetos turísticos comunitários e, conseqüentemente, para ter maiores oportunidades de sucesso (Rivera-Mateos e Rodríguez-García, 2012).

Sem dúvida, a participação social no turismo de base comunitária deve ser vista como um instrumento importante para promover a articulação entre os atores sociais, fortalecendo a coesão da comunidade, e para melhorar a qualidade das decisões, tornando mais fácil o alcance de objetivos de interesse comum. Comumente o discurso do TBC se apropria da noção de participação como uma qualidade intrínseca ao modelo e indistintamente aplicável a qualquer experiência. No entanto, considera-se oportuno acrescentar alguns questionamentos que envolvem a concepção e o significado de participação no âmbito do TBC de modo a incentivar a reflexão sobre a relação entre esse conceito e a sustentabilidade turística. A maior parte destas “suspeitas” sobre participação poderiam ser agrupadas sob o apelativo de “mito da comunidade”, uma vez que no TBC a comunidade se identifica como espaço ideal para a prática participativa (Cleaver, 1999).

O primeiro questionamento está relacionado ao poder e aos processos de decisão que acontecem no interior de uma comunidade e que quebram com a ideia de harmonia e coesão. A concepção homogênea de comunidade está baseada em uma leitura simplista e romântica, desconsiderando a estratificação e as relações de poder estabelecidas (Blackstock, 2005). Conforme essa autora, o controle local da atividade turística não leva automaticamente à tomada de decisão participativa, já que essa participação depende das desigualdades estruturais inerentes à comunidade. Todavia, a autora destaca que a ação da comunidade sob o discurso de “interesse comunitário” pode refletir apenas os interesses daqueles em posição de poder, mascarando motivações econômicas desses atores, e não o bem coletivo. Isto é, as comunidades raramente falam em uma só voz e as relações de poder são capazes de alterar os resultados dos esforços ou impedir a ação participativa. Nesta mesma linha de argumentação, Cornwall e Jewkes (1995) defendem que dentro de uma comunidade as pessoas estão associadas por meio de várias redes sobrepostas com diversas ligações em torno de interesses diferentes que condicionarão a ação participativa.

O segundo aspecto a ressaltar são os limites sobre a participação social impostos desde fora da comunidade, pois sua capacidade de atuação não depende apenas de si mesma. Deste modo, além da compreensão da divisão estrutural interna das comunidades, é necessário considerar a existência de barreiras externas à participação e controle local (Blackstock, 2005; Tosum, 2006). A posição das comunidades turísticas por vezes é estruturalmente fraca diante da rede do capital global, que dita as regras da indústria do turismo, impedindo a autonomia na tomada de decisões em nível local e, no fim, tem a capacidade de determinar o destino das comunidades. Desta forma, no contexto da atual globalização, uma comunidade, mesmo tendo iniciativa participativa, pode ver-se impedida de tomar as rédeas de seu próprio desenvolvimento turístico.

Por fim, o terceiro questionamento sobre a participação comunitária tem a ver com a predisposição em apresentar o TBC como uma proposta de desenvolvimento turístico que envolve a comunidade como um todo, assumindo que todos os membros estão comprometidos e têm uma atuação ativa em defesa dos interesses coletivos. Entretanto, em muitas experiências o turismo de base comunitária não envolve todos os membros da comunidade e sim um grupo, por vezes pequeno, de moradores. Essa circunstância pode provocar repensar o verdadeiro sentido coletivo da expressão “base comunitária”, enquanto o termo reforça essa impressão de envolvimento da comunidade como um todo, embora muitas

vezes não seja condizente com as iniciativas em curso. Além disso, apesar de ser possível que todos ou a grande maioria dos membros de uma comunidade estejam dispostos a participar, surge a dúvida se isso, por si, já assegura o controle local e a sustentabilidade da atividade. A esse respeito, diversos autores (Blackstock, 2005; Mowforth e Munt, 2003) alertam para a hipótese geral de que quanto maior a participação, maior será a sustentabilidade turística, desde que o simples envolvimento de uma elevada porcentagem de membros de uma comunidade em projetos turísticos não conduz invariavelmente a uma gestão turística baseada em decisões consensuais e democráticas, sem riscos de conflito.

Cabe então admitir que a participação não é uma forma de ação homogênea e que não se pode falar de participação “ideal”. Ela pode adotar diferentes formas que dependem da estrutura relacional da comunidade, das relações de poder internas e externas, e das aspirações da comunidade no processo de desenvolvimento. Igualmente, a participação deve se adaptar às características locais de cada comunidade, de modo a introduzir diferentes atores nos processos estratégicos de maneiras distintas. Ainda, a participação envolve alguns custos, e se não for organizada e executada cuidadosamente, pode inclusive ser contraproducente (Meadowcroft, 2003). Parece necessário, portanto, reconhecer a necessidade de se observar a realidade, interpretando cuidadosamente cada caso em função das circunstâncias específicas de cada contexto para fugir, justamente, da participação na sustentabilidade turística apenas como discurso.

6. Considerações finais

A atividade turística vem ganhando importância em todo o mundo principalmente em função do seu papel no desenvolvimento econômico. Entretanto, trata-se de um fenômeno complexo que vai além da simples prática de mercado. Desta maneira, embora se reconheça a importância econômica da atividade, sua aproximação desde a perspectiva da sustentabilidade exige superar apenas as implicações comerciais ou empresariais para incorporar as dimensões ambiental e sociocultural, assim como suas inter-relações.

O enfoque sistêmico auxilia no entendimento do turismo como fenômeno complexo a partir do relacionamento entre as partes constituintes, possibilitando destacar a interdependência entre os diferentes elementos que deverão colaborar para cumprir objetivos comuns. Além disso, essa abordagem está diretamente vinculada à ideia de sustentabilidade no turismo, permitindo salientar os numerosos impactos decorrentes da sua própria implementação e tratá-los de forma integral.

O turismo sustentável surge como um remédio para atender as necessidades das diferentes partes envolvidas na atividade, minimizando os impactos negativos, enquanto busca otimizar os benefícios para o destino. Porém, como desdobramento do desenvolvimento sustentável, acredita-se que a utilização banalizada e indiscriminada da sustentabilidade no turismo, assim como sua adoção sem refletir sobre o que verdadeiramente significa e a quem beneficia, enfraquece a discussão do turismo como fator de desenvolvimento. Igualmente, vincular a sustentabilidade apenas a modalidades alternativas de turismo simplifica a realidade, reduzindo as possibilidades de compreendê-lo e ocultando os problemas que envolve sua prática, correndo também o risco de perpetuar um discurso vazio. Deste modo, considera-se que a sustentabilidade não pode ser vista como um estado ideal ou atributo intrínseco a determinada modalidade turística, mas sim um padrão de desenvolvimento que deveria ser alcançado para todas as iniciativas de turismo.

Mais do que se perguntar se um destino ou proposta turística é sustentável, entende-se que talvez seja melhor indagar sobre as ações que podem levar a resultados compatíveis com o que se espera da sustentabilidade na construção de um destino ou experiência turística. A este respeito, a inclusão e a participação das comunidades locais no desenvolvimento do turismo ganha cada vez mais força como parte integral da sustentabilidade turística. Defende-se que mediante a participação comunitária no turismo aumenta-se a probabilidade de respeito aos estilos de vida e valores locais, além da criação de melhores oportunidades para que as comunidades obtenham mais benefícios das atividades turísticas que ocorrem em suas localidades. Igualmente, considera-se que a abordagem participativa pode aumentar a capacidade de carga e o ciclo de vida de um destino turístico reduzindo os impactos negativos da atividade e melhorando simultaneamente seus efeitos positivos.

O turismo de base comunitária acolhe a participação social como compromisso central do planejamento e gestão da atividade. Ainda que o universo do TBC seja heterogêneo, o elemento fundamental que caracteriza todas as propostas que se desenvolvem sob essa denominação é a preponderância dos padrões relacionais interpessoais na gestão dos recursos e serviços turísticos. Não obstante, acredita-se que frequentemente o discurso do TBC se apropria da noção de participação como uma qualidade

intrínseca ao modelo e indistintamente aplicável a qualquer experiência, sem levar em consideração as características da gestão participativa desde uma verdadeira perspectiva relacional, nem valorar possíveis entraves ao processo participativo próprios de cada caso.

Por fim, considera-se que o sucesso da gestão participativa na prática do TBC depende do grau de apropriação do projeto por parte da comunidade, assim como das desigualdades de poder existentes e que podem dificultar a participação de várias partes interessadas. A participação social no TBC não implica que todos ou a maioria dos membros de uma comunidade trabalhem ou participem ativamente dentro da estrutura organizativa e operativa do TBC, tampouco que o façam com o mesmo grau de envolvimento social na toma de decisões. As comunidades estão constituídas por grupos com diversos interesses e graus de poder, de modo que uma ampla participação no desenvolvimento do TBC não tem porque significar um controle baseado em decisões consensuais e tampouco implicar menores riscos de conflito ou maior eficiência da prática turística. A este respeito, a avaliação da gestão participativa no TBC requer considerar, além da percentagem de atores envolvidos, outras variáveis, tais como o nível de participação dos membros e a estrutura social da comunidade, em relação as assimetrias e relações de poder.

Para concluir, acredita-se que, apesar de enraizado em um modelo de desenvolvimento socialmente mais justo e ambientalmente responsável, o TBC não deveria ser tratado como uma panaceia para o desenvolvimento das comunidades nem para a busca de tão sonhada sustentabilidade, e sim como uma oportunidade de desenvolvimento para uma comunidade organizada.

Bibliografia

- Arnstein, S. R.
1969. "A Ladder of Citizen Participation". JAIP, 35(4): 216-224.
- Bartholo, R. S., Sansolo, D. G. e Buszrty, I.
2009 Turismo de base comunitária: diversidade de olhares e experiências brasileiras. Rio de Janeiro: Letra e Imagem.
- Beni, M. C.
2003 Análise Estrutural do Turismo. São Paulo: SENAC.
- Biggs, S. D.
1989 Resource-poor farmer participation in research: A synthesis of experiences from nine national agricultural research systems. OFCOR Comparative Study Paper 3. Hague: INSAR. Blackstock, K.
2005 "A critical look at community based tourism". Community Development Journal, 40(1): 39-49.
- Bordenave, J. E. D.
1994 O que é participação? São Paulo: Brasiliense.
- Buhalis, D.
2000 "Marketing the Competitive Destination of the future". Tourism Management, 21: 97-116.
- Burszty, I. e Bartholo, R.
2012 "O processo de comercialização do turismo de base comunitária no Brasil: desafios, potencialidades e perspectivas". Sustentabilidade em Debate, 3(1): 97-116.
- Butler, R.
1999 "Sustainable tourism: A state-of-the-art review". Tourism Geographies, 1(1): 7-25.
- Choi, H. and Sirakaya, E.
2006 "Sustainability indicators for managing community tourism". Tourism management, 27: 1274-1289.
- Clarke, J. A.
1997 "Framework of Approaches to Sustainable Tourism". Journal of Sustainable Tourism, 5(3): 224-233.
- Cleaver, F.
1999 "Paradoxes of participation: questioning participatory approaches to development". Journal of International Development, 11: 597-612.
- Cooke, B. and Kothari, U.
2001 Participation, The New Tirany. London: Zed Books.
- Córdoba, J.
2009 "Turismo, desarrollo y disneyzación: una cuestión de recursos o de ingenio?". Investigaciones Geográficas, 70: 33-54.
- Coriolano, L. N.
2009 Arranjos produtivos Locais do Turismo Comunitário: atores e cenários em mudanças. Fortaleza: UECE.

- Coriolano, L. N. e LIMA, L. C.
2003 Turismo comunitário e responsabilidade socioambiental. Fortaleza: EDUECE.
- Cornwall, A. and Jewkes, R.
1995 "What is participatory research?". *Social Science & Medicine*, 41(12): 1667-1676.
- Dachary, A. C. y Burne, S. M.
2006 "El estudio del turismo: un paradigma en formación?". *Estudios y Perspectivas en Turismo*, 15: 179-192.
- Demo, P.
2001 Participação é conquista: noções de política social participativa. São Paulo: Cortez.
- Dias, R.
2003 Turismo sustentável e meio ambiente. São Paulo: Altas.
- Fabrino, N. H., Costa, H. A. e Nascimento, E. P.
2012 "Turismo de Base Comunitária (TBC): elementos chaves para aferir seu desempenho na perspectiva da sustentabilidade". *Revista Brasileira de Ecoturismo*, 5(3): 546-559.
- Fuster, F.
1985 Introducción a la teoría y técnica del turismo. Madrid: Alianza.
- Garrod, B. and Fyall, A.
1998 "Beyond the Rhetoric of Sustainable Tourism?". *Tourism Management*, 19(3): 199-212.
- Hall, M. C.
2001 Planejamento turístico: políticas, processos e relacionamentos. São Paulo: Contexto.
- Heras, M. P.
2004 Manual de turismo sostenible: cómo conseguir un turismo social, económico y ambientalmente responsable. Madrid: Mundi-Prensa.
- Hiwasaki, L.
2006 "Community-based tourism: A pathway to sustainability for Japan's protected areas". *Society and Natural Resources*, 19: 133-143.
- Inskeep, E.
1991 Tourism Planning: An integrated and sustainable development approach. New York: Van Nostrand Reinhold.
- Irving, M. A.
2002 "Participação: questão central na sustentabilidade de projetos de desenvolvimento". In Irving, M. A. e Azevedo, J. (Orgs.), *Turismo, o desafio da sustentabilidade* (pp.35-45). São Paulo: Futura.
- Irving, M. A.
2009 "Reinventando a reflexão sobre turismo de base comunitária: inovar é possível?". In Bartholo, R., Sansolo, D.G. e Bursztyn, I. (Orgs.), *Turismo de base comunitária: Diversidade de olhares e experiências brasileiras* (pp. 108-119). Rio de Janeiro: Letra e Imagem.
- Irving, M. A., Bursztyn, I., Sancho, A. P. e Melo, G. M.
2005 "Revisitando significados em sustentabilidade no planejamento turístico". *Caderno Virtual de Turismo*, 5(4): 1-7.
- Jafari, J.
1989 "Structure of Tourism". In Witt, S. and Moitinho, L. (Eds.), *Tourism Marketing and Management Handbook* (pp. 437-442). UK: Prentice Hall International.
- Jones, S.
2005 "Community-based ecotourism the significance of social capital". *Annals of Tourism Research*, 32: 303-324.
- Kiss, A.
2004 Is community-based ecotourism a good use for biodiversity conservation funds? *Trends in Ecology and Evolution*, 19(4): 232-237.
- Krippendorf, J.
2003 Sociologia do Turismo: por uma nova compreensão do lazer e das viagens. São Paulo: Aleph.
- Lage, B. H. G. e Milone, P. C.
2000 Turismo: teoria e prática. Editora Atlas: São Paulo.
- Landorf, C.
2001 Economia do turismo. São Paulo: Atlas.
- Lansing, P. and Vries, P.
2006 "Sustainable Tourism: Ethical Alternative or Marketing Ploy?". *Journal of Business Ethics*, 72: 77-85.
- Lee, T. H.

- 2013 "Influence analysis of community resident support for sustainable tourism development". *Tourism Management*, 34: 37-46.
- Leiper, N.
1979 "The Framework of Tourism". *Annals of Tourism Research*, 6(4): 390-407.
- Liu, Z.
2003 "Sustainable tourism development: a critique". *Journal of Sustainable Tourism*, 11(6): 459-475.
- Manyara, G. and Jones, E.
2007 "Community-based tourism enterprises development in Kenya: An exploration of their potential as avenues of poverty reduction". *Journal of Sustainable Tourism*, 15(6): 628-644.
- Mathieson, A. and Wall, G.
1982 *Tourism: Economic, Physical and Social Impacts*. Harlow: Longman.
- Meadowcroft, J.
2003 "Participación y estrategias para el desarrollo sostenible". *Revista Instituciones y Desarrollo*, 14: 123-138.
- Middleton, V. and Hawkins, R.
2009 *Sustainable tourism: a marketing perspective*. Oxford: Butterworth-Heinemann.
- Mielke, E. J. C.
2009 *Desenvolvimento Turístico de Base Comunitária*. Campinas: Alínea.
- Mielke, E. J. C. e Pegas, F. V.
2013 "Turismo de Base Comunitária no Brasil. Insustentabilidade é uma Questão de Gestão". *Turismo em Análise*, 24(1): 170-189.
- Moscardo, G., Morrison, A. M., Pearce, P. L., Lang, C. T. and O'Leary, J. T.
1996 "Understanding vacation destination choice through travel motivation and activities". *Journal of Vacation Marketing*, 2(2): 109-122.
- Mowforth, M. and Munt, I.
2003 *Tourism and sustainability*. London: Routledge.
- MTUR.
2008 Chamada Pública MTUR n. 001/2008: Apoio às iniciativas de turismo de base comunitária. Brasília: Ministério do Turismo.
- MTUR.
2010 Dinâmica e diversidade do turismo de base comunitária: Desafio para a formulação de política pública. Brasília: Ministério do Turismo.
- MTUR e FGV.
2010 *Turismo no Brasil 2011-2014*. Brasília, Distrito Federal.
- Nunkoo, R. y Ramkissoon, H.
2011 "Developing a community support model for tourism". *Annals of Tourism Research*, 38(3): 964-988.
- Palhares, G.
2002 *Transportes turísticos*. São Paulo: Aleph.
- Pearce, D.
2003 *Geografia do turismo: fluxos e regiões no mercado de viagens*. São Paulo: Aleph.
- Pretty, J.
1995 The many interpretations of participation. *Focus*, 16: 4-5.
- Rivera Mateos, M. y Rodríguez García, L.
2012 *Turismo responsable, sostenibilidad y desarrollo local comunitario*. Córdoba: Cátedra Intercultural y Universidad de Córdoba.
- Ruiz, E., Hernández, M., Coca, A., Cantero, P. y Del Campo, A.
2008 "Turismo comunitario en Ecuador. Comprendiendo el community-based tourism desde la comunidad". *Revista de Turismo y Patrimonio Cultural*, 6(3): 399-418.
- Ruschmann, D.
2002 *Turismo e Planejamento Sustentável*. Campinas: Papirus.
- Saarinen J.
2006 "Traditions of Sustainability in Tourism Studies". *Annals of Tourism Research*, 33(4): 1121-1140.

- Sansolo, D. e Bursztyn, I.
2009 “Turismo de base comunitária: potencialidade no espaço rural brasileiro”. In Bartholo, R., Sansolo, D. G e Bursztyn, I. (Orgs.), Turismo de base comunitária: Diversidade de olhares e experiências brasileiras (pp. 142-161). Rio de Janeiro: Letra e Imagem.
- Serrano-Barquín, R., Cruz Jiménez, G., Arguello Zepeda, F., Osorio García, M. e Sánchez Barreto, R. F.
2011 “La complejidad, expresión de nuestro tiempo: el turismo desde los sistemas complejos”. Revista de Cultura y Turismo, 1:4-24.
- Sharpley, R.
2000 “Tourism and sustainable development: exploring the theoretical divide”. Journal of Sustainable Tourism, 8(1): 1-19.
- Swarbrooke, J.
2000 Turismo Sustentável: conceitos e impacto ambiental. São Paulo: Aleph.
- Tosun, C.
2000 “Limits to community participation in the tourism development process in developing countries”. Tourism Management, 21: 613-633.
- Tosun, C.
2006 “Expected nature of community participation in tourism development”. Tourism Management, 27: 493-504.
- TUCUM
2008. Rede Cearense de Turismo Comunitário. Presentation held at the II International Seminar on Sustainable Tourism. Fortaleza.
UNCTAD/WTO.
2005 Módulo de Treinamento para o Sucesso do Turismo Baseado na Comunidade: TBC no Âmbito do PRPE – Programa de Redução da pobreza através da Exportação. Genebra: Internacional Trade Center.
UNWTO.
2014 UNWTO Tourism Highlights. Madrid: UNWTO.
- Vera, J. F., López Palomeque, F., Marchena, M. J. y Antón, S.
1997 Análisis territorial del turismo. Barcelona: Ariel.
- Vignati, F.
2008 Gestão de destinos turísticos: como atrair pessoas para pólos, cidades e países. Rio de Janeiro: Senac.
WB.
2012 Global economic prospects 2012: Uncertainties and vulnerabilities. Washington: World Bank.
WTO.
2004 Indicators of sustainable development for tourism destinations. Madrid: WTO.
WTO.
2010 World Tourism Barometer. Madrid: WTO.
WTO.
2013 World Tourism Barometer. Madrid: WTO.
WWF.
2003 Manual de Ecoturismo de Base Comunitária: ferramentas para um planejamento responsável. Brasília: WWF Brasil.

Recibido: 27/06/2013
Reenviado: 04/10/2014
Aceptado: 06/10/2014
Sometido a evaluación por pares anónimos



Responsabilidad y Turismo

Agustín Santana Talavera
Alberto Jonay Rodríguez Darías
Pablo Díaz Rodríguez
(Coords.)

PASOS

Revista de Turismo y Patrimonio Cultural

Colección PASOS edita, nº 10

Proteger lo natural, desproteger lo social. Reflexiones de los impactos de la conservación de la naturaleza en México.

José de Jesús Hernández López*
Elizabeth Margarita Hernández López**

CIESAS Universidad de Guadalajara (México)

Resumen: El documento se centra en algunos de los impactos derivados de las políticas de patrimonialización de paisajes y de creación de áreas naturales protegidas en México. Se discute, a partir de información etnográfica, hemerográfica y documental, cómo es que varios de estos proyectos de protección funcionan como un medio para mercantilizar zonas biodiversas, así como la exposición que experimentan hacia su deterioro y expoliación debido a una turistización descontrolada, a la exclusión de los grupos locales de los beneficios, así como a la presencia de grupos criminales. Por último se contrastan los esquemas de conservación y preservación de la naturaleza colonialistas con el aprovechamiento sustentable y los valores de uso de las culturas indígenas de conservación. Se argumenta que la protección de lo natural debe hacerse con relación a los grupos humanos que usan y contribuyen en la producción de las áreas naturales.

Palabras-Chave: Conservación, preservación, paisaje, áreas naturales protegidas.

Protecting natural, unprotecting social.

Reflections on some impacts of the nature conservation in Mexico.

Abstract: This paper focuses on some impacts of the patrimonialization policies of landscapes and natural areas in Mexico. It discusses, from ethnographic information, newspapers, archives and documents, how is that several of these protective projects function as a means to commodify biodiverse areas and in other cases how after protection the areas has left exposed to the presence of criminal groups. Finally the schemes of conservation and preservation of nature colonialists are contrasted with those of sustainable development and use values of indigenous cultures. It is argued that the protection of nature must be done with regard to human groups who use and contribute to the production of natural areas.

Key Words: Conservation, preservation, landscape, natural protected areas.

1. Introducción

Millones de hectáreas alrededor del mundo han sido declaradas por gobiernos y organismos internacionales como áreas protegidas en los últimos veinte años. Los motivos por los cuales esas zonas se patrimonializan o se excluyen del mercado capitalista son diversos, y una de las impresiones que provocan es que al reservarlas se está impidiendo el acceso para el desarrollo de actividades humanas, así que principalmente constituyen un freno ante el avance de las ciudades e industrias más allá de lo urbano. Las intenciones y los objetivos aparecen como nobles, fundamentados en análisis científicos

* Profesor investigador del Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social y de la Universidad de Guadalajara. Cultiva la línea de investigación: Transformación de paisajes culturales del agave y del tequila; E-mail: yacatzushL@gmail.com

** Profesora de lenguas modernas y experta en comunicación intercultural.; E-mail: elimahe@gmail.com

de una realidad incuestionable: la destrucción de la naturaleza tendrá como consecuencia el declive de las sociedades humanas, tal como se afirma que sucedió con los mayas o con los pobladores de la Isla de Pascua.

Los argumentos con respecto a qué debe protegerse, cómo debe llevarse a cabo y con qué objeto debe protegerse determinada área geográfica han ido cambiando con el tiempo. En ocasiones las políticas públicas han sido motivadas por un interés nacionalista, en otros una preocupación biológica (protección de especies o ecosistemas, de cuencas, bosques, zonas pesqueras), y en algunos más una tendencia mercantilista o por el contrario una manifestación de una ética que se extiende más allá del dominio de los seres humanos para abarcar un respeto y compromiso de buenas prácticas con la naturaleza.¹

El documento se centra en el análisis y discusión de los conceptos de “conservación” y “preservación” con sus históricos matices, contrastándolos con lo que efectivamente está sucediendo en diferentes lugares patrimonializados, tras la adopción de una política pública o del reconocimiento de determinada área como protegida por el Estado nacional o por organismos internacionales.

Sostenemos que en México si bien conceptualmente ha cambiado el enfoque de conservar la naturaleza como si fuera una isla, en la práctica hay una profunda desprotección de lo social, es decir, además del deterioro de las áreas naturales protegidas por descuido, abandono, ausencia de planes de manejo y recursos para llevarlos a cabo, la exclusión de los grupos humanos que habían hecho su vida en las ahora denominadas áreas reservadas, o su reconversión como guías de turistas, ha impactado negativamente en las mismas áreas como en la calidad de vida de esos grupos. Por ello argumentamos que a esos seres humanos organizados debe reconocérseles su valor como creadores de naturaleza, a ellos también debe protegerse de manera urgente.

2. Proteger la naturaleza y sus paisajes

2.1. La naturaleza como isla

Conservar los recursos naturales ha sido una política de larga data. De acuerdo con Almazán, la conservación “tomó fuerza a partir de las ideas del ‘despotismo ilustrado’ en la Europa en el siglo XVIII...” en las cuales se consideraba a los bosques por su importancia “para procurar la higiene pública, regular el clima y beneficiar los cultivos” (Almazán, 2011:9).

El citado autor se interesa por las concepciones que se tenían durante el período colonial en la Nueva España a propósito de las montañas y las zonas forestales; no obstante sus reflexiones ayudan a pensar en las relaciones entre sociedades y sus entornos, así como en los motivos por los cuales determinados espacios, para aquella época considerados naturales, debían protegerse. Durante ese período histórico las ideas de los conservacionistas sostenían que “los montes podían ser explotados técnica y sistemáticamente de tal manera que se procurara su reproducción”. Para quienes se adherían a tales ideas, los bosques no eran espacios “intocables” sino más bien “recursos que había que aprovechar al mismo tiempo que se cuidaba su reproducción por medio de cortes adecuados y sistemas de reproducción de arbolados” (Almazán, 2011:10). Conservar era entonces sinónimo de hacer un buen uso, mas no una prohibición de uso, sin embargo, como se desprende de la última parte de la cita de Almazán, los únicos capacitados técnicamente para realizar las tareas requeridas en la reproducción de la masa forestal, “los cortes adecuados”, eran los ingenieros y no los indígenas o campesinos que durante tanto tiempo habían convivido y usado de su entorno. Como lo refiere Aubry, “Crear una reserva es restaurar la naturaleza, entregándola a expertos de la ‘conservación’” (Aubry, 2007b).

Es decir, existía claridad con respecto a porqué debe conservarse un bosque, a partir de los beneficios que proporcionaba, pero también cómo debía conservarse, a saber, con la intervención de manos expertas en su cuidado y mantenimiento. No obstante, en esa política de protección forestal, al menos en el caso referido, no se asomaba ninguna preocupación para vincular lo que se protegía y la forma de hacerlo, con la construcción de una imagen nacional.

Almazán documenta una diferencia histórica entre conservar y preservar. Mientras conservar se relaciona con la protección desde un poder central de determinadas áreas haciendo uso del saber científico y de las manos de expertos en el mantenimiento de aquéllas, característico de un enfoque europeo; durante el siglo XIX y principalmente en los Estados Unidos, se generó una política preservacionista, encabezada por naturalistas del corte de John Muir. *Preservar*, supone una restricción mayor, puesto que ni siquiera la intervención de los expertos debe permitirse. Es una suerte de relación atarácica con la naturaleza, de ausencia de cualquier tipo de perturbación. La preservación pretende que las

zonas forestales permanezcan intactas; al hacerlo no se comprometían los beneficios atmosféricos de los cuales gozaban las villas cercanas, ni tampoco los agrícolas o los concernientes a la higiene pública, y más bien por el contrario “podrían ser objeto de la recreación espiritual de los seres humanos” (Boyer, 2007^a, 97; Simonian, 1999:166, citados por Almazán, 2001:10).

De acuerdo con los expertos ambas concepciones se fueron diversificando desde el último tercio del siglo XIX y por ello la protección y denominación de parque nacional a Yellowstone en los Estados Unidos (1876), sirve para los fines de explicar cómo se fue creando un nuevo tipo de forma de proteger la naturaleza. Al respecto vale la pena rescatar varios fenómenos que constituyen un salto cualitativo frente a lo acontecido en el siglo XVIII.

El primero de ellos relacionado con el establecimiento de una nueva categoría como fue la de “parque”, con todo lo que ello implica, a saber la de tratarse de un lugar cuya propiedad o administración corresponde al Estado, a donde se acude a realizar una visita por un tiempo determinado y se asume la condición de visitante o de turista; un segundo fenómeno ligado al anterior que implica la modificación de las formas de uso de un área tras conferírsele la categoría de parque o de área natural. Ello implica la regulación de las maneras en las cuales ciertos grupos humanos aprovechaban los recursos ofrecidos por esos espacios. Un tercer fenómeno tocante al simbolismo generado a partir de una declaratoria: La figura de “parque nacional” era una denominación mediante la cual se protegía la naturaleza, pero también tenía la intención de fungir como símbolo mediante el cual se creaba o reforzaba “la identidad de una nación y de su territorio” (Marretti *et al.*, 2005:50).

Así, la inclinación a proteger los bosques y preservar los parques nacionales, garantizando la permanencia en el tiempo presente y hacia el futuro parecía tener indicios mínimos de interés por la sustentabilidad, aunque ligados con la construcción de una nación a partir de sus peculiares paisajes. Para la consecución de tal objetivo la mejor estrategia era dejar a la naturaleza que por sí sola evolucionara a su antojo.

Fisher *et alii* acentúan dos fenómenos asociados a esas formas de protección características de los siglos XVIII y sobre todo XIX. La primera de ellas es que la defensa de la naturaleza era encabezada por una élite social residente en países desarrollados o también en vías de desarrollo. La segunda es que se buscaba proteger sobre todo de la “mano intrusa” de los seres humanos, es decir, los pobladores locales eran una amenaza para la sobrevivencia de la naturaleza (Fisher *et al.*, 2008:17-18).

Los autores señalan cómo de manera irónica, las preocupaciones más encomiables acerca de la conservación en África provenían de cazadores no nativos, miembros de una élite colonial que no veía en su actividad una contradicción con sus intereses conservadores. Los destructores eran los nativos (Adams y McShane, 1992 en Fisher *et al.* 2008:18). Era innegablemente un enfoque elitista, favorecedor del valor de la naturaleza más que el de los seres humanos ahí residentes. Dicho sea de paso, esas percepciones estaban influenciadas por el ambientalismo de los llamados “profetas de la fatalidad” (Fisher *et al.*, 2008:19).

Por lo tanto, para evitar el sobrepastoreo, la agricultura de tumba, roza y quema, así como la cacería practicada por los “primitivos” era preciso excluirlos de esas áreas y trasladarlos a otros lugares, construyendo una barrera material entre sus tradicionales hábitats y los nuevos asentamientos, la cual era sostenida militarmente. La naturaleza debía preservarse de manera aislada y al mismo tiempo, reservarse para los colonizadores.

Será en la segunda mitad del siglo XX y debido ante todo a la velocidad tan vertiginosa con que cotidianamente se experimenta el empobrecimiento, cuando no la pérdida, de múltiples formas de vida, organismos, especies y de sus hábitats, que la protección de la naturaleza tenga entre sus cometidos la de revertir la “espiral descendente de diversidad biológica” (Naveh, 1994:118).¹ Conservar a partir de entonces sería un asunto de seguridad biológica, nacional y humana. Del primer tipo de seguridad porque el avance de la extracción de materias primas y la presión demográfica sobre espacios otrora no domesticados estaban comprometiendo la vida silvestre y los entornos donde solían reproducirse plantas y animales; de la segunda porque esas áreas de extracción para las industrias estaban agotándose; de la tercera porque ante esa menor escasez de recursos naturales las condiciones de vida de las urbes y sus habitantes también se verían en problemas para reproducirse.²

Esta nueva manera de conceptualizar la conservación, trajo consigo a una corriente de ecólogos del paisaje quienes haciendo uso de tecnología de punta (fotografía aérea, satelital, sistemas de geoposicionamiento, percepción remota), metodologías cuantitativas y trabajando con una visión vertical (de arriba hacia abajo) identificaban los corredores naturales donde todavía era posible el mantenimiento de la naturaleza a salvo de la depredación humana (Bennett, 1999:5), así como los puntos, líneas y polígonos, es decir los fragmentos de lo que alguna vez fue un entretejido mosaico mayor, ahora degradado por usos

irracionales, es decir, gradualmente las ideas de ecosistema y de biodiversidad pasaron a ser definitorias del concepto de conservación. Uno de los problemas de la metodología de la ecología del paisaje es que sólo enfila sus esfuerzos a conservar la vida silvestre, por ejemplo, garantizándole corredores para desplazarse libremente, haciendo caso omiso de los grupos humanos presentes en “parches” y mosaicos de esos ecosistemas. La presencia humana seguiría siendo calificada como perturbadora de las dinámicas ecosistémicas, un peligro para las dinámicas silvestres (Fisher *et al.*, 2008:20-22).

Todavía en época más reciente el concepto de conservación cobró aún mayor relevancia en el contexto del desarrollo sustentable en escala nacional, provincial o local, es decir cuando las políticas públicas se enfocaron hacia el uso racional de los recursos naturales con la finalidad de garantizar su reproducción para las generaciones futuras. El salto frente al enfoque anterior se encuentra en que mientras en un primer momento la estrategia de reserva pretendía impedir que “el exterior” ingresara y explotara los recursos “al interno”, en un segundo momento interesa procurar la sobrevivencia de especies de plantas y animales “al interno”, evitando en lo posible la presencia humana.

Ya en épocas más recientes el crecimiento de un sector sensible a un turismo alternativo, en contacto con la naturaleza, pasó a ser un acicate para continuar en la vía de la protección de áreas naturales. Ello ha derivado en la efervescencia de múltiples figuras legales y/o distintivas para llevar a cabo la conservación, lo mismo en escala nacional que internacional.³

En esa coyuntura quizás del último tercio del siglo XX las zonas naturales declaradas como patrimoniales, las áreas y reservas protegidas, así como los paisajes naturales y culturales también añadieron a la definición de conservación una idea perviviente durante siglos, a saber la de la belleza escénica (Dudley 2012:8), la hermosura aparecida a la mirada del espectador, empero, a diferencia de otros momentos, bajo el velo estético se escondían la degradación ambiental, la contaminación, la reducción y empobrecimiento de grupos humanos ante las restricciones para aprovechar o ante la disminución de las condiciones de esas zonas, así como la mercantilización de la dimensión estética (Hernández, 2007).

En síntesis ambos modelos estuvieron basados en la protección como una política para separar la dimensión sociocultural de la natural, biológica y geográfica, donde el único puente era una intervención racional. Ambas constituyen esquemas de protección naturalistas y aislacionistas. No obstante que si bien en algún momento las políticas preservacionistas se complejizaron y transitaron de enfoques meramente biologicistas a otros ecosistémicos,⁴ aquéllas continuaron con una orientación hacia ciertos componentes del sistema (los biológicos, ecológicos, geográficos) y por contraste, el componente antrópico quedó escasamente representado. Esto es, si bien se tomaron en cuenta otras variables, éstas siguieron siendo consideradas como compartimentos estancos, alejadas todavía de un interés ecosistémico centrado en las variadas formas de relación entre sociedad y naturaleza más que en la defensa de un medio concebido prístinamente.

2.2. La naturaleza como relación

Conservar y preservar no han sido las únicas maneras mediante las cuales se ha pretendido proteger la naturaleza. Es innegable que a partir de la declaratoria de protección del parque Yellowstone, hoy convertido en un importante destino turístico norteamericano, alrededor del mundo aparecieron esfuerzos nacionales por conservar áreas y reservas naturales. Empero, la forma como ha funcionado esa protección ha dejado la percepción de que esas reservas son espacios donde nunca ha habitado ningún ser humano y que siempre han tenido ese carácter de escenarios silvestres, uno de los últimos relictos en donde, gracias a la protección estatal y de benefactores privados, el factor antrópico ha tenido efectos mínimos.

A las políticas de conservación y de preservación también se les cuestiona la visión restringida de la protección, puesto que ambas se limitan a una cuestión de biodiversidad, “dejando de lado el verdadero sentido de la naturaleza y sus vinculaciones entre cada componente, lo que de alguna manera simplifica el nivel de complejidad de estas áreas, modificando los fenómenos y transformando las relaciones” (Toledo, 2006). Al final de cuentas se trata de un enfoque biologicista, que “confina la problemática de las áreas protegidas a una porción del terreno, limitado bajo una visión monodisciplinaria” (Toledo, 2006) olvidando la complejidad ecológica característica de los procesos naturales.

Pedro Tomé cuestiona el aislacionismo de esas formas de protección ambiental, que derivan en la construcción de nuevos desiertos:

«...[S]e confunde conservación y taxidermia en una operación de mercado destinada a anatemizar a sus habitantes para generar beneficios exógenos: el campo, mal llamado naturaleza, se conserva no disecándolo e incluso persiguiendo a sus forjadores, sino manteniendo su funcionamiento. La mera conservación es insatisfactoria (taxidermia) porque trata de conservar o reconstruir el paisaje de ayer apreciado en el

momento de hoy sin poner en cuestión esas condiciones de hoy ni restablecer las de ese ayer» (Parra, 2007:31 citada en Tomé, 2007)

La creación de una reserva natural al estilo del multicitado parque nacional afirma Tomé,

«exigía como primera medida, desalojar a esos incómodos habitantes, por cualquier tipo de procedimiento, y 'prohibirles que continuaran sus aprovechamientos seculares: caza o pesca de subsistencia, recolección de frutos, raíces; cortezas, quemas controladas, etcétera, puesto que para los conservacionistas de mentalidad urbana todo ello resultaba incompatible con su futura promoción como tesoros de patrimonio natural' (Mallarach, 1996:26). O dicho de otro modo, para convertir un espacio en 'museo natural' era necesario vaciarlo, declararlo desierto, aunque fuera a costa de profundizar en la paradoja de declarar que aquellos humanos que, por contraposición a los civilizados urbanos, eran considerados apegados a 'lo natural', no sabían gestionar la naturaleza pues tal empeño no es natural sino civilizado.» (Tomé, 2007).

Aubry también refiere a propósito de las áreas naturales:

«Para que puedan operar se confisca un territorio al pueblo que la ocupaba: para crear en Chiapas la RIBMA (Reserva Integral de la Biosfera de Montes Azules), el gobernador Manuel Velasco Suárez expulsó a los lacandones de su hábitat, concentrándolos en tres nuevos poblados, aunque siguieran siendo los dueños legales de sus 600 mil hectáreas. Treinta años después, otro gobernador, Pablo Salazar Mendiguchía, expulsó a los choles, tzeltales y tzotziles del territorio lacandón (ya reducido a la mitad), cuya administración fue confiada a Conservación Internacional y algunos ambientalistas nacionales que congenian con su fundamentalismo conservacionista; los pueblos indeseables fueron concentrados en tres aldeas estratégicas: en Palenque y en Marqués de Comillas, nuestras reducciones del siglo XXI.» (Aubry, 2007b).

El surgimiento de enfoques en los cuales se transita de una protección aislacionista a una verdaderamente ecosistémica y participativa es reciente; en éstos el factor humano juega un papel tan importante como el biológico o el ecológico. Ello ha supuesto el reconocimiento de que mucho antes de hablarse de áreas protegidas, las mismas sociedades humanas practicaban la conservación a escala comunitaria. En el México antiguo, por ejemplo, las poblaciones indígenas se vinculaban directamente con su medio natural, realizando un manejo de recursos naturales, que algunos autores consideran adecuado, al provocar poco deterioro y con un profundo conocimiento del medio (De la Maza, 2000 en Negrete y Bocco, 2003:10).

De acuerdo con Fisher *et alli*, desde la década de los ochenta del siglo XX se discutió la relación entre conservación y desarrollo, pero no desde el aprovechamiento de un área natural sino desde una visión de desarrollo que no dejara fuera a los grupos humanos presentes en las comarcas protegidas o en vías de serlo. Es decir, hubo un resurgimiento de esquemas de relación entre sociedad-medio ambiente más amigables que el aislacionista o el desarrollismo enfocado en la extracción de materias primas de una determinada área. (Fisher *et al.* 2008:21).

Ya en la década de los noventa al hablar de desarrollo se incluían asuntos relacionados con los derechos de propiedad, con la ocupación de predios y el uso de esos recursos a la par del conocimiento local, así como de la participación local en la planificación y administración de las zonas patrimonializadas, y también de la importante necesidad de proteger las culturas nativas por su contribución a esas áreas (Dasman, 1976: 166-167; 1984:670-671 en Fisher *et al.*, 2008:20-21).

Desde estos nuevos planteamientos, lo que debe enfocarse es la relación entre los elementos del sistema. Las especies por sí solas no sobreviven, la interacción es fundamental. Por ello las acciones aisladas o desconectadas de los procesos sociales son poco efectivas. Como refiere Sánchez al hablar de patrimonio biocultural debe tenderse a una articulación entre ciencias naturales y sociales, "es religar los conocimientos y los conceptos sobre territorio, ecosistemas, biodiversidad [...] formas de uso y aprovechamiento..." (Sánchez, 2012:83).

Aquí tiene cabida otra de las críticas a los modelos anteriores: existe el supuesto que con la declaratoria legal de preservación, un ecosistema queda ajeno al desarrollo que podría traducirse en el cambio de uso de suelo, en la expansión de una mancha urbana o en su inserción en circuitos turísticos; empero, desde sus orígenes la concepción naturalista tenía imbricados los intereses de algunos sectores burgueses en Europa y en Estados Unidos, por ello en realidad ha funcionado como una política de separar bajo resguardo, pero para el disfrute de unos pocos o para que una vez privatizados los ecosistemas y sus

paisajes queden introducidos en el mercado del turismo.⁵ Proteger paisajes como los de los parques nacionales desde las perspectivas mencionadas implica edificar una muralla frente a amenazas externas, algunas de ellas provenientes de intereses mercantiles; sin embargo, en muchos casos tal resguardo es una forma de reservar para uso privado o para promocionar turísticamente un destino alternativo a los clásicos de sol y playa.⁶ Conservar o preservar a semejanza del parque de Yellowstone es una estrategia para modificar usos, excluir usuarios y crear turistas y consumidores, y frente a ello debe construirse una conservación participativa, integral, y que no vea al desarrollo como un enemigo de la naturaleza.

Sin duda que en las últimas décadas en el plano conceptual hubo un tránsito de un *contemplari* a un *colere*. Para los latinos, *contemplari* significaba mirar atentamente un espacio delimitado, para consagrarlo, es decir, volverlo apartado, intocable, digno de admiración, impidiendo así las formas de uso tradicionales de ciertas áreas naturales. De hecho en lugar de considerar el aporte de los grupos humanos en la configuración de un paisaje, se les culpabiliza al definirlos como invasores y causantes de los desequilibrios y deterioros representados por sus actividades sobre esas zonas.

Por el contrario, *colere* es un verbo poco socorrido en las definiciones actuales de “agricultura” las cuales suelen recurrir más bien a las etimologías *agri* y *cultus*. Esta última un participio perfecto, sólo asociado con la acción de cultivar o bien traducido como un adjetivo, indicando la propiedad de un campo de estar cultivado. Así, los predios no cultivados serían incultos. En ambos casos, cultivar y cuidar están asociados ya que el cultivo precisa una atención o cuidados continuos, empero, *colere* refiere a dos acciones inseparables “cultivar” y “habitar”; admitiendo otras acepciones que refuerzan las anteriores: “adornar”, “honrar”, “tratar a” (Vicene, citado por Helena, 2012).

No puede desconocerse que la gente ha usado y continuará usando los recursos naturales. Por mencionar un caso, es cierto que algunas especies silvestres se encuentran en un alto riesgo de extinción si la cacería, pesca, cosecha o uso inapropiado de la tierra continúan, empero aún en los casos donde lo que se precisa es restauración de un ecosistema, ésta no se consigue incrementando solamente la cantidad de plantas, semillas, insectos, aves y demás fauna, el agente humano es fundamental en la búsqueda de una restauración homeostática (Naveh, 2007:126-7). Los mismos seres humanos que pueden depredar un medio ambiente, pueden ser un factor de su mantenimiento en el tiempo.

Así las cosas, la reflexión a propósito de los efectos generados por los enfoques excluyentes (asentamientos forzados, prohibición de acceso, fragmentación de tierras, empobrecimiento de grupos humanos)⁷ derivaron en nuevas figuras protectoras, por ejemplo los “paisajes de trabajo”, “los paisajes vivientes”, o “los paisajes protegidos” a los cuales referiremos a continuación.

Esta categoría de paisajes protegidos pretende traer el enfoque de la conservación “de vuelta a casa”, puesto que deja de considerar las áreas naturales como islas. Se refiere a los paisajes humanizados, aquéllos en los cuales la gente vive, trabaja y explota los recursos naturales (Phillips, 2000:105), que no obstante ello, son ricos en biodiversidad puesto que demuestran un uso sustentable. Además como se dijo antes, hay la pretensión de que el desarrollo sea una política para el abatimiento de la pobreza en la cual se encuentran las poblaciones que habitan entornos tan ricos en recursos (Fisher *et al.*, 2008).

La presencia de seres humanos en esas áreas naturales juega un papel tan importante que las modificaciones en las prácticas culturales tienen repercusiones en la biodiversidad y en los paisajes. Por ende, tan importante es conservar la biodiversidad como a quienes la hacen posible. Hay una indisociabilidad entre las tres fuerzas configuradoras de esas áreas: la biológica, la ecológica y la cultural (las formas de usar de los recursos así como las perturbaciones resultantes). Esta manera de entender la conservación constituye un tránsito desde el aislamiento hacia la relacionalidad.

La Unión Internacional para la Conservación de la Naturaleza (IUCN) denomina los paisajes protegidos como “áreas protegidas categoría V” (Finke, 2013:5) en los cuales la interacción de gente con la naturaleza ha sido el motivo productor de un área con cierto carácter y valor ecológico, biológico, cultural y escénico (Dudley, 2008 en Dudley, 2012:7-8). Es un enfoque en el cual la conservación de la naturaleza se vincula con la cultura; en lugar de proteger contra la gente, se protege con la gente, en algunos casos fomentando la corresponsabilidad, en otros casos reconociendo el valor de las acciones humanas en la creación de naturaleza, puesto que “mucho antes que los planificadores de la conservación los reconocieran” ya mantenían una alta biodiversidad en sus asentamientos (Durán *et al.*, 2012:77), la cual a su vez condicionaba sus prácticas y sus creencias, su manera de vivir (Brown, 2005:3).

Por ello los paisajes protegidos sólo son posibles en una escala más o menos reducida, y en lugares donde la gente asume ese compromiso de manejo tradicional, o de respeto con la naturaleza (Dudley, 2012:13).

Se trata entonces de un enfoque inclusivo donde los procesos participativos para administrar los recursos en pro de la sustentabilidad son valores nodales. Se reconoce que al conservar la biodiversidad,

también debe ponerse atención a la inherente sociodiversidad, y en consecuencia, los usos tradicionales, las formas organizativas, los patrones de asentamiento, la tenencia de la tierra, juegan un papel importante para sustentar la vida social como la del ecosistema.

3. Desaprovechar la naturaleza y sus paisajes

La protección de áreas de reserva en México tiene una antigüedad similar a la de Yellowstone y por ello sus orígenes deben ubicarse en la época porfiriana. De acuerdo con el artículo 3 de la *Ley general del equilibrio ecológico y de protección al ambiente*, las áreas naturales protegidas son “zonas del territorio nacional...en donde los ambientes originales no han sido significativamente alterados por la actividad del ser humano o que requieren ser preservadas y restauradas”.

En el mundo se han decretado más de cien mil áreas naturales protegidas (ANPs), correspondiendo al 12% de la superficie terrestre. En México hay casi 200 Áreas Naturales Protegidas ocupando una superficie 25384818 hectáreas y un porcentaje similar del 13%. Esas zonas protegidas se dividen en: Reservas de la biosfera (41), parques nacionales (67), monumentos naturales (5), áreas de protección de recursos naturales (8), áreas de protección de flora y fauna (35), santuarios (18) y paisajes entre otros. No obstante ello, la pérdida de biodiversidad dentro y fuera de las ANPs sigue vigente (López, 2012: 134, Sarukhan, *et alii* 2012:14 y 36; Velázquez y Larrazábal, 2011:197).

De manera general en México las políticas conservacionistas o preservacionistas han seguido los modelos internacionales enfocándose sólo en el cuidado de algunas especies vegetales o de animales, en cierto tipo de uso de suelo o en la configuración de cierto paisaje cultural y a partir de ahí se ha planificado el desarrollo económico. En consecuencia ambas políticas son un medio para alcanzar objetivos económicos, pero también ecológicos, biológicos, científicos, trazados desde otras esferas diferentes a la de los propios pobladores.⁸

Unas de cuestiones importantes a responder son: ¿Qué se conserva? ¿Desde dónde? ¿Para quién? ¿Cuáles son los efectos de tal conservación? Las tres primeras preguntas pueden resolverse al mismo tiempo: Todo indica que esas políticas se llevan a cabo desde la economía neoclásica, la cual postula que debe conservarse aquello que produzca los mayores beneficios y en donde éstos se produzcan al menor costo. Una manera de evaluar qué produce más beneficios es comparar los rendimientos obtenidos antes de la protección de una zona y lo que se espera obtener tras su conversión en zona patrimonializada o área protegida. Es un enfoque bastante pragmático.

Los intereses por la biodiversidad y por los grupos humanos que sostienen tales ecosistemas quedan subsumidos a los intereses capitalistas.⁹ La última pregunta planteada remite a algunas de las realidades no previstas tras la expulsión de los moradores de esas zonas protegidas¹⁰ o de su inclusión en circuitos migratorios de manera involuntaria: El tráfico de especies de flora y fauna posibilitado por la ausencia o ineficaz vigilancia, el cultivo y trasiego de enervantes, el abandono y deterioro del territorio provocador de desequilibrios ecológicos, por ejemplo, al no haber gente para apagar incendios si llegaran a presentarse (Rickards, citado por Enciso, 2012). La incomunicación y la soledad en la cual se encuentran muchas ANPs ha atraído a un nuevo depredador: “los cárteles mexicanos de la droga” (Bartra, 2014b:11; Michel, 2013).

«Armados de químicos nocivos que pueden causar daños irreversibles al medio ambiente [...] los cárteles –en particular el de Sinaloa y *La Familia Michoacana*- han multiplicado esfuerzos por instalar laboratorios de producción de metanfetaminas en el corazón de Reservas de la Biósfera, Bosques protegidos y Parques Nacionales, todos en zonas de difícil acceso y precario balance ecológico.» (Michel, 2013).

De acuerdo con Michel 109 laboratorios clandestinos con distintos grados de toxicidad han sido hallados en ANPs administradas por la Comisión Nacional de Áreas Naturales Protegidas (Conamp) desde 2006, más o menos correspondiente al 20% de las ANP de México.

La presencia de narcoproductores es uno de los problemas, otros refieren a las nuevas formas de relación entre los pobladores con la naturaleza. En el caso del desarrollo turístico de “el Sótano de las Golondrinas” en San Luis Potosí, por ejemplo, Hernández encuentra que a pesar de una copiosa afluencia de visitantes, el desarrollo económico no se ha logrado y ha sido un error para los grupos *tenek* de la zona depender del turismo en lugar de sus habituales estrategias de reproducción. Tras la presencia masiva de turistas y las constantes exploraciones de espeléologos, los efectos sobre el ecosistema sí son notorios,

así como el desplazamiento de la población indígena de lugares anteriormente considerados sagrados y ahora al catalogarlos como dignos de contemplación, se han vaciado de sentido, constituyéndose en no lugares, como sugiere Augé (1992). En la actualidad, “los actores locales se enfrentan a [...] una disyuntiva: promover el desarrollo turístico sustentable para beneficiar a la comunidad o resguardar la morada de *Mamlab* una de sus deidades más importantes”. (Hernández, 2012).

De igual manera, Barrera, del Campo y Hernández encontraron en el caso de la comunidad de Santiago Lachigüiri, Oaxaca que en nombre de la conservación de la naturaleza se presentan despojos “debido a las limitaciones al uso y disfrute del territorio y sus bienes naturales, incluyendo la agricultura tradicional de subsistencia” (2012). Tras la revisión de mecanismos de conservación y regulación del territorio:

«los Certificados de Áreas destinadas Voluntariamente a la Conservación (AVC), la cual es una de las categorías de Áreas Naturales Protegidas (ANP) nacionales; los Pagos por Servicios Ambientales (PSA), impulsados por los mercados financieros internacionales “verdes”; los Ordenamientos Ecológicos Territoriales (OTC), y las Unidades de Manejo Ambiental de Vida Silvestre (UMA), que, al combinarse, constituyen un vehículo para el despojo en forma de pérdida de soberanía alimentaria, y promover la justificación de otros proyectos extractivos, como son las minas a cielo abierto y las represas generadoras de energía, entre muchos otros. Por más que nos parezca inverosímil, esta combinación de intereses favorece la desposesión y una transformación asimétrica e inducida en el vínculo histórico que se ha tejido en torno al manejo del territorio.» (Barrera, del Campo y Hernández, 2012).

Algo similar ha sucedido en el caso del paisaje agavero tequilero declarado por la UNESCO como patrimonio cultural de la humanidad en 2006. En diferentes trabajos se ha documentado cómo desde la perspectiva turística la protección patrimonial de una porción territorial de la comarca más importante en la producción de tequila ha resultado exitosa, a costa de una fuerte inversión pública para beneficio privado y en detrimento de obra pública para el resto de las poblaciones cuyo perímetro está incluido en la referida distinción, incluso generando un irónico contraste entre el agave considerado un símbolo nacional y las condiciones reales de vida de los cultivadores así como del proceso real de producción de un agave en campo. Hay una clara disociación entre el significante (el cosmético agave y su paisaje) y los desatendidos significados (los cultivadores y creadores del paisaje).

En otras palabras, la creación o puesta en valor del paisaje agavero entendido como las plantaciones de agave, no ha requerido inversión sino validación por organismos nacionales e internacionales, la inversión pública y privada se ha realizado en infraestructura para el desarrollo del sector servicios, por eso la generación de riqueza en el paisaje agavero tiende a inclinarse hacia su contemplación y menos hacia su cultivo con fines de reproducción de grupos humanos (Hernández, 2007 y 2011; Suárez, 2012).

4. Proteger la relación sociedad-naturaleza

No obstante a que desde hace más de diez años existen distintas figuras como la de los paisajes protegidos o las reservas extractivas (Marreti, 2005) paisajes de trabajo o áreas naturales protegidas por la comunidad, en México poco se ha hecho para modificar el lente que ha preferido operar desde una concepción esencialista de la naturaleza, propia de los modelos conservacionista y/o preservacionista señalados al principio de este documento. En México se está a la vanguardia en las discusiones con respecto a las formas de relación entre el Estado, las comunidades locales y la naturaleza, empero son letra muerta. Ello ha dado como consecuencia un nuevo tipo de fenómenos como los referidos arriba: la aparición de narcolaboratorios o el aprovechamiento de lo reservado vía proyectos turísticos que terminan deshinchando el tejido social de los residentes en las zonas protegidas al unísono de la degradación de los recursos naturales.

El asunto es que no se trata de la conservación en sí, ni de la preservación de la naturaleza, más bien de identificar y valorar a quienes han dado vida a un medio natural en el cual producen y se reproducen, enriqueciéndolo de paso. Boege habla de *culturas indígenas de conservación*,¹¹ para destacar el manejo colectivo de los bienes naturales de grupos indígenas, y sus prácticas amigables con el entorno. A eso se refiere la sexta conclusión de la obra *Capital natural de México* de la Comisión Nacional para el Conocimiento y Uso de la Biodiversidad, que va en la dirección de la Categoría V de áreas naturales o de paisajes protegidos ya reseñados:

«El conjunto de estrategias de conservación y uso sustentable de la biodiversidad debe considerarse en el contexto de una planificación regional del paisaje que combine el área remanente de ecosistemas conservador o con vegetación en diferentes etapas de regeneración, con métodos de producción diversificados y manejados por la población local, y que tome en cuenta los asentamiento humanos que en ellos existen”. (Sarukhan *et alii*, 2012: 12 y 36).

De acuerdo con Boege, el 71% del territorio indígena coincide con algún tipo de área natural protegida. El 52% de las áreas decretadas está habitada por indígenas (Halftter, 2009: 22 y Sarukhan *et alii*, 2012:36).¹² Esos colectivos son dignos de destacarse, y el trabajo que realizan y que contribuye a la sustentabilidad del entorno debe reconocerse, así como el hecho que ello además cree paisajes de particular belleza. “Los conocimientos, la cosmovisión y la sabiduría de los agricultores y pueblos originarios constituyen la fuerza y el motor principal para la sustentabilidad y la conservación del ambiente y de la biodiversidad” (Sánchez, 2012:85).

La cuestión central es entender cómo esas *culturas de conservación*, indígenas o mestizas, han hecho para ser más efectivas en la producción de sustentabilidad frente a los modelos conservacionistas y preservacionistas en los cuales se inscriben todavía la mayoría de las ANPs, los paisajes patrimonializados y demás formas contemporáneas de protección o de construcción de desiertos, finalmente convertidos en destinos turísticos. Ello no obstante a que desde los primeros años del tercer milenio, tras el Congreso Mundial de Parques sostenido en Durban, Sudáfrica (2003) se reconoció el rol importante de indígenas y comunidades locales en el manejo, pero también en la creación de las denominadas áreas protegidas.

Boege distingue conservación *ex situ* de la conservación *in situ*. La primera *ex situ* corresponde a los jardines botánicos, zoológicos, los bancos de germoplasma, de la misma manera enfocada en las especies y en sus variantes aunque con el riesgo debido a la interrupción de los procesos evolutivos en sus ambientes naturales (Boege, 2008a:35), es una conservación naturalista.

Por el contrario, la conservación *in situ*, refiere a tradiciones de larga duración y se caracteriza por patrones de uso de los recursos naturales, los cuales explican su mantenimiento en el tiempo así como la diversidad biológica presente (Boege, 2008a:33). Esta conservación reconoce a los pueblos indígenas, entre otros más, como *gente de los ecosistemas*, ya que sus relaciones con el medio ambiente son de largo plazo. Así entonces, conservar el medio implica el reconocimiento o en su caso promoción de la participación activa de esa *gente de los ecosistemas* y de sus conocimientos. Los saberes de esa *gente de los ecosistemas* deben gozar de un *status* de legitimidad o cuando menos con capacidad para dialogar con los saberes izados por los científicos, porque la ciencia no debe ser asumida como la única fuente validadora de los conocimientos y las técnicas.

La conservación *in situ* como política, debe ser diferente a aquella enfocada en el confinamiento de especies a ciertas áreas ubicadas entre extensas zonas de agricultura industrial, por el contrario, “debe ser responsabilidad explícita de la nación para la conservación y el desarrollo de la biodiversidad y la agrobiodiversidad” (Boege, 2008a:34). Debe tener un enfoque más amplio que el biológico o el ecológico para incorporar a los pobladores así como “los saberes ambientales de los que han convivido directamente con los ecosistemas” (Boege, 2008a:35, véase también Sarukhan *et alii*, 2012:42). El problema es que políticas protectoras de áreas bajo estos esquemas no siempre logran la integración de las poblaciones locales:

«Hace algunos años se pensaba que la conservación *in situ* significaba construir vallas y mantener a los agricultores y al germoplasma en algo parecido a una caja de cristal. Sin embargo, los agroecosistemas más tradicionales son dinámicos para resolver la acumulación de mutaciones...La conservación *in situ* como objetivo de la política pública debe reconocer a los campesinos y pueblos indígenas en sus ecosistemas como los resguardadores de reservorios de germoplasma, el cual es estratégico para el sistema alimentario nacional y mundial.» (Velázquez, Larrazábal y Romero, 2001:40).

Este tipo de conservación se relaciona con la categoría de paisajes protegidos en el hecho de reconocer las estrategias de indígenas y comunidades locales utilizadas desde hace cientos de años para proteger la tierra, los recursos naturales y culturales de importancia para su modo de vida, esto aun cuando los gobiernos los hayan ignorado. Aquí el tipo de perturbaciones provocadas por los pobladores son funcionales a las áreas naturales.¹³

Una diferencia significativa parece radicar en que mientras los enfoques enarbolados por organismos como la IUCN enfatizan la importancia de involucrar a las comunidades locales en la administración de áreas o paisajes distinguidos como reservados o patrimoniales, Boege entre otros, pone el acento en la

capacidad creativa y productora de naturaleza de determinados grupos, entre los cuales, principalmente los indígenas. Ambas propuestas consideran que la participación de las comunidades es central para sostener los paisajes y que ésta debe basarse en principios de equidad, participación, sustentabilidad (Brown, 2005: 16), pero Boege no piensa sólo en el manejo, sino en el hecho de que los humanos pueden crear mejores condiciones para lo natural, aunque para ello deba protegerse también.

Esta especie de desiertos improductivos, es decir el *status* que guardan ciertos paisajes protegidos, produce invisibilidad y obliga a quienes los usaban y manejaban como parte de su cotidianidad a dejar de ser agrícolas, dando al traste con cualquier pretensión de garantizar la continuidad en el tiempo de áreas y paisajes. En algunos casos los pobladores pasan a ser denominados “guías de turistas”, exhibiendo así una nueva relación con la naturaleza conceptualizada como mercancía. Este proceder con respecto a las formas de protección cuestiona el concepto de sostenibilidad asociado a las áreas protegidas ¿cómo puede ser sostenible una declaratoria que expulsa a los moradores de sus tierras, o que los tolera pero bajo la imagen de guías de turistas, incrementando así las desigualdades sociales y también los efectos negativos en el medio ambiente?

Como señala Tomé,

«la protección, mediante parques o cualquiera otra de las figuras utilizadas debe hacer recaer los beneficios económicos y sociales, en primer lugar, en los habitantes de los propios lugares que se quiere proteger. Hacer que estos “salgan” del territorio protegido es invitar a que quienes lo tienen que proteger, también se marchen y, consecuentemente, el espacio mismo se degrade. A su vez, el incremento de estos beneficios “dentro” del propio territorio no puede lograrse a costa de una mercantilización de lo natural que aliente una degradación ambiental de éste» (2007).

El problema por tanto es más complejo que la ruptura de corredores ecosistémicos como han señalado los ecólogos del paisaje, y para su análisis se precisa de metodologías que consideren la dimensión de las relaciones de poder entre seres humanos desde la escala local y hasta la mundial. La conservación debe tomar en cuenta a las poblaciones, además de especies, ecosistemas y paisajes. Para ello es importante dejar de contemplar lo que según el supuesto la naturaleza creó para detenerse en las particulares ecologías culturales, esto es, en las formas en las cuales ciertos grupos humanos adaptan y se adaptan a entornos específicos. En un contexto de silenciosa privatización de eso que se llama naturaleza bajo esquemas conservacionistas y preservacionistas la clave está menos en contemplar ciertos artificios y más en usar los paisajes; menos en turistizarlos y más en usar responsablemente los recursos naturales, en promover el potencial creativo de naturaleza por parte de grupos humanos organizados y con sensibilidad ecológica.

Sirva la cita siguiente como recordatorio de tales prácticas sustentables.

«La tercera opción es la de la *comandanta Kelly*. En la vertiente zinacanteca del Huitepec, junto a la Reserva de Pronatura, pero aparte de ella, está la de los zapatistas. Una poderosa esponja vegetal retroalimenta el agua del Huitepec. Dentro de ella, entre espacios tupidos de vegetación espontánea, existen zonas de docta silvicultura: retahílas de robles (árbol que, a diferencia de los pinos, no genera ácido en los suelos, por lo que permite cultivos), de una variedad que acepta la tala sin que desaparezca, propina luz al bosque, y por tanto permite la asimilación clorofiliana de hortalizas o milpas y les ahorra hongos; por su localización forestal, goza de evapotranspiración, es decir, resiste las sequías. De propina regala la leña que todavía necesita la cocina (escandalosamente, pese al gas chiapaneco de Reforma) y, eventualmente, la fabricación y venta de carbón. La variedad de roble escogido hace que, al retoñar, el árbol crezca recto y poderoso (cuando en estado natural, se tuerce en espiral, majestuosamente, pero sin uso posible), lo que ofrece horcones a las casas y hasta buena materia prima a carpinteros. Terminado el periodo escogido de cultivo, los robles siguen desempeñando su papel ecológico, se regenera el tupido tejido vegetal con sus productos espontáneos de consumo corriente entre campesinos: tés, hongos, hierbas medicinales, además de la fauna que hospeda y mejora la dieta.» (Aubry, 2007b).

5. Conclusión

Las áreas y los paisajes protegidos como políticas públicas son una tendencia mundial. Éstas han transitado de una protección pasiva, de corte aislacionista, hacia una conservación preocupada por

la restauración ecológica y el desarrollo sostenible. Finalmente también, la naturaleza manejada por ciertos colectivos humanos ha adquirido un *status* digno de reconocimiento dentro de esta tendencia.

Ha sucedido que al naturalizar un lugar tras declararlo área reservada, los habitantes originarios de esos espacios han pasado a ocupar la categoría de invasores y por tanto debía expulsárseles a fin de garantizar la preservación. Una consecuencia de ello, ha sido que al encontrarse cada localidad integrada en un sistema-mundo, la naturalización o la valoración de un paisaje en un determinado espacio, se ha contribuido a la construcción de disparejas articulaciones: en algunos lugares los pobladores han debido integrarse a los ejércitos de reserva de prestadores de servicios turísticos donde sus saberes como agrícolas inevitablemente han dejado de tener uso.

El sistema-mundial puede prescindir de unos espacios transformándolos en áreas reservadas y turistizadas, pero desde la perspectiva local convierte esas zonas en improductivas y limita la probabilidad de reproducción de sus pobladores. Es necesario, por tanto, repensar y combatir la idea del desarrollo con beneficio global a expensas de los beneficios locales.

Al romper la conceptualización de la naturaleza como una burbuja a mantener alejada de las intromisiones antrópicas, también se ha modificado la percepción de que la única manera de relación entre el hombre y la naturaleza es factible asumiendo la activa depredación del primer factor y la pasiva indefensión del segundo. Todo ello ha contribuido a que se ponga en valor el papel activo de determinados grupos humanos en pro de la biodiversidad, así como de un desarrollo sustentable con benéficas repercusiones en el abatimiento de la pobreza.

De manera independiente a ese reconocimiento, desde siempre han existido evidencias irrefutables de las maneras en las cuales en las denominadas áreas silvestres la intervención de determinados grupos humanos ha sido fundamental. Eso que desde algunos enfoques se denominan perturbaciones, en realidad han tenido efectos positivos sobre la naturaleza, por ende, un tratamiento de áreas naturales como islas en medio de tanta destrucción podría tener efectos más negativos que los pretendidos.

No obstante ello, la conceptualización de la relación entre sociedad naturaleza debe ir más allá de considerar a los grupos humanos como administradores y responsables del mantenimiento de un entorno, puesto que su papel también es el de ser productores, sujetos creativos y creadores de entornos biodiversos, ecológicamente sanos y con paisajes dignos de admiración, por ende ni debe excluirseles de esas zonas, ni debe limitarse su capacidad de usar y de producir naturaleza, por el contrario, debe protegerseles.

Por ello, en lugar de patrimonializar la naturaleza volviéndola un museo, objeto de taxidermia, lo que conviene es revalorar a los moradores de los paisajes, dándoles visibilidad como creadores de paisajes, y como en el caso de la Roma en algún momento de la antigüedad, volver al *colere*, al reconocimiento y generación de más agrícolas, de quienes habitan y cultivan los paisajes.

El patrimonio debe ser visto como un recurso a ser usado, mantenido, enriquecido y por eso es fundamental la participación, el aprovechamiento razonable y la protección desde el Estado de quienes reproducen su vida en las zonas protegidas sin fines mercantiles, no sólo por los costos sociales que una política excluyente ha provocado sino por su capacidad de producir naturaleza. El patrimonio como apunta Ávila, no debe ser conceptualizado como un medio de crecimiento económico (Ávila, 2012:190), por el contrario debe ser un fin, debe volver a cargarse de los múltiples sentidos que para los pueblos originarios ha tenido.

Máxime cuando las áreas naturales enfrentan múltiples problemas, muchos de ellos se deben a una incapacidad organizativa o a la ausencia de recursos económicos para evitar el abandono, la degradación por contaminación, el turismo incontrolable, la deforestación, etcétera. Aun cuando la mayoría de áreas naturales y paisajes con algún tipo de distinción carecen de planes de manejo, éstos cuentan con grupos indígenas que sin necesidad de aquéllos pueden llevar a cabo un uso sustentable que demuestre la compatibilidad de cierto desarrollo con un modelo de conservación.

No se trata de un aprovechamiento cualquiera, de una forma de usar desde los valores de uso del sistema capitalista, descritos desde hace varios años como valores de uso nocivos (Veraza, 2011), extractivos, deshumanizantes, desnaturalizantes, definidas con el eufemismo de “malas prácticas de manejo” del entorno (Sarukhan *et alii*, 2012:18), sino de una valoración de las formas de usar, manejar, producir sustentabilidad de las *culturas de conservación*, debido justamente a la evidencia de prácticas sustentables, con menos afanes por la especulación mercantil y más por garantizar la soberanía alimentaria.¹⁴ Para lograr tales usos sustentables se requieren esquemas de control social, colectivo y autogestivo, es decir, una escala de acción comunitaria participativa en lugar de individual (Ostrom, 2000).

Hasta ahora el escenario sugiere que a mayor número de áreas declaradas como protegidas o de paisajes distinguidos como patrimoniales bajo los esquemas de conservación y preservación aquí analizados, los

cuales primero deslegitimaron los saberes tradicionales, expulsaron a los pobladores de esos territorios o después se les incorporó como prestadores de servicios comerciales y turísticos, aumentará la lógica de valoración de la mentalidad capitalista con sus problemas concomitantes como el abandono, la falta de seguimiento, la exposición de esos lugares a organizaciones criminales, etcétera, en detrimento del uso y aprovechamiento razonable de las *culturas indígenas de conservación*, pero también podríamos hablar de algunas *culturas rancheras, ganaderas*.

La clave está en proteger lo natural desde lo social y lo social en relación con lo natural.

Bibliografía

Alba, José.

2012 "Spain: Somiedo Natural Park, bringing 'everything to life' ". In Dudley, Nigel and Sue Stolton. 3. Protected landscapes and wild biodiversity.. (pp. 27-34). United Kingdom: IUCN.

Almazán Reyes, Marco Aurelio.

2011 *Usos, perspectivas y conflictos por los recursos forestales en los pueblos de montaña (Nevado de Toluca) durante el porfiriato, 1876-1911*. Tesis para obtener el grado de maestro en Historia. México: Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social. Inédita.

Aubry, Andrés.

2007^a "Tierra, terruño y territorio I". En *La Jornada*. Periódico. 1 de junio. Disponible en <http://www.jornada.unam.mx/2007/06/01/index.php?section=politica&article=024a1pol> (Consultado el 10 de enero de 2013). México.

2007^b "tierra, terruño territorio II y última". En *La Jornada*. Periódico. 4 de junio. Disponible en <http://www.jornada.unam.mx/2007/06/04/index.php?section=opinion&article=022a1pol> (Consultado el 10 de enero de 2013). México.

Augé, Marc.

1992 *Los no lugares. Espacios de anonimato*. Madrid: Gedisa Editorial.

Ávila Romero, León Enrique.

2012 "La agroecología: una estrategia para la defensa del territorio". En Ávila Romero, Agustín y Luis Daniel Vázquez. (Coordinadores). *Patrimonio biocultural, saberes y derechos de los pueblos originarios*. (Pp. 187-203). México: Universidad Intercultural de Chiapas, CLACSO, PROMEP, INALI.

Barrera Bassols, Narciso; Carlos del Campo; Gabriel Hernández García.

2012 "De la lucha por la tierra a la defensa de los territorios bioculturales". En Lira Saade, Carmen (Directora general). *La jornada del campo*. Número 63. Suplemento informativo de la Jornada. 15 de diciembre. Disponible en <http://www.jornada.unam.mx/2012/12/15/cam-historia.html> (Consultado en diciembre de 2012). México.

Bartra, Armando.

2014^a "Van por todo". En Carmen Lira Saade. Directora general. *La jornada del campo*. Suplemento informativo de *La Jornada*. 19 de Julio. Número 82. México.

2014^b "Defendiendo lugares". En Carmen Lira Saade. Directora general. *La jornada del campo*. Suplemento informativo de *La Jornada*. 19 de Julio. Número 82. México.

Bennett, Andrew F.

1999 *Enlazando el paisaje. El papel de los corredores y la conectividad en la conservación de la vida Silvestre*. Facultad de Ecología y Medio Ambiente. Clayton, Australia: Darkin University.

Benson, John F., and Maggie H. Roe.

2000 *Landscape and sustainability*. London and New York: Spon press.

Boege Schmidt, Eckart.

2008 *El patrimonio biocultural de los pueblos indígenas de México. Hacia la conservación in situ de la biodiversidad y agrodiversidad en los territorios indígenas*. México: Instituto Nacional de Antropología e Historia, Comisión Nacional para el Desarrollo de los Pueblos Indígenas.

2008^a "De la conservación de facto a la conservación in situ". En Boege Schmidt, Eckart. (2008). *El patrimonio biocultural de los pueblos indígenas de México. Hacia la conservación in situ de la biodiversidad y agrodiversidad en los territorios indígenas*. (pp. 33-46). México: Instituto Nacional de Antropología e Historia, Comisión Nacional para el Desarrollo de los Pueblos Indígenas. 2008^a.

- Boehm Schoendube, Brigitte y Margarita Sandoval.
 1999 “La sed saciada de la ciudad de México: La nueva cuenca Lerma-Chapala-Santiago. Un ensayo metodológico de lectura cartográfico”. En *Relaciones. Estudios de Historia y Sociedad*. (pp. 15-68). Volumen XX, número 80. Zamora: El Colegio de Michoacán. Otoño.
- 2001 “El lago de Chapala: Su ribera norte. Un ensayo de lectura del paisaje cultural”. En *Relaciones. Estudios de Historia y Sociedad*. (Pp. 58-83). Volumen XXII, número 85. Zamora: El Colegio de Michoacán. Invierno.
- 2006 *Historia ecológica de la cuenca de Chapala*. Zamora: El Colegio de Michoacán/Universidad de Guadalajara.
- Brown, Jessica; Nora Mitchell and Michael Beresford.
 2005 *the protected landscape approach. Linking nature, culture and community*. United Kingdom: IUCN. The World Conservation Union.
- Brown, Jessica; Nora Mitchell and Michael Beresford. “Protected landscapes: a conservation approach that links nature, culture and community”. Pp. 3-18. 2005 *the protected landscape approach. Linking nature, culture and community*. United Kingdom: IUCN. The World Conservation Union.
- Common, Michael and Sigrid Stagl.
 2008 *Introducción a la economía ecológica*. Barcelona: Editorial Reverté.
- Crawford, Osbert Guy Stanhope.
 1953 *Archaeology in the field*. Arizona: Phoenix House.
- Dudley, Nigel and Sue Stolton.
 2012 *3. Protected landscapes and wild biodiversity*. United Kingdom: IUCN.
 Dudley, Nigel.
 2012 “Introduction: Understanding the biodiversity values of category V protected areas”. (pp.7-18). En Dudley, Nigel and Sue Stolton. *3. Protected landscapes and wild biodiversity*. United Kingdom: IUCN.
- Durán, Elvira; James Robson, Miguel Briones-Salas, David Barton Bray y Fikret Berkes.
 2012 “Mexico: Wildlife conservation on community conserved lands in Oaxaca”. En Dudley, Nigel and Sue Stolton. *3. Protected landscapes and wild biodiversity*. (pp. 71-82). United Kingdom: IUCN.
- Enciso L., Angélica.
 2010 “Narco, entre las nuevas amenazas para las áreas protegidas del país”. En Lira Saade, Carmen (Directora general). *La Jornada*. Periódico. México. 30 de mayo. Disponible en <http://www.jornada.unam.mx/2010/05/30/sociedad/032n1soc> (Consultado el 10 de enero de 2013).
- 2013- “La devastación de los manglares es general: experto”. En Lira Saade, Carmen (Directora general). *La Jornada*. Periódico. México. 22 de marzo. Disponible en <http://www.jornada.unam.mx/ultimas/2013/03/22/84925155-la-devastacion-de-los-manglares-es-general-experto> (Consultado el 25 de marzo de 2013).
- Escobar, Tania.
 2012 “Patrimonio biocultural”. En Lira Saade, Carmen (Directora general). *La jornada del campo*. Número 63. Suplemento informativo de la Jornada. 15 de diciembre. Disponible en <http://www.jornada.unam.mx/2012/12/15/cam-historia.html> Consultada en diciembre de 2012.
- European Sustainable Use Specialist Group.
 2000 *Biodiversity and landscape conservation in Pan-European Agriculture: The IUCN ESUSG/AWG Approach*. Belgium: IUCN.
- Finke, Gunnar.
 2013 *Linking landscapes. Exploring the relationships between World Heritage cultural landscapes and IUCN protected areas*. Gland, Switzerland: IUCN.
- Fisher, R. J., Stewart Maginnis, W. J. Jackson, Edmund Barrow y Sally Jeanrenaud.
 2008 *Pobreza y conservación: Paisajes, pueblos y poder*. Unión Mundial para la Naturaleza, San José, Costa Rica: IUCN.
- Forman, Richard T. T., y Michel Godron.
 1986 *Landscape ecology*. New York: John Wiley and sons Inc.
- Halfpter Salas, Gonzalo.
 2009 “La memoria biocultural”. En *Cuadernos de biodiversidad*. (Pp. 19-22). Número 30. España: Universidad de Alicante. Septiembre.
- Helena.
 2012 “Colono” en *Etimologías*. Chile. Disponible en <http://Etimologías.dechile.net/?colono> Consultado en diciembre de 2012.

Hernández García, Gabriel.

2012 “El sótano de las golondrinas: Patrimonio biocultural en riesgo”. En Lira Saade, Carmen (Directora general). *La jornada del campo*. Número 63. Suplemento informativo de la Jornada. 15 de diciembre. Disponible en <http://www.jornada.unam.mx/2012/12/15/cam-historia.html> Consultado en diciembre de 2012.

Hernández López, José de Jesús.

2007 *El paisaje agavero: expansión y estetización. Ecología cultural política y nuevas formas de creación de valor*. Tesis de doctorado. Zamora: El Colegio de Michoacán. Inédita.

2011 “El paisaje agavero, patrimonio cultural de la humanidad”. (Pp. 248-304). En De la Peña, Guillermo (coordinador). *La antropología y el patrimonio cultural de México*. Tomo III. México: Consejo Nacional para la Cultura y las Artes.

Jackson, John Brinckerhoff.

1984 *Discovering the vernacular landscape*. New Haven: Yale University Press.

Jardel P., Enrique J., Eduardo Santana C., Sergio H. Graf M.

2006 “Investigación científica y manejo de la reserva de la biosfera sierra de Manantlán”. En Oyama, Ken y Alicia Castillo. (Coordinadores). *Manejo, conservación y restauración de recursos naturales en México*. (Pp. 127-153). México: Universidad Nacional Autónoma de México, Siglo XXI editores.

López Bárcenas, Francisco.

2012 “Pueblos indígenas y megaproyectos en México: las nuevas rutas del despojo”. En Ávila Romero, Agustín y Luis Daniel Vázquez. (Coordinadores). *Patrimonio biocultural, saberes y derechos de los pueblos originarios*. (Pp. 123-140). México: Universidad Intercultural de Chiapas, CLACSO, PROMEP, INALI.

Maretti, Claudio C., Lucia H. O. Wadt, Daisy A. P. Gomes-Silva, Wanda T. P. de V. Maldonado, Rosely A Sanches, Francisco Coutinho and Severino da S. Brito.

2005. Brown, Jessica; Nora Mitchell and Michael Beresford. *The protected landscape approach. Linking nature, culture and community*. (pp. 47-64). United Kingdom: IUCN. The World Conservation Union.

Mccall, Michael K.

2011 “Mapeando el territorio: Paisaje local, conocimiento local, poder local”. Gerardo Bocco, Pedro S. Urquijo y Antonio Vieyra (Coordinadores). *Geografía y ambiente en América Latina*. (Pp. 221-247). México: Universidad Nacional Autónoma de México, Centro de Investigaciones en Geografía Ambiental, Secretaría de Medio Ambiente y Recursos Naturales, Instituto Nacional de Ecología.

Michel, Víctor Hugo.

2013 “Narcos’ explotan áreas naturales protegidas”. En *Milenio*. Periódico. México. 6 de enero. Disponible en <http://www.milenio.com/cdb/doc/noticias2011/86f2db93558739997ae92b7ce74b893f> Consultado el 10 de enero de 2013.

Morláns, María Cristina.

2005 *Introducción a la ecología del paisaje*. Catamarca: Universidad Nacional de Catamarca.

Negrete, Gerardo y Gerardo Bocco.

2003 “El ordenamiento ecológico comunitario: una alternativa de planeación participativa en el contexto de la política ambiental de México”. En *Gaceta ecológica*. Instituto Nacional de Ecología y Secretaría de Medio Ambiente y Recursos Naturales. Número 68. México. Julio-septiembre. Pp. 9-22.

Naveh, Zev.

2007 “From biodiversity to ecodiversity: A landscape-ecology approach to conservation and restoration”. In *Transdisciplinary challenges in Landscape ecology and restoration ecology*. (pp. 117-134). The Netherlands: Springer.

Oyama, Ken y Alicia Castillo. (Coordinadores).

2006 *Manejo, conservación y restauración de recursos naturales en México*. México: Universidad Nacional Autónoma de México, Siglo XXI editores.

2006^a “Ciencia para el manejo sustentable de los ecosistemas (uso, conservación y restauración). Introducción”. En Oyama, Ken y Alicia Castillo. (Coordinadores). *Manejo, conservación y restauración de recursos naturales en México*. (Pp. 9-25). México: Universidad Nacional Autónoma de México, Siglo XXI editores.

Ostrom, Elinor.

2000 *El gobierno de los bienes comunes. La evolución de las instituciones de acción colectiva*. México: Universidad Nacional Autónoma de México, Centro Regional de Investigaciones Multidisciplinarias, Fondo de Cultura Económica.

Phillips, Adrian.

2000 “International policies and landscape protection”. En Benson, John F., and Maggie H. Roe. *Landscape and sustainability*. Spon press. London and New York. Pp. 98-120.

Phillips, Adrian.

2005 “Landscape as meeting ground: Category V protected landscapes/seascapes and world heritage cultural landscapes”. En Brown, Jessica; Nora Mitchell and Michael Beresford. *the protected landscape approach. Linking nature, culture and community*. (pp. 19-35). United Kingdom: IUCN. The World Conservation Union.

Sánchez Álvarez, Miguel.

2012 “Patrimonio biocultural de los pueblos originarios de Chiapas: retos y perspectivas”. En Ávila Romero, Agustín y Luis Daniel Vázquez. (Coordinadores). *Patrimonio biocultural, saberes y derechos de los pueblos originarios*. (Pp. 83-98). México: Universidad Intercultural de Chiapas, CLACSO, PROMEP, INALI.

Sánchez Cortez, José Luis.

2011 “Geoparques y áreas naturales protegidas: Una visión desde la conservación, identidad y participación social”. *Investigación ambiental*. (Pp. 44-51). México: Instituto Nacional de Ecología. Vol. 3 (2).

Sarukhan, José et alii.

2012 *Capital natural de México: Acciones estratégicas para su valoración, preservación y recuperación*. México: Comisión Nacional para el Conocimiento y Uso de la Biodiversidad.

Suárez Pecero, Alfonso.

2012 “Percepciones y discursos culturales en torno al paisaje agavero”. *Capítulo de tesis de maestría en gestión y desarrollo cultural*. México: Universidad de Guadalajara. Inédito.

Silva Santisteban, Fernando.

2006 “Conceptos tradicionales y nuevos enfoques. La cultura (I)”. En *La Insignia*. Lima, Perú. Marzo. Disponible en http://www.lainsignia.org/2006/marzo/dial_001.htm Consultado en diciembre de 2012.

Toledo, Víctor Manuel.

2006 “Ecología, sustentabilidad y manejo de recursos naturales: La investigación científica a debate”. En Oyama, Ken y Alicia Castillo. (Coordinadores). *Manejo, conservación y restauración de recursos naturales en México*. México; Universidad Nacional Autónoma de México, Siglo XXI editores.

Tomé Martín, Pedro.

2007 “Desiertos, desertificación y mercantilización de lo natural”. En *Brigitte Boehm Schoendube. Homenaje*. Inédito.

Troll, Carl.

2003 “Ecología del paisaje”. En *Gaceta ecológica*. (Pp. 71-84). Julio-septiembre. Número 068. México.: Instituto Nacional de ecología. D.F. Disponible en <http://www2.ine.gob.mx/publicaciones/gacetitas/399/troll.html> Consultado en diciembre de 2012.

Velázquez, Alejandro; Alejandra Larrazábal y Francisco J. Romero.

2001 “Del conocimiento específico a la conservación de todos los niveles de organización biológica. El caso del zacatuche y los paisajes que denotan su hábitat”. En *Investigación ambiental*. (Pp. 59-65). México: Instituto Nacional de Ecología. Vol. 3 (2)

2011 “Conservación participativa del paisaje”. Gerardo Bocco, Pedro S. Urquijo y Antonio Vieyra (Coordinadores). *Geografía y ambiente en América Latina*. (Pp.196-220). México: Universidad Nacional Autónoma de México, Centro de Investigaciones en Geografía Ambiental, Secretaría de Medio Ambiente y Recursos Naturales, Instituto Nacional de Ecología.

Veraza, Jorge.

2011 *Del reencuentro de Marx con América Latina en la época de la degradación civilizatoria mundial*. La subsunción real del consumo bajo el capital, la historia del desarrollo capitalista y la reconstrucción del marxismo hoy. (Antología de la obra de Jorge Veraza). La Paz, Bolivia: Oxfam.

Vila Subirós, Josep, Diego Varga Linde, Albert Llausàs Pascual, Anna Ribas Palom.

2006 “Conceptos y métodos fundamentales en ecología del paisaje (*landscape ecology*). Una interpretación desde la geografía. *Documentos Anàles de Geografia*. (Pp. 151-166). Número 48. España.

Notes

- ¹ En ocasiones también se conserva por razones estéticas, con fines turísticos, educativos, científicos, y en los últimos años para el uso sustentable de recursos naturales por la gente local. Dependiendo lo que se proteja será la categoría que otorgue la Unión Internacional de la Conservación de la Naturaleza (Phillips, 2000:104).
- ² La espiral se refiere a la acelerada pérdida de especies y de sus hábitats (Norton, 1987 citado en Naveh, 1998:118). De acuerdo con Myers, 1979 también citado por Naveh, las tasas de especies en extinción se incrementaron dramáticamente en los últimos 50000 años. Se pasó de 1 extinción por 1000 años, a otra de 1000 extinciones por 1 año. El cálculo era que para fines de los noventa se alcanzara una extinción de 40000/año, 1 especie perdida por 1 hora.
- ³ En Europa, la iniciativa Natura 2000 de la Unión Europea significó que muchas áreas protegidas establecidas fueran de repente requeridas para entregar objetivos específicos de conservación de la biodiversidad (Dudley, 2012:9).
- ⁴ Véase Sarukhan *et alii*, 2012:35-41.
- ⁵ Una vez que se adoptó un enfoque ecosistémico se amplió la protección: de solamente interesada en áreas monumentales a otras menos llamativas como las costas y los humedales.
- ⁶ Uno entre muchos casos es el de los manglares mexicanos “Desde Quintana Roo hasta Baja California se encuentran planes que depredaron zonas de manglar para hacer campos de golf y cuartos de hotel, señaló Exequiel Ezcurra, director del Instituto México Estados Unidos de la Universidad de California en Riverside”. Los manglares son propiedad de la nación, pero en algunos casos “se ha dado esa superficie a alguna empresa extranjera, ésta la privatiza para convertirla en algo ‘productivo’, después mueren los manglares y el predio se saliniza”. Enciso, 2013.
- ⁷ Estas cuestiones también han sido documentadas por Miguel Sánchez, denominando a estos procesos como “invasión política, económica, cultural del sistema capitalista aunada al proceso de occidentalización” a semejanza de Godelier. De regiones de refugio o territorios inhóspitos, a zonas desertizadas, expuestas al mejor inversionista o a desarrolladores del ramo de servicios. (Sánchez, 2012:91).
- ⁸ Malean y Straede, 2003, Brockington, 2003, citados por Fisher *et al.*, 2008:9.
- ⁹ Según documenta Enciso (2012), el 60% de las ANPs tienen atención adecuada, 20% % atención regular y 20% mínima atención, debido entre otros factores a insuficiente presupuesto gubernamental. Al no contar con vigilancia, el cambio de uso de suelo es uno de los problemas.
- ¹⁰ Por ejemplo, Enciso menciona que las reservas ubicadas en áreas costeras o con yacimientos mineros y bien conservadas están en permanente riesgo por las presiones empresariales (2012).
- ¹¹ Bartra distingue los siguientes fillos de la explotación llevada a cabo en el campo: El territorial, el hídrico, el biológico, el genómico, el mercantil, el cultural, el comunicativo, el político y el delincencial, (2014^a:2).
- ¹² Pero también hay casos de lo que podríamos llamar culturas mestizas de conservación.
- ¹³ La dimensión comunitaria también ha sido abordada por Elinor Ostrom (2000).
- ¹⁴ La mayoría de áreas protegidas, reservas y paisajes presentados como inalterados, en realidad son el resultado de peculiares formas de relación entre grupos humanos y su entorno, e incluso entre varios ecosistemas.
- ¹⁵ Como apunta Ávila, un sistema de producción agroecológica no sólo garantiza la alimentación, además favorece al ambiente debido al ahorro de insumos externos y al empleo de tecnologías amigables con el ambiente. (Ávila, 2012:198).

Recibido: 07/05/2013
Reenviado: 30/07/2014
Aceptado: 31/07/2014
Sometido a evaluación por pares anónimos

The museum of black magic of the Rio de Janeiro

Alexandre Fernandes Corrêa*

Universidade Federal do Maranhão (Brasil)

Abstract: This short paper analyzes the Black Magic Collection of the Museum of the Civil Police of Rio de Janeiro, which was preserved by Brazil's institute of history and culture [IPHAN] in 1938, according to Lévi-Strauss's theoretical framework as laid out in *The View from Afar* (1986).

Key Words: Black Magic; Museum; Anthropology; Cultural Heritage.

El Museo de la Magia Negra de Río de Janeiro

Resumen: Breve texto de análisis de la colección el Museo de la Magia Negra de la Policía Civil de Río de Janeiro, que fue preservado por el instituto brasileño de la historia y la cultura [IPHAN] en 1938, según el marco teórico de Lévi-Strauss.

Palabras Clave: Magia Negra; Museo; Antropología; Patrimonio Cultural.

This short paper analyzes the Black Magic Collection of the Museum of the Civil Police of Rio de Janeiro (which was preserved by Brazil's institute of history and culture [IPHAN] in 1938) according to Claude Lévi-Strauss's theoretical framework as laid out in *The View from Afar* (1986). An investigation of the cultural meanings of this eccentric facet of the pantheon of Brazil's contemporary cultural heritage, culminates in the description of the different *gazes* upon the Black Magic museological charter, and characterizes the meaning of this museum collection, classified and inscribed as the first piece of ethnographic heritage in the country. This analysis scrutinizes through a relativistic lens the *gazes* belonging to the various agents of cultural preservation: the *Spahn Academy*, the poets and modernist literati, the detectives and experts of the Civil Police, and finally, the anthropologists who researched this archive beginning in the mid-1970s.

The confluence of these *gazes* demonstrates that confinement within one of them reduces one's cultural and patrimonial scope. The final attempt to establish the collection as an 'Afro-Brazilian' archive suffers from a lack of contextualization within the social-modernist imagination, which was in formation in the early decades of the 20th century. Contrary to the officially-held position, this work proposes to find the point of *interaction* within this intercultural nexus, for, as Jorge Barreto suggests in a parallel with music theory (jazz), "the essence of the medium lies in *improvisation*." (Melo Pimenta 2010). This approach led to an encounter with the biography of the *carioca* poet Dante Milano², the first director of the Museum of the Police, and revealed the capacity of the collection's *interaction* to articulate a *meeting point* between complicated cultural processes and demand an expansion of our understanding of the collection's singular cultural meaning.

The Museum of the Police, which houses the archive of Black Magic, is located in downtown Rio de Janeiro and was established next door to the official headquarters of the Central Police. Currently, this neighborhood is going through a process of gentrification, intense real estate speculation, and pronouncements of urban revitalization. Yet, neither does any reference to this museum collection

* Associate in Anthropology of the Department of Sociology and Anthropology of PG/Cult/UFMA. Post-doctorate in Anthropology (UFRJ-2006 and UERJ-2010). Post-doctoral research PPGCS/UERJ-2010 supported by FAPEMA.

appear in any of the *cidade maravilhosa's* tourism promotional materials, nor does it lie on the itinerary of even the most alternative city tour.

IPHAN has an ambivalent attitude toward this archive: until 1989, it did not appear on the list of preserved cultural heritage sites in the country. The Civil Police itself maintains the archive on 'technical reserve.' At this point in time, the building is undergoing architectural restoration, made necessary by the intense April rains of 2010 and shaking of the structure due to surrounding PETROBRAS³ construction activities. What is strange is that even card-carrying researchers are unable to gain access to this officially-preserved cultural asset, independent of the physical obstacles.

The Museum's building dates from the beginning of the 20th century, apogee of triumphant positivism. It reflects in its eclectic architecture the *belle époque* modernist aspirations of the nation, recent addition to the rolls of Western republics. Amid this backdrop of scientific ambitions, the building became, unfortunately, the site of atrocities that have defined our recent history: it housed, during the height of the military dictatorship in 1960-1970, the old DOPS (Department of Political and Social Order, an official police branch in charge of the political repression during the military regime). The memory shrouded there coalesces and preserves the suffering that awaits an opportune revelation of its secrets.

After tracing the historical trajectory of the formation of the Museum of the Police, we now proceed to analyze the literary modernism within the Brazilian social imagination. This work of unearthing, in search of symbolic and cultural substance, was inspired by the discovery of the poetry of Dante Milano. Its study confirms the importance of its cultural legacy, beyond the ethnologic niche that eventually saw its relegation to stigmatization and neglect. This poetry constitutes both the turning point of this reflection and the most important anthropological *find* of this project. In fact, the original contribution that this work offers to Brazilian cultural heritage studies is the literature of Dante Milano. The discovery of this still little-known figure opened the door to more occult meanderings, revealing meanings that had remained uncovered by the quick and hurried readings of experts. We turn to an archeology of the literary imagination of this *carioca* poet who was the first director of the Museum of the Police and author of the official order directing its preservation by the old SPAHN, in 1938.

Through the course of this archaeological effort, two other literatures of universal value emerged. Milano was the translator of the works of Dante Alighieri and of Charles Baudelaire. In reading the texts of the *carioca* poet, who is considered one of the top five modernist Brazilian poets, we find a literary legacy of primary importance to this anthropological interpretation. The dialectic of *Céu* and *The Inferno* revealed itself as the fundamental locus that should orient this reflection, for the two works advance in complementary directions within the modernist imagination. After paying visits to *The Divine Comedy* and the symbolist poet of *The Flowers of Evil*, we approach, as well, dadaism, surrealism, and cubism: Arthur Rimbaud; Tristan Tzara and Andre Breton; and Pablo Picasso, especially during his "African period."

Nevertheless, the work of historico-cultural contextualization is not sufficient to the task at hand, and it becomes necessary to question the boundaries of singularity: "All human knowledge, to be knowledge properly speaking, should be inter-subjective." (Flusser 1998) Through the life and work of Dante Milano, our 'marginal modernist,' we can access his "sinister anti-lyricism, his phantasmagorical and visionary" literary production. As is well known, along with his friends in the 1920s, he witnessed the fertile movement of renewal in Brazilian modern art. In the Bohemia of the Lapa Carioca, Jaime Ovalle and Manuel Bandeira, with Heitor Villa-Lobos, Ribeiro Couto, and Cândido Portinari, modernized the cultural 'clock' of the nation. However, our hypothesis holds that Dante Milano's literary production, along with the role that he played as the director of the Museum of the Police, between 1945 and 1956, together possess, in an intrinsic and complementary relationship, a revelatory aspect. It is in this sense—after examining a literary and poetic corpus of extraordinary worth—that this interpretive study risks including the hypothesis of Hermano Vianna, in his *The Mystery of Samba*. It is a hypothesis of 'distabuzação' [dis-taboo-ization]⁴, a process identified in samba that is here employed in the context of magic. It's true that this theoretical intuition was originated by Gilberto Amado:

Gilberto Freyre speaks of 'a kind of psychoanalytic cure' for the whole nation; Gilberto Amado speaks of "distabuzação." These expressions tend to point up the sudden and discontinuous character of discovery and appreciation of that which could be 'authentically' Brazilian, of that which before had been 'stopped up' by a false Brazil. (Vianna 1995)

Our argument rests on various empirical data and is the heir to recent influences that seek to integrate a complex epistemology of the *gaze*. We conclude that this collection is the fruit of intercultural *improvisations*, and can be understood as result of the same socio-cultural process that produced various aspects of Brazilian arts and culture, such as *Samba*, *Bumba-Boi*, *Tambor de Crioula*, *Jongo*, etc. Magic

has been put through processes of 'distabuzação' toward a spectacle of aestheticized 'anthropophagy,' driven by a new 'touristification,' that is, by symbolic appropriations that serve to reduce its value, devouring and cannibalizing its original meaning, transforming it into one more product for easy consumption by the urban middle classes. The cultural and artistic forms that before were prohibited and repressed are today enthroned as the official identity of the states and regions of the nation. They have been drained of conflicts, of cultural resistances and latent confrontations, and turned into pacified theatres of mediated entertainment, of 'touristified' spectacle.

Amid the intense dialogue with these new mutations within the arena of social representations of folklore, cultural heritage, and social memory, this study proposes a new view of the 'Museum of Black Magic.' But this new proposal faces varied resistance... One can inquire into the future of this process of 'anthropophagic hybridization,' however, it is clear that the most virulent effect of this process of cultural 'cannibalization' is the 'sanitizing' of the Brazilian religious landscape, carried out primarily by the institutionalization of neo-Pentecostal Christian magic. (Dossier MAGIA 1996) Such churches and sects have promoted persecution against 'Afro-Native-Brazilian,' magico-religious forms, directly affecting this collection of magic...

Contrary to those who maintain that one way to resist such persecution—or the indifference of cultural agents—would be to frame the collection as 'Afro-Brazilian,' this study considers it more precise to affirm plurality and polyphony as key traits of this archive. It is a collection in which we find the interweaving of multiple *gazes* upon the question of magic, witchcraft, and sorcery in modern Brazilian society—especially in its relations to the State, which increasingly presents curious metamorphoses, exhibiting mutations in the service of forming an elaborate and sophisticated 'magic of the state.' (Taussig 1997)

It appears that we are dealing with a Museological Collection about the category of *evil* in Brazilian society, the first 'museum of evil,' in dialogue with the Museum of Crime, of the Police, of Weaponry, etc. In this way, we amplify the semantic field to include the social space of anthropology's polyphonic meanings. In this critical approach that attempts to perceive the conservatism that still dominates the space of cultural heritage and museology in our Latin American country ("the new is created by opening up the old to the still-unarticulated" (Flusser 1998), this study employs, with a more provocative tone, a poem by another great Brazilian poet. It is increasingly urgent to think of the museum metaphor in Brazilian culture: "while the culture continues to be encountered as a collection of *goods*, and not as a ludic collection, our Revolution will continue to be threatened..." (Flusser 1998) Inspired in this way by João Cabral de M. Neto⁵, we see in his poem *Museum of Everything* (1976) a singular distillation of the investigative effort presented herein. For, if anything can be *museum-ified* in a world that increasingly worships the speed of changes, in a hallucinatory and devouring transformation, then the 'museum of everything' "is a depository of everything that is there." Why couldn't there be a *Mephistophelean Museum*?

References

- Barreto, Jorge Lima.
2009. *A sampladélia e o genoma musical proliferante*. São Paulo: Meloteca.
- Corrêa, Alexandre Fernandes.
2009. *Museu mefistofélico*. São Luís: EDUFMA/PGCult.
- Dossiê Magia.
1996. Revista USP/Coordenadoria de Comunicação Social, Universidade de São Paulo, n. 31, São Paulo: USP/CCS.
- Flusser, Vilem.
1998. *Ficções filosóficas*. São Paulo: EdUsp.
- Lévi-Strauss, Claude.
1986. *O olhar distanciado*. Viseu: Edições 70.
- Milano, Dante.
2004. *Dante Milano*. Rio de Janeiro: ABL.
- Melo Neto, João Cabral de.
1976. *Museu de tudo*. Rio de Janeiro: José Olympio.

Melo Pimenta, Emanuel Dimas.

2010. *A improvisação de Jorge de Lima Barreto*. São Paulo: Meloteca.

Taussig, Michael.

1997. *The magic of the state*. New York: Routledge.

Vianna, Hermano.

1995. *O mistério do samba*. Rio de Janeiro: Jorge Zahar.

Notes

¹ The Brazilian Institute for Cultural Heritage (1937).

² He was born in Rio de Janeiro to Italian immigrants. He had his first poem published in 1920 when he was working as an accountant. He had successes in poetry after that and in 1935 organized an anthology of modernist poetry. In 1947 he married a woman named Alda. His poetry has been compared to Manuel Bandeira's. In 1988 he won the prestigious Prêmio Machado de Assis. Three years after that he died in Petrópolis.

³ Petróleo Brasileiro or Petrobras is a semi-public Brazilian multinational energy corporation headquartered in Rio de Janeiro, Brazil.

⁴ Gilberto Amado speaks of "**distabuzação**" ("dis-taboo-ization") page 120, University of North Carolina Press, 1999, Hermano Vianna, John Charles Chasteen *The Mystery of Samba: Popular Music and National Identity in Brazil*.

⁵ João Cabral de Melo Neto (1920–1999) was born in the state of Pernambuco, Brazil, and is considered one of the greatest Brazilian poets of all time. In a career that spanned more than 50 years and inspired two generations of younger Brazilian writers, Mr. Cabral earned a reputation as a cerebral, even difficult writer who in collections like "The Dog Without Feathers" and "Museum of Everything" demonstrated an unflinching, cinematic eye but showed little patience with romanticism or sentimentality. "To me, poetry is something that is built, like a house," he once said.

Recibido: 11/06/2012

Reenviado: 19/01/2014

Aceptado: 25/09/2014

Sometido a evaluación por pares anónimos

Museos, gestión y patrimonio cultural: El proyecto de la ciudad de Oporto

Luz María Gilabert González*

Universidad de Murcia (España)

Resumen: La ciudad de Oporto es uno de los lugares más visitados de Portugal ya que cuenta con importantes museos y una gran riqueza patrimonial. Este artículo se centra específicamente en los museos municipales a través de un estudio por su historia y gestión actual.

Su modelo de organización es muy particular porque se caracteriza por su inclusión en bloque a la Red Portuguesa de Museos (RPM), bajo la denominación de *Museu da Cidade do Porto*. Una iniciativa que ha permitido a la administración local planificar una estrategia única de difusión con el objetivo de atraer un mayor número de turistas y visitantes, además de mejorar la calidad de los servicios ofertados al público y la conservación de las colecciones.

Palabras Clave: Museo, museografía, gestión pública, política cultural, Portugal.

Museums, management and cultural heritage: The project of the city of Porto

Abstract: The city of Porto is one of the most visited places in Portugal due to already having important museums and a rich heritage. This article focuses specifically on the municipal museums through a study of its history and current management.

Its model of organization is very particular because it is characterized by its incorporation in block to the Portuguese Network of Museums (RPM), under the name *Museu da Cidade do Porto*. An initiative that has enabled the local administration plan a single strategy of dissemination with the aim of attracting a larger number of tourists and visitors, in addition to improving the quality of the services offered to the public and the conservation of the collections.

Key Words: Museum, museography, public management, cultural policy, Portugal.

1. Introducción

Los primeros museos de carácter local surgieron a finales del siglo XVIII y principios del XIX como consecuencia de la ideología romántica y la metodología positivista. Eruditos de provincia y mecenas locales se lanzaron al estudio y recopilación de aquellos materiales patrimoniales, sobre todo arqueológicos que permitían explicar todo cuanto la colectividad debía saber sobre su historia pasada. Estas iniciativas dieron lugar a una especialidad de museo histórico para ilustrar la evolución de cada localidad y que según los países adoptó diversas formas, pero todas ellas bajo la denominación genérica de museo local (Bolaños, 1997: 278; Alaminos, 1997: 122-123).

Desde fecha muy temprana, las autoridades municipales francesas estuvieron interesadas en la adquisición de obras con la intención de formar un patrimonio institucional para la creación de museos gestionados por los propios concejos. El primero de ellos surgió en la capital con el nombre de Musée Carnavalet en 1882 y significó el nacimiento de una nueva tipología de museo local llamada museo

* Doctora con mención europea en Historia del Arte por la Universidad de Murcia (Premio de Doctorado); E-mail: luzgilabert@um.es

municipal. La idea fue del barón Haussman, quien propuso al emperador Napoleón III la creación de una institución museal que recogiera todos los vestigios materiales que la reforma urbanística de 1865 haría desaparecer del centro parisino.

En el Carnavalet se estableció por primera vez las funciones básicas de los museos municipales: la salvaguarda del patrimonio local y la ilustración de la historia de la ciudad. Esta entidad —dotada de museo y biblioteca— fue también sumamente importante para la configuración del London Museum en el Kensington Palace (1912), el Museo Municipal de Madrid (1929), el Museo di Roma (1930) y el Museu da Cidade de Lisboa —ideado en 1909 pero inaugurado en 1942—. Además, al igual que ocurrió en el caso francés, algunos de estos ejemplos fueron impulsados como consecuencia de las reformas urbanísticas que a principios del siglo XX sufrieron muchas de las capitales de Europa (Ramos, 2007: 278-279; Hernández, 2004: 78).

Eduardo Alaminos (1997: 120) en su artículo “Los museos locales y el Museo Municipal de Madrid: Aproximación a la historia de su formación” llegó a decir que los términos *local* y *municipal* podían emplearse indistintamente cuando fueran aplicados a los museos, y así se ha utilizado en la bibliografía especializada para hacer referencia en esencia a aquellas instituciones comarcales, municipales y locales. Sin embargo, en materia de gestión de museos poseen connotaciones diferentes. El concepto de *museo municipal* alude exclusivamente a aquellas entidades u organismos que son regidos por un ayuntamiento o concejo con independencia de su término jurisdiccional; mientras que el museo local como tal sí puede depender de un particular, de una sociedad privada o bien de un ente público y por tanto incluye una mayor diversidad de tipos.

Ya adentrándonos en la historia de Portugal, con la instauración de la República se adoptaron una serie de medidas legislativas para la protección de los bienes patrimoniales y artísticos en 1910. También se acentuó la importancia de los museos regionales de arte y de arqueología como factor descentralizador de la hegemonía cultural de las ciudades de Lisboa y Oporto. En este contexto surgieron además los museos municipales de Abrantes, Braga, Chaves y Leiria, junto con los museos municipales de Torres de Vedras y de Santiago do Cacém, creados en 1929 y 1930, respectivamente. Estos dos últimos gestados a comienzos del régimen salazarista, pero imbuidos del mismo espíritu de regionalización de los museos que desarrolló la I República.

Con el *Estado Novo* (1933-1974) se produce nuevamente una centralización de la política cultural en el entonces recién constituido Consejo Superior de Bellas Artes, clasificándose los museos del Estado en nacionales, regionales y “otros museos” donde se incluían a los municipales (Matos, 2000: 65). Desde el comienzo de la guerra colonial —que representó el fin del aislamiento internacional del régimen salazarista— hasta la revolución del 25 de abril de 1974, el único hito de la historia de los museos portugueses vino constituido por la exhibición al público de la colección del magnate petrolero Calouste Gulbenkain en el Palácio dos Marqueses de Pompal (Oeiras) en 1965, pasando a su sede definitiva en el Parque de Santa Gertrudes de Lisboa en 1969 (Rui Villar, 2005: 138).

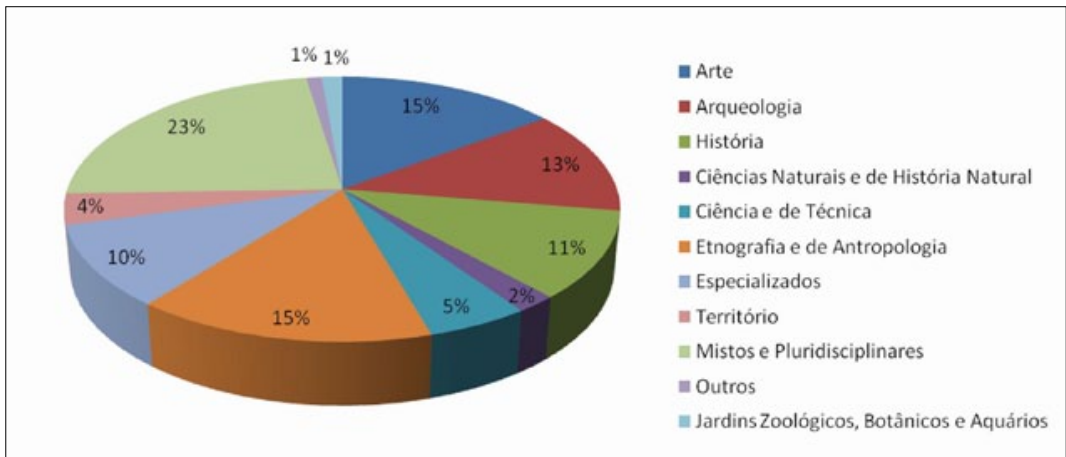
Por lo tanto, a lo largo de toda la primera mitad del siglo XX se fue constituyendo una red regional de museos de arte por todo el país. Estas instituciones estaban pensadas como variantes tipológicas del Museu Nacional de Arte Antica de Lisboa¹ creado en 1884. Entre ellos fueron privilegiados los centros —el Museu de Grão Vasco en Viseu, el Museu de Lamego, el Museu de Évora y el Museu de Aveiro— que tenían importantes colecciones de patrimonio artístico local, contando con exclusivas piezas sacras de escultura y pintura y excepcionales ejemplos de artes decorativas. Así, en 1911, la Câmara Municipal de Lamego creó el Museu Artístico basado en las colecciones episcopales y el Museu de Évora fue constituido formalmente después de la instauración de la República por decreto el 1 de marzo de 1916.

Este primer período de los museos municipales se cerró entre la década de los años sesenta y setenta del siglo pasado al ampliarse el campo de tipologías de los museos locales, pasando a ser además de históricos y arqueológicos también etnográficos. Aunque, según Mário Moutinho (Primo, 2007: 93), el verdadero florecimiento de estos museos va a producirse tras la democracia porque hay un gran cambio sobre todo por la afirmación de nuevas prácticas museológicas. Su intervención con el patrimonio y los medios del entorno les lleva al desarrollo de los contextos territoriales en los que se insertan, ocupando muy diversos formatos y representando diferentes grados de conceptualización; pues no se limitan a trabajar con las colecciones, sino que tienen en cuenta otros aspectos como la valorización de los recursos locales, la cultura y el fomento de la enseñanza, el empleo y el perfeccionamiento de los profesionales (Primo, 2007: 94-95).

Por otro lado, si observamos los datos reales del Observatório das Actividades Culturais (OAC) del Ministerio de Cultura² en el año 2010 (fig. 1), de los 335 museos locales lusos existentes —de un total de 683— 290 eran de titularidad municipal y con una gran variedad de tipos y colecciones entre los

que predominaban los mixtos y pluridisciplinares con un 23%; en segundo lugar, se repartían entre los dedicados al arte y a la etnografía y antropología —en torno al 15% cada uno—; y, en tercera posición, los museos de arqueología (13%) e historia (11%). Unas informaciones que demostrarían la importancia y la fuerte presencia de los museos municipales en el contexto portugués, siendo el 42.2% de todo el conjunto de museos registrados al inicio de esta centuria; esto es, casi la mitad del total.

Figura 1. Museos municipales de Portugal, según el tipo de colección (2010). Datos: OAC/Bdmuseu



2. La democracia municipal y los museos

La instauración de la democracia en Portugal en el año 1974 marcó un antes y un después en su panorama museológico. Tras cuarenta años de dictadura en manos de Oliveira Salazar, la llegada de un estado democrático significó un nuevo paradigma para la cultura, el patrimonio y los museos del país. Aparece un período donde la sociedad portuguesa experimenta profundas transformaciones demográficas, económicas y sociales que permiten hablar de un cambio estructural en el que las transformaciones de naturaleza política —normalización democrática y la amplia difusión de nuevos valores y modos de vida— no pueden ser disociadas de ese vasto proceso (Semedo, 2004: 5). De la misma manera que sucedió en España, la implantación de valores democráticos permitió un mayor valor del museo como servicio público y social destinado a toda la ciudadanía.

En cuanto a los museos portugueses, los nuevos planteamientos sociales se van a reflejar en un aumento de la animación cultural en clara sintonía con los ideales defendidos por la Nueva Museología. Uno de los conceptos museológicos más divulgados por esta corriente fue el ecomuseo, una institución basada en la idea de conservar y presentar *in situ* los elementos patrimoniales de un territorio y donde la comunidad local es una activa participante en el proyecto de musealización. Esta idea fue definida por los franceses Georges H. Rivière y H. de Varine y se materializó por primera vez en Europa, entre 1971 y 1974, en Le Creusot-Montceau-les-Mines.

El ecomuseo fue adaptado a la realidad lusa con la creación de los llamados *museus polinucleados*. Los polinucleados es una tipología particular que manifiesta, al igual que el ecomuseo, una estrecha relación entre el patrimonio y el territorio de los municipios. Corresponde a un equipamiento con una sede central y diferentes núcleos que se extienden a lo largo de un territorio para presentar al público los testimonios patrimoniales y que está gobernado bajo un modelo de gestión descentralizada. En opinión de António Nabais (1985: 211), la noción de espacio museológico se vuelve más amplia porque “se extiende a todo un territorio donde las actividades humanas han dejado sus huellas en el paisaje natural”.

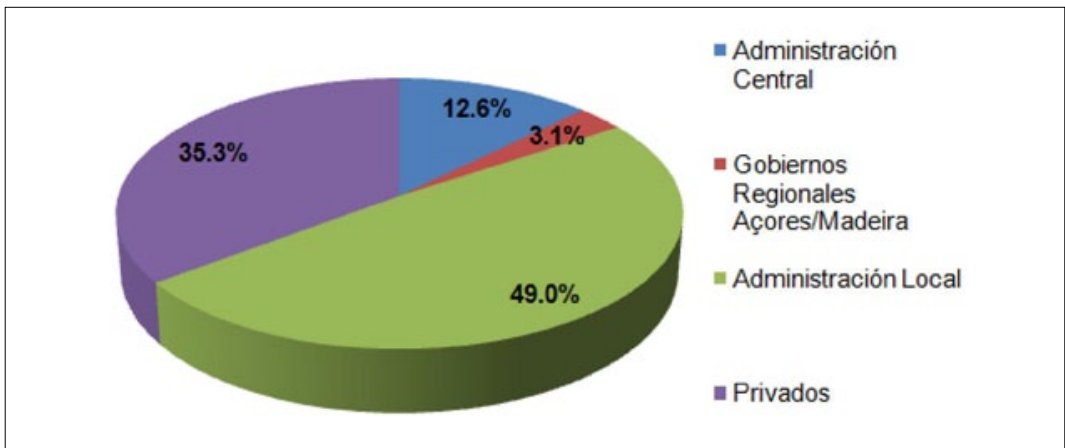
El primer museo con dichas características fue el Ecomuseu Municipal de Seixal, inaugurado el 18 de mayo de 1982. Su aparición favoreció la difusión de museos polinucleados locales por todo el país. Lo más interesante de este modelo es que ofrece nuevas posibilidades respecto al concepto tradicional de museo al representar un proyecto abierto, participativo e integrador que se extiende por un municipio donde son puestos en valor sus esencias culturales y naturales.

A partir del año 2000 el crecimiento de los museos municipales en Portugal también estuvo favorecido por el apoyo de fondos europeos a través de un interesante programa dedicado a la financiación de proyectos culturales dentro del marco de la Unión Europea. El dinero principalmente fue invertido para modernizar las instalaciones y reactivar el trabajo de los entes museales tanto del Ministerio de Cultura como de las entidades privadas y organismos locales (Camacho y Neves, 2010: 28).

Desde otra perspectiva, el inicio del siglo XXI significó para esta nación una gran revolución respecto a la situación de su panorama museológico. Una nueva situación que vino marcada por la aprobación de un orden legislativo específico para los museos (*Lei-Quadro, n.º 47/2004*), un aumento de la profesionalización del personal y la creación de la Red Portuguesa de Museos (RPM); es decir, una macro-organización nacional que permitió la adhesión voluntaria de cualquier tipo de museo del país una vez superada la evaluación y el reconocimiento oficial de su calidad técnica por parte del Instituto Portugués de Museos (IPM)³.

Actualmente los museos locales gestionados por los ayuntamientos constituyen el mayor porcentaje de las instituciones culturales de Portugal. Por tanto, la labor de los ayuntamientos despunta frente a otro tipo de organismos en la creación de museos. Un aspecto que demuestra la capacidad de iniciativa que tienen sus *câmaras municipais* o concejos, y es que en su crecimiento influyeron los movimientos internos y locales de índole identitaria y de preservación del patrimonio respaldados por voluntades políticas y asociaciones municipales (Primo 2007: 92). Para Clara Camacho (2010: 54), “la creación de museos por parte de distintas entidades públicas y privadas evolucionó dentro de un movimiento creciente y continuo, donde destaca a lo largo de los últimos treinta años la iniciativa de la administración pública municipal”. Como se puede comprobar, según los datos estadísticos realizados por el Observatório das Atividades Culturais⁴ en 2010 (fig. 2), el 49% de los museos de Portugal estaban gestionados por la administración local, seguidos de las instituciones privadas con un 35.3%, mientras que el resto de los museos se repartían entre la administración central (12.6%) y los gobiernos regionales de las islas de Azores y Madeira (3.1%).

Figura 2. Museos por tutela en Portugal del año 2010. Datos: OAC/Bdmuseu



También es importante resaltar que algunos de los museos locales están reconocidos como referentes europeos en su tipología. Son los casos del Museo de Portimão en el Algarve, que recibió el Premio del Consejo de Europa al mejor museo del año 2010 por la temática de su colección permanente —*Portimão. Território e Identidade*— al trazar la interacción del hombre con el medio ambiente a lo largo de cinco

milenios de historia, y el Museu da Cortiça en Silves galardonado con el Premio Luigi Micheletti al mejor museo industrial del continente en 2001. E incluso algunos de los municipios portugueses se han atrevido a participar en iniciativas del gobierno central como en el Museu Alberto Sampaio de Guimarães, donde el consistorio —que ya intervenía en algunas actividades de la institución— cedió un terreno para el museo con motivo de la candidatura de Guimarães como Ciudad Europea 2012. Además, el continuo interés por seguir creando museos municipales se está viendo acompañado de una transformación cualitativa de las instalaciones existentes gracias al programa nacional Promuseus de acción económica^A, el cual ha llevado a un aumento de las solicitudes para la entrada a la Rede Portuguesa de Museus (RPM) por parte de muchos museos locales, tal y como ocurrió con los museos gestionados por el concejo de Oporto dentro del proyecto Museu da Cidade en el año 2003.

3. Génesis y evolución de los museos municipales de Oporto

Oporto, *cidade invicta*, es el segundo referente del país como “ciudad de museos” detrás de la capital. En ella se alojan algunos de los museos más importantes de Portugal como el Museu de Arte Contemporânea de Serralves y el Museu Nacional de Soares dos Reis junto con una gran variedad de equipamientos de menor envergadura pero de temáticas muy interesantes —el Museu do Carro Eléctrico, el Museu de Arte Sacra e Arqueologia y el Museu da Indústria—. Es además una ciudad de enormes recursos turísticos y culturales principalmente por el rico patrimonio cultural que sustenta su historia, por ello fue nombrada Ciudad Patrimonio Mundial por la Unesco en 1996 y elegida Capital Europea de la Cultura en el año 2001.

A partir de la instauración de la democracia, en el poder local de la ciudad se fue gestando con fuerza el deseo de conseguir revalorizar el patrimonio de tutela municipal. Un proyecto materializado a través de dos planes de acción fundamentalmente; por un lado, el desarrollo de un programa de actividades y manifestaciones culturales y, por otro, la gestión de los museos propiedad de la denominada *Câmara Municipal do Porto*, que preside desde octubre de 2013 Rui Moreira. Fue, en el año 2005, durante la presidencia de Rui Rio cuando el ayuntamiento ideó un departamento específico dedicado a la cultura de la urbe y desde el que han sido gestionados la Casa-Museu Guerra Junqueiro, el Museu Romântico da Quinta da Macieirinha, la Casa Oficina António Carneiro, la Casa-Museu Marta Ortigão Sampaio y el Museu do Vinho do Porto hasta fecha muy reciente^A.

3.1. Casa-Museu Guerra Junqueiro

La casa-museo del poeta Guerra Junqueiro de la llamada *Escola Nova* se encuentra ubicada en uno de los mejores ejemplos de casa noble de mediados del siglo XVIII de la ciudad. El edificio fue mandado construir por Domingos Barbosa, un canónigo magistral de la Sé de Oporto, quien parece que solicitó el encargo a Nicolau Nasoni —arquitecto italiano que trabajaba en las obras de la catedral—. En esos años el núcleo episcopal de la Sé fue ocupado por la construcción de distintas residencias de los canónigos de la Diocese Portuense, configurando un entorno monumental en un barrio actualmente muy pintoresco y genuino de la localidad.

En 1934 la vivienda de Barbosa fue comprada por Maria Isabel Guerra Junqueiro —hija del poeta y viuda de Luís Pinto de Mesquita Carvalho, uno de los lejanos herederos del canónigo—. Tiempo después, la hija y la esposa —Filomena Guerra Junqueiro— deciden donar el edificio junto con los objetos de arte del poeta a la Câmara Municipal do Porto. La creación de esta institución tuvo el doble objetivo de mantener viva la memoria del escritor portugués y evocar su espíritu de coleccionista a través de la preservación y exhibición de su legado artístico.

Hoy este centro posee una de las colecciones más destacadas de artes decorativas del país formada por muebles, joyas, cerámicas, vidrios, mobiliario y textiles (fig. 3). A ello se suma, un notable grupo de esculturas de diversa procedencia y distintas piezas de orfebrería —cruces, incensarios y morteros— que estaban anteriormente depositadas en el Museu Nacional de Arte Antica de Lisboa por disposición testamentaria del literato. Ahora todo el conjunto artístico permite recrear los curiosos ambientes que marcaron la vida política y cultural de Oporto en la época de Junqueiro (1850-1923).

En 1940, el mismo año que se procedió a la donación del legado, se intervino en el monumento arquitectónico con un programa de restauración destinado a conseguir lo más fiel posible la organización y la distribución que el poeta había explicado a su familia antes de morir. Con este proyecto se perseguía dividir la casa en dos áreas principales: el área de exposición y un espacio destinado a residencia de los donantes. En 1977 el edificio fue calificado como *Imóvel de Interesse Público*, pero una década después

la administración lo declaró en estado de ruina debido a su mal estado de conservación. Entre 1994 y 1997 el museo permaneció cerrado al público para proceder a las obras de remodelación y ampliación diseñadas por el arquitecto Alcino Soutinho. El nuevo espacio museístico fue abierto en 1997 con novedosas salas para la colección permanente y la celebración de exposiciones temporales junto con otros recintos destinados al servicio de los visitantes y oficinas.

Figura 3. Sala de exposición. Casa-Museu Guerra Junqueiro (2010). Foto: Luz M^a Gilabert



3.2. Museu Romântico da Quinta da Macieirinha

El Museu Romântico es una reconstrucción de vivienda burguesa del siglo XIX con la finalidad de crear los ambientes y el espíritu del romanticismo artístico y literario. Un período de gran importancia para la historia de la ciudad de Oporto, ya que en esos años adquirió sus características más propias y distintivas. El museo se ubica en el excelente entorno de la ribera del Duero ocupado por las antiguas *quintas* —extensos terrenos agrícolas o fincas—, que en el caso de la Quinta da Macieirinha pasó después a configurar un jardín público en el centro urbano.

Del edificio apenas se conocen datos —tal como cuenta su coordinadora, Ana Bárbara Barros—, pero al parecer está datado de principios del diecinueve. Esta casa de campo pertenecía a la familia Pacheco Pereira y posteriormente fue vendida a António Ferreira Pinto Basto. En posesión de este último, el rey Carlos Alberto de Saboya escogió este lugar una vez que abdicó el trono de Piamonte y Cerdeña y decidió exiliarse en la ciudad, aunque su estancia quedó interrumpida a los pocos meses por su fallecimiento, el 28 de julio de 1849. Sin embargo, la documentación fotográfica de la época permitió reconstruir los compartimentos habitados por él como el cuarto de dormir y la capilla, con réplicas de mobiliario ofrecidas por el rey Humberto de Italia.

En el siglo XX, la casa y los terrenos colindantes fueron adquiridos por el ayuntamiento para proceder a una serie de obras para su adecuación como museo, inaugurándose en 1972. Desde sus inicios es uno de los centros museísticos de la ciudad con más afluencia de público al relatar uno de los períodos históricos de mayor liderazgo político, económico y cultural de Oporto. Además su alto carácter didáctico, enfocado al movimiento romántico, hace que sea muy visitado por los escolares.

En él destacan sus interesantes ambientes recreados a través de textiles, mobiliario, pintura y obras decorativas en los espacios del salón comedor, el salón de baile, el cuarto de vestir y el cuarto de los niños, entre otros muchos (fig. 4). Por ellos se despliega una vasta colección de ropa del diecinueve junto con una gran variedad de objetos de uso cotidiano y adornos de moda que permiten el reconocimiento de las técnicas características de este período. También aparecen interesantes testimonios de pintura mural al temple y al fresco que sirven de decoración a las llamadas Salas das Telas e de Billar.

Figura 4. Gabinete del coleccionista. Museu Romântico (2009). Foto: Gilson Fernandes



En el año 2004 fue cerrado temporalmente por problemas de conservación de las infraestructuras y en ese tiempo se empleó la Casa Tait para la organización de exposiciones temporales que aún hoy continúan realizándose como complemento a la exposición permanente del Museu Romântico, pues la institución no cuenta todavía con un lugar acondicionado dentro de la vivienda para este tipo de servicios.

3.3. Casa Oficina António Carneiro

La Casa Oficina António Carneiro fue construida en la década de 1920 como *atelier* del artista António Carneiro (1872-1930) y de su hijo Carlos (1900-1971), dos artistas plásticos fundamentales del arte portugués en el contexto del modernismo y el simbolismo, respectivamente. Aquí también vivió otro de los hijos de António, el compositor Cláudio Carneiro (1895-1963) cuya actividad estaba muy ligada a esta casa.

Poco a poco, las autoridades municipales de Oporto fueron adquiriendo el edificio hasta conseguir la totalidad de la propiedad en 1973 y ese mismo año la casa-taller fue abierta al público. En 1991 uno de los nietos de António, Nuno Carneiro, decidió donar las colecciones de los pintores al ayuntamiento y en 1998 se procedió a las obras de remodelación que fueron concluidas en septiembre del 2009 (fig. 5). Ahora en los ambientes destinados a la exposición se aprecian materiales de pintura, documentos,

libros, fotografías y objetos pertenecientes a los pintores junto con una extraordinaria colección de obras al óleo, acuarelas y grabados.

**Figura 5. Fachada principal. Casa Oficina António Carneiro (2011).
Foto: Gilson Fernandes**



3.4. Casa-Museu Marta Ortigão Sampaio

La Casa-Museu Marta Ortigão Sampaio es otro de los ejemplos de museo biográfico que se encuentra bajo la responsabilidad del consistorio de Oporto. La institución está ubicada en un edificio de los años cincuenta proyectado por los arquitectos José Carlos Loureiro y Luís Pádua Ramos. Tanto el inmueble como la interesante colección fueron donados por Marta Ortigão Sampaio en 1978 poco antes de su fallecimiento. El legado fue inicialmente asignado al Servicio de Patrimonio del municipio, pero en los años ochenta se transfirió al Departamento Municipal de Museos y Patrimonio Cultural para iniciar los trabajos de investigación, inventariado y preparación para su exhibición pública que culminó con la inauguración del museo en diciembre de 1996.

El conjunto de la colección se divide en dos grandes y diferenciados conjuntos: la pintura y las joyas. El grupo pictórico está representado por ejemplares de los siglos XIX y XX a través de naturalezas muertas, paisajes y retratos de autores como Silva Porto, Artur Loureiro, Marques de Oliveira, Sousa Pinto, Carlos Reis, Malhoa, Roque Gameiro y las hermanas Aurélia y Sofia de Sousa —tías de Marta Sampaio—. Las pinturas son colocadas en todos los espacios de la casa junto con un buen número de mobiliario y utensilios de época (fig. 6). Por otro lado, destaca un interesante repertorio con más de trescientas piezas de joyería expuestas en íntimas salas de la parte baja y aisladas de cualquier otro tipo de disturbio visual. En el grupo de joyas brillan con luz propia los testimonios de los siglos del XVIII al XX en una expresión de influencias de oro y diamantes de Brasil y los modelos más contemporáneos de corte erudita y popular con una gran variedad de metales y piedras preciosas.

Marta Sampaio nunca llegó a vivir en el edificio aunque estaba preparado para ser habitado. Más bien parece que existiera en ella la idea de la instalación de un futuro museo en él. En las labores museográficas se optó por una adaptación muy reducida y con las mínimas alteraciones posibles de los

espacios que permitiese, por una parte, exponer con claridad las obras artísticas y, por otra, evocar la atmósfera que rodeó su vida dentro de un ambiente burgués de la primera mitad del siglo XX en el que vivió coleccionando objetos de tendencias y épocas muy diversas.

**Figura 6. Colección de pintura. Casa-Museu Marta Ortigão Sampaio (2009).
Foto: Luz M^a Gilabert**



3.5. El Museu do Vinho do Porto

El Museu do Vinho do Porto está dedicado a la importancia de la vida comercial en la ciudad y en su región, especialmente por la producción del vino. La localización geográfica de Oporto determinó siempre su desarrollo como ciudad. La articulación de una función portuaria y lugar de paso de las rutas Atlánticas fueron dos aspectos que marcaron la orientación urbana y estructural de su espacio fluvial y marítimo, permitiendo así el natural desarrollo de un emporio mercantil.

Esta práctica comercial tuvo por tanto consecuencias en el crecimiento cultural, arquitectónico y social sobre todo por la fijación de colonias extranjeras —principalmente la inglesa— que influyeron en la burguesía portuense al favorecer la apertura a nuevas perspectivas económicas, fomentando el comercio de importación y exportación así como el incremento de la industrialización y de la banca en el siglo XIX. Por todas esas razones la creación de un núcleo museológico quedó justificado como el mejor medio para revalorizar el vino de Oporto y dar a conocer su comercialización.

De esta manera, el Museu do Vinho es un complemento de los núcleos expositivos y visitables acerca de la producción del vino originados en las bodegas o *caves* situadas al otro lado del río Duero en el municipio de Vila Nova de Gaia y del Museu do Douro en Régua creado en 1997 para el conocimiento del territorio de la región con denominación de origen del famoso vino portugués y que recibió la mención de honor del Premio Museo Europeo en el año 2011.

La institución museística, que abrió sus puertas en enero del 2004, está situada en un antigua gran nave construida en 1798 para el almacenamiento del vino procedente del Alto Duero: los Armazéns Do Cais Novo, muy próximo al edificio de la Alfândega —actual sede del Museu dos Transportes e Comunicações—. El propósito que presidió la organización del museo fue buscar las piezas más adecuadas

para la ilustración de los acontecimientos que se deseaban narrar sobre la historia comercial de la ciudad cuya actividad marcó la transformación del municipio.

El espacio está concebido más como un centro de interpretación acorde a los nuevos avances tecnológicos y museográficos que inspiraron a la Nueva Museología. Por ello cuenta con elementos multimedia, módulos interactivos y pantallas táctiles, los cuales también verifican su joven gestación (fig. 7). La colección de piezas presenta una gran variedad tipológica que va desde elementos arqueológicos, indumentaria, pintura, grabados hasta documentos originales.

En este caso, al contrario que sucede en el Museu Romântico, la información que acompaña el discurso expositivo, especialmente en soporte informático, tiene una gran relevancia en la medida que completa la exposición de los objetos exhibidos. De ahí que se incluya un buen número de paneles explicativos y didácticos para describir mucho mejor la función comercial del vino de Oporto a lo largo de su historia.

Figura 7. Espacio interior. Museu do Vinho do Porto (2009). Foto: Luz M^a Gilabert



4. El proyecto del *Museu da Cidade do Porto*

Los museos municipales del ayuntamiento de Oporto fueron integrados en el año 2003 en el proyecto *Museu da Cidade do Porto* como candidatura conjunta para la incorporación de sus instituciones en la Red Portuguesa de Museos, construida en el año 2000 por el Ministerio de Cultura (Ferreira, 2009: s/p; Viana, 2000: 97-99; *Roteiro de museus*, 2005: 23). La creación de museos de ciudad en la historia de Portugal ha sido casi siempre una excepción. Prácticamente el único antecedente es el Museu da Cidade de Lisboa, creado en 1909 y remodelado en varias ocasiones. Un museo histórico, de carácter multidisciplinar, con un recorrido cronológico acerca de la evolución de la capital y situado desde el año 1979 en el Palácio Pimenta, dejando su antigua ubicación en el Palácio de Mintra.

Pero la idea de la Câmara Municipal do Porto presenta unas características particulares en el sentido que aglutina dentro de una misma “entidad” de museo histórico a todo el conjunto de instituciones y centros museísticos gestionados por el consistorio y, por otra parte, la idea de museo rompe totalmente con el concepto tradicional de espacio museológico concebido entre cuatro paredes, lo que permite abrirse al entorno para integrarlo dentro del mismo territorio del que forma parte en la propia ciudad. O sea, “un modelo de implantación territorial multicéntrica, donde las estructuras museales se organizan en red” (Nolasco, 2000: 61).

El proyecto de *Museu da Cidade do Porto* arranca desde un concepto de museo como lugar o espacio de interpretación de la ciudad, disperso por el tejido urbano y con el fin de facilitar esa nueva idea de interpretación entre museo y metrópoli. Por tanto, el Museu da Cidade tiene como misiones:

- 1) La presentación cronológica, socio-cultural, económica y política de la ciudad de Oporto y de sus habitantes.
- 2) La promoción de intereses multidisciplinarios dentro del ámbito local, nacional y europeo en cuanto a perspectiva de servicio a la comunidad social.
- 3) La articulación de las vertientes históricas y culturales con la naturaleza, valorizando su patrimonio arquitectónico y paisajístico y realizando exposiciones temporales y de acción enfocadas a la sensibilización ciudadana.

El proyecto en sí se centra en el conjunto de estructuras museológicas cuyos núcleos permiten establecer un recorrido expositivo que coincide con un trayecto coherente por toda la urbe. Cada uno de estos centros, ubicados por todo el territorio urbano, se identifica con un núcleo temático determinado —medieval, comercial, burgués, industrial y arqueo-sitios— el cual facilita el conocimiento de la historia de la ciudad de Oporto en los diferentes aspectos y períodos que cada uno de ellos define, además de ofrecer una noción más general de la metrópoli actual.

A las entidades museales descritas en el apartado anterior, se incorporaron dentro del proyecto las siguientes (fig. 8):

- La Casa Tait —ubicada en el terreno de la Quinta da Macieirinha— es la sede del Departamento de Museos y Patrimonio Cultural de la Câmara Municipal do Porto y cuenta con un espacio para salas de exposiciones temporales que sirve de complemento a la temática del Museu Romântico que está situado en sus inmediaciones.
- En el Arqueo-sitio Rua Dom Hugo se conservan uno de los testimonios más importantes de asentamiento humano de la urbe, con una secuencia estratigráfica de tres metros de profundidad y donde se aprecian alrededor de veinte capas arqueológicas de las sucesivas civilizaciones que dieron origen al centro urbano, desde los siglos IV-III antes de Cristo hasta hoy.
- El Gabinete de Numismática está instalado desde el año 2008 en el Palacete Viscondes de Balsemão y en él son expuestos una infinidad de ejemplares de monedas antiguas que han circulado por todo el país.
- La llamada Torre Norte de la Casa do Infante es un espacio museológico integrado por diferentes elementos a lo largo de tres pisos, donde son expuestos objetos encontrados en las excavaciones arqueológicas de la localidad. Entre sus elementos museográficos destacan la recuperación de los pavimentos de mosaico de época romana, una maqueta del Oporto medieval a escala 1:500, un audiovisual que reconstruye la historia del edificio y de la ciudad, además de una evocación al infante D. Henrique.

Figura 8. Relación de los núcleos y centros del proyecto *Museu da Cidade do Porto*

NÚCLEO TEMÁTICO	CENTRO MUSEÍSTICO
<i>Núcleo medieval</i>	Casa do Infante/Torre Norte
<i>Núcleo comercial</i>	Museu do Vinho do Porto
<i>Núcleo burgués de los siglos XIX y XX</i>	Museu Romântico Casa Museu Guerra Junqueiro Gabinete de Numismática Casa Tait
<i>Núcleo industrial</i>	Casa Oficina António Carneiro
<i>Red de arqueo-sitios</i>	Arqueo-sítio Rua Dom Hugo

En una primera fase del proyecto, antes de su reestructuración en 1999, existía un núcleo central con la función de coordinar los núcleos temáticos situados en los diferentes espacios y tratando temas específicos de la ciudad. Su ubicación estaba elegida en el Palácio do Visconde da Trindade, una construcción de la segunda mitad del siglo XVIII que querían convertir en el corazón del Museu da Cidade y desde la cual irradiar a los centros periféricos. El edificio contaría con una exposición permanente entendida como “un panorama de la historia de la ciudad desde un punto de vista diacrónico que muestre aspectos de la historia política, social y económica basada en el desarrollo urbano” (Viana, 2000: 98-99) y como nexo de unión la programación de exposiciones temporales unido a un centro de documentación para proporcionar información sin que fuera necesaria la presencia física o la posesión de los objetos.

5. El funcionamiento de la Divisão Municipal de Museos (DMM)

El Departamento Municipal de Museus e Património Cultural (DMMPC) de la Câmara Municipal do Porto constituye el instrumento primordial para la gestión de los museos de titularidad municipal de la ciudad. Este departamento se inserta dentro de la Direcção Municipal da Cultura (DMC) junto con el Departamento Municipal de Bibliotecas (DMB) y el Departamento Municipal de Arquivos (DMA). A su vez, la Dirección Municipal de Cultura depende del denominado *Pelouro do Conhecimento e da Coesão Social Social* (Poder del Conocimiento y de la Cohesión Social), dentro de la organización del consistorio y cuyo homónimo en España sería una concejalía. Su misión consiste en la producción, recogida y sistematización de conocimientos a través de procesos de comunicación con los diferentes públicos, como una forma de revalorizar el patrimonio en cuanto factor de identidad e instrumento de desarrollo social y turístico.

Para desarrollar todas las funciones en cultura los departamentos de museos y patrimonio, archivos y bibliotecas están divididos en secciones. Concretamente el Departamento de Museos y de Patrimonio Cultural de Oporto posee la Divisão Municipal de Museos (DMM) y la Divisão Municipal de Patrimonio Cultural (DMPC). Este desmembramiento entre museos y patrimonio fue una de las principales innovaciones producidas en el departamento (DMMPC) en el año 2006, como consecuencia de una

reestructuración a nivel macro del ayuntamiento tras las elecciones municipales de 2005. La separación organizativa se debió al aumento del material a gestionar por el departamento cultural respecto al patrimonio. De esta forma, se equiparó en importancia el patrimonio y los museos al adquirir una sección específica y en exclusividad para las instituciones museísticas del municipio. No obstante, ambas divisiones compartieron la información, los recursos humanos, el apoyo administrativo y la gestión a través de un director.

Las principales funciones de la DMM son gestionar los museos municipales y la promoción de iniciativas culturales. Por su parte, la sección de patrimonio cultural está encargada de (a) inventariar, clasificar y difundir el patrimonio cultural de la ciudad; (b) preservar y valorizar el patrimonio artístico de Oporto; y, (c) gestionar y coordinar la utilización del Mercado Ferreira Borges —un antiguo mercado de abastos de la ciudad cuyo edificio fue creado en 1885 y que tras su rehabilitación está siendo empleado por el consistorio para exposiciones y ferias de carácter cultural— (*Diário da República*, 2003: 51). Asimismo, en la división de patrimonio cultural se ha estado trabajando en cuatro áreas primordialmente: patrimonio mueble, patrimonio edificado, arte público y arqueología y estaba previsto la creación de un área dedicada al patrimonio inmaterial tras la aprobación de normas legislativas específicas para su conservación (*Resolução n.º 12/2008*), pero no ha llegado a materializarse.

El Departamento Municipal de Museos y Patrimonio Cultural está encabezado por un director junto con un grupo de personas que ronda los ochenta miembros con perfiles profesionales muy variados, pero con la intención de trabajar al unísono y en bloque para la optimización de los recursos humanos y materiales. En su estructura se comprueba que hay una cultura organizativa jerárquica, acentuada por la introducción de una gestión de procesos. La labor de ese personal se completa con otros equipos de trabajo pertenecientes también al ayuntamiento, como por ejemplo los técnicos del área informática, y por tanto la estructura organizativa es más compleja de lo que a primera vista puede parecer.

Otro de los aspectos más interesantes desarrollados hasta ahora por el departamento ha sido la intensa actividad para formar a todo su personal, desde técnicos superiores hasta asistentes operativos. El objetivo es mejorar su cualificación profesional a través de cursos de formación en distintas materias: idiomas, cursos de carácter científico —historia del arte, tecnologías, urbanismo y ciudad, ...— y de formación estratégica —programas museológicos, acciones educativas, aspectos administrativos, ...—.

El punto esencial de la División de Museos del DMMPC es la gestión de las instituciones museísticas municipales. Su administración y organización presenta cierta complejidad por la diversidad de espacios que están dispersos geográficamente por toda la localidad, aunque esa dificultad ha sido empleada como un aspecto positivo mediante la creación del proyecto *Museu da Cidade do Porto*. A cada centro se le ha asignado un coordinador —con un perfil profesional de técnico superior— encargado de concretar la acción y la labor diaria de la entidad y a su vez debe rendir cuentas del trabajo al *chefe* o jefe de la División de Museos y éste a su superior, es decir, al director del departamento.

Por otra parte, estos museos están regidos por una serie de normas, reglamentaciones y legislaciones que condicionan su funcionamiento:

- El *Decreto-Lei n.º 6/1996*, que altera el código de procedimiento administrativo de 1991.
- El *Decreto-Lei n.º 135/1999*, que define los principios generales de acción a los que deben obedecer los servicios y organismos de la administración pública en su actuación de cara al ciudadano al tiempo que reúne de una forma sistematizada las normas vigentes en el contexto de la modernización administrativa.
- La *Lei n.º 107/2001*, que establece las bases de la política y del régimen de protección y valorización del patrimonio cultural.
- La *Resolução n.º 18/1993* sobre el código deontológico de servicio público.
- El *Decreto-Lei n.º 139/2009*, que establece el régimen jurídico para la salvaguarda del patrimonio cultural inmaterial.
- La *Lei-Quadro n.º 47/2004* de los museos portugueses.

Todos los equipamientos museales tienen, además del coordinador, un grupo permanente de profesionales que varía según las funciones a desempeñar por cada museo y que oscila entre técnico superior de servicios educativos, técnico profesional de museografía, auxiliar técnico de museología y auxiliar técnico de museografía. El resto de las acciones —tales como la gestión de recursos humanos, las prioridades en los servicios de los museos, la conservación preventiva de los espacios y la divulgación de

las actividades promovidas por cada una de las entidades museísticas— son coordinadas conjuntamente a nivel de departamento.

En líneas generales, el modelo de gestión del DMM se ha basado en las siguientes premisas:

- d) Optimización de recursos.
- e) Decisiones participativas.
- f) Promoción de actividades permanentes y de campañas en verano y navidad, teniendo en cuenta las expectativas y los deseos del público visitante.
- g) Desarrollar el servicio de interpretación, guía y mediación.
- h) Mejorar la difusión y promoción de los espacios museográficos.
- i) Aumentar el flujo turístico y la calidad de las visitas a la ciudad.

Las seis constituyen ejes de acción dentro de un trabajo comunitario en forma de red con la intención de establecer más, nuevas y mejores relaciones entre departamentos del mismo gobierno local, entre otras instituciones del municipio y entidades de diversa naturaleza, principalmente de carácter cultural, social y turístico. Una metodología que también sirve para mantener y aumentar una programación común con otros museos locales del Área Metropolitana do Porto como la que se realiza el Día Internacional de los Museos; además de ofrecer novedades en la oferta educativa y lúdica de cada museo con el objetivo de acercar la institución a todos los segmentos de público posibles y así recibir diariamente más visitas. Uno de los medios más utilizados para la difusión de sus programas y servicios es a través de la página web oficial del ayuntamiento, donde se recoge todo tipo de información útil (edificio, historia, colecciones, actividades, etc.) sobre los entes que componen el proyecto Museu da Cidade (fig. 9).

Figura 9. Página web de la Câmara Municipal do Porto (2011): Sección museos.

The screenshot shows the website interface for the Câmara Municipal do Porto. At the top, there is a green header with the 'bav' logo and the tagline 'balcão de atendimento virtual'. Below the header, there are navigation links: 'Início', 'Guia de pesquisa', 'Fale conosco', 'Mapa interativo', 'Formulários', 'Formulários Online', 'Contactos', and 'PORTO Câmara Municipal'. A search bar is located on the right side of the header.

The main content area is divided into several sections. On the left, there is a sidebar with a 'Cultura' heading and a list of categories: 'Arquivos', 'Bibliotecas', and 'Museus'. Under 'Museus', there are links to 'Casa do Infante - Museu', 'Museu Romântico da Quinta da Macieirinha', 'Edifício', 'História data-e-data', 'Coleções', 'Espaços/Facilidades', and 'Programas/Actividades'. There are also links to 'Casa Museu Guerra Junqueiro', 'Casa Citânia António Carneiro', 'Gabinete de Numismática', 'Museu do Vinho do Porto', and 'Casa Museu Maria Crisção Sampaio'.

The main content area features a grid of museum categories: 'Arquivos', 'Bibliotecas', 'Património cultural', 'Outros equipamentos', 'Serviços', and 'bav Biblioteca'. Below this grid, there is a search bar and a navigation breadcrumb: 'Cultura > Museus > Museu Romântico da Quinta da Macieirinha'. The main content area displays a detailed view for the 'Museu Romântico da Quinta da Macieirinha', including a description of its location, history, and contact information.

Museu Romântico da Quinta da Macieirinha

No centro de Massarelos localiza-se o Museu Romântico da Quinta da Macieirinha, rodeado pela mancha verde dos Jardins do Palácio de Cristal. Voltado para o Rio Douro, beneficia de uma estratégica posição panorâmica.

O edifício foi construído por meados do século XVIII, para habitação de recreio.

O Museu Romântico da Quinta da Macieirinha continua enquadrado pelo jardim, bosque e antigos terrenos agrícolas, que lhe emprestam um bucólico ambiente romântico. Os seus espaços interiores pretendem reconstituir uma habitação da alta burguesia tripeira de Oitocentos.

Foi nesta casa que se instalou o exilado Rei da Sardenha e Príncipe do Piemonte, Carlos Alberto de Sabóia-Carignano, aqui passando os seus últimos dias, vindo a morrer a 28 de Julho de 1849. Deste monarca foi neta Dona Maria Pia, uma das últimas Rainhas de Portugal.

Local e contactos

[Rua de Entre-Quintas, 220, 4050-240 Porto](#)

Tel: (+351) 226 057 000

Fuente: www.cm-porto.pt.

Según Mário Brito —director del DMMPC hasta 2009—, la organización de los museos municipales de esta ciudad apuesta por la prevalencia de un modelo de gestión transversal, que articula toda una cadena de personal y que implica modelos de funcionamiento basados en un aumento de la comunicación y la colaboración como hábitos organizativos. Es decir, procesos de gestión con una mentalidad abierta y fundada en una estrategia de movimiento de las personas. Todas las entidades cuentan en sus espacios con unos recursos básicos e imprescindibles tanto físicos como de personal, pero están siempre respaldados por un equipo humano y logístico más amplio que colabora cuando es necesario en tareas específicas de cada museo. El uso de esta metodología unificada y de centralización de recursos confiere una mayor unidad, mejor visión de conjunto y más rentabilidad de los recursos disponibles para una buena gestión de los museos.

En el año 2010, el Departamento Municipal de Museos y Patrimonio Cultural sufrió cambios a nivel de dirección y organización motivados por una nueva alteración de la macro-estructura de la Câmara Municipal do Porto. Pedro Sampaio pasó a ser su nuevo director y aunque en mayo de 2011 ya vaticinaba un retorno a la unificación de las *divisões* de museos y patrimonio cultural dentro de la estructura departamental no ha sido hasta enero de 2014 cuando se ha producido a causa de las nuevas elecciones municipales. Ahora sólo existe la Divisão Municipal de Museus e Património Cultural (DMMP), dirigida por la arquitecta Paula Araújo Silva e integrada dentro del Pelouro da Cultura.

6. Conclusión

La redefinición del “objeto museológico”, la idea de comunidad y la participación, la museología como factor de desarrollo, las cuestiones de interdisciplinariedad, el uso de las tecnologías de la información, son aspectos que han modificado sustancialmente las prácticas museológicas contemporáneas (Primo, 2007: 91). Y efectivamente Portugal ha participado en ese proceso de renovación en el que se ha visto sumergido la museología internacional con el fin de satisfacer las nuevas demandas sociales. Para ilustrar esta transformación hemos creído conveniente analizar los visitantes de los museos municipales de Oporto en los últimos cinco años y extraer de ello algunas conclusiones.

La información —facilitada por las cinco entidades museales (Museu Romântico, Museu do Vinho, Casa Sampaio, Casa Junqueiro y Oficina Carneiro) y con el consentimiento del Departamento de Museus e Património Cultural— nos permite hacer un diagnóstico conjunto del comportamiento, evolución y tipo de público que los ha visitado desde el año 2009 hasta el 2013. La tabla (fig. 10) incluye dos parámetros diferentes, pero que son tenidos en cuenta por los profesionales de dichos museos para el recuento mensual de los asistentes a los mismos. Estos son: 1) el tipo de visitante —divididos en nacional y extranjero— y 2) las personas que van a realizar actividades del servicio educativo o únicamente visitan los jardines y atrios, y que en este estudio hemos reagrupado en un mismo parámetro de cuantificación para comparar su totalidad con respecto al público que visita exclusivamente la colección.

En el registro se puede apreciar que ha habido un aumento casi progresivo en la asistencia a todos los museos, siendo el 2013 el año con mayor número de visitas y asistentes: el 53.41% más respecto al 2009. En este caso, las entidades más visitadas han sido, en primer lugar, el Museu Romântico y, en segundo lugar, el Museu Guerra Junqueiro pero con escasamente una treintena de asistentes de diferencia y además ambas instituciones son las que también cuentan con mayor “longevidad”. Otro dato importante es que el 61.16% de los que han visitado las colecciones han sido extranjeros frente al 38.83% de los portugueses y que corrobora que Oporto es uno de los enclaves con mayor atractivo para los turistas en el país; como también lo demuestra que el museo que recibe más afluencia tanto de visitantes extranjeros (el 52.06% del total de todos los museos) como de nacionales (en este caso, el 34.64% del total) es el Museu do Vinho porque la ciudad es muy conocida internacionalmente por este producto.

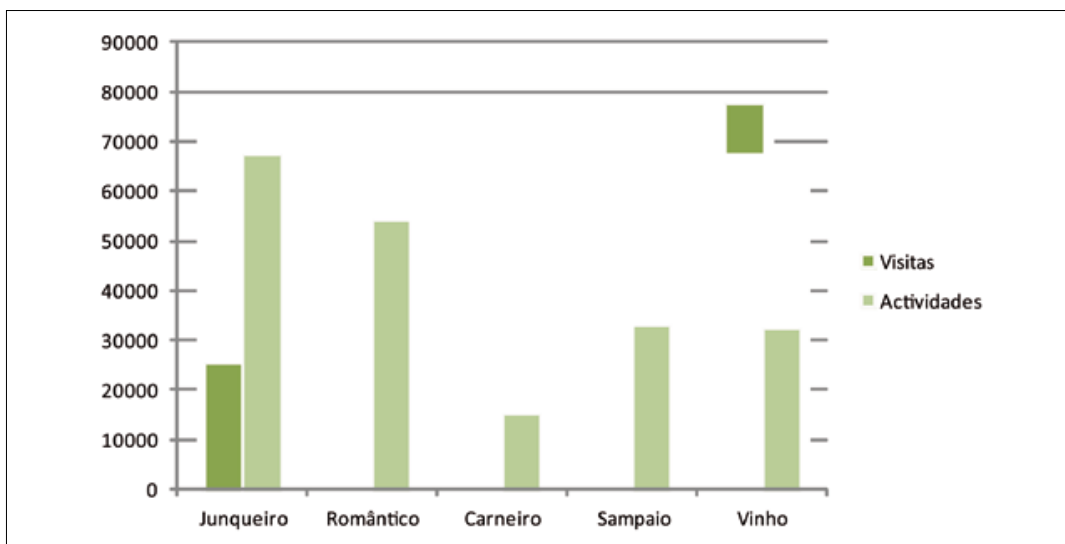
En cuanto a la participación de actividades educativas y lúdicas, si se observa el diagrama de dobles columnas (fig. 11), es el Museu Guerra Junqueiro el que posee mayor número de afluencia respecto a los que visitan su colección (con más de cuarenta mil personas de diferencia). Le sigue el Museu Romântico, ya que es el más visitado por los escolares, pero que lo tiene muy igualado con la asistencia a su colección (unas mil trescientas personas más); mientras que la Casa Oficina Carneiro es la que cuenta con el menor número de asistentes: unos quince mil en las actividades y unos casi seis mil en las visitas. Estos valores se deben a que la institución reabrió sus puertas a finales de 2009 y es la que

tiene menor capacidad espacial para acoger a los visitantes. Otro caso muy similar es la Casa-Museu Marta Ortigão Sampaio que triplica el público que va por su programa educativo y didáctico.

Figura 10. Tabla resumen de los asistentes a los museos en los últimos años

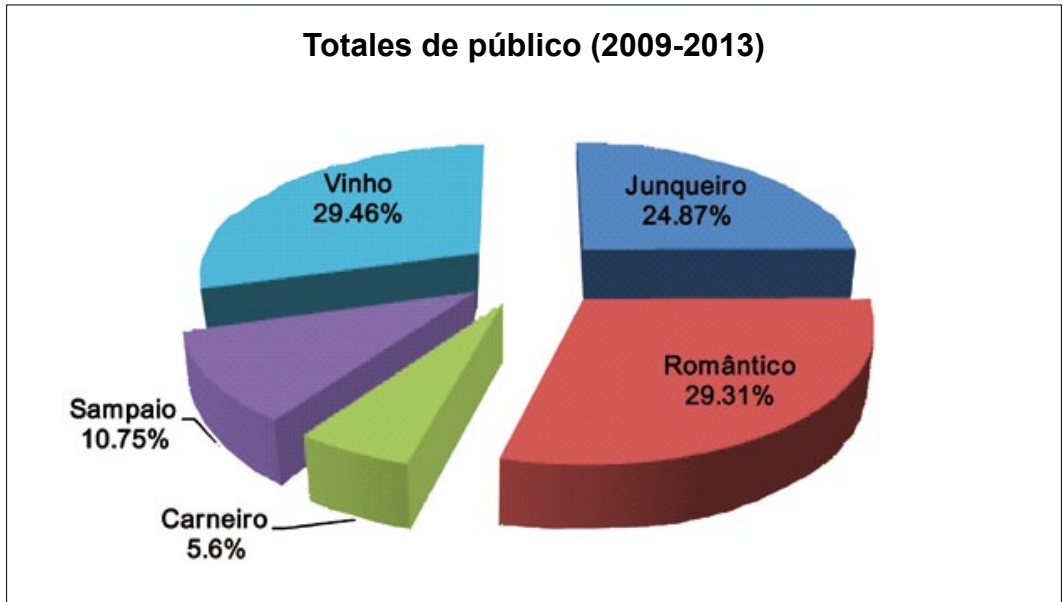
AÑO		2009	2010	2011	2012	2013	TOTAL
M. G. Junqueiro	nacional	1911	2227	1862	2079	2105	10184
	extranjero	1773	1956	3349	3770	4522	15370
	actividades	8508	10457	11066	15440	21900	67371
M. Romântico	nacional	5624	3904	2862	4746	5149	22285
	extranjero	6208	6068	4534	7129	9206	33145
	actividades	8395	8273	10745	12498	14199	54110
C. O. Carneiro	nacional	995	706	1239	1115	1129	5184
	extranjero	24	19	89	103	334	569
	actividades	866	2975	4256	4308	2768	15173
C. M. Sampaio	nacional	1392	963	1537	1026	1002	5920
	extranjero	139	476	250	150	235	1250
	actividades	2521	1687	8716	11775	8298	32997
M. Vinho	nacional	1956	5267	3807	5440	6626	23096
	extranjero	7494	9433	10959	11915	14878	54679
	actividades	4993	5115	8731	6976	6493	32308
TOTAL VISITANTES		52799	59526	74002	88470	98844	373641

Figura 11. División del público por visitas y actividades a los museos desde el año 2009 al 2013



Por último, al unificar los dos parámetros de cuantificación —visitantes y actividades— desde el año 2009 al 2013 (fig. 12) nos da como resultados porcentuales que efectivamente el Museu del Vinho ha sido el más visitado con unas ciento diez mil personas, es decir, el 29.46% y que más de la mitad del total se la reparte con el Museu Romântico (29.31%). En tercera posición estaría el Museu Guerra Junqueiro con el 24.87%, seguido del Museu Sampaio (10.75%) y la Casa Oficina Carneiro con el 5.6%.

Figura 12. Gráfico con los totales porcentuales del público visitante a cada museo



El análisis de los visitantes refleja varios aspectos: 1) una mejora en la asistencia de público en los museos municipales de Oporto; 2) una mayor atracción turística que se confirma por el aumento de visitantes extranjeros; 3) una mejor promoción local pues el auditorio a “otras actividades” es un público más autóctono que visita con más frecuencia las instalaciones por la existencia de eventos y programaciones de carácter cultural y educativo durante todo el año; y, 3) se demuestra una eficaz visibilidad externa de difusión y publicidad de los museos tal y como se aprecia en el aumento en más del 46% de visitantes en el último año (2013).

Asimismo el planteamiento de la gestión de los museos municipales de Oporto ejemplifica a la perfección la idea de museo entendido como recurso en los albores del siglo XXI. Una concepción a su vez integrada en lo que Mário Moutinho (2007: 39) ha definido como Sociomuseología y que expresa el esfuerzo por adaptar las instalaciones museológicas portuguesas a las condiciones de la sociedad contemporánea. Significa un proceso de apertura del museo y donde su orgánica relación con el contexto se traduce en la necesidad de estructurar y clarificar las relaciones, las nociones y los conceptos que lo definen. La Sociomuseología es un campo científico con un enfoque interdisciplinar que emerge de la enseñanza, la investigación y el rendimiento al fusionarse con otras áreas de conocimiento. Esta visión multidisciplinar permite fortalecer por tanto el reconocimiento de la museología como recurso para el desarrollo sostenible de la humanidad, asentándose en la inclusión social y económica así como en la igualdad de oportunidades.

Basándonos en dicha concepción, el estudio sobre el proyecto del *Museu da Cidade do Porto* se integró en una investigación más amplia y profunda sobre la creación de redes y sistemas de museos llevados a cabo en España y Portugal en las últimas décadas y que dio como resultado la tesis doctoral “La gestión de museos: análisis de las políticas museísticas en la Península Ibérica”, defendida en noviembre de 2011 en la Facultad de Letras de la Universidad de Murcia.

Y es que las más recientes prácticas museológicas en Europa se han centrado en la construcción de macro-organizaciones de museos desde parámetros muy diversos, que van desde una concepción

institucional o política a una más economicista e incluso de índole temática o territorial, y al mismo tiempo se están estableciendo infinidad de interrelaciones entre ellas empleándose como válido cualquier tipo de nexo de unión o conector. De hecho, según Clara Camacho (2011: 70), el futuro de la Rede Portuguesa de Museus (RPM) se está centrando en alcanzar nuevos niveles de articulación entre los museos del sistema y descongestionarlo con la organización de otras redes “menores”, que bien el caso del proyecto *Museu da Cidade do Porto* puede servir de ejemplo ya que se integra, por un lado, en la red nacional y, por otro, ha constituido su propio lenguaje organizativo dentro del sistema museológico gestionado por el ayuntamiento de la ciudad.

En definitiva y para concluir, la llegada del estado democrático en Portugal permitió la proliferación de los museos por todo el territorio y especialmente su expansión más allá de la capital. Un florecimiento que marca una etapa muy importante en la historia de los museos del país sobre todo para los municipios, porque la situación de cambio y de estabilidad política tras la dictadura salazarista permitió a los ayuntamientos la oportunidad de dirigir sus propias entidades culturales en busca de una mejor conservación del patrimonio local y una mayor atracción turística para sus ciudades.

Bibliografía

- Alaminos López, Eduardo
1997 “Los museos locales y el Museo Municipal de Madrid: Aproximación a la historia de su formación”. *Boletín de la Anabad*, 2: 115-156.
- Almeida, António Manuel de
2006-2007 “Contributos ao estudo da Museologia portuense no século XIX. O museu do colecionador João Allen e o Museu Municipal do Porto”. *Revista da Faculdade de Letras Ciências e Técnicas do Património*, V-VI: 31-55.
- Barros, Ana Barbara
2009 “De corpo e alma: narrativas dos profissionais de educação em museus da cidade do Porto”. *Dissertação de Mestrado em Museologia* (sin publicar). Universidade do Porto.
- Bolaños, María
1997, *Historia de los museos en España. Memoria, cultura y sociedad* (1.ª ed.). Gijón: Trea.
- Camacho, Clara
2008 “Gestão de museus: modelos, desafios e mudanças”. *Museologia.pt*, 2: 149-154.
2010 “Red Portuguesa de Museos: 10 años de cambio en la museología de Portugal”, *Revista Museos. Subdirección Nacional de Museos (DIBAM)*, 29: 51-55.
2011 “Red Portuguesa de Museos (2000-2010): concepto, programa, resultados y perspectivas”. En *Redes de Museos en Iberoamérica. Propuestas para la articulación y el fortalecimiento de las instituciones museísticas en el espacio iberoamericano* (pp. 53-73). <http://www.mcu.es/museos/IN/Publicaciones.html> (consultado el 20 de marzo de 2011).
- Camacho, Clara y Neves, Jose
2010 *Museums and Municipalities in Portugal*. *White paper on the Relationship between Museums and Municipalities in Europe. Appendices of 14 Case Studies* (pp. 27-34). <http://www.enatc.org/> “(consultado en junio 15, 2011).
- Ferreira, Daniela
2009 “Uma abordagem para a melhoria sustentada: a gestão da qualidade em museus. A aplicação da Norma NP em ISSO 9001.2008 a museus”. *Dissertação de Mestrado em Museologia* (sin publicar), Universidade do Porto.
- Gouveia, António
2009 “O mundo museu. Observações varias sobre uma rede de problemas e de criação”. *Boletim da Rede Portuguesa de Museus*, 34: 11-14.
- Hernández Hernández, Francisca
2004 “Los museos europeos: del Louvre a la Isla de los museos”. *Revista de Museología*, 30-31: 70-80.
- Mascarenhas, Ana y Carneiro, Mário
2004 “Para uma reflexão sobre a realidade museológica”. En Brito, Mario et. ál (Coords.) *Museos do Eixo Atlântico/Museus do Eixo Atlântico* (pp. 163-170). <http://www.eixoatlantico.com/> (consultado en diciembre 7, 2010).

- Matos, António Perestrelo de
2000 “Museos municipales y colecciones etnográficas”. *Revista de Museología (monografía): Museos y museología en Portugal. Una ruta ibérica para el futuro*, 1: 63-69.
- Moutinho, Mário
2007 “Evolving Definition of Sociomuseology: Proposal for Reflection”. *Cadernos de Museologia*, 28: 39-44.
- Nabais, António
1985 “El desarrollo de los ecomuseos en Portugal”. *Revista Museum*, 148: 211-216.
- Nolasco, Maria da Luz
2000 “Museos e identidad local”. *Revista de Museología (monografía): Museos y museología en Portugal. Una ruta Ibérica para el futuro*, 1: 61-63.
- Oleiro, Manuel
2008 “Gestão e museus. Contributo para uma reflexão”. *Museologia.pt*, 2: 163-168.
- Primo, Judite
2007 “The Importance of Local Museum in Portugal”. *Cadernos de Sociomuseologia*, 27: 91-112.
- Ramos Lizana, Manuel
2007 *El turismo cultural, los museos y su planificación*. Gijón: Trea.
Roteiro de museus 2005. Lisboa: Instituto Português de Museus.
- Rocha-Trindade, Maria Beatriz (Coord.)
1993 *Iniciação á Museologia*. Lisboa: Universidade Aberta.
- Rui Vilar, Emilio
2005 “Fundación Calouste Gubelkian. Sociedad civil arte y filantropía”. *Revista Museos.es*, 1: 138-145.
- Semedo, Alice
2003 “O panorama profissional museológico português. Algumas considerações”. *Revista da Faculdade de Letras Ciências e Técnicas do Património*, II: 165-181.
- 2004 “Estratégias museológicas e consensos gerais”. En Britto, Mario et ál. (Coords.): *Museos do Eixo Atlântico/Museus do Eixo Atlântico*, (p. 5). <http://www.eixoatlantico.com/> (consultado en diciembre 12, 2012).
- Silva, Raquel H. da
2000 *Inquérito aos museus em Portugal*. Lisboa: Ministério da Cultura.
- 2002 “Os museus: Histórias e prospectiva”. En Pernes, Fernando (Coord.) *Panorama da cultura portuguesa no século XX* (pp. 65-108). Porto: Edições Afrontamento.
- Viana, Teresa
1970 *Os museus do Porto no século XIX: Subsídios para o estudo da museologia em Portugal*. Lisboa: Museu Nacional de Arte Antiga.
- 2000 “Perspectivas para el Museo de la Ciudad de Oporto”. *Revista de Museología (monografía): Museos y museología en Portugal. Una ruta Ibérica para el futuro*, 1: 97-99.

Otras fuentes

Entrevistas:

- Brito, Mário. 2009. Entrevista realizada por la autora el 10 de octubre, en la Casa Tait, Oporto.
- Barros, Ana B. 2009. Entrevista conducida por la autora el 23 de octubre, en el Museu Romântico, Oporto.
- Brito, Mário. 2009. Entrevista realizada por la autora el 3 de noviembre, en la Casa Tait, Oporto.
- Pereira, Liliana. 2009. Entrevista conducida por la autora el 11 de noviembre, en el Museu do Vinho, Oporto.
- Sampaio, Pedro. 2010. Entrevista conducida por la autora el 26 de agosto, en la Casa Tait, Oporto.
- Sampaio, Pedro. 2011. Entrevista conducida por la autora el 13 de mayo, en la Casa Tait, Oporto.

Legislación:

- Carta Deontológica do Serviço Público. Resolução do Conselho de Ministro n.º 18/1993, publicada Diário da República I Série – B, n.º 64, 17 de Abril de 1993.
- Decreto-Lei n.º 6/1996, de 31 de Janeiro, Alteração do Código do Procedimento Administrativo.
- Decreto-Lei n.º 135/1999, de 22 de Abril, Medidas de Modernização Administrativa.
- Lei n.º 107/2001, de 8 de Setembro, Estabelece as bases da política e do regime de proteção e valorização de património cultural.

Regulamento da Macroestrutura dos Serviços Municipais publicada da Diário da República, II Série, Apêndice n.º 75, n.º 113, 16 de Maio de 2003.

Lei-Quadro n.º 47/2004, de 19 de Agosto, dos Museus Portugueses.

Resolução da Assembleia da República n.º 12/2008, de 26 de Março, aprova a convenção para a salvaguarda do património cultural imaterial.

Decreto-Lei n.º 139/2009, de 15 de Junho, estabelece o regime jurídico de salvaguarda do património cultural imaterial.

Notes

- ¹ El Museo de Arte Antica está instalado en un palacio del siglo XVII construido por los condes de Alvor. Su interior acoge la mayor colección de pintura del país, con una amplia presencia del arte nacional, así como ejemplos sobresalientes de los grandes maestros de Europa.
 - ² Porcentajes obtenidos gracias a los datos del *Inquérito aos Museus* del año 2010 proporcionado por José Neves del Observatório das Actividades Culturais de Lisboa.
 - ³ Entre los años de 2000 y 2006, el reglamento de adhesión a la red consistía en el análisis de la candidatura presentada por cada uno de los museos que deseaba su incorporación en la red. Un equipo de técnicos del Ministerio de Cultura decidía su aceptación o no en función de los requisitos mínimos exigidos. Después fue aprobado un cuerpo legislativo específico para la acreditación de los museos al sistema (Despacho Normativo n.º 3/2006, de 25 de Janeiro), que incorporaba el formulario y la documentación necesaria para la solicitud.
 - ⁴ Porcentajes obtenidos gracias a los datos del *Inquérito aos Museus* del año 2010 proporcionado por José Neves del Observatório das Actividades Culturais de Lisboa.
 - ⁵ Desde el 2001 hasta el 2006 recibía el nombre de *Programa de Apoio à Qualificação de Museus* (PAQM). Con él se realizaron importantes proyectos como estudios e inventarios de colecciones, edición de catálogos y adquisición de mobiliario para los museos. El ProMuseus fue una medida aprobada por Despacho Normativo n.º 3/2006, de 13 de Junho, que coincidió en ese mismo año con la resolución del nuevo sistema de acreditación de museos para su ingreso en la Rede Portuguesa de Museus (RPM).
 - ⁶ Hasta entonces el único museo municipal de Oporto era el que creó el coleccionador de origen inglés João Allen en 1836. Por problemas económicos para a ser propiedad de las autoridades públicas de la ciudad en 1849. Pero con la aprobación del Decreto-Lei n.º 27878, de 21 de Julho de 1937, sus colecciones pasaron a formar parte del nuevo Museu Nacional Soares dos Reis en el Palácio dos Carrancos, inaugurándose en 1942.
- * Este estudio ha sido realizado dentro del proyecto de investigación Imagen y Apariencia (08723/PHCS/08) financiado por la Fundación Séneca-Agencia de Ciencia y Tecnología de la Región de Murcia en el marco del II PCTRM 2009-12.

Recibido: 17/06/2013

Reenviado: 25/02/2014

Aceptado: 12/05/2014

Sometido a evaluación por pares anónimos

As disputas territoriais entre distintas atividades econômicas: o processo de “desturistificação” de Porto de Galinhas frente ao Complexo Portuário de SUAPE/PE

João Mendes da Rocha Neto*

Universidade de Brasília (Brasil)

Fernanda Delgado Cravidão**

Universidade de Coimbra (Portugal)

Resumo: O presente artigo procura suscitar o debate em torno de um processo que ora se manifesta na área de Porto de Galinhas/Pernambuco – Brasil, com traços de substituição do turismo por outras atividades relacionadas ao Porto Industrial de SUAPE. Não tentar oferecer respostas nem afirmar que esse é um caminho sem volta, mas procura evidenciar a dialética espacial em face das estratégias de atores hegemônicos relacionados à economia global. Trata-se de um estudo prospectivo, baseado na literatura existente, mas que através da pesquisa de campo busca oferecer uma nova contribuição ao entendimento desses movimentos do capital na apropriação e uso dos territórios, evidenciando a mudança sociospacial e seu legado para a paisagem do local.

Palavras-Chave: espaços turísticos, disputas territoriais, Porto de Galinhas, Porto de SUAPE, reestruturação do território.

Territorial disputes between different economic activities: the process of “desturistificação” Porto de Galinhas front of the Port Complex of Suape / PE

Abstract: This article seeks to stimulate debate around a process that sometimes manifests in the area of Porto de Galinhas / Pernambuco - Brazil, with traces of replacement by other tourism related activities Industrial Port SUAPE. This article is not attempting to provide answers or say that this is a dead end, but seeks to highlight the dialectic spatial strategies in the face of hegemonic actors related to the global economy. This is a prospective study, based on existing literature, but through field research seeks to offer a new contribution to the understanding of these movements of capital in the ownership and use of territories, showing the change sociospacial and his legacy to the local landscape.

Key Words: tourist spaces, territorial conflicts, Port de Galinhas, SUAPE Port, territory restructuring.

1. Introdução

A questão que aqui se discute tem como pano de fundo o cenário da globalização e de tudo que ela traz consigo, seja nas suas formas de funcionamento, seja nos instrumentos ideológicos que a sustentam. Entre as muitas máscaras que o atual momento trouxe, há uma que se relaciona estreitamente com o problema a ser investigado: a competitividade territorial e a conseqüente disputa que se estabelece entre diferentes atividades produtivas em torno de determinados espaços geográficos.

* Professor do Programa de pós-graduação em Administração da Universidade de Brasília; E-mail: jmdrn@uol.com.br

** Professora Catedrática do Departamento de Geografia da Universidade de Coimbra. Coordenadora e Investigadora do Centro de Estudos em Geografia e Ordenamento do Território (CEGOT); E-mail: cravidao@ci.uc.pt

Pode-se dizer que quando se fala em organizações essa competitividade se expressa pelo uso intenso de capital que, por sua vez, resulta em inovações colocando essas corporações em posição de destaque e na liderança dos mercados. Já quando a competitividade se relaciona a espaços geográficos isso pode mascarar outro fenômeno que possui um lado perverso: a competição, que pode resultar em problemas de desequilíbrios de toda ordem e no uso anárquico dos territórios.

Essa competição entre e intra regiões se dá capitaneada por corporações empresariais de tamanho e características diversas, tanto no que se refere a complexidade de suas operações, quanto a sua natureza, o que vai importar em usos diferenciados do espaço geográfico e muitas vezes contraditórios dentro de uma mesma área. Mas isso se dá com a estreita colaboração do Estado, através de suas políticas públicas, que ao viabilizar determinados setores econômicos, acaba muitas vezes, por colaborar e acentuar essa ocupação desordenada do território.

O território passa a ser um repositório de disputas entre diferentes atores traduzidos nos usos diferenciados das atividades econômicas, que muitas vezes tentam se hegemonizar em locais que pré-existiam, e que ao integrarem essa complexa rede da economia mundial não só passam a ser objeto de concorrência na apropriação dos espaços geográficos, como também são afetados pela competição global que se dá em torno dos lugares onde o capital consegue se reproduzir e maximizar seus lucros.

Nos territórios onde coexistem atividades de tempo e natureza diversa há possibilidade de se identificar essas disputas de forma mais clara. No caso específico do artigo apresentado essa coabitação coloca num mesmo território atividades tradicionais, como a pesca e as segundas residências, utilizadas pelas populações de cidades próximas, e outros setores econômicos que operam em escala globalizada e que demandam outra lógica de uso do território, a exemplo das indústrias e do turismo de massa acompanhado de pesadas infraestruturas de uso coletivo.

Assim, esses contornos de desordem e as disputas ficam expressas nos traços da paisagem que se apresenta. Isso decorre exatamente por justaposições decorrentes de um Estado e de políticas públicas com baixa capacidade de implementação, sobretudo no que se refere ao ordenamento territorial e nos disciplinamento das atividades econômicas, que acabam por levar a justaposições e lógicas que anarquizam o território.

Logo, o problema que se deseja discutir na presente investigação poderia ser sintetizado na seguinte questão: como se expressam no espaço geográfico as disputas entre diferentes atores econômicos e sociais, sobretudo aqueles relacionados ao turismo e ao Complexo Portuário de SUAPE, atuando para processos de reestruturação territorial segundo suas lógicas?

A construção do argumento necessita de um aporte bibliográfico que alcança diversas áreas do conhecimento, notadamente aquelas que podem contribuir com a dimensão territorial das atividades econômicas e de suas formas de se relacionar, além de requerer um conjunto de dados oficiais que caracterizam o local e dão visibilidade aos processos de transformação territorial segundo lógicas específicas das atividades econômicas aqui discutidas. Foi necessário também lançar mão de documentos oficiais que nortearam políticas públicas tanto na esfera federal como na estadual, voltadas para o turismo e para a atividade portuária de SUAPE. Adicionalmente, foram realizadas entrevistas à empresários do turismo na localidade de Porto de Galinhas e profissionais ligados ao ramo de imóveis, bem como foram coletadas informações em veículos de comunicação de grande circulação.

Assim, apesar do conjunto de dados analisados ainda é um conjunto de prospecções que se inicia com a contextualização do problema entremeado do debate conceitual que lhe dá sustentação; prossegue discutindo aspectos já observados no processo de reestruturação do território e seus efeitos sobre a atividade turística, evidenciando como Porto de Galinhas de turistifica e como a presença do Porto de SUAPE promove um processo inverso; para finalmente trazer alguns traços de similitude e outros de distinção, além de propor outras questões para debate no futuro.

2. O território como repositório das economias

Situar o leitor na problemática requer um aporte de conceitos e contextos que perpassam pela geografia, turismo, economia e ciência política. Por se tratar de um tema complexo essa abordagem interdisciplinar é uma condição para o entendimento daquilo que se deseja investigar na profundidade que tal abordagem merece.

Pode-se dizer que a categoria de partida do presente trabalho relaciona-se ao território usado, discutida na obra de Santos e Silveira e que o conceituam como sendo a:

«[...] implementação de infraestruturas, para as quais estamos igualmente utilizando a denominação sistema de engenharias, mas também pelo dinamismo da economia e da sociedade. São os movimentos da população, a distribuição, à agricultura, da indústria e dos serviços, o arcabouço normativo, incluídas a legislação civil, fiscal e financeira, que, juntamente com o alcance da extensão da cidadania, configuram as funções do novo espaço geográfico.» (Santos & Silveira, 2003: 21).

Logo, percebe-se uma forte centralidade desse uso voltado para os aspectos econômicos, nem sempre produtivos. Além disso, há uma estreita relação com fluxos e com a atuação do Estado, seja resguardando o interesse dos capitalistas, seja na regulação da sociedade. Portanto, o uso do território se dá a partir do “encontro” de muitos atores em uma arena de disputas e competição que se traduziria na produção do espaço geográfico, eivado de contradições.

Esse nível de contradição e disputa pode se diferenciar, e essa intensidade da desordem possui uma estreita relação com a atuação do Estado e depende de sua capacidade de regular essa coabitação entre distintos agentes e seus interesses, quase sempre conflitantes. Nesse sentido, Turra dá uma contribuição impar ao problema que se pretende debater:

«Nos lugares há o encontro da verticalidade e da horizontalidade; nos lugares o que era possibilidades no plano do mundo da totalidade, ganha substância e condições de concretização, como outras totalidades. Os lugares não são, portanto, receptáculos; são arenas de oposição [...]» (Turra, 2003: 384).

Aqui devemos abrir um parêntese para compreender de que forma os conceitos de verticalidade e horizontalidade se encontram no contexto do presente debate. Milton Santos define as verticalidades como “[...] um conjunto de pontos formando um espaço de fluxos [...] um subsistema dentro da totalidade-espaço [...]” (Santos, 2005: 105-06). No caso específico do presente estudo é necessário resgatar um complemento que o autor faz ao detalhar a natureza as verticalidades e diz que elas são um: “[...] conjunto de pontos adequados às tarefas produtivas hegemônicas, características das atividades econômicas que comandam este período histórico” (Santos, 2005: 106)

Assim, tanto quando se turistifica, como quando passa pelo processo inverso as verticalidade se fazem presente em Porto de Galinhas. Isso passa pelas relações que se estabelecem no uso do território, sejam elas das grandes cadeias hoteleiras e operadoras de turismo, até os viajantes e os moradores da localidade, inseridos ou não na atividade, mas que de alguma forma são afetados por ela. Por outro lado, a chegada do Complexo Portuário incorpora novos agentes, com estratégias de poder, e que se apresentam com grande capacidade de transformar aquele espaço já modificado uma vez pela atividade turística, num processo de reestruturação territorial em que o turismo dá lugar à lógica do porto industrial e suas atividades acessórias.

Esses momentos de hegemonização de determinadas atividades produtivas em detrimento de outras nos remete a outro conceito tratado pelo professor Milton Santos, as horizontalidades, compreendidas como:

«[...] zonas da contigüidade que formam extensões contínuas [...] As horizontalidades, além das racionalidades típicas das verticalidades que as atravessam, admitem a presença de outras racionalidades (chamadas irracionalidades pelos que desejariam ver como única racionalidade hegemônica). Na verdade são contra racionalidades, isto é, formas de convivência e de regulação criadas a partir do próprio território e que se mantêm nesse território a despeito da vontade de unificação e homogeneização, características da racionalidade hegemônica típica das verticalidades.» (Santos, 2005: 108)

Isso nos leva a compreender que o território é cunhado por verticalidades setoriais e que as horizontalidades são o repositório dessas distintas lógicas, que estabelecem uma relação de ordenamento segundo lógicas particulares a cada uma das atividades econômicas presentes nesses espaços. Tal aspecto remete a uma explicação de Milton Santos sobre as verticalidades que permite entender como as mesmas vão se amalgamar nas horizontalidades.

«As verticalidades são, pois, portadoras de uma ordem implacável, cuja convocação incessante a seguir-la representa um convite ao estranhamento. Assim, quanto mais ‘modernizados’ e penetrados por essa lógica, mais os espaços respectivos se tornam alienados [...] As verticalidades realizam de modo indiscutível a idéia de Jean Gottman segundo o qual o território pode ser visto como um recurso, justamente a partir do uso pragmático que o equipamento modernizado de pontos escolhidos assegura» (Santos, 2005: 108)

O fragmento de texto anterior permite inclusive entender as razões dos impactos tanto do turismo, num primeiro momento, como do Complexo Portuário de SUAPE, no período atual, evidenciando esse fazer, desfazer e refazer do território segundo os agentes econômicos e sociais que presidem cada momento.

Outro importante aspecto a se considerar para entender as verticalidades e horizontalidades são os agentes que tomam parte no processo. Tanto no caso do turismo como no do Complexo Portuário o conjunto de interessados é predominantemente externo ao local. Isso sinaliza para outra lógica de ocupação do espaço dissociada dos interesses locais e, portanto de distintas natureza e intensidade dos impactos na configuração territorial. Milton Santos pontua:

«Nessas condições, a tendência é a prevalência dos interesses corporativos sobre os interesses públicos, quanto à evolução do território, da economia e das sociedades locais. Dentro desse quadro, a política das empresas – isto é, sua policy – aspira e consegue, mediante uma governance, tornar-se política [...] uma política cega, pois deixa a construção do destino de uma área entregue aos interesses privatísticos de uma empresa que não tem compromisso com a sociedade local. Na situação acima descrita, instalam-se forças centrífugas certamente determinantes, com maior ou menor força, do conjunto dos comportamentos. E, em certos casos, quando conseguem contagiar o todo ou a maioria o corpo produtivo, tais forças centrífugas são, ao mesmo tempo, determinantes e dominantes» (Santos, 2005: 107)

Dessa forma, compreendem-se as razões levam SUAPE a se hegemônizar naquele contexto espacial, reforçando inclusive sua posição de modelo para os novos terminais portuários brasileiros, associando-o a um discurso de progresso e desenvolvimento que garante emprego e renda para as populações do local.

Os instrumentos de ação pública direcionados a SUAPE denotam o espaço que o porto adquiriu na agenda governamental local e nacional. A título de exemplo vale destacar o Plano Estratégico de SUAPE elaborado pela Agência CONDEPE/FIDEM do governo estadual de Pernambuco, além do porto fazer parte das ações prioritárias de algumas das principais políticas públicas do governo federal.

Outro aspecto que reflete em um território mais ou menos conflituoso é o nível de desenvolvimento e de interdependência desses espaços com a economia internacionalizada. No caso estudado, é importante verificar que essa hegemonização tanto do turismo como do porto se dá em estreita ligação com esse aspecto. Ou seja, o fragmento da totalidade, denominado Ipojuca, onde estão outros fragmentos/totalidades - Porto de Galinhas e Complexo Portuário de SUAPE -, possui utilidade para os mercados.

Assim, a paisagem pode expressar essa desordem de múltiplos fragmentos/totalidade, que ao serem utilizados seguindo lógicas particulares e conflitantes, vão causar fortes perturbações territoriais. Isso fica evidenciado nas palavras de Santos quando pontua:

«[...] para a compreensão de uma qualquer fração do planeta, a totalidade do processo que a molda há de estar presente, assim também, para compreensão da realidade global, é indispensável o entendimento do que é a vida nas diferentes regiões; de seus funcionamentos específicos, de suas especializações, de suas relações» (Santos, 1991: 47)

A lógica que orienta essa funcionalidade dos espaços passa necessariamente pelo seu papel dentro da economia, sobretudo naquilo que diz respeito a determinadas atividades produtivas, bem como da centralidade que possuem as grandes organizações capitalistas as quais vão conduzir esses processos de apropriação dos espaços visando sua reprodução. Nesse sentido é necessário destacar a contribuição de Castrogiovanni ao pontuar:

«O capitalismo produziu um tipo de espaço, um espaço instrumental, aquela da reprodução das relações de produção [...] cada vez mais visto como mercadoria e, portanto, participa das trocas. O espaço é produzido, ocupado e transformado de acordo com modernas tendências.» (Castrogiovanni, 2000: 24)

Embora a discussão teórica sobre essa dominação do espaço pelas grandes empresas seja ampla, encontramos em David Harvey um aprofundamento no debate sobre o papel da economia entendendo-a como resultante de processos de acumulação do capital, através da utilização do território.

Harvey traz contribuições ao argumentar que esse processo de desenvolvimento do capitalismo produz espaços desigualmente desenvolvidos que se expressam pela “[...]” dotação de recursos e de possibilidades, fatores que acrescentam seu peso à lógica das diferenciações e especializações espaciais

«[...]» (Harvey, 2005: 83). Logo, se percebe que há recortes espaciais que se especializam setorialmente e outros se tornam complexos multifuncionais que viabilizam essa reprodução do capital a partir de várias atividades.»

No entanto, quando o espaço (base física) possibilita atividades de natureza distinta, essa relação pode se mostrar conflituosa, sobretudo, em face da incompatibilidade de coexistência dessas economias dividindo um mesmo território. Nesse sentido Harvey pontua que:

«[...] o comportamento competitivo gera também um estado de perpetuo movimento e de instabilidade crônica na distribuição espacial de atividades capitalistas [...] a paisagem geográfica da produção, da troca, da distribuição e do consumo capitalistas nunca está em equilíbrio» (Harvey, 2005: 84).

Se tais atividades consomem e produzem espaço de forma diferenciada, onde algumas se antagonizam as necessidades de produção das outras, naturalmente essa incompatibilidade passa a ser uma disputa em que tomam parte diversos atores que lançam mão de estratégias e recursos de poder para fazer valer suas lógicas de uso do território.

No caso específico que desejamos discutir essa natureza conflituosa no/do território parece ser a tônica, uma vez que se trata de áreas tradicionalmente utilizadas para lazer, seja pelas populações próximas ou mais distantes, que desfrutavam tais paisagens de forma contemplativa, o que lhes conferia outra ordem de produção espacial.

Essa disputa pode se acirrar quando a plasticidade dessas áreas é considerada particular pelo conjunto de aspectos visuais as quais serão descaracterizadas pela presença de outras atividades econômicas, sobretudo quando estas impõem fortes mudanças paisagísticas. Dependendo de quais sejam esses setores produtivos que entram em disputa, a intrusão paisagística e destruição do ambiente natural utilizados pelo turismo poderá ser irreversível. Dessa forma, Porto de Galinhas evidenciou nas últimas décadas uma série de processos similares aquilo que foi discutido pelo autor, transitando de uma vila de pescadores a um porto industrial de grande porte, passando pela fase das segundas residências e do turismo.

Esse é um momento de intensas mudanças nas estruturas sociais, bem como de alterações territoriais a fim de adaptar esses espaços a nova atividade. Seria esse momento pautado pelas territorialidades apontadas por Knafou que diz:

«[...] há diferentes tipos de territorialidade que se confrontam nos lugares turísticos: a territorialidade sedentária dos que aí vivem freqüentemente, e a territorialidade nômade dos que só passam, mas que não tem menos necessidade de se apropriar, mesmo fúgidamente dos territórios que freqüentam. Um bom número de conflitos nos lugares turísticos são oriundos das diferenças de territorialidade.» (Knafou, 1996: 65)

No entanto, pode-se dizer que já estaria em curso outra territorialidade que sinaliza para a (des) turistificação dessas áreas, uma vez que os atributos utilizados pela atividade vem sendo fortemente modificados para dar lugar a uma nova configuração do espaço, mais voltada para outras atividades econômicas, relacionadas ao setor de transformação e as infraestruturas necessárias a indústria que por ora ali se começa a se implantar.

Essas mudanças não são pontuais, pois acabam por modificar áreas próximas que também se refuncionalizam a partir das perturbações causadas no ponto principal. Ao dotar tais espaços de elementos técnicos que possibilita outros usos dessas áreas diferentes dos anteriores, o capital promove mudanças que são necessárias a sua reprodução em escala ampliada tanto na maximização dos lucros em relação aos diferenciais do lugar, como na possibilidade desses lucros serem um instrumento para garantir novos mercados.

Isso passa pelo uso dialético do território expresso tanto na sua transformação pelo/para o turismo, como na reestruturação que retira dessa atividade a centralidade, colocando-a em posição secundário e atribui ao Complexo Portuário de SUAPE esse caráter central.

3. Porto de Galinhas a luz das três fontes da turistificação

No atual contexto das atividades econômicas, o turismo adquire destaque como uma marca da globalização e da hegemonia do setor de serviços. Trata-se de um setor que “desconhece” limites tanto

políticos, como físicos no seu processo de expansão. Ao mesmo tempo em que comunica seu poder de ampliar mercados e atingir lugares longínquos, a atividade também se mostra refratária a episódios que vão do terrorismo organizado a atos de violência isolados, passando por questões relacionadas à saúde pública entre outros fatores.

Portanto, a turistificação dos espaços vai do cume do Everest, às áreas marinhas onde se pratica o mergulho, ou das ruas nova-iorquinas às selvas tropicais africanas. Cada um ao seu modo, cada um com intensidade e particularidades distintas. Quando o processo não ocorre em locais próximos dos lugares objeto de desejo do viajante, como é o caso dos passeios às profundezas do oceano, se localiza nas proximidades, uma vez que o tempo e acessibilidade são condições para a reprodução da atividade e da permanência do lugar nesse concorrido mercado.

Para falarmos no processo de desturistificação, é necessário compreender primeiramente como os espaços se transformam para o turismo - turistificam. Uma importante contribuição é oferecida Por Knafou ao sinalizar as três fontes do processo: a) aquela que aponta os turistas como atores fundamentais na criação de lugares turísticos; b) o mercado, colocada como fonte principal na concepção dos produtos e, portanto, dos lugares turísticos; e c) os planejadores e promotores “territoriais”, encarados como atores locais.

Isso possibilita compreender como Porto de Galinhas emerge nesse contexto, uma vez que o Estado atuou através das políticas públicas setoriais, sobretudo através do PRODETUR/NE I. O local foi incluído no Pólo Costa dos Arrecifes, uma vez que esta dentro de Ipojuca que juntamente com outros 14 municípios¹ compunham essa área de intervenção.

Figura 1. Pólo Costa dos Arrecifes – PRODETUR/NE I



Fonte: Relatório de Avaliação do PRODETUR, 2008

Em face dos vultosos investimentos públicos ocorridos na área, demonstrados no quadro a seguir, Porto de Galinhas se tornou um local bastante atraente para o empresariado que atua no setor de turismo. O crescimento de leitos no período entre 1994 e 2001, de acordo com os relatórios de avaliação do PRODETUR/NE I, para os municípios de Cabo de Santo Agostinho e Ipojuca, foram de 294,7% e 262,7%, contra 31% de Recife, o maior pólo do estado. A participação dos dois locais no conjunto de municípios componentes do Pólo passou de 11% em 1994, para 25% em 2001.

Quadro 1. Investimentos do PRODETUR I em Pernambuco

Projeto	Valor (U\$)
Via Litorânea de Guadalupe	4.232.293,92
Sistema de Esgotamento Sanitário de Rio Formoso	2.121.808,56
Via de Penetração Sul	1.401.286,82
Sistema de Abastecimento d'Água de Rio Formoso	914.796,40
Via Litorânea de Carneiros	695.985,09
Recuperação da Rodovia PE 061	669.946,79
Via de Acesso a Muro Alto	482.291,10
Recuperação da Rodovia PE 76	405.738,97
Área de Proteção Ambiental – APA Guadalupe	204.492,42
Energização do SAA/SES de Rio Formoso	87.989,66
TOTAL	11.216.629,73

Fonte: Relatório de avaliação do PRODETUR/NE I - Unidade Executora Estadual – UEE/PE

O curso natural desse ciclo de investimentos foi a explosão de Porto de Galinhas como um dos destinos mais procurados o país desde os anos 1990. Dados da Secretaria Municipal de Turismo de Ipojuca estimam que só entre os anos de 2008 e 2010 o número de visitantes tenha saltado de 500 mil para 720 mil anuais.

Esses números resultam não só dos viajantes que acorrem para a localidade permanecendo dois ou mais dias, mas também dos viajantes que visitam a capital pernambucana e desejam conhecer Porto de Galinhas em um dia. O Recife Convention Bureau, estimou que, em 2012, cerca de 36% dos viajantes que vão a capital pernambucana, dedicaram um dia de sua viagem em visita a praia.

A formatação de Porto de Galinhas enquanto produto para o mercado fica evidente quando se observa que a maior publicação especializada do setor a elegeu por 10 anos consecutivos como o melhor destino de praia brasileiro, o que demonstra sua robustez, considerando a extensão do litoral do país e a diversidade encontrada.

Knafou comenta ainda sobre a existência de três tipos de relação do turismo com o território: a) territórios sem turismo; b) turismo sem território; c) territórios turísticos. Pode-se se falar que o conceito de desturistificação ou de territórios pós-turismo, seria uma quarta forma de relação.

Cumprir dizer, no entanto, que a trajetória que cada fragmento do espaço, entendido como espaço turistificado, se diferencia por um conjunto de fatores, que vão das escolhas do mercado, até o seu tempo de maturação enquanto produto, passando pela sua capacidade de competir nesse cenário de forte concorrência onde os “destinos” se digladiam pelos fluxos. Assim, essa turistificação se daria imersa em particularidades que permitem recontar a história e reestruturação do espaço a partir da chegada do turismo.

Nesse contexto, é importante compreender a turistificação como um processo, que pode reformular e pasteurizar o espaço a serviço dos grandes agentes do turismo, como também possibilitar a convivência da atividade com outros setores da economia em um mesmo território. O que vai diferenciar essa coexistência são as fricções e disputas pelo espaço, a partir das lógicas particulares a cada uma dessas atividades.

É exatamente esse ponto que vai distinguir a natureza e intensidade da turistificação presente em cada lugar. Na realidade poderíamos dizer que assim como o turismo chega e se apropria do espaço, ele também é substituído por outras atividades que garantem maior rentabilidade aos grandes agentes do capital.

Não se trata somente do final de um ciclo determinado pelo próprio mercado turístico, mas sim pelas forças econômicas hegemônicas no atual momento do capitalismo, que vislumbra maior rentabilidade em algumas atividades relacionadas ao processo de internacionalização e intensificação das trocas entre estados nacionais. A figura seguinte demonstra o ciclo do produto turístico, que pode apresentar trajetória descendente em face da concorrência de outras destinações.

Figura 2. Ciclo de vida dos destinos turísticos



Fonte: Butler, 1980.

Isso mostra que assim como o turismo se apropria dos espaços e os transforma, tornando-se atividade hegemônica em determinados momentos, pode haver sua substituição completa ou parcial por outras que garantam maior rentabilidade ao capital, dependendo dos atores econômicos que tomem parte e os processos políticos envolvidos.

Em alguns casos isso pode se constituir em uma disputa territorial, onde os atores com maior poder levarão vantagem, o que não nos permite ainda dizer que existem tendências, mas já se podem apontar alguns episódios que mostram o processo conflituoso.

A junção das três fontes se aproxima daquilo que Santos entende como sendo o espaço: “[...] considerado como um conjunto indissociável de que participam de um lado, certo arranjo de objetos geográficos, objetos naturais e objetos sociais e, de outro, a vida que os anima, ou seja, a sociedade em movimento” (Santos, 1994: 26).

Assim, o espaço turistificado é parte de um todo, mas possui particularidades que permitem identificar traços de predominância da atividade turística, conforme sinaliza Cruz (1998: 33) ao comentar que “[...] se habitou chamar de ‘espaço turístico’ corresponde àquela porção do espaço geográfico cuja produção está sendo determinada por uma participação mais significativa do turismo em relação a outras atividades [...]”. Esse espaço turistificado pode ser explicado à luz daquilo que Milton Santos entende como configuração territorial. Trata-se de um: “[...] conjunto de todas as coisas arranjadas em sistema [...]” (Santos, 1991; 75).

Assim, a produção dos espaços onde há excessiva centralidade de determinadas atividades produtivas e agentes sociais tendem deixar marcas expressas na paisagem, tal e qual aconteceu em Porto de Galinhas, tanto no momento em que se hegemoniza o turismo, como no atual momento em que o

Porto de SUAPE é o centro do processo. Outra contribuição que reforça o aspecto de produção espacial hegemônica é encontrada nas palavras de Cruz ao dizer:

“A transformação do espaço em produto turístico requer uma crescente racionalidade devido à competitividade entre produtos turísticos, que se á hoje, em escala global. Essas racionalidade e competitividade, que afetam a organização de todos os setores produtivos, como forma de adequação e sobrevivência a um mercado globalizado [...]” (Cruz, 2000: 22)

A fala de Rita Cruz tanto permite compreender essa trajetória descendente do turismo que passa a se hegemonizar frente a outras atividades, mas também dá pistas para entender o processo inverso, aqui denominado desturistificação, que vem ocorrendo na localidade em face da primazia conferida ao projeto do porto industrial de SUAPE.

Ressalte-se que esse momento não marca o fim da atividade turística, mas denota que estruturas e espaços até então utilizados pelo/para o turismo agora adquirem outra natureza no seu uso, retirando a centralidade que a atividade possuía até então e lhe conferindo um caráter secundário, ao menos no momento presente.

Isso poderia ser discutido tomando como ponto de partida o fragmento textual de Cruz quando sinaliza para as transformações causadas pelo turismo na perspectiva dos Megaprojetos Turísticos que marcaram a região Nordeste nas décadas de 1980 e 1990. A autora põe em discussão a centralidade que tais políticas tiveram para diversos estados nordestino a partir de uma orientação do governo central que foi prontamente internalizada pelos estados. O resultado dessa política se traduz no surgimento do Projeto Parque das Dunas-Via Costeira (em Natal), o Projeto cabo Branco (na Paraíba), o Projeto Linha verde (na Bahia) e o Projeto Costa Dourada (em Pernambuco).

Esse momento marca a hegemonização do turismo como atividade econômica capaz de transformar a realidade não só dos tradicionais destinos, mas que poderia ampliar seus efeitos alcançando pequenas localidades da região.

Assim, tanto a turistificação é um processo que transforma os espaços, como a desturistificação também é parte e resultante de outras formas de apropriação e dominação dessas áreas, com o respaldo do Estado através de suas ações nos diversos níveis da federação. Um bom indicador dessa transição são as formas de “ofertar” o território. Se no passado, a área litorânea de Gaibu e Porto de Galinhas era objeto dos grandes operadores de turismo, através dos Famtours 2; na atualidade são comitivas empresariais que sobrevoam a localidade para decidir sobre os investimentos no complexo portuário.

Como já fora dito antes, não se trata de um fato pronto e acabado, mas de um momento que revela uma acentuada reestruturação do território a partir de novas dinâmicas que ali se instalam, conforme será discutido na seção seguinte.

4. Traços da desturistificação

Para construir o argumento da desturistificação utilizaremos as fontes de Knafou para explicar a turistificação. Assim, a atuação do Estado como agente, que através de suas políticas fomentou e desenvolveu o turismo, via PRODETUR I e II e iniciativas do governo estadual, redireciona seu foco para área de infraestrutura e desenvolve um amplo portfólio de incentivos aos investidores privados que se instalem na área do Complexo portuário de SUAPE.

Além do montante de investimentos oriundos do Programa de Aceleração do Crescimento (PAC)³ do governo federal, e outras incentivos na esfera estadual⁴, viabilizaram o Projeto SUAPE Global, que reúne entidades governamentais, a iniciativa privada e entidades acadêmicas. Em 2010, essa estratégia já apresentava resultados, com mais de 100 empresas instaladas no Complexo e outras 30 encontravam-se em instalação⁵, representando investimentos de U\$ 50 bilhões, tornando SUAPE a área mais dinâmica da economia nordestina, segundo dados do Ministério do Desenvolvimento Indústria e Comércio Exterior.

Essa atratividade para a iniciativa privada também é destacada por Knafou quando discute os traços de turistificação dos lugares, em contrapartida o que se verifica no caso estudado é o apelo a lucratividade e viabilidade de alguns grandes agentes econômicos que necessitam de um porto para movimentar sua produção, o que SUAPE atende perfeitamente. Fazendo uma associação entre o processo de turistificação, quando grandes resorts e cadeias hoteleiras de renome se instalaram em Porto de Galinhas, no período

de primazia do Complexo Portuário, também se verificam nomes de grande envergadura em diversos setores da economia brasileira chegando a SUAPE.

De forma análoga a eleição de Porto de Galinhas como principal destino de praia o Porto de SUAPE, em estudos de 2007, realizados pela Universidade Federal do Rio de Janeiro, apareceu como terceiro mais competitivo do país, alcançando um índice de 8,3 em uma escala que vai até 10 pontos, ficando a frente de todos os grandes e tradicionais portos do Brasil.⁶ Assim, o recurso que se utilizou para mensurar a capacidade do território competir no turismo, também será instrumentos para evidenciar sua potencialidade para atrair investidores do setor industrial e outras atividades acessórias ao funcionamento do porto.

Outro conjunto de fatores tem sido explorado para construir esse discurso de competitividade do Porto de SUAPE a destacar os dados que sinalizam para a potencialidade de seu entorno. Um estudo realizado pelo Projeto aponta para a presença de 90% do PIB do Nordeste em um raio de 800 quilômetros, um mercado de 30 milhões de pessoas, sete capitais, sete aeroportos e oito portos.

Esse conjunto de fatores levou SUAPE a sua posição de *player* de expressiva visibilidade não só na esfera regional (Nordeste) como também na escala nacional, colocando-se como um importante terminal *hubA* para concorrer com Santos, Rio de Janeiro, Paranaguá e Vitória, todos localizados no centro-sul do Brasil. Seu diferencial é exatamente localizar-se em uma região onde os portos antigos estão inseridos nos tecidos urbanos e encontram-se esgotados em sua totalidade, tanto nas possibilidades de expansão física como no que se refere a inovações.

A posição geográfica privilegiada, além da priorização na agenda de governo, através dos investimentos conferiu a SUAPE espaço nesse contexto que marca as trocas comerciais características do processo de globalização. Trata-se de uma alternativa a um porto urbano, o do Recife, já esgotado na sua capacidade de expandir-se fisicamente e com uma relação muito tensionada com seu entorno, em decorrência das disputas que se estabeleciam.

Esse quadro aponta para uma reconversão do porto da capital pernambucana que vai se especializar em receber navios de menor porte e transatlânticos, delegando para SUAPE o movimento de cargas. O quadro abaixo demonstra como essa transferência tem ocorrido ao longo dos últimos anos, considerado o período de 1999-2009.

Quadro 2. Movimento dos Portos de Recife e SUAPE entre 1999 e 2009

Porto	Carga movimentada (toneladas)		Incremento (%)
	1999	2009	
Recife	2.160.280	1.819.245	-15,78
SUAPE	3.723.245	7.520.799	+102

Fonte: Master Plans, 2012.

Como já fora dito, o surgimento de SUAPE decorre da necessidade de se encontrar alternativas ao principal porto pernambucano. Isso se deu em face da expansão/diversificação da economia regional, provocando uma sobrecarga do terminal de Recife, o que acentua a pressão por áreas voltadas às atividades acessórias (e necessárias) ao terminal, estabelecendo uma lógica particular de uso do espaço. Isso implicou no abandono da área como parte da cidade, levando-a a uma paisagem decadente e “apartada” do restante da urbe.

Tal fato impôs a busca por pensar em alternativas que pudessem desafogar o porto da capital e, conseqüentemente, expandir a capacidade de movimentação das cargas, atendendo aos ciclos de crescimento e dinamização da economia nacional e regional. Assim, o recôncavo do Cabo de Santo Agostinho, e uma área ao seu redor, foram escolhidos como a melhor e mais próxima opção para atender ao distrito industrial de maior expressão.

Vale ressaltar, que essa “escolha” não se faz dissociada da estrutura territorial pré-existente. Tratava-se de uma resposta “eficiente” a tendência de localização desses pólos de desenvolvimento seguirem uma lógica da concentração de investimentos nas regiões que apresentam melhores condições de competitividade, o que já ficara demonstrado pela trajetória histórica do Distrito Industrial do Cabo e da capital pernambucana. Além disso, a área reunia condições naturais para a instalação de um porto de grande profundidade e com capacidade de ampliação de carga por longos anos⁸. Assim, SUAPE se

integraria perfeitamente com a dinâmica econômica regional, bem como sinalizava com perspectivas de novas atividades no contexto da competitividade territorial que se instalava no país.

Nesse contexto, foi criado na segunda metade da década de 1970 o Complexo Industrial Portuário de Suape (CIPS)⁹, situado na nucleação Sul da Região Metropolitana do Recife, distante cerca de 40 quilômetros do Recife, com acesso a partir da BR – 101 e da PE – 60, e com 61% de sua área no município do Cabo de Santo Agostinho e 30% em Ipojuca. A área destinada ao Complexo abrange a faixa litorânea entre o rio Jaboatão e a praia de Porto de Galinhas, compreendendo parte dos municípios de Cabo e de Ipojuca, conforme se verifica na figura seguinte.

Figura 3. localização do Complexo SUAPE



Fonte: Folheto SUAPE Global

A sua concepção de porto-indústria oferecia condições ideais para a instalação de empreendimentos nos mais diversos segmentos, tais como refino de petróleo, produção de pás para usinas de energia eólica, moinhos para grãos diversos, celulose, entre outras atividades que se utilizam das dependências do porto sem que necessariamente estejam instaladas dentro do complexo, como a indústria automotiva que possui grandes pátios para exportação.

A presença de grandes empresas funcionando dentro dos limites do complexo, e outras plantas industriais em fase de construção, também contribuíram para o processo de reestruturação do território e acentuaram os traços de desturistificação.

Um primeiro aspecto a ser destacado se relaciona ao mercado de trabalho é a intensa migração de trabalhadores, de qualificação diversificada, para a área. O crescimento populacional dos municípios do entorno do Complexo apresentam dados explosivos, conforme se verifica no quadro a seguir.

Ressalte-se que ambos fazem parte da Região Metropolitana de Recife e sempre tiveram uma relação de complementaridade secundária com a capital pernambucana.

Quadro 3. Evolução da população dos municípios

Município	Anos				
	1970	1980	1991	2000	2010
Cabo de Santo Agostinho	75.829	104.157	127.036	152.977	185.025
Ipojuca	35.851	39.456	45.424	59.281	80.637

Fonte: Censos Popacionais do IBGE, 1970, 1980, 1991, 2000 e 2010.

Enquanto Recife, principal município da Região Metropolitana cresceu 50% em 40 anos, passando de 1.060.701 habitantes para 1.537.704 pessoas, Cabo de Santo Agostinho teve sua população aumentada em 160% e Ipojuca em 120%, percentuais bastante superiores, inclusive ao crescimento médio da metrópole pernambucana que ficou em 85%.

Apesar das duas cidades serem tratadas como periferia é importante destacar que desde meados do século XX, o mais importante distrito industrial de Pernambuco concentrou-se no município do Cabo, na Região Metropolitana do Recife, em razão da capital do Estado não dispor de espaços adequados para tal finalidade.

O primeiro desses traços pode ser discutido a partir da primazia do setor industrial frente à atividade turística que até então concentrava boa parte dos postos de trabalho da localidade que agora passam a ser absorvidos pelo complexo portuário.

Isso levou mão de obra dos estabelecimentos locais que atuam no turismo, para novas atividades que se instalaram no local. Essa população que tinha na atividade turística sua ocupação vê maior segurança nas relações de trabalho com esses grandes agentes econômicos ligados a SUAPE, uma vez que além da maior remuneração, não estariam submetidos a instabilidade que marca o turismo, em face da sazonalidade do setor, bem como da informalidade que se faz presente na atividade turística sobretudo nessas pequenas localidades.

Esse quadro altera sobremaneira a estrutura do mercado de trabalho e é ponto de partida de aspectos que serão discutidos na frequência, sobretudo aqueles relacionados ao mercado imobiliário e as questões sociais decorrentes desse novo cenário.

Em face da transitoriedade de alguns dos postos de trabalho, sobretudo aqueles relacionados a construção de grandes instalações industriais, as pousadas e pequenas unidades hoteleiras passam a se constituir em alternativa para moradias improvisadas e temporárias. Assim, esses pequenos estabelecimentos passam a receber um público diferente, os operários.

Porto de Galinhas tem passado por um problema grave para a sua principal atividade econômica, o turismo. Já são muitas as pousadas e hotéis transformados em alojamentos ou que receberam propostas para tal e são alugadas por grandes empresas por longos períodos. Assim, a localidade caminha para se tornar um tipo de vila operária.

Além das pousadas arrendadas, há quem ofereça a empresas prédios inteiros para alojamento de funcionários: espaço para 30 pessoas por R\$ 9 mil, com beliches e ar condicionado, segundo dados de algumas empresas que atuam no ramo imobiliário. Na entrada de Porto de Galinhas, não são poucas as placas onde se lê “aluga-se para empresas”, em frente aos imóveis de todo porte. Segundo entrevista realizada por uma gerente de pousada: “Já aconteceu de taxista passar aqui, deixar o turista na porta e ir embora. Fiquei sem ter o que fazer”. O relato é de uma pousada em Maracaípe que virou alojamento para operários da Empreiteira Norberto Odebrecht¹⁰. No local com 16 quartos, moram 50 homens. A antiga pousada virou alojamento e tinha previsão de permanecer assim por um ano, segundo a gerente.

Em outra pousada localizada nas proximidades da anterior se vê uniformes estendidos nos parapeitos das varandas dos quartos. À pergunta sobre vagas para o fim de semana, uma funcionária respondeu: “Não tem, está tudo ocupado por gente de Suape. Já foi alugado antes por outra empresa e há um mês

está com a Odebrecht, por um ano”. E quando acabar o contrato? “A dona vai entrar em contato com antigos hóspedes”, disse a atendente.

O prejuízo eminente da ocupação desordenada em Porto de Galinhas e praias vizinhas também é preocupação para o presidente da Associação dos Hotéis de Porto de Galinhas, Otaviano Maroja, que disse em entrevista ao *Jornal Folha de Pernambuco*, em 26 de junho de 2011: “Isso começou há dois ou três anos, em Gaibu, e chegou na Enseada dos Corais. Como lá não tem muitos hotéis e pousadas, como em Porto, a ocupação foi sendo feita em casas de veraneio. Inclusive, há empresas criadas só para cuidar desses imóveis”. No mesmo caminho outra empresária do setor hoteleiro disse: “Estamos preocupadíssimos com o impacto disso no turismo. Porto de Galinhas recebe muitas famílias e não combina com esse público, que também não consome produtos, não compra artesanatos nem utiliza serviços de jangada ou bugre. Aumentou o número de botecos por aqui e também a prostituição. Não fazíamos idéia de que isso poderia acontecer.”

Já se constata a existência do problema. Em maio de 2010, houve uma audiência pública em Ipojuca e esse foi um dos pontos discutidos. Na audiência, donos de pousadas disseram que esse hóspede que está a trabalho não deixa dinheiro no município, não consome na praia e paga somente a diária.

Essa não é uma visão do empresariado como um todo, o diretor de outro estabelecimento hoteleiro, quando entrevistado manifestou uma visão mais otimista e acredita em uma “mudança de público”. Comentou que já recebe executivos das empresas que operam ou possuem interesse em SUAPE, que se hospedam por extensos períodos, e informou: “Esse turista executivo já é relevante e, por isso, já estamos oferecendo outros serviços, como academia de ginástica, serviço expresso de lavanderia e fizemos mudanças no horário de funcionamento do restaurante”.

Cabe aqui destacar que esse seletor público já não necessita tanto dos estabelecimentos de hospedagem localizados em Porto de Galinhas, pois já estão chegando a área próxima ao complexo os hotéis de negócios a exemplo do investimento que será realizado pelo grupo BSH International, contratado pela Queiroz Galvão Desenvolvimento Imobiliário para desenvolver, selecionar o operador hoteleiro e administrar o investimento do primeiro hotel do Complexo Industrial Portuário de SUAPE, que será construído dentro da área do porto na Zona Central de Serviços (ZCS), cujo lançamento foi feito em maio de 2012, com previsão de entrega para 2014. O hotel de SUAPE terá cerca de 250 quartos e será desenvolvido no formato de condo-hotel, onde os apartamentos são vendidos para investidores privados.

Assim, essa clientela mais selecionada que hoje ocupa hotéis na área de Porto de Galinhas deverá migrar para os estabelecimentos voltados para negócios que ficarão mais próximos do Complexo de SUAPE, deixando de fato, somente os operários que se encontram ocupados na construção das grandes obras e plantas de industriais.

Adicionalmente, a mão de obra com salários melhores tende a se fixar no local em face da dificuldade de deslocamento da capital do estado para a área do Complexo. Segundo informações dos órgãos responsáveis pelo transporte atualmente o tempo de deslocamento entre Recife e SUAPE chega a 2 horas para percorrer 25 quilômetros.

A necessidade de abreviar o deslocamento e fixar mão de obra próxima ao Complexo aqueceu o mercado imobiliário na região. A empreiteira Queiroz Galvão está investindo R\$ 5 bilhões em parceria com a Cyrela Brazil Realty na construção de um bairro planejado para 50 mil pessoas. Outro grande empreendimento será o Convida Suape, empreendimento do consórcio de empresas Moura Dubeux Engenharia e Cone S.A. A proposta é erguer uma cidade planejada para uma população de 100 mil habitantes e atender aos trabalhadores com melhor remuneração, ocupado nas empresas instaladas em SUAPE, conforme mostrado a figura a abaixo.

As primeiras torres terão oito pavimentos e vão oferecer apartamentos de 50 a 80 metros quadrados. A estimativa é que os preços variem de R\$ 150 mil a R\$ 300 mil. Num segundo momento será avaliada a construção de habitações de alto padrão e o restante dos equipamentos de uma cidade planejada. O bairro planejado será implantado na entrada do município de Ipojuca numa área de 230 hectares que pertenciam a uma usina de cana desativada.

Essas habitações de alto padrão já estão presentes nas proximidades do Complexo, a exemplo do Condomínio Reserva do Paiva, localizado no município do Cabo de Santo Agostinho onde foram investidos cerca de R\$ 120 milhões. Na planta, as casas, que foram customizadas pelos proprietários, custavam entre R\$ 1,5 milhão e R\$ 4 milhões, conforme a metragem e localização, mostrada na imagem seguinte.

Figura 4. Imagem publicitária de bairro planejado na área de SUAPE



Fonte: Folheto publicitário da Moura Dubeaux

Figura 5. Fotografia área do Condomínio Reserva do Paiva



Fonte: Folheto publicitário da Moura Dubeaux

Por outro lado, os operários e outros trabalhadores que não se incluem nos alojamentos corporativos, vêm acentuando uma ocupação desordenada das praias próximas ao complexo, sobretudo, com a instalação de habitações subnormais. A alta dos preços da terra, aliada a precariedade da infraestrutura urbana local confere um aspecto de degradação e “favelização” a essas áreas, conforme se verifica na fotografia seguinte.

Figura 6. Fotografia das áreas de ocupação no entorno do Complexo SUAPE



Fonte: Jornal do Commercio

A associação do Porto ao debate daquilo que é “moderno” e da retomada da hegemonia regional pelo estado de Pernambuco, reforça um ciclo de gestões estaduais preocupadas em incluir o estado na economia global, viabilizando assim a chegada de grandes players do setor industrial, bem como de construir a imagem de um território competitivo capaz de dar respostas a essas forças econômicas. Sob a ótica do discurso do uso racional do território, trata-se de uma janela de oportunidade que tomam parte governo e setor privado, através do conjunto de iniciativas fomentadas pelo poder público, e apropriadas pelos grandes agentes econômicos, justificado pelo discurso do desenvolvimento e da criação de empregos e oportunidades.

Entretanto, tanto o turismo como o porto, em cada momento, utilizam o território segundo suas lógicas. E é naquilo que ambas as atividades utilizam que também despontam os conflitos manifestos na paisagem e no funcionamento desses espaços. O melhor exemplo dessa disputa se observa nas estruturas compartilhadas pelas duas economias, como as vias de circulação e transporte.

Nos períodos de grande fluxo de visitantes, férias e feriados, a disputa de veículos particulares e de passageiros/turistas, com os caminhões de cargas e ônibus que transportam operários, se manifesta nas vias que dão acesso ao complexo portuário, transformando o deslocamento em um verdadeiro caos, conforme se verifica na figura seguinte.

Além desses investimentos outras grandes corporações já começam a se instalar nas proximidades do complexo em face da nova dinâmica econômica que se estabelece, um bom exemplo disso é o crescimento exponencial de agências bancárias do setor privado e a chegada de lojas de grandes marcas, o que inclui a inauguração de um Shopping Center na rodovia que liga a cidade de Ipojuca ao porto.

Essas mudanças incorporam ao território marcas de uma economia de caráter muito mais urbana, que se orienta pela força do Complexo Portuário, e muito menos pelo turismo que até alguns anos atrás “determinou” a configuração territorial de Ipojuca/Porto de Galinhas.

Figura 7. Fotografia dos acessos a Porto de Galinhas e do Complexo de SUAPE



Fonte: Jornal do Commercio

5. Considerações Finais

Historicamente o território foi objeto e palco de disputas. Na antiguidade isso se dava como uma forma de marcar presença e comunicar o domínio de determinadas estruturas de poder que podiam se manifestar na forma de governos ou simplesmente de grupos socialmente mais fortes.

Ao longo da história pouco se alteraram os interesses, mas só muito recentemente, já na fase do capitalismo globalizado entram em cena as grandes corporações que são agentes de apropriação dos espaços geográficos. Isso se acentuou à medida que a economia torna-se complexa e as atividades produtivas se ampliam na sua diversidade e na intensidade de utilização dos territórios.

Essas novidades se expressam na paisagem impondo novas lógicas. Entre essas novidades estão os complexos (fechados ou não) que congregam atividades econômicas de ordem similar ou complementares, a exemplo das áreas onde se instalam grandes plantas industriais e plataformas logísticas para escoamento, armazenagem e distribuição, por outro lado também há espaços especializados em setores como o de serviços, sobretudo na atividade turística.

Quando essas atividades se instalam em locais onde pré existia uma organização socioespacial, entram em disputa distintos atores, alguns com mais força e estrategicamente mais bem posicionados, que

fazem valer, na maior parte das vezes, sua lógica de uso e ocupação dos territórios. Há uma engenharia em que se agrupam grandes corporações e o Estado, através de suas políticas públicas, com a máxima finalidade de “racionalizar” o uso do território.

Portanto, a escolha de Porto de Galinhas possibilita revelar uma miríade de aspectos e realidades que podem ser estudadas pelas ciências humanas e sociais e enfrentar um instigante debate sobre as formas que as atividades econômicas e seus atores hegemônicos encontraram para apropriar-se dos espaços geográficos.

Enfrentar tal debate parece ser um caminho extenso e cheio de surpresas. Mais do que entender o processo, é importante se perceber que ele carrega consigo particularidades que negam esse uso dentro uma única “racionalidade” e sinalizam para uma lógica marcada pelas realidades históricas que são encontradas nesses diferentes lugares e que é permeada pelo favorecimento a grupos de interesse que possuem recursos de poder que os tornam hegemônicos na ocupação desses espaços, em diferentes momentos.

Assim cada uma das atividades, ao seu tempo, ordena e interfere no território entendido como totalidade e como repositório das verticalidades que vão mudar, manter, modernizar, destruir, reconstruir, as frações espaciais segundo os agentes hegemônicos.

Um debate dessa natureza pode se mostrar relevante não somente para compreender o palco onde se desenvolvem tais disputas, mas também por conhecer quem são os agentes que disputam tais territórios e que estratégias utilizam para prevalecer seus interesses. Adicionalmente, o estudo pode se constituir em um instrumento para que as sociedades locais conheçam a natureza dessas relações de poder e possam a vir utilizar tal conhecimento para dialogar com o Estado e esses agentes hegemônicos que são produtores do espaço, tornando esse uso do território mais justo e respeitoso com as comunidades locais.

Bibliografia

- Castrogiovanni, Antonio Carlos
2000 Turismo e ordenação no espaço urbano. In: Castrogiovanni, Antonio Carlos. *Turismo urbano*. São Paulo: Contexto.
- Cruz, Rita de Cassia
2000 *Política de turismo e território*. São Paulo: Contexto.
- Cruz, Rita de Cassia
1988 A geografia do turismo no Brasil: uma abordagem centrada na região Nordeste. In: Lima, Luis Cruz. *Da cidade ao campo: a diversidade do saber-fazer turístico*. Fortaleza:UECE.
- Harvey, David,
2005 *O novo imperialismo*. São Paulo: Edições Loyola.
- Harvy, David
2011 *O enigma do capital e as crises do capitalismo*. São Paulo: Boitempo.
- Knafou, Remy
1996 Turismo e território: por uma abordagem científica do turismo. In: Rodrigues, Adyr Aparecida Balestreri. *Turismo e geografia: reflexões teóricas e enfoques regionais*. São Paulo: Hucitec. Ministerio do Turismo
- 2007 *Promoção e apoio a comercialização*. Diretrizes operacionais do Ministerio do Turismo. Brasília. Santos, Milton; Silveira, Maria Laura
- 2003 *O Brasil: território e sociedade no início do século XXI*. 5 Ed. Rio de Janeiro: Record.
- Santos, Milton
1991 *Metamorfoses do espaço habitado*. 2 ed. São Paulo: Hucitec.
- Santos, Milton
2005 *Por uma outra globalização: do pensamento unico a consciência universal*. 12 ed. Rio de Janeiro: Record.
- Turra, Juleusa Maria Theodoro
2003 Formação socioespacial, território e seus usos. In: Souza, Maria Adelia Aparecida. *Territorio Brasileiro: usos e abusos*. Campinas: Edições Territorial.

Notes

- ¹ A Área de Planejamento consiste dos seguintes municípios: Cabo de Santo Agostinho, Goiana, Igarassu, Ilha de Itamaracá, Ipojuca, Itapissuma, Jaboatão dos Guararapes, Olinda, Paulista, Recife, Rio Formoso, Sirinhaém e Tamandaré, além do Arquipélago Fernando de Noronha.
- ² Para o Ministério do Turismo (2007), *famtour* é uma forma de promoção que tem como objetivo familiarizar o distribuidor do produto turístico. Consiste em convidar agentes de viagem para visitar o destino e conhecer o local para saber o que estão oferecendo ao cliente. Por estas características o *famtour* é uma ação de mercado que extrapola seus objetivos comerciais, pois é efetivo também como estratégia de marketing para a potencialização da imagem do produto turístico e para o relacionamento com o público a que se destina.
- ³ Em relatório sobre as obras do PAC, retirado do sítio eletrônico do Ministério do Planejamento, Orçamento e Gestão, são apresentados os investimentos no Porto de SUAPE, apontando que entre 2007 e 2010, cerca de R\$ 1,462 milhões foram alocados no terminal.
- ⁴ Alguns benefícios podem ser elencados, tais como reduções de 75% nos impostos federais (Sudene), de até 50% nos municipais e programas estaduais, como o Programa de Desenvolvimento da Indústria Naval e de Mecânica Pesada Associada do Estado de Pernambuco (Prodinpe) e o Programa de Desenvolvimento de Pernambuco (Prodepe).
- ⁵ Segundo informações do Projeto SUAPE Global entre as empresas já instaladas ou em fase de instalação, estão a Aluminic Industrial S/A, a Bonesa Borracha S/A, a Cimec - Cia. Industrial e Mercantil de Cimentos, a Concreto Redimix do NE S/A, a Copagás Distribuidora de Gás Ltda., a Esso Brasileira de Petróleo S/A, a Granex- Granitos de Exp. do NE Ltda., a Indústria de Caixas Plásticas do NE Ltda., a Pedra Cerâmica Santo Antônio S/A, a Petrobrás Distribuidora S/A, a Refresco Guararapes Ltda. (Coca-Cola), a Shell do Brasil S/A, a Termo Fértil S/A, a Transportadora Cometa, e a Work Mariner Ltda
- ⁶ O Porto de Santos obteve a nota 5,7; o Porto do Rio de Janeiro obteve a nota 6,1 e o Porto de Paranaguá obteve a nota 6,4.
- ⁷ São portos concentradores de carga, que operam linhas de longo curso e fazem o transbordo para navegação de cabotagem
- ⁸ Segundo o Plano Diretor de SUAPE, elaborado entre os anos de 1973 e 1975, foram considerados três elementos fundamentais: 1) a pouco mais de 1 km do cordão de arrecifes, junto à linha da costa, a localidade possuía águas com profundidade de 17 metros; 2) havia um quebra-mar natural formado pelo cordão de arrecifes; e, 3) existiam na região extensas áreas reservadas à implantação de um grande parque industrial
- ⁹ Embora tenha sido concebido no início dos anos 1970 e criado formalmente em 1978 (através da Lei n°. 7.763, de 7 de novembro de 1978, quando criou-se a empresa Suape Complexo Industrial Portuário), as operações do Porto de Suape só tiveram seu início em abril de 1984
- ¹⁰ Segundo Nota divulgada, em resposta a reportagem do Jornal Folha de Pernambuco, a Odebrecht informou que existiam cerca de dez mil empregados em SUAPE, dos quais quatro mil são alojados e aqueles do interior ou de outros estados precisam ficar próximos à obra, já que não há logística de transporte viável. A nota divulga ainda que a empresa possui alojamento próprio com capacidade para 1.290 pessoas. Os demais estão alocados em pousadas da região.

Recibido: 11/06/2013
Reenviado: 30/04/2014
Aceptado: 19/11/2014
Sometido a evaluación por pares anónimos

“O Índio não gosta de ficar cativo”: Trabalho e Tradição nas Atividades Econômicas dos Pataxó da Aldeia de Coroa Vermelha

Sandro Campos Neves*

Universidade Federal de Juiz de Fora (Brasil)

Resumo: O presente artigo trata das representações dos índios Pataxó da aldeia de Coroa Vermelha, município de Santa Cruz Cabrália, no estado da Bahia/Brasil a respeito do trabalho e de suas atividades econômicas. Apresenta reflexão a respeito dos entendimentos nativos dessas atividades, terminando por referir-se à compreensão construída pelos índios sobre o trabalho e sua relação com a tradição. O artigo é resultado da pesquisa de doutoramento, com trabalho de campo realizado entre 2008 e 2011, que versou sobre a apropriação do turismo pelos índios como atividade econômica principal e as transformações realizadas na forma de praticar a atividade turística, no processo que descrevo como de indianização do turismo. A etnografia realizada pretende investigar as configurações da relação entre economia e tradição contextualizadas por uma visão interna, isto é, descrita nos termos apresentados pelos índios, da categoria tradição.

Palavras-Chave: Índios, Pataxó, Coroa Vermelha, Atividades Econômicas, Representações.

“The Indian does not like being captive”: Labor and Tradition in Pataxó Economic Activities in the Village of Coroa Vermelha

Abstract: This paper deals with the representations of Pataxó Indians of the village of Coroa Vermelha, municipality of Santa Cruz Cabrália, in the state of Bahia / Brazil about work and their economic activities. Presents reflections on the native understandings of these activities and concluding to refer to the understanding built by indians about the work and its relation with the tradition. The article is the result of doctoral research, with fieldwork conducted between 2008 and 2011, which expounded upon appropriation by the Indians of tourism as main economic activity and the changes made in the form of practicing tourism, wich in the process I describe as indianization of tourism. The ethnography aims to investigate the settings of the relationship between economics and tradition contextualized by an inner vision, that is, described in the terms presented by the indians, of the category tradition.

Key Words: Indians, Pataxó, Coroa Vermelha, Economic Activities, Representations.

1. Introdução

No presente artigo apresento resultados da pesquisa de campo empreendida entre os Pataxó de Coroa Vermelha, no município de Santa Cruz Cabrália, estado da Bahia/Brasil a respeito do processo de apropriação indígena do turismo. A aldeia pataxó de Coroa Vermelha se localiza a aproximadamente 17 km do centro do município de Porto Seguro, do qual dista cerca de 8 km, e faz parte do município de Santa Cruz Cabrália. Até então considerada apenas um bairro de Santa Cruz Cabrália, a região foi reconhecida e demarcada como Terra Indígena em 1996. A partir dessa data, a Terra Indígena Coroa Vermelha passou a se constituir de uma área de 1.420 hectares às margens da BR 367, na praia de

* Doutor em Antropologia PPGA/UFBA, Mestre em Cultura e Turismo UESC/UFBA, Bacharel em Turismo UFJF; E-mail: sandrocamposneves@yahoo.com.br

Coroa Vermelha, denominada Gleba B, e uma área de 72 hectares, distante cerca de 7 km da praia de Coroa Vermelha em direção à Mata. (SAMPAIO, 1996) Este trabalho refere-se principalmente à gleba A da demarcação da T.I. Coroa Vermelha, isto é, a região de praia cortada pela BR 367.

Optei por, esquematicamente, dividir as áreas da TI Coroa Vermelha em três partes para facilitar o entendimento a respeito da divisão entre região turística e região não turística. Assim, compreenderei a TI Coroa Vermelha como estando dividida entre a região da Praia, composta basicamente pelo chamado Parque Indígena (Praia, Cruz do Descobrimento, Estacionamento e Centro de Artesanato); a região de mata, composta basicamente pela Gleba B da demarcação ou Reserva da Jaqueira; e as casas residenciais, dispostas ao longo do bairro do Karajá e em grande parte da Avenida beira-mar. Essas regiões podem ser analisadas a partir de uma escala de turistização que, embora não seja estanque, varia de uma região extremamente turistificada até uma região tida como interdita ao turismo.

A região que estou chamando de praia, e que corresponde ao chamado Parque Indígena, é a região altamente turistificada e, embora existam ali residências, é principalmente ocupada por lojas de artesanato e outras edificações consideradas fundamentalmente turísticas. A região que estou designando Mata corresponde à gleba B da demarcação da TI, bem como os caminhos que lhe dão acesso através da aldeia de Coroa Vermelha. Essa área é medianamente turistificada, pois, embora tenha como vocação essencial a visitação turística, recebe um fluxo controlado em relação a horários, tempo de permanência e número de visitantes, diferentemente da área de praia que recebe um fluxo desordenado e fortemente influenciado por agentes externos à aldeia de Coroa Vermelha. Por fim, a área das casas, contígua à região “de praia” no sentido Porto Seguro-Santa Cruz Cabralia, é considerada interdita aos turistas. Ainda que não haja nenhuma separação visível entre ela e a região de praia, os Pataxó consideram que a área das casas não é de interesse do fluxo turístico e buscam manter os turistas afastados, para preservação da vida privada e dos laços comunitários.

Desde os anos 1970, em decorrência de melhorias significativas na malha rodoviária brasileira na porção costeira da região Nordeste, sobretudo a conclusão de trechos das rodovias BR 101 e 367, os índios da aldeia de Coroa Vermelha habituaram-se a receber crescente afluência de turistas em seu território.

Habitantes pré-coloniais da região de interior contígua à costa atlântica do estado da Bahia, os Pataxó passaram por diversos processos de dominação interétnica que levaram à desestabilização de costumes e tradições locais e sua consequente reconfiguração à luz tanto da cosmologia indígena quanto das injunções do novo contexto social. Nesse processo os Pataxó reconfiguraram sua tradição, bem como o entendimento que se possui dela, num processo que incluiu a perda e tentativa de reconstituição de uma língua própria, a reconfiguração da produção artesanal local e de todo o conjunto de atividades econômicas por eles exercidas com finalidade de subsistência, bem como das representações que se faz destas na relação com a tradição.

O objeto do presente trabalho incide, sobretudo, nas atividades econômicas de subsistência e as representações que os índios expressam sobre as mesmas em relação com a categoria tradição. Aborda processos de reconfiguração da tradição indígena e sua adaptação e estabilização cosmológica. Trata-se, portanto, de um esforço no sentido de compreender a construção da ideia de tradição entre os Pataxó na medida mesma em que essa ideia liga-se ao tipo de atividade econômica exercida, classificadas em uma hierarquia de atividades mais tradicionais e menos tradicionais, prefigurando uma hierarquia da indianidade Pataxó. Tal hierarquia divide tradições pretensamente imemoriais e tradições recentes, numa escala que parte da roça (agricultura) e pesca, consideradas tradições imemoriais, e culmina no artesanato, considerado recente em seu formato atual e vocação comercial - em oposição a um artesanato imemorial de vocação para o uso doméstico e outras características - e no comércio, normalmente remetido às décadas de 1960 e 1970.

Todo o empreendimento de análise está fortemente ligado à questão da atividade turística. Em última instância o turismo acaba por ser, na região, o responsável por fluxos humanos que precipitam modificações que já vinham se dando por outros meios, mas que encontram na atividade turística resposta econômica fundamental. Assim, faz-se mister desde já esclarecer o ponto de vista aqui adotado, segundo o qual o turismo não é o agente principal da mudança. As transformações na tradição aqui relatadas têm, antes, o turismo como pano de fundo. Tratam-se de modificações entendidas pelos próprios índios como pertinentes à discussão conceitual do que seja tradição, isto é, do que são os objetos tradicionais. Assim, o turismo surge como resposta econômica capaz de propiciar uma releitura da tradição e através deste movimento ocorre uma revisão de todo o repertório daquilo que é chamado de tradicional, incluindo as atividades econômicas de subsistência. Neste artigo tratarei, então, das modificações nas representações sobre a tradição e as atividades econômicas, compreendendo-as como ligadas aos fluxos econômicos da atividade econômica que se tornou mais relevante, o turismo.

Durante o período de campo realizei levantamento em 31 Grupos Domésticos (GD's) da aldeia de Coroa Vermelha com a finalidade de obter um mapeamento extenso sobre as atividades econômicas praticadas na aldeia. Adoto no presente trabalho uma definição de grupo doméstico que os considera como sendo compostos por uma família nuclear (CHAYANOV, 1966; SAHLINS, 1978). Ainda assim, como demonstra Woortman (1967 p. 11), os grupos domésticos estão unidos por “redes de parentesco e compadrio, formas de reciprocidade, padrões de herança, casamento e residência” que complexificam sua conformação. Detalharei ao longo do texto a forma como esses conjuntos de relações afetam a composição dos GD's Pataxó. De toda forma, dos 31 GD's analisados a totalidade é composta por famílias nucleares, embora por vezes comportem diferentes conjuntos geracionais.

Complementarmente, realizei levantamento em 28 das 300 lojas do centro de artesanato indígena na praia de Coroa Vermelha, com o intuito de compreender o funcionamento do artesanato naquela parte específica da aldeia. Essa separação entre os dois levantamentos, não obstante ambos abordem a questão do artesanato, deve-se ao fato de que a forma como se organiza a produção e comercialização do artesanato tem características diversas se o foco incidir sobre as famílias organizadas por sistemas produtivos diversos, que são apenas produtoras de artesanato; as que são produtoras e possuem lojas; e as que possuem lojas e compram a maior parte da produção artesanal. Nesta seção tratarei dos resultados desses dois levantamentos utilizados como ferramentas complementares à observação participante realizada.

Fato a ser destacado é que o número relativamente pequeno do universo amostral abordado no levantamento, mantido seu rigor estatístico (BUSSAB, 1987), se deveu à grande extensão do questionário apresentado, uma vez que busquei levantar dados sobre diversos aspectos da sociedade. Os dados estatísticos produzidos e apresentados estarão cotejados pela observação participante, através da qual foi possível observar um número maior de GD's, mas com menor possibilidade de quantificação do resultado.

Ao longo dos esforços envidados para a produção de dados sobre as atividades econômicas foi sempre comum ouvir dos índios, em resposta à questão sobre quais tipos de atividades econômicas exerciam e as razões da escolha de atividade, a frase “O Índio não gosta de ficar cativo”. Ela fazia alusão à preferência massiva dos Pataxó por empregos autônomos, com baixo grau de formalização e alto grau de liberdade e flexibilidade nas escolhas dos horários de trabalho e do próprio ritmo de produção. Essa frase, no entanto, parece esconder outros significados importantes, como, por exemplo, que a desvalorização do trabalho como empregado de outrem tem relação com um histórico pessoal de exploração. Sempre que ouvida, ela me pareceu servir como uma justificativa prévia, daquele tipo que é construída depois de muito ter que responder à mesma questão, quanto ao modo de vida indígena na região.

A valorização da liberdade, a escolha do melhor horário, do melhor dia e até da melhor época do ano para dedicar-se às atividades produtivas é uma forma de os Pataxó reagirem aos frequentes questionamentos a eles direcionados, pela sociedade regional, juntamente com as categorias acusatórias usualmente dirigidas a povos indígenas, tais como indolentes e preguiçosos, entre outras. Essa situação, tal como procurarei demonstrar, reflete a construção de um modo de vida em que outras relações e atividades são sobrevalorizadas em relação à ética do trabalho que supostamente vige na sociedade “dos brancos”, e cuja finalidade clara é prover sustento e não, contrariamente, constituir o sustentáculo ideológico de um modo de vida. Embora seja relevante salientar que as atividades econômicas, o conhecimento tido como tradicional nelas empregado e sua transmissão sejam importantes sustentáculos ideológicos da sociedade, em sua definição de tradição, o que pretendi afirmar anteriormente foi que a ética do trabalho em si não é valorizada. O trabalho só tem sentido para os Pataxó como meio, por um lado de sobrevivência e, por outro, de transmissão e elaboração da tradição, isto é, o trabalho nunca é justificado por si só como edificante, como a ideologia das sociedades ocidentais faz supor que nelas seja. Deste modo, exercer certo trabalho é menos importante do que o modo como ele é exercido. A forma de exercer determinada atividade, consoante a prática tida por tradicional, é que é decisiva para o valor que se atribui ao trabalho. Ademais, a valorização de uma rotina flexível de trabalho pode ser considerada característica de populações organizadas por regimes de produção baseados em ciclos naturais como demonstra Woortman (1967) a respeito tanto de índios quanto de camponeses no Brasil.

2. A pesca

Os GD's dedicados à pesca exercem essa atividade como exclusiva ou complementar à produção e comercialização de artesanato. São poucos aqueles que praticam a pesca em conjunto com a roça, dada a dificuldade de conciliar o tempo necessário à execução dos dois tipos de atividade econômica.

A pesca exige longos períodos de afastamento da residência por parte de um ou vários membros do GD, dificultando o plantio e cultivo sistemático de roças, salvo o eventual cultivo de algumas árvores frutíferas, tal como encontrei no único caso dos 7 (sete) GD's predominantemente dedicados à pesca que participaram do levantamento. Destes mesmos 7 (sete) GD's, 4 (quatro) exerciam complementarmente a atividade artesanal. Nesses casos, os componentes que não participam das atividades de pesca, as mulheres e as crianças até os 12 anos, é que são os responsáveis pela atividade artesanal. Deste modo, a pesca exerce nestes GD's um papel de complementaridade com a atividade turística. Em alguns o resultado econômico predominante advém da pesca e em outros do turismo, mas as atividades são co-dependentes em relação aos períodos de dedicação e aos membros da família empregados.

Entre os GD's dedicados à pesca há 4 (quatro) modalidades diferentes da atividade. São elas: a pesca com embarcações em alto-mar, utilizando redes de arrasto¹; a pesca artesanal realizada na maré baixa com latas de ferro e tochas²; a pesca com redes de armação, praticada em maré seca³; e a pesca em alto mar com mergulho, utilizando ou não equipamentos de respiração artificial⁴. Para além dessas modalidades de pesca, pratica-se ainda em Coroa Vermelha a coleta de frutos do mar, na maré baixa.

Em relação ao primeiro tipo, a pesca com embarcações em alto-mar, há dois tipos de praticantes que se diferenciam em função da propriedade ou não da embarcação. Dos 7 (sete) GD's pesquisados, apenas dois possuem embarcações. Essa situação pode ser proporcionalmente representativa do conjunto da aldeia, pois o número de pataxós proprietários de embarcações é, de fato, muito pequeno em toda a aldeia. Para os que possuem embarcação, a pesca em alto-mar é, está claro, muito mais produtiva, uma vez que não há necessidade de divisão proporcional dos resultados da pesca. Para aqueles que não possuem embarcações, a pesca é realizada em barco alheio, havendo a divisão proporcional dos resultados da pesca: o proprietário do barco retém um mínimo de 50% do lucro líquido, retirados gastos com combustível e outros gastos operacionais, do que é pescado.

Essa modalidade de pesca de alto-mar é realizada, geralmente, com um número mínimo de 5 (cinco) tripulantes por embarcação, o que, a depender do arranjo realizado em cada situação, faz com que os 4 (quatro) tripulantes restantes tenham que dividir entre si 50% ou menos dos resultados obtidos. Essa condição reflete-se nos números financeiros absolutos da atividade. Enquanto um proprietário de embarcação que pesca em família pode obter, de acordo com o levantamento, até R\$ 3.000,00 (três mil reais) por saída ao mar, para os que não possuem embarcação esse valor pode girar em torno de R\$ 250,00 (Duzentos e cinquenta reais) a R\$ 350,00 (Trezentos e cinquenta reais) nas épocas de baixa e até R\$ 500,00 (Quinhentos reais) nas épocas de boa pescaria. Nesses dois últimos casos, a pesca pode ser caracterizada como uma atividade de mera subsistência e adicionalmente precária. Por essa razão, inclusive, é que grande número daqueles que fazem pesca de alto-mar sem possuir embarcação própria, praticam, quando não embarcados, outros tipos de pesca na maré baixa. Pescador antigo em Coroa Vermelha Sr Liberato relata sobre essa questão, “na pesca é assim, quando é época, tem fartura de comida na mesa, quando não é...passa fome.”

Embora vista como prática tradicional e como saída econômica viável, dada a localização costeira da aldeia, a pesca é vista como alternativa das mais áridas para a sobrevivência local e costuma ser praticada pelas famílias em condição financeira mais precária. Ainda assim, a atividade é praticada e defendida com orgulhos pelos pescadores Pataxó, que vêm a si mesmo como mantenedores da tradição, inclusive por dispor-se ao trabalho árduo e com precária tecnologia, tida como característica dos “tempos antigos”. Nesse sentido, há inclusive significativa valorização dessa categoria de trabalhadores entre todos os índios da aldeia. Não raramente são apontados como exemplos por outros índios, sempre tendo em conta a percepção de que preservar a pesca significa preservar a tradição.

Além da questão da propriedade dos barcos, há, entre os proprietários, a prática complementar do comércio direto do pescado. Assim, os dois GD's que participaram do levantamento e possuem embarcação própria são também donos de peixarias em Coroa Vermelha. Essas peixarias vendem, geralmente, para os próprios índios, mas eventualmente podem vender também para turistas e participar da atividade turística fornecendo pescado a proprietários de quiosques de praia e restaurantes da região. É através das peixarias que é possível, para os donos de embarcação, manterem, mesmo fora do período de pesca, um rendimento significativamente mais alto do que o daqueles que não possuem embarcação. No entanto, essa atividade, como quase todas as outras em Coroa Vermelha, tem variação relevante de acordo com a sazonalidade da atividade turística, justamente porque tanto a venda para os próprios índios em Coroa Vermelha, quanto para turistas e/ou provedores de serviços turísticos, depende do ritmo da “temporada” turística. A respeito do faturamento das peixarias, os proprietários asseguram conseguir um faturamento mínimo semanal em torno de R\$ 500,00, mesmo nos períodos de baixa temporada turística e/ou fora da época de pesca.

Os outros tipos de pesca são realizados comumente como atividades complementares à própria pesca de alto-mar ou à atividade artesanal. Os dois tipos realizados em maré baixa são considerados os mais tradicionais. Em relação ao assunto, seo Liberato afirma que no tempo “dos índios antigos” não se pescava em embarcações e que a prática só se tornou mais comum depois que houve o deslocamento para Coroa Vermelha. Embora existam relatos de pescaria desde os tempos de Barra Velha⁵ (CARVALHO, 1977), com embarcações, as saídas para alto-mar, consideradas mais produtivas, são atribuídas à vivência em Coroa Vermelha.

A pesca de maré baixa é praticada sob duas formas principais entre os Pataxó em Coroa Vermelha. A primeira delas é mediante o uso de rede de armação: são armadas redes de pesca próprias para a atividade, na praia, durante a noite, quando a maré começa a subir. As redes são sustentadas geralmente por pedaços de madeira esticados em uma faixa de 1 (um) a 2 (dois) metros. Retorna-se às redes no fim da madrugada ou nas primeiras horas. Segundo o levantamento realizado entre os pescadores o segundo tipo de pesca é realizada nas horas da madrugada imediatamente anteriores ao nascimento do sol, quando a maré está baixando, para recolher os peixes que permaneceram presos na rede. Aproveita-se a maré em transição de alta para baixa da beira da praia para montar armadilhas, utilizando-se latas de ferro e fogo abastecido a querosene como iluminação necessária à realização da pescaria de pequenos peixes. Os resultados são pouco significativos em termos econômicos, de modo que os pescadores não foram capazes de precisá-los em quilos ou pecuniariamente, o que torna claro se tratar de pesca exclusivamente para subsistência.

A pesca é uma atividade de expressão reduzida na aldeia de Coroa Vermelha tanto em relação ao número de GD's que nela se envolvem de maneira mais sistemática, quanto em relação a seus resultados financeiros. Por essa razão é que considero apropriado analisá-la como atividade praticada como complemento de outras, sobretudo pelos pescadores que não possuem embarcação. Embora aqueles diretamente envolvidos a tenham como atividade quase exclusiva, dada a dedicação de tempo requerida, sobretudo a de alto-mar, os GD's usualmente possuem ao menos uma outra atividade. Além disso, os pescadores eventualmente se engajam em outras atividades mais lucrativas, quando surgem oportunidades. Entre essas outras atividades, algumas destacadas entre os pescadores são a construção civil, trabalhos com turismo em Coroa Vermelha e outras ocupações propiciadas pela FUNAI⁶ e, ou, FUNASA⁷. No entanto, todos esses trabalhos são vistos como ocupações temporárias, aos quais se costuma recorrer por falta de melhor opção. José Carlos, um dos pescadores que participaram do levantamento, relata já ter trabalhado como motorista para a FUNAI e para a escola indígena. Ele afirma que, inclusive, ganhava mais dinheiro com essas funções, mas que prefere sempre trabalhar com a pesca ou com o artesanato por conta própria porque “não gosta de viver cativo”. Quando solicitei maiores explicações sobre o que seria viver cativo, disse que não gostava de ficar preso a horários ou receber ordens de terceiros sobre como fazer o seu trabalho.

«Sei fazer meu serviço, não precisa ninguém ficar me dizendo o que tenho de fazer, por isso eu prefiro trabalhar sozinho, porque eu escolho a que horas tenho que fazer as coisas [...] às vezes também, quando você trabalha nessas coisas de ter chefe, se precisar fazer alguma coisa para mulher ou se precisar viajar, ver os parentes, tem que ficar preso ao horário do chefe, fica na dependência do outro pra fazer suas coisas, não gosto de viver assim.»

Conforme comentado inicialmente essa não foi a única vez que ouvi a expressão “índio não gosta de viver cativo”, enunciada por distintos sujeitos e em situações diversas. Trata-se de uma expressão de uso local relativamente corrente, que traduz uma percepção a respeito de um modo de vida avaliado negativamente. Ser Pataxó em Coroa Vermelha significa reproduzir-se (biológica e socialmente) dentro de um contexto de condições específicas para as quais, embora se viva em situação de constante pressão em relação à subsistência, o trabalho não constitui o núcleo do sentido da vida. Viajar para visitar os parentes em outras aldeias, viagens que podem requerer um ou mais dias, ou podem levar meses, cuidar dos familiares e mesmo se envolver em atividades do movimento indígena, como as retomadas⁸ (ASSIS, 2004), são compromissos que podem implicar a paralisação das atividades produtivas. A eles se confere importância maior do que à acumulação de bens ou mesmo às atividades de subsistência, em certos casos, uma vez que há sempre a expectativa de contar com a rede de solidariedade dos próprios parentes para suprir as demandas de subsistência quando há outras necessidades tidas por mais prementes. Parece ser justamente a alimentação dessa rede de solidariedade, representada pelas relações de parentesco, uma das mais fortes instâncias a sobrepujar em importância a atividade econômica cotidiana.

As atividades de pesca, não estão entre as mais produtivas para os Pataxó de Coroa Vermelha. No entanto, gozam de um status extremamente importante no que diz respeito à sua relação com a tradição. Tanto para pescadores quanto para outros índios da aldeia de Coroa Vermelha a atividade guarda relação fundamental com a tradição indígena. A fabricação de redes, a prática das modalidades de pesca mais artesanais ligadas aos ciclos da maré e mesmo a prática da pesca em embarcações no alto-mar são valorizadas como atividades de ensino e transmissão da tradição aos mais jovens. Todos os pescadores abordados no levantamento ou em outras ocasiões manifestaram essa posição. Por essa razão, além da questão econômica propriamente dita, é que se criou em Coroa Vermelha uma cooperativa de pescadores indígenas. Essa cooperativa, nas palavras de Seo Benedito, serve tanto para “ajuntar” os pescadores indígenas da Coroa Vermelha “na hora de pescar e vender o pescado”, quanto para “não deixar morrer a tradição da pesca”. A última parte da afirmação remete, de forma simbólica, a um conflito geracional que será tratado ao longo da discussão a respeito de todas as atividades econômicas da aldeia de Coroa Vermelha.

Para os mais velhos da aldeia, a atual geração, embora tenha sido beneficiada pela facilidade de acesso à escola, tendo escola própria na aldeia, melhor alimentação, serviços de saúde e um conjunto de outros benefícios ligados à ideia de qualidade de vida, não tem interesse pelo trabalho e, portanto, não cultiva as tradições indígenas. São vários os relatos, conforme atesta o trabalho de Miranda (2009), de adultos e idosos em Coroa Vermelha queixando-se de que, se no passado as condições de vida os obrigavam a trabalhar desde a infância para ajudar a família, era através do trabalho que aprendiam as coisas da vida, a tradição.

Atualmente há um questionamento ao modo de vida dos mais jovens, considerado “muito relaxado”. Ademais, porque “não querem saber de nada”, também não aprendem e exercitam a tradição indígena. Essa situação se reflete na formulação de uma queixa a respeito do cuidado, não observado pelos mais jovens, com as tradições ligadas às diversas atividades econômicas, não sendo diferente com a pesca. Seo Benedito afirma que “hoje em dia é difícil arrumar um ajudante pra pesca, se você perguntar a um desses meninos se ele quer ganhar um dinheirinho e ajudar a fazer a uma rede de pesca para aprender, eles não querem. Nem meus filhos querem.” Dessa forma, os mais velhos pressupõem haver desinteresse, por parte dos mais jovens, pelas atividades tradicionais de trabalho e subsistência, e, por outro lado, grande expectativa de melhoria de vida. Tal expectativa é proporcionada, de um lado, pelas novas positivas condições educacionais, com alguns índios ascendendo às universidades públicas do estado, e de outro, em relação às possibilidades de subsistência decorrentes das atividades turísticas, consideradas por muitos como mais leves. Nas palavras de Seo Benedito:

[...] eu acho certo os menino quererem estudar, porque é isso que vai dar uma condição melhor para eles, mas eles não estudam o dia inteiro, podiam ajudar um pouco a trabalhar com as coisas da pesca. Assim eles vão aprendendo as coisas e, se precisar um dia, ele sabe fazer alguma coisa, então não passa necessidade. Quem sabe trabalhar, de fome não morre [...]

O conflito geracional estabelecido tem relação direta com a questão da manutenção da tradição. Para os mais velhos, a manutenção do modo de vida depende do ensino, transmitido através do trabalho concreto, nas diversas atividades econômicas, e do recíproco aprendizado dos modos próprios de fazer. Vale observar que estou considerando tradição como “ação culturalmente apropriada” (TOREN, 1988 p.712 minha tradução). Cristina Toren demonstra, em sua análise do contexto fijiano, que a noção de tradição deve ser analisada a partir de seu significado local, isto é, o que os fijianos consideram “a maneira local de fazer”. Procurarei demonstrar, ao longo da análise que será desenvolvida acerca das atividades econômicas e sua relação com a tradição, que essa concepção pode ser aproximada a algumas formas de pensar a tradição entre os Pataxó.

3. A agricultura

A agricultura é considerada, entre os Pataxó, a atividade econômica mais tradicional. De acordo com esse discurso, os índios de Barra Velha, no período de isolamento enfrentado sobreviveram graças ao plantio de roças realizado na aldeia. Segundo o mesmo discurso, a roça é, então, a atividade econômica que demarcou, preliminarmente, a indianidade Pataxó. Se atualmente procura-se a tradição no artesanato, foi a roça o critério utilizado anteriormente.

No entanto, na Coroa Vermelha atual a roça não está entre as atividades mais importantes, estando estas ligadas ao turismo. Embora um número consideravelmente grande dos GD's -- 10 (Dez) dos 31 (Trinta e um) que participaram do levantamento -- tenha afirmado fazer algum tipo de agricultura, pode-se perceber, na quantificação dessa atividade, que ela é utilizada complementarmente à produção e comercialização do artesanato. Além disso, importa destacar que a agricultura é bastante variada, não havendo especialização em nenhum gênero que possa ser destacado como indicativo de que se venda algo do excedente, admitida a existência de excedente. Nenhum dos GD's entrevistados afirmou ter como atividade principal a agricultura. Basicamente, as roças são plantadas com o intuito de atender às necessidades da subsistência nos períodos em que, eventualmente, o artesanato não seja suficiente.

Os tipos de roça plantados são de características variadas. A região da aldeia onde as roças têm importância destacada estende-se da região conhecida como "do campo" até o bairro do Karajá. A região mais próxima à praia, como já relatei, é dominada pelo artesanato e pesca, havendo menor índice de plantio de roças. Colabora para essa situação o tipo de solo que no entorno da praia é menos propício ao plantio, bem como os tipos de habitação. No bairro do Karajá, sobretudo, mas também em menor escala na região "do campo", as casas possuem quintais maiores, maior área livre em relação à área construída, com o intuito mesmo de liberar espaço do quintal para o plantio. Esse tipo de construção é mais extensamente possível no bairro do Karajá, pois existe uma menor pressão e disputa pelo espaço do que na região da praia. Na praia, em função da proximidade com o centro turístico e da necessidade de maior parte dos índios de viverem do comércio de artesanato, a disputa pelo espaço é maior e as habitações consequentemente restringem-se à área construída, faltando, assim, o espaço que poderia ser utilizado para o plantio, que é ocupado por outra residência contígua ou semi-contígua.

Essa configuração está, pois, relacionada fortemente à estruturação econômica do território. Algumas das famílias mais antigas que chegaram à Coroa Vermelha se estabeleceram na região de praia do entorno do centro de artesanato. Essa situação deixou como alternativas às famílias que chegaram posteriormente o bairro do Karajá e a região do campo, mais distantes do centro de artesanato, obviamente com exceções. Também as famílias mais antigas são as proprietárias de lojas de artesanato, deixando às famílias instaladas posteriormente outro gênero de comercialização de artesanato, que abordarei a seguir. Assim, como o tipo de comércio praticado sem a propriedade de uma loja é menos eficaz para prover o sustento, encontram-se outras saídas, que podem ser a pesca ou a agricultura, bem como outras ocupações formais ou informais na própria aldeia ou nas cidades de Porto Seguro e Santa Cruz Cabrália.

Em relação ao tipo de plantio que se faz na aldeia, o mesmo apresenta-se bastante variado, cingindo-se, no entanto, aos cultivos mais utilizados. Em primeiro lugar estão feijão, mandioca (macaxeira), milho, quiabo, alface e couve. Logo a seguir vem o plantio de frutas, geralmente de árvores frutíferas comuns na região, tais como mamão, banana, cacau, abacaxi e laranja. Para a complementação da alimentação são geralmente comprados o arroz, a carne, peixes e/ou frutos do mar. De todos os GD's que participaram do levantamento apenas um realiza, combinadamente, pesca, agricultura e artesanato, sendo, porém, a pesca a atividade principal.

O tipo de roça praticado pelos Pataxó em Coroa Vermelha compõe-se, em todos os casos observados, de uma área livre de construção ou de utilização residencial que pode variar entre 4 (quatro) e 12 (Doze) ou mais metros quadrados. Nessa área, geralmente predominam as árvores, frutíferas e/ou produtoras de matéria-prima para o artesanato. Entre as árvores, a depender da maior ou menor necessidade de exposição ao sol, são encaixadas as fileiras de plantios de verduras e leguminosas como alface, couve e quiabo. Em algumas casas existe ainda o plantio de mandioca (macaxeira), realizada na parte mais distante da residência e geralmente mais próxima à área de mata que, usualmente, circunda as plantações. O trabalho na roça é geralmente praticado pelo adulto mais velho da casa. Trata-se de uma atividade apreciada pelos mais velhos, muito provavelmente por ser uma ocupação à qual sempre se dedicaram, com maior ou menor regularidade, ademais de exigir um esforço relativamente menor do que outros tipos de atividade, tais como a pesca e a confecção de artesanato de madeira, que envolve maquinário.

O conflito geracional mencionado na atividade pesqueira também se manifesta na atividade agrícola. Os mais velhos questionam as gerações mais jovens, usualmente aquelas em idade escolar, a respeito não exatamente da sua frequência à escola, mas da destinação que dão ao tempo livre fora da escola, no qual não está incluída a realização das chamadas atividades tradicionais, o que compromete a sua reprodução. A esse respeito Seo Manuel Siriri, um dos mais antigos moradores da região e conhecido pelo plantio variado da sua roça, queixa-se que os mais jovens; "não querem aprender a fazer roça, porque tem outras coisas que chamam mais a atenção deles". De acordo com a sua percepção, isso seria ruim porque "perde os conhecimentos que nós temos da roça, das plantas." Em relação ao assunto, Capimbará, que há alguns anos desenvolve, entre os alunos da escola, um trabalho que ele define como

“de preservação ambiental” e que se caracteriza por buscar repassar o conhecimento sobre as plantas, menciona que “não só os alunos, mas hoje em dia os professores da escola não sabem nada das plantas, não sabe ensinar aos alunos, porque eles mesmos não sabem”.

Essa questão, que se manifesta em relação também ao artesanato, a qual tratarei logo a seguir, parece apontar para o suposto de que a maneira como se tem encarado, atualmente, a idéia de infância e juventude entre os Pataxó tem mudado significativamente. Miranda (2010) demonstrou, em seu trabalho, o desacordo que ocorre em relação ao aprendizado das principais atividades econômicas. Para ela, sendo esse um fundamento do processo de socialização indígena, o abandono que ele sofre dos mais jovens é sentido pelos mais velhos como abandono da tradição. Essa situação demonstra relação com a massificação da ideologia, por parte de instituições como UNICEF e outras, dedicadas à erradicação do trabalho infantil, de que “criança é para brincar”. No entanto, essa filosofia se revela bastante contraditória com a tradição Pataxó, na qual colaborar com o trabalho adulto é um dos principais instrumentos de educação e socialização das crianças através das quais se aprende a cultura Pataxó.

Os gêneros plantados, como se pode perceber, são os mais comuns na dieta local, havendo grande variedade e pequena quantidade. Os Pataxó que participaram do levantamento tiveram grande dificuldade em quantificar o que colhem das roças, o que suponho constituir mais um indício de que a totalidade do que se planta é usada para a alimentação do próprio GD ou do grupo familiar mais próximo. Assim é que caracterizo o plantio de roças com uma atividade de subsistência voltada, ao mesmo tempo, para o exercício da socialidade, tanto aquela praticada no âmbito mais estrito do parentesco quanto da entreatajuda na comunidade.

Assim, o plantio de roças é uma das formas emblemáticas da socialidade local. É bastante comum que daquilo que é plantado, grande parte seja dividida com os parentes mais próximos residentes na aldeia, pelo que são comuns as trocas e visitas entre parentes, com o intuito de compartilhar gêneros alimentícios colhidos na roça da família. Essa é, inclusive, uma estratégia de manutenção da variedade à mesa. Em um dos casos que presenciei durante a pesquisa de campo, uma família, que plantava grande quantidade de árvores frutíferas, trocava constantemente, com primos residentes no próprio bairro do Karajá, frutas por alguns legumes que não plantava, tais como quiabo e alface. Em outro caso, uma família que possuía grande roça abastecia os parentes mais próximos com todo tipo de gênero alimentício proveniente da roça da família, i.e., legumes, verduras e frutas. Essa situação de praticamente prover alimentação para outra família ocorria porque a primeira, que plantava grande roça, considerava a segunda, dedicada a uma atividade artesanal de pequeno porte, menos favorecida e que “precisa alguém dar comida para eles, porque não tem condição”.

Essa é outra dimensão da importância simbólica que se atribui à roça: além de ser ela considerada a primeira atividade sistemática de subsistência dos Pataxó, se lhe atribui, atualmente, o papel de mantenedora de um nível nutricional mínimo para todas as famílias. Mesmo as famílias que não plantam, eventualmente por alguma dificuldade momentânea ou por se dedicarem a outra atividade, recebem dividendos da roça dos parentes, formando, assim, uma rede de solidariedade e entreatajuda.

4. A produção doméstica do artesanato e as oficinas

Todo o conjunto de atividades analisados até aqui, incluindo o que se seguirá, é fundamental para compreender o funcionamento da atividade turística para os Pataxó em Coroa Vermelha. Tendo em vista sua sazonalidade, bem como as dificuldades no que diz respeito à geração de novos postos de trabalho, dada a relativa estagnação no crescimento do destino Porto Seguro de modo geral, os Pataxó, embora em muitos casos desejassem viver apenas do turismo precisam exercer outras atividades econômicas. Não obstante, tais atividades exercem um papel essencial na visão dos índios sobre a manutenção da tradição, o que, de certo modo, justifica o interesse turístico nos índios da região. Isto é, paradoxalmente, muitos desejam viver do turismo, mas acreditam que sem a manutenção da tradição, implicada no exercício das outras atividades, o turismo seja inviável, pois “os turistas não iam se interessar em conhecê-los”.

Em relação à produção do artesanato apresentarei, a seguir, dados relativos ao levantamento realizado. Dele fizeram parte os dados apresentados sobre pesca e roça, referem-se ao levantamento entre GD’s da aldeia e foi realizado com o intuito de compreender as principais atividades econômicas e como se organizam na aldeia⁹.

Procurarei, ao longo desta seção, à medida que apresento os dados, abordar essa diferenciação e explicar não apenas sua razão de ser, mas também as condicionantes que ela estabelece para a economia local. Tratarei, primeiramente, do artesanato produzido pelos diversos GD’s de diversos pontos da

aldeia, reunindo dados relativos a GD's da região do centro de artesanato, do campo e do bairro Karajá. Em seguida, tratarei do artesanato produzido e, principalmente comercializado, pelos proprietários de lojas no centro de artesanato.

Dos 31 (Trinta e um) GD's que participaram do primeiro levantamento, 24 (Vinte e quatro) descreveram como principal atividade econômica o artesanato, ao passo que, tal como visto, os 7 (sete) restantes caracterizaram como sendo a pesca, nenhum identificando a roça como atividade principal. Obviamente, desses 24 (Vinte e quatro) nem todos se dedicam apenas a essa atividade, havendo 10 (Dez) que também plantam roça e 1 (um) que se dedica às três, tendo como atividade principal a pesca, daí haver sido contabilizado entre os 7 (sete) que afirmam ter na pesca a atividade principal.

No entanto, o fato de 10 (Dez) afirmarem fazer também o plantio de roças demonstra, para além da posição privilegiada que se atribui à roça, a necessidade de complementação da renda. Essa situação contrasta com a da maior parte dos proprietários de lojas no centro de artesanato, como será visto, já que esses parecem tê-las como atividade exclusiva na quase totalidade dos casos.

Dessa forma, os GD's entrevistados no primeiro levantamento dos 31, são em grande maioria, mas com exceções, não proprietários de lojas. Esse quadro, verificado com mais frequência no bairro Karajá e na região do campo, é resultado da situação, já destacada, do crescimento da aldeia que tornou impossível que todos tivessem acesso às lojas. Ainda assim, entre aqueles que não tiveram acesso às lojas, a maior parte vive do artesanato. Essa situação colaborou, como demonstrarei a seguir, para uma especialização dos proprietários de lojas que, atualmente, se transmutam em revendedores do artesanato produzido por outras famílias e possuem uma produção própria bastante pequena.

Em relação ao levantamento realizado nos GD's, dos 24 (Vinte e quatro) que têm no artesanato a atividade principal, apenas 5 (Cinco) eram proprietários de lojas. Os 19 (Dezenove) restantes produziam para a revenda de terceiros ou para a venda na praia. A venda de artesanato de forma ambulante, na praia, tem se tornado cada vez menos efetiva, posto que os turistas preferem comprar no centro de artesanato e, frequentemente, manifestam incômodo com a abordagem para a compra do artesanato na praia. Ainda assim, dos 19 (Dezenove) GD's, nada menos do que 15 (Quinze) disseram vender alguma parte de sua produção na praia. No entanto, essa parte ali vendida torna-se cada vez menos significativa para a subsistência doméstica, ao passo que a comercialização para revendedores cresce em importância. Desses 15 (Quinze) produtores, 14 (Quatorze) afirmaram que a maior parte da renda procede da venda para revendedores indígenas ou não. Todos os 14 (Quatorze) vendem para comerciantes indígenas, mas 8 (Oito) afirmaram ainda ter como maiores clientes comerciantes não indígenas. Esses comerciantes, inclusive, não seriam apenas da região de Porto Seguro e Santa Cruz Cabrália como supus a princípio, mas de diversas regiões do estado, tais como Salvador, Vitória da Conquista e Teixeira Freitas, como de outros estados, aparecendo em alguns casos Belo Horizonte, São Paulo e Rio de Janeiro. Suponho que essa rede poderia ser ainda mais desdobrada, mas os entrevistados para o levantamento não manifestaram grande interesse por saber para onde o artesanato era escoado depois de remetido aos compradores. Em geral remetem quantidades significativas de artesanato, através dos correios ou por transporte fretado, aos mesmos compradores, fregueses frequentes. Usualmente, na contratação de transportes fretados, os compradores se encarregam das despesas.

Essa situação colaborou para que eu procurasse compreender sob quais formas se organiza, dentro da aldeia de Coroa Vermelha, essa produção que começa a ser comercializada para fora da aldeia. Quando cheguei a Coroa Vermelha supunha que a totalidade do artesanato produzido na aldeia o fosse nos GD's através do trabalho apenas manual e com a participação apenas dos cohabitantes de cada casa. À medida que me aprofundava na pesquisa de campo e com o auxílio desse primeiro levantamento, comecei a perceber que havia uma produção bastante significativa realizada, cada vez mais, com a participação de diversos GD's. O maior símbolo dessa nova modalidade de produção, em oposição à modalidade anterior e bastante reduzida relatada por Carvalho (1977) ou mesmo à produção mais significativa relatada por Grunewald (1999), é a oficina.

Encontrei, durante o período de campo, a totalidade 8 (Oito) oficinas de porte médio, excluída a grande oficina organizada pela associação de artesãos de Coroa Vermelha e as mais de 30 (Trinta) pequenas oficinas encontradas em casas de artesãos para fabricação da produção individual. Todos os 24 (Vinte e quatro) artesãos dos GD's entrevistados possuem, em casa, pequenas oficinas compostas por uma lixadeira elétrica e, em alguns casos, até de um torno para a fabricação de gamelas. As pequenas oficinas destinam-se à produção do artesanato em madeira como gamelas, petisqueiras, conchas, garfos e inúmeras miudezas, que serão descritas, em maior detalhe, quando relatar a comercialização nas lojas. Produzidas em pequeno número, essas peças de madeira são comercializadas individualmente com indígenas proprietários de lojas, no centro de artesanato ou com outros lojistas de Coroa Vermelha

e na região do campo. As pequenas oficinas são o motor da produção artesanal da Coroa Vermelha atual e superam, largamente, em importância a produção manual de outros artesanatos, tais como colares, pulseiras, brincos e cocares produzidos de matéria-prima local, a exemplo de sementes e penas. Além dessas pequenas oficinas, existem as de médio porte que, em geral, envolvem o serviço cooperado de diversos GD's, usualmente relacionados pelo parentesco, que pode ser estendido para além do núcleo familiar mais próximo, e produção em grande escala para os padrões locais.

Identifiquei três GD's de irmãos, incluídos aí os filhos de cada um deles e o pai, em regime de cooperação no entorno do centro de artesanato, e em outro caso, encontrado no bairro do Karajá, uma composição de 4 GD's de tio e sobrinhos. Essas oficinas trabalham com uma produção espontânea, mas atendem também, em grande medida, encomendas grandes feitas por clientes proprietários de lojas no centro de artesanato ou de fora da aldeia. As encomendas são usualmente compostas de mais de uma centena de gamelas, petisqueiras, ou de utensílios como garfos, colheres e conchas. É bastante comum também que comerciantes indígenas recorram a essas oficinas para comprar materiais que sobraram da produção, para o atendimento de encomendas.

O trabalho de produção é geralmente dividido igualmente entre os participantes, assim como os custos e os lucros. Por essa razão é que se prefere o trabalho em família, onde todos colaboram para a compra das máquinas, com os custos de produção e com o trabalho, tornando possível a divisão equânime dos lucros. Encontrei apenas uma dessas oficinas de médio porte que trabalha com a contratação de trabalho de terceiros. Naquele caso a situação era motivada pela ausência de parentes próximos na aldeia de Coroa Vermelha. Dessa forma, o proprietário da oficina era o único proprietário das máquinas e arcava com os custos da produção, ficando também com os lucros e pagando salário aos funcionários, geralmente por empreitada. Ele dedicava-se sozinho à produção cotidiana, contratando mão de obra apenas para atender a encomendas maiores.

Nas oficinas, ao mesmo tempo em que se exercita a participação e colaboração familiar, também são desencadeados conflitos. Diversas foram as oportunidades em que presenciei, assim como são diversos os relatos de brigas entre parentes em torno das questões relacionadas à oficina ou de querelas que, motivadas por fatores externos ao trabalho na oficina, influenciam, negativamente, o trabalho. As situações mais comuns são as de suspeitas relativas à distribuição dos lucros ou divisão dos custos. Como o trabalho possui um grau baixo de organização fiscal, não havendo contratos, contabilidade organizada, estabelecimento de contrapartidas da sociedade, amortização de maquinário e outras atividades comuns que cercam a produção em larga escala em nossa sociedade, subsistem também conflitos a esse respeito.

Presenciei situações, por exemplo, em que tendo sido uma encomenda iniciada e depois cancelada pelos clientes, estabeleceu-se entre os irmãos uma grande polêmica a respeito de quem era o responsável pela situação e sobre como iriam agir a respeito do que já fora produzido. Como consideravam difícil comercializar rapidamente a encomenda específica de utensílios de cozinha para outros comerciantes, brigavam pela atribuição de responsabilidade pelos custos de produção de parte da encomenda frustrada. Nesse caso, a situação acabou solucionada pela sugestão da mulher de um dos irmãos de enviarem a produção para que um tio, residente em Barra Velha, realizasse a comercialização.

Acompanhei também casos em que, tendo os parentes se confrontado por questão alheia ao trabalho da oficina, nesse caso uma briga familiar envolvendo relacionamento das cônjuges de dois primos, e decididos a desfazer a parceria, desentendiam-se, agora, a respeito dos custos de cada envolvido no processo e como seriam devolvidos àqueles que queriam sair da parceria, os investimentos feitos. Nesse caso, o tio, responsável maior pela oficina, acabou por restituir a um deles a sua parte na sociedade, através de uma quantia que julgou satisfatória, ficando acordado que parte desse valor seria descontada dos lucros do outro primo na produção da oficina. Essas situações são usualmente, conforme os dois casos demonstram, contornadas pela própria proximidade das famílias, que encontram formas de satisfazer, ao menos parcialmente, aos envolvidos no conflito e retomar a normalidade do convívio familiar.

Assim, se por um lado, em contraste com a sociedade não indígena e por força do que poderia ser caracterizado como informalidade da atividade, existe maior número de conflitos, também em contraste com a sociedade não indígena os conflitos são mais rapidamente resolvidos, em geral com maior nível de satisfação entre as partes, em decorrência das relações de parentesco. A solidariedade, por outro lado, é também fortemente exercitada nas oficinas através do trabalho. Não apenas se estabelece solidariedade em torno dos compromissos assumidos com encomendas e com o serviço cotidiano, mas também porque nas oficinas sempre há vagas para um parente em condição econômica precária e que precisa, prementemente, trabalhar, bem como há boa vontade entre os participantes para ajudar financeiramente os parentes em apuros financeiros. Além disso, essa atividade mantém uma complementaridade forte com a atividade das roças, havendo parentes que não estando dedicados à oficina familiar, colaboram

com os GD's através do fornecimento de gêneros alimentícios colhidos de sua roça. Esse oferecimento costuma ser retribuído com colaborações financeiras, tanto para o próprio plantio, quanto para prover as necessidades da família.

Em relação ao ritmo de trabalho nas oficinas, embora bastante forte, sobretudo quando existem encomendas, e também de caráter rígido no que concerne ao trabalho com a madeira, manifesta-se a questão que resumi na expressão “índio não gosta de ficar cativo”, retirada da fala do pescador José Carlos e repetida, em algumas situações, quando eu indagava sobre o trabalho formal. Para eles, a frase constitui o resumo de um modo de vida que, como já demonstrei, enfatiza relações de parentesco, solidariedade e amizade e orienta-se para a procura da felicidade pessoal não necessariamente vinculada ao sucesso profissional. Esse modo de vida, embora compreenda o trabalho como questão fundamental para a sobrevivência, recusa-se a admiti-lo, como ocorre na sociedade não indígena, como pedra de toque desse modo de vida. O papel do trabalho e as representações a ele vinculadas parecem dirigir-se aos movimentos de exercício da tradição e manutenção e reforço das solidariedades de parentesco e sociais.

Nas oficinas manifesta-se também a questão da manutenção da tradição. Em relação ao tipo de artesanato produzido, as oficinas obviamente não se dedicam àquele artesanato ao qual se costuma atribuir o “selo” da tradição local, os colares, sobretudo, mas também pulseiras e brincos feitos de semente. No entanto, as oficinas tratam de um artesanato que se tornou tradicional por força de sua procura no circuito turístico, dado que as peças chamam a atenção de turistas e comerciantes não apenas pela beleza, mas pela possibilidade de uso prático. Obviamente, não desconsidero a visão de tradicionalidade vinculada a esse artesanato. Inclusive, alguns índios reforçam sua ligação com um momento ainda anterior aos colares, pulseiras e brincos, em que os próprios Pataxó produziam seus utensílios domésticos de matéria-prima da mata.

A respeito dessa questão, também os artesãos, nas oficinas, queixam-se de que os mais jovens não procuram conservar essa modalidade de trabalho, preferindo entreter-se com outras atividades, geralmente recreativas, orientadas para fora do mundo que se considera ser o do trabalho. Essa questão é tratada não apenas como uma característica negativa da geração atual, mas como um perigo para a tradição e para todo o modo de vida. Como é possível perceber, para os artesãos, está em jogo não apenas a sobrevivência, mas a conservação de um modo tradicional de trabalhar, em parceria com o grupo familiar e mediante o exercício de relações de solidariedade e entrelaçada no âmbito do parentesco.

5. Conclusões

Ao longo do trabalho procurei demonstrar os nexos estabelecidos entre as atividades econômicas exercidas pelos Pataxó em Coroa Vermelha e os sentidos que se atribui à tradição e ao trabalho. Os Pataxó organizam o conjunto de suas atividades econômicas em um eixo hierárquico baseado em critérios de tradicionalidade. A hierarquia resultante desse processo é compreendida de formas diferentes pelos diversos atores sociais, inclusive por sua maior ou menor ligação com elas, e identificam tradições recentes e tradições tidas como imemoriais.

Todo esse conjunto de percepções sobre trabalho e tradição, no entanto, faz emergir aspectos considerados fundamentais do modo de vida indígena. Aspectos como o entendimento de que o trabalho é um instrumento de aprendizado e exercício da tradição, bem como o de que o mundo do trabalho não está em uma esfera hierarquicamente superior em relação à vida pessoal, antes, ele serve à manutenção e reforço das relações de parentesco e afinidade. Essas percepções permitem deslindar inicialmente a compreensão de uma sociedade estruturada de forma a priorizar relações pessoais e o exercício da vida comunitária como centro da vida social e que transforma o trabalho em instrumento para esses fins, ao contrário do que as pressões econômicas sofridas por esse povo poderiam fazer parecer, que esta fosse uma sociedade sufocada pelas pressões da subsistência. Tal pressuposição é sintetizada pelos nativos através da idealização de que não deveriam possuir trabalhos estruturados por uma rotina diária inquebrantável, traduzida na expressão “índio não gosta de ficar cativo”.

Ademais disso encontra-se a relação desta discussão com a realidade turística. O turismo se tornou uma das atividades econômicas mais importantes para os Pataxó. No entanto, por um lado a atividade não é capaz de suprir as necessidades de toda a comunidade em Coroa Vermelha ou mesmo de prover uma parte de sustento a todos, estando desigualmente distribuída em termos de emprego e geração de renda. Por outro lado, o turismo paradoxalmente depende das outras atividades econômicas, uma vez que é através delas, na visão dos Pataxó, que se mantém a tradição e, ainda na visão dos Pataxó, é esta última que pode ser considerada o grande atrativo turístico dos índios da região.

Ainda que se possa dizer que a necessidade premente da sobrevivência seja uma força a submeter essa sociedade à exploração por outras, sua configuração permite, por exemplo, desconstruir a perspectiva ocidental que toma por natural a acumulação capitalista de bens como finalidade última. Se os bens possuem sentido para os Pataxó é unicamente em sua qualidade de mecanismos mediadores de relações sociais tidas como mais relevantes. Da mesma forma, se o trabalho tem um sentido para os Pataxó é principalmente por sua qualidade de mantenedor da tradição e instrumento de socialização. Assim, a compreensão dos sentidos do trabalho permite compreender uma sociedade que põe a funcionar os objetos das sociedades ocidentais em seu sistema social com base em uma cosmologia local que deles se apropria, promovendo a indianização do mundo dos brancos.

Bibliografia

- Bussab, W.O.; Morettin, P.A.
1987. “Estatística Básica.” 4ª Edição. Atual Editora. São Paulo, SP. 1987.
- Carvalho, M. R. G.
1977. “Os Pataxó de Barra Velha: seu subsistema econômico”. Dissertação de Mestrado. Programa de Pós-Graduação em Ciências Sociais, UFBA, Salvador.
- Carvalho, M. R. G. & Sampaio, J. A. L.
1992. “Parecer sobre o Estatuto Histórico-Legal das Áreas Indígenas Pataxó do Extremo Sul da Bahia.” Salvador, 20 p.
- Chayanov, A V. –
1966. “The Theory of Peasant Economy”. The American Economic Association, Homewood-Illinois.
- Kohler, F.
S/D. “Uma Gênese Pataxó: o massacre de 51”. Sem indicação de referência da publicação.
- Miranda, S.S.
2006. “A construção da identidade Pataxó: práticas e significados da experiência cotidiana entre crianças de Coroa Vermelha.” Trabalho de Conclusão de Curso, Universidade Federal da Bahia, Salvador.
- Miranda, S.S.
2010. “Aprendendo a Ser Pataxó: um olhar etnográfico sobre as habilidades produtivas das crianças de Coroa Vermelha, Bahia.” 244f. 2009. Dissertação (Mestrado) – Programa de Pós Graduação em Antropologia, Universidade Federal da Bahia, Salvador.
- Neves, S.C.
2011. “Produção, Circulação e Significados do Artesanato Pataxó no Contexto Turístico da aldeia de Coroa Vermelha, Santa Cruz Cabralia-BA.” *Pasos*. v.9(3) Special Issue p. 45-58.
- Sahlins, M.
1978. “Stone Age Economics.” Tavistock Publications, London.
- Sampaio, J. A. L.
1996. “Sob o signo da cruz.” Relatório circunstanciado de identificação e delimitação da terra indígena Pataxó de Coroa Vermelha.” Salvador.
- Toren, C.
1988. “Making the present, revealing the past: The mutability and continuity of tradition as process.” In: *Man*, New Series, v.23 n.4 Royal Anthropologic Institute of Great Britain and Ireland, pp.696-717.
- Woortmann, K.
1967. “Grupo Doméstico e Parentesco num Vale da Amazônia.” *Revista do Museu Paulista, Nova Série*, Vol. XVII: 209 -377.

Notas

- ¹ Trata-se do tipo de pesca com embarcações em que os pescadores procuram um ponto específico em alto mar para atirar as redes e após aguardar o tempo necessário para o aprisionamento dos mesmos arrastam a rede por alguns metros de forma a tornar possível puxar os peixes para dentro da embarcação, normalmente através de algum tipo de grua, mas em muitos casos utilizando apenas a força humana.

- ² Nesse tipo de pesca se utiliza o momento de maré baixa, durante a madrugada, para ir até a praia e construir uma armadilha utilizando latas de ferro de modo que seja possível capturar peixes retidos pela maré.
- ³ Nesse caso se utiliza também o período de maré baixa, nas partes mais secas da praia, para armar redes com objetivo de capturar também peixes retidos na maré, trata-se de um tipo alternativo do mesmo mecanismo da forma de pesca anterior.
- ⁴ Este último tipo refere-se à pesca em embarcações em alto mar, mas com o mergulho dos pescadores, é aquela praticada de forma mais restrita.
- ⁵ A aldeia Pataxó de Barra Velha é considerada o território original dos Pataxó atuais, chamada de aldeia-mãe. Trata-se da região em que no século XIX os Pataxó foram aldeados, no contexto da dominação colonial, junto com as restantes populações indígenas da região. Do resultado das misturas culturais desses povos foi formada a população e a cultura Pataxó atual. Assim, quando remete-se à aldeia de Barra Velha a ideia que está em jogo é do máximo de tradicionalidade Pataxó. Sobre o assunto ver mais em Carvalho (1977), Carvalho e Sampaio (1992), Sampaio (1996) e Kohler (s/d).
- ⁶ Fundação Nacional do Índio – órgão da ação indigenista brasileira. Comumente a FUNAI emprega índios para exercer as mais diversas funções relacionadas à ação indigenista – motoristas, assessores, mateiros, etc.
- ⁷ Fundação Nacional da Saúde – órgão ligado ao Ministério da Saúde, com atuação destacada entre populações indígenas brasileiras e que comumente emprega também índios em funções diversas de auxílio a suas atividades em aldeias e entre populações indígenas.
- ⁸ Refiro-me aqui às chamadas “retomadas” de terra. Nome pelo qual os índios designam um tipo de ação quanto ao reconhecimento de seus direitos originários à terra, que consiste em recuperar a posse de terras tradicionalmente ocupadas pelas populações através do recurso de ocupação e resistência no território, obrigando a interferência das autoridades ligadas à questão e subsidiariamente ao estudo legal e histórico a respeito do efetivo direito indígena à posse da terra.

Recibido: 24/10/2013
Reenviado: 03/05/2014
Aceptado: 03/06/2014
Sometido a evaluación por pares anónimos



¿El turismo es cosa de pobres?

Patrimonio cultural, pueblos indígenas
y nuevas formas de turismo en
América Latina

Raúl H. Asensio
Beatriz Pérez Galán
(Eds.)

PASOS

Revista de Turismo y Patrimonio Cultural

Colección PASOS edita, nº8

IEP Instituto de Estudios Peruanos

Serie TURISMO, nº4

Aporte teórico conceptual al Turismo como disciplina académica a partir de la patrimonialización como proceso de valorización turística de los territorios

Ana Lía del Valle Guerrero* Silvana Soledad Gallucci**

Universidad Nacional del Sur (Argentina)

Resumo: El presente artículo constituye un aporte tendiente a precisar y enriquecer el marco teórico conceptual del turismo como disciplina académica, aún en construcción. El mismo se fundamenta en un diálogo generado desde la formación geográfica y turística de las autoras, a fin de reflexionar acerca del uso de algunos términos – expuestos principalmente desde la Geografía por diversos autores- y aplicados en la disciplina del Turismo para el estudio de los procesos de construcción de territorios turísticos. El artículo se realiza a partir de la revisión de bibliografía específica y con base en trabajos previos de investigación académica de las autoras. En este contexto, se propone como objetivo general analizar la relación entre los procesos de patrimonialización y valorización turística realizada por actores sociales de un territorio turístico a diferentes escalas, ello desde tres aproximaciones teórico conceptuales. Esta reflexión se construye con los aportes de las Ciencias Geográficas y en particular, desde la Nueva Geografía Cultural pero filtrada y enriquecida con las características propias del Turismo como disciplina académica.

Palavras-Chave: Patrimonialización; Valorización Turística; Análisis Multiescalar y Transescalar; Turismo como Disciplina Académica

Conceptual theoretical contribution to tourism as an academic discipline from the patrimonial as a process of tourist valorization of territories

Abstract: This paper contributes to clarify and enrich the theoretical and conceptual framework of Tourism as an academic discipline, still under construction. It is based on a dialogue generated from geographical and tourism academic profile of the authors, in order to reflect on the use of certain terms - exposed mainly from Geography by various authors- and employed in the discipline of Tourism for the study of the processes of construction of tourism territories. The methodology used was based on the review of specific literature and on previous academic research of the authors. In this context, the aim of this paper is to analyse the relationship between the processes of patrimonial and tourist development by social actors in a tourism territory at different scales, from three conceptual theoretical approaches. This reflection is built with the contributions of Geographical Sciences and in particular from the New Cultural Geography but filtered and enriched with the characteristics of Tourism as an academic discipline.

Key Words: Heritage Creation Processes; Tourism Valorisation; Multiscale and Transescalar Analysis; Tourism as Academic Discipline

* Licenciada en Geografía (UBA). Magíster en Política y Estrategia (UNS); E-mail: aguerrero@uns.edu.ar

** Licenciada en Turismo (UNCOMA). Magíster en Desarrollo y Gestión Territorial (UNS); E-mail: gallucci@uns.edu.ar

1. Introducción

El presente artículo constituye un aporte tendiente a precisar y enriquecer el marco teórico conceptual del turismo como disciplina académica, aún en construcción. El mismo se fundamenta en un diálogo generado desde la formación geográfica y turística de las autoras a fin de reflexionar acerca del uso de algunos términos aplicados en la disciplina del Turismo para el estudio de los procesos de construcción de territorios turísticos. De este modo, se plantea reflexionar sobre la pertinencia y uso de conceptos expuestos por diversos autores, principalmente desde la Geografía, tales como: *“patrimonio construido a partir de valores identitarios de la sociedad local”* (Bertoncello, 2002, 2009), (Bustos Cara, 2004), *“mercantilización del turismo”* (Bertoncello, 2002, 2009) (Prats, 1998) (Almirón *et al.*, 2006), *“turistificación”* (Knafo, 1992) (Lanfant, 1994) (Hiernaux, 1995) (Urry, 1996) y *“patrimonio instituido a partir de la mirada externa”* (Bertoncello, 2009). Consideramos que estos conceptos conllevan una toma de posición frente al objeto de estudio con cierta connotación negativa en su uso, ello considerado desde la perspectiva del Turismo como disciplina académica.

En este contexto, se propone como objetivo general analizar la relación entre los procesos de patrimonialización y valorización turística, realizada por los actores sociales de un territorio turístico a diferentes escalas, ello desde tres aproximaciones teórico conceptuales. Esta reflexión se construye con los aportes de las Ciencias Geográficas y en particular, desde la Nueva Geografía Cultural pero filtrada y enriquecida con las características propias del turismo. De este modo, en el marco de La Nueva Geografía Cultural, la primera aproximación, desde la escala local, analiza el proceso de patrimonialización y valorización turística desde la sociedad local. La segunda, aborda esta misma relación pero desde una escala global poniendo énfasis en el patrimonio instituido desde una mirada externa en el proceso de valorización turística.

A partir de estas dos aproximaciones, se propone enriquecer el análisis teniendo en consideración las características singulares del turismo. En este sentido, la tercera aproximación, a través de un análisis multiescalar y transescalar desde un enfoque relacional, aborda la patrimonialización como proceso de valorización turística de los territorios ampliando los análisis propuestos por autores de otras disciplinas de las Ciencias Sociales en esta temática. Asimismo, se reflexiona sobre la precisión de conceptos vinculados con la patrimonialización como proceso de valorización turística de los territorios.

2. Marco Teórico Conceptual

El proceso de construcción del conocimiento del *Turismo como disciplina académica* es aún muy reciente respecto de otras disciplinas más tradicionales. En este sentido, en la actualidad desde el ámbito académico mundial se coincide en señalar que la disciplina del Turismo es amplia, compleja, multifacética y dinámica ya que necesita diferentes abordajes con relación al tema de investigación.

Cabe diferenciar que el estudio del turismo contiene dos perspectivas. Una más dominante y difundida, la perspectiva técnica, asociada al enfoque de los hechos, de las habilidades técnicas, de las prácticas operativas y de la provisión de las herramientas necesarias, todo ello asociado al turismo como actividad económica productiva (con base en Wallingre, 2011:166). La segunda perspectiva, menos desarrollada y aún en construcción, es la perspectiva científica o académica, que busca definir su objeto de estudio, terminología y método propio que la defina como ciencia, construido desde una visión propia.

El estudio del Turismo en sus inicios se ha apoyado en perspectivas sociológicas y antropológicas, pasando luego al estudio de las motivaciones de los turistas desde un enfoque psicológico y, posteriormente a una perspectiva más amplia que la disciplinaria al tomar el enfoque de la Escuela Humanística (Dachary, 2005:2-3). A inicios del presente siglo, J. Jafari (2005 en Wallingre, 2011:154) entre otros autores, avanza en aceptar una visión científica del turismo puesto que actualmente tiene casi todas las propiedades y herramientas generalmente asociadas con los campos de investigación más desarrollados.

De este modo, como bien señala N. Wallingre (2011:154) *“la discusión más reciente sobre el estudio del turismo se centra en que está atravesado por numerosas disciplinas, que utiliza referencias teóricas de la mayoría de las ciencias sociales (...) situación que tiende a complejizar sus avances”*. Se entiende así que el proceso de integración interdisciplinario, es un camino que permite la comprensión del objeto de estudio del turismo. Por ello, se cree necesario avanzar hacia un enfoque propio desde el Turismo con base en enfoques interdisciplinarios para continuar en la construcción de un marco conceptual sólido a partir del uso de terminología propia.

Sin embargo, según el tipo de investigación a realizar, en dicho proceso habrá ciencias con mayor presencia que otras. En este sentido, la Geografía ha sido una de las ciencias que más aportes ha

realizado para la construcción de la disciplina del Turismo, en tanto se centra en estudiar el territorio como parte constitutiva de la práctica turística puesto que incluye lugares de origen, destino y tránsito (con base en Bertonecello, 2002:39-41).

De este modo, afirmamos que la construcción del conocimiento científico del Turismo necesita de los aportes de otras disciplinas pero usando un filtro -pensado como reflexión hacia la propia disciplina- que permita separar la visión de la Geografía de la visión del Turismo como disciplina académica, usando sólo aquellos conceptos útiles pero incorporando a su vez, conceptos propios desde el Turismo.

A partir de lo expuesto, la Ciencia Geográfica ofrece una variedad de enfoques para el estudio de los fenómenos territoriales, en sus aspectos físicos y humanos, que pueden ser abordados desde perspectivas muy diversas. Existen en la actualidad junto a los paradigmas clásicos, nuevas tendencias que se complementan y enriquecen mutuamente, brindando herramientas para abordar el territorio como fenómeno socioespacial.

En este marco, la corriente de pensamiento desde la cual se aborda la investigación toma aportes de la Geografía Humanista, particularmente de las tendencias propuestas por *La Nueva Geografía Cultural* donde la Geografía de la Percepción muestran su incidencia a través del análisis de lo subjetivo, lo local y la percepción particular de los distintos actores sociales involucrados en el fenómeno estudiado (Guerrero; Gallucci, 2010). Para comprender el pasaje del espacio al territorio, es necesario entender que el espacio no dice nada por sí solo, ya que para comprenderlo hay que analizar su proceso de construcción a través del estudio de los vínculos sociales. El espacio así construido se transforma en territorio como producto social.

La perspectiva propuesta por La Nueva Geografía Cultural ha contribuido a pensar de otro modo los vínculos entre sociedad, espacio y cultura. El lugar, desde esta mirada constituye esa porción del espacio geográfico que tiene una connotación emocional con una carga simbólica y afectiva que la diferencia del resto del espacio. La *Geografía de la Percepción* completa esta mirada ya que entiende al espacio vivido como sentido del lugar abarcando las cualidades fisiológicas y psíquicas de dicho espacio (Bailly; Beguin, 1992:27). El espacio vivido se basa en un conjunto de símbolos y valores que van surgiendo mediante un conjunto de impresiones y experiencias, personales y colectivas que permiten formar imágenes a través del filtro que realiza cada individuo. Este filtro permite formar una imagen mental, que es el eslabón que media entre el medio real y la conducta del hombre. Cada persona percibe el espacio de modo diferente influido por las emociones y las experiencias personales que son un factor básico en la organización de las percepciones (Puyol et al, 1988).

El estudio de los espacios vividos es importante para la comprensión de las conductas espaciales. Entre el espacio que un hombre quiere conocer y uno mismo se interponen el filtro de la propia personalidad y el de su ambiente. La imagen que se tiene del espacio corresponde de hecho a un espacio percibido y vivido guiando sus decisiones espaciales, la elección de la localización y el desplazamiento, entre otras (Bailly y Beguin, 1992:57). Según R. Méndez (2008:147) *“La mirada geográfica se interesa no sólo por el objeto tangible sino también por la imagen percibida y evaluada por las personas que lo observan, generadoras de valoraciones sociales dominantes en cada lugar y momento histórico, lo que a su vez incide sobre el tipo de actuaciones que se llevan a cabo.”*

Además de tomar las tendencias propuestas por La Nueva Geografía Cultural, en este artículo también se considera el enfoque escalar, propio de la Geografía, pero de aplicación transversal en otras disciplinas. Un *análisis multiescalar y transescalar desde un enfoque relacional*¹ postula la necesidad de un estudio integrado y relacional de los procesos a diferentes escalas y sus efectos sobre el territorio. Esta concepción multiescalar se encuentra vinculada a una concepción relacional² más que a un abordaje determinado desde la perspectiva del tamaño o de la jerarquía. Esto implica que las escalas no pueden ser concebidas como instancias aisladas sino como resultado de un complejo de relaciones sociales y económicas transescalares que las interpenetran, configuran y transforman permanentemente (con base en Fernández, 2010:311; Howitt, 1998).

Esta línea de análisis coincide con la propuesta por Castro y Zusman (2007:174) quienes sostienen que *“la escala se aleja de su visión cartográfica y metodológica para enfatizar el proceso de construcción social y más precisamente de construcción política de la misma”...* *“De esta manera global y local no son ámbitos locales ni estáticos sino que son continuamente reconfigurados por las acciones sociales... al mismo tiempo acciones provenientes de sujetos situados a nivel local pueden reconfigurar los ámbitos globales y viceversa”*. En síntesis, la idea de un enfoque relacional implica tanto las relaciones sociales multiescalares como transescalares de poder.

El análisis multiescalar y transescalar desde un enfoque relacional aplicado al análisis de los procesos de patrimonialización y valorización turística redefine las miradas propuestas en tanto se relacionan

con un análisis desde dos contextos escalares - el local y el global, ambos válidos, ninguno más real que otro- puesto que funcionan simultáneamente. Es importante destacar, las implicaciones estratégicas de las conclusiones alcanzadas sobre relaciones y procesos en cada escala de análisis dado que, considerar sólo una de ella implicaría perder de vista el carácter dinámico y complejo del territorio como una totalidad. En este sentido, cabe acotar que tanto la Antropología como la Sociología han contemplado este tipo de cuestiones.

A su vez, el análisis multiescalar y transescalar desde un enfoque relacional lleva a considerar el concepto de *actor social local* en tanto sus posturas y acciones determinan procesos locales más allá de la localización espacial de los actores. Así, la escala local no es patrón jerárquico preconcebido sino el producto contingente de las tensiones existentes entre las fuerzas estructurales y las prácticas de los actores sociales (Blanco, 2007:48-49). A partir de esta conceptualización, en el presente artículo se consideran actores sociales con poder (económico, político, ideológico) que organizan y transforman el territorio en función de intereses concretos y estrategias de actuación en algunos casos difícil de entrever.

Por lo tanto, el marco teórico propuesto por La Nueva Geografía Cultural complementado con análisis multiescalar y transescalar desde un enfoque relacional, es adecuado para el estudio académico del Turismo abordando desde la subjetividad del individuo y los lazos que se establecen con el entorno, entendiendo al espacio como un lugar vivido y percibido en su interrelación dialéctica local- global.

Para cerrar el marco teórico conceptual, son necesarios otros conceptos complementarios que se desarrollan en el presente artículo y que permiten diferenciar las características entre valoración y valorización, términos que usualmente se utilizan como sinónimos.

Tradicionalmente, el patrimonio se entiende como “*el acervo de una sociedad, esto es el conjunto de bienes (naturales o culturales, materiales o inmateriales) acumulados por tradición o herencia, común al conjunto de los individuos que constituye esa sociedad. El vínculo con la identidad y la cultura es una característica distintiva, en la medida en que el patrimonio es parte de una cultura y expresaría, de modo sintético y paradigmático, los valores identitarios que la sociedad reconoce como propios*” (Almirón A. y otros, 2006 et al:104).

Actualmente, el patrimonio no sólo se define como la herencia sino también es el resultado de procesos actuales de *activación patrimonial* que consiste en un proceso de selección de determinados objetos entre un conjunto amplio de objetos pasibles de ser patrimonializados (Prats, 1998). Asimismo, este autor (1998:63-76) argumenta que el proceso de activación patrimonial es llevado a cabo “*por individuos concretos, al servicio, más o menos consciente, de ideas, valores e intereses concretos, aunque mediante la imagen del ‘sujeto colectivo’ pretendan naturalizar dichos procesos*”. El autor sostiene que una vez que son legitimados culturalmente se convierten en fuente de atractividad turística que favorecen el desarrollo del destino turístico.

De ello se desprende que, el patrimonio es un concepto dinámico y cambiante, no solamente debido a su temporalidad intrínseca, sino que implica una lucha permanente contra la pérdida de significación para los contemporáneos, porque el patrimonio no sólo remite exclusivamente al pasado, sino también la cultura que se crea en el presente es futuro patrimonio para las nuevas generaciones (Puccio, 2004). Luego, se entiende que el concepto de patrimonio es relativo, temporal, histórico.

La transformación del espacio en territorio mediante la asignación de sentido, se entiende como *proceso de territorialización*. Siguiendo las ideas de Hiernaux (1995) se puede decir que, el espacio construido por las diferentes sociedades a lo largo del tiempo puede describirse como un recubrimiento, en capas sucesivas de tiempos superpuestos, que son aún identificables desde el presente. Aunque el espacio es el mismo las reasignaciones de sentidos son diferentes a las que otro proyecto le imprimió, en otro contexto y en otro tiempo. A partir de este proceso de territorialización, o simultáneamente con él, surge el proceso de patrimonialización. De este modo, consideramos que *no existe un territorio como soporte del patrimonio, sino múltiples territorios que van cambiando en un proceso de construcción y deconstrucción de territorios y patrimonios continuos* (Guerrero, A.; Gallucci, S., 2009) (Gallucci, S.; Guerrero, A., 2010) (Guerrero, A.; Gallucci, A. 2010).

Asimismo, el patrimonio debe ser valorado y para ello es necesario distinguir los conceptos de *valoración –o valuación- y valorización*. Al respecto, Mason (1998) señala que la *valoración* se refiere a los valores que efectivamente dan las personas a los bienes, por ejemplo la herencia cultural, mientras que la *valorización* implica un proceso de apreciación de dichos bienes mediante deliberaciones públicas, proclamaciones de expertos, debates en los medios de comunicación y supone el hecho que las personas pueden aprender a valorar la herencia cultural de una sociedad, lo cual puede ser luego tomado en cuenta en las propuestas y estudios económicos.

Con relación a lo expresado anteriormente, en el proceso de activación patrimonial se podrían distinguir dos *formas de valoración social*: la valoración simbólica y la valorización económica. La *valoración simbólica* puede ser desde la sociedad local o desde una mirada foránea. Inicialmente, la valoración

simbólica correspondía al patrimonio efectivamente vivido, reconocido y compartido por la sociedad local que llevaba a una activación de la memoria con fines identitarios y de pertenencia. La bibliografía más reciente en la temática, resalta la existencia de un proceso inverso donde la valoración simbólica parte de una mirada foránea que lleva a valorar un patrimonio que es instituido o impuesto desde la mirada externa (ej. organismos internacionales como Unesco) con la finalidad de generar atraktividad turística reforzando la valorización económica sobre la valoración social.

Por su parte, la *valorización económica*, destaca la producción cultural del pasado como contribución para acrecentar su prestigio y lograr su puesta en valor con fines económicos; siendo la apropiación patrimonial a partir de las declaraciones formales, discursos de los medios de comunicación o de los líderes y autoridades (adaptado de Jimenez G., 2005).

La valorización económica orientada a la puesta en valor de atractivos turísticos implica una valoración turística. En este sentido, la *valorización turística* tiene lugar cuando existe una coordinación de esfuerzos y voluntades para asignar significados a los atractivos turísticos tangibles e intangibles que hay en un determinado espacio. Es decir que, el proceso de valorización turística conlleva esfuerzos de planificación, de negociación y consenso entre actores sociales para producir beneficios en la sociedad a partir de la comercialización de bienes y servicios turísticos del territorio.

La condición de atraktividad puede ser construida socialmente, no sólo a partir de cualidades propias del destino turístico, sino también por el interés en transformar diferentes lugares en destinos turísticos, a partir de la puesta en valor patrimonios potenciales presentes en el territorio. La condición de atractivo turístico, no es una condición inherente a dicho rasgo sino una asignación social, esto es el resultado de un proceso social que conduce a otorgarle una valoración positiva y concita el interés por utilizarlo, transformándolo de este modo en un recurso turístico. Los lugares donde esto sucede devienen por lo tanto en lugares de destino turístico (con base en Cammarata, 2009).

En este marco, se presentan a continuación tres aproximaciones que muestran la relación entre los procesos de patrimonialización y de valorización turística realizada por los actores sociales de un territorio turístico determinado. La primera, analiza a escala local, el proceso de patrimonialización y valorización turística desde la sociedad local. La segunda, aborda esta misma relación pero desde una escala global poniendo énfasis en el patrimonio instituido desde una mirada externa en el proceso de valorización turística.

A partir de estas dos aproximaciones, la tercera pretende enriquecer el análisis a partir de la consideración de las características singulares del turismo. En este sentido, se plantea ampliar los análisis propuestos por autores de otras disciplinas en esta temática aportando a la construcción del conocimiento del Turismo como disciplina académica a partir, por un lado, de la precisión de conceptos vinculados con la patrimonialización como proceso de valorización turística de los territorios. Por otro lado, a través de un análisis multiescalar y transescolar desde un enfoque relacional que permita un abordaje integral de dicho proceso.

3. Primera aproximación “Escala local. Proceso de patrimonialización y valorización turística desde la sociedad local”

La idea central de esta primera aproximación parte de la visión tradicional de la escala asociada a la representación dominante de la escala en relación al tamaño y localización cartográfica. Esta visión cartográfica de la escala local, se aleja de la discusión propuesta por Howitt (1998), Fernández (2010) Castro y Zusman (2007), expuesta en el marco teórico conceptual.

Asimismo, se fundamenta en que la identidad cultural de una sociedad se apoya en el *patrimonio construido a partir de valores identitarios* que la sociedad reconoce como propios; así, este patrimonio cultural es parte del territorio en el que se asienta esa sociedad en tanto es legitimado culturalmente. Además, el mismo puede sufrir procesos de activación patrimonial a través de una valoración no sólo simbólica sino también a través de una valoración económica capaz de generar atraktividad turística y convertirlo, mediante la valoración turística, en un patrimonio turístico reorganizando ese espacio a través del turismo.

En este proceso de reorganización del espacio en función de la actividad turística, Bustos Cara (2004:11) sostiene que la *patrimonialización* es un “*proceso voluntario de incorporación de valores socialmente construidos, contenido en el espacio-tiempo de una sociedad particular que forma parte de los procesos de territorialización que están en la base de la relación entre territorio y cultura. La apropiación y valorización como acción selectiva, individual o colectiva, se expresa en acciones concretas que permiten construir referencias identitarias durables*”. Por lo tanto, un recurso para ser considerado

patrimonial debe ser valorado y legitimado por la sociedad en su conjunto, es decir, el poder político junto con la sociedad civil.

Con relación a la propuesta de este autor, en la escala local, el proceso de patrimonialización tiene dos caminos para su desarrollo. El primero, se apoya en una valoración simbólica que implica la asignación de un sentido patrimonial a un recurso por parte de la sociedad local que otorga valores identitarios y culturales llevando a una legitimación cultural del mismo.

El segundo, a partir de este reconocimiento como patrimonio cultural socialmente construido, puede producir una valorización económica mediante la implementación de acciones de políticas públicas que llevan a una valorización turística diferencial de los espacios en función de sus recursos. En este proceso, las decisiones políticas producen una activación del patrimonio que deviene luego en atraktividad turística, transformándolo en un patrimonio turístico.

En esta primera aproximación, se integran los contenidos propios de la Geografía de la Percepción en tanto el espacio vivido por una sociedad se basa en un conjunto de símbolos y valores que van surgiendo mediante un conjunto de impresiones y experiencias, personales y colectivas que permiten formar imágenes a través del filtro que realiza cada individuo al seleccionar aquellos recursos considerados capaces de ser patrimonializados.

Finalmente, esta aproximación, muestra la forma tradicional en que surge un patrimonio en un territorio determinado a partir de la valoración simbólica que realiza la sociedad local. Sin embargo, actualmente se sostiene que el proceso de patrimonialización se ha invertido y parte de la necesidad de generar atraktividad turística en un territorio. Este proceso que se explica a continuación, posee una mayor complejidad en su abordaje.

4. Segunda aproximación “Escala global. Patrimonios instituidos desde una mirada externa en el proceso de valorización turística”

En la segunda aproximación se mantiene la visión cartográfica de la escala a pesar que el foco está puesto en la mirada externa. Se entiende como mirada externa o foránea -o bien mirada turística en términos de Urry (1996)- la realizada desde la escala global en el proceso de construcción de los territorios turísticos.

Esta perspectiva abordada desde la Geografía, Sociología y Antropología en diversas investigaciones por autores como Knafo (1992), Lanfant (1994), Hiernaux (1995) y Urry (1996) desarrolla el concepto de “*turistificación*”³. Asimismo, más recientemente, diversos autores como Almirón (2006), Bertonecello (2002) (2009), Prats (1998) (2006) incluyen el concepto de “*mercantilización del patrimonio*”. Dentro de la línea de investigación referida al proceso de turistificación, estos últimos autores también señalan que el patrimonio sufre el mismo proceso que el territorio (en tanto relación dialéctica entre espacio y sociedad) poniendo énfasis en el valor comercial que se le asigna⁴. En este sentido, según Prats (2006:72) se entiende que la mercantilización del patrimonio se produce como consecuencia de la evolución social y se da en la medida que existe el turismo, respondiendo más un interés económico que identitario.

Desde un enfoque cartográfico de la escala, mientras que la primera aproximación, desde la escala local, considera como punto de partida la identidad cultural de la sociedad local y el proceso que lleva a definir el patrimonio turístico capaz de generar un territorio turístico, esta segunda aproximación, desde la escala global -pero aún desde un enfoque cartográfico-, según los autores mencionados, considera que el proceso de construcción de un territorio turístico surge de un *patrimonio instituido por la mirada externa*, el cual puede o no ser aceptado como patrimonio cultural por la sociedad local⁵. En este caso, el proceso de patrimonialización parte de la valorización turística, a la inversa del proceso descrito en la primera aproximación, sin pasar por un proceso previo de valoración simbólica. Esta valorización turística, surge de una activación patrimonial establecida por la mirada externa la cual conlleva previamente una valorización económica. De esta manera, desde la segunda aproximación se comienza a emplear en relación con el patrimonio, los términos turistificación y mercantilización.

Estas ideas se encuentran reflejadas en lo expuesto por Prats (2006:74). Al respecto el autor señala que “*la activación patrimonial clásica, es decir previa a la mercantilización se produce dentro del propio contexto social (local o nacional) y está destinada al consumo interior. En cambio la activación patrimonial mercantilizada que depende del interés de los visitantes, ajusta su discurso a los estereotipos dominantes*”.

Asumir esta segunda aproximación implica, a su vez, aceptar que los atractivos turísticos de un lugar resultan tales en función de los valores, decisiones y acciones de la mirada externa al territorio bajo estudio; por lo tanto, dichos atractivos no se definen en ese territorio sino en otros. En consecuencia, el

destino turístico puede pensarse como un lugar relacional, cuya existencia deriva de la articulación de sus rasgos o atributos particulares con los intereses y valores definidos por otros.

Dicho de otro modo, el destino turístico y sus atractivos son tales en tanto existan “otros” que con su “mirada turística” lo instituyan como tales (Bertoncello, 2002). En la misma línea Santana Talavera (2003:9) señala que *“los rasgos culturales se rescatan, los edificios se rehabilitan y campañas publicitarias- informativas dicen a los pueblos cuál es su patrimonio cultural e incluso cuál es su carácter y motivación histórica, en no pocas ocasiones sin oír su voz y leer su memoria (...) El turismo es, en el aprovechamiento sólo un promotor de aquellas estrategias de lectura, simplificándolas y abriendo las fronteras de la imaginación. El turismo marca una forma de ver y sentir el mundo”*.

Esta mirada externa es dinámica en tanto es influida por las tendencias socioculturales, económicas y técnicas dominantes en cada momento histórico. De este modo, por lógica repercute en la creación y (re) valorización de atractivos turísticos reorganizando los territorios en función del turismo. En este contexto, de acción y construcción social y política del territorio, los territorios turísticos – y por ende tal lo expresado en el marco teórico conceptual, sus patrimonios- también son resultado de procesos sociales de asignación de valor, y por lo tanto, son dinámicos y cambiantes. En consecuencia, se observa como este espacio vivido, es producto de un proyecto en el que operan diferentes grupos con sus propias lógicas e intereses otorgándole valores y significados influido por la subjetividad individual y colectiva.

Por consiguiente, los procesos de patrimonialización, mercantilización y turistificación se entrecruzan en tanto un lugar posee un valor cultural o natural capaz de generar desplazamientos turísticos, a la vez importa que desde el punto de vista económico implica una comercialización de la imagen del lugar. Tal como lo expresa Hernández (2010:14) *“la patrimonialización reitera algunas de las formas de turistificación, un sitio, un lugar, un ambiente natural, una expresión artística, puede ser declarado patrimonio: 1) por el valor cultural y natural; 2) por la cantidad de turistas que fluyen a los lugares que posteriormente se declaran patrimonio, como medida de protección y conservación o como consolidación de la economía turística y 3) para el despliegue de políticas de desarrollo regional que tengan como base el respeto por la identidad territorial o la necesidad de comercializar la imagen del lugar”*.

Se coincide así con el pensamiento de A. Almirón (2006:115 con base en Harvey, D. 2002) quien sostiene que el interés por desarrollar el turismo en un determinado lugar oriente el proceso de descubrimiento de potenciales patrimonios presentes en él, para su directa transformación en atractivo turístico. Los procesos de patrimonialización quedan, en este caso subvertidos desde su origen dado que sólo aquellos elementos que puedan ser convenientemente mercantilizados por el turismo serán patrimonializados; esto ocurre sólo en aquellos lugares donde esta mercantilización permita apropiarse ganancias para los actores involucrados en el proceso.

Esta segunda aproximación se encuentra en parte en línea con lo expuesto por Castro y Zusman (2007:178), quienes consideran que *“la competencia por la patrimonialización de los lugares se asocia a un interés de las élites dirigentes por situar a estos en el mapa cultural actual y promover su mercantilización a través de la práctica turística”*. Asimismo, esta aproximación se alinea con lo expuesto por Harvey (2002) (citado por Castro y Zusman, 2007:179) respecto al poder del capital simbólico colectivo que se presenta para el capital como renta monopólica. Este autor destaca que *“el capital busca localizarse en estos lugares ya que, frente a la pérdida de otros poderes monopólicos a partir de la disminución de los costos de transporte y de comunicación y de la reducción de las barreras comerciales, la puja por el capital simbólico colectivo se torna en la base más importante de las rentas monopólicas”*.

En síntesis, según los autores citados la mirada externa, selecciona, valora y define los atractivos que van a constituirse en patrimonio, dejando de lado aquellos que no satisfacen sus necesidades. Por lo tanto, no son las cualidades de los recursos las que determinan su valor como patrimonio sino que ello se define por el proceso que lleva a su selección. En este proceso de valorización turística los vínculos establecidos entre territorio- patrimonio- valorización, se expresan a través del aporte que el patrimonio, en tanto atractivo, hace al turismo y el dinamismo que se genera sobre el territorio al que se le asigna una condición turística a partir de la activación patrimonial que lo transforma en destino turístico.

Por último, desde esta aproximación, se reconoce que como consecuencia de esta mercantilización del patrimonio para uso turístico, se originan impactos en el territorio. El turismo dinamiza el territorio al convertirlo en un destino turístico y favorece su desarrollo económico, mientras que, simultáneamente puede perder el valor cultural original asignado al patrimonio (en caso de que existiera) en función de su posibilidad de ser mercantilizado. De este modo y desde la visión cartográfica de la escala global, el patrimonio es instituido por expertos (mirada externa) visibilizando un lugar como destino turístico, a la vez que puede perder su valor cultural original o valor simbólico (en términos de Mason, 1998).

5. Tercera aproximación “Análisis multiescalar y transescalar desde un enfoque relacional. Aportes desde el Turismo como disciplina académica para abordar la patrimonialización como proceso de valorización turística en un territorio”

A partir de lo expuesto, esta tercera aproximación propone abordar los procesos de construcción de territorios turísticos considerando dos cuestiones conceptuales desde el Turismo como disciplina académica que marcan la diferencia con la primera y segunda aproximación. En primer lugar, respecto a la escala proponemos un análisis multiescalar y transescalar desde un enfoque relacional como determinante de las acciones de los actores sociales en el territorio turístico objeto de estudio. Así como también, rever los conceptos de “*mirada foránea o externa*” y “*patrimonio instituido*” considerando el alcance de los conceptos de “*escala*” y “*actores sociales*” donde la interacción local- global se realiza desde el enfoque escalar propuesto. Ello a fin de contribuir en la construcción de un marco conceptual de la disciplina a través del empleo de una terminología que le sea propia. En segundo lugar, consideramos pertinente el empleo de los términos “*valorización económica*” en lugar de “*mercantilización*” y “*valorización turística*” en lugar de “*turistificación*”.

Con respecto al enfoque escalar propuesto, el mismo se aleja de la visión tradicional limitada a lo cartográfico, abordadas en la primera y segunda aproximación. Por lo contrario, proponemos un análisis multiescalar y transescalar desde un enfoque relacional que permita un abordaje integral de la patrimonialización como proceso de valorización turística que lleve a definir nuevos territorios turísticos.

La posición que se adopta en el presente artículo considera la dimensión multiescalar y transescalar desde un enfoque relacional en el análisis de la cuestión turística, en tanto se diferencian los aspectos relacionales de los meramente espaciales. De este modo, la escala como constructo social y de relaciones de poder, implica considerar que las mismas no existen previamente a la interacción social sino que son la propia expresión de las relaciones entre actores sociales que involucran inevitablemente relaciones asimétricas de poder donde ciertos actores se movilizan alrededor de un espacio definiendo sus objetivos y estrategias (con base en González, 2010:126).

Por consiguiente, se constituyen en actores locales en tanto con sus decisiones y acciones intervienen en los procesos de construcción de un territorio turístico determinado. Por lo tanto, desde la postura adoptada, el término “*local*” no está definido desde un punto de vista espacial sino que se define en tanto sus acciones determinan procesos locales, más allá que las decisiones sean tomadas por expertos desde una escala global. Es así que importa definir “*lo local*” en términos relacional y procesual en función de la complejidad y el dinamismo que adquieren las relaciones de poder en un territorio turístico.

Esta posición coincide con la expuesta por Castro y Zusman (2007:174 citando a Herod, 2003) quienes señalan que la concepción de escala “*se aleja de una visión cartográfica o metodológica para enfatizar el proceso de construcción social y, más precisamente, política de la misma. Esto quiere decir que desde los procesos sociales, económicos y políticos que definen los diferentes niveles de actuación, y que esta diferenciación y jerarquización escalar es un requisito para que dichos procesos se lleven adelante y se asegure su continuidad. De esta, manera, global y local no son ámbitos cerrados, ni estáticos, es decir que no son entidades fija sino que son continuamente reconfiguradas por las acciones sociales. Al mismo tiempo, acciones provenientes de sujetos situados a escala local pueden reconfigurar los ámbitos locales y viceversa, es decir que, además de las acciones propias que configuran a cada uno de ellos, el cruce entre distintos niveles, también los recrea*”.

Por ello, desde esta postura resaltamos el alcance y aplicación de los conceptos de escala y actores sociales locales frente al uso de los conceptos de “*mirada externa*” y “*patrimonio instituido*” - desarrollado por los autores citados en la segunda aproximación- los cuales permiten inferir un concepto de escala desde un sentido espacial (cartográfico, donde lo externo está vinculado a la localización espacial) más que relacional (en términos de relaciones de poder en el espacio). Por lo tanto, se entiende que la acción, más allá de su localización espacial, es la que define como actor local. No obstante, más recientemente, Bertonecello (2010:50-51 con base en Almirón, Bertonecello y Troncoso, 2006) reconoce que “*la definición de un lugar como destino turístico es además relacional, en la medida en que sólo es posible comprenderla en el marco de una red de lugares articulares por las funciones y los actores que participan en el fenómeno turístico. Forman parte de esta red los lugares de origen y destino de los turistas, pero también los de actuación de los agentes económicos y del poder público, los que además (y en la mayoría de los casos) actúan en múltiples escalas y de forma heterogénea e intencionada (según sea sus funciones y objetivos) en cada una de ellas*”.

Sin dejar de lado que el turismo como actividad económica tiene implicaciones territoriales específicas, se resalta que el proceso de construcción del territorio turístico es un hecho dinámico y complejo que

relaciona diferentes actores sociales, a diferentes escalas, siendo todos responsables del resultado final. Cada uno de ellos (sociedad local, el turista, organizaciones públicas y privadas) ocupa roles específicos, actúa según intereses y desde lugares de poder diferentes ejerciendo control sobre la gestión del turismo, representando estos roles, la expresión material y simbólica de sociedad y de su evolución. Esta interrelación a diferentes escalas permite explicar el proceso de construcción del territorio turístico en tanto los comportamientos de la comunidad muchas veces aparecen condicionados por decisiones y acciones de algunos actores con presencia global y simultáneamente con poder en la escala local, dejando entrever de este modo interacciones local- global en el territorio.

En relación con los conceptos de “*patrimonialización*”, “*mercantilización*” y “*turistificación*” -en los cuales predominan enfoques sociológicos, geográficos y antropológicos en las investigaciones sobre territorios turísticos- pretendemos aportar mayor precisión conceptual al Turismo como disciplina académica. En este sentido, observamos un sesgo dominante desde las Ciencias Sociales mencionadas en tanto el énfasis puesto en el proceso de construcción del territorio turístico deja de lado los fundamentos del turismo como actividad esencialmente económica productiva, pues la búsqueda del beneficio económico es inherente a la actividad. Por consiguiente, en el abordaje del Turismo como disciplina académica no debe perderse de vista que esta es una característica propia de la actividad turística. Ello sin olvidar que la actividad turística genera efectos que trascienden lo económico y que en consecuencia deben ser analizados desde diferentes dimensiones (social, política, ambiental, científico tecnológica, espacial, entre otras) desde el aporte teórico de otras disciplinas de las Ciencias Sociales.

Cuando se habla de turistificación y mercantilización, se hace referencia a la pérdida de uno de los valores sociales que es el valor simbólico (con fines identitarios y de pertenencia) que la sociedad le asigna al patrimonio y se remarca el valor adquirido a través de la valorización económica (uso del patrimonio como mercadería), la cual deviene en una valorización turística cuando se orienta a la puesta en valor de atractivos turísticos. Por lo tanto, la valorización turística implica el uso del patrimonio con fines económicos pudiendo discutirse la pérdida del valor simbólico otorgado por la sociedad. En consecuencia, se propone desde el Turismo como disciplina académica considerar el análisis de la patrimonialización como proceso de valorización turística reemplazando los términos mercantilización y turistificación por valorización económica y valorización turística respectivamente.

En síntesis, en esta tercera aproximación destacamos que desde la visión del Turismo como disciplina académica, el análisis de la patrimonialización como proceso de valorización turística se considere como un complejo de relaciones sociales y económicas de poder, multiescalares y transescalares en permanente transformación capaces de generar destinos turísticos en interacciones local- global donde las relaciones asimétricas de poder son una constante en el proceso de construcción de territorios turísticos.

6. Conclusión

A modo de conclusión, interesa avanzar hacia un enfoque propio desde el Turismo como disciplina académica con base en aportes interdisciplinarios para contribuir a la construcción de un marco conceptual sólido. Estas reflexiones surgen desde el ámbito académico, favorecido por el crecimiento de las investigaciones académicas en turismo realizadas en universidades donde se imparte la formación de grado y posgrado en Turismo. Asimismo, afirmamos que esta disciplina necesita los aportes de otras disciplinas pero filtrado y enriquecido con las características propias del turismo.

En este marco, las reflexiones presentadas a través de las tres aproximaciones permiten plantear la cuestión relativa al empleo de conceptos -que consideren las características propias del turismo -para estudiar la patrimonialización como proceso de valorización turística a diferentes escalas.

A partir de lo expuesto, la tercera aproximación aborda los procesos de construcción de territorios turísticos considerando dos cuestiones conceptuales desde el Turismo como disciplina académica. En primer lugar, respecto a la escala proponemos un análisis multiescalar y transescalar desde un enfoque relacional que permita un abordaje integral de la patrimonialización como proceso de valorización turística que lleve a definir nuevos territorios turísticos. Además, rever los conceptos de “*mirada foránea o externa*” y “*patrimonio instituido*” considerando el alcance de los conceptos de “*escala*” y “*actores sociales*” donde la interacción local- global se realiza desde el enfoque escalar propuesto. En segundo lugar, consideramos pertinente el empleo de los términos “*valorización económica*” en lugar de “*mercantilización*” y “*valorización turística*” en reemplazo de “*turistificación*”.

A modo de cierre, la propuesta destaca que -desde la visión del Turismo como disciplina académica- el análisis de la *patrimonialización como proceso de valorización turística* se considere como un complejo de

relaciones sociales y económicas de poder, multiescalares y transescalares en permanente transformación capaces de generar destinos turísticos en interacciones local- global donde las relaciones asimétricas de poder son una constante en el proceso de construcción de territorios turísticos.

Bibliografía

- Almirón, A. Bertoncello, R., Troncoso, C.
2006 "Turismo, Patrimonio y Territorio. Una discusión de sus relaciones a partir de casos argentinos".
Revista Estudios y Perspectivas en Turismo, 15 (2): 101 – 124, CIET, Buenos Aires.
- Bailly, A y Beguin, H.
1992 *Introducción a la geografía humana*, Colección de Geografía, Masson, Barcelona.
- Bertoncello, R.
2002 "Turismo y Territorio. Otras prácticas, otras miradas". *Revista Aportes y Transferencias. Tiempo libre, Turismo y Recreación*, 6 (2): 31 – 50, Universidad Nacional de Mar del Plata, Mar del Plata.
- Bertoncello, R.
2009 "Turismo y Patrimonio, entre la cultura y el negocio". En Paes, M. y Oliveira, M. (org.), *Geografía Turismo e Patrimonio Cultural*, capítulo I: 33- 53, Ed. Anna Blume, San Pablo.
- Blanco, J.
2007 "Espacio y territorio: elementos teóricos- conceptuales implicados en el análisis geográfico". En M.V. Fernández Caso y R. Gurevich (coord.), *Geografía nuevos temas, nuevas preguntas. Un temario para su enseñanza*, 37-94, Biblos, Buenos Aires.
- Busto Cara, R.
2004 "Patrimonialización de valores territoriales. Turismo, sistemas productivos y desarrollo local".
Revista Aportes y Transferencias Tiempo Libre Turismo y Recreación, 2 (8): 11 - 24, Universidad Nacional de Mar del Plata, Mar del Plata.
- Cammarata, E.
2009 "La valorización del espacio- lugar en el acontecer turístico: Perspectivas teóricas. Desafíos y controversias para su desarrollo". *Revista Realidad, Tendencia y Desafíos*, IX (7): 15 - 32, CONDET, Editorial de la Universidad Nacional del Comahue, Neuquén.
- Castro, H.; Zusman, P.
2007 "Redes escalares en la construcción de los patrimonios de la humanidad. El caso de la patrimonialización de la Quebrada de Humahuaca (Jujuy, Argentina)". *Revista GEOUSP- Espaço e Tempo*, 21: 173-184, San Pablo.
- Dachary, A.
2005 "La construcción del paradigma del turismo: un camino interdisciplinario". *Congreso La creatividad en el turismo para el nuevo milenio*, Facultad de Turismo, Universidad Nacional del Comahue, Neuquén.
- Dutra, I.; Araujo, L., Campos, J.; Montijo, B.
2009 "Nueva territorialidad". *Revista Estudios y Perspectivas en Turismo*, Vol XVIII (4): 362- 380, CIET, Buenos Aires.
- Fernández, V.
2010 "Desarrollo regional bajo transformaciones transescalares ¿Por qué y cómo recuperar la escala nacional?". En Fernández Víctor, Brandao, Carlos, *Escalas y políticas del desarrollo nacional. Desafíos para América Latina*, Editorial Miño y Dávila, Universidad Nacional del Litoral, Facultad de Ciencias Económicas, cap 9, 301- 341, Santa Fe.
- Gallucci, S.; Guerrero, A.
2010 "Turismo cultural, patrimonio y territorio. La activación patrimonial del Santuario de la Virgen de Fátima como elemento dinamizador del espacio turístico en Villa Serrana La Gruta". *Actas de Jornadas Bicentenario Perspectivas, Debates, Desafíos en las Ciencias Sociales*, Universidad Nacional del Centro, en CD Rom, Tandil.
- González, S.
2010 "Las narrativas escalares de la globalización. Neoliberalismo y ciudades competitivas". En Fernández Víctor, Brandao, Carlos, *Escalas y políticas del desarrollo nacional. Desafíos para América Latina*, Editorial Miño y Dávila, cap 3: 123-149, Universidad Nacional del Litoral, Facultad de Ciencias Económicas, Santa Fe.

- Guerrero, A.; Gallucci, S.
2010 “La nueva geografía cultural como enfoque para el abordaje del turismo religioso. Su efecto dinamizador a partir de la sacralización del territorio y la construcción de atraktividad turística”. *Revista Realidad, tendencias y desafíos en turismo*, X (8): 105-115, Consejo Nacional de Estudios Turísticos (CONDET), Universidad Nacional del Comahue, EDUCO, Neuquén.
- Guerrero, A.; Gallucci, S.
2009 “El proceso de activación patrimonial de las Cuevas Maragatas como reflejo de la valoración diferencial del territorio”. *Actas V Jornadas Interdisciplinarias del Sudoeste Bonaerense*, Universidad Nacional del Sur, en CD Rom, Bahía Blanca.
- Hernández, F.
2010 “Patrimonio y turismo en la construcción de nuevos territorios. El Partido de Coronel Dorrego, Provincia de Buenos Aires como caso de estudio”. *Revista Huella*, 14: 117- 149, Editorial Miño Dávila, Universidad Nacional de la Pampa, Santa Rosa.
- Hiernaux, D.
1995, “Elementos para un análisis sociogeográfico del turismo”. Congreso Internacional de Geografía y Planeamiento del Turismo, San Pablo.
- Hiernaux, D.
2010, “La geografía del turismo en México: entre lo dicho y lo no dicho”. En Hiernaux, Daniel, *Construyendo la geografía humana*, Editorial Antrophos Editorial, cap. 8: 171- 186, Universidad Autónoma Metropolitana, Barcelona.
- Howitt, R.
1998 “Scale as relation: musical metaphors of geographical scale” *Journal Area*, (30) 1: 9 – 58, School of Earth Sciences, Macquarie University, Sydney.
- Jiménez, G.
2005 “La concepción simbólica de la cultura”. En *Estudios sobre las culturas y las identidades sociales*, Instituto de Investigaciones sociales (IIS), UNSAM, México.
- Knafou, R.
1992, “L’invention du tourisme”. En A. Bailly, R, Ferras y D. Pumain (coord.) *Encyclopédie de Géographie*, 827-844, Ed. Economica, Paris.
- Knafou, R.
1996, “Turismo E Território Por uma abordagem científica do turismo”. En Rodrigues, A. (organizadora) *Turismo e Geografia: Reflexões Teóricas e Enfoques Regionais*, 62-74, Editora Hucitec, San Pablo.
- Lanfant, N.
1994, “Identité, mémoire, patrimoine et touristification de nos sociétés”. *Revista Societés*, 46, 433-439, Paris.
- Mason, R.
1998. “Economics and Heritage Conservation: Concepts, Values and Agendas for Research”. En Randy Mason (ed.), *Economics and Heritage Conservation*, p. 31, Proceeding of a Meeting Organized by the Getty Conservation Institute, Getty Center, Los Angeles.
- Méndez, R.
2008 “Trayectoria reciente de la geografía: algunos problemas y potencialidades para su enseñanza”. *Revista Huella*, 12: 128 a 155, Editorial Miño Dávila, Universidad Nacional de la Pampa, Santa Rosa.
- Prats, L.
1998 “El concepto de patrimonio cultural”, *Revista Política y Sociedad*, 27, 63-76, Universidad de Barcelona, Barcelona.
- Prats, L.
2006 “La mercantilización del patrimonio: entre la economía turística y las representaciones identitarias”, *PH Boletín del Instituto Andaluz del Patrimonio Histórico*, 58, 72- 80, Consejería de Educación, Cultura y Deporte, Andalucía. Disponible en: <http://www.iaph.es/web/canales/publicaciones/>
- Puccio, H.
2004 “El turismo Cultural a partir de los 90”. En *VI Encuentro Humbolt*, Universidad de Morón, Córdoba.
- Puyol, R.; Estebanez, J.; Méndez, R.
1988 *Geografía Humana*, Editorial Cátedra, Madrid.
- Santana Talavera, A.
2003 “Patrimonio culturales y turistas: unos leen lo que otros miran”. En *Revista digital de turismo cultural y patrimonio Pasos*, Instituto de Ciencias Políticas y Sociales, Vol 1 N°1: 1-12, Universidad de La Laguna, Islas Canarias.

Urry, J.

1996 “O olhar do turista. Lazer e viagens nas sociedades contemporâneas”, cap5, 82-103, SESC y Studio Nobel, Sao Paulo.

Wallingre, N.

2011 “Avances en la construcción del conocimiento del Turismo. Pensando la disciplina del turismo desde una perspectiva integral”. *Revista Estudios y Perspectivas en Turismo*, 20 (1): 149- 170, CIET, Buenos Aires.

Notes

- ¹ Multiescalar refiere a articulaciones escalares de orden institucional, mientras que transescalar refiere a las relaciones conformadas a partir de redes de flujos que las atraviesan.
- ² La perspectiva de Howitt (1998) propone el abordaje de las escalas desde tres formas de representación dominantes: el tamaño (en términos de extensión), el nivel (jerarquía) y la relacionalidad (flujos).
- ³ En este sentido, Knafo (1992: 835) sostiene que *“la invención de un lugar turístico consiste en una nueva lectura del territorio como resultado de un doble movimiento que radica, por un lado, en la subversión de los usos dominantes del lugar a partir de la refuncionalización utilitaria del espacio para la práctica turística y por otro, en la incorporación de nuevos espacios, resultando en una nueva organización territorial”*. Este autor (1996: 70) identifica tres fuentes principales de turistificación de los lugares: 1) los turistas, 2) el mercado y 3) los planificadores y promotores territoriales. En el primero son los turistas los que promueven el lugar con sus desplazamientos y sus prácticas. En el segundo el turismo es activado por el mercado: primero se crea el producto luego se lo ofrece a los turistas. Finalmente, en el tercero el despliegue turístico en un lugar es efectuado a partir de políticas de desarrollo regional y local (Dutra y otros, 2009), (Hernández, 2010: 14).
Por su parte Lanfant (1994), desde una posición sociológica, define la turistificación como el proceso por el cual el turismo es juzgado dentro del marco internacional con criterios económicos y políticos, como un factor de integración global. Desde la perspectiva del geógrafo, Hiernaux (1995) sostiene que este proceso es también muy real, se sabe, que en una primera fase el turismo se extendió hacia nuevas tierras a la manera de los conquistadores. Pero parecería que los límites del mundo “turistificable” empiezan a alcanzarse. Lo anterior no elimina la construcción de nuevos espacios turísticos, la revalorización turística de otros o la expansión de algunos. Asimismo, el autor agrega que el turismo se constituye en una práctica que surgió en el seno de la sociedad capitalista, su despliegue económico apropia símbolos, paisajes, culturas, arte, para el ocio y la recreación de la clase turística.
- ⁴ Almirón et al (2006: 110) sostiene que *“es posible entonces pensar el turismo como una práctica que resignifica el patrimonio a partir de procesos sociales de construcción de atraktividad turística esto es de valorizarlo como atractivo turístico de un lugar; al mismo tiempo en este proceso el propio turismo se resignificaría así mismo en la medida en que basarse en atractivos patrimoniales permite que la práctica se alejen de su imagen de actividad banal o superflua. También, es posible reconocer que a través de la práctica turística, el patrimonio entre en el mercado para ser consumido, pues dicha práctica lo convierte en una mercadería”*.
- ⁵ No obstante, si bien el presente análisis refiere al patrimonio instituido y no aceptado por la sociedad local, cabe aclarar, que en caso de ser aceptado, obtiene una legitimación cultural.

Recibido: 21/08/2013

Reenviado: 28/05/2014

Aceptado: 30/05/2014

Sometido a evaluación por pares anónimos

Características de las páginas de la Internet de turismo comunitario en países de América. Una aproximación desde el análisis de contenidos y la cartografía temática

Enrique Armando Cabanilla* Jorge O. Gentili**

Universidad Nacional del Sur (Argentina)

Resumen: Para la presente investigación se planteó como objetivo evaluar las características de páginas de la Internet que tengan información relacionada con prestación de servicios de turismo comunitario en los países del continente americano. Considerando que actualmente la presencia en la Internet es una característica imprescindible para toda oferta turística, cuyo objetivo sea tener una visibilidad mínima para contactar a su cliente potencial, este estudio se preocupa en reflejar como se encuentran las páginas relacionadas con turismo comunitario en cuanto a su performance y a su utilidad para los turistas. Este artículo es producto de una revisión de indicadores básicos, resultantes de la aplicación de la metodología de análisis de contenido junto con una solicitud expresa de servicios a cada página de la Internet que se relaciona con turismo comunitario. Se distingue un avance de la cobertura territorial de páginas que ofertan turismo comunitario, pero al mismo tiempo se evidencian indicadores no muy alentadores en temas como velocidad de respuesta y calidad de las páginas estudiadas.

Palabras-Chave: Turismo comunitario, Internet y turismo, Análisis de contenido, Turismo vivencial, Turismo rural

Characteristics of web pages related to community tourism in American countries. An approach using content analysis and thematic mapping methodologies.

Abstract: The aim for the present research is to evaluate objective features of Internet pages which have information related to provision of community tourism services in countries of the American continent. Whereas current web presence is a must-have feature for any tourism service provider, whose objective is to have a minimum visibility for its potential customer contact, this study reflects what was found in the pages related to community tourism about their performance and utility for tourists. This article is the result of a review, with basic indicators, resulting from the application of the methodology of content analysis together with express service request to each website that relates to community tourism. It shows great territorial advance about community tourism, but also not very encouraging indicators of response and quality of the pages tested.

Key Words: Community tourism, tourism and Internet, content analysis, experiential tourism, rural tourism

* Doctorando, Departamento de Geografía y Turismo; E-mail: ecabanillav@gmail.com

** Doctor en Geografía; Docente - Investigador. Departamento de Geografía y Turismo, Universidad Nacional del Sur; E-mail: jgentili@uns.edu.ar

1. Introducción

La sociedad ha experimentado una serie de cambios fundamentales y, probablemente, uno de los más trascendentales ha sido la proliferación de las Tecnologías de la Información y de las Comunicaciones (TIC's). El avance tecnológico de los últimos años no sólo ha impactado en la sociedad, sino también en forma determinante en muchos sectores, incluyendo al turismo. Más aún desde la mundialización de las TIC's la industria de los viajes y el turismo siempre ha estado en la vanguardia de estas tecnologías (Neuhof *et al.*, 2012). Para Buhalis (2011), "la revolución tecnológica experimentada por el desarrollo de la Internet ha cambiado radicalmente las condiciones de mercado para las organizaciones y destinos turísticos", lo cual incluye a nuevos actores como es el caso de las iniciativas de turismo comunitario. Las páginas de la Internet son un apoyo para la comunicación efectiva entre las empresas turísticas y los consumidores (Hays *et al.*, 2013), por lo cual el contenido, calidad y efectividad, de cada una de estas, es de suma importancia dentro del proceso de comercialización. Es indudable que la presencia en la Internet, de toda oferta de productos y servicios turísticos, es hoy por hoy, un hecho sin el cual no se logra visibilizar la oferta en sus posibles usuarios. Existen otros estudios sobre la interacción entre el turismo y la Internet, en lo que se ha utilizado el método de análisis de contenidos de páginas web, tal el caso de uno cuya finalidad fue el evaluar la eficacia de las páginas web de las principales compañías aéreas (Sánchez *at al.*, 2008) u otro que sirvió para medir la interactividad usuario-usuario, en redes sociales on-line del sector turístico andaluz (Di Placido, 2010).

Gran cantidad de individuos utilizan la Internet como el medio virtual donde buscar opciones turísticas, por lo cual, si una iniciativa de turismo comunitario desea ser considerada como una alternativa, es de suma importancia su presencia en la Internet, junto con una buena estrategia de posicionamiento. Una buena estrategia de posicionamiento on-line provoca que los consumidores se beneficien, pues su poder de negociación aumentará debido a su capacidad para acceder a información precisa, pertinente, al instante y directa con los proveedores de servicios de turismo comunitario. Internet introduce transparencia, velocidad, comodidad y una amplia gama de elección y flexibilidad en el mercado. Transparencia que aumenta el poder de elección de los turistas, ya que cuenta con comparaciones de precios y un acceso instantáneo, barato y preciso a información relevante (Buhalis y Zoge, 2007). Frente a las crecientes posibilidades que ofertan las nuevas tecnologías, el turismo comunitario no debe quedarse inmutable, a pena de mermar las posibilidades de cumplir con sus objetivos. Más aun cuando hay varias investigaciones, que han puesto de manifiesto la importancia de incorporar el uso de la Internet en los procesos de comunicación y comercialización de sus servicios.

En los últimos años se han presentado varios estudios sobre el turismo comunitario en diferentes países del continente americano, que hacen una descripción profunda del objeto de estudio desde varias disciplinas y mencionan la importancia del uso de la Internet como una herramienta de mercadeo. En Chile, la publicación de la World Wildlife Foundation WWF (2011) afirma que la demanda que ha llegado a los emprendimientos de turismo comunitario del país, se orienta principalmente por recomendaciones de amigos o familiares, seguido por la información disponible en la Internet y redes sociales. En Argentina, el Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD), en su programa "Estrategia de Turismo Sustentable en Reservas de Biosfera y Sitios Ramsar", manifiesta que como parte fundamental de la estrategia, a las comunidades "se les ha dado la posibilidad de obtener acceso a una conexión de red (Internet), lo que les posibilitará, luego de una capacitación, la utilización de una herramienta importante para el desarrollo social de la comunidad" y por consiguiente se logrará "facilitar la tarea de comunicarse con el mercado y satisfacer demandas de potenciales turistas". En Bolivia, Cox (2009), quien desarrolló una amplia investigación a nivel nacional sobre el turismo comunitario, menciona que la Internet "permite reducir los costes de promoción y comercialización y en cualquier caso mejorar las condiciones de negociación con otros agentes" por lo que considera fundamental el uso de las TIC's; otro estudio, realizado por Harb *et. al.* (2007) en Chalalán, cataloga al uso de la tecnología como crucial para el desarrollo exitoso del proyecto de turismo comunitario. En Perú hay varias publicaciones que apuntan al tema, una de estas la realizada por Zorn *et. al.* (2007), reconoce que la inaccesibilidad e incipiente manejo de la Internet, en la comercialización del producto de turismo de la comunidad de Taquile, es una clara desventaja frente a otros actores; por otro lado, la oficina nacional de promoción PROMPERÚ (2009), en un estudio sobre la demanda del turismo comunitario en este país, manifiesta que "más del 70% de los turistas buscó información sobre el Perú antes de viajar, y para ello, recurrió principalmente a Internet, medio que se perfila como la principal fuente de información para comunicar la oferta de turismo rural comunitario". Para el caso de Ecuador, diversas publicaciones confirman la necesidad de generar competencias

locales para un efectivo uso de la Internet para el desarrollo del turismo, entre estos están los aportes de Smith (2003), Autor (2004), Borman (2008), Cadena et. al. (2012), Buades et. al. (2012), entre otros; esta debilidad ha sido objeto de varias acciones, como el Proyecto de Promoción, Difusión y Comercialización del Turismo Comunitario del Ecuador, financiado por el Instituto Internacional de Comunicación y Desarrollo IICD y a cargo de la Federación Plurinacional de Turismo Comunitario en Ecuador FEPTCE, cuyo objetivo fue el acercar el uso de las TIC's a las comunidades miembros (FEPTCE, 2004). En Brasil, Bursztyn (2012) menciona que el uso de la Internet es aún incipiente y que se considera un factor clave para la comercialización del producto; de forma similar Bartholo (2008) manifiesta en su investigación, que aunque hay buena accesibilidad en varios territorios, su utilización es aún precaria.

Para el caso de la región centroamericana y del Caribe, varios trabajos de investigación, mencionan datos de importancia sobre la relación entre la Internet y el turismo comunitario. Por ejemplo, en Costa Rica, Cañadas (2008), anota la preponderancia que le da la Asociación Costarricense de Turismo Rural Comunitario (ACTUAR) al uso y soporte de la Internet para el proceso de comercialización, considerándolo un medio de comunicación efectiva. Para Nicaragua, Höckert (2009) menciona que el adquirir competencias sobre el uso de la Internet es una aspiración de los miembros de las comunidades, quienes son encargados del programa de turismo, pues consideran que será de ayuda para difundir su oferta. Sobre Honduras, la tesis producida por Braun (2008), refleja que pese a que en la zona de estudio, Río Esteban, hay acceso pleno a la Internet, no se produce información relevante del producto turístico comunitario, por lo que esto es una manifiesta debilidad. El Instituto Guatemalteco de Turismo INGUAT, en un informe sobre las estadísticas del turismo comunitario en el 2006 mostró que un 41% de los encuestados se enteró sobre la oferta de turismo comunitario por medio de la Internet; lo anteriormente expuesto armoniza con lo presentado por Enríquez et. al. (2002), en su estudio sobre la aldea Plan Grande Quehueche, donde considera como trascendental la implementación de una estrategia de presencia en la Internet para el desarrollo del producto turístico. En el Caribe, se destacan esfuerzos de varias agencias como el Servicio de Voluntariado Holandés SNV, para implantar y mejorar las capacidades locales en el uso de la Internet como una herramienta que viabilice la comercialización del turismo comunitario (CTO, 2006), a través de cursos de capacitación local. Finalmente, en México, se destaca la importancia de la presencia on-line de las iniciativas de turismo comunitario, en el manual "Introducción al ecoturismo comunitario" elaborado por la Secretaria de Medio Ambiente y Recursos Naturales SERMANAT (2006), donde se expone que la "Internet se ha constituido como el medio idóneo para presentar información sobre proyectos y destinos de ecoturismo directamente a los ojos del consumidor final. La red ofrece la posibilidad de reservar y adquirir los servicios directamente y, más aún, tiende a la creación de portales turísticos que concentran y organizan los recursos informativos de la actividad turística", por lo cual consideran que este proceso es de alta jerarquía para el éxito de las iniciativas turísticas en las comunidades.

El turismo comunitario ha tenido una implantación y crecimiento de consideración en todo el continente, lo que le ha dado una clara ventaja sobre productos similares en un determinado nicho, por lo que las comunidades deben considerar que "el punto clave para mantener su ventaja competitiva es centrarse en sus competencias básicas y aprovechar las oportunidades que ofrece la tecnología para mejorar su posición estratégica en el sistema de valor del turismo" (Buhalis y Zoge, 2007). Es importante señalar que muchas de las páginas que se sistematizaron se encuentran dentro de redes sociales como Facebook o Twitter, pues "los perfiles sociales están cambiando la forma en que la sociedad consume y contribuye a la creación de información. Ahora, la tecnología, permite a los individuos [y a las empresas] contribuir con facilidad sus ideas, opiniones y novedades en la Internet. Esto ha alterado radicalmente la forma en que se crea y difunde información" (Hays et al., 2013). La presencia de la oferta del turismo en comunitario en la Internet es ahora mucho más notoria de lo que fue hace 10 o 15 años, por lo que esta investigación pretende conocer cuáles son las características que presentan estas páginas web frente al usuario (potencial turista) y, por consiguiente, cómo este consumidor puede acceder a la información turística de las comunidades y cómo puede comunicarse de forma ágil y efectiva con los emprendimientos turísticos.

2. Metodología

La metodología del presente estudio es empírico-analítica y se ha elegido la técnica de análisis de contenido, indispensable para la descripción o enumeración resumida de las características de las

páginas en la Internet. El análisis de contenido permite al investigador conocer una organización de una forma objetiva y sistemática a través de los medios que ella misma crea, como las páginas en la Internet. Krippendorff *et al.* (2003) (en Porta y Silva, 2003) lo definen como “la técnica destinada a formular, a partir de ciertos datos, inferencias reproducibles y válidas que puedan aplicarse a un contexto. Ésta se configura como una técnica objetiva, sistemática, cualitativa y cuantitativa que trabaja con materiales representativos, marcada por la exhaustividad y con posibilidades de generalización.

- 1° Fase: Determinar los objetivos que se pretenden alcanzar.
- 2° Fase: Definición del universo que se pretende estudiar.
- 3° Fase: Elección de documentos: El cuerpo de unidades de contenido seleccionado.
- 4° Fase: Definición de las finalidades centrales que persigue la investigación”

Por lo tanto, este método implica elegir una serie de conceptos para después examinar, analizar y cuantificar su presencia en las unidades de análisis elegidas (Sánchez *et al.*, 2008). La unidad de análisis de este estudio es la página en la Internet, sea una web o un perfil de una red social.

El universo a estudiar fueron los países americanos, selección que se concibió en base a la revisión de literatura que manifiesta que varios países de este continente son considerados pioneros en el establecimiento de iniciativas de turismo comunitario. Para la captura de las web o perfiles en redes sociales, que tengan afinidad con el turismo comunitario, el equipo de investigación procedió, durante un mes, a la búsqueda, registro y sistematización de las páginas encontradas, utilizando como medio diferentes buscadores como Google, Yahoo, Ask y Bing (septiembre de 2013), emulando de esta forma al turista que busca información en la Internet sobre turismo comunitario. Se utilizaron como palabras claves: *Turismo comunitario*, *Turismo rural comunitario*, *Turismo vivencial*, *Turismo étnico*, *Community tourism*, *Aboriginal tourism*. Estas palabras se emplearon por cuanto, en varios documentos, se las utilizan de forma similar.

Una vez sistematizados los principales hallazgos en matrices comparativas, se difundió un primer directorio electrónico en redes sociales (Facebook, Twitter) y en redes académicas (Academia.edu) (Autores, 2013), junto con un mensaje que invitaba a incluir, dentro del directorio base, a cualquier otra iniciativa que pudiera haber quedado fuera de la búsqueda realizada por los investigadores. Una vez completada esta socialización en un lapso de 30 días, se recibieron dos sugerencias, que se agregaron a los hallazgos anteriores, obteniendo como resultado una muestra de 330 páginas de la Internet que se relacionaban con los criterios de búsqueda programados.

Posteriormente, el grupo de investigación consensuó los indicadores para evaluar las características cada una de las páginas. Luego, para operativizar este proceso evaluativo se visitaron cada una de las web y se realizaron dos acciones:

- 1) Verificar las características a evaluar y anotar los resultados, y
- 2) Enviar un mensaje personalizado, tal como lo hiciera un posible turista solicitando información sobre los servicios turísticos de la comunidad.

Los indicadores bajo los cuales se realizó el análisis de contenido se presentan en la tabla 1.

Debido a la importancia del tema se contactaron a cada una de las web que fueron sistematizadas en el directorio, inclusive, cuando una misma iniciativa presentaba dos o más páginas web y/o varios perfiles en una o varias redes sociales. Finalmente, se procedió, en base a las matrices elaboradas, a exportar los datos a un software SIG (ArcGIS 10) que permitió la realización de cartografía temática. Dicha cartografía permitió una observación del aspecto espacial de los diferentes indicadores que fueron resultado del análisis de contenido de las páginas web y redes sociales.

3. Presencia de redes de turismo comunitario latinoamericanas en la Internet

Al mismo tiempo que el equipo consultaba las páginas del directorio, se elaboró un listado con las redes asociativas de turismo comunitario a nivel local, nacional e internacional, los cuales también fueron evaluados en sus características.

Tabla 1. Indicadores de medición de la presencia de páginas de turismo comunitario en la Internet con su respectivo objetivo y posibles valores de ocurrencia.

Indicador	Objetivo	Posibles resultados
<i>País</i>	Determinar, si es posible, a partir de la información de la página, el país del cual muestra la información.	1) Escribir el NOMBRE del país si se lo identifica, 2) Escribir la palabra VARIOS si se identifica con más de 2 países, 3) Escribir la palabra INDETERMINADO si no hay como identificar donde opera.
<i>Cuerpo</i>	Determinar si la página esta funcional, con información básica de contactos y con todos los enlaces funcionales.	1) Escribir la palabra COMPLETO si el sitio está con todos sus datos sin links rotos, 2) Escribir la palabra INCOMPLETO si faltan textos, fotos o links rotos.
<i>Actualización</i>	Determinar si la página esté actualizada y con información relevante para dar a conocer las actividades de la iniciativa comunitaria.	1) Escribir ACTUALIZADO si tiene información de menos de 2 meses (noticias, post, tours, etc.), 2) Escribir ESTABLE si tiene por lo menos información de 12 meses atrás, 3) escribir DESACTUALIZADO si la última información es antes de 12 meses de antigüedad o 4) Escribir INDETERMINADO si es imposible determinar actualidad de la página.
<i>Respuesta</i>	Determinar la velocidad de respuesta de las iniciativas, contemplando un rango de hasta 15 días como aceptable para el turista. La solicitud fue: Saludos, Hola me gustaría conocer sobre los precios (en Dólares) y los circuitos de turismo comunitario que ustedes ofrecen. Gracias	Mandar un mensaje, e-mail o post y: 1) Escribir ADECUADA si se recibe respuesta en una semana, 2) Escribir LENTA si se recibe respuesta en 3 semanas o 3) Escribir INDETERMINADA si no se recibe respuesta en 3 semanas.
<i>Contacto</i>	Verificar los contactos con los que cuenta la página web o perfil de la red social.	Escribir los datos que permitan contactar a quienes ofrecen turismo comunitario por medio de la Internet en cada página. En caso de no existir escribir la palabra INDETERMINADO.

Elaboración propia

Tabla 2. Listado de redes de turismo comunitario visibles en la Internet.

Nombre de la Red	Dirección en la Internet
FENATUCGUA. FEDERACIÓN NACIONAL DE TURISMO COMUNITARIO DE GUATEMALA	http://www.aboriginal-ecotourism.org/spip.php?article456
COOPRENA. CONSORCIO COOPERATIVO RED ECOTURÍSTICA NACIONAL DE COSTA RICA	http://turismoruralcr.com/
FEPTCE. FEDERACIÓN PLURINACIONAL DE TURISMO COMUNITARIO DE ECUADOR	http://www.feptce.org/
REST. RED DE SOLIDARIA DE TURISMO COMUNITARIO EN LAS RIBERAS DEL RÍO NAPO, ECUADOR	http://www.rest.ec/index.php/es/
RETHUS. RED DE TURISMO HUATARACO – SUNO, ECUADOR	http://rethus.org/index.php/component/content/category/9-uncategorised http://www.puerta-yasuni.com/
ACTUAR. ASOCIACIÓN COSTARRICENSE DE TURISMO COMUNITARIO	http://www.actuarcostarica.com/
TUSOCO. RED BOLIVIANA DE TURISMO SOLIDARIO COMUNITARIO	http://www.tusoco.com/
RITA. RED INDÍGENA DE TURISMO DE MÉXICO	http://www.rita.com.mx/
RENITURAL. RED NICARAGÜENSE DE TURISMO RURAL	http://www.turismoruralennicaragua.com/
RED DE TURISMO CAMPESINO	http://turismocampesino.org/
RED DE TURISMO COMUNITARIO DEL AUSTRO PAKARIÑAN	http://www.redpakarinan.com/index.php/en/who-we-are
RED DE TURISMO COMUNITARIO SARAGURO RIKUY	http://www.turismosaraguro.com/
RED DE TURISMO RURAL DE BASE COMUNITARIA DE LA PROVINCIA DE JUJUY	http://www.turismo.jujuy.gov.ar/index.php?option=com_content&view=article&id=39&Itemid=8&lang=es
RED DE TURISMO COMUNITARIO DEL PUEBLO CAÑARI SUMAK PACHA	http://www.turismocanar.com/que-le-gustaria-hacer/turismo-comunitario
CORPORACIÓN PARA EL DESARROLLO DEL TURISMO COMUNITARIO DE CHIMBORAZO “CORDTUCH	http://www.cordtuch.org.ec/cms/index.php?option=com_content&view=article&id=48&Itemid=29

Nombre de la Red	Dirección en la Internet
RICANCIE	http://ricancie.nativeweb.org/inicio.html
RED APTHAPI	http://titicacaturismo.com/
RED TUCUM	http://es.tucum.org/oktiva.net/2483/secao/20423
RED ARGENTINA DE TURISMO RURAL COMUNITARIO (RATURC).	http://raturc.desarrolloturistico.gov.ar/institucional
TURISMO RURAL COMUNITARIO PERÚ	http://www.turismoruralperu.gob.pe/index.php?fp_plantilla_seleccionada_temporal=74
CORPORACIÓN PROVINCIAL DE TURISMO COMUNITARIO DE SUCUMBÍOS (CORTUS)	http://www.cortus.com.ec/index.php?option=com_content&view=article&id=71&Itemid=115
RED DE ECOTURISMO COMUNITARIO PEHUENCHE TREKALEYIN, ALTO BIO BIO	http://www.territoriochile.cl/1516/article-78014.html
RED DE TURISMO COMUNITARIO BARRIO SUR Y PALERMO, MONTEVIDEO	http://www.redbarriosurypalermo.blogspot.com.ar/
RED ECO TURÍSTICA INTAG	http://www.intagturismo.com/index.php?option=com_content&view=article&id=2&Itemid=30
ECOMICH	http://redecovich.com/index.php/que-es-ecomich
ECOTURISMO CAMPESINO RECT	http://www.tuxtlas.org/
REDTUCOMBO	http://www.redtucombo.bocasdeltoro.org
RED DE TURISMO RURAL COMUNITARIO CUSCO	http://www.ogdturcusco.org/Rural.html
PROYECTO MATE	http://www.proyectomate.org/
EXPEDICIONES SIERRA NORTE, PUEBLOS MANCOMUNADOS	http://sierranorte.org.mx/expediciones.html
COMITÉ DE AUTOGESTIÓN TURÍSTICA COMUNITARIO DE IZABAL	http://www.turismocomunitarioguatemala.com/quienes_catci.html
RED DE TURISMO SOSTENIBLE DE LA BOCA Y BARRACAS	http://redbocabarracas.org.ar/pagina-quienes-somos
REDTURC TITICACA	http://proyectoturismopuno.blogspot.com.ar/
MAPUCHE TREKAN	http://www.mapuche-trekan.com/
RED DE TURISMO COMUNITARIO SUMAK KAWSAY	http://turismosumakkawsay.blogspot.com.ar/
RED TUR COMUNITARIO	http://www.redturcomunitario.com/index.php?c=presentacion
REDTURS	http://www.redturs.org/

Fuente: Elaboración propia a partir del levantamiento de páginas en la Internet.

De un primer análisis, se observó, que estas redes tienen información sobre un gran número de iniciativas comunitarias, cuya cifra y distribución por países se muestra la tabla 3.

Tabla 3. Iniciativas de turismo comunitario agrupadas en redes presentes en la Internet.

	REDURS	FENATUCGUA	COOPRENA	FEPTCE	MINISTERIO DE TURISMO PERU	REST	RETHUS	TUSOCO	VICEMINISTERIO DE TURISMO	ACTUAR	RENITURAL	RITA	PAKARIÑAN	SARAGURU	JUJUY	SUMAKPACHA	CORDTUCH	TUCUM	APTHAPI	RIGANCIE	BATURC	CORTUS	BARRIOS DEL SUR	INTAG	ECOMICH	TREKAVELIN	REDUCOMBO	REDTURC	IMATE	RECT	PUEBLOS MANCOMUNADOS ONAXACA	LA BOCA Y BARRACAS	RED CUSCO	MAPUCHE TREKAN	SUMAK KAWSAY	REDTUR	TRAVOLUTION	Total	
Argentina	7														16						26																		123
Bolivia	21						20	90										12	6												73								137
Brasil	37																																						49
Chile	6																									3								1				4	14
Colombia	19																																				4	23	
Costa Rica	35	40							71																													146	
Ecuador	52		100	12	12							32	8		6	7			9		7		12											1				258	
El Salvador	0																																					0	
Guatemala	16	28																																				44	
Honduras	6																																					6	
México	36											26												9					4	6								81	
Nicaragua	36									17																												53	
Panamá	5																									10												15	
Perú	36			42																								29					19		21		147		
Uruguay	0																					1															1		
Venezuela	5																																					5	
Total	317	28	40	100	42	12	120	90	71	17	26	32	8	16	6	7	12	6	9	26	7	1	12	9	3	10	29	1	4	6	73	19	1	1	21	8	1102		

Fuente: Elaboración propia a partir del levantamiento de páginas en la Internet.

Sin embargo, del análisis de cada una de las comunidades pertenecientes a estas redes, se observa que hay decenas de iniciativas, incluidas en varias redes, que no cuentan con más de un contacto telefónico o de una dirección de correo, por lo cual no fueron objeto de posteriores análisis, ya que como se mencionó en la metodología se escogieron solo aquellas iniciativas que cuentan con una página web que pudiera ser encontrada utilizando un buscador de acceso libre.

Del proceso de evaluación de las páginas de redes asociativas se observan tres resultados:

- 1) En varias páginas de las redes asociativas se verificó que al ingresar a las páginas de las distintas comunidades que la conforman y seguir los hipervínculos presentados varios estaban desactualizadas o fuera de funcionamiento.
- 2) Hay otras redes que no presentan información alguna sobre cómo contactarse directamente con una comunidad parte de la red, por lo cual se presume que la red centraliza la comunicación y actúa como intermediario obligatorio entre el consumidor y la iniciativa de turismo comunitario.
- 3) Otras redes presentan indistintamente información sobre las comunidades y sobre empresas privadas, ONG y entidades públicas que colaboran con la red, sin diferenciarlas claramente.

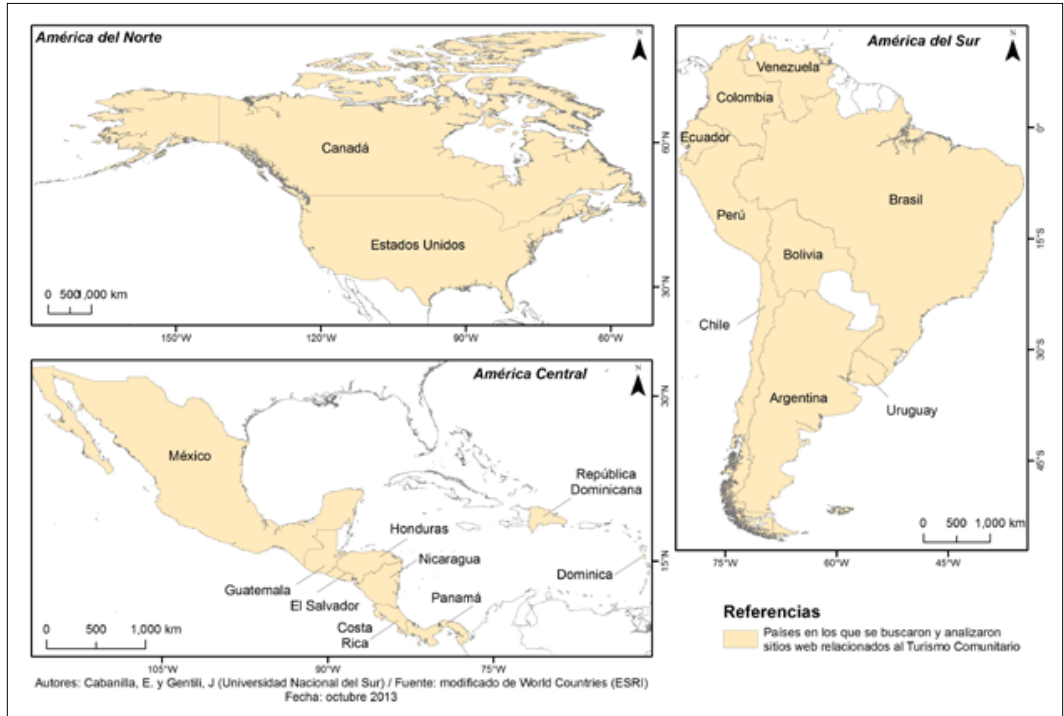
Estos hallazgos mermaron el número de casos válidos, de páginas de turismo comunitario de iniciativas locales, que hubiesen podido ser parte de la muestra.

4. Páginas de la Internet que tienen relación con oferta de turismo comunitario: Análisis de indicadores y distribución espacial

Posteriormente se procedió a realizar un análisis estadístico de los resultados, junto con la respectiva representación cartográfica. El primer indicador de medición es el *Pais* al cual corresponde la oferta de turismo comunitario en la página de la Internet. Al realizar la búsqueda según este criterio se observa claramente que gran parte del territorio del continente americano tiene páginas relacionadas con

iniciativas de turismo comunitario en su espacio (Fig. 1). Este hallazgo confirma la hipótesis de una implantación vertiginosa de este modelo de gestión en un buen número de países de América en línea con una tendencia a escala mundial. Las dos zonas que no registraron iniciativas comunitarias con presencia en la Internet fueron: la mayoría de los países insulares del Caribe y, en América del Sur, la zona noreste correspondiente a las Guayanas y Surinam, junto a Paraguay.

Figura 1. Países con páginas en la Internet asociadas a oferta de turismo comunitario en América.



Fuente: Elaboración propia a partir de los datos sistematizados.

La frecuencia de casos, en el número de ofertas de turismo comunitario en la Internet, no revela similitudes en los países analizados. En la figura 2.a se presenta la distribución espacial del número de páginas en la Internet, sean web o redes sociales, que se hallaron en los países del continente. En verde oscuro resaltan aquellos territorios con mayor presencia, matizándose a otras tonalidades más claras en aquellos con menor número. Más allá de la distribución espacial y de la cuantificación expresada en los gráficos 2.b y 2.c se evidencian algunas particularidades que justifican los números obtenidos.

En primer lugar, sobresalen tres países con presencia en páginas de turismo comunitario en la Internet: Ecuador (97 sitios), Perú (50 sitios) y Argentina (24 sitios). Ecuador en cuanto, de forma internacional, se lo conoce como precursor de este modelo de gestión (OIT, 2001), Perú^A debido a una estrategia nacional de fortalecimiento que es fácilmente apreciada en las redes sociales y en la Internet en general y finalmente Argentina^A, como un país emergente sobre este modelo de gestión, también conocido por su alto grado de organización y por los programas que auspician, varias instituciones gubernamentales, para su fortalecimiento. Otros países como Bolivia, Chile, Costa Rica y Guatemala con 19, 16, 13 y 12 sitios respectivamente, tienen programas gubernamentales de apoyo a la gestión, que se encuentran fortaleciendo el desarrollo local.

Ecuador, Perú y Costa Rica destacan en el proceso evolutivo del turismo comunitario en Sudamérica y en Centroamérica. Históricamente son países considerados como pioneros en sus regiones, tanto así

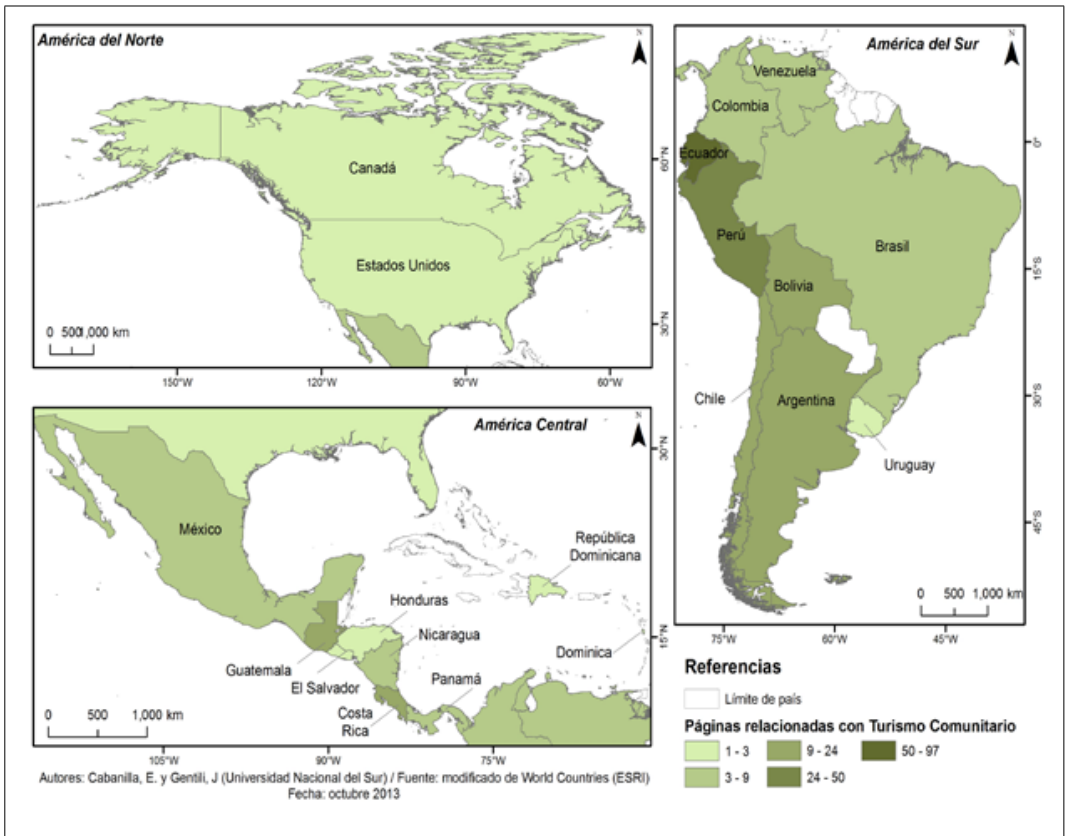
que en algunos de estos se firmaron importantes manifiestos internacionales de turismo comunitario, como la Declaración de Otavalo (OIT, 2001) y la Declaración de San José de Costa Rica (OIT, 2003) que aportan interesantes parámetros y puntos de vista de los actores locales. En la cartografía es posible identificar un flujo que nace en Ecuador y se expande por Perú hacia el cono inferior de América del Sur y, para centro América, Costa Rica destaca entre sus países fronterizos por el número de casos registrados.

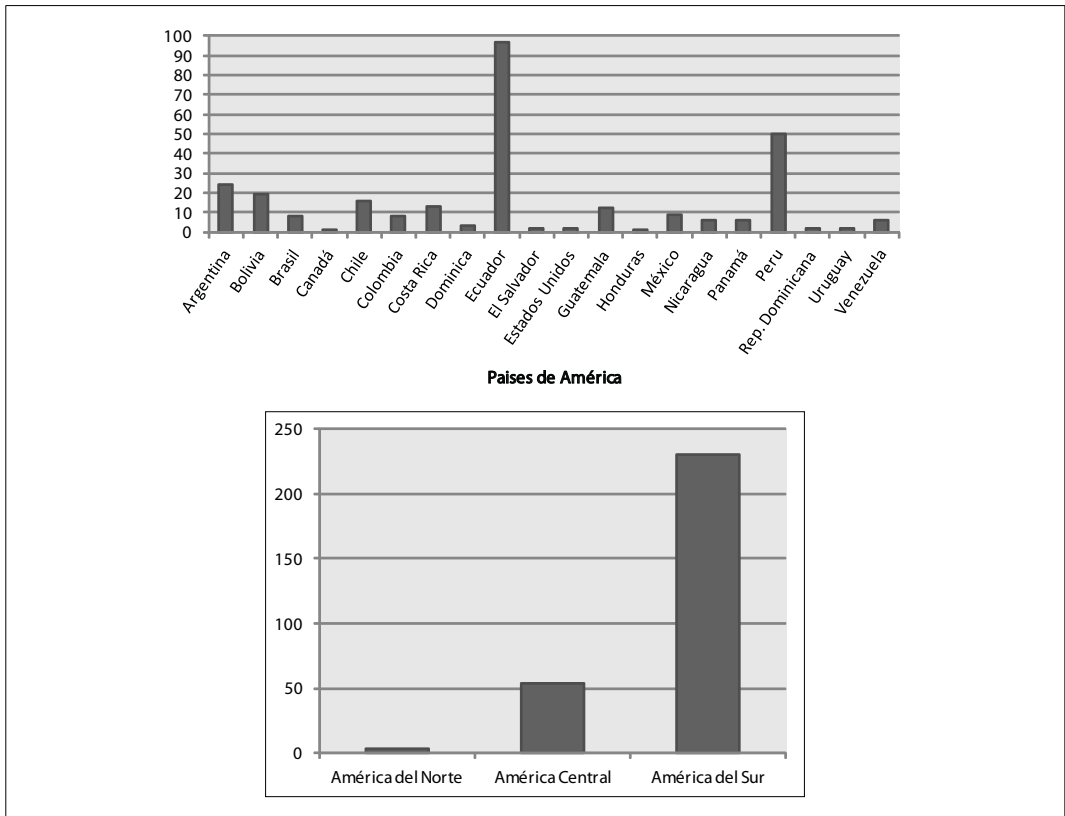
Luego se puede mencionar a países como Brasil, Colombia, Venezuela, Panamá, Nicaragua y México, que se encuentran en un estadio medio (entre 6 y 9 sitios). En Centroamérica, México y Nicaragua tienen mayor experiencia respecto de Panamá, sustentado en la antigüedad de las redes nacionales como RENITURAL, para el caso de Nicaragua, o RITA, para México. Panamá es un actor reciente, presentando a través del turismo comunitario una nueva característica innovadora de su oferta turística.

Por último, en países como Canadá, Estados Unidos, Honduras, El Salvador, República Dominicana, Dominica y Uruguay la concentración hallada de presencia en la Internet es baja (entre 1 y 3 sitios). Son países que tienen buena presencia de noticias y de actualizaciones de estado en sus redes sociales y en páginas web, en estos se hallaron interesantes propuestas, como la World Indigenous Tourism Association (WINTA), cuya misión es el fortalecimiento de este modelo de gestión a nivel mundial.

Dividiendo el continente en regiones se observa claramente la supremacía de casos ubicados en América del Sur, con 230 presencias de oferta de turismo comunitario, respecto de América Central (54) y de América del Norte (3).

Figura 2. a) Distribución espacial y b) número de páginas en la Internet en los países del continente americano. c) Valores absolutos en cada subcontinente.





Fuente: Elaboración propia a partir de los datos sistematizados.

El segundo indicador considerado fue el *Cuerpo* de la página web y tuvo como finalidad evaluar si la información de la iniciativa turística comunitaria estaba completa o incompleta. Tomando en cuenta que los datos de contacto con un elemento básicos para la comunicación entre los turistas y la comunidad, se determinó de suma importancia que la información presentada en la Internet estuviera completa y precisa. Con la metodología determinada, de análisis de contenidos, se procedió a evidenciar dos puntos. Primero la presencia de los elementos considerados básicos para realizar un posible contacto entre el turista y la comunidad, estos son: nombre de la iniciativa de turismo comunitario, teléfono y e-mail, junto a estos datos se comprobó que todos los enlaces de la página estén funcionales.

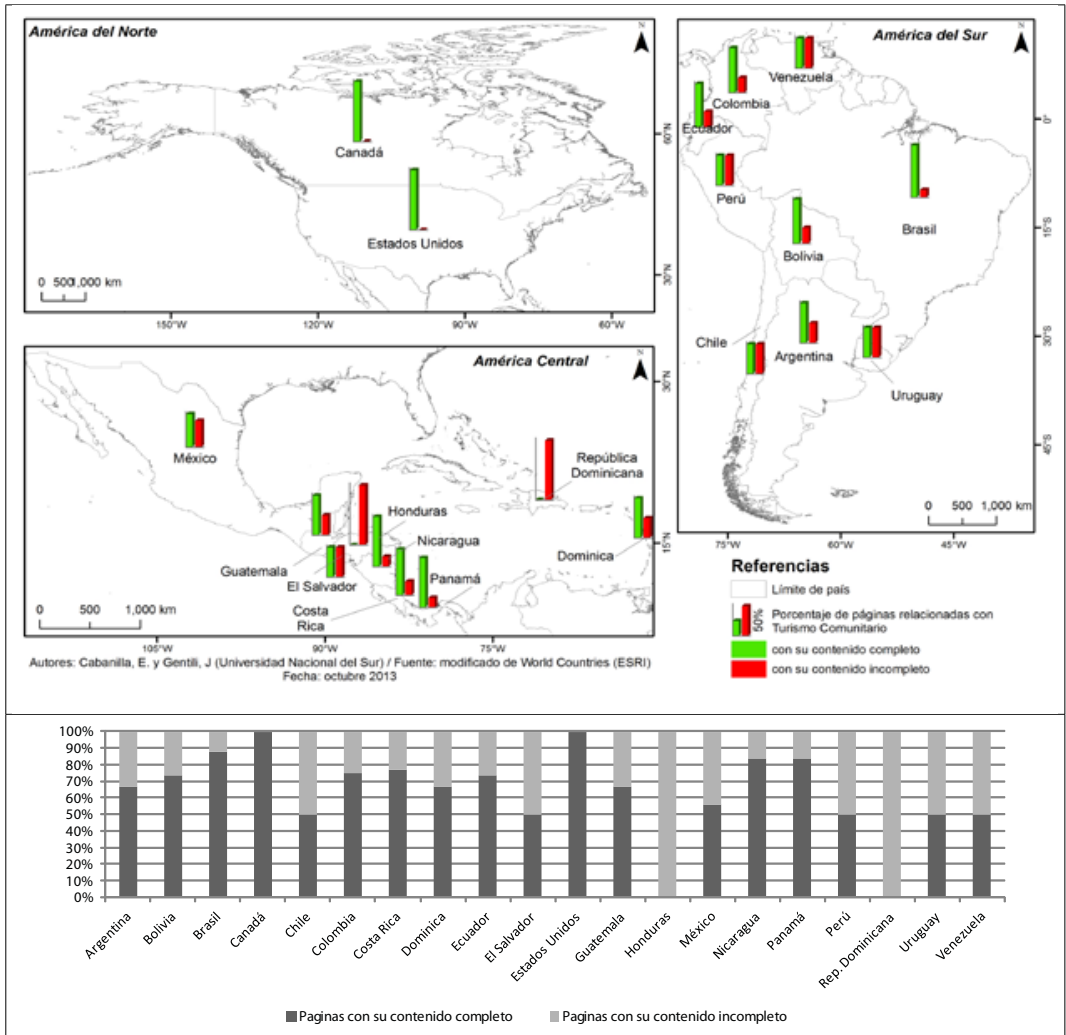
La forma de evaluación fue la siguiente: si la página web cumplía con al menos dos de estos subindicadores, se la evaluó como completa, mientras que si no poseía al menos dos de estos subindicadores, se la calificó como incompleta. Los resultados se presentan en las figuras 3.a y 3.b.

Entre los países con altos porcentajes de páginas de la Internet completas destacan EEUU y Canadá (100 %), Brasil, Nicaragua y Panamá (entre 80 y 90 %), Bolivia, Colombia, Costa Rica y Ecuador (entre 70 y 80 %) y Argentina, Guatemala y Dominica (entre 60 y 70 %). Resultan de interés los casos de países emergentes en turismo comunitario como Brasil, Canadá, Dominica, Panamá, Nicaragua y EEUU que presentaron la mayoría de sus páginas con información de calidad.

En el rango de países con un rendimiento medio se observa a México, El Salvador, Venezuela, Perú, Chile y Uruguay, en los que se registran valores alrededor del 50 %, es decir, un número similar de páginas completas e incompletas. En muchos casos, las web incompletas fueron páginas abandonadas (completamente desactualizadas) en redes sociales o páginas con links disfuncionales y sin la mínima información de contacto.

En un extremo aún más bajo están: Honduras y República Dominicana, que reportan páginas de la Internet, pero no cumplen con los mínimos estándares para este indicador o simplemente están inoperables (muestran mensaje de error).

Figura 3. a) Distribución espacial y b) gráfico de los porcentajes obtenidos para el indicador Cuerpo en páginas de la Internet relacionadas con turismo comunitario.



Fuente: Elaboración propia a partir de los datos sistematizados.

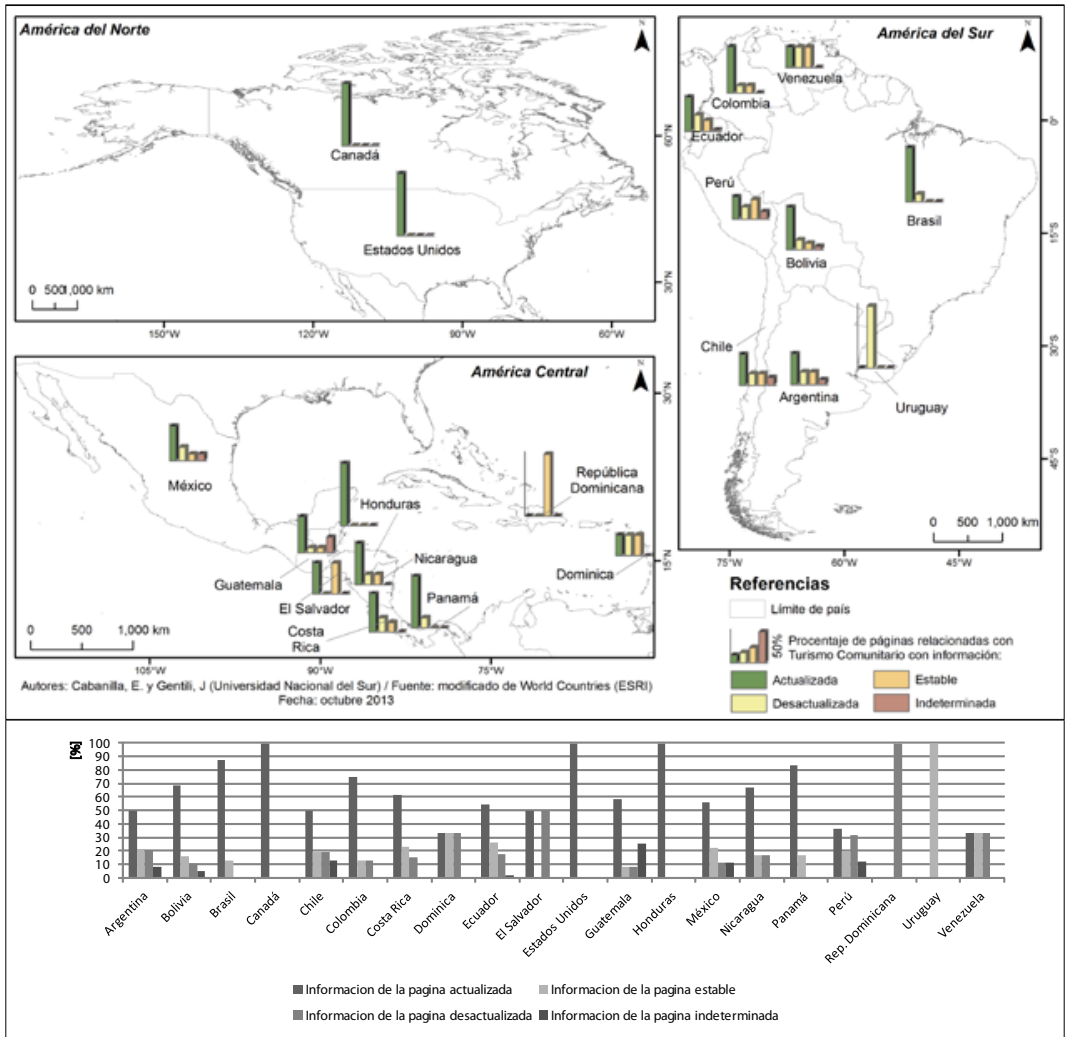
En la figura 4.a se espacializó el indicador que evaluó el grado de **Actualización** de las páginas de la Internet sistematizadas. Para ello se buscaron indicios de noticias, mensajes, programa de tours, referencias de precios actualizados al 2013 o información que evidencie que hay un manejo actualizado de lo que contiene la web.

Los valores posibles fueron asignados de la siguiente manera: actualizada a aquellas que mostraron información de menos de 2 meses de antigüedad. A otras, se las catalogó como estable, si se evidenció información de hasta 12 meses de la fecha de consulta. Y finalmente: desactualizada para aquellas páginas de la Internet cuya última información es anterior a 12 meses de antigüedad. Finalmente, se establecieron como indeterminadas a páginas de la Internet donde no fue posible determinar la fecha de la información presentada.

Muchos países, que calificaron como completas a la mayoría de las páginas de la Internet, repiten valores altos en este indicador. Sin embargo, Honduras es una excepción, puesto que tuvo mayormente

páginas incompletas en cuanto a contactos, pero con la información estuvo actualizada. Esto fue similar en otros países, especialmente al analizar páginas de redes sociales, donde a pesar de no encontrar información del contacto si se encontraron mensajes recientes. Un país que llamó la atención fue Uruguay, dado que cuando se buscaron proyectos de turismo comunitario, la información fue de interés y relevante al tema, pero la página de la Internet estaba completamente desactualizada, disminuyendo con esto su imagen ante los posibles consumidores.

Figura 4. a) Distribución espacial y b) gráfico de los porcentajes obtenidos para el indicador *Actualización de la información en páginas de la Internet relacionadas con turismo comunitario.*



Fuente: Elaboración propia a partir de los datos sistematizados.

Finalmente, en las figuras 5.a y 5.b se presenta información del indicador denominado **Respuesta**, de alta relevancia dado que la interacción rápida y efectiva turista-comunidad es básica para el desarrollo de la iniciativa comunitaria. Mediante este indicador se evaluó la velocidad de respuesta

entre el proveedor y el demandante de información. Actuando como un cliente potencial, los autores, procedieron al envío de e-mails y mensajes en privado (por redes sociales) con el siguiente contenido.

“Saludos, hola me gustaría conocer sobre los precios (en dólares) y los circuitos de turismo comunitario que ustedes ofrecen. Gracias”.

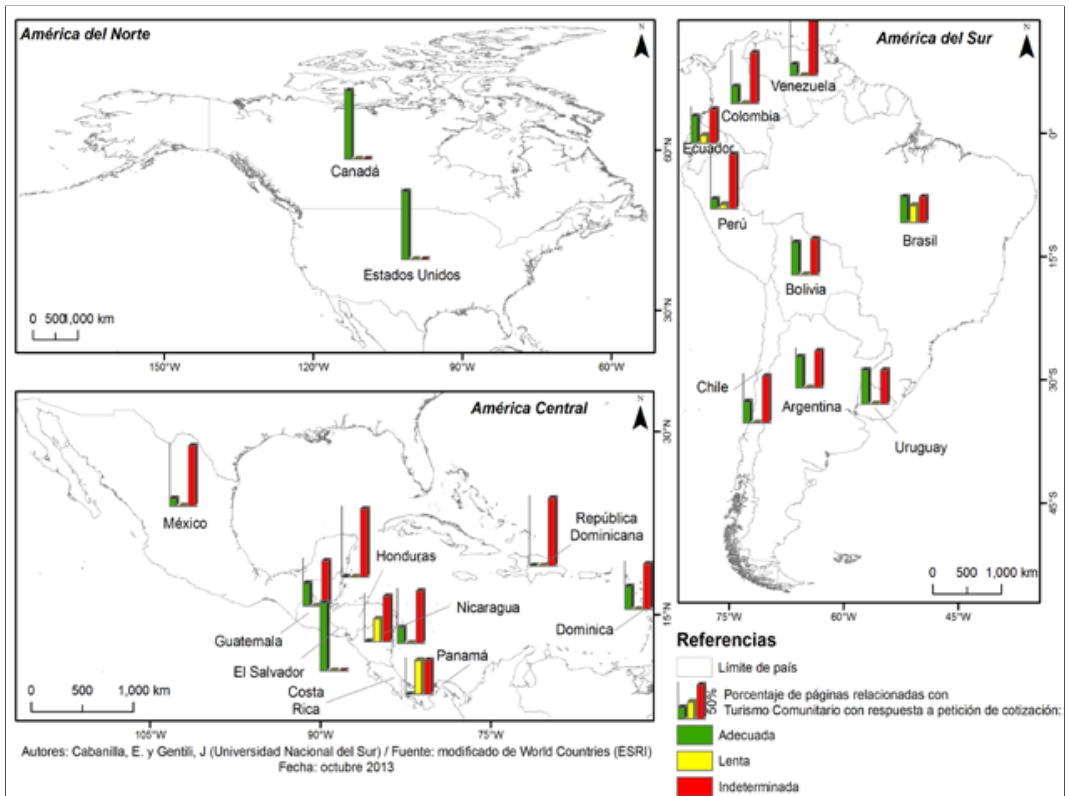
Según la velocidad de las respuestas recibidas se les asignó como: adecuada, si fue recibida hasta en una semana desde su envío; lenta, si la respuesta tardó hasta 3 semanas; y, finalmente, indeterminada cuando la contestación superó las 3 semanas o no llegó hasta cerrar el informe. Se escogió el solicitar en dólares como una moneda referencial para el turismo y no se hizo hincapié en una actividad turística en particular, para dar libertad a la comunidad de proponer sus servicios.

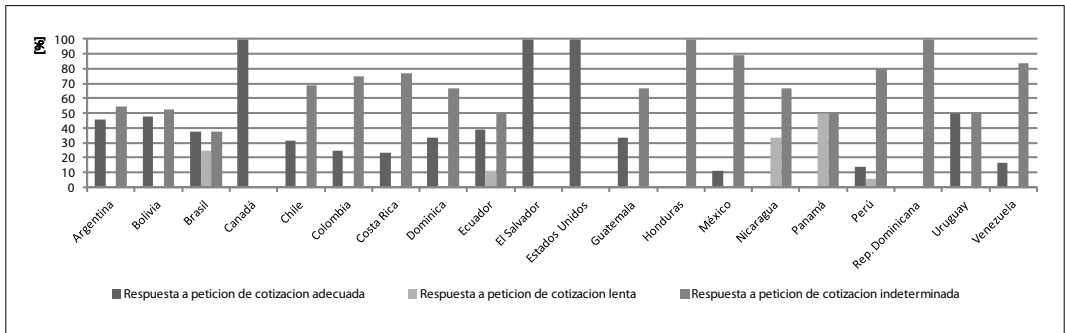
Los resultados en este indicador fueron muy diferentes a los anteriores, solo tres países Canadá, EE.UU y El Salvador mostraron altos resultados, basados en la velocidad de respuesta, pero si lo comparamos con la cantidad de páginas de estos países, no es un hecho completamente sobresaliente. La realidad observada para la mayoría de países fue que tienen problemas en cuanto a la prontitud de respuesta.

En América del Sur la respuestas estuvieron polarizadas entre indeterminados o adecuados, con una tendencia hacia los casos negativos (más de 3 semanas o nunca llegaron). Los mejores países tuvieron una evaluación proporcional (50%-50%) entre los extremos positivos y negativos.

De los casos ubicados en países centroamericanos, la respuesta fue mayormente inexistente, pues superaron las 3 semanas consideradas límite, por lo que la velocidad de respuesta aun posible turista fue evaluada como indeterminada. Solo dos países (Nicaragua y Panamá) tuvieron respuestas lentas (hasta 2 semanas) y en un solo caso la respuesta fue adecuada (El Salvador).

Figura 5. a) Distribución espacial y b) porcentajes de valores del indicador *Velocidad* de respuesta para un cliente potencial en páginas de la Internet relacionadas con turismo comunitario





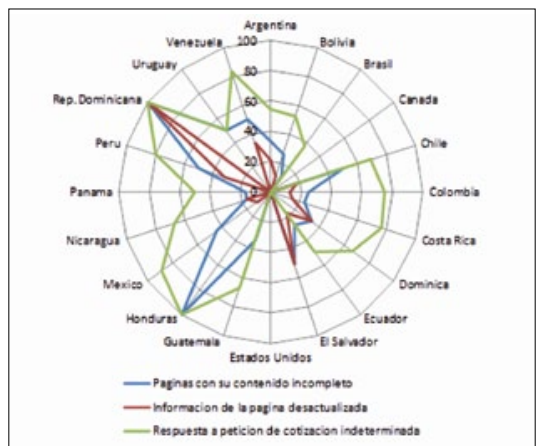
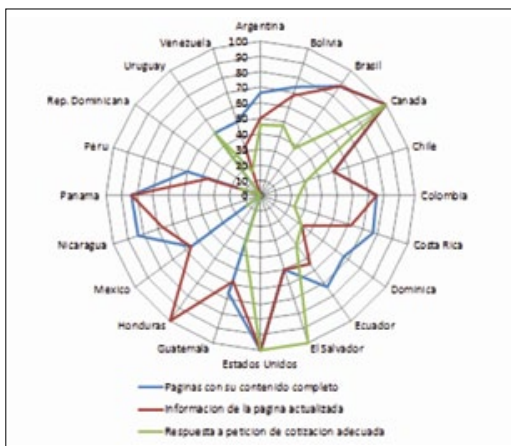
A modo de complemento del análisis individual de cada uno de los indicadores se ensayó con el análisis conjunto de los valores considerados positivos y negativos de cada uno de los indicadores. En el primer caso, se identificaron como valores positivos a “página con su contenido completo”, con “Información de la página actualizada” y con una “adecuada respuesta a la petición de cotización” para el indicador (Fig. 6.a).

En la gráfica se observa que en países como Canadá y Estados Unidos que tienen bajos números de páginas relacionadas con turismo comunitario, el cumplimiento de los indicadores positivos es alto, sin ser esto una constante en todo el continente, ya que de forma contraria, casos similares en cuanto a cantidad de páginas, como Honduras y Dominica, no tienen altos valores positivos en los otros indicadores. Destaca El Salvador, que pese a no tener páginas con información completa, presenta altos porcentajes respuestas adecuadas ante cotizaciones solicitadas.

En el caso opuesto, se identificaron como valores negativos a “página con su contenido incompleto”, “Información de la página desactualizada” y finalmente “Respuesta a petición de cotización indeterminada” (Fig. 6.b).

Al cruzar los indicadores negativos (Fig. 6.b), se observó que República Dominicana tiene el menor desempeño positivo, de acuerdo a los indicadores considerados. Asimismo, destacan los altos porcentajes negativos, en al menos dos de los indicadores, en los casos de Honduras, Chile y Venezuela (en cuanto a cuerpo y respuesta). En términos generales se observa que, de todos los indicadores analizados, el que presentó menor performance para la mayoría de los países fue el de respuesta a solicitud de servicios por un supuesto cliente (línea color verde).

Figura 6.a) Valores positivos óptimos de los indicadores analizados en las páginas con contenidos sobre turismo comunitario. b) Valores negativos de los indicadores analizados en las páginas con contenidos sobre turismo comunitario.



5. Conclusiones

El mundo está cada vez más conectado por la Internet. Esta herramienta es actualmente un elemento que debe ser utilizado por todos quienes desean comunicar de forma efectiva su oferta en el campo turístico, de lo cual no están exentos los emprendimientos de turismo comunitario. Internet resulta una plataforma eficaz para conectarse con su cliente potencial y para tener presencia en el mercado de forma menos costosa que otras alternativas tradicionales. Su crecimiento y uso han aumentado de forma tal, que cada día tienen más aplicaciones y facilidades para contactar a personas, instituciones, programas, causas, etc. con otras que tengan intereses similares alrededor del mundo. Finalmente, cabe notar, que para contactar de forma directa a personas que residen en los mayores mercados emisivos del mundo, Internet y sus diferentes aplicaciones son herramientas innovadoras que podrían ser de utilidad. Esta necesidad se vislumbra en una variedad significativa de estudios realizados en diversas comunidades del continente americano, en los cuales se detecta la importancia de desarrollar la competencia sobre el uso de la Internet para procesos como la comercialización del producto turístico comunitario.

Las páginas web de redes de turismo comunitario no garantizan la visibilidad plena de los emprendimientos turísticos, que son parte de la red, ya sea porque la información está desactualizada, porque no se incluye los accesos directos a la comunidad o porque la red alberga información de una diversidad de actores, por lo que no se puede determinar fácilmente, cuáles son las iniciativas comunitarias y cuáles son otro tipo de empresas o instituciones. Las páginas web de redes de turismo comunitario albergan un considerable número de iniciativas, sin embargo, luego de un análisis de la información de cada comunidad asociado a la red, se trató de dirigirse a una página individual de cada comunidad, pero comparativamente, el número de comunidades dentro de las redes, supera en mucho al número de comunidades que tienen una página individual, que se gestione de forma autónoma. El proceso local de implementación y desarrollo de competencias para la comercialización a través de la Internet, está muy por debajo de este mismo proceso a nivel regional, nacional o internacional, según sea el alcance de la red en la que se encuentran incluidas las iniciativas locales. Esto crea una dependencia de las comunidades con la red, no solo en la comunicación con sus clientes potenciales, sino en la comercialización de los productos turísticos. ¿Cuán favorable o desfavorable es, para una iniciativa de turismo comunitario, el hecho de comercializarse únicamente por medio de una red de turismo comunitario?

Ecuador y Perú, en Sudamérica, junto con Guatemala y Costa Rica, en Centroamérica, son países que destacan por el número de páginas web de iniciativas de turismo comunitario en sus respectivas regiones. Brasil, Canadá, Estados Unidos, Nicaragua y Panamá son los países que tienen sus páginas de turismo comunitario con la información completa de contacto, con sus hipervínculos funcionales y con información actualizada. Tan solo Canadá, El Salvador, Estados Unidos tienen páginas cuya velocidad de respuesta fue adecuada (dentro de una semana), mientras que las páginas de emprendimientos en Chile, Colombia, Costa Rica, Dominicana, Guatemala, Honduras, México, República Dominicana, Nicaragua, Perú y Venezuela son las que tuvieron la peor performance (tomaron más de tres semanas o nunca contestaron). No hay homogeneidad en las características evaluadas y existen grandes brechas, en varios indicadores, entre los países estudiados.

Tampoco se encontró paralelismo entre en porcentaje de páginas de Internet, agrupadas por país, con su contenido completo e información actualizada y con la velocidad de respuesta a requerimientos de cotización y disponibilidad de servicios. De forma similar, hubo países con porcentajes altos en velocidad de respuesta, pero con bajo desempeño en cuanto a calidad t actualización de las páginas evaluadas. ¿Cuáles son las razones por las que no hay mayor uniformidad en los indicadores evaluados en varios países? ¿Existe, en los países americanos, una política de asistencia técnica sobre uso de TICs a nivel nacional o solo hay intervenciones en ciertos territorios?

Los turistas pueden acceder a la oferta de turismo comunitario de todos los países americanos, donde se encontrarán con una información aceptable sobre características generales e información actualizada. Sin embargo, al momento de contactarse para solicitar información y precios de los servicios de turismo comunitario, habrán respuestas entre un amplio parámetro, desde algunas hechas con rapidez, hasta otras que superarán los límites de espera o que probablemente nunca llegarán. Aunque se ha mejorado una situación anterior que mostraba la inexistencia de páginas para el producto turístico comunitario, aún hay una brecha respecto a su utilización en los procesos de comunicación y comercialización. ¿Cuáles son las razones por las cuales, comunidades que tienen páginas de Internet, no tienen una velocidad de respuesta adecuada con quienes las contactan?

La presente investigación, constituye una primera aproximación a un tema que impacta directamente sobre la sostenibilidad de las iniciativas de turismo comunitario a nivel continental. Por ello, queda abierta la temática para profundizar el estudio de otros indicadores sobre este mismo universo y analizar con mayor profundidad los contenidos de las páginas web y de las redes sociales.

Bibliografía

- Bartholo, R. Sansolo, D. Bursztyn, I.
2008. *Turismo de Base Comunitária diversidade de olhares e experiências brasileiras*. Editorial Letra e Imagem, Brasil.
- Borman, R.
2008. *Ecotourism and Conservation: the Cofan Experience*. Ecotourism and Conservation in the Americas, CABI, Reino Unido.
- Buades, J. Cañada, E. Gascón, J.
2012. *El turismo en el inicio del milenio: una lectura crítica a tres voces*. Foro Turismo Responsable, España.
- Buhalis, D. Zoge, M.
2007. *The Strategic Impact of the Internet on the Tourism Industry*. ENTER, (pp. 481-492), Springer Open Books, Reino Unido
- Buhalis, D. Leung, D. Law, R.
2011. *13 eTourism: Critical Information and Communication Technologies for Tourism Destinations*. Tourism Destination Marketing and Management: Collaborative Strategies, (pp. 205-224), CABI. Londres, Reino Unido.
- Bustos, C., Cruz, M., Yufra, C.
2013. *Turismo comunitario y patrimonio en el desierto de Atacama*. Revista America Patrimonio, Chile.
- Bursztyn, I. Bartholo, R.
2012. O processo de comercialização do turismo de base comunitária no Brasil: desafios, potencialidades e perspectivas. Sustentabilidade em Debate, V. 3, n. 1, p. 97-116, Brasília, Brasil.
- Braun, J.
2008. *Community-based Tourism in Northern Honduras: Opportunities and Barriers*. Thesis degree of Honors in Environmental Studies in the Faculty of Environment, Earth and Resources, University of Manitoba, Canadá.
- Autor.
2004. *El Turismo Comunitario en Ecuador Situación y Tendencias Actuales*. Universidad de Especialidades Turísticas, Quito, Ecuador
- Autores.
2013. *Directorio de páginas de la Internet con referencia a turismo comunitario*. http://www.academia.edu/4666541/DIRECTORIO_DE_PAGINAS_DE_INTERNET_CON_REFERENCIA_A_TURISMO_COMUNITARIO. Departamento de Geografía y Turismo, Programa Doctorado en Geografía. Universidad Nacional del Sur, Documento de trabajo, Revisado octubre 2013.
- Cadena, G. Cabrera, E.
2012. *Turismo Comunitario ¿desarrollo u utopía? Caso la Esperanza*. Revista Kalpana, Quito, Ecuador
- Cañada, E.
2011. *Comunicación masiva para el Turismo Rural Comunitario (ACTUAR, Costa Rica)*. Opiniones en desarrollo, Programa Educación y Comunicación para el Desarrollo, ALBASUD, España.
- Cox, R.
2009. *Turismo indígena y comunitario en Bolivia Un instrumento para el desarrollo socio-económico e intercultural*. Plural editores, La Paz, Bolivia.
- Di Placido, A.
2010. *Interactividad usuario-usuario y redes sociales online en el sector turístico. Análisis de las páginas web turísticas oficiales de las administraciones andaluzas*. Departamento de Periodismo, Universidad de Málaga. VIII Congreso Turismo y Tecnologías de la Información y las Comunicaciones-Turitec, España.
- Enríquez, F. Blanco, R.
2002. *El ecoturismo como estrategia de desarrollo rural en América Latina: caso de la aldea indígena Plan Grande Quehueche (Izabal, Guatemala)*. Espacio, Tiempo y Forma, Serie VI, Geografía, t. 15, 2002, págs. 109-127, España.
- Estévez, J.
2012. *Las Páginas Web De Los Países De América Latina: Una Aproximación A La Web 2.0 En Los Destinos Turísticos Latinoamericanos*. Turismo y Desarrollo Local, TURyDES, Vol. 5 Issue 13, p1-19. 19p, Universidad de Málaga, España.
- Federación Plurinacional de Turismo Comunitario en Ecuador FEPTCE.
2004. *Proyecto de Expansión. Promoción, Difusión y Comercialización del Turismo Comunitario del Ecuador*. FEPTCE – IICD, Quito, Ecuador.

- Harb, A. Saavedra, C. Navi, A. Capiona, G. Navi, Z. Fleck, L.
2007. El efecto Chalalán: Un ejercicio de valoración económica para una empresa comunitaria. Conservation Strategy Fund, La Paz, Bolivia.
- Hays, S., Page, S. Buhalis, D.
2013. *Social media as a destination marketing tool: its use by national tourism organisations*. Current Issues in Tourism, Volume 16, Issue 3. pp 211-239, Reino Unido.
- Höckert, E.
2009. *Sociocultural Sustainability of Rural Community-Based Tourism. Case Study of Local Participation in Fair Trade Coffee Trail, Nicaragua*. Lapland University Press, Finlandia.
- Instituto Guatemalteco de Turismo INGUAT.
2006. *Estadísticas Turismo Comunitario*. INGUAT, Ciudad de Guatemala, Guatemala.
- Ministerio de Turismo de Perú.
2013. *Programa de turismo comunitario*. <http://peru-turismorural.com/mincetur/> Revisado octubre 2013.
- Ministerio de Turismo de Argentina.
2013. *Red Argentina de Turismo Rural Comunitario. RATURC*. <http://raturc.desarrolloturistico.gov.ar/institucional> Revisado octubre 2013
- Morgado, H.
2006. Turismo comunitario: una nueva alternativa de desarrollo indígena. AIBR. Revista de Antropología Iberoamericana, V1, p249–264, España.
- Neuhofer, B. Dimitrios, B.
2012. *Understanding and managing technology-enabled enhanced tourist experiences*. Proceedings of the 2nd Conference on Hospitality and Tourism Marketing & Management. 6P. ISBN 978-960-287-139-3. Corfu, Greece
- Organización Internacional del Trabajo.
2001. *Declaración de Otavalo sobre Turismo Comunitario sostenible, competitivo y con identidad cultural*. 2 p. Otavalo, Ecuador.
- Organización Internacional del Trabajo.
2003. *Declaración de San José sobre turismo rural comunitario*. 3 p. San José, Costa Rica.
- Porta, L. Silva, M.
2003. *La investigación cualitativa: El análisis de contenido en la investigación educativa*. Red Nacional Argentina de Documentación e Información Educativa, 17 p, Mar del Plata, Argentina.
- Sánchez, E. Navarro, D. Talaya, Á.
2008. *Evaluación de la eficacia de las páginas web: un análisis de contenido de las principales compañías aéreas*. Universidad, Sociedad y Mercados Globales, Asociación Española de Dirección y Economía de la Empresa (AEDEM), ISBN 978-84-691-5667-4, pp. 279-293, España.
- Secretaría de Medio Ambiente y Recursos Naturales SEMARNAT.
2006. *Introducción al ecoturismo comunitario*. SEMARNAT, México.
- Smith, R.
2003. *Manual de ecoturismo para la Amazonía ecuatoriana*. Ediciones Abya-Yala, Quito, Ecuador.
- Skewes, J. Zuñiga, C. Vera, M.
2012. *Turismo comunitario o de base comunitaria: una experiencia alternativa de hospitalidad vivida en el mundo mapuche. Tralcao sur de Chile*. CULTUR, Revista de Cultura e Turismo, Brasil
- The Caribbean Tourism Organization CTO.
2006. *Competing with the Best: Good Practices in Community Based Tourism in the Caribbean*. Organisation. The Caribbean Tourism Organization CTO, St. Michael, Barbados
- World Wildlife Foundation. WWF
2011. *Estudios de Mercado: la demanda del turismo comunitario*. Encuentro Nacional de Turismo Comunitario, Valle de Elicura. Chile.
- Zorn, E. Farthing, L.
2007. *Communitarian tourism hosts and mediators in Peru*. Annals of Tourism Research, 34(3), p:673–689. Gran Bretaña.

Recibido: 23/12/2013
 Reenviado: 30/05/2014
 Aceptado: 02/07/2014
 Sometido a evaluación por pares anónimos

The role of tourist destination in international students' choice of academic center: the case of erasmus programme in the Canary Islands

Francisco J. García-Rodríguez* Javier Mendoza Jiménez**

Universidad de La Laguna (España)

Abstract: The study measures the importance of the university and the tourist destination factors in the international students' choice of placement for their studies and their further satisfaction. Using a sample from the Erasmus Exchange Programme in the Canary Islands, one of the main European tourist destinations, the results show the potential that academic tourism could have for the host destination and in particular, the importance of the attraction factors linked to the destination rather than those associated with the academic center. Hence, to take advantage of this potential, it is essential to develop collaborative strategies among the managers of the destination and those responsible for the academic center analyzed.

Key Words: international students, academic tourism, destination image, university.

O papel do destino turístico na escolha dos alunos do centro académico internacional: o caso do programa erasmus na universidade de la laguna

Resumo: O estudo propõe aferir a importância da universidade a par dos fatores do destino turístico na escolha dos alunos internacionais face ao posicionamento para seus estudos e ao seu posterior grau de satisfação. Usando uma amostra a partir do programa de intercâmbio Erasmus, nas Ilhas Canárias, um dos principais destinos turísticos europeus, os resultados mostram o potencial que o turismo académico poderá ter para o destino de acolhimento e, em particular, a importância dos fatores de atração ligados ao destino. Neste sentido, para aproveitar esse potencial, é essencial desenvolver estratégias de colaboração entre os gestores do destino e os responsáveis pelo centro académico analisado.

Palavras-Chave: Estudantes internacionais, turismo académico, imagem do destino, universitários.

1. Introduction and research question

One of the links that could be established between the universities and the tourist destinations could be *educational tourism* (Chen & Kerstetter, 1999);(Ritchie, Carr, & Cooper, 2003);(Weaver, 2003);(Llewellyn-Smith & McCabe, 2008) and inside it *academic tourism* (Pawlowska & Roget, 2009) defined as groups of people who travel from their place of residence in order to do academic courses of less than a year of duration in the tourist destination (Department of Economic and Social

Affairs, United Nations, 2010).

This kind of tourism has been described as organized, commercial tours that offer an intentional and structured learning experience as a key component of the touristic experience (Pitman, Broomhall, & Majocha, 2011). Despite the importance of academic tourism has grown over the past few decades, it

* Professor of Business Management and Entrepreneurship, Director of Bancaja's Chair of Young Entrepreneurs, Universidad de La Laguna - Dpto. Economía y Dirección de Empresas; E-mail: fgarcia@ull.es

** Postgraduate student Masters in European Studies, Northern Arctic Federal University (NARFU), Russia Enterprise and Society Research Group Member, Universidad de La Laguna; E-mail: jjavimendo18@gmail.com

has not been yet widely analyzed in the literature. The majority of articles dealing with various aspects of international student mobility: are focused on the behavior of the students, while others are related to the costs and economic impacts of the exchanges (Rodríguez, Martínez-Roget, & Pawlowska, 2012). Alternatively, authors like Leutwyler & Lottenbach (2011); Teichler (2004), Luginbühl (2011); Meri (2011); Daly & Barker (2010); Di Pietro & Page (2008) and Doyle et al. (2010) have mainly analyzed the students themselves; meaning their motivations and the obstacles they face when deciding to make a stay abroad.

However, to date few research projects have established links between education and travel in the host country despite the international students' obvious requirement to travel to their chosen study destination (Glover, 2011). One noteworthy study along these lines was the one carried out by Llewellyn Smith & McCabe (2008). This study analyzes the attraction factors for exchange students, comparing the host destination ones and the university ones, as well as evaluating the level of satisfaction of the exchange experience in Australian universities. Similarities with the present study can be found regarding international students as the group being analyzed, the analysis of students' motivations (the so called "push" factors) and the attraction factors ("pull") of both: universities and destination. There is as well a common point in the suggestion that the involvement among universities and destination is essential for improving the student exchange programs. There are, however, significant points of difference in our study aiming to expand on and confirm the conclusions that Llewellyn and McCabe draw. First, this paper is framed in the European context, focusing attention on a mature tourist destination like the Canary Islands, mainly oriented to sun and sand tourism. In addition, the students considered are part of the "European Community Action Scheme for the Mobility of University Students", more commonly known as the Erasmus Program. In the literature, most of the studies related with satisfaction of international students, like Alves & Raposo (2009), have focused on the characteristics of the host academic centre and not on the variables and resources linked to the tourist destination where the university is placed. In the present work, an integral position will be adopted to determine the importance of various factors and to highlight strategies for their utilization.

In this context, we have conducted a qualitative study focused on distinguishing about the importance of factors linked to the tourism destination and the ones related to the host university. The main question to be answered is: *Which factors - the tourist destination or the university ones- have a greater influence on the choice of a place for an Erasmus exchange?*

The study begins analyzing the academic tourist and its characteristics. After that, it proposes a dual model (university – destination) for the factors of attraction of international students. The following section describes the context in which the empirical work was carried out: the Canary Islands, University of La Laguna and the Erasmus Programme. Then, the design and the main results of the empirical work are set out and finally; the main conclusions and recommendations are discussed.

2. Literature review

2.1. International students and destination choice:

The choice of destination by the international student has been aimed by several studies through the years. Wilkins, Balakrishnan, & Huisman (2012) conducted an Empirical Research on International Student Decision Making showing that the different factors considered for the election of a destination are a mix between those related with the university (i.e. quality of courses, university reputation) and destination (cost of living, similarities of cultures)

The World Tourism Organization (UNWTO) supports the consideration of international students as tourists establishing that a visitor is a traveler taking a trip to a main destination outside his/her usual environment for less than a year and for any purpose (business, leisure or other personal purpose) other than to be employed by a resident entity in the country or place visited (Department of Economic and Social Affairs, United Nations, 2010). Among the categories of visitors, the same organization determines one for students taking short-term courses (less than one year), and includes education and training as one of the categories inside the classification of tourism trips.

2.2.1. Features of Academic tourist

Following Rodríguez et al. (2012) the main characteristics of this segment will reside first in the objective of stay, that is, to take part in studies organized by higher education institutions with a duration

of the stay that is typically much longer than conventional tourist. About consumption patterns, those are more akin to the resident's ones than to the conventional tourist which is specially visible in the type of accommodation once foreign students tend to stay mostly in shared apartments, dorms, with families, and in college-organized housing and not in touristic accommodations. Lastly, The high capacity of generating new visits, given that the vast majority of these students receive visits from family and friends during their stay is another factor to consider.

Other considerations can be found in the motivations of international students taking part in exchange programs, which include enjoying the "tourist and cultural attractions" and "scenery and natural environment" of the destination (Llewellyn-Smith & McCabe, 2008), which often leads to an increase in expending on travel during the period of study abroad (Souto Otero & McCoshan, 2006). Several studies indicate that finding out about the new cultures is the main reason for initiating an exchange (Arteaga Acosta, 2004); (Krzaklewska & Krupnik, 2005).

Destinations normally have to face the choice between mass tourism and sustainable tourism. International exchange students, characterized by a high educational level and a long-term stay, could contribute to increasing the local demand for this last option that constitutes, according to Ritchie et al. (2003, 112), a basis on which tourism can be planned and developed.

To sum up, in spite of exchange students [inside the Erasmus Programme], unlike full-time international students, do not contribute to the host university by paying fees, they still have the potential to make a significant contribution to the local economy through spending on accommodation, food, travel and leisure (Llewellyn-Smith & McCabe, 2008). International students bring an economic benefit, since they have multiple opportunities to travel while staying in the host country (Hsu & Sung, 1997; Shanka, Ali-Knight, & Pope, 2002; Sung & Hsu, 1996). From this potential and following (Min-En, 2006), (Stynes, 1997), (Pădure & Turtureanu, 2005), the effects of international students on the tourist destination might be classified not only as direct, but also as indirect and induced.

2.2. Dual model of Academic tourist segment: university and tourist destination factors

According to Llewellyn-Smith & McCabe (2008), a dual model can be proposed for the relationship between international students and tourist destinations: one that includes tourist destination and university factors.

The role of the university in the international exchanges

The growth in the number of international students shows a shift in overseas study from an elitist experience to one involving mass movements (Naidoo, 2010). International students are part of an educational program; therefore, the resources and capabilities of the host university should play an important role in attracting these students.

Scholars have given little attention to universities from the resources and capability perspective. An exception is the study of Araya Guzmán & Chaparro Peláez (2005), who propose two models: one for a general level and another adapted to each organizational area of the university (for instance: government of the university, technical assistance, etc.). Moreover, the European Commission through CHEPS, INCHER-Kassel, & ECOTEC Research and Consulting Ltd (2008) carried out a study into the impact of the Erasmus program on European universities' quality and Qiang (2003) studied the conceptual framework of the internationalization of the universities.

In addition to these studies, Alves & Raposo (2009) tried to determine what could be considered as the key resources in the relationship between the university and students: they reviewed previous studies in this field beginning from three different theory bases. The study of Krzaklewska & Krupnik (2005) on the Erasmus experience all over Europe should also be named.

Regarding university factors, Franklin & Shemwell (1995) highlighted the importance of their infrastructure, whereas authors like Bailey, Bauman, & Lata (1998) mentioned the human capital (professors and administrative staff) as a key factor in the attraction of the students. Special relevance has also been given to the tradition and prestige of the university. The institutional image has a significant effect on the decision of students, by both keeping current students and attracting potential ones (Helgesen & Nettet, 2007). Universities with good reputations attract students from other countries, whose aims are to benefit from studies at a higher quality level or specialization not available in their countries. (Kearney & Huisman, 2007).

Related to this last factor is the existence and dimension of the so called "triple helix" explained by Etzkowitz, Webster, Gebhardt, & Terra (2000). The possibilities of enlarging field of action of the university offering more possibilities that can go beyond the academic framework can also result

attractive when choosing a destination. The table 1 shows a list of the most common resources cited in literature according to the Grant (1996, p. 155) classification.

Table 1. University resources.

<i>Kind</i>	<i>Resource</i>
<i>Tangible</i>	Infrastructure
	Office for managing Erasmus program
	Didactic and informational material
	Didactic and informational material in other languages
	ICT
	Economic and financial resources
	Economic and financial resources from exchange programs
<i>Intangible</i>	Organizational culture
	Adequate information system
	Tradition, prestige and recognition
	Language courses
	Subjects in other languages
	Integration activities with local students
	Sources of information in other languages
	Human capital
	Language knowledge
<i>Human</i>	Personnel of the University
	Students' associations
	Personnel dedicated exclusively to the Erasmus program
<i>Relational</i>	Agreement to collaborate and cooperate with other universities
	Belonging to international networks
	Adequate environment of relationships and values.
	Motivation to international openness
	Relations with public and industrial spheres.

Source: Own elaboration from the studies of several authors.

Tourist Destination factors

The resources related with the destination that could influence in the international students' destination choice are the second part of the model. From the resources-based view, we can distinguish one or up to three broad perspectives: the ideographic definition and description of attraction types, the organization and development of attractions, and the cognitive perception and experience of tourist attractions by different groups (Lew, 1987). Tourism literature has focused on resources like infrastructure (Melián-González & García-Falcón, 2003);(G. I. Crouch & Ritchie, 1999);(Crouch, 2011); natural resources (Enright & Newton, 2004);(del Bosque & Martín, 2008);(Fuchs & Weiermair, 2004)

and price (Kozak & Rimmington, 2000);(Alegre & Garau, 2011);(Yoon & Uysal, 2005); (Turismo de Tenerife, 2011) as the main factors of attraction for a tourist destination.

To all of these, the special importance of the factors related to language skills can be added (Meri, 2011; Pietro & Page, 2008) as one of the main determinants in the final decision in choosing the destination for the stay of a group of International Students. The table 2 shows a list of the most common resources cited in literature according to the Grant (1996) classification

Table 2. Destination Resources

Tangible resources
Natural resources
Price
Infrastructure (Transport)
Cultural and historic resources
Gastronomy
Shops
Accessibility (inside tourist destination)
Nightlife
Restaurants
Accommodation
Information services
Intangible resources
Culture and history
Leisure Activities
Security
Health and Hygiene
Peaceful
Familiar environment
Human Resources
Human resources

Source: Own elaboration from the studies of several authors.

2.3. The Canary Islands' tourism destination and international students

2.3.1 Canary Islands and the role of tourism

The Canary Archipelago, an autonomous region in the Spanish State is considered by the European Union as an ultra-peripheral region. The region is approximately 1000 km from the Spanish mainland coast, and the closest and furthest distances from the African coast are 100 and 500 km, respectively. Its economy stands out because of the key role of the third sector and more specifically for its focus on activities related to the tourist sector. Tourism accounts for more than 50% of the GDP of the Canary Islands, a leading European destination receiving more than 12 million tourists a year, and it is a typical example of a “sun, sand and sea” tourism destination in the mature stage (Oreja Rodríguez, Parra-López, & Yanes-Estévez, 2008). Table 3 shows the characteristics of the tourists, who come mainly from Europe and with more than half being over 44 years of age.

Table 3. Number of foreign tourists by nationality visiting the Canary Islands in 2010

Country	TOTAL	%
United Kingdom	3,061,333	36%
Germany	2,232,247	26%
Nordic Countries	1,213,112	14%
Holland	385,193	4%
Ireland	353,506	4%
Switzerland	156,567	2%
Other Countries	1,207,013	14%
TOTAL	8,608,971	100%

Source: Canarian Institute of Statistics

According to Garín-Muñoz (2006), it seems that in the Canary Islands' destination, there is a high degree of consumer loyalty or an important effect of word of mouth in determining its tourism demand. Several authors' predictions are pessimistic and state that such a position is not sustainable in the long run, and there is clearly a need for the islands to diversify their tourism product base as a first step towards destination rejuvenation (Alonso, 2009).

Furthermore, tourism activity effects go far beyond economic impacts and are important at a social, cultural and environmental level, with many social and cultural effects being emphasized by this activity. Apart from sun and beaches, other elements that may not be so apparent to outside travelers – and even locals – can potentially add to their visit (Alonso & Liu, 2011).

The tourist sector in the Canary Islands is currently facing a situation of infrastructural obsolescence and excessive degradation in some natural areas due to the high tourist/resident ratio (6.7:1) in a destination of just 7447 square kilometers. This phenomenon has been reinforced by the high expansion of tourism experienced by the islands in the last decade of the twentieth century, leading to an increase of the local society's concern about sustainability (Santana-Jiménez & Hernández, 2011).

2.3.2. The University of La Laguna (ULL) and the international students

In the context of a tourism destination in the mature stage of its life cycle, the University of La Laguna, a public university, is located in the biggest of the seven Canary Islands in Tenerife. It is the educational institution with the highest number of students in the present and in the past in Canary Islands: 25,103 students during the academic year 2009-2010.

The Erasmus Program (one of the most known components of the Lifelong Learning Program in the EU) has funded the transnational learning mobility of 900,000 European citizens, including 720,000 students on mobility and 180,000 teachers/trainers/staff mobility. More than 50,000 European organizations have taken part in a transnational partnership funded by the program. It can be estimated that around 4 % of all European students participate in the Erasmus program at some stage during their studies (European Commission, Directorate-General for Education and Culture, 2011).

In the case of the University of La Laguna, more than 400 Erasmus students (from those, 55.85% women) have been received in the academic year 2010/2011, which means around 1.6% of the total student population: significant growth can be observed over the last 5 years (see table 4).

At a European level, and according to the European Commission, Directorate-General for Education and Culture (2010), the University of La Laguna was ranked 107 out of 583 universities regarding the number of incoming Erasmus students. Moreover, it was positioned 202 for outgoing students, with a balance that shows a clear prevalence of receiving students, following the national tendency in Spain within this part of the program.

Table 4. Evolution of the number of incoming Erasmus students to the University of La Laguna

Course	Nº Erasmus	Men	Women	Rate of Growth
<i>2005-2006</i>	292	126	166	-
<i>2006-2007</i>	333	155	178	12.31%
<i>2007-2008</i>	372	146	226	10.48%
<i>2008-2009</i>	384	193	191	3.13%
<i>2009-2010</i>	360	166	194	-6.67%
<i>2010-2011</i>	403	167	223	10.67%
Total	2144	953	1178	38.01%

Source: Own elaboration with the data of the International Relation Office of ULL

3. Methodology

The population used in the empirical study consisted of the Erasmus students who have come to the University of La Laguna (Tenerife) over the last 5 years, which represents 2144 people. A survey was sent electronically in English, Italian and Spanish. The total number of responses obtained was 146, which implies an error margin of $\pm 5.22\%$, with a confidence level of 95.5 per cent.

The questionnaire was divided into three sections. The first section covers the main and general motivations for going on an exchange and focuses more on personal motivations than on the destination or university factors. These motivations were selected following the most common conclusions of several studies in the field, particularly from the studies of Llewellyn-Smith & McCabe (2008); Krzaklewska & Krupnik (2005) and Teichler (2004). The second section, in which a Likert scale of 7 was used for the assessment, covers the factors concerning the university and tourist destination to assess the level of attraction of each factor and includes an evaluation of each one. For the university factors, the studies of Araya Guzmán & Chaparro Peláez (2005); CHEPS et al. (2008) and Qiang (2003) have been analyzed and especially the study of Alves & Raposo (2009) on student satisfaction. Meanwhile, for the tourist destination factors, studies of Blanke & Chiesa (2011); Enright & Newton (2004); Melián-González & García-Falcón (2003); del Bosque & Martín (2008); Chi & Qu (2008); Kozak & Rimmington (2000); Alegre & Garau (2011); Yoon & Uysal (2005); Fuchs & Weiermair (2004); Turismo de Tenerife (2011); Meri (2011); Di Pietro & Page (2008) were used as the basis. A prior reorganization of the factors, which can be seen in table 5, was carried out in order to have a clearer classification of resources. Once the factors were selected, they were classified using the Grant (1996) methodology.

Table 5. Grouping of the tourist destination factors

Cited resources	Category
Cuisine	Gastronomy
Museums and Heritage	Cultural and historical resources
Beaches, Landscapes, Flora. Fauna, Environment	Natural Resources
Cleaning	Health and hygiene
Knowledge	Culture and history
Telecommunications, TICs, materials in other languages and information	Information
Infrastructure	Transportation, accommodation, restaurants, night life, shops.
Hospitality, Kindness, language proficiency	Human Resources

Source: Own elaboration

The respondents were asked to evaluate two aspects regarding the factors, the importance they had when they choose their destination and their satisfaction with them. The final section collects personal data on the Erasmus students in order to characterize them. The general characteristics of the respondents are summarized in table 6:

Table 6. General characteristics of the respondents

% of genders	69.44%Female 30.56% Male
Average age when doing Erasmus:	23.29 years
% among countries	Germany = 41.01% Italy = 18.49% France = 7.64%
Average duration of the exchange	6.72 moths
Preference for ULL	77.40% YES 22.60% NO
Average value for Total Factors	4.078
Average value for Destination Factors	4.284
Average value for University Factors	3.88

Source: Own elaboration

Following the confirmation of normality and linearity, the internal consistency of the “importance” and “satisfaction” scales was assessed using Cronbach’s Alpha coefficient. This showed that the values obtained both for the importance (0.97) and satisfaction (0.96) scales easily exceed the minimum values required in the literature (Hair, Anderson, Tatham, & Black, 1999).

4. Results

4.1. General motivations of academic tourists

There are three clear, general motivations for students to take part in an Erasmus exchange: *Improve the knowledge of other languages; meet other cultures and personal development*. All of them receive a mean score of between 6 and 7, which shows that students give a major importance to the culture of the destination (considering language as a part of this culture) when considering an exchange placement.

4.2. Assessment of tourist destination and the university

The average assessment of the resources of the tourist destination is superior to those from the university, 4.28 against 3.88 on the 7-point Likert scale, which represents around 6% difference. However, one noteworthy point is that among the 10 most positive resources, almost all of them, except the ones in the last two positions, belong to the area of the destination while the situation is completely the opposite when considering the 10 least positively considered resources, which belong to the university, as can be observed in table 7 and 8.

The high scores of the natural resources, culture and history and the possibility of leisure activities give evidence of the great power of attraction that the destination has over the university. This is confirmed by the fact that students gave little consideration to the subjects in other languages, teaching materials and the so-called triple helix factors linked to the university.

Table 7. Top 10 attractions for Erasmus Students

R33 Natural resources of the destination (beaches, mountains, landscapes, etc.)	5.83
R9 The destination has an attractive culture and history	5.09
R2 Possibility of doing leisure and cultural activities (such as nature, outdoor, sports activities, theatre...)	5.05
R28 Affordable prices (accommodation, food, etc.)	4.97
R32 Kindness and empathy of the destination's inhabitants (willingness to help with problems, language proficiency)	4.73
R37 Safety in the destination	4.55
R25 Image of Tenerife as a tourist destination	4.54
R17 Image of Canary Islands as a tourist destination	4.50
R12 Existence of integration activities for exchange students with local students (carried out by the university or student associations)	4.44
R6 Links between your university and the university of La Laguna (exchange agreements, positive experiences, etc.)	4.42

Source: Own elaboration

Table 8. Bottom 10 attractions for Erasmus Students

R26 University staff dedicated exclusively to international programs	3.66
R41 Shopping (variety of places)	3.63
R42 Tradition, prestige and recognition of the destination university	3.61
R21 Information about the university in other languages	3.58
R35 Restaurants (quality, variety, hours of opening)	3.58
R30 Recommendation of the University of La Laguna by a friend	3.47
R5 Familiar environment of the destination (quiet place, not very different from the origin)	3.43
R34 Relationship of the destination university with enterprises and other organizations of the environment.	3.16
R22 Teaching materials available in other languages apart from Spanish	3.14
R23 Subjects in other languages apart from Spanish	2.98

Source: Own elaboration

Furthermore, to remark the importance of the factors, we constructed an index that expresses the percentage of respondents that value it with 5 or more points. The results are shown in table 9 and confirm the previous statement of the clear prevalence of destination factors over university ones. It is remarkable the importance given to price that reaches third place. The consideration of the existence of affordable prices is in line with the results of Souto Otero (2008) and Souto Otero & McCoshan (2006). They concluded that economic factors are one of the determining factors for participating in the Erasmus Programme.

Table 9. Importance of the factor Index (value with 5 or more)

Factor	Importance
R33 Natural resources of the destination (beaches, mountains, landscapes, etc.)	85.09%
R9 The destination has an attractive culture and history	69.30%
R28 Affordable prices (accommodation, food, etc.)	68.42%
R2 Possibility of doing leisure and cultural activities (such as nature, outdoor, sports activities, theatre...)	68.42%
R32 Kindness and empathy of inhabitants	63.16%
R37 Safety in the destination	60.53%
R17 Image of the Canary Islands as a tourist destination	57.02%
R25 Image of Tenerife as a tourist destination	56.14%
R44 Nightlife (bars, discos, clubs...)	55.26%
R27 Study plan of the University of La Laguna.	55.26%

Source: Own elaboration

4.3. Satisfaction of Erasmus students

A satisfaction index was calculated by subtracting the percentage of answers between 5 and 7 from the answers between 1 and 4. This index was applied to the group of international students that had finished their stay in Tenerife. The factors of satisfaction among Erasmus students seem to be closely linked to the resources of the tourist destination. Natural resources are again at the top, which shows that tourism needs to comply with sustainability criteria to maintain its level as a tourist destination (Erdogan & Tosun, 2009). In the top ten resources that present a higher satisfaction index just one of them, the environment of the university, is considered important (see table 10). The positive assessment of these factors together with the high score given to the kindness and empathy of the local population shows the importance of emotions in tourism satisfaction, which has been studied in the literature, for example by Brunner-Sperdin, Peters, & Strobl (2011). The importance of food and gastronomy previously remarked by authors like Nield, Kozak, & LeGrys (2000) and Kim, Suh, & Eves (2010) is clearly represented with the presence of the restaurants and the gastronomy inside the cited top ten.

Table 10. Top ten resources in the Satisfaction Index

Top 10 Resources	Index	Field
R33 Natural resources	86.52%	Destination
R32 Kindness and empathy of inhabitants	79.78%	Destination
R 28 Affordable prices	75.28%	Destination
R35 Restaurants	75.28%	Destination
R37 Safety	75.28%	Destination
R2 Possibility of doing activities	68.54%	Destination
R9 Attractive culture and history	68.54%	Destination
R16 Gastronomy	61.80%	Destination
R4 Environment of the university	59.55%	University
R44 Nightlife	59.55%	Destination

Source: Own elaboration

In addition, in line with the above-mentioned trend, the ten least valued resources all belong to the area of the university. There is an especially negative assessment of two factors related to languages: the material and the subjects in other languages (see table 11). This fact is worrying for the University of La Laguna in the framework of the Bologna process, which implementation should drive the growing importance and value given to mobility and internationalization and to pressure policy-makers to adopt a better language policy (Kerklaan, Moreira, & Boersma, 2008). According to those results, the impression of the students is that it is currently insufficient.

Table 11. Bottom ten resources in the Satisfaction Index

Bottom 10 Resources	Index	Field
R20 Quality of the teaching material	-1.12%	University
R10 Organization and management of the program	-5.62%	University
R40 ICTs	-14.61%	University
R11 Language courses	-16.85%	University
R42 Tradition, prestige and recognition	-21.35%	University
R14 Accessibility to the information in other languages	-30.34%	University
R21 Information in other languages	-43.82%	University
R34 Relations with other Sectors	-50.56%	University
R22 Material in other languages	-50.56%	University
R23 Subjects in other languages	-68.54%	University

Source: Own elaboration

5. Discussions and Conclusion

Answering our research question - *Which factors - the tourist destination or the university ones- have a greater influence on the choice of a place for an Erasmus exchange?* - the factors related with the destination seems to have more power of attraction over university for the Erasmus students when choosing a destination of the characteristics of Canary islands for the stay. The general motivations for involving in an academic exchange are related more with the personal than the academic development, specifically *“improve knowledge of other languages, and get to know other cultures and personal development”*. These motivations are linked, simply to the fact that travelling to different places with a different cultural and language characteristics is of interest, without any relation to the specific features of the destination or academic centre.

Related to this, it is observed that the potential that academic tourists present for tourist destinations like Canary could be wider developed. However, to take advantage of this potential it is important for the managers of the destination to carry out strategies directed at improving this segment. This potential also seems to be transferred to the levels of satisfaction with the tourist experience, considering that the satisfaction index is very high when compared with that obtained for the academic experience. This fact could contribute, in the terms pointed out by Jang Hyeon, Ekinici, & Whyatt (2011) and Wang, Zhang, Gu, & Zhen (2009), to improving the levels of loyalty of these tourist with respect to the destination in the future, increasing the possibilities of repetition (in this study, almost 100%) and its positive impact on other potential tourists through “word of mouth”. The induced effect is particularly remarkable due to the potential that this segment presents for attracting friends and relatives during their stay and being a sort of ambassadors for Canary that would have reduced or not cost.

Regarding this last point, specific marketing strategies to communicate and effectively value the attractive elements of the destination for this kind of public need to be developed, both in a direct way for the students, as well as in an induced way for their relatives. It is evident that the socio-demographic

characteristics and expectations are different from the traditional large-scale tourism segment. The responsible for the touristic activities should place activities towards a better knowledge of the traditional culture from the international students that have already proved successful when carrying out by the ULL's student organization that has deal with the Erasmus for more than 5 years.

In this line, it is essential that the managers of the destination and host educational institution of international students (in our case the ULL) develop collaborative strategies when defining and communicating products that are competitive and directed towards this emergent segment. It is also clear that, although the elements of the destination are more important than the academic ones, in different stages of the product marketing process an integrated communication strategy could provide important synergies. For example, the communication campaigns made by academic managers in educational institutions could incorporate elements of the destination and vice versa.

Regarding further studies, it is suggested that the present line of research should be studied in greater depth in the future. Following Llewellyn-Smith & McCabe (2008) the data generated could be used to develop an exchange student profile and could be used to assess the economic impact on the tourism destination in terms of expenditures in accommodation, food, leisure, etc. In addition to this and as the above study suggests, universities could identify which factors should be encouraged and improved. Moreover, how tourist destinations could be made more attractive to the academic tourist group and profit from its potential could be explored.

To sum up, the main contribution of this research is to establish a starting point for other universities both at national (being Spain the leader country in sending – receiving Erasmus) and European level. It would be interesting to analyze to what degree the results obtained here can be generalized to other universities with different levels of academic competitiveness and different potential attractions for the students, determining the role that the tourist destination plays in each case and the impact it produces on the international students segment.

References

- Alegre, J., & Garau, J.
2011 "The factor structure of tourist satisfaction at sun and sand destinations". *Journal of Travel Research*, 50(1), 78-86. doi: 10.1177/0047287509349270
- Alonso, A. D.
2009. "Wine, tourism and experience in the Canary Islands' context". *Tourism (Zagreb)*, 57(1), 7-22.
- Alonso, A. D., & Liu, Y.
2011 "The potential for marrying local gastronomy and wine: The case of the fortunate islands". *International Journal of Hospitality Management*, 30(4), 974-981.
- Alves, H., & Raposo, M.
2009 "The measurement of the construct satisfaction in higher education". *Service Industries Journal*, 29(2), 203-218. doi: 10.1080/02642060802294995
- Araya Guzmán, S., & Chaparro Peláez, J.
2005 "Una aplicación del análisis de recursos y capacidades en el ámbito de instituciones de educación superior universitaria". *IX Congreso De Ingeniería De Organización*, 110-119.
- Arteaga Acosta, E.
2004 *Movilidad Sócrates – Erasmus en las universidades europeas de la Macaronesia*. Las Palmas de Gran Canaria: ULPGC.
- Bailey, B. L., Bauman, C., & Lata, K. A.
1998 "Student retention and satisfaction: The evolution of a predictive model". *Annual Forum of the Association for Institutional Research, Minneapolis, Minnesota*. Eric no: ED424797,
- Blanke, J., & Chiesa, T.
2011 *The travel & tourism competitiveness report 2011*. World Economic Forum. New York
- Brunner-Sperdin, A., Peters, M., & Strobl, A.
2011 "It is all about the emotional state: Managing tourists' experiences". *International Journal of Hospitality Management*, 31(1), 23-30. doi: 10.1016/j.ijhm.2011.03.004
- Chen, P. J., & Kerstetter, D. L.
1999 "International students' image of rural Pennsylvania as a travel destination". *Journal of Travel Research*, 37(3), 256-266.

- Cheps, Incher-Kassel, & ECOTEC
2008 *The impact of ERASMUS on European higher education: Quality, openness and internationalisation*. Brussels: European Commission
- Chi, C. G., & Qu, H.
2008 "Examining the structural relationships of destination image, tourist satisfaction and destination loyalty: An integrated approach". *Tourism Management*, 29(4), 624-636. doi: 10.1016/j.tourman.2007.06.007
- Crouch, G. I.
2011 "Destination competitiveness: An analysis of determinant attributes". *Journal of Travel Research*, 50(1), 27-45.
- Crouch, G. I., & Ritchie, J. R. B.
1999 "Tourism, competitiveness, and societal prosperity". *Journal of Business Research*, 44(3), 137-152. doi: 10.1016/S0148-2963(97)00196-3
- Daly, A., & Barker, M.
2010 "Australian universities' strategic goals of student exchange and participation rates in outbound exchange programmes". *Journal of Higher Education Policy and Management*, 32(4), 333-342.
- Del Bosque, I. R., & Martín, H. S.
2008 "Tourist satisfaction a cognitive-affective model". *Annals of Tourism Research*, 35(2), 551-573. doi: 10.1016/j.annals.2008.02.006
- Department of Economic and Social Affairs, United Nations,
2010 *International recommendations for tourist statistics*. New York:
- Doyle, S., Gendall, P., Meyer, L. H., Hoek, J., Tait, C., McKenzie, L., & Loopparg, A.
2010 "An investigation of factors associated with student participation in study abroad". *Journal of Studies in International Education*, 14(5), 471-490.
- Enright, M. J., & Newton, J.
2004 "Tourism destination competitiveness: A quantitative approach". *Tourism Management*, 25(6), 777-788.
- Erdogan, N., & Tosun, C.
2009 "Environmental performance of tourism accommodations in the protected areas: Case of Goreme historical national park". *International Journal of Hospitality Management*, 28(3), 406-414.
- Etzkowitz, H., Webster, A., Gebhardt, C., & Terra, B. R. C.
2000 "The future of the university and the university of the future: Evolution of ivory tower to entrepreneurial paradigm". *Research Policy*, 29(2), 313-330.
- European Commission, Directorate-General for Education and Culture.
2010 *Lifelong learning programme THE ERASMUS PROGRAMME 2008/2009 A statistical overview*. Brussels: European Commission.
- European Commission, Directorate-General for Education and Culture.
2011 *Erasmus – facts, figures & trends*. Luxembourg: European Commission.
- Franklin, K. K., & Shemwell, D. W.
1995 "Disconfirmation theory: An approach to student satisfaction assessment in higher education". Biloxi. 1-21.
- Fuchs, M., & Weiermair, K.
2004 "Destination benchmarking: An indicator-system's potential for exploring guest satisfaction". *Journal of Travel Research*, 42(3), 212-225.
- Garín-Muñoz, T.
2006 "Inbound international tourism to Canary Islands: A dynamic panel data model". *Tourism Management*, 27(2), 281-291.
- Glover, P.
2011 "International Students: Linking Education and Travel". *Journal of Travel & Tourism Marketing*, 28(2), 180-195.
- Grant, R.
1996 *Dirección estratégica: Conceptos, técnicas y aplicaciones* Madrid, Editorial Civitas.
- Hair, J. F., Anderson, R. E., Tatham, R. L., & Black, W. C.
1999 *Análisis multivariante*. Madrid, Prentice Hall
- Harrison, M., & Robertson, G.
2001 "Australia: An educational experience". *BTR Tourism Research Report*, 3(2), 11-19.

- Helgesen, Ø., & Nettet, E.
2007 "Images, satisfaction and antecedents: Drivers of student loyalty? A case study of a Norwegian university college". *Corporate Reputation Review*, 10(1), 38-59.
- Hsu, C. H. C., & Sung, S.
1997 "Travel behaviors of international students at a Midwestern university". *Journal of Travel Research*, 36(1), 59-65.
- Jang Hyeon, N., Ekinci, Y., & Whyatt, G.
2011 "Brand equity, brand loyalty and consumer satisfaction". *Annals of Tourism Research*, 38(3), 1009-1030.
- Kearney, M., & Huisman, J.
2007 "Main transformations, challenges and emerging patterns in higher education systems". *High Education Policy*, 20(4), 361-363.
- Kerklaan, V., Moreira, G., & Boersma, K.
2008 "The role of language in the internationalisation of higher education: An example from Portugal". *European Journal of Education*, 43(2), 241-255.
- Kim, Y. G., Suh, B. W., & Eves, A.
2010 "The relationships between food-related personality traits, satisfaction, and loyalty among visitors attending food events and festivals". *International Journal of Hospitality Management*, 29(2), 216-226.
- Kozak, M., & Rimmington, M.
2000 "Tourist satisfaction with Mallorca, Spain, as an off-season holiday destination". *Journal of Travel Research*, 38(3), 260-269
- Krzaklewska, E., & Krupnik, S.
2005 *The experience of studying abroad for exchange students in Europe*. Brussels: Petrus Communication.
- Leutwyler, B., & Lottenbach, S.
2011. In Goetz T., Jaritz G. and Oser F.(Eds.), *Reflection on normality: The benefits of international student exchange for teacher education*. Rotterdam, SensePublishers. doi: 10.1007/978-94-6091-496-6_4
- Lew, A. A.
1987 "A framework of tourist attraction research". *Annals of Tourism Research*, 14(4), 553-575.
- Llewellyn Smith, C., & McCabe, V. S.
2008 "What is the attraction for exchange students: The host destination or host university? Empirical evidence from a study of an Australian university". *International Journal of Tourism Research*, 10(6), 593-607.
- Luginbühl, D.
2011 "Working with incoming students: Culturally responsive teaching in higher education". In T. Goetz et al. (Ed.), *Pains and gains of international mobility in teacher education* (25-47) Rotterdam, SensePublishers.
- Melián-González, A., & García-Falcón, J. M.
2003 "Competitive potential of tourism in destinations". *Annals of Tourism Research*, 30(3), 720-740.
- Meri, M.
2011 "I wanted to go to Spain but I ended up in Finland—Analysis of and conclusions about student exchange". In T. Goetz et al. (Ed.), *Pains and gains of international mobility in teacher education* (49-57) Rotterdam, SensePublishers.
- Min-En, A. T.
2006 "Travel stimulated by international students in Australia". *International Journal of Tourism Research*, 8(6), 451-468.
- Naidoo, V.
2010 "From Ivory Towers to International Business Are Universities Export Ready in Their Recruitment of International Students?" *Journal of studies in international education*, 14(1), 5-28.
- Nield, K., Kozak, M., & LeGrys, G.
2000 "The role of food service in tourist satisfaction". *International Journal of Hospitality Management*, 19(4), 375-384.
- Oreja Rodríguez, J. R., Parra-López, E., & Yanes-Estévez, V.
2008 "The sustainability of island destinations: Tourism area life cycle and teleological perspectives. The case of Tenerife". *Tourism Management*, 29(1), 53-65.
- Pădure, G., & Turtureanu, I. A.
2005 "Economic impact of tourism". *Acta Universitatis Danubius. Oeconomic*, 1,1-8.

- Pawlowska, E., & Roget, F. M.
2009 "Una aproximación al impacto económico directo del turismo académico: El caso de los intercambios Erasmus en la universidad de Santiago de Compostela". *Revista Galega De Economía*, (2), 1-20.
- Pietro, G. D., & Page, L.
2008 "Who studies abroad? Evidence from France and Italy". *European Journal of Education*, 43(3), 389-398.
- Pitman, T., Broomhall, S., & Majocha, E.
2011 "Teaching ethics beyond the academy: Educational tourism, lifelong learning and phronesis". *Studies in the Education of Adults*, 43(1), 4-17.
- Qiang, Z.
2003 "Internationalization of higher education: Towards a conceptual framework". *Policy Futures in Education*, 1(2), 248-270.
- Ritchie, B. W., Carr, N., & Cooper, C. P.
2003 *Managing educational tourism* Great Britain: Channel View Books
- Rodríguez, X. A., Martínez-Roget, F., & Pawlowska, E.
2012 "Academic tourism demand in Galicia, Spain". *Tourism Management*, 33(6), 1583-1590. doi: 10.1016/j.tourman.2012.01.010
- Santana-Jiménez, Y., & Hernández, J. M.
2011. "Estimating the effect of overcrowding on tourist attraction: The case of Canary Islands". *Tourism Management*, 32(2), 415-425.
- Shanka, T., Ali-Knight, J., & Pope, J.
2002 "Intrastate travel experiences of international students and their perceptions of Western Australia as a tourist destination". *Tourism and Hospitality Research*, 3(3), 245-256.
- Souto Otero, M.
2008 "The socio-economic background of Erasmus students: A trend towards wider inclusion?" *International Review of Education*, 54(2), 135-154.
- Souto Otero, M., & McCoshan, A.
2006 *Survey of the socio-economic background of ERASMUS students*. Brussels: Final Report. European Commission, DG Education and Culture.
- Sung, S., & Hsu, C. H. C.
1996 "International Students' Travel Characteristics". *Journal of Travel & Tourism Marketing*, 5(3), 277-283.
- Stynes, D. J.
1997 "Economic impacts of tourism: A handbook for tourism professionals". *Urbana, IL: University of Illinois, Tourism Research Laboratory*, 1-32.
- Teichler, U.
2004 "Temporary study abroad: The life of ERASMUS students". *European Journal of Education*, 39(4), 395-408.
- Turismo de Tenerife.
2011 *Características del turista de Tenerife (1st semester 2010)*. Tenerife, Turismo de Tenerife.
- Wang, X., Zhang, J., Gu, C., & Zhen, F.
2009 "Examining antecedents and consequences of tourist satisfaction: A structural modeling approach". *Tsinghua Science & Technology*, 14(3), 397-406.
- Weaver, D. B.
2003 "The contribution of international students to tourism beyond the core educational experience: Evidence from Australia". *Tourism Review International*, 7(2), 95-105.
- Wilkins, S., Balakrishnan, M. S., & Huisman, J.
2011 "Student choice in higher education: Motivations for choosing to study at an international branch campus". *Journal of Studies in International Education*. 16, 413-433
- Yoon, Y., & Uysal, M.
2005 "An examination of the effects of motivation and satisfaction on destination loyalty: A structural model". *Tourism Management*, 26(1), 45-56.

Recibido: 21/02/2013

Reenviado: 15/07/2014

Aceptado: 26/07/2014

Sometido a evaluación por pares anónimos



Estudios y Perspectivas en Turismo



Objetivos

Estudios y Perspectivas en Turismo es una publicación con referato de aparición trimestral que analiza al turismo desde la óptica de las Ciencias Sociales y constituye un foro interdisciplinario para la expansión de las fronteras del conocimiento.

Estudios y Perspectivas en Turismo busca encontrar el balance entre teoría y práctica al igual que ir construyendo un campo de conocimientos sólidos en el ámbito del turismo en función del aporte de diferentes ciencias y disciplinas. Se interesa tanto por las contribuciones que pueden realizar los especialistas que proceden del ámbito del turismo como de aquellos que provienen de la antropología, ciencia política, ecología, economía, geografía, psicología, sociología, etc.

En su afán de trascender fronteras, Estudios y Perspectivas en Turismo invita a especialistas de diferentes partes del mundo a enviar trabajos escritos en español, portugués, inglés, alemán y francés.

<http://www.estudiosenturismo.com.ar/>

<http://www.cieturisticos.com.ar/>

Integración de una red de agroecoturismo en México y Guatemala como alternativa de desarrollo local

Rosa Elba Hernández Cruz* Gloria Mariel Suárez Gutiérrez**

Jose Antonio López Digueros***

El Colegio de la Frontera Sur (México)

Resumen: El área aledaña a la Reserva de la biósfera del Volcán Tacaná, en Chiapas México destaca por la producción de café, además de una alta diversidad de flora y fauna; sin embargo las comunidades rurales que habitan estos espacios están en constante búsqueda de alternativas productivas para mejorar sus medios de vida y cuidar el ambiente el cual está sufriendo deterioro. Ante esta situación se planteó como objetivo la integración de una red de fincas agroecoturísticas en los municipios de Cacahoatán, Tuxtla Chico, Unión Juárez en Chiapas, México y una comunidad en Guatemala. Para construir la propuesta se utilizó la metodología de modos de vida, se realizaron talleres participativos, recorridos en campo y se identificaron los productos turísticos. Se concluye, a partir del análisis de los modos de vida, que la región presenta características y oportunidades para desarrollar la red de agroecoturismo como una alternativa económica.

Palabras Clave: estrategias familiares, modos de vida, capitales, desarrollo local

Integration of an agro-ecotourism network in Mexico and Guatemala as a local development alternative

Abstract: The zone of influence contiguous to the Tacana Volcano Biosphere Reserve, located in the state of Chiapas in southeastern Mexico, is notable for its coffee production and a high diversity of flora and fauna; however, the rural communities that populate these areas are constantly searching for production alternatives to improve their way of life and protect the local environment from further deterioration. Therefore, partly in response to this social-ecological context, an agro-ecotourism network in the municipalities of Cacahoatán, Tuxtla Chico and Unión Juárez in Chiapas, Mexico and a community in Guatemala was planned. This proposal was constructed within the livelihood strategy framework using participative workshops, smallholding visits and potential tourism products were identified. The region presents characteristics and opportunities for the development of an agro-ecotourism network as an economic alternative.

Key Words: family strategies, livelihoods, capitals, local development

* Grado de maestría en Recursos Naturales y Desarrollo Rural y realiza actividades de investigación, formación de recursos humanos y acompañamiento a grupos de productores y cooperativas que trabajan en torno al ecoturismo y agricultura orgánica; Email: rehacruz@yahoo.com

** Egresada de la Lic. en Gestión Turística, actualmente está cursando el segundo año de la maestría en Ciencias en Recursos Naturales y Desarrollo Rural con orientación en Estudios Sociales y Sustentabilidad del Colegio de la Frontera Sur; E-mail: gsuarez@ecosur.edu.mx

*** Egresado de la Lic. en Gestión Turística, se encuentra en el segundo año de la maestría en Ciencias en Recursos Naturales y Desarrollo Rural con orientación en Estudios Sociales y Sustentabilidad del Colegio de la Frontera Sur. Actualmente se encuentra trabajando temas de redes y ecoturismo en la Sierra Norte de Oaxaca; E-mail: dlopez@ecosur.edu.mx

1. Introducción

La presente investigación deriva del interés de un grupo de académicos quienes han trabajado por varios años acompañando experiencias con comunidades rurales en torno a la producción orgánica, el ecoturismo y la organización social. La integración de fincas agroecoturísticas se visualiza como un modelo de desarrollo local comunitario que tiene sus raíces en las relaciones establecidas entre distintos actores en la región de Soconusco en Chiapas. El grupo de investigación ha realizado estudios sobre flora, fauna, cultura de la etnia mam, diagnósticos comunitarios y un programa de fortalecimiento de capacidades basado en la producción agroecológica con el propósito de sustentar la integración de la red con sitios ecoturísticos, módulos agroecológicos, museos rurales, y el fortalecimiento de un tianguis o mercado orgánico local.

La investigación se realizó bajo el enfoque de Modos de Vida Sustentable (MVS) considerada una herramienta útil para comprender la forma en que las comunidades viven y se desarrollan, particularmente las más vulnerables. Dicho enfoque fue desarrollado por el Sustainable Rural Livelihoods Advisory Committee (Comité consultivo sobre medios de vida rurales sostenibles), apoyándose en las labores previas del Institute of Development Studies (Instituto de estudios sobre desarrollo), entre otros (DFID, 2001). Los principales elementos del MVS son: a) los activos o capitales que representan los recursos que un individuo, familia o comunidad poseen, y que se clasifican en humano, físico, natural, social, cultural y financiero (Figura 1). b) El contexto que influye en las amenazas y oportunidades para el individuo, familia y la comunidad (factores de vulnerabilidad). c) Las estrategias de vida que utilizan las familias para mantener activos sus capitales y alcanzar sus objetivos, estas actividades pueden ser remuneradas o no, dentro o fuera de casa (Liscovsky, *et al.*, 2012; Tao, *et al.*, 2010; DFID, 2001).

Figura 1. Descripción de los activos incluidos en los Modos de Vida Sustentable (MVS).



Fuente: Modificado a partir de DFID, 2001

Esta metodología se ha utilizado en diversas investigaciones y diagnósticos en la frontera sur de México, por ejemplo Ramos *et al.* (2009) identificaron las formas de uso de los recursos naturales y las estrategias de vida de los productores y como estas favorecen o restringen la posible introducción de innovaciones en tres microregiones del municipio de Oxchuc, Chiapas. En otro estudio realizado mediante el análisis de los modos de vida se examinó el efecto de las estrategias de ingresos sobre la seguridad alimentaria en grupos domésticos mayas de Campeche (Pat-Fernández, 2011).

En el ámbito del turismo el MVS ha sido utilizado como metodología para acercarse a las comunidades rurales y a partir de la voz de los actores identificar sus estrategias familiares y el manejo de los recursos naturales. Por ejemplo en la Península de Yucatán se analizó el aporte económico del ecoturismo a los grupos domésticos y se encontró que este representa una actividad complementaria a sus ingresos (Santana, 2013).

En Chiapas se hizo el análisis en dos comunidades pesqueras que prestan servicios de ecoturismo en una área natural protegida y teniendo como eje metodológico los MVS, se encontró que el ecoturismo como política socioambiental ha desarrollado más infraestructura pero sin generar mejoría en el bienestar de las familias (Liscovsky, 2012).

De ahí que el objetivo de la investigación fue proponer la integración de una red de fincas agroecoturísticas como alternativa de desarrollo partiendo de los intereses de las comunidades locales. En esta propuesta se considera a las fincas como un espacio predominantemente rural donde se practica la innovación socioambiental para obtener y brindar uno o varios productos, procesos y servicios agroecológicos, o ecoturísticos. Las fincas se clasifican en dos tipos, una de ellas corresponde a las parcelas donde las actividades y toma de decisiones dependen de una sola persona (su dueño) y el otro se refiere a espacios compartidos por más de una persona y por lo tanto, las actividades y decisiones se hacen de manera coordinada, compartiendo responsabilidades y derechos (Barrera *et al.*, 2009).

La propuesta nace dentro de un contexto donde las actividades agrícolas, principalmente la cafecultura y la milpa, prevalecen en un estado constante de incertidumbre y por ende se busca que los actores, principalmente productores y productoras de cultivos libres de agroquímicos de la región Soconusco puedan integrar el agroecoturismo como alternativa económica.

Ante esta problemática, resulta pertinente identificar el potencial turístico de las fincas y proponer de manera participativa la integración de éstas en una red agroecoturística en el área de influencia de la reserva de la biosfera Volcán Tacaná entre México y Guatemala.

Los distintos actores y las comunidades de estudio se eligieron considerando las relaciones establecidas previamente entre el grupo de académicos con varias organizaciones y productores independientes. Algunas actividades previas son: el diagnóstico comunitario en el ejido Bellavista, municipio de Cacahoatán y el acompañamiento que se ha desarrollado con los productores del Tianguis de productos naturales y orgánicos el Huacalero (Tianguis el Huacalero) ubicado en Tapachula, Chiapas. Así mismo se considera como un punto de partida la experiencia de la Sociedad Cooperativa Pak' al Tsix a' (Mariposas alas de agua, en lengua mam) que ofrece servicios de ecoturismo en el ejido el Águila.

2. El contexto turístico de la región y los antecedentes de la propuesta

Si bien México se ha destacado a nivel internacional en el segmento de sol y playa con centros como Cancún, Acapulco, Los Cabos, Puerto Vallarta, por mencionar algunos destinos turísticos; el turista ha diversificado sus gustos, y ahora se convierte en un consumidor más exigente y conoedor. Este panorama representa un área de oportunidad para Chiapas ya que cuenta con una gran diversidad de climas, flora, fauna y sitios con distintas actividades que van desde el segmento de sol y playa, cultural, rural hasta el ecoturismo. Sin embargo, Kieffer (2006) señala, que el ecoturismo en Chiapas se ha convertido en una prioridad del gobierno local, quien lo ha presentado como una solución a los problemas económicos y afirma que la mayoría de los proyectos apoyados con fondos del gobierno no son realmente ecoturísticos, ya que muchos no cuentan con la infraestructura adecuada y los responsables no están capacitados para el manejo y no influyen en el desarrollo local o en la protección del medio ambiente. Por otro lado, en un estudio de caso en dos comunidades pesqueras de la región Liskovsky, *et al.*, (2012) señalan que el ecoturismo no aporta soluciones a las economías tradicionales, sustento de los medios de vida locales, aunque evita la incorporación de nuevas actividades dependientes del uso directo de los recursos naturales.

El turismo se ha convertido en una de las principales actividades productivas en varias ciudades de Chiapas, pero a pesar de la existencia de sitios con potencial turístico en las regiones Istmo-Costa, Soconusco y Sierra esta actividad no ha podido ser detonante del desarrollo por falta de difusión, infraestructura en general, y redes de colaboración entre los distintos actores.

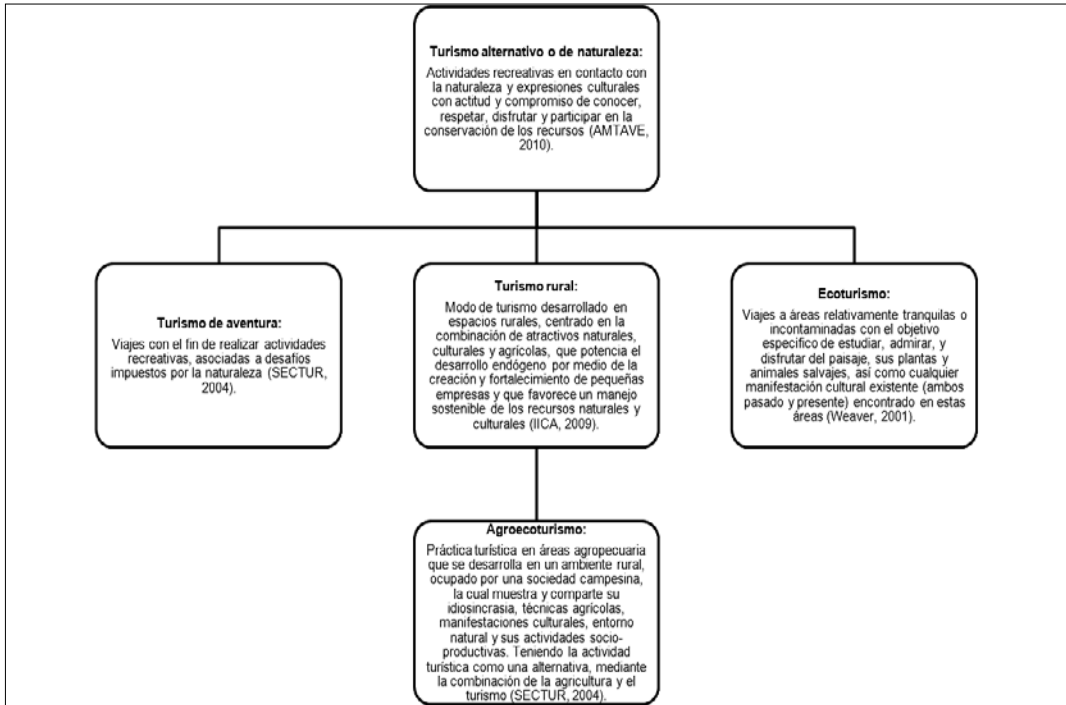
3. Del turismo rural al agroecoturismo como alternativa económica para el trabajo en red

La actividad turística en México ha ido en aumento gracias al aprovechamiento de la diversidad de recursos naturales, enfocándose principalmente en otro tipo de turismo. Bringas y Ojeda (2000) mencio-

nan que un nuevo segmento del turismo global está cobrando mayor importancia, se trata del turismo alternativo o de naturaleza, el cual comprende el turismo de aventura, turismo rural y el ecoturismo.

Derivado del análisis de las experiencias de ecoturismo en México, que básicamente se enfocan al aprovechamiento de los recursos naturales, se propone una modalidad de turismo más conocida y desarrollada en países como Costa Rica, donde la familia campesina y sus actividades cotidianas juegan un papel importante para el desarrollo de la actividad turística. A continuación se describen las principales modalidades que dan origen a esta propuesta.

Figura 2. Clasificación del turismo



Fuente: Elaboración propia, 2013

El turismo rural es una actividad compleja que se manifiesta como una relación entre diversos recursos y actores sociales, dentro de sus modalidades se encuentra el agroecoturismo (SECTUR, 2004a; SECTUR, 2004b; Riveros y Blanco, 2003). Según Monge (1994:1) “el agroecoturismo se convierte en una actividad complementaria de las actividades agrícolas que realiza el campesino, con la ventaja de que éste percibe una retribución por la conservación de su hábitat y, por ende, mejora su calidad de vida. El agroecoturismo se fundamenta en los servicios turísticos que ofrecen los campesinos al visitante, sin que éstos se desplacen, ni cambien su actividad principal ni sus costumbres, ya que son los elementos diferenciadores del producto que ofrece”.

La Secretaría de Turismo de México señala al agroecoturismo como “la modalidad turística en áreas agropecuarias, con el aprovechamiento de un medio ambiente rural, ocupado por una sociedad campesina, que muestra y comparte no sólo su idiosincrasia y técnicas agrícolas, sino también su entorno natural en conservación, las manifestaciones culturales y socio-productivas, en donde se busca que la actividad represente una alternativa para lograr que el campesino se beneficie con la expansión de su actividad económica, mediante la combinación de la agricultura y el turismo” (SECTUR, 2004a: 29-30).

Para fines de esta propuesta de colaboración en red se considera como agroecoturismo a aquellas actividades complementarias a las actividades principalmente agrícolas de los campesinos, donde éstos compartirán con los visitantes sus sistemas productivos orgánicos, su historia, y cultura de la etnia mam, sin cambiar su actividad principal, ni sus costumbres, buscando mejorar su economía familiar y contribuir así a la conservación de la biodiversidad.

4. Sitios de estudio

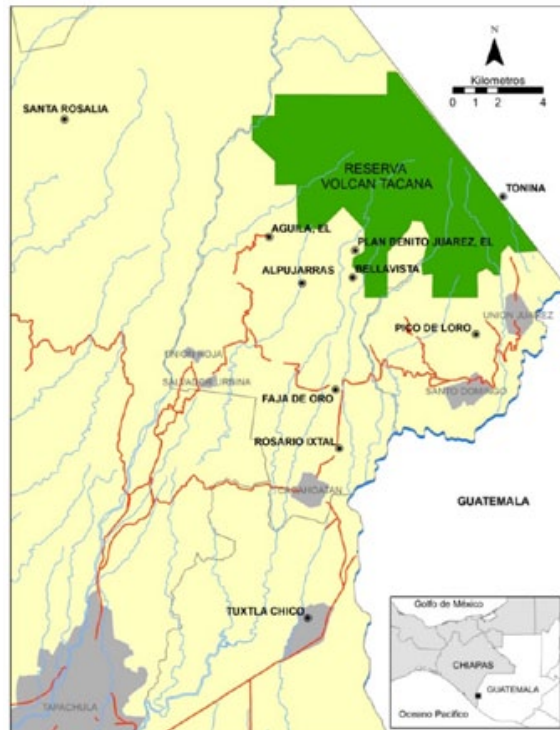
El área de estudio se localiza en el estado de Chiapas, en la región fronteriza del Soconusco; Sánchez, *et al.*, (2005) mencionan que esta región está ligada de forma indisoluble por lazos históricos, comerciales y filiales con el resto de Centroamérica, y no deja de ser una región cosmopolita de transición entre Centroamérica y el norte de México.

Las comunidades se ubican principalmente en el área de influencia de la Reserva de la biósfera del volcán Tacaná declarada en el 2003 (Figura 3). Este volcán es el único representante en México de la cadena volcánica del núcleo Centroamericano, y es hábitat de un conjunto de ecosistemas frágiles que contienen una gran riqueza de especies de flora y fauna silvestre de relevancia biológica, económica, científica y cultural. Su rica biodiversidad y alto endemismo se manifiesta especialmente en los ecosistemas y paisajes de alta montaña y en el edificio volcánico que presenta rasgos geofísicos de gran valor científico y estético representativos de los ambientes húmedos de origen andino que se encuentran en México, posee un gradiente altitudinal que va desde los 800 hasta los 4,100 m.s.n.m. (Vásquez, *et al.*, 2008; Junghans, *et al.*, 2012).

El volcán Tacaná ha sido habitado por la etnia mam y como consecuencia de las políticas de mexicanización de 1930 parte de la población de las comunidades ha perdido elementos muy importantes de su cultura como son el uso de la lengua, la indumentaria tradicional y conocimientos tradicionales sobre los recursos naturales de la región (Junghans, *et al.*, 2012).

Las principales actividades económicas de las comunidades se basan en el cultivo del café y la milpa, y cultivos asociados a éstos. Una de las comunidades de estudio, Toniná, pertenece al vecino país de Guatemala, sus habitantes se dedican principalmente a la producción de hortalizas orgánicas y prestan servicios de alimentos y hospedaje en sus casas durante el mes de diciembre en temporada de ascenso al Tacaná.

Figura 3. Mapa de las comunidades de estudio



Fuente: LAIGE Tapachula, El Colegio de la Frontera Sur.

5. Método

El estudio se hizo en dos etapas que a continuación se señalan:

En la primera etapa se analizó los activos propuestos en el marco conceptual y se concluyó el trabajo con dos tesis de licenciatura (López-Digueros, 2012; Suárez, 2011).

El trabajo de campo durante esta etapa consistió en: a) visita de reconocimiento a las comunidades; b) invitación a las comunidades para participar en talleres; c) análisis de fuentes secundarias; d) delimitación de las comunidades de estudio; e) transectos comunitarios, encuestas y entrevistas con actores clave; f) realización de dos talleres de diagnóstico comunitario participativo en Benito Juárez el Plan, en Cacahoatán, Chiapas y en Toniná, Sibinal, Guatemala.

Posteriormente, con la información obtenida se realizó un análisis más extenso de la vulnerabilidad y las estrategias de vida de las comunidades para conocer los factores que las afectan y su vida cotidiana. Enseguida, se hizo un análisis de Fortalezas, Oportunidades, Debilidades y Amenazas (FODA) de los atractivos identificados.

Al igual que otros autores que han utilizado esta metodología, se considera como un factor limitante de los talleres que no se profundizó en las particularidades de las familias de una comunidad, sino que se construyó un esquema general de cómo las familias visualizan su día a día (Liscovsky, *et al.*, 2012). La información recopilada en los talleres se complementó con fuentes secundarias y los aspectos históricos locales se obtuvieron a través de entrevistas.

En la segunda etapa se hizo el análisis más detallado de cada una de las fincas identificadas previamente, para ello se definió un formato integrador para recopilar información general, específica y las actividades que se realizan dentro de ellas (Anexo 1). Con los resultados obtenidos se optó por hacer una clasificación de las fincas de acuerdo a características definidas por el grupo de investigación bajo el enfoque de agroecoturismo.

6. Resultados

Primera etapa

A través de la metodología de modos de vida se hizo la identificación de los atractivos turísticos en las comunidades de estudio, los cuales se dividieron en focales, complementarios y de apoyo. La Secretaría de Turismo (SECTUR, 2004b) retoma la división de los atractivos de Ceballos Lascaraín, quien señala que los focales hacen referencia a los elementos distintivos de patrimonio natural y cultural que se encuentran en el área, que tienen la singularidad de atraer y son motivo fundamental por lo cual los visitantes querrán llegar. Los complementarios son aquellos elementos que se encuentran en el área determinada, pero que no poseen el grado de importancia o singularidad para atraer visitantes por sí solos. Los de apoyo serán aquellos elementos artificiales (instalaciones y servicios) como alojamientos, restaurantes, centros de interpretación, miradores, entre otros. La metodología MVS también nos permitió identificar los factores de vulnerabilidad de la región y las actividades que desarrollan como estrategias de su devenir, los cuales se mencionan a continuación.

Factores de Vulnerabilidad Regional

En la zona alta del Tacaná durante los meses de diciembre a enero la temperatura desciende y ocasiona un clima frío. Comentan los pobladores de las comunidades más cercanas al volcán que “llega a doler hasta los huesos”, y propicia que la población contraiga enfermedades respiratorias. Así también el clima afecta en gran medida los cultivos, por ejemplo, los productores mencionan que sus cosechas se queman de tanto frío, provocando la pérdida de la producción.

Las lluvias que se presentan en los meses de abril a noviembre en ocasiones llegan a provocar deslaves de tierra. Anteriormente sucedía con mayor frecuencia debido a los problemas de deforestación, pastoreo de borregos, tala inmoderada por mencionar algunos ejemplos. A diferencia de años recientes, que a pesar de las fuertes lluvias, no han visto mayores afectaciones, pero se torna complicado el acceso a las parcelas y el transporte de la cosecha.

Como se observa, el clima es un factor determinante para el cultivo del cacao, maíz y café, principales productos que se obtienen en la región. La temporada de lluvias y los fuertes vientos que pueden derribar algunos árboles son factores que inciden en la merma de la producción, o la pérdida de sus cosechas

y por tanto el abasto de alimentos durante el año. Así mismo hay algunas enfermedades que afectan drásticamente a la producción, tal es el caso de la moniliasis (*Moniliophthora roreri*), la cual se observó en una finca en los frutos de cacao. La presencia de la fauna silvestre como ardillas y aves también provoca afectaciones a los cultivos.

La contaminación por desechos es generalizada en las distintas comunidades, esto se debe principalmente porque las personas que transitan por las parcelas y caminos no tienen cuidado con la basura, por ejemplo se observó bolsas de frituras y botellas de plástico que la gente deja en los caminos. Otro aspecto que genera contaminación son las aguas residuales, ya que en la mayoría de las fincas no existe drenaje y las aguas residuales se van a los principales arroyos dentro de las comunidades. Esto puede generar algunos problemas de salud en las familias y en los animales del solar. La falta de financiamiento y apoyo de las autoridades municipales han sido factores que no favorecen el desarrollo de la infraestructura de las comunidades, ya que no se han terminado las obras en su totalidad, por ejemplo las carreteras. En cuanto a la venta de sus productos, por ejemplo el café, el principal problema se basa en que el mercado es el que define los precios, es decir, cuando existe abundancia los precios tienden a ser bajos, limitando las posibilidades de crear localmente estrategias que permitan a las familias lograr su bienestar.

Para las fincas de Toniná, Guatemala como para las comunidades de estudio localizadas en los municipios de México, el volcán Tacaná representa un peligro muy alto por estar asentadas en las faldas del mismo. Este es un volcán activo, lo cual genera un riesgo para los habitantes. En caso de erupción, las cenizas pueden afectar principalmente los cultivos y los terrenos de pastoreo, contaminar los cuerpos de agua, causar el azolve de ríos y arroyos y el colapso de algunos techos de materiales frágiles. Las familias de las comunidades analizadas sufren ciertas restricciones en cuestiones de salud ya que la mayoría de las comunidades no tienen centro de salud donde puedan ser atendidos y se tienen que trasladar a otras comunidades de mayor tamaño. Aunado a esto, la mayoría de las fincas cuenta con pisos de tierra lo que provoca que los niños se enfermen con mayor frecuencia.

Después de analizar los factores principales que afectan de una manera u otra a las fincas identificadas, se describe la forma en que las familias desarrollan su vida cotidiana.

Estrategias de Vida

Se entiende por estrategias familiares a las distintas actividades que desarrollan los grupos domésticos con el fin de asegurar su reproducción biológica y material (Santana, 2013). En la figura 4 se presentan las principales actividades productivas de las familias, los actores, las acciones que han realizado hasta ahora, la posible tendencia de estas actividades.

En las comunidades de estudio la estrategia agrícola se centraliza en la producción del café o la milpa, y en menor medida la producción de hortalizas y la floricultura.

Los ingresos derivados de las principales actividades los complementan con la estrategia de comercialización de sus productos agrícolas en el Tianguis de productos orgánicos de Tapachula.

Las mujeres, además de las actividades del hogar, dedican parte de su tiempo a la crianza de aves de corral (gallinas criollas, patos, pavos) para el autoabasto y para completar sus ingresos.

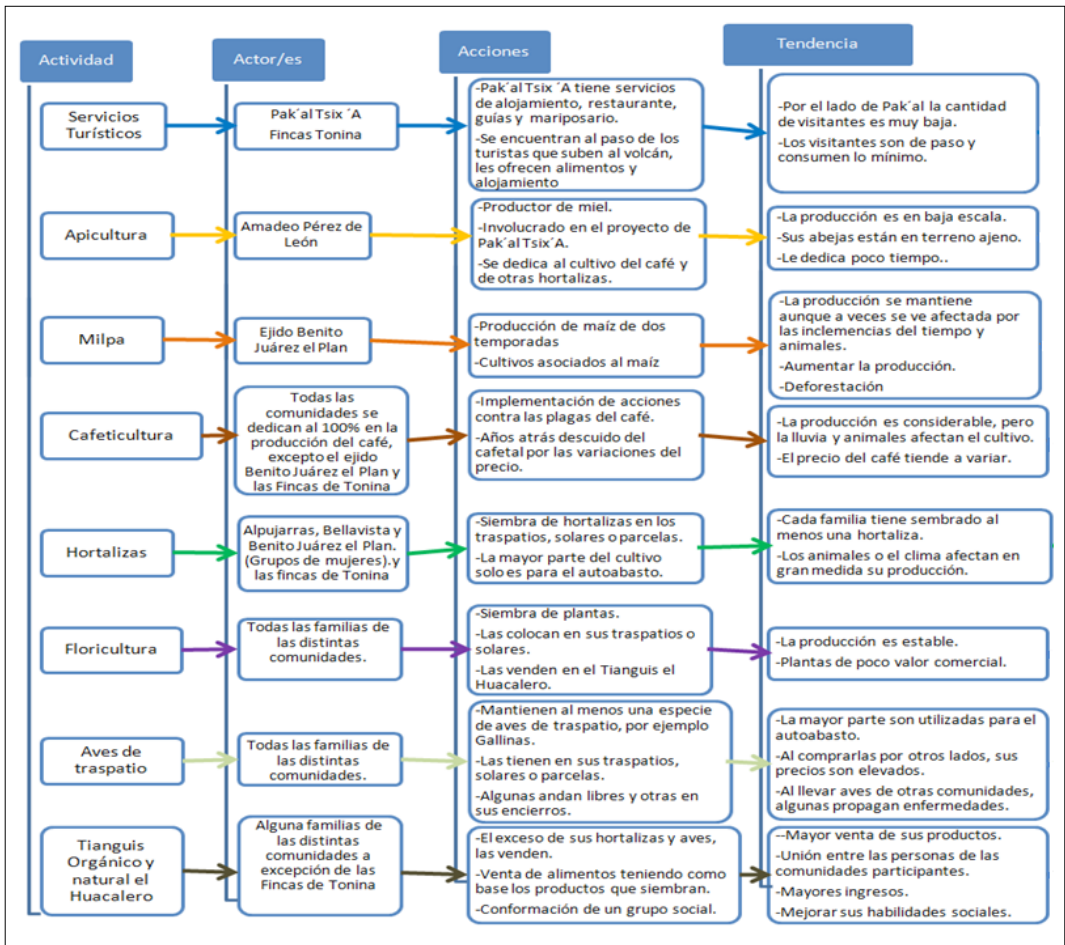
La mayoría de las familias complementan sus ingresos con aportes gubernamentales y el empleo fuera del entorno local.

Finalmente la escasez de oportunidades de trabajo para la gente joven los lleva a migrar. En este contexto, el significado que cobra la migración (en los jóvenes y algunos adultos) es muy relevante, ya que se ve como una oportunidad para complementar el ingreso familiar o para pagar deudas adquiridas, ahorrar o invertir al regreso principalmente en la construcción de la casa-habitación y terrenos, así las expectativas en la mayoría de los casos están puestas en retornar a su tierra.

Actividades complementarias a las estrategias de vida identificadas:

- Algunas comunidades han formado organizaciones sociales con el fin de buscar alternativas productivas y subsidios por parte del gobierno.
- La actividad turística es una actividad complementaria para algunos grupos ya que son las fincas de Pak'al Tsix a', Pico de Loro y Toniná las que desarrollan este tipo de actividades y que cuentan con las instalaciones necesarias para su desarrollo.

Figura 4. Actividades que integran las estrategias de vida de las comunidades de estudio.



Fuente: Información obtenida en campo, 2010

Fincas identificadas

Como resultado del análisis de la primera etapa se hizo una lista descriptiva de las fincas y los atractivos se clasificaron en focales, complementarios y de apoyo tomando en cuenta las actividades principales que las familias realizan de manera cotidiana ya sea en la milpa, huerto familiar o el cafetal. Por ejemplo se podrá hacer un recorrido en el ejido Alpujarras en el centro experimental de hongos, donde el visitante aprenderá a cultivarlos, cuidarlos y algunas formas de preparación en alimentos. Otra experiencia puede ser realizar recorridos en los senderos interpretativos (mariposario, cascada) con el grupo Pak'al Tsix a', donde se podrá realizar fotografía rural, observación de flora y fauna, entre otras actividades relacionadas con la cafecultura o con la apicultura. Un ejemplo más puede ser un recorrido en la milpa en el ejido Benito Juárez el Plan o visitar alguna familia que cultive hortalizas, donde el visitante pueda involucrarse en la actividad, aprender nuevos conocimientos entorno a la tierra y ponerlos en práctica.

Segunda etapa

Recapitulando lo desarrollado para proponer una red de agroecoturismo, en la primera etapa se hizo la identificación de las fincas y sus atractivos, y la división de los mismos en focales, complementarios y

de apoyo. Además se realizó el análisis de la vulnerabilidad y las estrategias de vida de las fincas según lo planteado a través del enfoque de Modos de Vida Sustentable. Una vez identificadas las estrategias familiares de las comunidades de estudio y con base a los modos de vida de éstas se proponen las características que las fincas deben reunir bajo el enfoque del agroecoturismo.

- Integran al turismo como alternativa económica (conjugan el turismo y la agricultura)
- Accesibilidad (forma de llegar a las fincas)
- Capacidad de hospedaje (espacio disponible para ofrecer hospedaje)
- Servicios básicos (servicios de agua, luz y sanitarios)
- Servicios de alimentos (disponibilidad de brindar alimentos a los visitantes)
- Generación de empleo (creación de empleos locales)
- Diversificación de actividades productivas (dos o más actividades productivas diferentes)
- Llevan a cabo actividades de restauración y/o reforestación
- Recursos naturales con potencial turístico (recurso susceptible a desarrollarse turísticamente)
- Manifestaciones culturales (historias, leyendas, rituales, fiestas)
- Promueve la agricultura tradicional
- Promueve el intercambio económico-social (relaciones comerciales y sociales con alguna comunidad y/o otros actores)
- Organizaciones comunitarias (pertenencia a organizaciones sociales comunitarias)
- Propicia un crecimiento económico (ingreso económico extra para las familias)
- Desarrollan actividades agroecoturísticas (fotografía rural, observación de flora y fauna, talleres artesanales, talleres de comida regional, realización de alguna actividad agrícola)

Es importante mencionar que estas características no se encuentran definidas por otros autores y se basan en aspectos que combinan el ecoturismo y las actividades principales de las comunidades estudiadas.

Con base a las características definidas anteriormente, hasta este momento de las 30 fincas identificadas, encontramos que 13 de ellas cuentan con más de un 75% de las características y tienen la capacidad de recibir y ofrecer servicios asociados al agroecoturismo. Por otro lado 7 tienen tan solo un 60% lo que significa que necesitan realizar ciertas acciones para mejorar sus servicios e instalaciones. De las fincas estudiadas 10 de ellas se encuentran por debajo del promedio y actualmente no podrían recibir visitantes.

A continuación se señala de manera general algunas de las debilidades o problemas identificados en las fincas:

- Hace falta señalización para llegar a los ejidos y a las fincas.
- Si bien se realizan actividades como el manejo de cafetal, hortalizas, entre otros, éstas no se realizan con el objeto de recibir visitantes.
- La basura existente en algunos de los sitios da un mal aspecto y propicia la contaminación del ambiente.
- El acceso a algunas comunidades es difícil, por ejemplo Bellavista, o bien Toniná que únicamente se puede llegar por caminos comunales. Esto origina que los vehículos de pasaje no estén en las condiciones óptimas para trasladar visitantes.
- Si no hay acuerdos entre los integrantes de la red pueden originarse conflictos por intereses entre las fincas, al recibir más visitantes unas que otras. Además pueden desarrollarse problemas con las autoridades de los ejidos.
- En algunos sitios como el Centro Ecoturístico Pak'al Tsix'a, los socios que conforman este grupo carecen del sentido de apropiación de la infraestructura, equipamiento y sobre todo de la sociedad en sí, ya que no le prestan mucha importancia debido a sus otras actividades.
- La ocupación de nuevos espacios puede perjudicar en gran medida al ecosistema
- Las fincas no cuentan con el equipamiento e infraestructura suficiente para la atención de un mayor número de visitantes.
- La ubicación de las fincas provoca la falta de comunicación a través de teléfonos celulares u otros medios de comunicación como el internet.
- Finalmente el 80% de las fincas carecen de capacitación sobre aspectos de turismo.

Con el análisis del contexto regional y comunitario realizado y las características de las fincas afirmamos que la red agroecoturística tiene posibilidades de éxito ya que el producto turístico que se

puede ofrecer es distinto a los de la región y permitirá que los visitantes tanto locales como de otros Estados de la república puedan conocer sitios con mucha riqueza natural y cultural y sobre todo establecer relaciones con personas de las comunidades rurales.

Entonces, partiendo de los modos de vida de las comunidades anfitrionas se propone que la modalidad de los servicios ofertados esté encaminada a proporcionar a los visitantes experiencias memorables de vida y que haya posibilidad de construir vínculos en las actividades que realizan.

Investigaciones hechas en países como Canadá, Reino Unido, entre otros, mencionan que los turistas ya no quieren simplemente ver, quieren tener contacto e involucrarse en la actividad mientras viajan. En este sentido la propuesta basada en el agroecoturismo toma más coherencia ya que busca que se desarrolle una actividad que permita establecer contacto con las personas locales, donde conocerán no solo los sitios, sino que podrán participar en las actividades y convivir con los pobladores a través de sus modos de vida.

Según el libro "Experiences, a toolkit for partners of the CTC" de Canadá (2011), una verdadera experiencia debe ser bonita, involucrar, poner manos a la obra y conectar. Debe ser memorable, que envuelva todos los sentidos y se haga una conexión física, emocional, espiritual, social e intelectual e integre los aspectos culturales, naturales, así como lograr la interacción de la comunidad. Se menciona que se debe pasar de los insumos a las experiencias, es decir, ya no solo a cultivar los productos o transformarlos y luego venderlos, ir más allá y llevar a los visitantes por todo el proceso, dándole un valor agregado y con base a eso recibir mayores beneficios, brindando a los visitantes esa experiencia única a través del agroecoturismo.

Es importante señalar que las experiencias en agroecoturismo en América Latina, aún son pocas, se conoce de circuitos que incluyen beneficios de café y plantas productoras de queso principalmente, pero la oferta podría ser más amplia e interesante si se consideraran otras empresas localizadas en áreas rurales y manejadas por pequeños y medianos productores.

Sin embargo, para que el agroecoturismo se convierta realmente en una alternativa productiva es necesario dar mayor valor agregado a lo producido en sus tierras, debe ser muy bien planificado, ejecutado y controlado, a fin que produzca los resultados esperados, de manera sostenible, respetando no solo la naturaleza, sino la historia y la cultura de la comunidad donde se desarrolla.

Cabe mencionar que el turismo como actividad exógena si bien puede ser un catalizador para la reproducción cultural, también pone en peligro algunos aspectos de la cultura que son conscientemente protegidos de la mercantilización, partiendo de la idea que las identidades pueden ser consumidas por los visitantes y poniendo de manifiesto que los locales pueden manipular el turismo y usarlo como trampolín para un mercado o supermercado turístico (Lagunas, 2012). Hay que recordar que los productos que las comunidades ofrecen no son más que un reflejo de un mercado y es posible que en el curso de los años, los miembros de estas comunidades comiencen a percibir de distinta manera la idea de ser local, esto como respuesta a los ideales generados por los visitantes, concibiendo a la cultura como parte del producto turístico.

De tal forma que para emprender cualquier actividad relacionada con el turismo es necesario construir colectivamente ciertas normas o reglamentos que guíen la actividad al interior de las comunidades participantes, con la finalidad de procurar un aprovechamiento racional de los recursos naturales y evitar posibles impactos negativos tanto en lo social y cultural como en el ambiente.

Está documentado en estudios de caso en México que las modalidades de turismo alternativo encaminados a conservar la naturaleza y propiciar el desarrollo sustentable poco han contribuido a esos objetivos. Sin embargo, han generado conflictos al interior de las comunidades por el manejo de los recursos, el despojo de los bienes comunes o mayor beneficio de las empresas privadas que operan los circuitos turísticos, la contaminación por basura de espacios naturales que antes no eran visitados y en muchos casos el abandono de la infraestructura destinada al turismo por la falta de ingresos debido a la baja afluencia de visitantes o por la falta de apropiación de los proyectos (Araújo-Santana *et al.* 2013, Liskovsky *et al.* 2012, Hernández R. *et al.* 2005)

Retos y perspectivas

Aun que el turismo alternativo da señales de un cambio paradigmático en el desarrollo ecoturístico, lo cierto es que continua reproduciéndose un modelo hegemónico orientado a la desigualdad, el lujo, el derroche de recursos y que se caracteriza por un trato displicente hacia las culturas, las cuales llegan a ser digeridas e incorporadas (Guzmán, 2012), contrario a lo anterior, la propuesta de la red se dirige a un público más consciente e interesado en respetar la cultura local y los recursos naturales que representan el sustento de los modos de vida.

La investigación permitió conocer los elementos característicos o capitales de las comunidades, identificar los factores que afectan la vida cotidiana y las estrategias que desarrollan las familias para poder producir y reproducirse socialmente, es decir con la metodología utilizada se identificó los modos de vida de las comunidades. Las necesidades cotidianas de las familias, la diversidad de actividades que realizan y las tendencias presentadas, permiten ver que las comunidades se encuentran buscando constantemente opciones para su desarrollo económico y social. Sobre todo el enfoque de investigación utilizado permitió definir aquellas limitantes que podrían afectar el desarrollo del agroecoturismo como una alternativa económica familiar y comunitaria, así como de otras actividades productivas que se puedan desarrollar.

Como se menciona con anterioridad los lazos existentes entre las comunidades de Guatemala con México son ancestrales sin importar los límites de frontera, lo que permite mantener las relaciones sociales fuertemente unidas. Estas relaciones van más allá de una ruta comercial ya que estas comunidades están unidas por lazos familiares, comparten rasgos culturales de una misma etnia, e incluso religiosos. Lo cual permite que estos lazos se mantengan y se sigan fortaleciendo a través del tiempo.

La voluntad y perseverancia de las personas en las comunidades estudiadas es un factor determinante para el logro de los objetivos que se planteen. Estos valores también son clave para la colaboración en red. El Tianguis el Huacalero que congrega a productores de varias comunidades y a consumidores de la región puede ser el eje principal que organice las acciones en materia de promoción de los sitios turísticos. Los productores del tianguis han demostrado su autonomía y capacidad de gestión a través del trabajo comunitario, lo que puede permitir desarrollar tareas de organización y planificación con la finalidad de poner en marcha la red de agroecoturismo. Entonces, el desarrollo de una red de agroecoturismo partiendo de los capitales comunitarios y de experiencias ya en camino como es el caso del Tianguis posibilita la apropiación de los proyectos.

Sin embargo hay necesidades específicas por resolver como las señaladas en este estudio para la puesta en marcha de la red. Pero es necesario partir de la construcción colectiva de un plan estratégico a largo plazo que incluya objetivos, estrategias, actividades y las responsabilidades de los distintos actores tanto internos como externos.

Las organizaciones gubernamentales y no gubernamentales identificadas durante la investigación que han colaborado con las comunidades ya sea con financiamiento para infraestructura turística o para capacitación en distintas áreas productivas y de conservación de la naturaleza son principalmente La Comisión Nacional de Áreas Naturales Protegidas (CONANP), la Comisión Nacional para el Desarrollo de los Pueblos Indígenas (CDI) y la Unión Internacional para la Conservación de la Naturaleza (UICN). Sin embargo se identificó la necesidad de que los organismos gubernamentales definan procesos de acompañamiento a largo plazo que busquen el empoderamiento de las comunidades y no solo aporten recursos económicos.

Es importante considerar, como lo señalan otros autores que conforme se avanza en la comercialización de los bienes naturales y las manifestaciones culturales puede ir disminuyendo el principio de autenticidad y como resultado la imposibilidad de distinguir entre lo que es auténtico (Machuca, 2012). De tal manera que se deberá considerar en las estrategias de planeación a mediano y largo plazo las acciones que permitan monitorear los efectos de la actividad turística en la naturaleza y en la cultura local.

Aún queda una gran tarea y muchas preguntas por resolver mediante la investigación, que solo tomaran sentido cuando la red inicie sus funciones, pero para que esto suceda requerirá del involucramiento activo por parte de todos los actores, el acompañamiento de facilitadores y sobre todo que las comunidades tomen el papel protagónico en la gestión de los proyectos en torno a una actividad que valore el ser campesino o campesina. Ya que el agroecoturismo precisamente se refiere a eso, a tener en cuenta que la actividad principal es el trabajo en el campo y que el turismo en estos espacios es solo una alternativa, que lleva como esencia la convivencia con los pobladores en el desarrollo de sus actividades principales.

Agradecimientos

Los autores agradecen profundamente a las familias de las comunidades participantes en este estudio quienes abrieron las puertas de sus hogares durante el proceso de investigación. Este proyecto fue financiado por el Fondo Institucional de Fomento Regional para el Desarrollo Científico, Tecnológico y de Innovación (FORDECYT) del Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología a través del convenio 116306: Innovación socioambiental para el desarrollo de áreas de alta pobreza y biodiversidad de la frontera sur de México.

ANEXOS
Anexo 1. Formato integrador

Nombre de la Finca			
Fecha:		Localización:	
Coordenadas:			
CAPITAL FÍSICO			
Accesibilidad:	Carretera Asfaltada	Terracería	Sendero
	Inaccesible	Otros:	
Servicios de Hospedaje:	No	Sí	No.
Servicios de Alimentos:	No	Sí	No.
Servicios básicos:	Agua	Luz	Baños
	Teléfono	Telecomunicaciones	Internet
	Otros:		
Servicios Turísticos:			
CAPITAL NATURAL			
Uso de Técnicas agrícolas ancestrales:	No	Sí	Técnica:
Técnicas de Producción Orgánica:	Gallinaza	Composta	Lombricomposta
	Bocashi	Broza de Café	Otros:
Producción Orgánica Existente:			
Restauración y Reforestación:	No	Sí	Espacio:
Recursos Naturales con potencial turístico:	No	Sí	Cuales:
Flora y Fauna de la región:			
Módulos de investigación:	No	Sí	Cuales:
CAPITAL CULTURAL			
Cultura:			
Actividades culturales:	Ferías		
	Fiestas Religiosas		
	Exposiciones		
	Bailables tradicionales		
	Rituales		
Lengua:			
Religión:	Católico	Evangélicos	Protestantes
	Otros:		
Utensilios Tradicionales:	Molinillo	Cuchara de Madera	Jicaras
	Ollas de Barro	Azadón	Punzón
	Machete	Garabato	Molcajete
	Mano de mortero	Metate	Petate
	Otros:		

Medicina Tradicional:	Infusiones	Baños Temazcal	Otros:
Juegos Tradicionales	Trompo	Capirucho	Matatena
	Otros:		
CAPITAL HUMANO			
Habitantes que integran la Finca:	No.		
Ocupaciones de los Integrantes de la Finca:	Estudiante	Jornaleros	Profesionistas
	Amas de casa	Empresarios	Otros:
Guías de Turistas:	No	Sí	No.
Servicios Médicos:	Casa de Salud	Centro de Salud	Hospital
	Clínica	Otros:	
Tipo de propiedad:	Ejidatario	Comunal	Posesionario
	Avecindado	Otros:	Espacio:
CAPITAL SOCIAL			
Organizaciones sociales a la que pertenecen:			
Relación con otras comunidades:	Alpujarras	El Águila	Bellavista
	Benito Juárez el Plan	Faja de Oro	Tuxtla Chico
	Unión Juárez	Cerro del Carmen	Tonina
	Otros:		
Apoyo Gubernamental:	Pro Árbol	70 y más	Amanecer
	Pro Campo	Oportunidades	Otros:
Capacitación Recibida sobre Turismo:			
CAPITAL FINANCIERO			
Actividades Productivas:	Floricultura	Hortalizas	Cafecultura
	Aves de Traspatio	Apicultura	Milpa
	Otros:		
Actividad productiva principal:			
Gastos Principales:	Alimentos	Vestido	Calzado
	Salud	Educación	Servicios Básicos
	Otros:		
Generación de empleos:	No	Sí	No.
Actividades relacionadas con Turismo:	Alimentos	Hospedaje	Recorridos
	Otros:		
OTROS			
Actividades turísticas potenciales a desarrollarse	Caminata	Senderismo Interpretativo	Cabalgata
	Talleres de Educación Ambiental	Observación de Fauna	Observación de Flora
	Actividades Agroecológicas	Investigación Biológica	Safari Fotográfico
	Fotografía Rural	Talleres de Comida Regional	Vivencias Místicas
	Aprendizaje de Idiomas	Talleres Artesanales	Otros:

Bibliografía

- Araújo-Santana, María Raimunda; Parra-Vázquez, Manuel Roberto; Salvatierra-Izaba, Ernesto Benito; Arce-Ibarra, Ana Minerva; Montagnini, Florencia.
2013. Políticas turísticas, actores sociales y ecoturismo en la península de Yucatán. *Economía, Sociedad y Territorio* XIII (pp641-674).
- Barrera Juan, Junghans Christiane, Hernández Rosa, Gamboa William y Ordóñez César
- 2009 “La integración regional de fincas agroecoturísticas: un modelo de desarrollo local comunitario”, en *Innovación socioambiental y desarrollo en la frontera sur de México*. (pp. 22-25)
- Bringas Nora, Ojeda Lina
- 2000 “El Ecoturismo. ¿Una nueva modalidad del turismo de masas?”. *Economía, Sociedad y Territorio*. Tijuana, México. (pp. 1-32)
- Canadá
- 2011 “Experiences, a toolkit for partners of the CTC”. Ed. 2°. Octubre, 2011. DFID.
- 2001 “Sustainable livelihoods guidance sheets”. London. The Department for International Development. Pág. Irreg. Disponible en: http://www.livelihoods.org/info/info_guidancesheets.html
- Guzmán Mauricio
- 2012 “De las antropologías mundo a la ecología política del turismo”, en Alicia Castellanos & Jesús Machuca (ed), *Turismo y antropología: miradas del Sur y el Norte*. Primera., (pp. 39–67).
- Hernández Rosa, Bello Eduardo, Estrada Erin
- 2005 “Adaptaciones Sociales y Ecoturismo en la Selva Lacandona”. *Annals of Tourism Research en Español* Vol. 7 No.2. (pp. 236-254)
- Junghans Christiane, Barrera Juan, Hernández Rosa
- 2012 “Guía práctica para implementar un programa de integración regional de fincas agroecoturísticas: espacios interconectados para la innovación socioambiental”. El Colegio de la Frontera Sur, México.
- Kieffer Maxime
- 2006 “El ecoturismo en Chiapas: Otro engaño a las comunidades indígenas”. *Boletines de CIEPAC “Chiapas al Día”*. No. 514. Asociación EchoWay, Francia.
- Lagunas, David
- 2012 “De la actualidad al Discurso: Problemas en torno a la antropología del turismo”, en Alicia Castellanos & Jesús Machuca (ed), *Turismo y antropología: miradas del Sur y el Norte*. Primera., (pp. 15–37).
- Liskovsky Iris, Parra-Vázquez Manuel, Bello-Baltazar Eduardo, Arce-Ibarra Ana.
- 2012 Discurso territorial y práctica sectorial de las políticas socioambientales: un análisis del ecoturismo. *Economía, Sociedad y Territorio*. Vol. XII, núm. 39. (pp. 359-402).
- López-Digueros José y Suárez Gloria
- 2012 “Sistematización de las fincas agroecoturísticas en el marco del proyecto de Integración Regional de Fincas Agroecoturísticas”. El Colegio de la Frontera Sur, México.
- López-Digueros José
- 2012 “Propuesta de una Red de agroecoturismo entre México y Guatemala en la zona del volcán Tacaná”. Tesis licenciatura Gestión Turística. Universidad Autónoma de Chiapas. Tapachula, Chiapas, México.
- Machuca, Jesús
- 2012 “La incorporación turística del patrimonio y el nuevo malestar en la cultura”, en Alicia Castellanos & Jesús Machuca (ed), *Turismo y antropología: miradas del Sur y el Norte*. Primera., (pp. 69–111).
- Monge, R.
- 1994 Agroecoturismo en Costa Rica. Pág. Irreg. Disponible en: <http://www.una.ac.cr/ambi/Ambien-Tico/126/monge.htm>
- Pat-Fernández, Lucio A.; Nahed-Toral, José; Parra-Vázquez, Manuel R.; García-Barrios, Luis; Nazar-Beutelspacher, Austreberta; Bello-Baltazar, Eduardo.
- 2011 Influencia de las estrategias de ingresos y las políticas públicas sobre la seguridad alimentaria en comunidades rurales mayas del norte de Campeche, México. *Tropical and Subtropical Agroecosystems* 14: 77-89.
- Ramos Pérez, Pedro Pablo; Parra Vázquez, Manuel Roberto; Hernández Daumás, Salvador; Herrera Hernández, Obeimar Balente; Nahed Toral, José.
- 2009 Estrategias de vida, sistemas agrícolas e innovación en el municipio de Oxchucc, Chiapas. *Revista de Geografía Agrícola*, Núm. 42, enero-junio. (pp. 83-106)

Riveros Hernando, Blanco Marvin

2003 “El Agroecoturismo, una alternativa para revalorizar la agroindustria rural”. Documento técnico-Lima:IICA:PRODAR. (pp. 1-33)

Sánchez Ernesto, Rojas Martha; Ángeles Hugo; Infante Francisco, Holguín Francisco; Castro Vicente; Sokolov Mikhail y Tovilla Cristian

2005 “La Frontera Comercial. Breve Diagnóstico del Soconusco”. Frontera Sur de México. Cinco Formas de interacción entre sociedad y ambiente. ECOSUR, Chiapas, México.

Santana Raimunda, Salvatierra Benito, Parra Manuel, Arce Ana

2013 “Aporte económico del ecoturismo a las estrategias de vida de grupos domésticos de la Península de Yucatán, México”. Revista Pasos, revista de turismo y patrimonio cultural. Vol. 11. N°. 1. (pp. 185-204)

SECTUR

2004a. “Turismo Alternativo, Una Nueva Forma de Hacer Turismo”. Secretaria de Turismo de México, México. (pp. 29-30)

SECTUR

2004b “Como desarrollar un proyecto de Ecoturismo”, Secretaria de Turismo de México, México, D.F. Suárez Gloria

2011 “Integración de productos turísticos para fortalecer la red agroecoturística en el área de influencia de la Reserva de la Biósfera Volcán Tacaná”. Tesis licenciatura Gestión Turística. Universidad Autónoma de Chiapas. Tapachula, Chiapas, México.

Tao Teresa, Wall Geoffrey, Wismer Susan

2010 “Culture and sustainable livelihoods”, J Hum Ecol, No. 29 (1); (pp. 1-21).

Vásquez Miguel, Morales Iglesias, Navarrete Darío, Díaz Diego, Carpio Susana, Vásquez Larissa, Méndez Esteban, Montoya Guillermo, Hernández José, González Miriam, Hernández Saúl, Villalobos Gontrán.

2008 “Zonas afectadas por el Huracán Stan en las regiones Istmo-Costa, Sierra y Soconusco”. (Investigación para su ordenamiento), San Cristóbal de las Casas, Chiapas, México.

Recibido: 09/12/2013

Reenviado: 21/07/2014

Aceptado: 31/07/2014

Sometido a evaluación por pares anónimos



cultur

Revista de Cultura e Turismo

Áreas de interesse: Cultura e Turismo

Periodicidade: semestral

Missão: Fomentar a produção científica e a disseminação de conhecimento multidisciplinar relacionados com Cultura e Turismo, objetivando a troca de informações, a reflexão e o debate, provendo assim o desenvolvimento social.

Visão: Ser uma revista científica de prestígio nacional e internacional.

Valores: Ética, Excelência, Inovação e Desenvolvimento Social.

ISSN: 1982.5838

<http://www.uesc.br/revistas/culturaeturismo>

Contato

Prof. Dr. Marco Aurélio Ávila - marco@ativanet.com.br

Prof. Dr. Gustavo da Cruz - gusdacruz@hotmail.com

Prof. Dr. José Manoel Gonçalves Gândara - jmgandara@yahoo.com.br

Endereço: Universidade Estadual de Santa Cruz – UESC

Campus Prof. Soane Nazaré de Andrade

Km 16 – Rodovia Ilhéus/Itabuna

45662-000 – Ilhéus/BA

E-mail: revistacet@hotmail.com

Fone: (73) 3680 – 5043

Factores que influyen en el modelo de costos aplicados para el proceso de toma de decisiones gerenciales por las empresas hoteleras del Estado Nueva Esparta

Daisis Giménez Sifontes* Claudia Marín**

Sileyna Cedeño***

Universidad de Oriente (Venezuela)

Resumen: Las empresas hoteleras deben contar con modelos de costos para obtener información relevante en el proceso de toma de decisiones gerenciales; sin embargo, a través de estudio previo, aplicando un análisis univariante se determinó que las empresas hoteleras categorizadas del Estado Nueva Esparta se basan en un modelo inorgánico de costos. En este contexto, la presente investigación tuvo como objetivo determinar los factores que influyen en ese modelo para su proceso de toma de decisiones, para ello se realizó un diseño de campo y aplicó un análisis factorial exploratorio con el método de extracción de factores análisis de componentes principales concluyendo que entre los factores que lo explican se encuentran, el no manejar herramientas como: margen de contribución, costos estándares, margen de seguridad, apalancamiento operativo, contabilidad por área de responsabilidad, aspectos motivacionales y congruencias de metas.

Palabras Clave: modelo de costos, factores de costos, empresas hoteleras, procesos gerenciales, Estado Nueva Esparta

Factors influencing the cost model applied to the process of making management decisions for the hotel companies in the state of Nueva Esparta.

Abstract: Hotel companies must have cost models to obtain relevant information on the managerial decision-making process. Hotel companies must have cost models to obtain relevant information on the process of management decision making; however, through previous study, using an univariate analysis found that categorized the state of Nueva Esparta hotel companies are based on an inorganic cost model. In this context, the present study aimed to determine the factors that influence this process model for decision making, for it is a field design and performed an exploratory factor analysis applied to the method of factor extraction component analysis concluding that among the main factors that explain are the tools not handle as contribution margin, cost standards, safety margin, operating leverage, accounting for area of responsibility, and motivational aspects of goals congruence.

Key Words: costs model, costs factors, hotel companies, management processes, Nueva Esparta State

1. Introducción

Las empresas hoteleras para ser competitivas doméstica como foráneamente, deben lograr una dotación en términos de cantidad y calidad de los factores productivos básicos, por ello deben internalizar la importancia que tiene la implantación de sistemas de control que proporcionen información relevante sobre los registros

* Universidad de Oriente. Núcleo de Nueva Esparta. Departamento de Administración; E-mail: Daisissifontes75@gmail.com

** Universidad de Oriente. Núcleo de Nueva Esparta. Departamento de Turismo; E-mail: clamarinordaz@gmail.com

*** Universidad de Oriente. Núcleo de Nueva Esparta. Departamento de Administración; E-mail: Sile_27@hotmail.com

internos precisos de los ingresos, inventarios y costos. Así como también que las habilidades, conocimientos y tecnologías especializadas les permitirán generar y asimilar innovaciones, y poder enfrentar con un mayor grado de certeza las turbulencias que se presentan hoy día, producto de la globalización.

En el Estado Nueva Esparta por ser un estado netamente turístico, según la Corporación de Turismo del Estado Nueva Esparta, existen ciento cincuenta y tres (153) empresas hoteleras, de los cuales veinticinco (25) se encuentran categorizados en hoteles 2, 3, 4 y 5 estrellas y ciento veintiocho (128) están no categorizados. Sin embargo, debido a que la mayoría de los hoteles no categorizados son empresas pequeñas, familiares, sin una estructura bien definida e incluso manejada por sus propios dueños, se considera como población objeto de estudio sólo a los hoteles categorizados, ya que las decisiones gerenciales tomadas en ellos, la mayoría de los casos van enmarcadas según las estrategias y en el marco de las políticas que tienen definidas según su filosofía de gestión.

Estas empresas debido a su condición geográfica y la fluctuación de la demanda por los períodos vacacionales deben, constantemente, estar estableciendo estrategias para la obtención de ingresos, ya que la mayor implicación de los hoteles está en su estructura de costos fijos altos, y a la tan elevada necesidad de contar con recursos humanos para poder ofrecer un servicio de calidad, lo que genera que el tradicional enfoque de los problemas de registro y control orientado, generalmente, hacia los costos controlables y su consecuente reducción, sea parcialmente importante. El análisis de los costos, el control de los costos, los estados de costos, entre otros, muchos de esos costos de naturaleza no controlable, entonces, no son suficientes para atacar los obstáculos de la productividad hotelera. En vez de esto se debe mirar también, hacia la parte de los ingresos en el Estado de Resultado y buscar soluciones al aumento del volumen total de ventas, la estructura de las ventas, los márgenes de utilidad departamentales, los niveles de ocupación, los ingresos opcionales o de bolsillo y los sistemas de precios, ya que el peso de los costos fijos sólo puede asimilarse productivamente aumentando los ingresos.

En consecuencia, los gerentes deben internalizar que solamente a través de los modelos de costos ellos podrán analizar e integrar todos estos factores, para sí poder contar con la información relevante en el proceso de toma de decisiones gerenciales. Sin embargo, a través de un estudio de investigación previo, aplicando un análisis univariante se determinó que el modelo de costos que aplican las empresas hoteleras categorizadas del Estado Nueva Esparta se encuentran en un nivel inorgánico, ya que entre otras características, presentan: que no tienen definido un sistema de acumulación de costos específico; utilizan los presupuestos pero sin el establecimientos de estándares; asignan responsabilidades a quien tenga capacidad para influir en ellos, pero no en función a la departamentalización; los costos no son racionalizados ni controlados para un efectivo proceso de toma de decisiones, no manejan herramientas administrativas, como: margen de contribución, de seguridad, apalancamiento operativo, contabilidad por área de responsabilidad, aspectos motivacionales, entre otros elementos fundamentales para un adecuado proceso de planificación y control de los costos. (Giménez, 2009). En este sentido, la presente investigación tuvo como finalidad *determinar los factores que influyen en el modelo de costos aplicados para el proceso de toma de decisiones gerenciales por las empresas hoteleras categorizadas del Estado Nueva Esparta.*

Para lograr este objetivo, fue necesario sustentar la investigación considerando las bases teóricas de las variables en estudio las cuales, en atención al problema y objetivos planteados, quedó expresado en las siguientes construcciones teóricas: *modelos de costos y el hotel como empresa de servicio.*

2. Modelos de Costos

Los modelos de costos (Mallo y otros, 2000: 247) *“Son construcciones lógicas inductivas que operan por agrupación acumulativa de fracciones de costos homogéneas y que pretenden sustanciar en información relevante el razonamiento económico que debe presidir la toma de decisiones empresariales”.* Son distintos punto de vistas que utilizan los gerentes para realizar un análisis más correcto de la estructura de costos de la empresa. Pero, además no deben pasar por alto la reacción de los competidores y los cambios que se presenten o se puedan presentar en la estructura, ya que como lo manifiesta (Blanco, 2002) *cualquier modelo que se utilice en la contabilidad para la gerencia tratará de suministrar una información racional a través del cálculo de los costos y su relación con los ingresos de los distintos productos, a fin de proceder al análisis de los resultados con un menor índice de riesgo.*

2.1. Principios metodológicos generalmente aceptados de los modelos de costos

La contabilidad enfocada en la gerencia se basa, entonces, en principios metodológicos generalmente aceptados, los cuales según Mallo (2000: 246) son los siguientes:

- *En todo modelo de costos debe perseguirse el máximo reparto y adscripción de costos, siempre que se base en el conocimiento afectivo de las relaciones funcionales que rigen la actividad económica empresarial; es decir, debe hacerse el esfuerzo de aplicar el principio de causalidad en su máxima expresión.*
- *Cualquier reparto o adscripción de costos que no tenga una base relativamente aceptable establecida sobre el conocimiento de la relación o relaciones funcionales que lo sustentan, será relacionado únicamente con el margen.*
- *La aplicación del criterio de racionalidad económica llevará a obtener sólo aquella información cuya utilidad sea superior al costo de generarla.*
- *El planteamiento de la información obtenida del modelo de costos se realizará bajo el principio de operatividad de forma agregativa, clasificada en función del conocimiento estimado de su fiabilidad.*
- *El modelo de costos debe estar diseñado para tratar la información dimanante del presupuesto anual y su desglose en estándares individuales, así como para dar una respuesta continuada al grado de utilización de la capacidad productiva.*

2.2. Construcción de los modelos de costos e instrumentalización contable.

La subjetividad en la construcción de costos no se origina en la discrecionalidad o juicio del autor para realizar repartos arbitrarios, sino en la complejidad de la extrapolación de las relaciones funcionales, incrementadas muchas veces por la falta de mediciones claves para efectuar el reparto y el sub-reparto de los costos. La aplicación de la regla de la eficiencia a los costos puede llevar a que el costo de una información sea mucho mayor que su utilidad, pero debe tenerse en cuenta que el beneficio que puede darse a la información económica depende en gran medida de la capacidad directiva del usuario.

Los modelos de costos, en consecuencia, se basan en un razonamiento económico inductivo que ha sido perfeccionado constantemente desde varias perspectivas y que puede llevar a conclusiones útiles y válidas si se utiliza un razonamiento riguroso funcional y una interpretación adecuada de las conclusiones. Estos modelos según los diversos textos de costos parten de la combinación, con diferente dosificación de diversos clasificativos, que se resumen en el cuadro 1.

Es de aclarar que en la construcción lógica de un modelo de costos, es necesario utilizar con criterio muy estricto el principio de causalidad, donde la actividad comercial o industrial representa la causa y el fin por y para el que existen otras funciones en la empresa siendo, por tanto, lógico que los portadores de costos finales sean portadores industriales o comerciales. Indudablemente, las peculiares características de cada tipo de empresa, exigirán una adaptación de los modelos de costos y su problemática especial, teniendo en cuenta que algunas, como las comerciales, representan una simplificación sustancial del sistema de costos, por carecer del ámbito industrial, en el que suelen darse las mayores complejidades técnicas y organizativas.

Para las distintas clases de empresas se explicita un primer nivel clasificatorio, cuya división viene dada por los criterios de incorporación de costos indirectos al precio de costo de los portadores o al período en que se consumen, dando lugar a los modelos de costos conocidos con los nombres de costeo total, el primero, y costeo directo, el segundo.

Cuadro 1. Clasificación de los modelos de costos

Por clase de actividad de la empresa	Nivel 1	Nivel 2	Nivel 3	Nivel 4
Comerciales Industriales Servicios Agrícolas Ganaderas Extractivas Otros	Costeo total o costo completo Costeo directo o parcial	Orgánico Por procesos Por responsabilidad (secciones) Por actividades o por factores Inorgánico	Históricos Estimados Estándar Presupuesto global	Por unidad Por actividad Por pedidos Por procesos

Fuente: Mallo (2000: 75)

El segundo nivel clasificatorio, viene dado por la inclusión o exclusión de los modelos de costos de las estructuras de jerarquía, comunicación e información dentro de la empresa, representada por las secciones, distinguiéndose el modelo orgánico y el modelo inorgánico. El primero, se basa en la específica estructura de organización y decisión por la que transcurre el proceso productivo objeto de consideración.

El segunda, se limita única y exclusivamente a recoger secuencialmente la formación del costo a partir de las consideraciones de la naturaleza y función de los factores que la conforman.

Un tercer nivel, hace referencia a una doble consideración temporal, donde las variables del sistema son captadas, medidas y representadas según los valores reales o históricos o según los valores estándar o predeterminados. Esta clasificación podría hacer referencia, igualmente, a un aspecto de control en el que las variables estándar son variables norma y las históricas son variables reales, realizándose el control por contraste entre los valores reales y el valor asignado a la variable norma.

Cualquiera de los anteriores modelos puede calcular los portadores de costo a través del cálculo por unidad o pieza, por conjunto de unidades agrupadas en pedidos u órdenes de trabajo o por totales de la producción homogénea. Desde el punto de vista subjetivo, cada empresa deberá escoger, sino la obligan las normas legales, el modelo de costos que equilibre el nivel de información deseado para su gestión y el mínimo costo de su puesta en práctica.

En general, como se ha visualizado, los modelos de costos constituyen el sistema de información que suministran a los gerentes en tiempo real la información necesaria para la toma de decisiones y su control posterior. Para ello, los primeros modelos creados tuvieron su campo de acción centrándose en el control de los costos directos y uno de los últimos desarrollos técnicos en esta línea es el análisis del valor de los materiales, que clasifica éstos en relación con la funcionalidad que tienen para conseguir, a rendimientos equivalentes, costos inferiores.

3. El hotel como empresa de servicio

En principio no existe ninguna diferencia conceptual entre una empresa hotelera y el resto de las empresas, sea cual sea el sector en que operen éstas. Encuadrada en el sector productivo de los servicios, no puede destacarse ningún elemento diferenciador, con respecto a otro tipo de empresas. La empresa hotelera, como cualquier otra, es un sistema abierto, con una organización habitualmente lineal, en la que pueden diferenciarse sin dificultad los subsistemas de aprovisionamiento, de producción, comercial, administrativo y financiero.

Admitiendo esta equiparación conceptual, si se pueden encontrar ciertas características que diferencian a la empresa hotelera del resto, unas serán propias de toda empresa de servicios y otras exclusivas de la misma. (Ramírez, 1995)

- a) La primera característica a destacar, común a todas las empresas del sector, es la *intangibilidad del producto* principal que generan: el alquiler de habitaciones. Las habitaciones de un hotel que un día no son ocupadas por clientes, podrán serlo al día siguiente, pero no pueden almacenarse para ser alquiladas con posterioridad, ya que todo servicio sólo puede consumirse cuando se genera. No toda la producción de un hotel es intangible; la producción de restauración no lo es, sin embargo, también es altamente perecedera. En el área de alojamiento una habitación que no ha sido vendida es una pérdida de ingresos irrecuperable. En forma similar, en el área de gastronomía una parte de la comida que no se vende es perecedera, tanto en forma de materia prima, como elaborada.
- b) La segunda característica, es la fuerte *inversión de capital*, que hay que realizar para acometer la creación de una industria hotelera, unida a una producción totalmente rígida, que hace muy complicada la conversión en otro tipo de industria, cuando por las razones que sean no se alcanzan los objetivos planeados, ni se satisfacen las expectativas que inspiraron el proyecto.
- c) Como última característica – común a la mayoría de las empresas de servicios –, cabe destacar el gran peso del *factor mano de obra*, plasmado en que éste supone entre un 30 y un 45 por 100 de los costes totales de explotación; esto hace que sea con diferencia el de mayor peso específico de todos los factores de producción sacrificados en el proceso productivo.

La actividad de hotelería, entonces, es una actividad mercantil de venta de servicios de alojamiento y gastronomía fundamentalmente, ésta tiene características generales y económicas financieras especiales que la diferencian de otras actividades comerciales e industriales. Otras características generales de este sector son: gran diversidad y complejidad, rigidez de la oferta, condicionamiento a factores exógenos y demanda elástica.

El costo de la operación de un hotel, es decir *el costo de la producción o prestación de sus servicios puede definirse como la expresión monetaria de los recursos de todo tipo empleados en el proceso de atención a los huéspedes y usuarios de los servicios del hotel; incluye los gastos por concepto de comestibles, bebidas, materiales de todo tipo, combustibles, energía y otros objetos de trabajo consumidos en el proceso, así*

como los gastos por la remuneración del trabajo, la depreciación de equipos, edificios y otros medios, la promoción y el marketing, el mantenimiento de las instalaciones, los impuestos y otros gastos que se originen como resultado de las actividades que desarrolle la entidad hotelera. (Figuerola, 1990:5)

Los costos de un hotel pueden ser directos o indirectos. Un costo directo, es aquél que puede identificarse directamente con un proceso, producto, trabajo, o servicio. Como ejemplo de costos directos puede citarse el costo de los comestibles que se consumen en un restaurante o el salario del cantinero de un bar. Un costo indirecto es aquél que no puede atribuirse directamente a una producción o servicio, como por ejemplo el salario del director del hotel o la depreciación del edificio; los costos indirectos se pueden distribuir a las producciones, servicios o puntos de venta del hotel de acuerdo con una base o índice que refleje la manera en que se supone que se utilizan o aplican esos elementos indirectos en las producciones o servicios a los que se distribuye.

En sentido general, la mayoría de los hoteles tienen una alta proporción de costos fijos y analizándolo desde el punto de vista de los departamentos productivos del hotel, el mayor porcentaje de los costos fijos ocurre en el área de alojamiento, muchos de los gastos del área de alojamiento son de una naturaleza fija, siendo los principales, la depreciación, la operación y mantenimiento de las instalaciones. Como gastos variables pueden señalarse el lavado de la lencería, los artículos para los huéspedes y otros gastos eventuales, constituyendo estos gastos un porcentaje relativamente pequeño de la producción de alojamiento. (El consumo de agua y electricidad tiene una parte fija y otra variable).

En cuanto a las operaciones de gastronomía, el por ciento de gastos fijos es más bien bajo en relación con el volumen de los ingresos por ese concepto. Los efectos de la inestabilidad de los ingresos y el efecto combinado de un alto porcentaje de costos fijos, fluctuaciones en los volúmenes de ventas y capacidad sobrante o sub-utilizada, producen una condición de inestabilidad en las actividades que no es común en muchas otras actividades.

Mientras mayor sea el porcentaje de costos fijos, será más difícil mantener una adecuada productividad mediante la manipulación o control de los costos variables. En tales circunstancias, además de prestar una adecuada atención al control de los costos, debe existir una mayor preocupación por el incremento de los ingresos del hotel, es decir, se debe aplicar el concepto de apalancamiento operativo.

Considerando, entonces los diversos modelos de costos desarrollados y las características que presentan las empresas hoteleras como empresa de servicio, es necesario que estas internalicen la importancia de aplicar modelos orgánicos, según sus metas y objetivos para tomar las decisiones gerenciales que les permitan alcanzarlas con el mayor éxito posible.

Y por ello, la investigación es de tipo analítica, porque se determinaron los factores que influyen en los modelos de costos aplicados para el proceso de toma de decisiones. El diseño apropiado, es el no experimental, basado en un estudio de campo, ya que según Sampieri y Otros (2003: 184), lo que se busca es “*observar fenómenos tal como se dan en el contexto natural, para después analizarlos; no se construye ninguna situación, sino que se observan situaciones ya existentes, no provocadas intencionalmente por el investigador*”.

La población objeto de estudio estuvo constituida, por el conjunto de empresas hoteleras categorizadas en 2, 3, 4 y 5 estrellas inscritas en la Corporación de Turismo del Estado Nueva Esparta, ya que las mismas poseen cierta homogeneidad en su operatividad. Esta población está conformada por veinticinco (25) empresas hoteleras. (Ver tabla 1)

Tabla 1. Número de empresas hoteleras categorizadas del Estado Nueva Esparta

Categoría	N.º de Empresas Hoteleras
5 Estrellas	6
4 Estrellas	5
3 Estrellas	8
2 Estrellas	6
<i>Total</i>	<i>25</i>

Fuente: Corpotur del Estado Nueva Esparta. 2010

La población objeto de estudio, dado su número, se considera pequeña y finita, en consecuencia se tomó como unidades de estudio e indagación a todos los hoteles que la integran. Es decir, en el estudio

no se aplicaron criterios muestrales. Es importante señalar que los sujetos de información, en este caso, estuvieron representados por los gerentes generales de las empresas hoteleras que funcionan en el estado Nueva Esparta, inscritos en la Corporación de Turismo del Estado Nueva Esparta.

Para analizar los resultados fue necesario utilizar como herramienta estadística, el análisis factorial porque “su finalidad es la agrupación de variables en función de la variabilidad que cada variable comparte con otras variables”. (Cea, 2004:427) Es además de tipo exploratoria porque “el investigador no parte de una configuración previa de factores, sino que, precisamente, realiza un análisis factorial para obtener un mínimo de factores que sintetizan la información aportada por un conjunto amplio de variables...” (Cea, 2004:430). Se aplicó para ello, el método de extracción de factores de análisis de componentes principales, por ser una técnica que permitió la reducción de la dimensionalidad, y se pudo explicar la mayor parte de la variabilidad total del conjunto de las variables con el menor número de componentes o factores comunes posible. (Lévy, 2003:329). Estas variables fueron medidas a través de la operacionalización que se presenta en el cuadro 2.

Cuadro 2. Operacionalización de Variables.

	Variables	Dimensiones	Indicadores
<p><i>Determinar los factores que influyen en el modelo de costos aplicados para el proceso de toma de decisiones gerenciales por las empresas hoteleras del Estado Nueva Esparta</i></p>	Modelo de Costos	Apoyo a las funciones de planeación y control	Análisis costo beneficio. Análisis costo – volumen – utilidad. Aplicación de costos controlables. Costos estándares y presupuestos.
		Apoyo al proceso de evaluación y/o control de gestión	Evaluación a través de las variaciones de costos. Evaluación del desempeño.
	Toma de decisiones gerenciales	Variables o factores utilizados	Experiencia pasada. Estudio de mercado. Participación del personal. Análisis de estados financieros. Presupuestos. Por acuerdo de la industria. Sugerencia de clientes. Tasa interna de retorno. Flujo de caja Periodo de recuperación de la inversión Motivación de los trabajadores Índice de la demanda Desempeño de los trabajadores Por la competencia. Costos estándares
		Decisiones tomadas por la gerencia	Inversión de capital y acceso al capital. Nuevos servicios. Eliminación de servicios. Ampliación o mejoras. Disminución de costos. Cambio de la estructura de costos.
Categoría hoteleras	5 Estrellas 4 Estrellas 3 Estrellas 2 Estrellas	Solidez Económica y Financiera. Aprovechamiento de los recursos/ eficiencia. Posición estratégica de cara al futuro. Transparencia informativa con los accionistas. Calidad de los servicios. Transparencia informativa con los clientes. Calidad de la gestión. Capacidad de atraer personal con talento. Capacidad de desarrollar y mantener personal con talento. Contribución al mantenimiento y desarrollo de la economía. Transparencia informativa con los empleados.	

Fuente: Elaboración propia.

4. Análisis de los Resultados

Para poder determinar los factores de costos que influyen en los modelos de costos aplicado para el proceso de toma de decisiones por las empresas hoteleras del Estado Nueva Esparta, fue necesario en primera instancia, aplicar el paquete estadístico *SPSS*, con el fin de determinar el coeficiente de correlación de las variables en estudio. Se tabularon y cuantificaron todos los datos obtenidos, considerando la siguiente leyenda, con el fin de explicar la matriz de correlación de Sperman (Ver tabla 3):

MODC = Aplicación de los modelos de costos.

TC = Costes que utilizan las empresas hoteleras para la determinación de los costos totales.

H = Herramientas que utilizan las empresas hoteleras para propósito de control.

MCC = Aplicación de los modelos de costos por departamento o centro de costos.

EST = Nivel de costos estándares aplicado por los hoteles categorizados.

SUP = Frecuencia de supervisión aplicada a los trabajadores de los hoteles categorizados.

PRO = Atención de los proveedores en cuanto al suministro de insumos de calidad y de manera oportuna.

RESP = Definición de las responsabilidades de las personas que laboran en las empresas hoteleras categorizadas del Estado Nueva Esparta.

HB = Habilidad de las personas que laboran en los hoteles categorizados al momento de realizar su trabajo.

CON = Nivel de conocimiento de las personas que laboran en los hoteles categorizados del estado Nueva Esparta.

VFAC = Calificación en cuanto a factores internos de control de gestión aplicado por los hoteles categorizados del estado Nueva Esparta.

RCOM = Calificación del hotel en cuanto a la capacidad de respuesta al ofrecer un servicio en comparación con la competencia.

IC = Frecuencia de inversión de capital que aplican los hoteles categorizados del estado Nueva Esparta.

COST = Nivel de los costos que incurrirán los hoteles para ofrecer un servicio.

ADAP = Período de adaptación de los trabajadores en nuevas actividades dentro de la empresa.

CHOT = Calificación en cuanto aspectos competitivos de los hoteles categorizados del estado Nueva Esparta.

La matriz de correlación, como se observa en la tabla 2, permite relacionar las variables, de tal manera de poder determinar el grado de dependencia que existen entre las mismas.

Nivel de los costos estándares que aplican las empresas hoteleras del Estado Nueva Esparta.

Como se observa en la tabla 2 el coeficiente de correlación que maneja esta variable es de (-624), significando que existe una asociación inversa con los resultados que arroje el modelo de costo que aplique el hotel, es decir, si la empresa hotelera utiliza los costos estándares en cualquiera de sus niveles, para propósito de control, los costos disminuirán y en efecto el modelo de costo aplicado arrojará la información gerencial que se requiere en dicho hotel, situación inversa existirá si no se aplica o utilizan los costos estándares, como es el caso de los hoteles categorizados en el Estado Nueva Esparta, porque ellos utilizan el presupuesto para propósito de control, pero inexplicablemente manifiestan que no utilizan los costos estándares.

Esta afirmación se realiza, debido a que el coeficiente de correlación en relación al presupuesto es un valor positivo (0,433) y aunque no es considerado por el sistema como un factor determinante en las variables utilizadas; sin embargo, es un valor significativo al acercarse a 0,5. Además, no consideran todos los tipos de costos para la determinación de los costos totales, esto debido a que no aplican el modelo de costos denominado costos estándares, ocasionando una relación inversa con la definición de las responsabilidades de las personas que laboran en las empresas hoteleras categorizadas del Estado Nueva Esparta, ya que el coeficiente de correlación es de (-0,575), este resultado inverso se maneja debido a que estas empresas afirman que asignan responsabilidades, adecuadamente, a su personal; sin embargo, si éstas no aplican costos estándares, entonces ¿cómo podrían asignarse dichas responsabilidades de manera adecuada?.

Nivel de conocimiento de las personas que laboran en los hoteles categorizados del estado Nueva Esparta. (CON)

El segundo factor determinado en la aplicación de los modelos de costos, está dado por el nivel de conocimiento de las personas que laboran en los hoteles, este factor es esencial debido a que una de las características que posee las empresas de servicios es el gran número de personal o de recurso humano con que deben contar para ofrecer su servicio. Sin embargo, estas empresas, normalmente, manejan a su personal de manera autocrática, incluso se observó que mantienen un régimen estricto, evitando que éstos puedan intervenir y hacerse partícipe de las actividades que realizan. Además, de las inversiones que realizan, existe un bajo porcentaje dirigido a este recurso, por lo que muy pocas empresas hoteleras categorizadas afirman que todo su personal posee un elevado nivel de conocimiento en sus actividades, como se visualiza a través del coeficiente de correlación de, donde se observa un coeficiente negativo (-0,472).

Tabla 2. Matriz de Correlación de Spearman

		MODC	TC	H	MCC	EST	SUP	PRO	RESP	HB	CON	VFAC	RCOMP	IC	COST	ADAP	CHOT
MODC	Coefficiente de correlación	1,000	-,210	,011	-,084	-,624(*)	-,168	-,149	,099	,008	-,310	-,096	,010	,237	,151	,308	,133
	Sig. (bilateral)	.	,337	,960	,740	,030	,444	,496	,655	,973	,150	,663	,964	,359	,490	,153	,545
	N	23	23	22	18	12	23	23	23	23	23	23	22	17	23	23	23
TC	Coefficiente de correlación	-,210	1,000	-,220	,146	,433	-,202	,099	,170	-,153	-,066	-,137	-,071	-,172	-,320	-,095	-,088
	Sig. (bilateral)	,337	.	,326	,563	,159	,356	,654	,439	,486	,766	,532	,753	,509	,137	,665	,690
	N	23	23	22	18	12	23	23	23	23	23	23	22	17	23	23	23
H	Coefficiente de correlación	,011	-,220	1,000	-,346	,007	-,202	,205	-,133	,283	-,025	,034	,071	-,242	,212	-,238	-,135
	Sig. (bilateral)	,960	,326	.	,160	,982	,366	,361	,554	,202	,914	,881	,755	,350	,343	,285	,550
	N	22	22	22	18	12	22	22	22	22	22	22	22	17	22	22	22
MCC	Coefficiente de correlación	-,084	,146	-,346	1,000	,022	-,058	,224	-,037	,077	-,472(*)	-,218	,280	,015	,238	,201	,092
	Sig. (bilateral)	,740	,563	,160	.	,950	,819	,372	,885	,761	,048	,385	,261	,962	,342	,425	,716
	N	18	18	18	18	11	18	18	18	18	18	18	18	13	18	18	18
EST	Coefficiente de correlación	-,624(*)	,433	,007	,022	1,000	-,156	-,085	-,575	,085	,472	,167	-,207	-,401	,036	-,125	,028
	Sig. (bilateral)	,030	,159	,982	,950	.	,629	,792	,051	,792	,121	,605	,519	,251	,911	,698	,931
	N	12	12	12	11	12	12	12	12	12	12	12	12	10	12	12	12
SUP	Coefficiente de correlación	-,168	-,202	-,202	-,058	-,156	1,000	,273	,131	-,200	,048	-,055	-,185	-,131	-,334	,068	-,190
	Sig. (bilateral)	,444	,356	,366	,819	,629	.	,208	,553	,360	,829	,803	,411	,617	,119	,759	,384
	N	23	23	22	18	12	23	23	23	23	23	23	22	17	23	23	23
PRO	Coefficiente de correlación	-,149	,099	,205	,224	-,085	,273	1,000	,253	,000	,000	,265	,229	-,219	-,184	-,169	-,084
	Sig. (bilateral)	,496	,654	,361	,372	,792	,208	.	,245	1,000	1,000	,221	,305	,398	,400	,440	,702
	N	23	23	22	18	12	23	23	23	23	23	23	22	17	23	23	23

		MODC	TC	H	MCC	EST	SUP	PRO	RESP	HB	CON	VFAC	RCOMP	IC	COST	ADAP	CHOT
RESP	Coefficiente de correlación	,099	,170	-,133	-,037	-,575	,131	,253	1,000	-,230	-,256	-,039	,402	-,289	-,152	-,047	-,207
	Sig. (bilateral)	,655	,439	,554	,885	,051	,553	,245	.	,291	,238	,859	,064	,261	,487	,833	,344
	N	23	23	22	18	12	23	23	23	23	23	23	22	17	23	23	23
HB	Coefficiente de correlación	,008	-,153	,283	,077	,085	-,200	,000	-,230	1,000	,253	-,294	-,301	-,519(*)	,409	,125	-,256
	Sig. (bilateral)	,973	,486	,202	,761	,792	,360	1,000	,291	.	,245	,174	,173	,033	,053	,569	,237
	N	23	23	22	18	12	23	23	23	23	23	23	22	17	23	23	23
CON	Coefficiente de correlación	-,310	-,066	-,025	-,472(*)	,472	,048	,000	-,256	,253	1,000	,108	-,452(*)	-,227	-,260	-,205	-,065
	Sig. (bilateral)	,150	,766	,914	,048	,121	,829	1,000	,238	,245	.	,624	,035	,380	,230	,348	,769
	N	23	23	22	18	12	23	23	23	23	23	23	22	17	23	23	23
		MODC	TC	H	MCC	EST	SUP	PRO	RESP	HB	CON	VFAC	RCOMP	IC	COST	ADAP	CHOT
VFAC	Coefficiente de correlación	-,096	-,137	,034	-,218	,167	-,055	,265	-,039	-,294	,108	1,000	,493(*)	,640(**)	,030	,172	,451(*)
	Sig. (bilateral)	,663	,532	,881	,385	,605	,803	,221	,859	,174	,624	.	,020	,006	,892	,434	,031
	N	23	23	22	18	12	23	23	23	23	23	23	22	17	23	23	23
RCOMP	Coefficiente de correlación	,010	-,071	,071	,280	-,207	-,185	,229	,402	-,301	-,452(*)	,493(*)	1,000	,410	,340	,110	,290
	Sig. (bilateral)	,964	,753	,755	,261	,519	,411	,305	,064	,173	,035	,020	.	,102	,122	,627	,191
	N	22	22	22	18	12	22	22	22	22	22	22	22	17	22	22	22
IC	Coefficiente de correlación	,237	-,172	-,242	,015	-,401	-,131	-,219	-,289	-,519(*)	-,227	,640(**)	,410	1,000	,056	,399	,473
	Sig. (bilateral)	,359	,509	,350	,962	,251	,617	,398	,261	,033	,380	,006	,102	.	,830	,112	,055
	N	17	17	17	13	10	17	17	17	17	17	17	17	17	17	17	17
COST	Coefficiente de correlación	,151	-,320	,212	,238	,036	-,334	-,184	-,152	,409	-,260	,030	,340	,056	1,000	,179	,057
	Sig. (bilateral)	,490	,137	,343	,342	,911	,119	,400	,487	,053	,230	,892	,122	,830	.	,413	,795
	N	23	23	22	18	12	23	23	23	23	23	23	22	17	23	23	23
ADAP	Coefficiente de correlación	,308	-,095	-,238	,201	-,125	,068	-,169	-,047	,125	-,205	,172	,110	,399	,179	1,000	,642(**)
	Sig. (bilateral)	,153	,665	,285	,425	,698	,759	,440	,833	,569	,348	,434	,627	,112	,413	.	,001
	N	23	23	22	18	12	23	23	23	23	23	23	22	17	23	23	23
		MODC	TC	H	MCC	EST	SUP	PRO	RESP	HB	CON	VFAC	RCOMP	IC	COST	ADAP	CHOT
CHOT	Coefficiente de correlación	,133	-,088	-,135	,092	,028	-,190	-,084	-,207	-,256	-,065	,451(*)	,290	,473	,057	,642(**)	1,000
	Sig. (bilateral)	,545	,690	,550	,716	,931	,384	,702	,344	,237	,769	,031	,191	,055	,795	,001	.
	N	23	23	22	18	12	23	23	23	23	23	23	22	17	23	23	23

* La correlación es significativa al nivel 0,05 (bilateral).

** La correlación es significativa al nivel 0,01 (bilateral).

Al personal tener un nivel de conocimiento adecuado podrá de esta manera tener una capacidad de respuesta inmediata y de excelente calidad al ofrecer un servicio en comparación con la competencia. Al analizar el coeficiente de correlación de esta variable se observa que las empresas hoteleras tienen comportamiento inverso (-0,452). Es decir, ninguna de las empresas hoteleras consideran que están por debajo de la competencia al momento de ofrecer sus servicios, sin embargo, se puede afirmar que el servicio que se ofrece puede ser mejorado y optimizado, si logran que todo su personal cuente con el conocimiento necesario para realizar cada una de las actividades.

Los modelos de costos son herramientas esenciales para el proceso de toma de decisiones, si su personal está capacitado y con el conocimiento suficiente, estas empresas no se limitarían únicamente a utilizar el presupuesto como única herramienta de planificación y control, sino que en su totalidad pueden utilizar el análisis costo – volumen – utilidad, el análisis de costeo directo, los costos estándares, el margen de contribución, el apalancamiento operativo y otros modelos que son esenciales para el proceso de toma de decisiones. Se agrega este planteamiento, debido a que el coeficiente de correlación que presenta el nivel conocimiento con la capacidad de respuesta que tienen los hoteles en comparación con la competencia es de -0,472, significando que estas variables presentan también un comportamiento inverso y según la matriz de correlación de Spearman este es un valor significativo para el análisis.

Frecuencia de inversión de capital que aplican los hoteles categorizados del estado Nueva Esparta. (IC)

El tercer factor que es esencial al momento de aplicar modelos de costos está representado en la frecuencia con la que los hoteles categorizados del Estado Nueva Esparta realizan inversión de capital. Y el comportamiento de estas dos variables es inverso (-0,519). Esto se demuestra porque entre las empresas hoteleras que realizan siempre y casi siempre inversión de capital se encuentran un 56,52%.

Calificación en cuanto a factores internos de control de gestión aplicado por los hoteles categorizados del estado Nueva Esparta. (VFAC).

El cuarto factor determinado, se considera también relevante, debido a que toda empresa debe mantener al máximo satisfecho a sus clientes, para ello no deben dudar al momento de tomar decisiones, con el fin de que tengan un funcionamiento adecuado en cuanto a desempeño de la empresa, características operacionales, confiabilidad del servicio, conformidad con las especificaciones, servicialidad, entre otros. Este factor según el coeficiente de correlación presenta una relación directa con la calificación que tiene el hotel en cuanto a la capacidad de respuesta al ofrecer un servicio en comparación con la competencia, *RCOMP* (0,493); la frecuencia de inversión de capital que aplican los hoteles categorizados del estado Nueva Esparta, *IC*. (0,640) y la calificación en cuanto a aspectos competitivos de los hoteles categorizados del estado Nueva Esparta (0,451).

Los hoteles categorizados del Estado Nueva Esparta si mejoran los factores inmersos al control de gestión, mejorarán el servicio ofrecido al cliente y, en efecto, tendrán más recursos para incrementar la inversión, haciéndolos más competitivos a nivel regional, nacional e incluso internacional, ayudando a disminuir los elevados costos que afirman tener los al momento de ofrecer un servicio. Estos elevados costos que presentan se fundamentan en el hecho, de que la mayoría de los factores en vez de presentar un comportamiento directo presentan un comportamiento inverso a las variables objeto de estudio, manifestándose con esto que los hoteles categorizados no aplican modelos de costos orgánicos para el proceso de toma de decisiones.

Para simplificar más las variables objetos de estudios fue necesario aplicar el análisis factorial exploratorio, cabe destacar que, para realizar el análisis factorial se necesario que exista correlación entre las variables. Se procede entonces, al análisis de la matriz de correlaciones (Ver Tabla 3). Dicha matriz presenta un determinante igual a cero ($\bar{r}_i=0,000$), lo que corrobora lo señalado en relación a la existencia de intercorrelaciones muy elevadas entre las variables, ayudando a su agrupación u obtención de combinaciones lineales de variables correlacionadas.

La tabla 4, contiene la información relativa a los ocho posibles factores y su poder relativo expresado por sus autovalores, donde se observa que son cinco (5) los componentes a extraer porque presentan autovalores mayores a uno. Información corroborada con el criterio equivalente, porcentaje de la varianza total atribuible a cada factor, en concreto el primer componente explica el 19,55% de la varianza total de las variables, mientras que el segundo componente logra explicar el 17,99%, el tercero explica un 17,73%, el cuarto un 17,18% y el quinto componente explica un 16,57% de la varianza. En total, con la combinación de las variables en cinco (5) componentes se logra explicar el 89,01% de la varianza (porcentaje acumulado que indica el porcentaje de varianza atribuible a un factor o componente y a aquellos que le preceden en la tabla), valor que se considera aceptable si se toma en cuenta lo establecido por Salvador y Gargallo (2006), que señalan que un

porcentaje acumulado de la varianza explicada mayor a 80% produce soluciones factoriales con muy buena precisión.

Por consiguiente, para identificar las variables cuyas correlaciones con el factor son las más elevadas, la Tabla 5 presenta la matriz de factores del análisis de componentes rotados mediante el procedimiento ortogonal varimax. A través de ella se selecciona como representante de cada factor la variable que presente el mayor coeficiente factorial, tal como lo plantea Cea (2004).

En este sentido, la variable *aplicación de los modelos de costos por departamento o centro de costos (MCC)* representa al factor 1; mientras que el factor 2 está representado por la variable predictora *habilidad de las personas que laboran en los hoteles categorizados al momento de realizar su trabajo (HB)*; el factor 3, está representado por el *nivel de costos estándares aplicado por los hoteles categorizados (EST)*; el cuarto factor viene dado por la *atención de los proveedores en cuanto al suministro de insumos de calidad y de manera oportuna (PRO)*; y por último el quinto factor está representado por la variable predictora *calificación en cuanto aspectos competitivos de los hoteles categorizados del estado Nueva Esparta (CHOT)*.

En consecuencia, en la tabla 6 se identifican los factores seleccionados con las variables que la predicen, según la matriz factorial rotada, inferidos según los datos extraídos de la *Matriz factorial rotada por el procedimiento ortogonal varimax*, a través de la salida generada por el paquete de cómputo SPSS, Versión 10.0, y los mismos corroboran lo ya descrito a través de la información suministrada por el coeficiente de correlación.

Tabla 3. Matriz de Correlaciones para el conjunto de variables

	MODC	TC	H	MCC	EST	SUP	PRO	RESP	HB	CON	VFAC	RCOMP	IC	COST	ADAP	CHOT	
CORRELACIÓN	MODC	1,000	-,263	-,073	,015	-,608	-,208	-,644	,416	-,287	-,584	-,115	,080	,438	,357	,400	,104
	TC	-,263	1,000	-,720	,746	,254	-,049	,021	-,403	-,321	-,297	-,229	-,291	,136	-,435	-,060	-,078
	H	-,073	-,720	1,000	-,762	,354	-,243	,000	,000	,000	,354	,311	,218	-,243	,294	-,250	,145
	MCC	,015	,746	-,762	1,000	,000	-,288	-,359	-,449	-,068	-,359	-,184	,010	,288	-,025	,254	,204
	EST	-,608	,254	,354	,000	1,000	-,344	,000	-,750	,000	,500	-,059	-,205	-,344	,000	-,354	,000
	SUP	-,208	-,049	-,243	-,288	-,344	1,000	,803	,229	,347	,115	-,273	-,427	-,289	-,445	-,081	-,433
	PRO	-,644	,021	,000	-,359	,000	,803	1,000	,125	,189	,250	,119	-,180	-,287	-,555	-,177	-,176
	RESP	,416	-,403	,000	-,449	-,750	,229	,125	1,000	-,189	-,250	,327	,285	,287	-,069	,177	-,054
	HB	-,287	-,321	,000	-,068	,000	,347	,189	-,189	1,000	,756	-,517	-,383	-,737	-,105	-,134	-,346
	CON	-,584	-,297	,354	-,359	,500	,115	,250	-,250	,756	1,000	-,297	-,353	-,803	-,139	-,354	-,342
	VFAC	-,115	-,229	,311	-,184	-,059	-,273	,119	,327	-,517	-,297	1,000	,895	,653	,345	,282	,649
	RCOMP	,080	-,291	,218	,010	-,205	-,427	-,180	,285	-,383	-,353	,895	1,000	,687	,612	,249	,583
	IC	,438	,136	-,243	,288	-,344	-,289	-,287	,287	-,737	-,803	,653	,687	1,000	,445	,568	,584
	COST	,357	-,435	,294	-,025	,000	-,445	-,555	-,069	-,105	-,139	,345	,612	,445	1,000	,098	,203
	ADAP	,400	-,060	-,250	,254	-,354	-,081	-,177	,177	-,134	-,354	,282	,249	,568	,098	1,000	,756
	CHOT	,104	-,078	,145	,204	,000	-,433	-,176	-,054	-,346	-,342	,649	,583	,584	,203	,756	1,000

a Determinante = ,000

b Esta matriz no es definida positiva.

Fuente: Salida generada por el paquete de cómputo SPSS, Versión 10.0

Tabla 4. Autovalores de la matriz de correlación y porcentajes de varianza explicada.

	Total	% de la varianza	% acumulado	Total	% de la varianza	% acumulado	Total	% de la varianza	% acumulado
1	5,118	31,990	31,990	5,118	31,990	31,990	3,128	19,547	19,547
2	3,149	19,681	51,670	3,149	19,681	51,670	2,879	17,995	37,543
3	2,657	16,608	68,278	2,657	16,608	68,278	2,836	17,727	55,269
4	2,015	12,593	80,871	2,015	12,593	80,871	2,749	17,179	72,448
5	1,304	8,147	89,018	1,304	8,147	89,018	2,651	16,571	89,018
6	,897	5,604	94,623						
7	,569	3,553	98,176						
8	,292	1,824	100,000						
9	4,74E-016	2,96E-015	100,000						
10	1,64E-016	1,02E-015	100,000						
11	6,93E-017	4,33E-016	100,000						
12	5,35E-017	3,34E-016	100,000						
13	-2,94E-017	-1,84E-016	100,000						
14	-1,17E-016	-7,33E-016	100,000						
15	-2,02E-016	-1,26E-015	100,000						
16	-3,15E-016	-1,97E-015	100,000						

Método de extracción: Análisis de Componentes principales.

Fuente: Salida generada por el paquete de cómputo SPSS, Versión 10.0 (Anexo A-3)

Tabla 5. Matriz factorial rotada por el procedimiento ortogonal varimax

	Componente				
	1	2	3	4	5
MODC	-,047	,099	,757	-,595	-,015
TC	-,872	,279	-,314	,152	-,171
H	,881	,008	-,277	-,170	-,011
MCC	-,886	,027	-,142	-,244	,213
EST	,050	-,046	-,939	-,097	-,135
SUP	-,011	-,262	,353	,784	-,193
PRO	,152	-,027	-,087	,968	-,012
RESP	,349	,260	,768	,222	,020
HB	,113	-,930	-,043	,142	-,028
CON	,382	-,692	-,464	,177	-,146
VFAC	,403	,650	-,077	,091	,611
RCOMP	,343	,548	,031	-,215	,592
IC	-,180	,709	,308	-,236	,508
COST	,350	,147	,027	-,689	,243
ADAP	-,246	-,059	,368	-,094	,813
CHOT	-,012	,240	-,096	-,162	,892

Método de extracción: Análisis de componentes principales. **Método de rotación:** Normalización Varimax con Kaiser.

Fuente: Salida generada por el paquete de cómputo SPSS, Versión 10.0

Tabla 6. Factores que influyen en los modelos de costos aplicados por los hoteles del Estado Nueva Esparta.

<i>FACTOR 1: Elementos de costos por departamento o centro de costos como herramienta de control para la determinación y aplicación de todos los costos incurridos en el servicio ofrecido por las empresas hoteleras categorizadas del Estado Nueva Esparta.</i>		
<i>Variables</i>	<i>Definición</i>	<i>Valor</i>
TC	<i>Costes que utilizan las empresas hoteleras para la determinación de los costos totales.</i>	-0,872
H	<i>Herramientas que utilizan las empresas hoteleras para propósito de control.</i>	0,881
MCC	<i>Aplicación de los modelos de costos por departamento o centro de costos.</i>	-0.886*
<i>FACTOR 2: Habilidad de las personas que laboran en los hoteles categorizados del Estado Nueva Esparta, a través de la aplicación de factores internos de control de gestión que permita realizar inversión de capital dirigido a mejorar el nivel de conocimiento de su recurso humano.</i>		
<i>Variables</i>	<i>Definición</i>	<i>Valor</i>
HB	<i>Habilidad de las personas que laboran en los hoteles categorizados al momento de realizar su trabajo</i>	-0.930*
CON	<i>Nivel de conocimiento de las personas que laboran en los hoteles categorizados del estado Nueva Esparta.</i>	-0.692
VFAC	<i>Calificación en cuanto a factores internos de control de gestión aplicado por los hoteles categorizados del estado Nueva Esparta.</i>	0,650
IC	<i>Frecuencia de inversión de capital que aplican los hoteles categorizados del estado Nueva Esparta.</i>	0,709
<i>FACTOR 3: Modelo de costos estándares para propósito de planificación y control con el fin de facilitar y clarificar la asignación de responsabilidades de las personas que laboran en las empresas hoteleras categorizadas del Estado Nueva Esparta.</i>		
<i>Variables</i>	<i>Definición</i>	<i>Valor</i>
MODC	<i>Aplicación de los modelos de costos.</i>	0,757
EST	<i>Nivel de costos estándares aplicado por los hoteles categorizados.</i>	-0,939*
RESP	<i>Definición de las responsabilidades de las personas que laboran en las empresas hoteleras categorizadas del Estado Nueva Esparta.</i>	0,768
<i>FACTOR 4: Selección de proveedores según el suministro de insumo de calidad y entrega oportuna, aprovechando dichos insumos para que a través del proceso de supervisión los trabajadores hagan uso adecuado de los mismos y se logre así la disminución de los costos de las empresas hoteleras categorizadas del Estado Nueva Esparta</i>		
<i>Variables</i>	<i>Definición</i>	<i>Valor</i>
SUP	<i>Frecuencia de supervisión aplicada a los trabajadores de los hoteles categorizados.</i>	0.784
PRO	<i>Atención de los proveedores en cuanto al suministro de insumos de calidad y de manera oportuna.</i>	0,968*
COST	<i>Nivel de los costos que incurren los hoteles para ofrecer un servicio.</i>	-0.689
<i>FACTOR 5: Aspectos competitivos de los hoteles categorizados del estado Nueva Esparta.</i>		
<i>Variables</i>	<i>Definición</i>	<i>Valor</i>
RCOMP	<i>Calificación del hotel en cuanto a la capacidad de respuesta al ofrecer un servicio en comparación con la competencia.</i>	0,592
ADAP	<i>Período de adaptación de los trabajadores en nuevas actividades dentro de la empresa.</i>	0,813
CHOT	<i>Calificación en cuanto a aspectos competitivos de los hoteles categorizados del estado Nueva Esparta.</i>	0,892*

5. Conclusiones y Recomendaciones

Una vez determinado los factores que influyen en el modelo de costos aplicado para el proceso de toma de decisiones gerenciales por las empresas hoteleras del Estado Nueva Esparta, se concluye y recomienda lo siguiente:

Los factores en los cuales se deben fundamentar los modelos de costos aplicados por las empresas hoteleras categorizadas del Estado Nueva Esparta son cinco: **Factor 1:** *Elementos de costos como herramienta de control para la determinación y aplicación de todos los costos ocurridos en el servicio ofrecido por las empresas hoteleras categorizadas del Estado Nueva Esparta.* **Factor 2:** *Habilidad de las personas que laboran en los hoteles categorizados del Estado Nueva Esparta, a través de la aplicación de factores internos de control de gestión que permita realizar inversión de capital dirigido a mejorar el nivel de conocimiento de su recurso humano.* **Factor 3:** *Modelo de costos estándares para propósito de planificación y control con el fin de facilitar y clarificar la asignación de responsabilidades de las personas que laboran en las empresas hoteleras categorizadas del Estado Nueva Esparta.* **Factor 4:** *Selección de proveedores según el suministro de insumo de calidad y entrega oportuna, aprovechando dichos insumos para que a través del proceso de supervisión los trabajadores hagan uso adecuado de los mismos y se logre así la disminución de los costos de las empresas hoteleras categorizadas del Estado Nueva Esparta.* Y **Factor 5:** *Aspectos competitivos de los hoteles categorizados del estado Nueva Esparta.*

En el factor 1, los hoteles tres y dos estrellas, generan que la aplicación de los modelos de costos por departamento o centro de costos tengan un comportamiento inverso a lo que teóricamente deberían tener, ya que el valor obtenido de esta variable es de (-0.886), generando esta situación que los hoteles no consideren el total de los costos incurridos, al ofrecer un servicio y muchos menos puedan determinar sus responsabilidades.

En el factor 2, los hoteles 2*, 3* y 4* generan que la variable principal de este factor sea negativo (-0.930), lo que significa que no se está aprovechando el recurso que labora en los hoteles y mucho menos se están invirtiendo en ellos, ocasionando que la poca habilidad que tiene el personal que labora en los hoteles categorizados del Estado, no les permita a ello lograr tener una buena reputación corporativa y muchos menos lograr encontrarse en un nivel superior a la competencia.

El tercer factor está representado por los costos estándares, y este es uno de los más débiles que poseen todos los hoteles categorizados del estado, porque la única herramienta de planificación que los hoteles categorizados en sus distintos niveles aplican es el presupuesto.

El factor 4, es el segundo más débil y, por lo tanto, donde las empresas hoteleras deben hacer énfasis, ya que de todos los hoteles categorizados del Estado, sólo tres (3) de los hoteles 5 estrellas afirman que siempre sus proveedores les suministran insumos de calidad y de manera oportuna. Todos los demás hoteles en sus distintas categorías consideran, a excepción de 3 hoteles 2 estrellas que manifiestan que algunas veces obtienen este tipo de insumos.

En el factor 5, se observa que si un personal no se adapta rápidamente, significa que el periodo de aprendizaje se alarga, generando que el tiempo de respuesta para ofrecer un servicio sea también muy superior a su promedio, esta situación conlleva, a que el cliente pueda no sentirse satisfecho por el servicio que se ofrezca. Tal es la situación, según los datos arrojados de lo que actualmente ocurre en los hoteles categorizados de 2 a 4 estrellas, porque existe una relación directa con estas variables que los hoteles categorizados deben mejorar. Es decir, la capacidad de respuestas que tienen los hoteles en las categorías es superior a lo normal o al tiempo de respuesta que requiere el cliente, producto de la selección de personal, aspecto que origina que el hotel no se encuentre competitivo.

Con el análisis realizado se determina que el modelo de costos que más se adapta a las empresas hoteleras del Estado Nueva Esparta, en sus distintas categorías, es el modelo ABC, el cual se propone ya que permitiría racionalizar y eliminar aquellas actividades que no generan valor, y disminuyendo los costos que actualmente se encuentran muy elevados.

Bibliografía

- Acosta, C.
2008. "Las cadenas hoteleras más globalizadas del mundo". Disponible en: www.publicacioneshoteleras.htm. (Consultado: Enero 16, 2010).
- Amozarrain, M.
1999. "La gestión por procesos. España": Editorial Mondragón Corporación Cooperativa. Madrid. España.

- Bernal, C.
2006. "Metodología de la investigación". Editorial PEARSON-Prentice Hall. Segunda edición. México.
- Blanco, F.
2002. "Contabilidad de Costes y Analítica de Gestión para las Decisiones Estratégicas". Ediciones DEUSTO. España.
- Cea D'Angelo, M.
2004. "Análisis Multivariable: Teoría y Práctica en la Investigación Social". Segunda Edición. Editorial Síntesis, C.A. Madrid. España.
- Cuevas, C.
2001. "Contabilidad de Costos. Enfoque gerencial y de gestión". Editorial Prentice Hall. Segunda edición. Bogotá.
- Enciclopedia Océano.
1996. "Contabilidad de Gestión Presupuestaria y de Costos". Editorial McGraw-Hill. España.
- Federación Nacional de Hoteles en Venezuela.
2008. Índice de crecimiento de los hoteles en Venezuela. Disponible en: <http://www.producto.com.ve> [Consulta: 2009, Enero 18].
- Figuerola, M.
1990. "Elementos para el Estudio de la Economía de la Empresa Turística". Editorial SÍNTESIS. Madrid. España.
- Giménez, D.
2007. "Importancia de los modelos de costos en el proceso de toma de decisiones gerenciales". Trabajo de ascenso. Universidad de Oriente. Núcleo de Nueva Esparta.
- Giménez, D.
2010. "Caracterización del modelos de costos aplicado por las empresas hoteleras categorizadas del Estado Nueva Esparta. Trabajo de ascenso. Universidad de Oriente. Núcleo de Nueva Esparta.
- Gómez, O.
2005. "Contabilidad de Costos". Editorial McGraw-Hill. Quinta edición. Bogotá.
- Herrscher, E.
2002. "Contabilidad y Gestión". Ediciones MACCHI. Buenos Aires. Argentina.
- Hall, R.
1993. "Análisis Estratégico de los Recursos Intangibles". Strategic Management Journal, N° 13.
- Hornngren; C; y otros.
2006. "Contabilidad Administrativa". Editorial Pearson Prentice Hall. 13ª. Edición. México.
- Hurtado, J.
1998. "Metodología de Investigación Holística". Fundación Sypal. Segunda edición. Caracas.
- Jiambalvo, J.
2003. "Contabilidad administrativa". Editorial Limusa Wiley. México.
- Llorens, F.
1994. "Comparación de diferentes alternativas en la medición de la calidad de servicio". Revista Europea de Dirección y Economía de la Empresa, Vol. 3, N° 3.
- López, M.
1991. "Dimensiones y medición de la calidad de servicio en empresas hoteleras". Consultado en http://editorial.unab.edu.co/revistas/rcmarketing/pdfs/r23_art2_c.pdf. Noviembre 15, 2008.
- Mallo, C y otros.
2002. "Contabilidad de Costos y Estratégica de Gestión". Editorial Prentice Hall.
- Lévy y Varela.
2005. "Análisis Multivariable para las Ciencias Sociales". Pearson Prentice Hall. Madrid. España.
- Lorin, P.
1993. "El control de gestión estratégico". Ediciones Marcombo S.A., Barcelona.
- Luigi. V.
2000. "La Revolución empresarial del siglo XXI". Grupo editorial Norma.
- Mallo, C y otros.
2000. "Contabilidad de Costos y Estratégica de Gestión". Editorial Prentice Hall.
- Meigs, R.; y otros.
2000. "Contabilidad. La bases para decisiones gerenciales". Editorial McGraw-Hill Interamericana. Undécima edición. Bogotá.

Neuner, J.

2001. "Contabilidad de Costos. Principios y Prácticas". Editorial Limusa. Tomo 1. México.

Organización Mundial del Turismo.

2000. "Introducción al Turismo". OMT, Madrid.

Polimeri, R.; Fabozzi, F.; Adelberg, A.

1994. "Contabilidad de Costos, Concepto y Aplicaciones para la Toma de Decisiones Gerenciales". Editorial McGraw-Hill, Bogotá.

Ramírez, D.

1997. "Contabilidad Administrativa". McGraw-Hill. México.

Ramírez, M.

1995. "Teoría general del turismo". Editorial diana. México.

República Bolivariana de Venezuela

2005. "Ley Orgánica de Turismo". Decreto 37.076.

Salvador, M. y Gargallo, P.

2006. "Análisis Factorial". Documento en línea 5campus.com. Disponible en: <http://www.cibercont.unizar.es/LECCION/factorial/FACTORIALEC.pdf> [Consulta: Abril 10,2010]

Sampieri, R. y Otros.

2003 "Metodología de la Investigación". Editorial McGraw-Hill.

Usry, M.; Gallardo V.

1.980. "Contabilidad de Costos. Planificación y Control". SOUT-WESTERN. Tomo 1. Estados Unidos.

Warren, C. y Otros.

2000. "Contabilidad Administrativa". Thompson Editores. Sexta edición. España.

Recibido: 12/12/2012

Reenviado: 24/04/2014

Aceptado: 31/07/2014

Sometido a evaluación por pares anónimos

Políticas públicas sobre patrimonio colonial y contexto hispano-indígena en el cono sur americano (Argentina)

Laura Aylén Enrique*

UBA-CONICET (Argentina)

Resumen: En este trabajo estudiamos los modos en que el Estado argentino, en sus distintos niveles jurisdiccionales, conceptualiza y gestiona el patrimonio vinculado con el contexto fronterizo colonial pampeano-patagónico. Nos centramos en dos fortines que fueron sitios de relevancia para españoles, hispanocriollos e indígenas a fines del siglo XVIII: la Guardia de Luján, próxima al río Salado, y el Fuerte del Carmen, sobre el río Negro. Consultamos las políticas públicas y las planificaciones culturales, territoriales y turísticas de la región, teniendo como guía orientativa normativas legales de diversas escalas y recomendaciones internacionales en la materia. Planteamos la necesidad de desarrollar estrategias de gestión del patrimonio pampeano-patagónico que permitan reconocer la continuidad histórica del paisaje y elaborar planificaciones integrales que articulen las políticas patrimoniales y las territoriales.

Palabras Clave: políticas públicas; patrimonio; fortines coloniales; contexto fronterizo; pasado hispano-indígena; Argentina

Public policies on colonial and patrimonio hispanic-indian context en el cono sur american (Argentina)

Abstract: In this paper we study the ways in which the Argentinian State, in its different jurisdictional levels, conceptualizes and manages the heritage linked to the Pampa-Patagonian colonial border context. We focus on two forts that were relevant sites to Spaniards, Hispanic creoles and indigenous people at the end of Eighteenth century: the Guardia de Luján, near Salado river, and the Fuerte del Carmen, in the Río Negro. We consult the public policies and cultural territorial and tourism planning of the region, using legal regulations of different scales and international recommendations as guidelines. We suggest the need to develop management strategies of heritage of Pampa-Patagonia that allows to recognize the historical continuity of the landscape and to elaborate comprehensive planning to articulate heritage and territorial policies.

Key Words: public policy, heritage, colonial forts; border context; Spanish-indigenous past, Argentina

1. Introducción

Más de doscientos años después de las independencias latinoamericanas, los territorios coloniales siguen siendo desconocidos para quienes los administran, aunque en un sentido diferente. La geografía actual ya no es una incógnita, pero el auge en las planificaciones estatales experimentado en Argentina durante la última década muestra que las referencias a “la cultura”, “el pasado” y “el territorio” llegan poco más allá de la enunciación y el paisaje colonial es borrado en los relatos hegemónicos. Las planificaciones estatales en torno al fomento y la protección del patrimonio forman parte de políticas orientadas a impulsar el desarrollo territorial y/o turístico. En particular, el paisaje pampeano-patagónico ha sido *naturalizado*¹ como parte de un presente eterno, como si siempre hubiera sido así –quizá desprovisto de alambrados– y así fuese a continuar siendo. Las alusiones a los aspectos “culturales” asociados al contexto fronterizo del periodo colonial tardío aparecen apenas esbozadas en los documentos oficiales.

* UBA-CONICET (Argentina); E-mail: aylenle@yahoo.com.ar

Consideramos que esos esbozos pueden ser profundizados y contribuir a reconstruir continuidad histórica del paisaje pampeano-patagónico y el fragmentado patrimonio colonial de los pobladores.

Reconocemos que tanto el patrimonio como el paisaje constituyen construcciones sociales que se elaboran a través de selecciones efectuadas desde el presente (Prats, 1997; Candau, 2002; Endere, 2009); por ello, pretendemos indagar en los modos en que actualmente desde el Estado se conceptualiza y gestiona el patrimonio asociado al pasado colonial, en especial el vinculado a lo que fuera la Guardia de Luján -próxima al río Salado, provincia de Buenos Aires- y el Fuerte Nuestra Señora del Carmen -en las cercanías de la desembocadura del Río Negro-, que formaron parte de los primeros establecimientos españoles instalados en los territorios coloniales del cono sur americano bajo dominio de grupos indígenas. Allí se encuentran hoy las localidades de Mercedes, Carmen de Patagones –ambas en la provincia de Buenos Aires– y Viedma² –provincia de Río Negro– que reconocen como hito fundacional el surgimiento de la Guardia de Luján y el Fuerte del Carmen, respectivamente. Por ello, conocer la dinámica territorial basada en el conocimiento indígena e hispanocriollo del paisaje tardo-colonial podría aportar información para elaborar planificaciones patrimoniales, territoriales y turísticas más completas. Los documentos históricos vinculados al contexto fronterizo colonial no han sido tenidos en cuenta para pensar el territorio actual; no obstante, no sólo constituyen una importante fuente de información sino que también son recursos patrimoniales escasamente valorados.

En este trabajo expondremos el contexto en el que surgieron los fortines mencionados y compararemos los roles que cumplieron según las distintas circunstancias en las que se desarrollaron y la relevancia de las relaciones interétnicas coloniales. Luego, describiremos las políticas públicas de la última década, posterior a la crisis socioeconómica de 2001/2002, vinculadas a estos sitios, evidenciando las escasas planificaciones al respecto y las falencias que presentan. En tercera instancia, evaluaremos mediante un análisis FODA el estado de situación actual, presentando los desafíos y oportunidades a futuro. Así, plantearemos la necesidad de desarrollar estrategias de gestión del patrimonio pampeano-patagónico que den cuenta de las relaciones interétnicas que formaron parte de ese pasado y, en especial, que integren los fortines coloniales a las planificaciones patrimoniales considerando su relevancia en las interacciones hispano-indígenas. Dado que las referencias tanto a la Guardia de Luján como al Fuerte del Carmen han sido dejadas de lado en las planificaciones a escala regional, pretendemos contribuir a las reflexiones en torno a las articulaciones entre la conservación del patrimonio y el ordenamiento territorial así como a un conocimiento más profundo de la continuidad histórica del paisaje de Pampa-Patagonia.

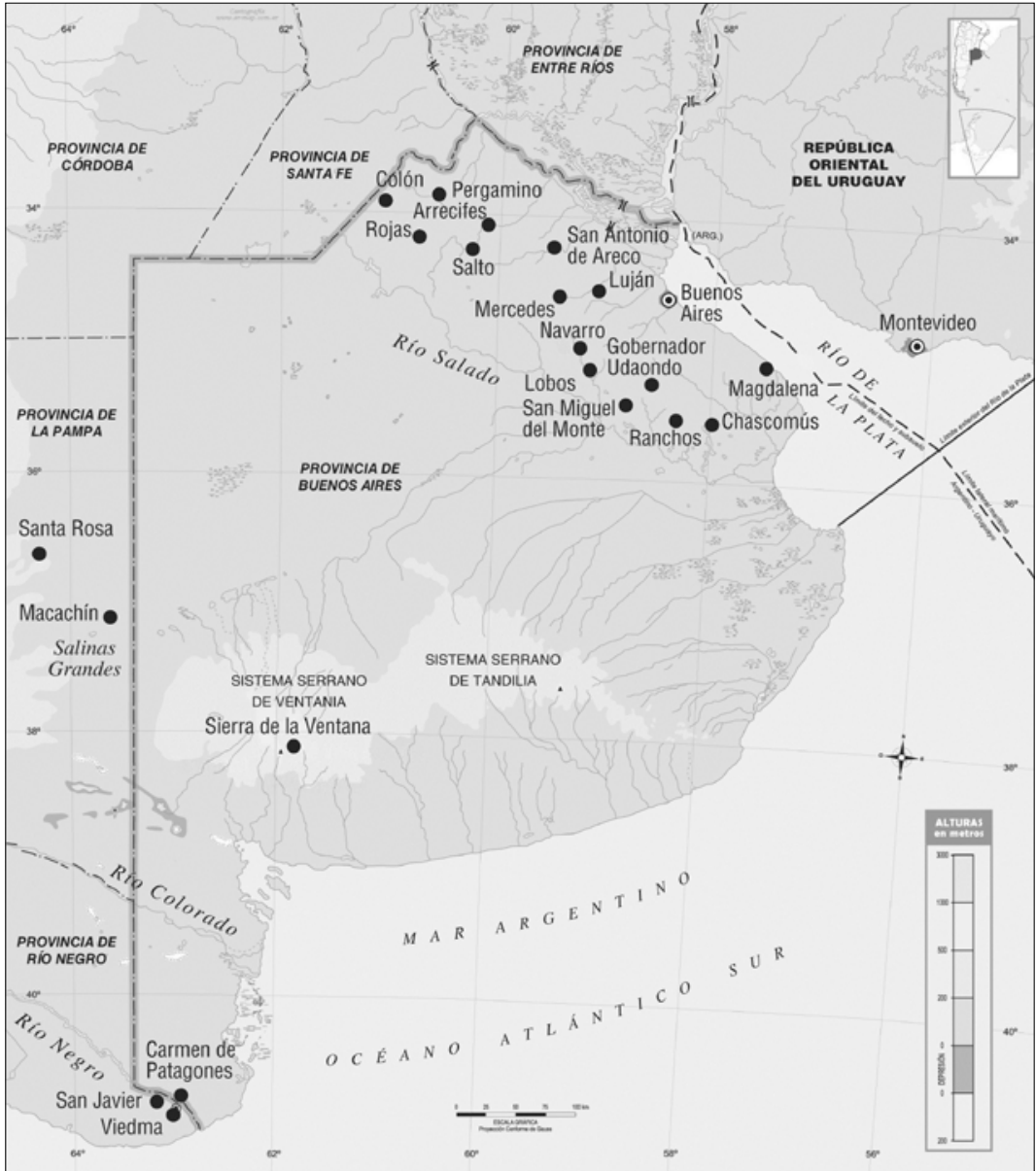
2. El fuerte del río Negro y los fortines próximos al Salado: avances españoles en territorio indígena

En 1776 el rey Carlos III de España creó el Virreinato del Río de la Plata en el marco de las modificaciones administrativas impulsadas por los Borbones con el objeto de incrementar el control directo sobre sus colonias. Hasta entonces, el Virreinato del Perú abarcaba una extensa superficie, excesiva para lograr un funcionamiento exitoso como entidad administrativa y para vigilar las costas patagónicas que se hallaban amenazadas por los intereses de ocupación de ingleses, portugueses, franceses y otros extranjeros. Por ello, paralelamente a la designación de Buenos Aires como capital del nuevo virreinato, la Corona española encomendó la realización de expediciones hacia el interior del territorio norpatagónico, que decía bajo su dominio aunque apenas conocía las costas mediante exploraciones marítimas. Los españoles avanzaron con los reconocimientos de la costa atlántica fundando los fuertes de San José de la Candelaria (1779) en el Golfo de San Matías, de Nuestra Señora del Carmen (1779) próximo a la desembocadura del río Negro, y de Floridablanca (1781) en la bahía de San Julián (De Paula 1985). El único que subsistió al período colonial fue el Fuerte del Carmen –trasladado a la margen norte del río Negro luego de una inundación–, cuya posición geográfica ventajosa le permitió continuar en funcionamiento según las recomendaciones de quien había sido su fundador y primer mandatario, Francisco de Viedma ([1784] 1910)³.

Mientras se llevaban a cabo las expediciones de reconocimiento al norte de la Patagonia, la Corona ordenó el establecimiento de una serie de fortines en las cercanías del río Salado –actual provincia de Buenos Aires– para fortalecer la defensa en el límite natural que desde 1659 era considerado el umbral con la tierra de los indios (Bechis, 2008). A los fuertes de Arrecifes (1736), la Guardia del Zanjón (1745), Pergamino (1749), Luján y Salto (1752) y Guardia del Samborombón (1760, hoy Magdalena⁴), se agregaron otros nuevos durante la década de 1770, ubicados donde actualmente se encuentran las localidades de San Antonio de Areco (1771), Gobernador Udaondo (Guardia del Juncal 1771) San Miguel del Monte (1774), Navarro (1777), Lobos (1777) y Rojas (1777). La guardia del Zanjón se trasladó a Chascomús

(1779) y, en 1781, se construyeron los fuertes de Ranchos y Nuestra Señora de las Mercedes (hoy Colón). Tomados en conjunto, formaban un cordón defensivo que se extendía a lo largo del curso del río Salado.

Figura 1. Mapa de la región de estudio con la ubicación de sitios relevantes mencionados.



De esta serie de fortines nos interesa especialmente la Guardia de Luján, ya que constituyó un punto de paso importante tanto para las caravanas de españoles que se adentraban en busca de sal hacia las Salinas Grandes como para los grupos indígenas, que acordaban informar allí cuando “ingresaban” a territorio hispanocriollo. El dominio del norte de la Patagonia y de sus recursos resultaba estratégico

y el conocimiento del territorio permitía tanto a los españoles como a los indígenas organizar el espacio y contar con una herramienta clave para tomar decisiones. El saber dónde se podía hallar agua dulce, alimento para los animales de carga y el ganado, leña, y dónde se encontraban las salinas⁵ y los sitios en los que los indígenas criaban e intercambiaban ganado representaba, en última instancia, una cuestión vital, en especial para los hispanocriollos, que generalmente debían recurrir a baqueanos para orientarse en el terreno (Enrique, 2012b).

La Guardia de Luján y el Fuerte del Carmen se habían constituido como enclaves de avance español pero al mismo tiempo funcionaban como nodos estratégicos en los que los grupos indígenas interactuaban con mayor intensidad con los hispanocriollos, donde también negociaban e intercambiaban bienes con ellos. No obstante, se hallaban en distintas circunstancias en función de la distancia que los separaba de Buenos Aires. La Guardia de Luján se encontraba 40 kilómetros al norte de la guardia de Navarro y, aproximadamente, 50 kilómetros al sureste del fortín de Areco (Thill y Puigdomenech, 2003). La fecha exacta de fundación ha sido discutida por Tabossi (1993), quien cuestionó la fecha oficial del 25 de junio de 1752 y planteó un origen a partir de la instalación de un “fuerte de estacada” a principios de 1745. Poco tiempo después de su fundación se creó el “Cuerpo de Caballería Blandengues de la Frontera” –para reemplazar a los milicianos que desertaban de las instalaciones fronterizas– (Tabossi, 1993; Mayo y Latrubesse, 1998) y se fijó como destino de “La Valerosa”, una de las tres compañías instituidas. Dadas las malas condiciones en que se encontraba el fortín –pocos soldados sin armamento, tres cañones deteriorados, escasa infraestructura de defensa–, en 1767 se ordenó la construcción de un nuevo fuerte que se denominó “Fuerte Nuevo de San José en la Frontera de Luján”, cuya fabricación se concluyó en 1769 (Thill y Puigdomenech, 2003). El fuerte pronto se convirtió en el sitio de paso “autorizado” tanto de hispanocriollos como de indígenas y en punto de reunión de muchas expediciones. Más tarde, en 1854, será la “Villa de Mercedes” y, luego, ciudad por un decreto provincial de 1865 (Cestari, 2007; Vilorio *et al.*, 2009).

El Fuerte del Carmen se erigió en la margen sur del río Negro con el nombre “Mercedes de Patagones” el 22 de abril de 1779 bajo el mando de Francisco de Viedma, debido a que quien comandaba la expedición de fundación, Juan de la Piedra, había desertado poco antes para regresar a Buenos Aires. Sin embargo, tuvo una existencia efímera como consecuencia de una inundación que asoló la fortificación el 13 de junio del mismo año. El fuerte se trasladó entonces a la margen norte del río –más elevada– con la denominación de “Nuestra Señora del Carmen”. Dado que estaba alejado de la capital del Virreinato del Río de la Plata, dependía en gran medida de las buenas relaciones con los grupos indígenas ya que estos les proveían de alimentos y otros productos que necesitaban en los momentos en que las ayudas desde Buenos Aires tardaban en llegar. Además, los indígenas acompañaban las partidas de expedicionarios que salían a reconocer los parajes cercanos desempeñándose como baqueanos y orientándolos en el territorio, facilitándoles modos de comunicarse alternativos a las vías marítimas (Enrique, 2010).

Así, aunque en contextos distintos y respondiendo a circunstancias diferentes, tanto la Guardia de Luján como el Fuerte del Carmen atraían la atención de los hispanocriollos y de los grupos indígenas. Ambos se configuraron como nodos en el paisaje colonial, como áreas de importancia estratégica donde confluían personas, recursos, intereses y significados, cuya relevancia se vinculaba con las maneras en que se interrelacionaban con otras regiones formando una red. Como mencionamos, cada uno de estos nodos suponía una zona significativa tanto para los indígenas como para los hispanocriollos, donde cada cual procuraba obtener beneficios. Sin embargo, estas significaciones y articulaciones que formaron parte del paisaje del pasado han sido “invisibilizadas” en gran parte como consecuencia de los discursos hegemónicos posteriores de los siglos XIX y XX subsiste como testimonio de un contexto fronterizo de relaciones interétnicas en el cual los grupos indígenas dominaban grandes extensiones del territorio. El conocimiento sobre estos nodos y su funcionamiento puede aportar información para ampliar y profundizar las referencias de las políticas estatales al pasado colonial.

3. Políticas públicas referidas al patrimonio colonial pampeano-patagónico

A fin de conocer cómo se concibe y gestiona el patrimonio en los distintos niveles jurisdiccionales del Estado argentino, relevamos las normativas y planificaciones estatales vigentes referidas a cuestiones patrimoniales, en especial, las asociadas al periodo colonial. Examinamos la legislación nacional y la de las provincias de Buenos Aires y Río Negro y las planificaciones de las áreas de cultura, ordenamiento territorial y turismo relacionadas con el pasado colonial tardío. Hallamos que si bien los términos “cultura” y “patrimonio” se repiten en la documentación, son escasos los planes de manejo de recursos culturales “propriadamente dichos”, entendidos como un conjunto de principios y prácticas planificadas

en torno a la investigación, la conservación física y el uso público del recurso como parte de su conservación (Administración de Parques Nacionales –en adelante APN–, 2001). Tampoco existe consenso en la producción académica en torno al uso de las expresiones “recursos culturales” y “patrimonio”. La difusión del uso de la noción de “patrimonio” ha generado cambios en su significado inicial; no obstante, desde nuestro punto de vista, el término permite evidenciar el rasgo de dinamismo que caracteriza al patrimonio como construcción social elaborado desde el presente. Retomamos la propuesta de Hurtado Mendoza (1993), Molinari *et al.* (2000) y APN (2001) para abordar el patrimonio de manera integral, evitando la dicotomía natural-cultural, entendiéndolo como limitado, no renovable, de interés público, e implicando los sitios potenciales y no solo los declarados como tales⁶.

En materia legal, desde 2003 en Argentina se encuentra vigente la Ley nacional 25.743 referida a patrimonio cultural –que reemplaza la Ley 9.080 promulgada en 1913–. Esta nueva legislación ha implicado modificaciones en la concepción del patrimonio, ya no como propiedad del Estado sino bajo su tutela, aunque se continúa avalando la propiedad privada. También persiste el énfasis en el aprovechamiento científico del patrimonio, donde los científicos son los encargados de gestionarlo y se deja de lado a las comunidades implicadas. A pesar de que el Congreso Nacional (1978, 2006) ha ratificado la *Convención para la protección del patrimonio mundial, cultural y natural* (UNESCO, 1972) y aprobado a *Convención para la Salvaguardia del Patrimonio Cultural Inmaterial* (UNESCO, 2003)⁷, la legislación vigente no considera específicamente pautas de protección y difusión del patrimonio cultural inmaterial.

En la provincia de Buenos Aires se promueve la defensa y difusión del patrimonio natural y cultural mediante la Constitución (1994) y se han creado la Comisión Provincial de Patrimonio Cultural (Ley 10.419) y el Instituto Cultural (Ley 13.056)⁸. Este último agrupa las problemáticas patrimoniales abordándolas desde cuatro grandes áreas: la Dirección de Folklore, Artesanías y Comunidades Originarias, la Dirección de Museos, el Centro de Registro del Patrimonio Arqueológico y Paleontológico, y el Archivo Histórico de la Provincia de Buenos Aires. Sin embargo, estas divisiones son poco propicias para la protección del patrimonio colonial.

Nos parece preciso aquí dar cuenta de la desarticulación existente en materia de manejo de patrimonio entre la Ciudad Autónoma de Buenos Aires y el área circundante correspondiente a la jurisdicción de la provincia de Buenos Aires. El patrimonio no puede ser comprendido de manera aislada, principalmente teniendo en cuenta que ambos distritos abogan por la protección del mismo⁹ y resulta precisa una gestión conjunta que relacione las planificaciones patrimoniales de localidades tan cercanas. Sin embargo, las políticas de la Ciudad de Buenos Aires al respecto apuntan en gran medida a establecer relaciones con países extranjeros. La Ley 1.227 de la ciudad (Legislatura CABA 2003) constituye un reflejo de la ley nacional del mismo año, define “patrimonio cultural” como

«el conjunto de bienes muebles e inmuebles, [...] cualquiera sea su régimen jurídico y titularidad, que en sus aspectos tangibles e intangibles, materiales y simbólicos, y que por su significación intrínseca y/o convencionalmente atribuida, definen la identidad y la memoria colectiva de sus habitantes.» (Legislatura CABA, 2003: 1).

Además, en el artículo 3 se alude a su carácter “histórico, antropológico, etnográfico, arqueológico, artístico, arquitectónico, urbanístico, paisajístico, científico [...], sin perjuicio de otros criterios que se adopten en el futuro” (Legislatura CABA, 2003: 1), con una referencia especial al “patrimonio cultural viviente”, aunque no se detalla cuál es la concepción al respecto.

En lo que concierne a la legislación de la provincia de Río Negro, el patrimonio arqueológico y paleontológico se encuentra protegido por la Ley 3.041 (1996) y por la Ley 3.656 que regula la protección y conservación del patrimonio cultural y natural, de forma genérica, definiéndolo como

«el conjunto que integran, en un todo armónico, inseparable, las manifestaciones de interés y el ámbito natural, rural o urbano que ha producido el hombre, como ser social, en su permanente interacción vital con sus circunstancias, dentro del territorio provincial. La permanencia material de ese legado conforma la base concreta que da continuidad armónica al desarrollo social y espiritual de nuestra comunidad reafirmando su identidad cultural.» (Legislatura de la Provincia de Río Negro, 2002)

La relevancia de la “permanencia material” del patrimonio queda evidenciada luego en las categorías en que se lo clasifica: los monumentos históricos, los lugares históricos y los bienes muebles de interés cultural y natural; ya que la definición del concepto de “patrimonio inmaterial” como “las creaciones del

espíritu” (Legislatura de la Provincia de Río Negro, 2002) resulta poco esclarecedora. A nivel general, Argentina presenta un marco legal insuficiente en materia de patrimonio inmaterial dado que, a pesar de la ratificación mencionada de la Convención de UNESCO, carecemos de normativas complementarias que especifiquen los modos para protegerlo y difundirlo¹⁰. Asimismo, la Ley 3.656 explicita un aspecto que queda implícito en la mayoría de las normativas expuestas, debido a que todas presuponen un “todo armónico” e relegan las pujas de intereses y los conflictos que subyacen a las adscripciones identitarias.

Por otro lado, a pesar de las falencias en la formulación de planes de manejo integrales, en las últimas décadas resulta indudable el incremento en la cantidad de políticas en torno al fomento y protección del patrimonio, principalmente vinculadas con el área de turismo (Marengo y Pascale, 1998). También se han impulsado medidas en materia territorial que consideran aspectos patrimoniales, aunque de manera anexa (De Mattos, 1993; Massiris Cabeza, 2008; Aguilar, 2010; Ligier, 2011). En 2003 se creó el Ministerio de Planificación como responsable del ordenamiento territorial a nivel nacional, y en 2008 se conformó el Consejo Federal de Planificación (COFEPLAN) a cargo de elaborar el *Plan Estratégico Territorial Bicentenario (PET) 2016* (Aguilar, 2010) e impulsar la promulgación de una ley nacional de ordenamiento territorial. Paralelamente, la Secretaría de Turismo de la Nación y el Consejo Federal de Inversiones presentaron el *Plan Federal Estratégico de Turismo Sustentable 2016* (AA. VV., 2005) –y luego una actualización con vistas a 2020 (AA. VV., 2011)– basado en la Ley Nacional de Turismo 25.997 y en el marco de la Política Nacional de Desarrollo y Ordenamiento Territorial. Por su parte, el Instituto Nacional de Tecnología Agropecuaria, dependiente del Ministerio de Agricultura, Ganadería y Pesca argentino, lanzó el *Programa Nacional Ecorregiones* destinado a organizar el territorio argentino mediante el uso sustentable de los recursos y “orientado a la mejora de la calidad de vida de la población”, que reconoce la confluencia de “intereses ambientales, productivos, políticos y socioculturales interrelacionados y con identidad propia” (Ligier, 2011). Así, se retomó el enfoque biorregional de Boisier (1999) para dar relevancia a la forma de intervención sobre las regiones sustentables. Estos avances se enmarcan en un nuevo paradigma en Argentina que recupera el rol del estado en la planificación de las políticas públicas otorgando un lugar preponderante al ordenamiento territorial como factor de desarrollo social y económico¹¹. De esta manera, se concretizan algunos intentos previos de planificar la gestión estatal y se consolida el avance hacia una planificación “estratégica” iniciado en la década de 1990 en la que la “participación” adquiere un rol fundamental –aunque con preponderancia a nivel local más que como aplicable a cualquier escala (Bernazza, 2006)– como una innovación con respecto a la planificación “normativa”^A. Luego de la crisis socio-económica y política de 2001, renace el interés estatal por elaborar estrategias a mediano y largo plazo y por planificar como forma de articular las políticas macroeconómicas con las medidas específicas de promoción sectorial (Leiva, 2010).

En particular en materia de registro patrimonial cabe destacar el *Sistema de Información Cultural de la Argentina (SInCA)* creado por la Secretaría de Cultura nacional como el “mayor compendio de información cultural en formato electrónico realizado por primera vez en el país [...] una nueva herramienta de gestión cultural electrónica [...], de acceso libre y en permanente actualización” (Secretaría de Cultura, 2007). En el marco de dicho sistema, se ha generado un mapa cultural de la Argentina, que se encuentra disponible en internet en <http://sinca.cultura.gov.ar/sic/mapa/>, y donde pueden ubicarse por localidades los diversos aspectos patrimoniales: industrias culturales (Sellos musicales, Editoriales de libros, Periódicos digitales, Agencia de noticias, Medios sociales de comunicación, Radios, Canales de TV abierta), patrimonio (Espacios de Exhibición Patrimonial, Monumentos y Lugares Históricos, Patrimonio de la Humanidad), fiestas y festivales, espacios culturales (Bibliotecas Populares, Bibliotecas Especializadas, Bibliotecas Escolares, Librerías, Feria del Libro, Salas Teatrales, Salas de Cine, Organizaciones de la Sociedad Civil, Carreras Culturales) y rutas culturales (Ruinas y Estancias Jesuíticas, Ruta de los Valles Calchaquíes, Ruta de la Yerba Mate, Ruta de la Independencia).

A nivel local, en el caso de la ciudad de Mercedes, las referencias al pasado colonial se encuentran limitadas a un par de monumentos, el conocido como “Cruz de palo”, que recuerda a los caídos en el malón del 27 de octubre de 1823, el último que habría azotado la región¹³, y un monolito ubicado en la plaza Rivadavia (ex-San Luis). No existen declaraciones patrimoniales nacionales o provinciales con lo cual, tampoco es posible hallar monumentos ni sitios históricos asociados al pasado hispano-indígena mediante el “mapa cultural” de *SInCA*.

Con respecto a la comarca Carmen de Patagones-Viedma, por un lado, en Viedma, se ha declarado “lugar histórico” la plaza Adolfo Alsina y “monumento histórico” al conjunto edilicio compuesto por la catedral, el obispado, la ex-capilla y el colegio de la Manzana Salesiana. Sin embargo, no hemos identificado patrimonio asociado al paisaje colonial, excepto el monumento con la estatua de Francisco

de Viedma que fue emplazado en la “Plazoleta del Fundador” –sobre la avenida costanera– durante la celebración del bicentenario de la fundación de ambas ciudades.

Por otro lado, en Carmen de Patagones se ha declarado monumento histórico nacional la torre donde estaba el campanario del Fuerte, bien de interés histórico a la traza urbana del poblado histórico, y lugar histórico al antiguo Fuerte de Nuestra Señora del Carmen y su Plaza de Armas. Existen otras declaratorias patrimoniales como la del “Rancho Rial” –que habría sido la vivienda del primer Juez de Paz del lugar, Juan José Rial, construida en la década de 1820– y la de la Casa Histórica del Banco de la Provincia de Buenos Aires –actual sede de Museo Histórico Regional “Emma Nozzi”– que no resguardan específicamente sitios coloniales pero protegen las “cuevas maragatas” alledañas, que cavidades en la barranca que habrían ocupado los primeros pobladores españoles¹⁴.

4. Desafíos y oportunidades

Dentro de la zona de nuestro estudio, no hemos hallado planificaciones de manejo del patrimonio asociado al pasado colonial, razón por la cual tomamos como referencia las normativas generadas en el ámbito de la Administración de Parques Nacionales y del Parque Provincial “Ernesto Tornquist”, teniendo en cuenta la experiencia acumulada por estas instituciones a pesar de que ninguno de los sitios objeto de esta investigación se encuentra enmarcado dentro de sus jurisdicciones. En este sentido, la Administración de Parques Nacionales ha impulsado los primeros planes de manejo en Argentina, que se remontan a 1986 (APN, 2010); aunque, según lo planteado por Molinari (2000), los pocos planes de manejo previos a 1998 en el ámbito de dicha institución ni siquiera incluían los recursos culturales. Así, consultamos los fundamentos teórico-metodológicos de los planes de manejo desarrollados por dichos organismos estatales que han sido publicados en reuniones científicas y revistas especializadas (Molinari, 2000; Molinari *et al.*, 2000; Oliva e Iparraguirre, 2007; Ferraro, 2010; Molinari y Ferraro, 2012).

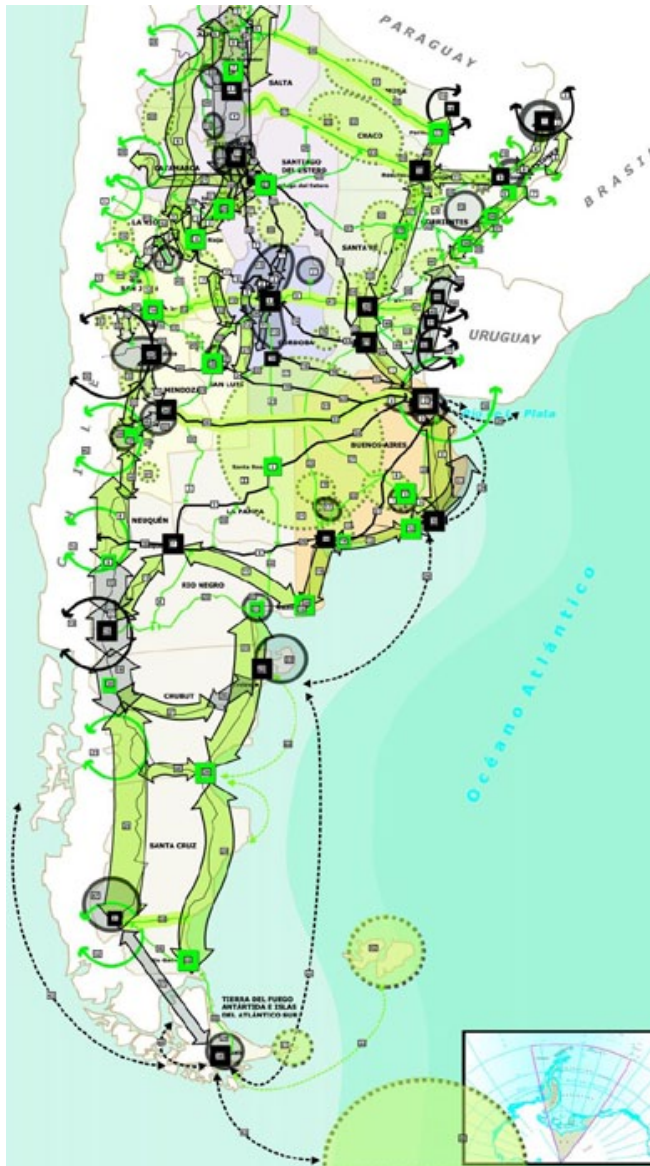
Estudiamos las planificaciones sobre Pampa-Patagonia de la última década que aluden a cuestiones patrimoniales entendiendo la noción de conservación en el sentido dado por Molinari *et al.* (2000: 2) como “el uso racional, rentable y sustentable del patrimonio para mejorar el bienestar de las poblaciones y los ecosistemas de los cuales forman parte”. Hallamos que conceptos como “patrimonio” y “cultura” se repiten en esos escritos, que generalmente no son identificados bajo el rotulo “planes de manejo de recursos culturales”. Los aspectos culturales no son abordados de modo profundo más allá de la mera mención y no es considerada su relevancia en torno a la organización territorial de la región, sino que son planteados desde posturas que enfatizan el consumo turístico y, en ciertos casos, la promoción de artesanías locales. Las referencias al patrimonio surgen en los proyectos de ordenamiento territorial en tiempos recientes y vinculadas a la incidencia de factores económicos. Retomando lo expuesto por Molinari *et al.* (2000) y teniendo en cuenta el proceso de toma de decisiones que implica la conservación, resulta necesario contar con el mayor conocimiento posible sobre el recurso y su entorno para pensar estrategias de conservación adecuadas. En este sentido, observamos una contrariedad de importancia en la falta de coordinación entre las diversas áreas de los organismos gubernamentales que gestionan en materia de patrimonio y, reiteradamente, dejan de lado las normativas y recomendaciones de jurisdicciones que las implican. Tal es el caso, por ejemplo, del trabajo sobre patrimonio cultural inmaterial (Torre *et al.*, 2009) promovido por la Dirección Provincial de Patrimonio Cultural de la provincia de Buenos Aires, que aborda aspectos que, en general, no son contemplados en las planificaciones turísticas ni territoriales de la provincia o la nación.

Como mencionamos con respecto a las planificaciones estatales, el COFEPLAN impulsó la elaboración del *Plan Estratégico Territorial Bicentenario* que se encuentra estrechamente vinculado con el *Plan Federal Estratégico de Turismo Sustentable* elaborado por la Secretaría de Turismo de la Nación, ambos basados en la Política Nacional de Desarrollo y Ordenamiento Territorial. Uno de los tres objetivos centrales del *Plan Estratégico Territorial Bicentenario* es “contribuir a la valorización de nuestro patrimonio natural y cultural a través de una gestión integrada y responsable”, para lo cual la estrategia prevista implica “planificar y gestionar de manera integrada y sustentable los recursos naturales y bienes culturales del territorio” (Aguilar 2010: 54). Como hemos planteado, en las últimas décadas se ha subrayado la necesidad de implementar políticas patrimoniales integradas (Hurtado Mendoza, 1993 [1988]; Molinari *et al.*, 2000; APN, 2001) y cabe destacar que este tipo de pautas ha sido incorporado en el mediano plazo a la planificación a escala nacional. No obstante, la intención no sobreviene más que a esta mención y no se plantean metodologías de acción al respecto.

Un caso que merece particular atención es el del *Plan Federal Estratégico de Turismo Sustentable (PFETS) 2016* (AA.VV., 2005, 2011), debido a que en él se ha distinguido una amplia zona en la región

pampeano-patagónica, denominada “Lagunas y Fortines”, como elemento dinamizador del turismo¹⁵. En el plan se resalta la articulación que esta “área con vocación turística potencial” genera entre las provincias limítrofes de Santa Fe, Buenos Aires, La Pampa y San Luis, subrayando como recurso los productos del turismo rural, la caza y la pesca. Aunque se destacan la “Puerta Bahía Blanca” y la “Puerta Carmen de Patagones-Viedma” como áreas que permiten conectar a la provincia de Buenos Aires con la región patagónica (AA. VV., 2011), la provincia de Buenos Aires sigue estando en gran medida desarticulada de la región patagónica.

Figura 2: Mapa federal de oportunidades del Plan Federal Estratégico de Turismo Sustentable 2016 (AA.VV., 2005). El área “Lagunas y fortines” está indicada con el círculo verde claro en el centro, dentro de la región pampeano-patagónica.



A pesar de que el área “Lagunas y Fortines” es mencionada en el marco de la región pampeana, se la describe recién al detallar las características de la región Córdoba en la centésima página y se subrayan los rasgos asociados a la naturaleza indicando que “comprende el paisaje de la llanura pampeana, atravesado por numerosos ríos y arroyos que han dado origen a un importante sistema de humedales y lagunas dispersas en el territorio” (AA. VV., 2011: 100). La única referencia a los fuertes sugiere que, “vinculada históricamente al desarrollo de la pampa húmeda, esta zona contó con una importante línea defensiva de fortines” (AA. VV., 2011: 100). Este tipo de acento en los aspectos naturales de la zona ha sido considerado por Oliva e Iparraguirre (2007) al presentar una serie de consideraciones a tener en cuenta en la elaboración de planes de manejo de recursos culturales para el Parque Provincial “Ernesto Tornquist”. Entre las propuestas presentadas destacamos el interés por desarrollar estrategias de desnaturalización de la interpretación oficial sobre el paisaje cultural y la reestructuración del guion museográfico, articulando los contenidos expuestos en las salas con el programa de educación ambiental del parque.

También Lopo (2008) ha señalado que el énfasis en las actividades agrícola-ganaderas que el PFETS atribuye a la región pampeana refleja el discurso oficial de producción territorial de los últimos ciento cincuenta años. Observamos cómo el paisaje del pasado no es problematizado y, de esa manera, los conflictos subyacentes a la construcción del territorio son “invisiblezados”. De esta manera, el Fuerte del Carmen y la Guardia de Luján –así como los demás fortines coloniales cercanos al curso del río Salado– no son considerados dentro de la gran extensión de territorio comprendida en el “Área de lagunas y fortines”. En este componente, además, la inversión de gestión ya en marcha se considera a largo plazo y en ningún caso es prioritaria.

El *Plan Federal Estratégico de Turismo Sustentable* se complementa con la propuesta del Corredor “Camino del Gaucho” (Pesci y Pesci, 2006; AA. VV., 2011), un proyecto iniciado por la organización no gubernamental *Fundación CEPA* -Consultora de Estudios y Proyectos del Ambiente s.a.– centrado en el extremo este de la provincia de Buenos Aires a modo de circuito turístico. Las zonas de los fortines del Salado, en particular la Guardia de Luján, así como la del Fuerte del Carmen, situada más al sur, son relegadas aunque también forman parte del pasado gaucho. El “Camino del Gaucho” también posee estrechos vínculos con la historia hispano-indígena que se pretende contar en el Parque Nacional “Campos del Tuyú”^A –al este de la provincia de Buenos Aires–. En este sentido, podrían generarse enlaces beneficiosos para ambos emprendimientos, más allá de las diversas modalidades de gestión (privada/publica).

Teniendo en cuenta lo expuesto hasta aquí, elaboramos un cuadro de diagnóstico de la situación sobre el patrimonio pampeano-patagónico vinculado al pasado colonial y los fortines mencionados, mediante la herramienta metodológica conocida como matriz FODA. Los interrogantes que sirvieron de hilo conductor para el análisis fueron: qué se buscaba conservar, qué representaba, por qué resultaba importante, y para qué y para quién se quería conservar (Molinari *et al.*, 2000). Tuvimos en cuenta que la planificación de cualquier intervención, por mínima que sea, implica una serie de decisiones, selecciones y responsabilidades relacionadas con el patrimonio en su conjunto, incluso con aquellos aspectos que hoy pueden no tener un significado específico, pero podrían tenerlo en el futuro.

Fortalezas	Debilidades
<ul style="list-style-type: none"> • Persisten vestigios de la construcción del Fuerte del Carmen y se reconoce su valor histórico en la comunidad • Reciente re-activación de la instalación de la Guardia de Luján como hito fundador de la ciudad de Mercedes • Fácil acceso a los sitios • Las localidades implicadas forman parte de circuitos turísticos menores 	<ul style="list-style-type: none"> • Escasa visibilidad arqueológica del uso del territorio por los grupos indígenas • Falta planificación estratégica que articule la región pampeano-patagónica con base en recursos patrimoniales
Oportunidades	Amenazas
<ul style="list-style-type: none"> • Posibilidad de ampliar los circuitos turísticos • Mayor conocimiento del pasado local por pobladores • Integración y articulación de la región Pampa-Patagonia 	<ul style="list-style-type: none"> • Imposición de significados y categorías patrimoniales mediante declaratorias estatales • Simplificación y esencialismo del pasado hispano-indígena colonial

Observamos que las condiciones para promover la incorporación de los fortines coloniales mencionados a las planificaciones estatales vinculadas con aspectos patrimoniales son favorables. Sin embargo, tanto la Unión Internacional para la Conservación de la Naturaleza (1997) como Molinari (2000) han insistido en la necesidad realizar evaluaciones continuas dentro de un proceso de retroalimentación en el cual la evaluación orienta la acción y ésta instruye a aquella: “el diagnóstico explica por qué la acción es necesaria. El monitoreo controla su progreso. La evaluación extrae conclusiones de ambos, del progreso y del resultado” (UICN, 1997: 9). Resulta necesario desarrollar metodologías claras y concretas que permitan evidenciar la significación cultural de los recursos patrimoniales, teniendo en cuenta que la planificación de políticas públicas implica no sólo las propuestas de acción sino también la investigación previa que de fundamentos a las estrategias a desarrollar así como metodologías apropiadas para el continuo monitoreo (APN, 2010). Esto constituiría un aporte a la evaluación de los valores asociados a cada bien cultural, lo cual fomenta la ley 25.743 (Congreso de la Nación Argentina, 2003). Además, es preciso generar articulaciones de mayor eficiencia entre las diversas jurisdicciones administrativas implicadas en la gestión de políticas públicas, dados los inconvenientes que surgen como producto de las diferentes jurisdicciones –nacionales, provinciales, municipales– y dominios –público/privado–.

5. Consideraciones finales

La cuestión de la escala ha resultado una problemática de importancia a resolver dada la necesidad de distinguir los diferentes niveles estatales subnacionales en los que operan las políticas públicas: regiones, provincias, municipios y ciudades. Sin embargo, buscamos siempre la articulación entre ellos, en coincidencia con lo planteado por García Delgado y Casalis (2006: 17) acerca de la relación entre los niveles que requiere considerar una “estrategia-país de mediano plazo”: “un desarrollo local protagónico, con un desarrollo nacional sustentable e inclusivo y un regionalismo de carácter integral”. En este sentido, concordamos con Bernazza (2006: 25) en que “la escala territorial de los proyectos es una definición histórica, política y social” y consideramos que la gestión del territorio se encuentra ligada a la política de la cual forma parte y a la aplicación de programas y acciones que ponen en práctica las decisiones y metas adoptadas (Stigliani 2007). Por ello pensamos que es necesario analizar cada caso en sus particularidades y que no pueden trasponerse a la situación actual modelos de desarrollo genéricos, tal como ha señalado Coraggio (1987). En relación con esto consideramos que la planificación y la gestión del vínculo entre el patrimonio y el territorio son herramientas parciales y subjetivas, alejadas de cualquier esbozo de neutralidad (Catenazzi y Reese 2000).

En este estudio hemos examinado los modos en que el patrimonio vinculado al pasado colonial de Pampa-Patagonia es conceptualizado y administrado en la actualidad, centrándonos en los casos que otrora fueron la Guardia de Luján y el Fuerte del Carmen. Dadas las limitaciones de espacio, en este trabajo nos hemos limitado a analizar el estado de situación en el que se encuentra el manejo del patrimonio asociado al contexto fronterizo a modo de diagnóstico. Consideramos que es necesario profundizar en el estudio de otros casos semejantes en futuras etapas de la investigación. Al respecto, pensamos que el trabajo de Quijada (2012: 172) acerca de los “museos de frontera”¹⁷ constituye un sugestivo punto de partida ya que señala los nexos que dichos museos reflejan al situarse en poblaciones cuyo origen es “vinculado a la práctica de la violencia, que en el imaginario se asoció al enfrentamiento entre dos culturas disímiles y desniveladas”, en el cual “la población que a lo largo del siglo XIX era ‘otra’, a finales de ese siglo se convirtió en ‘nosotros’, fuera este último reconocido o no”.

El reconocer la continuidad temporal de los paisajes en planificaciones patrimoniales, territoriales y turísticas puede sacar a la luz los conflictos subyacentes que los discursos hegemónicos decimonónicos y posteriores han buscado acallar. Por ello es preciso alentar la elaboración de planes de manejo de recursos culturales que integren el pasado colonial y que reconozcan la continuidad histórica del paisaje de modo tal de ampliar la base de información que sustenta el proceso de toma de decisiones con respecto al patrimonio. Con esta premisa como meta, insistimos en el aporte que el trabajo interdisciplinario puede hacer para lograr una perspectiva holística que considere los aspectos naturales y culturales del patrimonio en conjunto, sin sobredimensionar ninguno de ellos.

Antes de la sanción de la ley 25.743 (Congreso de la Nación Argentina, 2003), Ferraro y Molinari (2001) y Endere (2001) habían advertido acerca de la ausencia de una política nacional en materia de gestión del patrimonio, que llevaba a que la conservación del mismo dependiera en gran medida de las condiciones existentes en los entes administrativos locales. De este modo, planteaban la necesidad de un sistema nacional de gestión del patrimonio. Luego, Molinari y Ferraro (2012) propusieron una

política de descentralización, destacando la relevancia de la participación comunitaria en el proceso de toma de decisiones. En este sentido, pensamos que aún resta la mayor parte del camino por realizar y que, en el caso que nos atañe, es necesario diagramar un mapa de los actores sociales implicados con el objeto de iniciar el proceso de gestión de manera conjunta, en pos de identificar los problemas y explorar soluciones posibles (Pedersen, 2005; APN, 2010).

Bibliografía

AA.VV.

2005. *Plan Federal Estratégico de Turismo Sustentable (PFETS) 2016*. Buenos Aires: Secretaría de Turismo de la Nación - Consejo Federal de Inversiones.

2011. *Plan Federal Estratégico de Turismo Sustentable (PFETS) 2020. Actualización 2012-2020*. Buenos Aires: Secretaría de Turismo de la Nación - Consejo Federal de Inversiones. <http://siet.desarrolloturistico.gov.ar/recursos/documentos/SubDoc/fd217bc5b686d951cdc21ec84792279335f7f055.pdf> [Consulta 05/2012]

Administración de Parques Nacionales (APN)

2001. Política de Manejo de Recursos Culturales. Resolución HD N° 115/01.

2010. *Guía para la elaboración de planes de gestión de áreas protegidas*. Buenos Aires: APN.

Aguilar, Marta (coord.)

2010. *1816-2010-2016 Plan Estratégico Territorial Bicentenario*. Buenos Aires: Ministerio de Planificación Federal, Inversión Pública y Servicios.

Álvarez, Liliana, Susana Guerrero y Carina Opazo

2005. "La agencia de desarrollo microregional Viedma-Carmen de Patagones: Ausencias y presencias", *Revista Pilquen-Sección Ciencias Sociales VII*. http://www.scielo.org.ar/scielo.php?pid=S1851-31232005000100007&script=sci_arttext [Consulta 02/2012].

Ander-egg, Ezequiel

2007. *Introducción a la planificación estratégica*. Buenos Aires, Lumen.

Bechis, Martha

2008. *Piezas de etnohistoria del sur sudamericano*. Madrid: Consejo Superior de Investigaciones Científicas.

Bernazza, Claudia

2006. La planificación gubernamental en Argentina. Experiencias del periodo 1974-2000 como puntos de partida hacia un nuevo paradigma. Tesis de doctorado. Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales (FLACSO Argentina).

Boisier, Sergio

1999. *Teorías y metáforas sobre desarrollo territorial*. Santiago de Chile: CEPAL.

Candau, Joël

2002. *La antropología de la memoria*. Buenos Aires: Nueva Visión.

Catenazzi, Andrea y Eduardo Reese

2000. La construcción de estrategias de desarrollo local en las ciudades argentinas. Análisis sobre los nuevos escenarios y sus implicancias en la planificación participativa. Alcances y limitaciones en experiencias argentinas. Mimeo.

Cao, Horacio y Josefina Vaca

2006. "Desarrollo regional en la Argentina: la centenaria vigencia de un patrón de asimetría territorial". *Revista Eure XXXII* (95): 95-111.

Cestari, Víctor

2007. *Reseña histórica de la ciudad de Mercedes. Prov. de Bs. As. Sus primeros 188 años. 1752-1940*. Segunda edición. Mercedes (Buenos Aires): Vitagraf.

Congreso de la Nación Argentina

1978. *Ley 21.836 que aprueba la Convención sobre Protección del Patrimonio Mundial y Natural*. http://www.unesco.org/culture/natlaws/media/pdf/argentina/argentina_law21836_6_07_1978_spa_orof.pdf [Consulta 02/2013]

2003. *Ley 25.743. Protección del patrimonio Arqueológico y Paleontológico*. <http://www.interpol.gov.ar/patrimonio/legislacion.asp> [Consulta 08/2011].

2004. *Ley 25.997 de Turismo*. <http://www.turismo.gov.ar/esp/drst/legis/l25997.htm> [Consulta 01/2013].

2006. *Ley 26.118 que aprueba la Convención para la Salvaguardia del Patrimonio Cultural Inmaterial*. <http://www.infoleg.gov.ar/infolegInternet/anexos/115000-119999/118206/norma.htm> [Consulta 02/2013]

2009. Ley 26.499 de creación del Parque Nacional "Campos del Tuyú", *Boletín oficial de la República Argentina*, Año CXVII, Número 31.671. <http://www.boletinoficial.gov.ar/DisplayPdf.aspx?s=BPBCF&f=20090610> [Consulta 01/2012].

- Coraggio, José Luis
1987. *Territorios en transición. Crítica a la planificación regional en América Latina*. México: Universidad Autónoma del Estado de México.
- Córdoba, Anabella
2010. *La planificación de las intervenciones públicas*. Buenos Aires, Lumen.
- De Mattos, Carlos
1993. "La obstinada marginalidad de las políticas territoriales: el caso latinoamericano", *Estudios regionales*, 35: 77-114.
- De Paula, Alberto
1985. "Planeamiento territorial y fortificaciones portuarias en Patagonia y Malvinas, durante el dominio español", *Actas del I Seminario "Puertos y Fortificaciones en América y Filipinas"*: 299-347. Madrid: Sin mención de casa editora.
- Elizalde Hevia, Antonio
2003. Planificación estratégica territorial y políticas públicas para el desarrollo local. Santiago de Chile, Instituto Latinoamericano y del Caribe de Planificación Económica y Social (ILPES) - CEPAL.
- Endere, María Luz
2001. "Patrimonio arqueológico en Argentina. Panorama actual y perspectivas futuras". *Revista de Arqueología Americana*, 20: 143-158.
2007. "Documento sobre la legislación nacional argentina y su relación con las convenciones establecidas por UNESCO dentro del sector cultura y patrimonio mundial". En: Oficina Regional de Ciencia de la UNESCO para América Latina y el Caribe; *Legislaciones en el MERCOSUR relativas a las Convenciones de Cultura aprobadas por la UNESCO. Estudio de la situación actual en Argentina, Brasil, Paraguay y Uruguay*. Montevideo: UNESCO.
2009. "Algunas reflexiones acerca del patrimonio". En Endere y Prado (eds.); *Patrimonio, ciencia y comunidad. Un abordaje preliminar de los partidos de Tandil, Olavarría y Azul* (pp. 19-48). Olavarría: UNCPBA.
- Enrique, Laura Aylén
2010. La percepción del territorio del norte de la Patagonia entre los funcionarios del Virreinato del Río de la Plata a fines del siglo XVIII. Tesis de licenciatura inédita. Universidad de Buenos Aires.
- 2012a. "Reflexiones acerca de la significación cultural de un malón indígena (Mercedes, provincia de Buenos Aires, Argentina)". *Antipoda* 14: 139-159.
- 2012b. "Percepciones de los expedicionarios virreinales sobre el manejo indígena de territorios y recursos del norte de la Patagonia a fines del siglo XVIII". *Revista Española de Antropología Americana* 42 (2): 449-466.
- Ferraro, Lorena
2010. "Patrimonialización y Apatrimonialización del Arte Rupestre en el Sitio de Patrimonio Mundial Ischigualasto-Talampaya". En Pinheiro; A. y S. Pelegrini; *Tempo, Memória e Patrimônio Cultural* (pp. 197-215). Teresina: EDUFPI
- Ferraro, Lorena y Roberto Molinari
2001. "Arte en el Manejo: procesos naturales de deterioro, graffiti y difusión interpretativa en sitios arqueológicos en el Parque Nacional Perito Moreno, provincia de Santa Cruz". *Actas del XIII Congreso Nacional de Arqueología Argentina*: 267-280.
- García Delgado Daniel y Alejandro Casalis
2006. *Desarrollo local protagónico y proyecto nacional. El desarrollo local en el eje de la Políticas Social*. Buenos Aires, Ministerio de Desarrollo Social de la Nación.
- Hurtado Mendoza, Luis
1993. "Manejo integrado del patrimonio natural y cultural: un aporte teórico y metodológico". En: Moore, A. (ed.); *Manual para la capacitación del personal de áreas protegidas volumen II-10c*. Washington: Servicio de Parques Nacionales. <http://www.nps.gov/oa/MOD%20D.pdf> [Consulta 10/2011].
- Legislatura de la Ciudad Autónoma De Buenos Aires (CABA)
1996. *Constitución de la Ciudad de Buenos Aires*. Buenos Aires: Legislatura porteña. <http://www.legislatura.gov.ar/documentos/constituciones/constitucion-ciudad.pdf> [Consulta 01/2012]
2003. *Ley 1227 sobre Patrimonio Cultural de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires*. www.buenosaires.gov.ar/areas/buenosaires2010/insumos-tecnicos/biblioteca/social/julio-08/Ley-1227.doc [Consulta 01/2012]
- Legislatura de la Provincia de Buenos Aires
1977. *Ley 8.912 de Ordenamiento Territorial y Uso del Suelo*. Disponible en: <http://www.gob.gba.gov.ar/legislacion/legislacion/d-8912.html> [Consultado en diciembre de 2013]
1986. *Ley 10.419 de Creación de la Comisión Provincial de Patrimonio Cultural*. La Plata: Legislatura de Buenos Aires. <http://www.gob.gba.gov.ar/intranet/digesto/PDF/110419.pdf> [Consulta 01/2012]
1994. *Constitución de la Provincia de Buenos Aires*. <http://www.gba.gov.ar/institucional/constitucion.php> [Consulta 02/2013]
2003. *Ley 13.056 de creación del Instituto Cultural de la Provincia de Buenos Aires*. La Plata: Legislatura de Buenos Aires. <http://sinca.cultura.gov.ar/sic/gestion/legislacion/ley.php?id=416> [Consulta 01/2012]

Legislatura de la Provincia de Río Negro

1996. *Ley 3.041 de protección del patrimonio arqueológico y paleontológico de la Provincia de Río Negro*. Viedma: Legislatura de Río Negro. <http://sinca.cultura.gov.ar/sic/gestion/legislacion/ley.php?id=422> [Consulta 01/2012].
2002. *Ley 3656 de protección y conservación del patrimonio cultural*. Viedma: Legislatura de Río Negro. <http://sinca.cultura.gov.ar/sic/gestion/legislacion/ley.php?id=399> [Consulta 01/2012].
- Leiva, Jorge
2010. *Instituciones e instrumentos para el planeamiento gubernamental en América Latina* 5. S/D, CEPAL - IPEA.
- Ligier, Daniel
2011. *Documento Base del Programa Nacional: Ecorregiones*. Corrientes: Instituto Nacional de Tecnología Agropecuaria. <http://inta.gov.ar/documentos/documento-base-del-programa-nacional-ecorregiones/> [Consulta 01/2012]
- Lopo, Martín
2008. “¿Quién habla en nombre de los locales en ámbitos turísticos? Mediaciones académicas para la inclusión en desarrollos turísticos con poblaciones demográficamente complejas”. En Carbonell, H. (comp); *Turismo, pobreza y territorios en América Latina* (pp. 407-446). Bogotá: Universidad Externado de Colombia.
- Marenco, Nélide y Juan Pascale
1998. “La planificación estatal bonaerense y el ordenamiento territorial: teorías, estrategias y organización institucional”. En Cernadas de Bulnes, M. y R. Bustos Cara (comp.), *Estudios regionales interdisciplinarios* (pp. 167-205). Bahía Blanca: UdiUNS.
- Massiris Cabeza, Ángel
2008. “Gestión del Ordenamiento Territorial en América Latina: Desarrollo recientes”, *Proyección* 4. www.proyeccion.cifot.com.ar [Consulta 01/2012]
- Mayo, Carlos y Amalia Latrubesse
1998. *Terratenientes, soldados y cautivos: la frontera, 1736-1815*. Buenos Aires: Biblos.
- Molinari, Roberto
2000. “Rumbo a lo conocido: causas, condiciones y consecuencias en la difusión de sitios arqueológicos”. En Belardi, J., F. Carballo y S. Espinoza (eds.), *Desde el país de los gigantes: perspectivas arqueológicas en Patagonia* (pp. 635-650). Río Gallegos: Universidad Nacional de la Patagonia Austral.
- Molinari, Roberto y Lorena Ferraro
2012. “Articulando el arte: manejo para el desarrollo y beneficio de las comunidades de pertenencia”. En Ferraro, L., L. A. Enrique, G. Camarero, C. Desmery y P. Jara (comp.), *Antropología y gestión: contribuciones al debate sobre el lugar de las ciencias antropológicas en el manejo del patrimonio cultural I* (pp. 43-59). Buenos Aires: Oficina de Publicaciones de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Buenos Aires.
- Molinari, Roberto, Lorena Ferraro, Horacio Paradela, Anabelle Castaño y Soledad Caracotche
2000. “Odisea del Manejo: Conservación del Patrimonio Arqueológico y Perspectiva Holística”. *II Congreso Virtual de Antropología y Arqueología*. www.naya.org.ar [Consulta 02/2011]
- Moncayo Jiménez, Edgard
2002. *Nuevos enfoques teóricos, evolución de las políticas regionales e impacto territorial de la globalización*. Santiago de Chile: Instituto Latinoamericano y del Caribe de Planificación Económica y Social – ILPES (CEPAL).
2001. *Evolución de los paradigmas y modelos interpretativos del desarrollo territorial*. Santiago de Chile: Instituto Latinoamericano y del Caribe de Planificación Económica y Social – ILPES (CEPAL).
- Oliva, Fernando y Gonzalo Iparraguirre
2007. “Consideraciones antropológicas en el manejo de recursos culturales. Parque Provincial “Ernesto Tornquist”, provincia de Buenos Aires, Argentina”. *II Congreso Latinoamericano de Parques Nacionales y otras Áreas Protegidas*. Bariloche, Administración de Parques Nacionales.
- Pedersen, Arthur
2005. “Gestión del Turismo en sitios del Patrimonio Mundial: Manual práctico para administradores de sitios del Patrimonio Mundial”. *Manuales del Patrimonio Mundial* 1.
- Pesci, Rubén y Lucía Pesci
2006. “Camino del Gaucho’. Paisaje Cultural y desarrollo sustentable. Un camino de oportunidades y cooperación para el Mercosur”. En: Isla, Federico y Carlos Lasta (comp.), *Manual de manejo costero para la provincia de Buenos Aires* (pp. 205-228). Mar del Plata: Universidad Nacional de Mar del Plata.
- Poder Ejecutivo de la Nación Argentina
1942. “Decreto 120.411 de declaración de monumentos y lugares históricos”. *Boletín Oficial de la República Argentina* Año L, Número 14.325. <http://www.boletinoficial.gov.ar/DisplayPdf.aspx?s=BPBCF&f=19420529> [Consulta 12/2011].

- Prats, Llorenç
1997. *Antropología y patrimonio*. Barcelona: Ariel.
- Quijada, Mónica
2012. “Los museos de frontera de la provincia de Buenos Aires: entre el gliptodonte y el indio poblador”, *Revista de Indias LXXII (254) Número Monográfico: Museos de Antropología en Europa y América Latina: crisis y renovación*. Coordinador: Jesús Bustamante: 131-176.
- Stigliani, Raúl
2010. *Experiencias de ordenamiento territorial en la Argentina*. Buenos Aires: Observatorio de Políticas Públicas del Cuerpo de Administradores.
- Tabossi, Ricardo
1993. “El origen de Mercedes”, *Revista Ilustrada de Mercedes*: 3-4, Semanario Protagonistas.
- Thill, José y Jorge Puigdomenech
2003. *Guardias, fuertes y fortines en la frontera sur. Historia, antecedentes y ubicación catastral*. Buenos Aires: Edivern.
- Torre, Alfredo, Jorge Molteni y Elvira Pereyra
2009. *Patrimonio cultural inmaterial: conceptualización, estudio de casos, legislación y virtualidad*. La Plata: Dirección Provincial de Patrimonio Cultural CePEI.
- Torres Ribeiro, Ana Clara y Fernanda Sánchez García
1996. “City marketing: a nova face da gestão da cidade no final de século”. En: Reis *et al.* (comps.), *Política e cultura. Visões do Passado e perspectivas contemporâneas* (pp. 168-181). São Paulo: Editorial Hucitec.
- United Nations Educational, Scientific And Cultural Organization (UNESCO)
2003. “Convención para la salvaguarda del patrimonio cultural inmaterial”. <http://unesdoc.unesco.org/images/0013/001325/132540s.pdf> [Consulta 02/2012]
1972. “Convención para la protección del patrimonio mundial, cultural y natural”. <http://www.mcu.es/patrimonio/docs/convention-es.pdf> [Consulta 02/2012]
- Unión Internacional para la Conservación de la Naturaleza
1997. *Evaluación del progreso hacia la sostenibilidad: Enfoques, métodos, herramientas y experiencias de campo*. Cambridge: UICN.
- Viedma, Francisco
1910 [1784]. “Memoria sobre los obstáculos que han encontrado, y las ventajas que prometen los establecimientos de la costa Patagónica...”. En Pedro de Angelis: *Colección de obras y documentos... de las provincias del Río de la Plata I*. Buenos Aires, Librería Nacional de J. Lajouane & Cía.
- Viloria, Fernando, Héctor Arzani, Laura Migale, Gabriel Acuña y Sonia Lanzelotti
2009. “Entre la arqueología, la historia y los recuerdos: la pulpería de Villar en Mercedes (Buenos Aires)”, *Revista Hispano-Americana de Arte (RHARTE-AWAM) III (VI)*. <http://rharte.com.ar/rharte/index.php/archivo> [Consulta 01/2011]

Notes

- ¹ Esta naturalización opera en un doble sentido, no sólo tomando los rasgos actuales del paisaje como propios del pasado y del potencial futuro, sino también, enfatizando –y disociando– su carácter “natural” en desmedro de los aspectos culturales.
- ² Aunque hoy dependen de jurisdicciones provinciales diferentes, estas últimas forman parte de la “Comarca Viedma-Patagones”, una modalidad de gestión basada en la filiación histórica entre ambas a partir del Fuerte del Carmen y pensada para fomentar el turismo y desarrollos económicos de la región.
- ³ Viedma escribió sus memorias sobre los obstáculos y ventajas de los establecimientos de la costa patagónica ([1784] 1910) respondiendo a la solicitud del Virrey Marqués de Loreto. El funcionario analizó la situación general de las instalaciones españolas teniendo en cuenta la rigurosidad del clima que se sumaba a la falta de auxilios proporcionados por la Corona. Así, Francisco de Viedma (1910 [1784]: 448) advertía que aunque el Fuerte del Carmen había estado “exento de las calamidades que sufrieron los otros, por sus excelentes aguas, abundante caza, y ganado vacuno con que nos socorrieron los indios, no por eso pudo librarse de iguales o mayores persecuciones”.
- ⁴ En la mayoría de estos sitios actualmente se encuentran localidades que conservan alusiones a sus denominaciones originales, excepto en los casos de Magdalena, Gobernador Udaondo y Colón.
- ⁵ Es preciso recordar que la sal era un recurso estratégico ya que se la utilizaba para conservar los alimentos en buen estado.
- ⁶ Al no limitar la noción a lo que el Estado declara como patrimonio podemos pensarla en los términos en que APN (2001) y Endere (2009) caracterizan a los recursos culturales, planteando los planes de manejo como herramientas para la toma de decisiones (APN, 2001).

- ⁷ Argentina ha ratificado la Convención expresando su reserva con respecto al artículo 33 referido a la soberanía de los territorios que puedan estar bajo controversia entre dos Estados Parte de la Convención.
- ⁸ Para un estudio más detallado acerca del marco legal, puede consultarse Endere (2007), en especial las “Recomendaciones y propuestas” (p. 36-37) y Endere (2009).
- ⁹ A semejanza de lo expuesto con respecto a la Provincia de Buenos Aires, en el artículo 32 de la Constitución de la ciudad (Legislatura de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires –en adelante CABA–, 1996) se busca garantizar la preservación, recuperación y difusión del patrimonio cultural.
- ¹⁰ Al respecto, aclaramos que somos conscientes de que la distinción material/inmaterial constituye únicamente una división en términos analíticos.
- ¹¹ Las primeras planificaciones nacionales –impulsadas en el contexto de la alternancia de gobiernos constitucionales y de facto que tuvieron lugar durante la segunda mitad del siglo XX– se caracterizaron principalmente por una tendencia hacia los aspectos operativos –conducentes a formulaciones de corto plazo–, un incremento del interés por la dirección del crecimiento –reemplazando el manifestado con anterioridad por la velocidad del mismo–, aunque sin consenso acerca de cuál debía ser el rumbo, y un énfasis en los “aspectos sociales” del desarrollo (Elizalde Hevia, 2003). Este periodo de “planificación tradicional” se distingue por un fuerte sesgo economicista y un determinismo basado en teorías positivistas (Córdoba, 2010). Durante el último cuarto del siglo XX se crea el Ministerio de Planeamiento (1976) y en la provincia de Buenos Aires se dicta la ley 8.912 de Ordenamiento Territorial y Uso del Suelo (Legislatura de la provincia de Buenos Aires, 1977), con un claro predominio de una concepción pasiva del espacio a gestionar. A nivel nacional se tiende hacia una puesta en práctica desarticulada de formulaciones presupuestarias, programaciones focalizadas y medidas de coyuntura, y a nivel local se fomenta el enfoque estratégico y participativo aunque prevalece la inercia burocratizada de ordenanzas fiscales y presupuestarias (Bernazza, 2006). En esta época reaparece el concepto de “territorio” vinculado al de “región” y al “desarrollo regional” y Randle (1981) presenta en un afanoso compendio su “Atlas del Desarrollo Territorial de la Argentina”. En el marco de la recuperación democrática de 1983 adquiere relevancia el enfoque ambiental en el ordenamiento territorial. Los '90 están signados por un énfasis en la escala local que buscaba planificar el “desarrollo” mitigando la ausencia del estado nacional y la consolidación del sistema neoliberal (García Delgado y Casalis, 2006). En este sentido no consideramos el desarrollo económico como el principal propósito del desarrollo territorial tal como se ha concebido desde la mayoría de las teorías clásicas de desarrollo regional. Para una síntesis de las mismas ver Moncayo Jiménez (2001, 2002) y, en particular, Cao y Vaca (2006) sobre la aplicación de las mismas en el caso argentino.
- ¹² Ander-Egg (2007: 51) señala que en la “planificación normativa” se otorga relevancia a la formalización del proceso de planificación, dando importancia a las acciones que permitirán lograr metas y objetivos determinados, por lo tanto consiste en “actuar sobre la realidad” teniendo en cuenta las decisiones del sujeto planificador externo a la misma. Por otro lado, la “planificación estratégica” destaca la direccionalidad del proceso, que se ajusta según los distintos actores sociales involucrados, en pos de “actuar emergiendo desde la realidad” en función de los diversos intereses y objetivos de los participantes.
- ¹³ Recientemente, este monumento ha sido resignificado al agregársele una nueva placa que alude a los muertos que formaban parte de las poblaciones indígenas (Enrique, 2012a).
- ¹⁴ Estas cuevas recibieron la denominación de “maragatas” debido al lugar de procedencia de algunos de estos pobladores, la comarca de la Maragatería.
- ¹⁵ Esta área es identificada como el “componente del espacio” número 31 en la Región Buenos Aires, el 2 en la Región Patagonia, el 17 en la Región Centro, y el 56 en la Región Litoral (AA. VV., 2005).
- ¹⁶ Este parque fue creado mediante la ley 26.499 (Congreso de la Nación Argentina, 2009) con el objeto de conservar el ecosistema del pastizal pampeano en el ámbito la Administración de Parques Nacionales. Además, el parque forma parte del Humedal de Importancia Internacional que fue declarado Sitio Ramsar en enero de 1997.
- ¹⁷ La autora ha caracterizado cuatro tipos de lo que denomina “museos de frontera”, designando como “museo historizante” aquel en el cual la historia estructura el discurso expositivo y “el indio aparece como el personaje histórico protagonista de un proceso en el tiempo” (Quijada, 2012: 170).

Recibido: 22/07/2013
Reenviado: 25/07/2014
Aceptado: 31/07/2014
Sometido a evaluación por pares anónimos

Xerardo Pereiro Pérez

CADERNOS DE TURISMO 02

TURISMO CULTURAL

Uma visão antropológica



Mais informações sobre a obra em: cedtur@ismai.pt

Opiniones y ensayos

The spirit of Terrorism: Tourism, Unionization and Terrorism

Maximiliano E Korstanje*

University of Palermo (Argentina)

Abstract: Over the last years, a great variety of terrorist cells have perpetrated bloody attacks against tourist destinations in diverse parts of the globe. This woke up the concern and curiosity of practitioners and academicians. The specialized literature agrees to point out that terrorism is the great threat of West today. Nonetheless, a much deeper look suggests that there is a historical relationship between both. The goals of this conceptual paper are related to address the sociological connection between terrorism and tourism to provide readers an all-encompassed state of the art. It is important to decipher the message of terrorism to exert coercion to Nation-States by hosting consumers. This extortion remains into the core of capitalism through the strike. Even though the paper focuses on a one-sided gaze all voices have been taken into consideration, the thesis that the existent economic dependence among developing and developed countries paves the ways for the advent of resentment and material asymmetries is avoided. The division of work leads tourism to relegate some stakeholders towards peripheral positions while investors accumulate for them the resulted incomes. This has been capitalized by anarchism (similarly-minded as terrorism) to bring beneficial improvements in the working condition of former centuries. If we agree modern tourism resulted from this process, scholarship must be accepted that tourism is terrorism by other means.

Key Words: Tourism, Vulnerability, Terrorism, Consumption, War. **Códigos JEL:** N4, O4, F6, J2, J1

La lógica del Terrorismo: Conexión entre Turismo, Sindicalización y Terrorismo

Resumen: En los últimos años, diversos grupos terroristas han atentado contra objetivos turísticos en diferentes partes del globo. Ello ha despertado la atención y preocupación de varios académicos y profesionales del sector. La literatura especializada no dubita en señalar al terrorismo como la principal amenaza de Occidente en este nuevo siglo. No obstante, una mirada más profunda sugiere que existe una relación dialéctica entre terrorismo y turismo que aún no ha sido estudiada. Dentro de los objetivos del presente ensayo se encuentra revelar esa conexión histórica con el fin de darles a los lectores un estado del arte completo sobre el fenómeno. Es importante también descifrar el mensaje implícito del terrorista para extorsionar a un estado siempre más fuerte utilizando un rehén. Este razonamiento se encuentra enraizado en la lógica propia del capitalismo y del derecho a huelga. Si bien se toman en cuenta todas las voces y consideraciones sobre este problema, la tesis de que la dependencia económica de los países periféricos respecto de los industriales puede generar cierto resentimiento que es funcional al terrorismo es descartada de raíz. Desde lo interno, la división internacional del trabajo ha llevado al turismo a relegar a ciertos actores a posiciones subordinadas del orden que se establece, el anarquismo (considerado como terrorismo) ha capitalizado esas asimetrías organizando la lucha sindical y trayendo con ello ciertos beneficios para la fuerza laboral. Si partimos por afirmar que el turismo moderno ha sido resultado de ese proceso de legalización de los derechos laborales, tenemos que asumir que el turismo es el terrorismo por otras vías.

Palabras Clave: Turismo, Vulnerabilidad, Terrorismo, Consumo, Guerra

* Editor in Chief of International Journal of Safety and Security in Tourism/Hospitality and International Journal of Cyber Warfare and Terrorism. Professor at Economics Department University of Palermo (Argentina). Staff member of International Society for philosophers, Sheffield United Kingdom; E-mail: mkorst@palermo.edu

1. Introduction

In major or minor degree, events are symbolically created and negotiated by the interests of status-quo. Like many decades before, Pearl Harbor's episode, the World Trade Center marked the beginning to a new era where the psychological fear predominates not only within United States soil but also beyond. After an event of this caliber, many studies focused on negative impacts of terrorism in the industry of tourism and hospitality. The discussion seems to be far away to be closed simply because a new wave of criticism recently criticized the existent terrorism-related literature. In order for expanding the understanding of this issue, this conceptual paper explores the existent connection between terrorism and tourism from an interdisciplinary perspective. The goals of this paper are a) to criticize the existent literature respecting to terrorism, b) to reconsider the role played by tourism in a global era, and c) to explain the connection between terrorism and tourism from a sociological point of view. The first section is aimed as debating from sociological and anthropological literature the roots and causes of terrorism and how fear is manipulated by State to gain more legitimacy. Secondly, we assessed the message encrypted in the appalling acts of terrorism and current political and cultural impossibilities to decipher it. To conclude, our main thesis is that terrorism does not affect tourism in such; rather, the latter seems to be the prerequisite for the advent of the former. At a first glance, both tourism and terrorism endured more than thousand years up to date. This troubling and polemic thought is sustained by a robust theoretical framework that should be kept in mind for future empirical studies. Though, this essay review reaches diverse points, our main argument is that terrorism is tourism by other means.

2. The Modern Terrorism

The crippling events of September 11 certainly pushed many countries to adopt harder policies to control and reinforce security alongside their boundaries. Abundant literature has emphasized on the connection between terrorism and trade world-wide (Barro, 1991; Pollins, 1989; Abadie and Gardeazabal, 2003; Phillips, 2008). Those countries that shared with US similar experiences such as Spain, England, and Australia gave their unconditional support aligning to an international coalition to defeat what was called as the "axis of evilness" (Altheide, 2009; Bassi, 2010).

Following this, Robertson (2002) described terrorism as the primary security threat for West in 21st century. This suggests that a current definition of what terrorism means is at least necessary. Weinberg, Pedazhur & Hirsch-Hoefler (2004) found 22 different items linked to a diversity of other studies regarding working definition of what terrorism is. Some of the most relevant characteristics were violence, force, political, fear, terror, threat, psychological effects, victims, extortion. Nonetheless, it is clear how this issue typifies two contrasting responses in scholarship. Whilst some scholars emphasize on top-urgent needs the Government should take a proactive counter-terrorism policy in view of the threat that represents Muslim culture for West (Fukuyama, 1989; Huntington, 1993; 1997; Kristol and Kagan, 1996; Vargas-Llosa, 2002; Rashid, 2002; Kepel, 2002; Fritting & Kang, 2006; Keohane and Zeckhauser, 2003; Susstein, 2005; Pojman, 2006), other scholars argue that World Trade Center's episode was functional to the economic and politic interests of aristocracies which manipulated the fear in lay-people to create what Baudrillard denominated "a spectacle of disaster" (Somnez, 1998; Altheide, 2006; 2009; Sontag, 2002; Said, 2001; Holloway and Pelaez, 2002; Zizek, 2009; Bernstein, 2006; Baudrillard, 1995a; 1995b; 2006; Kellner, 2005; Gray, 2007; Smaw, 2008; Fluri, 2009; Corey, 2009; Wolin, 2010). The manipulation of pictures, films and TV programs worsened the effects of terrorism to the extent to visualize terrorists the main threat of Western style of life (Howie, 2009). This quandary poses a question very hard to answer. ¿Is terrorism a result of populist policies or the thread of dictatorships?, or simply a mere ¿reaction before to the late-capitalism?, can its negative aftermaths be reversed?

At a first glance, Goldblatt and Hu (2005) define terrorism as the illegal usage of force or acting of violence against persons or their properties in order to intimidate its own Government, the citizenship or any other segment of society. However, this modest definition has many problems to be digested. Some privileged groups in democracies exert similar or greater violence against others with downright impunity. Furthermore, R. Bernstein (2006) argues that Democracy is more than a ritual accomplished every four years but a style of life. Existent Power paves the pathway towards voluntary domination epitomized in a vertical upper position; it refers to necessary abilities human beings should develop for transforming jointly their own environment. For this instance, Bernstein clarifies that George W. Bush's administration

not only looked for expanding a spirit of freedom and democracy -in Iraq and Afghanistan- by means of a downright military interventions but also he is heavily convinced that God supports his crusade.

Following this, Zizek (2009) recognizes that religious fundamentalism has nothing to do with current suicidal attacks to civil population. What certainly characterizes the modern terrorism seems to be a clear resentment against Western culture. The effects of terrorism feed back the hegemony of US in the world and vice-versa. A well-documented case of Kabul, Afghanistan examined in a paper written by J. Fluri (2009) suggests that the liberal democracy is not certainly intended to create an atmosphere of cooperation and freedom but an ongoing state of exclusion and exception among local residents and first-world workers. Attracted by higher-salaries, workers from USA and Europe come to Afghanistan where the special division respecting to locals is being enlarged. "First-World-like" style of consumption and commodities are erected in isolation with the rest Muslim population. This process of spatial segregation not only does not resolve the inter-ethnic conflicts post-invasion, but also generates spaces of escape and hedonism that contrast notably to local customs. This seems to be a little example, of many others, as how tourism, work and market are interrelated. Similarly, these bubbles of leisure can be seen as the precondition for the upsurge of resentment in local inhabitants.

In this vein, G. Skoll (2007) agrees with Zizek that terrorism works as a virus going from one to other hosts in so far is predisposed to infect an unprepared victim and so forth. Scholars should make the pertinent endeavors to prevent this virus continues its propagation. As the previous argument given, Schmid (2004) contends that the tourist victimization is often perceived as sign of sacrifice which alludes to attacking a more vulnerable person to dissuade a stronger enemy. The meaning of sacrifice, also, is crucial to understand the logic of terrorism. It has nothing to do with religion or Islam. Terrorism is inextricably intertwined to rationale and capitalism.

Examining in advance the historical roots of Islam, B. Hoffman (2002) surmises that terrorists and O. Bin Laden should be something else than a hate-filled maniacs who want to destroy America. The issue seems to be deep-seated in a broader dynamic that social scientists should unearth. Underpinned in the proposition that terrorism is a psychological warfare whose strengths are the fear and intimidation, this insight work focuses on describing the phenomenon of martyrdom as a discourse coined 700 years back whenever "Assassins" fiercely fought against "Christian crusaders". Conceptualized in respect of a sacramental act, the martyrdom ensured a life of happiness in heaven for all warriors who give their life in sacrifice. However, modern terrorism not only appears to follow some ancient religious dogma but also show certain proximity with the managerial literature of western organizations. The event of 11/09 has been characterized by a perfect planned-orchestration following what managerial literature of organizations suggests. J. Baudrillard (1995a; 1995b; 2006) envisaged that terrorism is reluctant to embrace the love of progress propagated by West but works under a similar logic because their message of fright seems to be elaborated, tergiversated and disseminated by Mass-Media by gaining more legitimacy. In last years, the war on terror became in a precondition for the expansion of trade and democracy in the world; creation of new democratic regimes in Afghanistan and Iraq corresponds with a profound need of stimulating the liberal market beyond the boundaries of West. This point reminds readers that the state of war is strongly related to the doctrine of mass-consumption.

Although a scientific definition of terrorism is difficult simply because this depends on many socio-historical and political perspectives, Modern terrorism sometimes has its origin in an injustice, involving groups which are not able to correct for their own. By utilizing mass-form of transport such as airplanes, trains or buses, terrorists seek to create a state of disorder that drives governments to renegotiate their demands. This troublesome issue can be contemplated in three different subtypes: revolutionary, repressive and narco-terrorism. Whilst repressive terrorism is geared to preserve the status-quo (a characteristic always present in dictatorships), revolutionary terrorism violently fights against stronger enemies with non-conventional methodologies. This is exactly the example of Al-Qaeda or Muslim terrorism which denominates themselves as "fighters for freedom". Ultimately, narco-terrorism operates in ungoverned spaces wherein the drug-trafficking activities predominate (Phillips, 2008). One of the most palpable effects of 11/09 has been the rise of insurance and coverage rates as well as the slump of several bookings in hotels of US and Caribe. Tourism and hospitality industry as well as agriculture were two of most sources immediately constrained because of terrorism.

With the benefits of hand-sight, John Holloway and Eloisa Pelaez (2002) argue that the competition in modern capitalism allows a faster indoctrination of citizenry. Amidst a war between two States, the inter-state conflict is rechanneled to gaining more legitimacy achieving a new re-structuration of social relationships. Concepts as Discipline and Surveillance are difficult to be applied in a world characterized by the ever-changing displacement of capital and resources. This suggests that in peace-times, the state

of war sets the pace to tourism which encourages the mobility across the world. When the existent degree of materiality reaches a dead-lock point, conflict and war connect citizenship with their governments.

3. What does a real Terrorist look like?

Globalization plays a pervasive role since at a first glance homogenizes the domination of technology, economic linkages and rationalization while on another hand it entails a process of re-territorialization based on a bipolar logic of inclusion / exclusion. At the time, tourism triggers the displacement worldwide the center recently has erected walls and barriers to prevent the entrance of peripheral workers. Most certainly, the poverty and lack of perspective pave the ways for the upsurge of national movements. Even though terrorism can be part of social discontent, some other alternatives within the law are possible. See the example of Irish Republican Army (IRA) and Euskadi Ta Askatasuna (ETA) which have their representation in the Parliament (Del Bufalo, 2002). Nonetheless, it is clear that in one moment the violence overrides pacific diplomacy (Connolly, 1994).

The message of terrorism follows exclusively a political nature. A. Schmid (2004) sets forward a theoretical model to understand how terrorism works. Defining previously the state of war as a continuation of politics by other means and in consequence, terrorism as the continuation of politics, Schmid suggests that this issue should be examined under five lenses: a) terrorism/politics, b) terrorism/warfare, c) terrorism/communication, d) terrorism/crime and e) terrorism/fundamentalism. The thread of this argument portrays that Roman legal tradition compounds two aspect related to crime, "Mala Prohibita" (wrong merely because prohibited), and "Mala Per Se" (evil itself). The former refers to an offense that is outlawed while the latter means to a premeditated act of crime irrespective of the societal legal system as the example of terrorism.

An assumption of this caliber leads French philosopher P. Virilio (2007) to admit habits for discoveries proper of modern mobility brings a temporal myopia. The mediated comfort and the standardization of production push viewers to access only to cut information. Following this, war and ethnic conflicts are transformed in show-cases wherein the spectacle and fear converges. Glaeser and Shapiro (2001) have reassumed the Virilio's contributions noting that urban sprawl and megacities are fertile sources for international terrorism. The human concentration in these places entices violence and mobility with greater degree than rural zones. Paradoxically, inasmuch as the societies embrace for technology, their vulnerability increases. Victims also serve as a message-generator to dissuade the political power about certain claim otherwise remains unresolved (Schmid and Jongman, 1988). Terrorism seeks to call the attention of State.

Based on geertzian theory of rituals and performances H. Johnston (2008), from San Diego State University, gives an insight background respecting to cultural values and concerns of Chechen National Movement. The process of identity of Chechens has been based in sharp contrast to Russia. This can be exhibited in their lore, religion, beliefs, and customs. Afterwards the forced migration conducted by Stalin wherein thousand of Chechens were expatriated to Central Asia, nowadays the urban sprawl has transformed the way of life of these expatriates. Under this conjuncture, a radical movement emerged by claiming for the return to ancient customs and heritage. This type of return to founding customs is associated to a much broader fierce rivalry in respect to Russia. What for secularized Russian State is an act of intimidation based on terrorist interests, for others become in a heroic symbol to obtain their freedom. This explains further about the multi-facet nature of terrorism and its persistence in the threshold of time.

4. The connection between Terrorism and Tourism

An interesting column in New York Time published in 2007 emphasized the proliferation of phobias, panic attacks and other psychological pathologies associated to WTC's episode¹. For social science in general terrorism and 11/09 became in a topic of study and interest. The social impact of this event resulted comparable to Pearl Harbor (Kepel, 2002) but in one sense, both episodes take different characteristics. Whereas Pearl Harbor was an attack against a military base with conventional weapons, WTC echoes how the proper means of transport and technology that distinguished West from the rest of the world are symbolically utilized against the same State. In recognition to this, many tourist destinations substantially declined their attractiveness; above all Middle East.

Several studies focused on the relationship of terrorism and tourism as well as the perceived risks of travelers regarding certain foreign destination (Somnez, 1998; Weber, 1998; Domínguez, Burguette and

Bernard, 2003; Aziz, 1995; Castaño, 2005; Robson, 2005; McCartney, 2008; Schluter, 2008; Floyd and Pennington-Gray, 2004; Floyd, Gibson, Pennington-Gray and Thapa, 2003; Paraskevas and Arendell, 2007; Sackett & Botterill, 2006; Kuto and Groves, 2004; Essner, 2003; Araña y León, 2008; Bhattarai, Conway and Shrestha, 2005; Goldblatt and Hu, 2005; Tarlow, 2003; Hall, 2002; Prideaux, 2005; Kozak, Crotts and Law, 2007; Paraskevas, 2008; Wong and Yeh, 2009; Yuan, 2005; Korstanje, 2009). It is clear that tourism and hospitality was one of most affected industries by World Trade Center's onslaughts. At time of searching information travelers were typically scarier than other moments. Peattie, Clarke, & Peattie (2005) call into question respecting two different relevant points that determine the risk research: safety and security. Whereas the former characterizes to any physical harm that can be directed against tourists in accidents, the latter refers to the potential damages in which case a visitor can be involved as for example an assault or direct onslaught. To some extent, one can admit that tourists are potentially vulnerable to risk because they are strangers (Peattie, Clarke & Peattie, 2005). Travels open a new channel towards unknown that re-symbolize the epicenter of vulnerability placing people out of home. For that reason, foreign travelers are often taken as target by insurgents and other separatists. However, what for ones is dangerous can attract others.

In this vein, Lepp and Gibson (2008) confirm that the travel seems to be circumscribed to two contrasting tendencies, the sensation or novelty seeking and risk aversion. As the nationality of tourists, the type of psychological personality plays a crucial role at time of determining the perception of risk. In addition, B. West (2008) considers the terrorist attacks in 2003 to Western tourists in Bali have been memorized by Australian Press emulating the archetype of heroism comparing this event with 11/9. This means that collective memory and crises are inextricably intertwined operating in the national discourse; the postmodern nationalisms legitimize the travel as a universal benefit of human kind which should be defended to any costs. Similarly, the narrative of terrorism emphasizes on the fact that enemies of democracy utilize foreigner tourists precisely because of their vulnerability (as an act of cowardice).

In foregoing, R. Bianchi (2007) insisted tourism plays a pervasive role functional to the hegemonic interests to center conditioning the risk perception (fear) as an efficient mechanism of social control over periphery. The ongoing state of insecurity created by the so-called "terrorism" corresponds with a politic logic of exclusion and discrimination of otherness. Basically, the integrity of tourism in a process of this caliber is being considerably jeopardized. The bridge between white (tourists) and non-white (migrants) travelers have been enlarged. Paradoxically, studies in risk perception threaten them-selves the goal of security they encourage. To some extent, the widespread believe that terrorism impinges on tourism should be at least revisited.

In doing so, J. M Castaño (2005) addresses statically the numbers of arrivals from 2000 to 2003 questioning the hypothesis that terrorism threatens tourism. Cities like Mombasa, New York, Madrid, London, Bali and Cairo have been experienced notable downfalls in the arrivals but recovered after a lapse of time. For other hand, Aziz (1995) argues that capitalism and mass-consumption are enrooted in modern tourism. As a result of this, attacks against vulnerable hotel chains should be understood as a reactionary form of protest. It is very interesting how the system itself reifies the previous imbalances that driven to the state of emergency to maintain the order. Dark-Tourism precisely vindicates tragedies (like WTC) that have taken room in past but blurring the real responsibilities of involved actors. The main cause of terrorist attacks is diverted to the most observable consequences. That way, terrorists are considered "demons" that are decisively obsessed to destroy the "American style of life"; a point of entrance well-debated and documented by Corey (2009), Bernstein (2006), Zizek (2008; 2009), Altheide (2006) and of course Baudrillard (1995). Mediated sceneries of disaster are daily disseminated by Mass-Media with the end of feeding back the ethnocentric values of West. Baudrillard, to put this in bluntly, denominates this as "the spectacle of disaster".

¿What are the similarities between terrorism and tourism?. Still, the first element terrorism and tourism share is the convergence between fears with the sentiment of belonging. In other terms, people is more proxy to feel attachment when are in danger. While terrorism discovers in this sentiment a powerful instrument to exert coercion, the boundaries created by Nation-State stem from the materialization of ethnic differences; even the international travels are done within some specific psychological frontiers that symbolically separate the civilization from barbarity. Sometimes the discovery of other lands is triggered by the presence of fear (escape) (Lash and Urry, 1998).

Probably, wars wake up a much broader sentiment of nationalism that can be inherited from the state of war (Young-Sook, 2006). The sacralization of certain sites after a terrorist attack or certain battle is certainly commoditized as a sacred-place. This aspect can be widely studied under the name of dark tourism (Strange and Kempa, 2003) (Miles, 2002) (Stone and Sharpley, 2008) (Smith, 2010).

If at some degree, tourism tends to mitigate the effects of wars converting the employed artifacts in sacred-objects to be exposed day by day in a showcase, in recent years sites related to horror, torture, tragedy, battles, concentration camps not only have emerged as prime tourist destinations but have enhanced human morbidity and sadism as primary forms of consumption. Dark tourism is a result of the commoditization of two significant aspects, fear of death and need of intellectualizing the contingency (this means what remains uncertainty but can be modified by work). By this side, the prone of enjoying for suffering and death is enrooted in humankind across history but, as Stone put it, little is known in specialized literature along with this uncanny obsession (Stone, 2005).

Reasons why visitors often recur to dark tourism as a form of entertainment are manifold: a) it can be considered as a reminiscence of the old fear of phantom during childhood (Dann, 1998), b) or as a new way of intellectualizing the logic of death in West (Stone, 2005), c) as a convergence of four basic emotions related to insecurity, superiority, humility and gratitude (Tarlow, 2005), or even because of d) the advent of social fragmentation proper of late-capitalism (Rojeck, 1997). The demonization of terrorism does not allow expanding the understanding of the issue. Inequalities that give origin to conflict still remain in so far a new episode of political tension takes appearance. That way, the moral boundaries between culprit and innocence are substantially tarnished. Movies and News about torture at hands of American and British soldiers are of course equaled to a public execution where an American tourist is decapitated on live. The mediated show of terrorism combines the performance of gaze and the subjects to be gazed. Starting from the premise the events work towards the democratization of performance, the spectacles based on war-weekends nourishes a national discourse wherein fantasy and reality are mingled (Wallace, 2007). Elaborated in a coherent good of consumption, the suffering of others becomes in a broader sentiment of sadism. It is unquestionable that the Anglo-American corporative democracy, anyway, does not strengthen the political institutions wherein they are installed. Functional to individual trade and interests, democracy S.A brings further problems than solutions. As a sign of conquest enrooted in the European sentiment of superiority, tourism revitalizes the dependency of some groups respecting to others engendering the possibility of civil war and inter-ethnic conflict. However, to here it is not clear when and how the terrorism and tourism merge.

5. Why Modern Tourism is terrorism by other means

After further examination, the precedent sections explored the meaning and message of terrorism as well as the socio-cultural aspects that determine to what an extent mass-media creates, elaborates and disseminates an all-encompassed narrative of terrorism that sometimes nothing has to do with reality. At some extent, one might speculate that terrorism as a social construe is aimed at offsetting the imbalances that mobility generates. With this in mind, the lines of reciprocity that sustain the State are channeled towards the core of Nation-State tightening the control in the peripheral boundaries. Centered in a symbolic manipulation of what the evilness and good represent for social imaginary, the Nation-States deposit in certain minorities a set of negative stereotypes with the end of reducing the angst for otherness. Foreigner tourists are the main target of terrorists whereas migrants play a similar role in the so-called "civilized countries". The creation of an external foe allows aristocracies to consolidate their hegemony and power over the rest of society. Sociologically speaking, globalization and free trade augments the levels of mobility worldwide to the extent of creating inequalities and material asymmetries. Displacement, migration and tourism are part of a broader economic and social system. Under certain circumstances, the current mobility jeopardizes to dissociate the loyalty of citizens to their nation-state, when this happens: the system attempts to reinforce its legitimacy by introducing psychological fear. Terrorism in these terms selects and finds target that entails a high impact for public opinion.

Let explain that terrorism is not a simple consequence of resentment but an untangled issue that paves the preconditions for the advent of trade and tourism. This means of course that sites of terrorist-attacks like Bali and other else are often commoditized to be exposed and reminded. What other scholars denominated as dark-tourism seems to be a clear example of what we have mentioned. Possibly, tourism is more than a resilient industry as the specialized literature suggests; rather, tourism appears to be part of the broader process of resilience post-disaster contexts. From the Ancient Rome onwards, historically Empires have devoted considerable efforts and financial resources in building a net intended to encourage mobility within their boundaries as a sign of their superiority over the rest of barbarian world. An unexpected onslaught against travelers not only represented an offense for their image but also a political defiance to its hegemony. As the previous argument given, identities of

empires needed for the co-presence of an alter-ego to fabricate fear as an efficient way of control. But to what an extent may we say that tourism is terrorism by other means?

To respond this question, M. Korstanje (2009; 2010; 2011) and M. Korstanje & A. Clayton (2012) have explained that terrorism and tourism has historically linked. Not only the terrorist attacks are perpetrated looking for certain compliance by local authorities and mass media, but also the instilled message is not aimed at destroying an entire civilization. Rather, terrorism looks for political instability to re-structure the economic demand. In tourism fields, the attraction generated by violence and terrorism, far from being avoided by tourist, seems to create two different effects. At a short run, a much broader public audience is shocked by the event, redirecting their desires toward other destinations, but at a long run, the demand of affected places recover their attractiveness with more strength. This cycle based on the natural economy of empires shares with terrorism commonalities which have not been studied by classical literature.

To understand better the connection between tourism and terrorism we may delve into the history of American labor and worker-unionization. James Joll (1979) has traced back the roots of anarchism in western thought. From its inception, anarchists struggled to achieve a climate of cooperation and harmony eluding the role of politics. They, over decades, represented a serious problem for European states. It is important not to lose the sight that nation states have expanded their legitimacy based on two disciplinary mechanisms, the violence and economy. The organization of labor in US, which consolidated the expansion of capitalism, was characterized by moment of extreme violence and conflict. Raw-material exporters such as US, Argentina and Australia received a great variety of migrants whose ideologies ranged from liberalism to anarchism. The new-comers faced not only a lot of obstacles in their working destinations but were left to live in pauperism. Socialism and anarchism organized in America promoted radical changes in politics and economy. These claims were rejected by capital-owners and officials. The anarchist ideology looked for the eradication of civil asymmetries caused by the economy. So, they planned a direct attack against politicians, and security-forces. The climate of instability triggered by these groups, led the government to implement broader policies to track and deport these dissidents. Labeled as “terrorists”, these actors not only terrorized America but became in the public enemy. Nonetheless, other anarchist waves opted not to perpetrate violent attacks against state. They preferred to spend the time organizing the struggle of worker unions what generated a new metamorphosis between exploiters and the exploited. With the passing of years, anarchists worked hard to organize the workforce’s claims such as less working hours, productive bonuses, and annual paid holidays. While the state accepted the worker union discrepancies to expand the economy, workers received a legal protection for their concerns (Joll, 1979). If we agree that modern tourism resulted, in this moment of history, from the combination of further leisure time and a long-simmering technological revolution, we must accept that terrorists have much of credit in the process. The work-force pressed state not only to legalize these forms of protest (through the strike), but also facilitated the socio-economic factors for the surface of modern tourism. However, the roots of anarchist’s ideology and its violence never eradicated were. In the onset of capitalism, Government and state disciplined anarchism by absorbing its most negative effects. As a result of this, the nation reserved the right to legal strike throwing terrorism toward the boundaries. This is the reason, why we hold that modern tourism is terrorism by other means. Paradoxically, strike and terrorist attack share three grounding commonalities such as extortion, surprise-factor, and the instrumental value. At a closer look, both recur to host the weaker to dissuade the stronger. In doing so, extortion plays a crucial role as an instrument of great pressure. Stranded tourists in international destinations are often hosted by worker unions whenever their demands are unheard. The other lacks of ethical force unless by its value or instrumental value for terrorists/workers. Neither the terrorist nor the worker on strike is sensitive to other’s suffering. Last but not least, the surprise factor is of paramount importance to grant the success of the strike (attack). It is common to see how worker unions plan suddenly their strikes in context of mega-events or high-season to affect the interest hotel-owners and government. That way, they not only maximize their capacity to cause damage, but elude the mandatory early conciliation issued by Work-ministry.

6. Conclusions

The reasons of state as well as the fear as political mechanism for indoctrination have been historically themes that concerned philosophers and scholars worldwide. Terrorists undoubtedly were educated and trained in the core of western civilization. The facility to host innocent is not an invention, proper of Islam or Muslim religion. This legacy comes from the labor-unions and their right to strikes. To what an extent a strike is considered a legal mechanism to present certain claim while terrorist attacks are

discouraged seems to be a matter that specialists do not examine properly. A closer view reveals that there are similar process in both, a strike and 9/11. As the vaccine is the inoculated virus, encrypted to strengthen the body, strikes are process of discontent that mitigates the negative effects of conflict but takes the consumers as hostages. To be more precisely, whenever passengers are stranded at an airport or train stations because of problems between owners and unions, the sense of urgency facilitate the things for weaker ones. Workers or terrorists are not concerned by the vulnerability or needs of passengers. The latter one are manipulated as means for achieving certain goals. In a world designed to create and satisfy psychological lacks, consumers as beholder of capital, are of paramount importance for the stability of system. The threat that represents the consumers and the derived economic loses are enough to dissuade owners from the worker's claims. We honestly think this first effort will shed light on terrorism-led scholars to understand the origin and consequences of this issue in future decades. What this essay review reminds is that modern tourism is terrorism by other means.

References

- Abadie, A and Gardeazabal, J.,
2003, The economic costs of Conflict: a case study of Basque country. *American Economic Review*, 93 (1): 113-132
- Altheide, D,
2006 *Terrorist and the Politics of Fear*. (1st Ed) Oxford, Altamira Press.
- Altheide, D,
2009 Moral Panic: from sociological concept to public discourse". *Crime and Media Culture*, 5 (1): 79-99.
- Araña, J and León, C.
2008 "The Impact of terrorism on tourism demand". *Annals of Tourism Research*, 35 (2): 299-315.
- Aziz, H,
1995 "Understanding attacks on tourists in Egypt". *Tourist Management*, 16: 91-95.
- Barro, R.
1991 "Economic Growth in a cross section countries". *Quarterly Journal of Economics*, 106 (2): 407-443.
- Bassi, C.
2010 "The Anti-Imperialism of Fools: a cautionary story on the revolutionary Socialist Vanguard of England post-9/11 Anti War Movement". *ACME: an international E-journal for Critical Geographies*, 9 (2): 113-137.
- Baudrillard, J.
1995a *The systems of the objects*. (2cd Ed) Mexico: Siglo XXI.
- Baudrillard, J.
1995b *The Gulf War Did Not Take Place*. (1st ed) Sydney: Power Publications
- Baudrillard, J.,
2006 Virtuality and Events: the hell of power. *Baudrillard Studies*. Vol. 3 (2). July. Availabe at <http://www.ubishops.ca/BaudrillardStudies/>. Bishop's University, Canada. Version translated by Chris Turner.
- Bernstein, R.
2006 *The Abuse of Evil. The corruption of politics and religion since 9/11*. (1st ed) Buenos Aires: Katz.
- Bhattachai, K, Conway, D and Shrestha, N.
2005. "Tourism, terrorism and Turmoil in Nepal". *Annals of Tourism Research*, 32 (3): 669-688.
- Bianchi, R,
2007, "Tourism and The Globalization of Fear: analyzing the politics of risk and (in)security in global travel". *Tourism and Hospitality Research*, 7 (1):. 64-74.
- Bufo, Del E.
2002 "La Reestructuración neoliberal y la globalización". In *Guerra Infinita: hegemonía y terror mundial*. Ceceña, A. and Sader, E. Buenos Aires: CLACSO. Pp. 39-62.
- Castaño, J. M.
2005 *Psicología Social de los Viajes y el Turismo*. Madrid: Thomson Ed.
- Connolly, W.
1994 *The Terms of Political Discourse*. (1st ed) Princeton: Princeton University Press.
- Corey, R.
2009 *Fear, the history of Political Ideas*. (1st ed) Mexico: Fondo de Cultura Económica.

- Dann, G.
1998 "The Dark side of Tourism: etudes et Rapports". L Aix en Provence. Centre International de Reserches et d Etudes Turistiques.
- Domínguez, P, Burguette, E and Bernard, A.
2003 "Efectos del 11 de Septiembre en la hotelería Mexicana: reflexión sobre la mono-dependencia turística". *Estudios y Perspectivas en Turismo*, 12 (3-4): 335-348.
- Essner, J.
2003 "Terrorism's impacto n Tourism: what the industry may learn from Egypt's struggle with al-Gama'a al-Islamiya". *Security and Development*. IPS 688.
- Floyd, M. and Pennington-Gray, L
2004 "Profiling Risk: perception of tourist". *Annals of Tourism Research*, 31 (4): 1051-1054.
- Floyd, M, Gibson, H, Pennington-Gray, L and Thapa, B.
2003 "The Effects of Risk Perception on Intention to Travel in the Aftermath of September 11, 2001". *Safety and Security in Tourism: relationships, Management and Marketing*,. 15 (2): 2-15.
- Fluri, J.
2009 "Foreign Passport Only: geographies of post-conflict work in Kabul, Afghanistan". *Annals of the Association of American Geographers*,. 99 (5): 986-994.
- Fritting, M and Kang, H.
2006 "International Terrorism, International Trade and Borders". *Research in Global Strategic Management*,. 12 (1): 203-223.
- Fukuyama, F.
1989 "The End of History". *The national Interest*, 16 (1): 4-18.
- Giucci, G.
2007 *The Cultural Life of Automobile*. (1st ed) Quilmes: Universidad Nacional de Quilmes.
- Glaeser, E. and Shapiro, J.
2001 Cities and Warfare: the impact of terrorismo on urban form. *Harvard Institute of Economics Research*. Paper 1942. Massachusetts, Harvard University, Material Disponible en www.post.economics.harvard.edu/hier/2001papers.
- Goldblatt, J. and Hu C.
2005 Tourism, teorrorm, and the new World for Event Leaders". *E-review of tourism Research*, 3 (6): 139-144.
- Gray, C. S.
2007 "The Implications of Preemptive and Preventive war Doctrines: Reconsideration. Department of the Army, Department of Defense, US Government". Available at <http://www.strategicstudiesinstitute.army.mil/Pubs/display.cfm?pubid=789>
- Hall, M.
2002 "Travel Safety, terrorism and the media: the significance of the issue-attention cycle". *Current Issues in Tourism*, 5 (5): 458-466.
- Hoffman, B.
2002 "Rethinking Terrorism and Counterterrorism since 9/11. *Studies in Conflict & Terrorism*. Vol. 25 (5), pp. 303-316.
- Holloway, J and Paláez, E.
2002 "La guerra de todos los estados contra toda la gente". En *Guerra Infinita: hegemonía y terror mundial*. Ceceña, A. y Sader, E. Buenos Aires: CLACSO. Pp. 159-166.
- Howie, L.
2009 "A Role for Business in the War on Terror". *Disaster Prevention and Management*, 18 (2): 100-107.
- Huntington, S. P.
1993 *The Third Wave. Democratization in the Late Twentieth Century*. Oklahoma: Oklahoma University Press.
- Hungtinton, S. P.
1997 *The Clash of Civilizations: Remaking of World Order*. New York: Touchstone Book.
- Johnston, H.
2008 "Ritual, Strategy and deep Culture in the Chechen National Movement". *Critical Studies on Terrorism*, 1 (3): 321-342.
- Joll, J.
1979 *The Anarchist*. London: Methuen.
- Keohane, N and Zeckhauser, R.
2003 "The ecology of Terror defense". *Journal of risk and Uncertainty*, 26 (2-3): 201-229.

- Kellner, D.
2005 "Baudrillard, Globalization and Terrorism: some comments in recent adventures of the Image and Spectacle on the occasion of Baudrillard's 75th birthday". *Baudrillard Studies*, 2 (1): 1-19
- Kepel, G.
2002 "Los Hechos del 11 de Septiembre de 2001". In *El Mundo Después del 11 de Septiembre de 2001*. (Editor). Barcelona: Editorial Península. Pp. 25-43.
- Korstanje, M.
2009 "Re-visiting the risk perception theory in the Context of Travels". *ERTR: e Review of Tourism Research*, 7 (4): 68-81
- Korstanje, M.
2010. "El 11 de Septiembre y la Teoría de la Percepción del Riesgo". *Pasos: revista de turismo y patrimonio cultural*, 8 (2): 389-402.
- Korstanje, M.
2011. "Why Risks, why Now?. Conceptual Problems around the Risk Perception in Tourism Industry". *RBTUR: Revista Brasileira de Pesquisa em Turismo*, 5 (1): 4-22.
- Korstanje, M. & Clayton, A.
2012. "Tourism and Terrorism, Conflicts and Commonalities". *Worldwide Hospitality and Tourism Themes*, 4 (1): 8-25
- Kristol, W. and Kagan, R.
1996 "Toward a Neo-Reaganite Foreign Policy". *Foreign Affairs*. July /August issue.
- Kozak, M, Crotts, J. and Law, R.
2007 "The Impact of the pereption of risk on international Travellers. *International Journal of Tourism Research*, 9 (4): 233-242.
- Kuto, B. and Groves, J.
2004 "The Effects of Terrorism: evaluating Kenya's tourism Crisis. *E-review of tourism Research*, 2 (4): 88-95.
- Lash, S. and Urry, J.
1998 *Economías de Signo y Espacio: sobre el capitalismo de la postorganización*. (3d ed) Buenos Aires: Amorrortu Editores.
- Lepp, A. and Gibson, H.
2008 "Sensation Seeking and Tourism: tourist role, perception of risk and Destination Choice". *Tourism Management*, 29 (1): 740-750.
- Mccartney, G.
2008 "Does one culture all think the same?. An investigation of destination image perceptions from several origins". *Tourism Review*, 63 (4): 13-26.
- Miles, W. F. 2002, Auschwitz, Museum interpretation and Darker Tourism". *Annals of Tourism Research*. Vol. 29 (4), pp. 1175-1178.
- Paraskevas, A. and Arendell, B.
2007 "A strategic Framework for terrorism prevention and mitigation in tourism destination". *Tourism Management*, 28 (1): 1560-1573.
- Paraskevas, A.
2008 "Towards Safer Special Events: a structured approach to counter the terrorism threat". In *International Perspectives of Festivals and Events*. Ali-Knight, J Robertson, M, Fyall, A. and Ladkin, A (Editors). Elsevier: Electronic Version.
- Peattie, S. Clarke, P. and Peattie, K.
2005 "Risk and Responsibility in Tourism: promoting sun-safety". *Tourism Management*, 26 (3): 399-408.
- Phillips, D. E.
2008 "Terrorism and Security in the Caribbean Before and After 9/11". In *Armed Forces and Conflict Resolution: sociological perspectives*. Caforio G, Kummel G & Purkayastha, B (eds). Westyorkshire, Emerald, pp. 97-138.
- Prideaux, B.
2005 "Factors affecting bilateral tourism Flows". *Annals of Tourism Research*, 32 (3): 780-801.
- Pojman, L.
2006 *Terrorism, Human Rights and the case for World Government*. (1st ed) Lanham: Rowman and Littlefield.
- Pollins, B. M.
1989 "Does trade still follow the flag?". *American Political Science Review*, 83 (2): 465-480

- Rashid, A.
2002, Los Hechos del 11 de Septiembre de 2001". In *El Mundo Después del 11 de Septiembre de 2001*. (Compilación). Barcelona: Editorial Península. Pp. 13-23.
- Reisinger, Y. and F. Mavondo.
2005 "Travel Anxiety and Intention to Travel internationally: implication of Travel Risk perception". *Journal of Travel Research*, 43 (3): 212-245.
- Robertson, G.
2002 "The Role of military in combating terrorism". Paper presented at second Nato Russia-conference, Moscow, Russia
- Robson, L.
2005 "Risk Management for meetings and Events". *Annals of Tourism Research*. 35 (3): 840-842.
- Rojeck, C.
1997 "Indexing, Dragging and the social construction of tourist sights". In Rojeck and Urry, J. (Eds). *Touring Cultures: Transformations of Travel and Theory*. London: Routledge, 52-74.
- Sackett, H. and Botterill, D.
2006 "Perception of International Travel Risk: an exploratory study of the influence of proximity to terrorist attack". *E-review of tourism Research*, 4 (2): 44-49..
- Said, E.
2001, The Clash of Ignorance. *The Nation*. October 4. Available at <http://www.thenation.com/article/clash-ignorance>.
- Skoll, G.
2007 "Meaning of Terrorism". *International Journal for The Semiotics of Law*, 20 (3): 107-127.
- Smaw, E.
2008 "From Chaos to Contrarianism: Hobbes, Pojman, and the Case of World Government". *Essays in Philosophy*,. 9 (2): 4-18.
- Smith, W. W.
2010 "The Darker side of Travel: the theory and practice of dark tourism". *Annals of Tourism Research*, 37 (3): 867-869.
- Schluter, R.
2008 *Turismo: una versión integradora*. (1st ed) Buenos Aires: CIET.
- Schmid, A.
2004 "Frameworks for Conceptualizing Terrorism". *Terrorism and Political Violence*, 16 (2): 197-221
- Schmid, A. and Jongman, A.
1988, *Political Terrorism*. New Brunswick: Transaction Books.
- Somnez, S.
1998 "Tourism, Terrorism, and political instability". *Annals of Tourism Research*, 25 (2): 416-456.
- Sontag, S.
2002 "Seamos Realistas". In *El Mundo Después del 11 de Septiembre de 2001*. (Compilación). Barcelona: Editorial Península. Pp. 59-61.
- Stone, P.
2005 "Dark Tourism Consumption. A call for Research". *E-Review of Tourism Research (ERTR)*, 3 (5): 109-116.
- Stone, P. and Sharpley, R.
2008 Consuming Dark Tourism, a Thanatological perspective. *Annals of Tourism Research*, 35 (2): 574-595.
- Strange, C. and Kempa, M,
2003 "Shades of Dark Tourism: Alcatraz and Robben Island". *Annals of Tourism Research*, 30 (2): 386-405.
- Susstein, C.
2005 *Laws of Fear: beyond the precautionary Principle*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Tarlow, P.
2003 "Tourism Ethics". *E-review of tourism Research*, 1 (3): 39-41.
- Tarlow, P.
2005, Dark Tourism: the appealing dark side of tourism and more". In Novelli, N. (ed). *Niche Tourism – contemporary issues, trends and cases*. Oxford: Elsevier, pp. 47-58.
- Vargas Llosa, M.
2002 "La Lucha Final". En *El Mundo Después del 11 de Septiembre de 2001*. (1st ed) Barcelona: Editorial Península. Pp. 53-58.
- Virilio, P.
2007 *La Ciudad Pánico: el afuera comienza aquí*. (1st ed) Buenos Aires: Libros El Zorzal.

- Wallace, T.
2007 "Went the Day Well: Scripts, Glamour and Performance in War-weekends". *International Journal of Heritage Studies* 13 (3): 200-223.
- Weber, S.
1998 "War, terrorism and tourism". *Annals of tourism Research*, 25 (3): 760-763.
- Weinberg, L., Pedahzur, A., & Hirsch-Hoefler, S.
2004 . "The challenges of conceptualizing terrorism". *Terrorism and Policial Violence*, 16 (4), 777-794.
- West, B.
2008 "Collective Memory and Crisis: The 2002 Bali Bombing, National Heroic archetypes and the counter-narrative of Cosmopolitan nationalism". *Journal of Sociology*, 44 (4): 337-353.
- Wolin, R.
2010 "The idea of cosmopolitanism: from Kant to the Iraq war and beyond". *Ethics & Global Politics*, 3 (2): 143-153.
- Wong, J. Y. and Yeh, C.
2009 "Tourist Hesitation in Destination decision Making". *Annals of Tourism Research*, 36 (1): 6-23
- Young-Sook, L.
2006 "The Korean War and tourism: legacy of the war on the development of the tourism industry in South Korea". *International Journal of Tourism Research*, 8 (3): 157-170.
- Yuan, M.
2005 "After September 11: determining its Impacts on Rural Canadians travel to U.S". *E-review of tourism Research*, 3 (5): 103-108.
- Zizek, S
2008 "El Espectro de la Ideología". In *Mapping Ideology*. Zizek, S. (Editor). Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica, pp. 7-42.
- Zizek, S.
2009 *Violence*. (1st ed) Buenos Aired: Paidos.

Notes

- ¹ Source: Murphy, Tim. New York Times. "For Fear of Flying, Therapy takes to the skies". 24 of July, 2007. Available at <http://www.nytimes.com/2007/07/24/health/psychology/24fear>.

Recibido: 05/12/2013
Reenviado: 07/07/2014
Aceptado: 10/07/2014
Sometido a evaluación por pares anónimos

Opiniones y ensayos

La voz de la elite normativa turística: Inspección turística. El caso gallego*

Elena del Pilar Ramallo Miñan**

Escuela Universitaria de Turismo de la UDC (España)

Resumen: Este breve análisis quiere dar a conocer el importante trabajo que desarrolla la Inspección Turística, y más concretamente, la gallega.

Los responsables del cumplimiento de la aplicación normativa turística son los integrantes del cuerpo de funcionarios de la Inspección Turística, que realizan un trabajo fundamental para el óptimo funcionamiento del sector y de la Administración. Sin embargo su tarea es en general poco conocida; con una labor que se asocia a una función estrictamente supervisora o disciplinaria. Pero realizan una función asesora y preventiva vital, y únicamente aplican la sanción cuando han fallado las anteriores actuaciones.

Palabras Clave: Inspección turística, elite, normativa, gallego.

The voice of the elite tourism legislation: Inspection tour. The Galician case

Abstract: This brief analysis is a high claim to publicize the vital work carried out by the Inspection developing tourism, particularly the Galician.

Those responsible for the proper performance of the tourism policy implementation are the members of the civil service of Tourist Inspection, whose work is crucial for optimal performance of the sector and the government. But the work of tourism inspectors is generally poorly known, is associated with a strictly supervisory and preventive role. However, the inspectorate of tourism advises and makes a vital preventive role and the penalty applies only when the above measures have failed.

Key Words: Inspection tour, elite, legislation, Galician

1. Introducción

Un desarrollo normativo eficaz y centrado en las necesidades reales de la industria turística es esencial para el buen funcionamiento del sector en España. Este punto no acostumbra a encontrar detractores, como referencia Sánchez Sáez¹

Los garantes de vigilar la correcta aplicación de la normativa turística son los funcionarios del cuerpo Inspección Turística, cuyos conocimientos en el ámbito de la praxis normativa resultan extremadamente valiosos como para no tenerlos en cuenta, un lujo que ninguna administración se puede permitir. Por todo ello, sería muy recomendable incorporar sus aportaciones a la hora de elaborar y modificar la normativa

* Este artículo se extrae de un informe realizado para la DXTG con el fin de conocer la aceptación y conocimiento de la Inspección Turística Gallega (Ramallo 2013)

** Elena del Pilar Ramallo Miñan es Doctora en Derecho, Profesora de la Escuela de Turismo de la UDC, y de E.S. de Hostelería y Turismo e investigadora del CETUR (Centro de Estudios e Investigaciones Turísticas) de la USC.

turística. Sin embargo, en muchas ocasiones se pasa por alto o no se le da la debida importancia al valor de estas aportaciones sobre la aplicación de la legislación,

La Inspección Turística, que nació para vigilar el cumplimiento de la legalidad vigente en materia de turismo, como se ha señalado y que asimismo recoge el artículo “La disciplina turística: inspección y sanción” de Blasco Díaz² es un cuerpo desconocido para el público en general.

El interés por determinar el grado de conocimiento y aceptación de este cuerpo de la Administración por parte de los ciudadanos es una de las razones por las que la Dirección Xeral de Turismo de Galicia encargó la elaboración de un informe³, preocupada por la percepción general que el empresario transmite acerca de la función de los inspectores de turismo, al asociarla a un férreo control y la sanción, cuando en realidad la función de este colectivo es fundamentalmente asesora y preventiva.

2. El caso gallego

Aunque este artículo analiza el caso gallego, las similitudes de los sujetos, las funciones, las obligaciones, los deberes, el procedimiento de la inspección y la clasificación de las sanciones son fundamentalmente los mismos en todas las CC.AA.

La regulación turística establece, con carácter general, un conjunto de obligaciones a los que en ella participan. Y para garantizar su cumplimiento se prevén medidas de carácter sancionador a quien realice conductas contrarias al ordenamiento jurídico, lo que se tipifica como infracción. Por lo tanto, podemos definir a la *sanción administrativa turística* como un correctivo ejecutado por la Administración a un administrado debido a una actuación no ajustada e incumplidora de la regulación administrativa turística.

Desde el comienzo de la potestad sancionadora turística (por la R.O.C. de 11 de febrero de 1928) mucho se ha recorrido en cuanto a esta regulación, sobre todo por el desarrollo normativo que han realizado las CCAA. Las competencias exclusivas de la promoción y la ordenación del turismo están recogidas en el Título II, capítulo I, art.27 del Estatuto de Autonomía de Galicia, y el ejercicio de la potestad inspectora y sancionadora es desarrollada por la Ley 7/2011, 27 octubre de 2011 del turismo de Galicia, en su Título VIII, así como por el Decreto 4/2001, de 1 de febrero, que refundió la normativa de inspección de turismo y órganos sancionadores.

3. El cuerpo de inspectores turísticos

Es un colectivo de funcionarios con consideración de agentes de la autoridad y en el ejercicio de esta facultad pueden acceder y permanecer libremente y en cualquier momento en los establecimientos turísticos. El personal inspector -debidamente acreditado e identificándose siempre como tal- puede consultar, examinar y practicar cualquier diligencia para poder recabar información y documentación relacionada con servicios y actividades turísticas. También puede formalizar citaciones y requerimientos a los propietarios de los establecimientos o a quienes los representen, en los que constará fecha, lugar, hora y objeto de la comparecencia, y también los efectos de no atenderla.

La estructura organizativa de la Inspección de Turismo de Galicia se articula en dos segmentos: el provincial y el central. En el primero de ellos, el ámbito de actuación es la respectiva provincia (con la particularidad establecida para la provincia de A Coruña en relación con la inspección central). En cuanto a la central, su actuación abarca a toda la comunidad autónoma gallega, pero se centra en el ayuntamiento de Santiago y municipios limítrofes.

El número de inspectores es de veinticinco, distribuidos en relación con la organización de este cuerpo. Así, las provincias de A Coruña y Pontevedra tienen asignados siete efectivos cada una, cuatro Lugo y dos la provincia de Ourense, quedando los restantes cinco adscritos a la capital gallega. La explicación de esta distribución reside en el mayor número de establecimientos turísticos existentes en las provincias del litoral (especialmente A Coruña y Pontevedra) respecto de Ourense. Y corresponden a Santiago y municipios limítrofes los cinco inspectores restantes por la cantidad de establecimientos y de actividad que genera la capital gallega y sus alrededores, al ser el gran eje vertebrador del Camino de Santiago.

La estructura organizativa de la antigua Secretaría Xeral para o Turismo -actualmente denominada Axencia de Turismo de Galicia- es la siguiente: Dirección, Gerencia, Comisión de Control y Seguimiento, Asesoría Jurídica y Direcciones, dentro de las que se encuentra la Dirección de Competitividad, las áreas y la Secretaría de Coordinación Económica y Administrativa. De la Dirección de Competitividad depende el Área de Inspección Turística.

4. Las obligaciones y deberes

Además del desempeño de sus responsabilidades, los inspectores también están obligados a cumplir una serie de deberes. Entre ellos, destacamos la confidencialidad - deben guardar secreto y sigilo profesional sobre el objeto de sus funciones- así como mantener la mayor consideración y cortesía con los administrados, informándoles de sus derechos y deberes y de la conducta que deben seguir en sus relaciones con la administración de turismo de su CC.AA para facilitarles el cumplimiento de sus obligaciones. Por lo demás, la inspección turística tiene que poner en conocimiento de los órganos administrativos correspondientes las deficiencias y posibles infracciones detectadas en el curso de su trabajo que incidan en el ámbito competencial de departamentos y organismos de la Administración autonómica. Del mismo modo, las deficiencias e infracciones en materia turística detectadas por el personal de otros servicios de la Administración autonómica o entidades locales, serán comunicadas a la Administración competente en turismo. Pero si las infracciones detectadas pueden revestir carácter penal, se deberá poner en conocimiento del Ministerio Fiscal, al margen de que se adopten otra serie de medidas provisionales.

En cuanto a los deberes de los titulares de empresas y actividades turísticas, quienes las representan y el personal empleado autorizado tienen la obligación de facilitar a los inspectores de turismo el acceso a las dependencias e instalaciones, el examen de los documentos, libros y registros relacionados con la actividad y la obtención de copias o reproducciones de esa documentación. Igualmente, la comprobación de todos los datos que fueran precisos para la inspección. En el caso de que a requerimiento de la Administración de turismo se tuviese que presentar algún documento, se extenderá una diligencia de entrega firmada por el titular de la empresa o representantes. Además, en todos los establecimientos en que se realice una actividad turística deberá existir un Libro de Visitas⁴ de la inspección turística a disposición de los inspectores, que reflejará las inspecciones realizadas.

5. Las funciones de la inspección turística

Están recogidas en el art.99 de la Ley 7/2011 de 27 octubre y consisten, principalmente, en la vigilancia y comprobación del cumplimiento de las obligaciones de la normativa turística para garantizar la calidad y excelencia de la actividad, el asesoramiento a los empresarios turísticos sobre el cumplimiento y aplicación de la normativa, y la investigación de los hechos objeto tanto de reclamaciones y denuncias como de los que pudieran ser infracción administrativas. Asimismo se encuentra entre sus funciones la emisión de informes técnicos que le solicite la Administración turística. En casos como: la apertura y clasificación de nuevos establecimientos e instalaciones así como para las modificaciones, cambios de actividad y reclasificaciones. Igualmente durante el control de la ejecución de las actividades subvencionadas y en la vigilancia del cumplimiento de las condiciones requeridas o de los convenios establecidos que motivaron la concesión de subvenciones por parte de la Administración. Para garantizar todo ello, se prevén medidas sancionadoras a quien realice conductas contrarias al ordenamiento jurídico, lo que se tipifica como infracción.

6. La formalización de la actuación inspectora.

Todas las actuaciones de la inspección turística se formalizan en actas, diligencias, comunicaciones e informes. Las actas y diligencias tienen la naturaleza de documento público. Es decir, que constituyen -si reúnen los requisitos establecidos por la ley- prueba suficiente de los hechos que motivan su formalización, sin perjuicio de las pruebas de defensa de derechos e intereses que puedan acompañar las personas interesadas.

Los resultados de la función inspectora de vigilancia serán recogidos en el acta de inspección correspondiente. En ella se incluyen, además de los datos identificativos del sujeto y de la actividad inspeccionada, la referencia de los hechos constatados y de las circunstancias que ayuden a una mejor valoración. El procedimiento determina que el acta de inspección debe levantarse en presencia del titular de la actividad, de quien la represente o incluso de un trabajador de la empresa. De no haber una persona ante la cual pueda levantarse el acta, se hace constar esta circunstancia por diligencia y se repite la inspección en otro momento.

En el supuesto en el que la inspección estime que los hechos y comportamientos que dieron lugar a la inspección puedan ser constitutivos de infracción, debe de hacerse constar en un acta de infracción. En ella se describirán los hechos y preceptos normativos que se consideren vulnerados. Y las personas interesadas, o quienes las representen, podrán hacer las alegaciones o aclaraciones que estimen convenientes para su defensa, que se reflejarán en el acta.

Las actas siempre tienen que ser firmadas por el inspector y por la persona titular de la actividad o quien la represente. Si las personas mencionadas se negasen a firmar, el inspector hará constar esta circunstancia así como los motivos manifestados, si los hubiere, mediante una diligencia. La firma del acta levantada acredita el conocimiento de su contenido, pero no implica en caso alguno su aceptación. El acta de infracción se extiende a los efectos de posibilitar un acuerdo de iniciación del procedimiento sancionador, entregándose en el mismo acto una copia al titular de la actividad. Si la persona inspeccionada rehusase la copia del acta, el inspector también lo hará constar mediante diligencia, así como los motivos de la negativa, si los hubiera. La entrega de la copia del acta o la negativa a recibirla -documentada mediante la diligencia- tendrá consideración de notificación del resultado de la inspección. Y se abre un plazo de diez días para alegaciones.

7. El procedimiento sancionador

En él se esclarecen los hechos constitutivos de la infracción y se determinan las responsabilidades susceptibles de sanción. Se estructura en diversas fases enfocadas a determinar si procede aplicar sanción o no. A lo largo de ellas se conoce, evalúa y comprueba si los hechos son constitutivos de infracción. En caso de que lo sean -y con el fin de aplicar las distintas graduaciones de sanción- se valora cuáles fueron las circunstancias que rodearon los hechos y se le comunica al interesado la posibilidad de alegar. La tramitación del expediente sancionador se ajusta a los principios previstos en los artículos 134 y siguientes de la Ley 30/1992, de 26 de noviembre, de Régimen Jurídico de las Administraciones Públicas y del Procedimiento Administrativo Común.

7.1. Inicio del procedimiento

Previa o simultáneamente a la tramitación del procedimiento sancionador, el órgano competente para su incoación puede ofrecer a la presunta persona infractora la posibilidad de reparar los perjuicios causados o corregir las irregularidades administrativas. La conciliación voluntaria para la reparación de los perjuicios causados a los usuarios turísticos por parte de los titulares de actividades turísticas solo podrá intentarse en aquellos supuestos en que prime un interés privado y fuera cuantificable. Producirá los mismos efectos que la conciliación voluntaria; el sometimiento de las partes al sistema arbitral de consumo o a los procedimientos arbitrales que la Administración turística instituya. La rectificación de las irregularidades administrativas solo será admisible cuando lo permita la entidad de la infracción y del perjuicio que haya producido. Eso sí, la conciliación y la reparación plena conllevarán el archivo de las actuaciones o su atenuación dependiendo de la naturaleza y gravedad de los perjuicios causados. Por ejemplo, la reparación parcial únicamente podrá dar lugar a la atenuación de las sanciones. La tramitación de los procedimientos de conciliación y la reparación interrumpirán la prescripción de las infracciones y el cómputo del plazo para resolver los procedimientos sancionadores.

El procedimiento sancionador por infracciones tipificadas en la presente ley se incoará de oficio (es decir, se iniciarán los trámites), por acuerdo del órgano competente adoptado del siguiente modo: por propia iniciativa - acta de infracción levantada por la inspección turística- y por orden superior, comunicación de la autoridad que tuviera conocimiento de la infracción. Si es a consecuencia de una denuncia formulada por organizaciones profesionales del sector turístico, organizaciones de consumidores o particulares por medio de las hojas de reclamaciones que deben de estar a disposición pública, tendrán la consideración de denuncia formal. Previamente a la incoación, el órgano competente puede acordar cuantas actuaciones fueran necesarias para determinar con carácter preliminar si concurren las circunstancias que justifiquen la iniciación. El acuerdo de incoación se comunicará al instructor al cual también se le trasladan las actuaciones realizadas, notificándose a los presuntos responsables así como al denunciante (en caso de que en su escrito de denuncia hubiera formulado expresamente una solicitud de incoación). En caso contrario, el acuerdo de incoación será comunicado al denunciante.

La competencia para la incoación del procedimiento sancionador corresponde a la jefatura territorial competente en turismo.

7.2. Medidas provisionales

En cualquier momento del procedimiento sancionador se pueden adoptar medidas provisionales para asegurar la eficacia de la resolución final, evitar el mantenimiento de los efectos de la infracción y proteger los intereses generales. Sobre todo si los hechos consisten en el desarrollo de una actividad turística sin contar con el título administrativo habilitante o que incumple los requisitos establecidos y se produjese un grave riesgo para los usuarios. En ambos casos podrá adoptarse como medida provisional el cierre del establecimiento o la suspensión de la actividad, (si no se ha acordado ya antes del inicio del procedimiento).

7.3. Resolución de la sanción

La legislación turística autonómica dispone que la resolución finalice el procedimiento, que ésta debe de ser motivada y resolverá todas las cuestiones planteadas en el expediente. El plazo máximo en que debe notificarse la resolución -ya sea por infracciones leves, graves o muy graves⁵- será de un año desde la fecha del acuerdo de incoación. Si transcurriese dicho plazo sin que se hubiera notificado, caduca el procedimiento.

Si la sanción viniese motivada por falta de adecuación de la actividad o establecimiento a los requisitos establecidos, la resolución sancionadora incluirá un requerimiento, con plazo suficiente para su cumplimiento, para que se lleven a cabo las actuaciones necesarias y regular la situación, o bien para que se proceda al cese definitivo de la actividad o al cierre del establecimiento. Y si las conductas sancionadas hubieran causado daños o perjuicios a la Administración, la resolución podrá imponer a la persona infractora la reposición a su estado originario de la situación alterada y la indemnización por daños y perjuicios.

En los casos en que la resolución incluya un requerimiento para que se lleven a cabo las actuaciones necesarias para regularizar la situación, el órgano competente podrá imponer multas coercitivas de un 10% de la cuantía de la sanción máxima fijada para la infracción cometida por cada día que pase desde el vencimiento del plazo otorgado sin que se hayan realizado las actuaciones ordenadas. La ejecución de las resoluciones sancionadoras, una vez que pusieran fin a la vía administrativa, corresponden al órgano competente para la incoación.

8. Los órganos competentes para la imposición de sanciones.

El art. 134.2 LRJAP-PAC dispone que los procedimientos que regulen el ejercicio de la potestad sancionadora deberán establecer debidamente la separación entre la fase instructora y la sancionadora. Es decir, se les encomienda a órganos distintos para garantizar la imparcialidad en el procedimiento que se contempla en el art.24.2 de la CE, según el cual la decisión debe adoptarse por un órgano ajeno a la investigación previa.

En relación con el reparto de competencias se plantea la siguiente distribución:

- a) En las infracciones leves, a la persona titular de la jefatura territorial competente en materia de turismo.
- b) En las infracciones graves, a la persona titular del centro directivo correspondiente en la consejería competente.
- c) En las infracciones muy graves, a la persona titular de la consejería competente.

Las sanciones de multa podrán acompañarse de otras accesorias, como la suspensión de la actividad o del ejercicio profesional, o incluso la clausura definitiva del establecimiento o revocación del título habilitante para el ejercicio de la actividad.

En cuanto a la competencia sancionadora corresponderá:

- a) En las infracciones graves, a la persona titular de la consejería competente en materia de turismo.
- b) En las infracciones muy graves – y en el caso gallego- al Consello de la Xunta, a propuesta de la persona titular de la consejería competente.

9. Los sujetos responsables

En lo relativo al *principio de responsabilidad*, el art. 130 LRJAP-PAC refiere, entre otras, la responsabilidad derivada de la comisión de una infracción administrativa, como son consideradas las de carácter turístico. Así, la Ley 7/2011, 27 octubre de 2011 del turismo de Galicia, en su art.107 recoge

que serán responsables administrativamente de las infracciones en materia de turismo las personas físicas y jurídicas que realicen actividades comprendidas en el ámbito de aplicación de esa Ley a las que sean imputables las acciones u omisiones tipificadas en ella como infracciones. De lo que se deriva que las personas titulares de empresas y actividades turísticas son responsables de las infracciones cometidas por el personal a su servicio al margen de que realicen acciones de resarcimiento. Y cuando el cumplimiento de las obligaciones previstas en la norma infringida corresponde a varias personas, responderán de forma solidaria de las infracciones cometidas y de las sanciones.

10. Las infracciones y las sanciones

10.1. Las infracciones

En materia de turismo son las acciones u omisiones tipificadas en la legislación como tales. Se califican como leves, graves o muy graves.

10.2. Infracciones leves

Son las recogidas en la presente Ley en su art. 109 y se detallan a continuación:

La inexactitud, falsedad u omisión en las manifestaciones y documentos que -en relación con datos no esenciales- comuniquen o incorporen los promotores de empresas y actividades turísticas en sus declaraciones responsables; incumplir las obligaciones formales expresamente impuestas por la ley y, en particular, no disponer materialmente de los documentos exigidos para el ejercicio de las actividades, no observar en dicha documentación las condiciones exigidas; incumplir el deber de exhibir los distintivos, carteles, lista de precios y documentación exigida o exhibirlos sin las formalidades requeridas. Igualmente se considera una infracción leve no comunicar a la Administración turística de la CC.AA los cambios o reformas no sustanciales en los términos contemplados en la Ley 7/2011, de 27 octubre de 2011, del turismo de Galicia, art.43, o bien hacerlo fuera de los plazos establecidos; expedir sin los requisitos exigidos las facturas o los justificantes de cobro, así como no conservar los correspondientes duplicados durante el tiempo establecido reglamentariamente; negarse a facilitar las hojas de reclamaciones en el momento de ser solicitadas -incluso si la reclamación es la denegación de acceso al local o que no se presta el servicio solicitado- y las acciones u omisiones que, en lo relativo a la labor inspectora, impliquen un simple retraso en el cumplimiento de las obligaciones de comunicación e información. Otras infracciones leves son deficiencias en la prestación de los servicios o en los términos contratados cuando no causen un grave perjuicio al usuario, o no poseer personal habilitado legalmente para el ejercicio de su puesto, las deficiencias en la atención y trato a los usuarios turísticos por parte del personal -cuando no constituyan infracción grave o muy grave-, incluidas las que supongan una vulneración de su derecho a la tranquilidad. Del mismo modo, las deficiencias en las condiciones de funcionamiento y limpieza de los locales, instalaciones, mobiliario y equipamiento y la falta de decoro de los establecimientos, fachadas e inmediaciones del inmueble que formen parte de la explotación; las deficiencias en las dependencias o de las instalaciones destinadas al personal del establecimiento; permitir la venta ambulante ilegal de objetos en el local, entregar a los usuarios documentación defectuosa o que incumpla los requisitos de la normativa turística y cualquier otro incumplimiento de las obligaciones expresamente impuestas que no sea infracción grave o muy grave.

10.3. Infracciones graves

Son las recogidas en la presente Ley en su art. 110 y se detallan a continuación:

La realización de actividades y prestación de servicios sin haber presentado la correspondiente declaración responsable u obtenido la autorización turística. La inexactitud, falsedad u omisión de carácter esencial en cualquier dato, manifestación o documentos en las declaraciones responsables e incumplir o alterar las circunstancias que motivaron el otorgamiento del título administrativo que habilita para el ejercicio de la actividad. También utilizar denominaciones, rótulos o distintivos diferentes a los que corresponden según la normativa, efectuar cambios o reformas sustanciales, carecer de las dependencias o instalaciones exigidas por la normativa sectorial para los trabajadores y obstruir la inspección o negarse a facilitar la información requerida por los inspectores turísticos.

Otra infracción grave es usar marcas o denominaciones de geodestinos turísticos que no correspondan o que incumplan las condiciones establecidas, efectuar cambios sustanciales o no cumplir en la prestación

de los servicios respecto al lugar, tiempo, precio y demás condiciones acordadas en los contratos; y no prestar o prestar deficientemente los servicios debidos siempre que cause un grave perjuicio a la usuaria o usuario turístico. No expedir factura o justificante de pago por los servicios prestados en aquellos establecimientos en que reglamentariamente se exigiera y cuando el usuario turístico lo solicita, así como la facturación de conceptos no incluidos en los servicios prestados; percibir precios diferentes a los exhibidos o por servicios que no fuesen susceptibles de cobro. Tratar incorrectamente al usuario en supuestos manifiestamente ofensivos, reservar plazas en número superior a la de las disponibles, informar o hacer publicidad de los bienes o servicios de forma que indujera a error o confusión al usuario; prohibir el libre acceso y expulsar al usuario de los establecimientos turísticos de forma injustificada y contratar con empresas y establecimientos que no posean el título administrativo habilitante turístico para su actividad. Otras infracciones graves son vender o alquilar las parcelas e instalaciones estables en los campamentos, no entregar al usuario la documentación obligatoria en los supuestos exigidos, incumplir el principio de unidad de explotación así como la obligación de no permitir la permanencia de elementos en las parcelas más tiempo de la estancia concertada, además de vulnerar el derecho a la intimidad del usuario y reincidir en la comisión de faltas leves.

10.4. Infracciones muy graves

Las recoge la presente Ley en su art. 111 y básicamente son: utilizar las ayudas económicas otorgadas por la Consellería competente en turismo para fines distintos de aquellos para los cuales le fueron concedidas, ofrecer o prestar servicios turísticos que contengan como reclamo aspectos que vulneren derechos fundamentales o libertades públicas y reincidir en la comisión de faltas graves.

10.5. Reincidencia y prescripción de las infracciones

Entendemos como reincidencia la comisión en el término de un año de más de una infracción de la misma naturaleza cuando haya sido declarado por resolución firme y se establecen los siguientes plazos: para las infracciones de carácter leve, al año; las de carácter grave, a los dos años; y las infracciones de carácter muy grave, a los tres años.

La iniciación del procedimiento sancionador -con conocimiento de la persona interesada- interrumpe la prescripción, pero se reanuda el plazo de prescripción si el expediente estuviese paralizado durante más de un mes por causa no imputable al presunto o presunta responsable. El plazo de prescripción comienza a contar desde el día en que la infracción se cometa o desde el día en que hubiese cesado la conducta infractora si tuviera carácter continuado en el tiempo.

10.6. Las sanciones

Se aplican en función de la gravedad de las infracciones⁶ y son las siguientes: las infracciones leves con apercibimiento o multa, y las infracciones graves y muy graves con multa, suspensión del ejercicio de la profesión o actividad, clausura del establecimiento, o revocación del título o autorización administrativa. Depende de su naturaleza y de los perjuicios ocasionados. Las infracciones tipificadas en la Ley 7/2011, 27 octubre de 2011 del turismo de Galicia tiene las siguientes sanciones (puede existir alguna pequeña variación en cuanto al importe en alguna CC.AA):

Las infracciones leves: apercibimiento o multa de hasta 900 euros. El grado mínimo de esta multa abarca hasta 300 euros; el grado medio, de 301 a 600 euros; y el grado máximo, de 601 a 900 euros.

Las infracciones graves: multa de 901 hasta 9.000 euros. El grado mínimo de esta multa abarca de 901 a 3.600 euros; el grado medio, de 3.601 a 6.300 euros; y el grado máximo, de 6.301 a 9.000 euros.

Las infracciones muy graves: la multa de 9.001 hasta 90.000 euros. El grado mínimo de esta multa abarca de 9.001 a 36.000 euros; el grado medio, de 36.001 a 63.000 euros; y el grado máximo, de 63.001 a 90.000 euros.

Las multas podrán imponerse en sus grados mínimo, medio o máximo, pero cuando la infracción sea más beneficiosa para la persona infractora que el cumplimiento de la norma vulnerada, se considera un agravante para la imposición de la multa en su grado máximo. Otros criterios de aplicación para resolver la graduación de las sanciones son: la existencia de intencionalidad, la categoría de la empresa turística, la reiteración en las conductas infractoras, el incumplimiento de los plazos y requisitos para la corrección de las deficiencias, la corrección voluntaria, antes o durante la tramitación del procedimiento de las deficiencias y daños y perjuicios; los perjuicios causados a los particulares, el beneficio ilícito obtenido, la trascendencia social de la infracción y las repercusiones negativas para el sector turístico y la imagen turística de la CC.AA.

Pero si hablamos de infracciones de especial gravedad se contemplan sanciones accesorias a las multas, como la suspensión de la actividad turística o del ejercicio profesional, que será de hasta seis meses en los casos de reiteración de infracciones graves y de infracción grave que supusiera un notorio perjuicio para la imagen turística de Galicia, un desprestigio de la profesión turística o un daño irreparable para el usuario. En una situación de infracción muy grave la suspensión será de seis meses y un día a un año, pero de agravarse podría suponer la pérdida de la posibilidad de obtener subvenciones y otras ayudas de la Administración durante hasta cinco años, en los supuestos de utilizar las ayudas para fines distintos de aquellos para los cuales fueron concedidas, además de que puede ser obligado al reintegro de las recibidas. La máxima penalización por infracción muy grave -hechos que supusieran un notorio perjuicio para la imagen turística de Galicia, un desprestigio evidente para la profesión o un daño irreparable para los usuarios turísticos- contempla la clausura definitiva del establecimiento o la revocación del título habilitante para realizar la actividad. Si se diese el caso, serán publicadas en el Diario Oficial de la CC.AA una vez que hayan adquirido firmeza.

En cuanto al régimen de prescripción de aplicación de las sanciones en el caso de la Ley 7/2011, 27 octubre establece los siguientes plazos: para las leves un año, para las graves dos y para las muy graves tres años. Este plazo comenzará a contarse desde el día siguiente al que adquiriese firmeza la resolución por la que se impone la sanción, que será interrumpida por la iniciación -con conocimiento de la persona interesada- del procedimiento de ejecución, volviendo a transcurrir el plazo si aquel está paralizado durante más de un mes por causa no imputable al infractor.

10.7. Los tipos de infracciones más comunes en Galicia

Las conductas infractoras varían notablemente dependiendo del sector, del tipo de empresa y de su categoría. Las hay graves o muy graves -del tipo establecimientos sin dar de alta- hasta leves, consecuencia de meros defectos formales.

La principal infracción turística gallega, en cuanto su gravedad, es la competencia clandestina o ilegal⁷, sobre todo de establecimientos que no ofrecen ninguna de las garantías legales a los consumidores/turistas, no pagan impuestos, no están sometidos a controles sanitarios ni de ningún tipo y fijan precios más bajos. Si los consumidores/turistas son engañados no existe posibilidad de presentar reclamación alguna.

Con carácter general podemos señalar algunas incidencias infractoras que, por su gravedad y reiteración, deben ser mencionadas: un ejemplo de infracción grave es la modificación en la estructura, capacidad o características de los establecimientos, cuando han realizado reformas substanciales sin haber presentado la correspondiente declaración de inicio de actividad o haber obtenido la autorización de la Administración turística cuando es necesaria (art. 42 y 110.5 de la Ley 7/2011). El funcionamiento del establecimiento sin haber presentado la declaración responsable o sin autorización (art. 110.1), implica la apertura de un expediente sancionador por infracción grave. Pero si atendemos a las infracciones de reiteración numérica destacable, podemos señalar la negativa o resistencia a entregar hojas de reclamación y la prestación deficiente de servicios por parte de las empresas de intermediación, con una notable incidencia en el producto del *viaje combinado*.

11. Un repaso por sectores

En la restauración se aprecia una mayor incidencia de infracciones, aunque su carácter generalmente es de clasificación leve. Los establecimientos en los que se acentúan estas conductas son mayoritariamente bares, por la ausencia de la documentación obligatoria (carecer del libro de inspección, de las hojas de reclamaciones...) de las listas de precios o de los carteles anunciadores de las hojas de reclamaciones, por indicar algunos ejemplos. En los restaurantes y cafeterías la presencia de las infracciones es inferior pero la clasificación de las faltas es, mayoritariamente, de carácter grave, como iniciar el ejercicio de la actividad sin haber presentado la declaración responsable de inicio de actividad. Entre las leves, destacan las deficiencias menores relacionadas con la prestación de servicios, con la facturación o con la resistencia a entregar las hojas de reclamaciones.

En cuanto al alojamiento turístico, las infracciones graves más frecuentes son el ejercicio clandestino de la actividad, como antes indicamos. En relación con los establecimientos legalmente regulados, las infracciones más habituales son modificaciones en las instalaciones sin efectuar comunicación reglamentaria (por ejemplo, obras para aumentar la capacidad del establecimiento, o transformar un salón social en un comedor). Y si hablamos de las infracciones leves más asiduas nos encontramos con pequeñas deficiencias en las condiciones de funcionamiento (ruidos, averías en los sistemas de la

calefacción o la climatización, problemas puntuales de fontanería...) o en la prestación de los servicios, como alteraciones en la tramitación de las reservas.

Y finalmente, en el ámbito de la intermediación turística, las infracciones más frecuentes se hallan en la venta de los viajes combinados, que arrojan deficiencias en la prestación de los servicios (problemas con los vuelos o con las condiciones de los alojamientos en destino) y con la formalización inadecuada del contrato, porque no incluye la totalidad del clausulado que exige la normativa vigente, por ejemplo.

Realizado este breve contacto con el cuerpo de inspectores de turismo, sus funciones y las principales infracciones detectadas en el sector, cabe señalar que este colectivo se consolida como un valioso instrumento de la Administración para conocer las necesidades y las carencias del sector, permitiendo orientar y preservar la calidad turística. La formulación y acercamiento de herramientas didácticas que faciliten al sector el conocimiento legislativo ayudaría considerablemente a reducir el número de infracciones.

Bibliografía

- Auriolos Martín,
2005 *Introducción al derecho turístico*, Tecnos, Madrid.
- Blasco Díaz, J.L.
2000 “La disciplina turística: inspección y sanción” *Lecciones de derecho del turismo* / coord. por María Victoria Petit Lavall, (págs. 183-224)
- Ramallo Miñán, E
2013 *informe realizado para la Dirección Xeral de Turismo de Galicia con el fin de conocer la aceptación y conocimiento de la Inspección Turística Gallega*.
- Ramallo Miñán, E
2013 *Manual básico del derecho turístico*, Tecnos, Madrid.
- Sánchez Sáez, A.J.
2008 “La inspección turística y el régimen sancionador en materia de turismo”, *Estudios sobre derecho andaluz del turismo* / coord. por Severiano Fernández Ramos, José María Pérez Monguió, Santiago Prados Prados, (págs. 515-571)

Las leyes autonómicas turísticas en vigor son las siguientes:

- Andalucía.- *Decreto Ley 3/2009, de 22 de diciembre*, por el que se modifican diversas leyes para la transposición en Andalucía de la Directiva 2006/123/CE, de 12 de diciembre de 2006, del Parlamento Europeo y del Consejo, relativa a los servicios en el mercado interior.
- Aragón.- *Ley 3/2010, de 7 de junio*, por la que se modifica parcialmente la Ley 6/2003, de 27 de febrero, del Turismo de Aragón.
- Asturias.- *Ley 10/2010, de 17 de diciembre*, de tercera modificación de la Ley 7/2001, de 22 de junio, de turismo.
- Baleares.- *Ley 8/2012, de 19 de julio* del turismo de las Illes Balears.
- Canarias.- *Ley 14/2009, de 30 de diciembre*, por la que se modifica la Ley 7/1995, de 6 de abril, de Ordenación del Turismo de Canarias.
- Cantabria.- *Ley 5/1999, de 24 de marzo*
- Cataluña.- *Ley 13/2002 de 21 de junio*.
- Castilla la Mancha.- *Ley 7/2009, de 17 de diciembre*, de modificación de diversas leyes para su adaptación a la Directiva 2006/123/CE, de 12 de diciembre, del Parlamento Europeo y del Consejo, relativa a los Servicios en el Mercado Interior.
- Castilla y León.- *Ley 14/2010, de 9 de diciembre*, de turismo de Castilla y León.
- País Vasco.- *Ley 7/2012, de 23 de abril*, de modificación de diversas leyes para su adaptación a la Directiva 2006/123/CE, de 12 de diciembre, del Parlamento Europeo y del Consejo, relativa a los servicios en el mercado interior.
- Extremadura.- *Ley 2/2011, de 31 de enero*, de desarrollo y modernización del turismo de Extremadura.
- Galicia.- *Ley 7/2011, de 27 de octubre*, de Turismo de Galicia.
- La Rioja.- *Decreto 14/2011, de 4 de marzo*, por el que se aprueba el Reglamento de desarrollo de la Ley 2/2001, de 31 de mayo, de Turismo de La Rioja
- Madrid.- *Ley 1/2003 de 11 de febrero* de modificación de la Ley 1/1999, de 12 de marzo Madrid

Murcia .- *Decreto n.º 37/2011, de 8 de abril*, por el que se modifican diversos decretos en materia de turismo para su adaptación a la ley 11/1997, de 12 de diciembre, de turismo de la Región de Murcia tras su modificación por la ley 12/2009, de 11 de diciembre, por la que se modifican diversas leyes para su adaptación a la directiva 2006/123/CE, del Parlamento Europeo y del Consejo de 12 de diciembre de 2006, relativa a los servicios en el mercado interior.

Navarra.- *Ley Foral 7/2003 de 14 de febrero*,

Principado de Asturias.- *Ley 7/2001, de 22 de junio*

Valencia.- *Ley 3/1998, de 21 de mayo*, de la Generalitat, de Turismo de la Comunitat

Notes

- ¹ Sánchez Sáez, A.J. (2008) “La inspección turística y el régimen sancionador en materia de turismo”, Estudios sobre derecho andaluz del turismo / coord. por Severiano Fernández Ramos, José María Pérez Monguió, Santiago Prados Prados, (págs. 515-571)
- ² Blasco Díaz, J.L., (2000) “La disciplina turística: inspección y sanción” Lecciones de derecho del turismo / coord. por María Victoria Petit Lavall, (págs. 183-224)
- ³ Ramallo Miñán, E (2013) informe *realizado para la Dirección Xeral de Turismo de Galicia con el fin de conocer la aceptación y conocimiento de la Inspección Turística Gallega*.
- ⁴ Ramallo Miñán, E (2013) *Manual básico del derecho turístico*, Tecnos, Madrid, (págs. 24-41)
- ⁵ Sánchez Sáez, A.J. (2008) “La inspección turística y el régimen sancionador en materia de turismo”, Estudios sobre derecho andaluz del turismo / coord. por Severiano Fernández Ramos, José María Pérez Monguió, Santiago Prados Prados, (págs. 515-571)
- ⁶ Blasco Díaz, J.L., (2000) “La disciplina turística: inspección y sanción” Lecciones de derecho del turismo / coord. por María Victoria Petit Lavall, (págs. 183-224)
- ⁷ Ramallo Miñán, E (2013) informe *realizado para la Dirección Xeral de Turismo de Galicia con el fin de conocer la aceptación y conocimiento de la Inspección Turística Gallega*.

Recibido: 04/02/2014

Reenviado: 20/07/2014

Aceptado: 31/07/2014

Sometido a evaluación por pares anónimos

Reseña de Publicaciones

The tourist gaze 3.0 (La mirada del turista 3.0)

John Urry y Jonas Larsen. Sage Publications (2011)

ISBN: 978-1-84920-3777-7

Daniel Carmona Zubiri*

Universidad Miguel Hernández de Elche (España)

The tourist gaze 3.0 es la tercera edición del clásico de la sociología del turismo en habla inglesa *The tourist gaze* (1990)¹, de John Urry. Esta nueva entrega, fruto de la colaboración del propio Urry con el joven académico danés Jonas Larsen, revisa, reestructura, actualiza y amplía los contenidos de las dos primeras ediciones, aportando tres capítulos nuevos dedicados a la fotografía y al mundo virtual (capítulo 7), a las puestas en escena y representaciones de los turistas (capítulo 8) así como a los riesgos de futuro relacionados con el turismo (capítulo 9). En suma un volumen estructurado en nueve capítulos, cada uno de los cuales con sus propias introducciones, secciones y conclusiones, pero sin introducción ni conclusión general o epílogo que vertebrase la obra de principio a fin.

El primer capítulo, "Theories" (*Teorías*), comienza abordando el encuadre teórico del concepto de "mirada" (*gaze*), aclarando además que el propósito de la obra es tratar "sobre cómo en diferentes sociedades y especialmente dentro de diferentes grupos sociales en diversos períodos históricos la mirada del turista cambia y se desarrolla" y determinar así "[...] cuáles son las consecuencias para los 'lugares' que son su objeto y cómo eso se relaciona con otras prácticas sociales." (p. 2). A partir de aquí, se plantea la inmediata prioridad de encontrar lo que produce distintas miradas del turista y, asumiendo la premisa de que esa distinción parte *del* objeto sujeto a la mirada, se categoriza a los objetos de interés turístico en *únicos*, como la Torre Eiffel; en *signos particulares que se ajustan a ideas preestablecidas de los turistas*, caso de los típicos rascacielos neoyorkinos; en *aspectos extraños de cosas que se creían familiares*, como los museos en los que se exponen las vidas de la gente corriente a través de sus casas o lugares de trabajo; *aspectos habituales de la vida social llevados a cabo por la gente en contextos inusuales*, tales como la realización de tareas domésticas en una visita a un país pobre; y, por último, *señales que indican ciertos objetos que no parecen serlo como extraordinarios*, caso de las piedras lunares, en los que la atracción la ejerce el indicador más que el objeto en sí (p.15-16). Sin embargo,



* Universidad Miguel Hernández de Elche (España); E-mail: dcarmona@umh.es

no se menciona cuál es el fundamento teórico de esta clasificación ni aclara cuál es su propósito más allá de justificar que las categorías son formas distintivas de lo extraordinario.

El capítulo dos, *Mass Tourism (Turismo de masas)* está dedicado a indagar en el que los autores consideran el inicio de la “mirada” del turismo de masas (p. 31), es decir, el de la clase trabajadora industrial de la Inglaterra de finales del siglo XVIII, centrándose en los casos de las ciudades costeras inglesas de Scarborough, Blackpool y Brighton. Lo más jugoso del capítulo es la inclusión del debate acerca del origen de los destinos turísticos, en el que sobresale la tesis de Perkin sobre el papel clave ejercido por los propietarios de inmuebles y solares locales en los diferentes centros turísticos (p. 38). Sin embargo, hay que decir que llama la atención la carencia de citas a Thorstein Veblen, aunque su concepto de “consumo conspicuo” (1899) se utiliza profusamente no sólo en este capítulo, sino en todo el libro. Y lo mismo ocurre con Mijaíl Bajtín, pues se utilizan conceptos como “carnavalización”, “penetración a través de orificios” o “cuerpo grotesco”, que curiosamente se presentan como ideas de Shield (p. 46-47) a pesar de que Bajtín (1965) los trató en su tesis en 1940.

El tercer capítulo, *Economies (Economías)*, se centra en el desarrollo de la industria dedicada al consumo turístico y a la importancia de las relaciones sociales en lo económico. Aunque el análisis de las relaciones social no es todo lo extenso y profundo que cabría esperar, resulta interesante la referencia a la Web 2.0 en la que la implicación de los internautas en procesos de producción y consumo ha cambiado la economía política de los flujos turísticos.

El cuarto capítulo, *Working under the gaze (Trabajando bajo la mirada)*, se concentra en la influencia de la representación de los servicios proveídos por la denominada “industria de la hospitalidad. Así pues se analiza al servicio como un producto turístico intangible que se consume como una representación de hospitalidad, afectado por incontables e impredecibles factores y circunstancias que dependen de quiénes sean los clientes.

El capítulo quinto, *Changing tourist cultures (Cambiando las culturas turísticas)*, trata del cambio de un fenómeno tan complejo como el turismo. Destaca también que, por fin, tras haber manejado conceptos como “distinción”, “estilo social” y “jerarquías” desde el capítulo segundo, este quinto capítulo utiliza como marco teórico las propuestas de Pierre Bourdieu (p. 102).

El capítulo sexto, *Places, Buildings and Designs (Lugares, edificios y diseños)*, se concentra en cómo muchos lugares son creados y/o reinventados como lugares turísticos. El foco del análisis se dirige a las redes sociales y a los discursos que activan o representan estos lugares, y más concretamente en las conexiones entre los edificios, su diseño y los lugares sujetos a la mirada de los turistas. Según los autores, estas conexiones resultan de especial relevancia en la manipulación que supone la tematización del espacio entorno al patrimonio cultural, básicamente material y en forma de edificios, así como en la propia creación de patrimonio cultural, sobre todo museos (p.137-149).

El capítulo séptimo, *Vision and Photography (Visión y fotografía)*, se detiene en el papel de la fotografía en el desarrollo de la mirada turística, describiendo cómo se ha ido estrechando la interacción mutua entre fotografía y turismo a lo largo de la historia, conformando una relación dialógica (aunque este concepto no se utiliza) hasta llegar al actual contexto de inmediatez digital e Internet en el que los agentes sociales se aglutinan en torno al marketing, las organizaciones mediáticas, las redes sociales y la Web 2.0.

El capítulo octavo, *Representation (Representación)*, constituye la continuación lógica al capítulo séptimo, al considerar lo que ha supuesto para la mirada del turista las prácticas digitales dentro de conectividad global de Internet. Los autores cambian de nuevo el enfoque para repensar la propia mirada del turista como una representación a la luz de la sociología dramaturgica de Goffman.

El libro se cierra con el capítulo nueve, *Risk (Riesgo)*, en el que se habla de cómo, por un lado, la participación global en la mirada puede convertir a los propios turistas en objetivo frente al terrorismo, y por otro, del impacto que la mirada turística causa al planeta. A pesar de que, por la estructura del libro, no se le pueda considerar una conclusión, su posición final en la obra y su carácter de llamada de atención provocan que el capítulo resulte un tanto inconexo con el resto.

Para concluir este recorrido por el libro, me gustaría señalar que el apartado de la bibliografía carece de referencias en idiomas distintos al inglés. Lógico, sin tenemos en cuenta que la práctica totalidad de casos que se citan son ingleses, norteamericanos o del ámbito anglófono, salvo algunos daneses, que supongo se deben al coautor de la obra. Este anglo-centrismo se manifiesta también en que los casos expuestos se presentan como ejemplos representativos de un ámbito territorial y cultural mucho más amplio, presumiblemente Occidente, aunque en vez de esta palabra se utilicen nomenclaturas como “Europa y Norte América” (capítulos 1 y 3) o el “Norte rico” (capítulo 8). Confusión que, por cierto, se

incrementa en las fotografías pues, en aquellas con primeros planos de los rostros (p. e. la fig. 8.3, p. 212) abundan los asiáticos.

Por otro lado, entrando ya en la valoración global de la obra, querría hacer notar que los autores evitan explicitar su posicionamiento acerca de la naturaleza del turismo. No obstante, afirman entre otras cosas, la capacidad del turismo para transformar los lugares en pastiches tematizados (e incluso *kitch*), su potencia globalizadora a través de la extensión de cadenas de comida rápida, y sus efectos como creador de puestos de trabajo de escasa cualificación y de bajo nivel salarial. En otras palabras, muestran una concepción del turismo planteada en términos de impacto sobre el territorio receptor y los grupos humanos que allí habitan, a los que niega cualquier papel activo a pesar de que en los últimas dos décadas parece haberse probado que donde las prácticas turísticas se han consolidado no sólo no hay impacto, sino que estas forman parte constitutiva de las mismas (Boissevain, 1992).

En definitiva, manifiesta una concepción bastante restrictiva respecto de un fenómeno tan complejo como el turismo y que impide que, por ejemplo, podamos comprender por qué ninguna sociedad se cuestiona la presencia de turistas o qué ocurre cuando en un mismo contexto los residentes son receptores de turistas y en algún momento del año la mayor parte de esos residentes se convertirán en turistas. Una concepción que algunos autores, desde la antropología social especialmente, llevan años intentando superar, poniendo el foco de sus análisis en las relaciones sociales y los significados culturales en términos de inteligibilidad para los actores (Boissevain, 1996; Nogués Pedregal, 2012). Y es precisamente en esta dirección en la que esperaba que se hubiera desarrollado un concepto como el de la mirada del turista, una habilidad aprendida y determinada social y culturalmente que nos permite representar y ordenar el mundo más que reflejarlo. Sin embargo, los diferentes enfoques que analizan la mirada turística se centran demasiado en los propios objetos como productores de la mirada y receptores de los efectos que esta mirada produce, sin profundizar en lo que estos objetos significan dentro del entramado de las relaciones sociales entre turistas y residentes, cuestión que, como los propios autores paradójicamente admiten, es la que les proporciona sentido.

Un ejemplo especialmente significativo es el capítulo séptimo, el primero de los capítulos nuevos, dedicado a la fotografía, su digitalización y utilización en Internet (*Internetisation*). En síntesis, aquí los autores concluyen que la fotografía no sólo es un factor de primer orden en la conformación de la mirada del turista, sino que constituye una parte importante del proceso de pos-modernización debido a que es una forma de democratización de la experiencia humana que permite que cualquiera pueda convertir en imagen fotográfica cualquier cosa (p. 177-178), en el que la digitalización de la fotografía y su utilización en Internet han abundado y profundizado, facilitando así una “cultura de lo instantáneo” (p. 185). Sin embargo, nada se dice de lo que significa esto para los turistas que hacen, seleccionan, borran y cuelgan fotografías, o para aquellos que las observan y descargan en sus ordenadores; en cómo (y quiénes) las utilizan en las redes sociales, en los blogs o los correos electrónicos. No se plantea las diferentes formas de representación de la identidad social o individual en esas fotografías o su posible uso en la expresión y/o representación del tipo de relación establecida con ese Otro encontrado en contextos turísticos, sean residentes locales, otros turistas o trabajadores de la industria turística.

En conclusión, *The tourist gaze 3.0* constituye una actualización pertinente del clásico de Urry, que tal y cómo señalan los propios autores aporta frescura a la obra inicial al tratar de aspectos directamente visuales y, por tanto, esenciales para el concepto de la mirada, pero más preocupado por consolidar teóricamente la línea de la obra original sobre el concepto de mirada, su producción y consumo, como rasgo definitorio de la posmodernidad frente a la críticas que les acusaban de simplismo y de sesgo de género que en ahondar en el meollo de las relaciones sociales y los significados culturales.

Bibliografía

Bajtín, M.

1965: *La cultura popular en la Edad Media y el Renacimiento: El contexto de François Rabelais*. Alianza Editorial. Madrid.

Boissevain, J.

1992: “Play and Identity: ritual Change in a Maltese village”, en J. Boissevain (ed.), *Revitalizing Europeans Rituals*, pp. 137-154. Routledge. Londres.

Boissevain, J. - (ed.)

1996: *Coping with tourist: European Reactions to Mass Tourism* (Trad. *Lidiar con turistas. Reacciones europeas al turismo en masa*, Nogués Pedregal A.M., editorial Bellaterra, 2011. Barcelona)

Nogués Pedregal, A.M. (ed.)

2012: *Culture and society in tourism contexts*, Emerald Group P. L. London.

Veblen, T. B.

1899: *Teoría de la clase ociosa*. Fondo de Cultura Económica, 2ª edición (1974), México.

Notes

- ¹ *La mirada del turista* (edición española de 2004, universidad de San Martín de Porres, Lima). La segunda edición es de 2002.

Recibido: 24/03/2014
Reenviado: 30/04/2014
Aceptado: 31/07/2014
Sometido a evaluación por pares anónimos

Reseña de Publicaciones

Turistas y campesinado. El turismo como vector de cambio de las economías campesinas en la era de la globalización.

Gascón, J.; D. Ojeda, El Sauzal (Tenerife): Pasos Edita,
Foro de Turismo Responsable, (2014).

ISBN (impresa): 978-84-88429-25-4 – ISBN (e-book): 978-84-88429-26-1

Moisés Hidalgo Moratal*

Universidad de Alicante (España)

En la que aquí presentamos, Jordi Gascón y Diana Ojeda realizan una incursión en esta temática desde un título con perspectiva decididamente global: bajo el título “Turistas y campesinado” abordan muy diversas temáticas con fuertes interrelaciones entre sí. Entre ellas, destaquemos las críticas a la visión unilateral y sesgada de los impactos multiplicadores del turismo sobre la agricultura, denominado por los autores enfoque del Enlace Inducido; el estudio de los efectos del turismo sobre agricultura tradicional, soberanía alimentaria o culturas autóctonas; los impactos del turismo sobre el cambio climático, o la consideración crítica del fomento de los agrocombustibles para alimentar las necesidades energéticas de la industria aeronaval (respecto a este último, la crítica al cultivo de la jatropha para la elaboración de agrocombustibles, fomentado por las grandes aerolíneas, y el desenmascaramiento de la dimensión real del impacto del transporte aéreo sobre el cambio climático, son buenos ejemplos de la consideración global y multidisciplinar del paradigma utilizado). En todas estas temáticas, los autores tratan de desvelar especialmente los conflictos de poder subyacentes, provenientes de la primacía de los intereses de los grandes capitales en los procesos de planificación y ejecución de proyectos turísticos. Inevitablemente, los resultados muestran desequilibrios y conflictos de corte social y ambiental, que se agudizan tanto más cuanto menos capacidad de decisión tienen los colectivos de campesinos autóctonos afectados en las localizaciones turísticas. Se deriva de ello una doble conclusión de corte normativo: la receta a aplicar pasa por la reducción del poder de los grandes capitales y la potenciación de los procesos participativos con capacidad decisoria de la población autóctona.



* Profesor Titular de Economía Aplicada, Universidad de Alicante (España)

El desarrollo de todos estos asuntos se realiza combinando el análisis “macro” –digamos mejor global y sistémico- con casos concretos. Ya el primer capítulo, de Diana Ojeda, está dedicado al mecanismo de desposesión sufridos por la población autóctona en el Parque Nacional Natural Tayrona de Colombia, único estudio de caso detallado, que a su vez es analizado recurriendo a cuerpos teóricos de corte global (Harvey, entre otros). Pero el resto del libro se encuentra también sembrado de breves referencias a casos concretos, a modo de ilustración empírica de las tesis sustentadas.

En relación con la manida tesis de los impactos multiplicadores, defienden los autores que los efectos inducidos de la demanda turística sobre la producción agraria no pueden ser medidos mediante una simple formulación aritmética: la interacción entre lo agrario y el turismo no es sólo una mera inducción de la demanda sobre la producción. Se hace patente que el estudio de impactos multiplicadores ignora incluso asuntos propios del economicismo vigente, como los costes de oportunidad –o, dicho con lenguaje más comprometido, la expropiación de recursos naturales y humanos de otras actividades productivas, agricultura incluida, en favor del turismo-. También se manifiesta lo restringido del concepto de impactos, que debiera abarcar una perspectiva, cultural, ambiental y –factor clave del discurso- de relaciones de poder en un contexto de apropiación de los recursos campesinos por parte de los capitales turísticos.

Cada capítulo puede ser tratado como entidad con vida propia: después del primer capítulo, dedicado al mencionado Parque Tayrona, el segundo aborda la mencionada teoría del Enlace Inducido, mientras que en el tercero se analizan los efectos del transporte aéreo sobre el cambio climático y las sucesivas operaciones de camuflaje al respecto por parte de la industria aeronaval, seguida por el debate sobre los biocombustibles y su uso en el transporte aéreo, asunto vinculado a soberanía alimentaria, monocultivos o huella ecológica. Frente a esta aparente dispersión temática, el entorno general es de relaciones confrontativas entre campesinado y propietarios de los capitales invertidos en actividades turísticas en contextos de capitalismo periférico se convierte en eje vertebrador del conjunto. Pareciera que la acumulación por desposesión y sus efectos sobre los desequilibrios sociales y socioambientales es el hilo conductor, aunque más bien de manera implícita, puesto que Harvey, autor del concepto, aparece citado sólo una vez (p. 39), y Altwater, cuya versión del mismo asunto podría adaptarse, al discurso de los autores no es mencionado en ningún momento.

El reto de realizar un enfoque transdisciplinar y multitemático se resuelve de manera bastante afortunada adentrándose en unas interrelaciones que desvelan el carácter sistémico de las actividades turísticas y sus impactos. Hacer esto de forma aceptable ha exigido un muy extenso listado bibliográfico, expresión de que el esfuerzo realizado no se ha centrado exclusivamente en el ámbito del trabajo de campo y recopilación de información in situ, sino también en estudio de fuentes indirectas y teorías explicativas.

Aunque el resultado es tremendamente instructivo, en un poliedro con tantas aristas (permítaseme recurrir a este símil en boga) no es de extrañar que algunas de ellas requieran un pulido más cuidado, tal vez para una segunda edición que el carácter del libro merece.

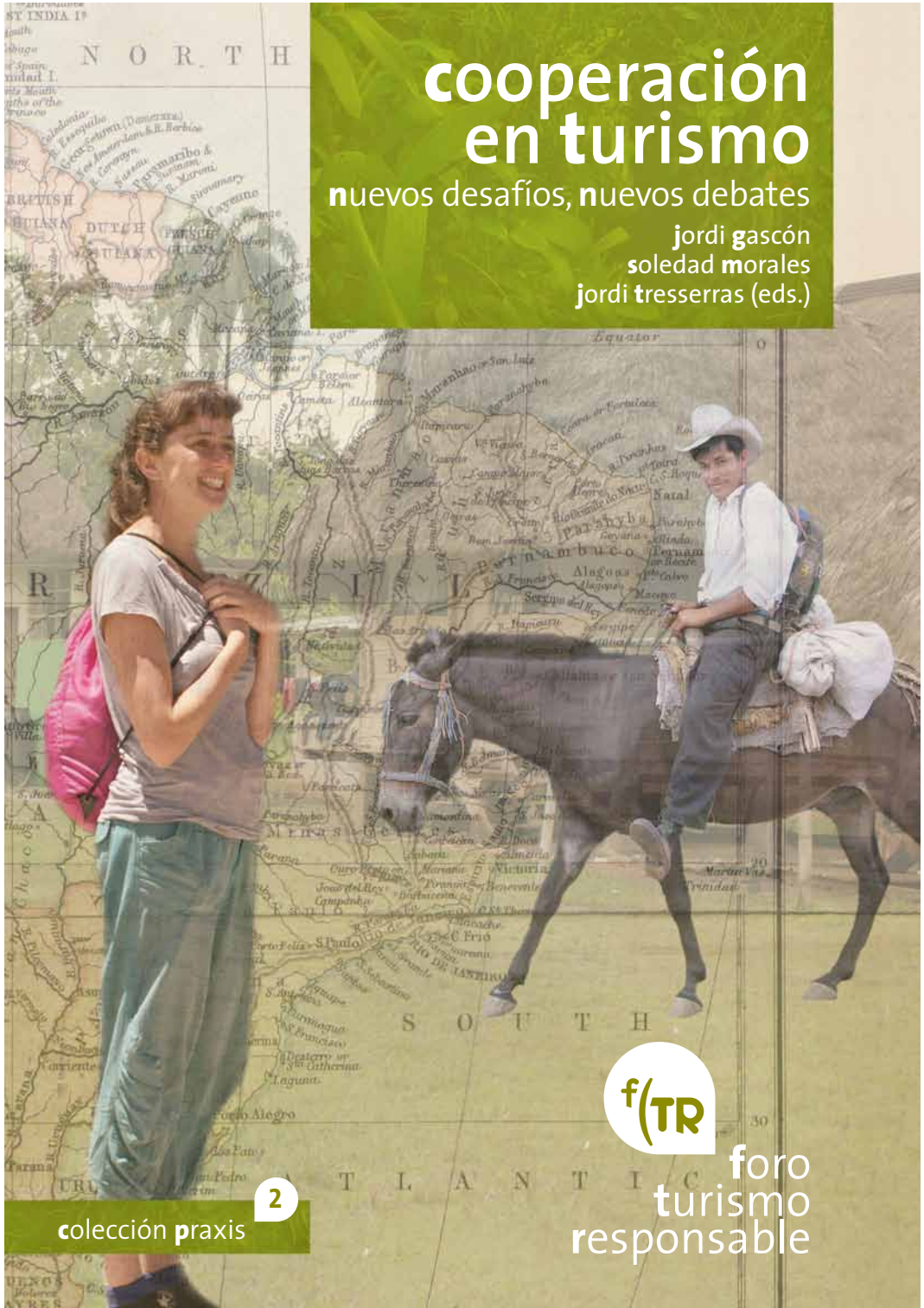
Así, hay una extensa y sólida argumentación en torno a las limitaciones de los efectos multiplicadores e impactos del turismo sobre la agricultura; pero (al igual que tantos autores, sean críticos u ortodoxos) se olvida una simple mención a la escasa cuantía de la demanda agregada de alimentos por parte de los turistas: un flujo de, pongamos por caso, un millón de turistas anuales con estancia media de 4 días, genera una demanda de alimentos adicional para alimentar a una población equivalente de apenas 11.000 personas que residieran todo el año en el país de destino (cuatro días por un millón de raciones diarias de alimentos equivalen a 11.000 personas por trescientos sesenta y cinco días de alimentación). Si el hipotético país tuviera, digamos, 10 millones de habitantes, estaríamos hablando de un efecto similar a la demanda de un 0,11% de su población... Incorporar este argumento para mostrar lo exiguo de los impactos inducidos sobre la demanda agraria, reforzaría la línea argumental de los autores: los efectos negativos contrarrestan a los impactos inducidos, no sólo por la importancia de aquéllos, sino también por lo exiguo de éstos... incluso en el caso de que se eliminase el alto componente de alimentos industriales importados para satisfacer la demanda turística.

En otro orden de cosas, la denuncia manifiesta en torno a la perversión política de las grandes aerolíneas para desmascarar el impacto de sus actividades sobre el cambio climático es muy detallada y precisa, pero algún cabo queda suelto: pese a denunciar reiteradamente que la industria aeronaval obtiene reducciones impositivas sustanciales en términos de, digamos, competencia desleal con otros sectores productivos, no se indica con precisión a qué impuestos se refieren, ni la cuantía y métodos de esas exenciones fiscales (p 80). Dado que este asunto ha sido abordado con detalle por Gascón -autor de esta parte del texto- en otras publicaciones, resulta ser un problema menor fácilmente subsanable.

Digamos por último que los autores acuñan conceptos y (traducciones propias conceptos acuñados en otros idiomas) de forma bastante acertada, con el objetivo de facilitar la construcción de un marco teórico alternativo. Así, las “dinámicas de acaparamiento interno sur-sur”, los “pretextos verdes” (definición crítica del conservacionismo neoliberal, particularmente en el segmento de ecoturismo) o la “percolación pasiva”, como traducción del conocido trickle-down, habitual e incorrectamente traducido como efecto goteo, forman parte de este esfuerzo semántico y metodológico.

En definitiva, un texto clave en el renovado debate sobre las relaciones entre turismo, campesinado y globalización, que puede ser utilizado tanto en procesos de formación como en el ámbito de la investigación académica.

Recibido: 16/10/2014
Reenviado: 15/01/2014
Aceptado: 02/04/2014
Sometido a evaluación por pares anónimos



cooperación en turismo

nuevos desafíos, nuevos debates

jordi gascón
soledad morales
jordi tresserras (eds.)



foro
turismo
responsable

2

colección praxis

Página Web:
www.pasosonline.org

Correo electrónico:
info@pasosonline.org

Correo postal
P.O. Box 33
38360 El Sauzal (Tenerife) España



Universidad
de La Laguna
Instituto Universitario de Ciencias
Políticas y Sociales



